

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

31

Enero de 1976-Diciembre de 1976

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1987

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1976..... 1

ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN PARA LLEVAR A BUEN TÉRMINO LA AGRICULTURA DEL AÑO EN CURSO

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas
4 de marzo de 1976..... 8

ENTREVISTA CON EL REDACTOR JEFE DE LA REVISTA TEÓRICO-POLÍTICA JAPONESA *SEKAI*

28 de marzo de 1976..... 53

SOBRE LA CORRECTA EJECUCIÓN DEL PRESUPUESTO ESTATAL

Discurso pronunciado en la VI Sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea
28-29 de abril de 1976 75

POR UN MAYOR DESARROLLO DEL TRABAJO DE CRIANZA Y EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Discurso pronunciado en la VI Sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPD de Corea *29 de abril de 1976* 84

SOBRE EL MEJORAMIENTO Y EL REFORZAMIENTO DEL TRABAJO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Discurso pronunciado en el Primer Pleno del Consejo de Administración de la República Popular Democrática de Corea *30 de abril de 1976*..... 92

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DE
INFORMACIÓN PARA EL EXTERIOR DE LA AGENCIA
YUGOSLAVA TANJUG**

29 de mayo de 1976 135

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LOS PROFESORES,
EMPLEADOS Y ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SUPERIOR DEL
PARTIDO KIM IL SUNG**

31 de mayo de 1976 144

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LOS PROFESORES,
EMPLEADOS Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
COMUNISTA DE SINUIJU**

31 de mayo de 1976 151

**CONSOLIDEMOS MÁS LA ORGANIZACIÓN DE LA
CHONGRYON**

Charla con la delegación de felicitación de coreanos residentes en Japón
31 de mayo de 1976 157

**QUE LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE NIÑOS
SEAN NIÑOS REVOLUCIONARIOS COMUNISTAS DE TIPO
JUCHEANO, DOTADOS DE RICOS CONOCIMIENTOS,
ELEVADA MORAL Y BUENA SALUD**

Mensaje de felicitación enviado a todos los miembros de la Organización
de Niños de Corea con motivo del 30 aniversario de su fundación
5 de junio de 1976 169

**CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO DE IZQUIERDA
SOCIALISTA DE NORUEGA**

10 de junio de 1976 178

**PARA LA EXITOSA CONCLUSIÓN DE LAS LABORES
AGRÍCOLAS DE ESTE AÑO Y LA PREPARACIÓN
MINUCIOSA DEL CULTIVO DEL PRÓXIMO AÑO**

Discurso pronunciado en la reunión ampliada del Comité Político del
Comité Central del Partido del Trabajo de Corea *22-23 de junio de 1976* 182

**CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA
POPULAR DE DINAMARCA**

28 de junio de 1976..... 245

**LOS COMERCIANTES E INDUSTRIALES COMPATRIOTAS
RADICADOS EN JAPÓN DEBEN APORTAR ACTIVAMENTE A
LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA EN LA PATRIA**

Charla al sexto grupo de comerciantes e industriales compatriotas
residentes en Japón, de visita en la patria *30 de junio de 1976*..... 256

**SOBRE ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LA LABOR DE
FINANCIACIÓN PARA EL CAMPO**

Charla con los cuadros de los organismos del Partido y de la economía
7 de julio de 1976 265

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A TODOS LOS PARTIDOS
POLÍTICOS, LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LOS
DIFERENTES SECTORES DEL PUEBLO QUE INTEGRAN EL
FRENTE DEMOCRÁTICO PARA LA REUNIFICACIÓN DE LA
PATRIA**

21 de julio de 1976 277

**SOBRE EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA Y LA BUENA
CONSERVACIÓN DE LOS CEREALES**

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los altos funcionarios
de los organismos centrales y de la provincia de Hwanghae del Norte
27 de septiembre de 1976 284

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LOS PROFESORES, EMPLEADOS
Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD KIM IL SUNG**

30 de septiembre de 1976 297

**SOBRE EL BALANCE DE LAS FAENAS AGRÍCOLAS DE ESTE
AÑO Y LAS TAREAS PARA UN MAYOR DESARROLLO DE LA
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA**

Discurso de conclusión pronunciado en el XII Pleno del V Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea *12 de octubre de 1976* 304

**SOBRE LA ENÉRGICA REALIZACIÓN DE LA OBRA DE
TRANSFORMACIÓN DE LA NATURALEZA PARA ALCANZAR
LA META DE DIEZ MILLONES DE TONELADAS DE GRANOS**

Discurso de conclusión pronunciado en el XII Pleno del V Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea 14 de octubre de 1976 352

**PARA DESPLEGAR AMPLIAMENTE ENTRE LOS JÓVENES Y
NIÑOS ESCOLARES EL TRABAJO POR LA CREACIÓN DE
BOSQUES DE VALOR ECONÓMICO**

Charla con los profesores y alumnos de la Escuela Media Alta de Phungyang,
distrito de Sinpha, provincia de Ryanggang 22 de octubre de 1976 367

**A PROPÓSITO DE LA PROTECCIÓN Y LA MULTIPLICACIÓN
ACTIVAS DE LOS RECURSOS ACUÁTICOS**

Orden No. 7 del Presidente de la República Popular Democrática de Corea
24 de octubre de 1976 375

**ALGUNOS PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN PARA REFORZAR
LA PESQUERÍA**

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de trabajadores del sector
de la producción de máquinas para barcos 3 de noviembre de 1976 380

**SOBRE EL DESARROLLO DE LA PISCICULTURA EN AGUA
DULCE**

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los trabajadores
de la esfera de piscicultura en la provincia de Hamgyong del Sur
8 de noviembre de 1976 397

CHARLA CON UNA PERSONALIDAD SOCIAL DE JAPÓN

9 de noviembre de 1976 408

**ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN PARA DESARROLLAR
LA AGRICULTURA EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL
SUR Y MEJORAR LA VIDA DEL PUEBLO**

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los altos funcionarios del
Centro y de la provincia de Hamgyong del Sur 10 de noviembre de 1976 424

CONVERSACIÓN CON UN PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE
SOKA, JAPÓN

13 de noviembre de 1976 440

MATERIALICEMOS CABALMENTE LA POLÍTICA PESQUERA
DE NUESTRO PARTIDO

Discurso de conclusión pronunciado en la reunión de los activistas del
sector pesquero de la zona del Mar Este *14-15 de noviembre de 1976* 449

PARA MEJORAR Y FORTALECER LA FORMACIÓN DE LOS
CUADROS NACIONALES

Discurso pronunciado ante los profesores y empleados de la Universidad
Kim Il Sung *28 de noviembre de 1976* 483

PALABRAS A UNA DELEGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD
COREANA

29 de noviembre de 1976 503

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1976

Compañeros:

Con gran honor y júbilo acogemos el nuevo año 1976, por haber conmemorado como un magno festival de triunfadores el XXX aniversario de la fundación del glorioso Partido del Trabajo de Corea.

Con motivo de este nuevo año, que brillará con otras victorias y glorias, permítanme tributar mi calurosa felicitación y saludo a nuestros obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales, y a los demás sectores del pueblo, que luchan entregándolo todo por el Partido y la revolución.

Lleno de esperanzas, en ocasión del Año Nuevo, saludo a los revolucionarios, a las personalidades patrióticas y democráticas, a los jóvenes estudiantes y a otros diversos sectores y clases del pueblo de Corea del Sur que luchan tenazmente por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria.

Asimismo envió mi saludo y parabienes del Año Nuevo a los 600 mil compatriotas residentes en Japón y a los demás connacionales en ultramar, que libran una valerosa lucha por los derechos nacionales democráticos y por la patria socialista.

El año 1975 tuvo gran significación, pues celebramos el XXX aniversario de la fundación del glorioso Partido del Trabajo de Corea.

Conmemorando este aniversario, todo el Partido y todo el país bulleron con enorme fervor político y se produjo un gran auge revolucionario en cada frente de la construcción socialista.

Y en medio de este ambiente se fortalecieron aún más la unidad y la cohesión de nuestro Partido y se arraigó más que nunca la confianza de las masas populares en él. De este modo, se reforzaron nuestras filas revolucionarias y se afianzaron monolíticamente las fuerzas políticas de nuestra revolución.

Con infinita fidelidad al Partido, todo el pueblo ha desplegado una enérgica lucha y obtenido grandes victorias en la magna construcción socialista.

En el frente industrial se ha registrado el prodigio de alcanzar con éxito las metas principales del Plan Sexenal y cumplir este plan con un año y cuatro meses antes de lo previsto en el valor total de la producción industrial.

En el frente agrícola, gracias a la gran cosecha lograda pese a las adversas condiciones climáticas, resonó el aumento de la producción de cereales en más de 700 000 toneladas con respecto al año 1974.

También se ejecutaron muchas obras en el frente del transporte. Ha aumentado la capacidad de transportación ferroviaria, se ha terminado la instalación de la gran tubería conductora de minerales concentrados entre Musan y Chongjin y de la enorme correa transportadora de larga distancia de la Mina de Unryul, gracias a lo cual se han registrado grandes progresos en la revolución en este sector.

En el pasado año se lograron impetuosos avances e innovaciones en otros frentes de la construcción económica socialista y se aseguró un alto ritmo de crecimiento de la economía nacional en su conjunto. El que hoy, cuando una seria fluctuación económica aflige al mundo y en muchos países está estancada la producción, la construcción socialista en nuestro país experimente un avance gigantesco y la economía se desarrolle incesantemente y a un ritmo acelerado, muestra claramente cuan acertada es la línea Juche de la construcción económica de nuestro Partido y la inmarcesible vitalidad de la economía nacional independiente de nuestro país.

El año precedente, con el enérgico impulso a la revolución cultural, implantamos totalmente la enseñanza obligatoria general de 11 años y

llevamos a buen término la resolución del V Congreso del Partido de formar un gran ejército de un millón de intelectuales.

Permítanme expresar mi cálido agradecimiento a nuestra heroica clase obrera, al campesinado cooperativista, a los trabajadores intelectuales y a los demás sectores del pueblo, que han realizado inmortales proezas laborales en todos los frentes de la construcción socialista.

Ese año logramos también significativas victorias en el frente diplomático. Gracias a la política exterior independiente de nuestro Partido y sus enérgicas actividades exteriores, se han ampliado considerablemente las relaciones internacionales de nuestra República y se ha afianzado la solidaridad internacional con nuestra revolución.

Rechazando las perversas maquinaciones obstruccionistas del imperialismo yanqui y sus esbirros, participamos y obtuvimos magníficos éxitos en la Conferencia de Cancilleres de los Países no Alineados; ahora integramos dignamente el Movimiento de los Países No Alineados con el apoyo unánime de todos sus miembros. En el XXX Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas se aprobó por abrumadora mayoría nuestro proyecto de resolución sobre el problema coreano, que refleja la orientación de nuestro Partido en lo relacionado con la reunificación independiente de la patria. Fue éste un evento sin precedentes en los anales de las Naciones Unidas. Hemos llegado a tener en el mundo a un mayor número de amigos y simpatizantes y crear un ambiente internacional crecientemente favorable a la causa de la reunificación de la patria.

En ocasión del Año Nuevo agradezco calurosamente y saludo a los dirigentes y a los pueblos de todos los países amigos del mundo que apoyan y respaldan activamente la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

En verdad, 1975 fue un año histórico durante el cual se registró un profundo cambio en la vida política del pueblo y en el desarrollo de la revolución de nuestro país. Ese período quedará inscrito con letras de fuego en la historia de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo

como un año de victorias en el que se cumplió con antelación el Plan Sexenal, grandioso programa de la construcción socialista; como un año de gloria, en el que se manifestó ante todo el mundo el honor de la Corea del Juche.

Compañeros:

Con miras a acelerar la reunificación independiente y pacífica de la patria, enfrentamos en 1976 las importantes tareas de estimular la construcción socialista en la parte Norte de Corea; de apoyar enérgicamente al pueblo surcoreano en su movimiento democrático; y de fortalecer la solidaridad con las fuerzas revolucionarias del mundo. Debemos librar una lucha dinámica por hacer realidad las tres líneas de nuestro Partido, orientadas a reunificar a la patria, redoblando nuestros esfuerzos y sin vanagloriarnos en lo más mínimo de los actuales éxitos.

Tenemos que impulsar enérgicamente, ante todo, la gran construcción socialista en la parte Norte de Corea.

La tarea cardinal de la construcción económica socialista para este año consiste en alcanzar metas pendientes del Plan Sexenal y en efectuar íntegramente los preparativos para emprender el nuevo plan de largo alcance.

Debemos concentrar nuestras fuerzas en la industria siderúrgica y en la del cemento para aprovechar al máximo la capacidad productora ya creada y terminar lo antes posible las obras en construcción, haciendo flamear así la bandera de la victoria sobre las cotas de acero y de cemento del Plan Sexenal.

Conceder segura prioridad a la industria extractiva es una tarea imperiosa para dar prueba del poderío de la industria transformadora, cuyo potencial productivo ha aumentado extraordinariamente en los últimos años, y para seguir desarrollando aceleradamente la economía del país. En la industria de extracción hay que reforzar la prospección geológica y anteponer a los demás trabajos la perforación y el desmonte, así como completar aceleradamente la mecanización global de los trabajos en las galerías, para dar un gran auge a la producción de carbón y de minerales. En particular, este

año debemos dedicar grandes esfuerzos a la explotación de la Mina de Komdok para aumentar visiblemente la producción de minerales no ferrosos.

En el sector de la industria mecánica, debemos esforzarnos enérgicamente para aumentar la capacidad de producción de las máquinas de gran tamaño y de los equipos pedidos, y acelerar la construcción de una nueva fábrica de maquinarias pesadas de modo que este año se termine, por lo menos, la primera etapa de la obra.

La agricultura sigue siendo uno de nuestros frentes principales. Por las condiciones naturales y climáticas desfavorables, aún imperantes, y por el problema de la carencia de alimentos, cada vez más agudo a nivel mundial, nos es preciso continuar dedicando grandes esfuerzos al desarrollo de la agricultura. Este año, en el sector agrícola, deben tomarse medidas drásticas para prevenir la influencia del frente frío; elevar el nivel de mecanización de las faenas en el agro, aprovechando eficazmente todas las maquinarias y otros medios técnicos disponibles, y librar una amplia campaña para construir terrazas en las tierras en pendiente a fin de lograr un mayor incremento de la producción agrícola.

Este año también debemos llevar a cabo vigorosamente la revolución en el transporte. Todavía no se ha relajado por completo la tensión en el transporte y no alcanza a satisfacer la demanda de la economía nacional en acelerado desarrollo. En este sector es preciso promover una actividad dinámica en pro de aumentar la capacidad de acarreo de los ferrocarriles, ampliar la transportación por barcos y desarrollar los tres medios de acarreo, a fin de satisfacer plenamente la demanda de la gran construcción socialista.

En la esfera económica son hoy tareas importantes normalizar la producción y elevar la calidad de los productos en todas las ramas de la economía nacional y organizar con esmero la vida del país. En todos los sectores y unidades debe normalizarse la producción mejorando la administración económica; velar porque todos los productos sean útiles y bien acabados para el mejor beneficio del desarrollo de la economía del país y de la vida del pueblo, y producir

más con los materiales, los equipos y la mano de obra existentes, sin despilfarro alguno.

Estamos construyendo el socialismo en circunstancias en que el imperialismo yanqui y sus lacayos realizan incesantes maniobras de provocación de una nueva guerra. Debemos agudizar la vigilancia revolucionaria frente a las maniobras de agresión y actos provocativos de los enemigos y hacer todos los preparativos para defender firmemente de cualquier invasión la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución.

Los oficiales y soldados del Ejército Popular y de la Guarnición Popular deben mantenerse, a toda hora, alertas y dispuestos a ser movilizadas y fortalecer por todos los medios la preparación y la capacidad combativas de sus unidades, sin caer en ningún momento en la indolencia y en la pereza.

En la actualidad las tres revoluciones ideológica, técnica y cultural son las tareas principales de nuestro Partido y del pueblo, y en su exitoso cumplimiento consiste, precisamente, la garantía decisiva de la victoria para todos los trabajos. Llevando a cabo con vehemencia, en un movimiento de masas, las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, debemos acelerar la construcción socialista en la parte Norte de Corea y dar mayor firmeza a nuestras fuerzas revolucionarias en los planos político, económico y militar.

En el año transcurrido el pueblo de Corea del Sur libró vigorosamente la lucha antifascista por la democratización, sin doblegarse ante las difíciles condiciones creadas por la cruel represión fascista del imperialismo yanqui y sus lacayos. Este año también tendrá que luchar con energía por el derecho a la existencia y a la libertad democrática, por la reunificación de la patria y el triunfo de la revolución. El pueblo del Norte de Corea no debe olvidarse ni por un momento de los compatriotas del Sur que sufren bajo la dominación fascista del imperialismo yanqui y sus esbirros, sino apoyar y respaldar activamente y con todo lo que esté a su alcance, su justa lucha patriótica.

Este año las organizaciones de la Chongryon y los compatriotas

coreanos residentes en Japón deben pelear con energía por la firme defensa de los derechos nacionales democráticos y por la reunificación de la nación y la prosperidad y el desarrollo de la patria socialista, esforzándose enérgicamente por fortalecer la amistad y la solidaridad con el pueblo de Japón y con los demás pueblos progresistas del mundo.

Hoy día la situación internacional se desarrolla en general en favor de nuestra revolución y de la revolución mundial. Las fuerzas revolucionarias mundiales crecen y se consolidan con el paso de los días y las tendencias convergen en favor de los pueblos progresistas. También este año nuestro Partido y el Gobierno de la República, manteniendo en alto la bandera revolucionaria del antimperialismo y la independencia, se opondrán resueltamente a las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas; lucharán por frustrar los complots y las maquinaciones de los imperialistas y los neocolonialistas encaminados a satisfacer sus ambiciones políticas y económicas dividiendo y sembrando la cizaña entre los pueblos del Tercer Mundo; y harán esfuerzos tesoneros por fortalecer la solidaridad con los pueblos progresistas del mundo y por desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con ellos. De esta manera crearán una atmósfera internacional más favorable a nuestra revolución y harán un aporte activo para acelerar el triunfo de la revolución mundial.

Nuestra causa revolucionaria es justa y el camino a seguir por nuestro pueblo es radiante y luminoso. Sólo habrá victorias y glorias para nuestro pueblo que combate por la justa causa revolucionaria.

Luchemos todos vigorosamente por obtener mayores triunfos en la construcción del socialismo y por adelantar la reunificación independiente y pacífica de la patria, sosteniendo en alto la bandera del marxismo-leninismo, la bandera revolucionaria de la idea Juche.

ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN PARA LLEVAR A BUEN TÉRMINO LA AGRICULTURA DEL AÑO EN CURSO

Discurso pronunciado en la Conferencia

Nacional de Activistas Agrícolas

4 de marzo de 1976

En esta Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas, voy a hablar sobre el resultado de las faenas agrícolas del año pasado y de algunas tareas que atañen a la economía rural en el presente.

En la actualidad, en todo el mundo se sufren daños por la influencia del frente frío, debido a lo cual muchos países pasan por una crisis de alimentos.

Esa influencia empezó a sentirse desde que se extendió en un 12 por ciento la superficie glacial ártica, ejerciendo gran influencia climática, especialmente, en los países de las zonas templadas al norte del Ecuador y en las colindantes con esta línea. Estos países se afectan gravemente, en su mayoría, por el frío, la sequía y las torrenciales lluvias.

En el verano del año pasado, en la región céntrica de China cayó 1 200 milímetros de lluvia en dos días, o sea, 600 milímetros diarios. A consecuencia de estos torrenciales aguaceros, se derribaron hasta los diques que se consideraban capaces de vencer las inundaciones que puedan suceder una vez en mil o en diez mil años, por lo que se sufrieron grandes pérdidas.

El año pasado, por la misma causa también hubo inundaciones en India, Pakistán, Bangladesh y en muchos países cercanos al Ecuador, y el Danubio se desbordó, fenómeno que no ocurría desde hacía varios siglos, causando grandes pérdidas a numerosos países de Europa, sobre todo, a Rumania, Yugoslavia y Hungría.

Además son graves los daños provocados por la sequía. Aunque Suecia, Finlandia, Dinamarca y otros países del Norte de Europa se llamaban lugares protegidos del calor por su fresca veraniega, en el verano del año pasado la temperatura subió hasta 56 grados en Helsinki. Si se tiene en cuenta que es difícil soportar siquiera 40 grados de temperatura, no es de considerar como simple que haya subido hasta 56. Me han informado que en dichos países incluso se armaban alborotos echando agua fría a los puentes de hierro para evitar que se arquearan por efecto del excesivo calor solar.

En contraste con esto, según se decía, en agosto del año pasado, la temperatura bajó hasta cero grado en los contornos de Moscú e incluso nevó.

También Japón recibe fuertes influencias del frente frío: sufre daños por las heladas, la sequía, las inundaciones y la escarcha.

No puede decirse tampoco que nuestro país está fuera de esta influencia. En los últimos años cayó poca lluvia y no se llenaron los embalses, y consecuentemente no se normaliza la generación de la energía eléctrica. Hoy en nuestro país se siente una seria escasez de electricidad. Esto obstruye en gran medida el frente industrial. Si no hubiéramos construido a tiempo grandes centrales termoeléctricas como las de Pyongyang y de Pukchang, nos habríamos encontrado en una situación muy difícil.

Hoy en día, debido a la influencia del frente frío muchos países fracasan en la agricultura y la situación de alimentos es sumamente difícil a escala mundial.

En cierto país se importan cada año decenas de millones de toneladas de cereales, pues allí la cosecha se malogra sucesivamente. Igual pasa en Japón: los compra en grandes cantidades a otros países por su escasez. Según se dice, este año importará cerca de 30

millones de toneladas de Estados Unidos y Canadá. Como los países grandes compran mucha cantidad de cereales, los pequeños no pueden hacerlo aunque tengan dinero.

Tampoco en Estados Unidos marcha bien la agricultura. Me han informado que en 1974 allí la siembra primaveral se repitió cuatro veces por causa de la influencia del frente frío. Debido a que en aquel año se malogró la agricultura, este país se vio obligado a consumir todos los cereales que tenía de reserva. Cuando se tiene en cuenta que la agricultura se malogra también en Estados Unidos, llamado granero mundial, productor de muchos fertilizantes y bien electrificado, está de más decir que igual sucede en los países que no han realizado la electrificación y la irrigación.

A mi parecer, el año pasado Estados Unidos obtuvo ciertos éxitos en la agricultura, teniendo así alguna cantidad de cereales como reservas, que los imperialistas norteamericanos utilizan ahora como cebo para saciar su ambición política y como arma para atacar a los países tercermundistas. Ellos se los ofrecen en pocas cantidades, como ñagaza, a nuevos países independientes que pasan por la crisis de alimentos debido al fracaso en la agricultura, y en su lugar les imponen que obedezcan sus órdenes.

Como se ve, la actual situación mundial es compleja y grave. Todo el mundo se alborota por la escasez de alimentos y un sinnúmero de personas se mueren de hambre.

Según los datos recogidos, en la actualidad cerca de 480 millones de hombres comen una vez cada dos días. Esto significa que vive así el 15 por ciento de la población mundial. Me han informado que también en Seúl no menos del 20 por ciento de los ciudadanos tienen ese régimen alimentario. En algún país son innumerables las personas que se mueren de hambre en las calles, pero esto, según se dice, no se considera una emergencia. Como ahora ninguna nación publica el número de sus muertos por hambre, la situación es tal que no se puede conocer con claridad cuántas personas mueren por ese motivo.

En nuestro país ninguna persona se muere de hambre. Aquí todos llevan una vida dichosa, alimentándose tres veces al día.

Nuestros hombres no saben bien cómo va la situación mundial, porque viven en casas confortables, comiendo hasta saciarse y bien abrigados. Desde antaño, en nuestro país se usa la expresión “ignorante de las temporadas”, la cual significa, además, que no conoce el estado de las cosas. Quien no sabe discernir entre la temporada calurosa y la fría es la persona que ya ha perdido el sentido, y quien ignora el estado de las cosas es tonto. Nuestros hombres, como si fueran ignorantes de las temporadas, viven sin darse cuenta de qué ocurre en el mundo ni de cuál es la situación nacional. Ahora, cuando el mundo se alarma ante el peligro de morir de hambre, nuestros hombres hacen caso omiso de ello. Así, pues, aunque en la Conferencia Nacional Agrícola, efectuada el año pasado, enfatice tanto la necesidad de llevar a buen término la agricultura para enfrentarnos a la crisis alimentaria que amenaza al mundo, ellos no obtuvieron los éxitos esperados.

Al hacer el balance del cultivo agrícola del año pasado, nos encontramos con que el rendimiento de la cosecha del maíz se había elevado mucho más que en el año anterior, pero no se logró lo mismo con el arroz. Ese año la atención se dirigió sólo al cultivo de maíz, así que únicamente éste resultó fructífero, mientras que el cultivo del arroz no marchó bien. En la Conferencia antes referida dije que se cultivara bien tanto el maíz como el arroz y, de ninguna manera, que se abandonara el segundo por el primero.

Sin embargo, como se concentraron esfuerzos sólo en el cultivo de maíz, en tanto que se menospreciaba el de arroz, el año pasado en algunas provincias el rendimiento de la cosecha de este último por hectárea se redujo en comparación con 1974.

Este fenómeno surgió en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte. La provincia de Jagang produjo 70 kilos más de arroz por hectárea que en 1974. Como quiera que esta provincia cuenta con una reducida superficie de arrozales no tiene gran significación elevar allí un poco el rendimiento de la cosecha de arroz por hectárea. Tampoco lograron incrementarlo las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte. En la provincia de Kangwon, donde originalmente era bajo el

rendimiento de la cosecha, también lo fue el año pasado. Ahora la agricultura de esta provincia se halla en una situación hartamente precaria. Aunque su secretario responsable del Partido fue enviado allí para apuntalar la agricultura, teniéndose en cuenta su experiencia en la provincia de Phyong-an del Norte, todavía no ha cumplido su misión. Tampoco la provincia de Hamgyong del Sur aumentó el año pasado la producción de arroz por hectárea a pesar de habersele enviado como presidente del comité de economía rural a una persona conocida como “doctor en arroz”, y de haberle pedido tan encarecidamente a su secretario responsable del Partido, en la primavera del año concluido, que realizara bien el cultivo agrícola. La provincia de Hamgyong del Norte incrementó algo la producción de arroz por hectárea en el mismo período. Sus funcionarios fueron criticados seriamente en 1974 y el pasado año por no dirigir bien la agricultura. Más tarde, ellos, bien alertas, se esforzaron con tesón para obtener éxitos en el cultivo. En tiempos atrás esta provincia no había ejecutado fielmente ni siquiera las encarecidas instrucciones del Partido de criar retoños de arroz en canteros cubiertos, pero el año pasado aplicó por completo ese método de cultivo y realizó a tiempo el trasplante de arroz. El resultado fue que se elevó en no poca medida el rendimiento de la cosecha.

La provincia de Ryanggang, que desde antes tenía bajo rendimiento de arroz por hectárea, no logró superarlo el año pasado. Tampoco la ciudad de Kaesong consiguió elevarlo.

Además, no puede considerarse que el año pasado el cultivo del maíz marchara tan bien como se deseaba.

En el finalizado año, la ciudad de Pyongyang produjo 199 kilos más de maíz por hectárea que en 1974, cifra que no es desdeñable en vista de su alto rendimiento original. La provincia de Phyong-an del Sur, donde éste era bajo desde un principio, debía elevarlo mucho más, pero lo hizo apenas en 281 kilos. La provincia de Phyong-an del Norte, llamada zona productora de maíz, no logró un incremento considerable. Aunque se le envió una persona que se decía “especialista en maíz” como presidente del comité de economía rural,

allí la producción se incrementó sólo en 309 kilos por hectárea.

El año pasado, la provincia de Hwanghae del Sur elevó un poco el rendimiento de la cosecha de maíz por hectárea, o sea, en 652 kilos más que en 1974. Pero la provincia de Hwanghae del Norte está remoloneando. Originalmente ella tenía bajo rendimiento por hectárea y el año pasado apenas lo incrementó en 431 kilos.

La provincia de Kangwon sólo aumentó en 300 kilos por hectárea la producción de maíz. No obtuvo éxitos ni en el cultivo del arroz ni en el del maíz.

El año pasado, la provincia de Hamgyong del Sur cosechó 1 035 kilos más de maíz por hectárea que en 1974. Es un rendimiento bastante alto. En el año transcurrido la provincia de Hamgyong del Norte ocupó el primer lugar en el incremento de la producción de maíz por hectárea, es decir, la aumentó en 3 toneladas 262 kilos en comparación con el año de 1974. En la ciudad de Pyongyang no fue tan notable la tasa de su incremento porque era alto el rendimiento original por hectárea, pero resultó muy considerable en la provincia de Hamgyong del Norte, donde era bajo dicho rendimiento desde un principio. La provincia que alcanzó mayor rendimiento en la cosecha de maíz por hectárea es la de Hamgyong del Norte, si se exceptúa a la ciudad de Pyongyang.

El año pasado la provincia de Ryanggang y la ciudad de Kaesong incrementaron la producción de maíz en 520 y 941 kilos por hectárea, respectivamente.

El análisis del resultado de las faenas agrícolas del año pasado muestra que la provincia de Phyong-an del Sur es la más rezagada. Ella recibió la mayor asistencia y realizó campañas la mar de ruidosas, pero no logró elevar en gran medida el rendimiento por hectárea, como dice el refrán: “la boda pomposamente avisada defrauda a los invitados”. Aunque ella proclamaba con gusto haber segado muchas hierbas y haber trasplantado en gran medida los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, el resultado fue pobre. Los cuadros de esta provincia incurren mucho en el facilismo y en el burocratismo. El facilismo se siente tanto en el presidente del comité

provincial de economía rural como en otros trabajadores. El secretario responsable del comité del Partido de esta provincia no hizo casi nada para impulsar la producción agrícola después de ser designado para ella.

También la provincia de Phyong-an del Norte está remoloneando. Si bien es un tanto mejor que la de Phyong-an del Sur, no puede considerarse que su agricultura marche bien.

Estas provincias las dirijo más frecuentemente que otras, pero no realizan bien el cultivo agrícola. Al ver que la situación agrícola de la provincia de Phyong-an del Sur presentaba mal cariz, hace poco fui a las zonas de Kaechon, Anju y Mundok, para conocer la realidad antes de convocar a una reunión a sus trabajadores agrícolas. La conversación con los campesinos me convenció de que la situación es muy grave. Para comprobarlo más profundamente, llamé a los presidentes de la junta administrativa y a los jefes de las brigadas de las granjas cooperativas de los distritos de Mundok, Anju, Kaechon, Pakchon y Nyongbyon. A través de esa entrevista llegué a conocer que la situación es todavía más grave. Resultó que en la provincia de Phyong-an del Norte la situación era igual a la de Phyong-an del Sur. De ahí que convocara de repente esta reunión, juzgando que el problema no podría solucionarse sólo haciéndolo en la provincia de Phyong-an del Sur.

Desde luego, el año pasado la producción del maíz se incrementó en 700 kilos por hectárea a escala nacional. Como resultado, su producción total aumentó sensiblemente con respecto a 1974.

Hay personas que arguyen que si el año pasado algunas localidades no pudieron incrementar más la producción cerealera, aunque había posibilidades para ello, esto se debió a la escasez de fertilizantes, pero nunca fue poca su cantidad. En la provincia de Phyong-an del Sur se aplicó a cada hectárea de arrozales 120 kilos de abono nitrogenado en materia activa, cantidad que, calculada según el fertilizante standard, equivale a 600 kilos. Esta es una cifra muy alta. En Francia se utilizan por hectárea 90 kilos de abono nitrogenado en materia activa, que corresponden a 400 kilos según el fertilizante

standard. El año pasado lo aplicamos en mayor cantidad que en Francia.

Alemania Occidental que, según informaciones, aplica la mayor cantidad de abonos, esparce 40 ó 160 kilos de nitrogenados por hectárea en materia activa, o sea 200 u 800 kilos según el fertilizante standard. Holanda, aunque produce gran cantidad de fertilizantes de urea, no aplica más de 40 kilos de nitrogenado por hectárea en materia activa. Según se dice, si se utiliza por hectárea más de 70 kilos de nitrogenado en materia activa, sin combinarlo con otros abonos, esto resulta perjudicial. Estos datos nos señalan que el año pasado no aplicamos poca cantidad de abonos. ¿Nos faltaban entonces tractores? No, tampoco.

Ahora bien, ¿cuáles son las deficiencias reveladas en la agricultura del año pasado? Debemos descubrirlas de manera correcta, así como sus causas. Sin conocerlas con claridad es imposible subsanar los defectos. Ustedes tratan de encontrar unas y otras en los demás, y no en ustedes mismos; pero no deben proceder así. No hay que detectarlas en la objetividad, sino en la subjetividad.

El error principal en la agricultura del pasado año fue que los departamentos del Comité Central del Partido no ejercieron un control requerido sobre el Consejo de Administración, el Comité de Agricultura, los comités provinciales del Partido, los de economía rural y otros organismos directivos de la agricultura, de nivel inferior.

Cualquier trabajo deja de marchar bien si se desvía del control. Tampoco un ejército combate bien si está fuera del control. El automóvil puede tomar un correcto rumbo sólo cuando el volante es dirigido con acierto. En la equitación, sólo cuando uno lleva bien del freno al caballo, éste puede correr como se desee, pero si, al contrario, lo deja libre, tomará una cualquier dirección. De igual manera, sólo bajo un acertado control pueden marchar bien los trabajos, sean cuales sean.

El año pasado, los departamentos del Comité Central del Partido, los viceprimeros ministros del Consejo de Administración y los funcionarios directivos del sector agrícola debían orientar la

agricultura con un elevado sentido de responsabilidad y tomando con firmeza sus riendas, pero no procedieron así: sólo se imponían burocráticamente. Como resultado, no fue posible obtener mayores éxitos en la agricultura, aunque hubo posibilidades para ello.

Ante todo, los departamentos del Comité Central del Partido no ejercieron un correcto control partidista sobre el sector de la economía rural. Como consecuencia, entre los funcionarios del Consejo de Administración, el Comité de Agricultura, los comités provinciales del Partido y los de economía rural, resurgieron el burocratismo, el subjetivismo y otros malos hábitos, y en el sector de la economía rural se revelaron diversas deficiencias.

Los síntomas negativos en la dirección sobre la producción agrícola comenzaron a ponerse de manifiesto a partir de la primavera del año pasado.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Eléctrica interrumpieron el suministro de la energía eléctrica a las fábricas de fertilizantes, pretextando que su situación era tensa. Por esta razón, éstas dejaron de producir fertilizantes durante no menos de dos meses y 15 días.

Eso lo supe a comienzos de marzo del año pasado, cuando sostuve conversaciones con los presidentes de la junta administrativa de las granjas cooperativas del distrito de Kangdong, donde estuve. En aquel entonces ellos me dijeron que no se les suministraba suficiente cantidad de abonos químicos. Luego me interesé por este asunto y llegué a conocer que las fábricas no los producían por haberles interrumpido el suministro de electricidad. Así fue como aconsejé que si la situación de la electricidad era tensa, se interrumpiera su suministro a otras ramas, pero no a la de producción de fertilizantes.

Como en el año pasado las fábricas de fertilizantes pararon por no menos de dos meses y medio debido a la escasez de energía eléctrica, no se produjeron 120 ó 160 mil toneladas de abonos químicos. Cuando se sembró el maíz muy concentrado, se previó aplicarle suficiente cantidad de estas substancias, pero no se logró y como consecuencia, surgieron muchas matas estériles.

Todas estas deficiencias se deben al burocratismo y al subjetivismo. Los funcionarios del Consejo de Administración, el Comité de Agricultura, el Ministerio de Industria Química y el de Industria Eléctrica trabajaron negligentemente, sin estudiar a fondo el espíritu de la Conferencia Nacional Agrícola, y carecieron de incondicionalidad y fidelidad en el cumplimiento de la política del Partido.

Otro error fundamental en la producción agrícola del año pasado fue que no se utilizaron con eficiencia las trasplantadoras de arroz.

Los cuadros de base de las granjas cooperativas, con quienes conversé recientemente en el campo, me informaron que el fracaso en el cultivo del arroz en el año pasado se debía a las trasplantadoras. Claro está que estas máquinas no tenían defectos. El quid del problema consistió en su ineficaz utilización.

Ahora, existe un desequilibrio entre el número de trasplantadoras de arroz y el de tractores que tienen las granjas cooperativas. Aquéllas son numerosas, pero éstos son tan pocos que no pueden asegurar su eficiente utilización. Si querían enviarlas a las granjas cooperativas, era natural que los funcionarios del Consejo de Administración, el Comité de Agricultura o de los comités provinciales de economía rural debían ir allí y a los distritos para conocer el número de tractores que ellos tenían, y, sobre esta base, enviarles la cantidad adecuada. Sin embargo, no procedieron así y se las despacharon irreflexivamente, creyendo que les bastaba con enviárselas en gran número.

Para emplear las trasplantadoras de arroz es indispensable que se priorice el gradeo con varios tractores, de manera que una vez sedimentado el fango, el suelo del arrozal se quede convenientemente solidificado. Pero, el año pasado las granjas cooperativas no lograron anteponer el gradeo a otras faenas. Como trasplantaron con máquinas los retoños de arroz en la tierra blanda, tan pronto como se terminó el gradeo, muchos de ellos flotaron y desaparecieron, afectando al cultivo del arroz.

La Granja Cooperativa de Ryongjin del distrito de Kaechon

siempre obtuvo éxitos tanto en el cultivo del maíz como en el de arroz, pero el año pasado no cultivó bien esta última planta. Así, pues, pregunté al respecto a su presidente, quien me contestó que la causa consistía en que como no se priorizó el gradeo y se trasplantó el arroz con máquinas no bien se terminaba este trabajo, quedaron muchos retoños sin prender. Lo mismo me dijo el ingeniero jefe de la Granja Cooperativa de Songhak, del distrito de Anju, con quien tuve ocasión de conversar. Dijo que el año pasado se aplicó no poca cantidad de fertilizantes y no había de qué quejarse, pero el cultivo del arroz se malogró porque sus retoños se trasplantaron con máquinas en la tierra blanda antes de sedimentarse el fango después de terminado el gradeo, y así se quedaron muchas matas sin prender. A través de las conversaciones que sostuve con los presidentes de la junta administrativa y los jefes de brigada de las granjas cooperativas de los distritos de Mundok, Anju, Kaechon, Nyongbyon y de Pakchon supe que igual pasó en todas ellas.

El año pasado, teniendo en cuenta que se enviaron muchas trasplantadoras de arroz a las granjas cooperativas que lo cultivaban, se redujo la cantidad de fuerza laboral de apoyo. A la Granja Cooperativa de Tansan del distrito de Pakchon, por ejemplo, se le enviaron 350 movilizados en apoyo en 1974, pero el año pasado sólo 100. Además de esto, incluso los alumnos de la escuela media alta de dicha comuna se movilizaron en el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal. Así fue como el año pasado no pudo llevarse a buen término el cultivo de arroz.

También está entre las principales deficiencias el que el año pasado no se haya trasplantado el maíz a tiempo y con calidad.

Esta planta debe sembrarse antes del solsticio de verano, y aun en este caso, plantarse variedades tempranas si se hace después de mayo. Por tanto, los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal deben trasplantarse incondicionalmente antes del 30 de mayo, pues si esta faena se efectúa después de esta fecha, rinden aún menos que la variedad temprana directamente sembrada.

El cultivo de retoños de maíz hay que realizarlo en la medida en

que se preparen los mantillos y, si éstos se agotan, deben sembrar directamente las semillas, pero a tiempo. Sin embargo, los funcionarios directivos del sector de la economía rural, aun conscientes de que el humus era insuficiente, impusieron a las granjas cooperativas introducir al 100 por ciento el trasplante, lo que hizo que algunas de ellas se vieran imposibilitadas de hacerlo oportunamente, por más que se empeñaron.

Lo más grave fue que se trasplantaron los retoños de maíz criados no en canteros de tierra vegetal, sino en los de barro. Los retoños criados en estos canteros rinden menos incluso que las semillas directamente sembradas, pues no pueden echar raíces por su dureza. También todos estos fenómenos se debieron al subjetivismo y al burocratismo con que trabajaron los funcionarios directivos del sector de la economía rural.

El año pasado, también se reveló una grave deficiencia en la distribución de las fuerzas de apoyo al campo. Fueron movilizadas 2,4 veces más personas que en 1974, pero no se aprovecharon con eficiencia en el sector de la economía rural y, como consecuencia, se retardó el trasplante de arroz y no se escardó a tiempo. A esto debe añadirse que no se importaron herbicidas bajo el pretexto de la escasez de divisas. Por esta razón, no fue posible obtener éxitos en el cultivo.

La responsabilidad fundamental no recae sobre los presidentes de la junta administrativa, los jefes de brigada o de cuadrilla de las granjas cooperativas, sino sobre los departamentos del Comité Central del Partido y los funcionarios del Consejo de Administración, del Comité de Agricultura y de los Ministerios de Industria Química, Eléctrica y de Maquinaria. Los departamentos del Comité Central del Partido y los organismos directivos de la economía rural no acertaron a ejercer una eficiente dirección y control sobre la producción agrícola, ni los organismos encargados de asegurar esta producción suministraron suficientes repuestos para las máquinas agrícolas y los materiales necesarios en el cultivo.

También los comités provinciales de economía rural incurrieron en

errores. Impusieron sólo las órdenes a las instancias inferiores. El año pasado, ellos actuaron muy burocráticamente. En cuanto a la distribución de las variedades, por ejemplo, ordenaron de manera indistinta que se cultivaran incondicionalmente la del arroz “Ryongsong 25”, conveniente a algunas zonas, pero no a otras. Esta variedad es inapropiada en arrozales cenagosos. No debe sembrarse en lugares inadecuados. En arrozales tales como los regados por la lluvia, de la provincia de Hwanghae del Sur, no debe cultivarse la “Ryongsong 25”, sino otra variedad temprana. Sin embargo, los funcionarios de los comités provinciales de economía rural impusieron su siembra incondicional a todas las granjas cooperativas. Si en las granjas cooperativas de las zonas intermedias que se dedican al cultivo mitad en arrozales y mitad en otros terrenos no se trasplantaron a tiempo los retoños de arroz por hacerlo con los de maíz criados en canteros de tierra vegetal, esa responsabilidad también recae sobre los funcionarios de los comités provinciales de economía rural y de los distritales de gestión de las granjas cooperativas, y no sobre los presidentes de la junta administrativa y los jefes de brigada y de cuadrilla de éstas.

Estos últimos son, sin excepción, buenas personas. Ellos se empeñan en llevar a buen término las faenas agrícolas.

La responsabilidad de que el año pasado no se incrementara la producción cerealera, aunque había posibilidades para ello, deben asumirla enteramente los departamentos económicos del Comité Central del Partido, el Consejo de Administración, el Comité de Agricultura y otros organismos centrales, y los funcionarios de los comités provinciales de economía rural y de los distritales de gestión de las granjas cooperativas, que trabajaron de manera subjetivista, burocrática y formalista. Por tanto los trabajadores de estas entidades deben autocriticarse con honestidad y mejorar decisivamente sus actividades.

Tampoco la Academia de Ciencias Agrícolas se desempeñó bien.

Ella no estudió la manera de superar la influencia del frente frío.

En lugar de hacerlo, sus trabajadores sólo deambulaban por ahí, carpeta en mano.

A fin de contrarrestar la influencia del frente frío es muy importante establecer un sistema de abonamiento científico. Sin embargo, la Academia de Ciencias Agrícolas no investiga cuál es el adecuado método de fertilización en vista de la fuerte influencia del frente frío.

Como ella no investigaba ni divulgaba las ciencias y la técnica, sobre todo en relación con la implantación de un sistema de abonamiento científico, las granjas cooperativas, aunque tenían gran cantidad de fertilizantes, no pudieron aplicarlos con eficiencia en el cultivo agrícola. El año pasado en algunas de ellas se dio el caso de que como se gastaron todos los abonos químicos en la temporada de la siembra, no se aplicó ninguno en el tiempo de espiguelo. Sólo con abonos, el maíz echa bien las espigas, pero no se aplicaron y fue natural que no rindiera mucho.

Aunque la Academia de Ciencias Agrícolas no investigaba el método de abonamiento científico, los granjeros lo conocen muy bien. Durante mi reciente permanencia en el campo, sostuve conversaciones con los presidentes de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Riongrim del distrito de Mundok y la de Oeso del distrito de Kaechon, y con los jefes de brigada de éstas y otras granjas cooperativas y me di cuenta de que ellos poseían muchas buenas experiencias. Les pregunté cómo aplicarían la cantidad de fertilizantes que va a suministrárseles este año, y me presentaron un plan concreto precisando los kilos tanto para crear canchales de retoños de maíz y trasplantar éstos como para coordinar su crecimiento y estimular su espiguelo. Es científico el método de abonamiento que los campesinos crearon a través de la práctica. ¿Cómo puede ser ciencia sólo lo descubierto por los científicos ante el escritorio, y no lo alcanzado por los campesinos en la práctica? Si se reúnen y redactan en un libro buenas experiencias acumuladas por los campesinos se convertirá en un magnífico manual, pero los científicos no se desempeñan en este sentido. El hecho de que éstos

sepan menos que los campesinos sobre el método de abonamiento, es una prueba de que la Academia de Ciencias Agrícolas se muestra negligente en la labor investigativa.

El año pasado, tampoco se produjo suficiente cantidad de piezas de repuesto para las máquinas agrícolas. Sin piezas no puede funcionar la máquina. Si un buey se enflaquece es posible cebarlo aun con alimentos que consume el hombre y asegurar así la arada de la tierra, pero en cuanto a la máquina agrícola no hay remedio para utilizarla sin asegurarle recambios. Aunque el año pasado subrayé más de una vez la necesidad de garantizar esas piezas de repuesto, el Ministerio de Industria de Maquinaria no las produjo ni las aseguró a su debido tiempo, y en consecuencia gran número de tractores estaban parados por falta de ellas. Los funcionarios del sector de la industria mecánica no adoptaron ninguna medida para producirlas. Si las cosas marchaban así, ¿cómo podían llevar a buen término la agricultura los presidentes de la junta administrativa y los jefes de brigada y de cuadrilla de las granjas cooperativas?

Estas no aplicaron como era requerido el sistema de autoadministración por cuadrilla y el de beneficio por brigada. Para que los introduzcan bien, hay que orientarles planes alcanzables. Sin embargo, el año pasado se les asignaron planes de tan altos índices que no pudieron cumplir, razón por la cual los referidos sistemas no desempeñaron, al fin y al cabo, más que un papel nominal. Este año se les asignarán planes alcanzables para que puedan aplicarlos como es debido.

Otra deficiencia de peso es que los funcionarios de los distritos no trabajaron según el espíritu y el método Chongsanri. Algunos de ellos sólo los claman de boca afuera, pero en realidad no trabajan según las exigencias de éstos.

En la actualidad, los funcionarios a nivel distrital no bajan a las granjas cooperativas, sino que sólo les exigen múltiples estadísticas innecesarias. Cuando yo dirigía la reunión general del comité del Partido de la comuna de Chongsan y el pleno del comité del Partido del distrito de Kangso, dije que no debían exigirles a las instancias

inferiores, sino formularlas directamente sobre el terreno, pero todavía no cesan de imponer a las granjas cooperativas que les presenten diversas estadísticas. Además, aconsejé que en la temporada agrícola no efectuaran las reuniones en el campo ni movilizaran la fuerza laboral de allí en trabajos desvinculados con la agricultura, pero hasta la fecha no lo cumplen. El año pasado no pocos distritos emprendieron múltiples construcciones en la temporada agrícola movilizando allí mucha mano de obra del campo. Según informaciones, el distrito de Junghwa construyó una emisora con las fuerzas laborales del agro. Este fenómeno lo descubrí y critiqué desde hace 16 años, cuando dirigía la comuna de Chongsan, pero no se ha erradicado aún.

En las granjas cooperativas no se observó estrictamente el principio de distribución socialista. Hasta ahora se asignaron más días trabajados a los miembros de las brigadas ganaderas, frutícolas y hortícolas que a los de la brigada de producción cerealera, e incluso ocurrió esto con las enfermeras, lo cual rebajó el interés de esos labriegos por la producción. ¿Existen en el sector agrícola trabajos tan duros y difíciles como producir cereales? Fue un gran error que la apreciación de los trabajos realizados no se hiciera teniendo como patrón la producción cerealera, labor más agobiadora y difícil. Según informaciones, algunas granjas cooperativas sitúan a personas escogidas en los sectores frutícola y ganadero, alegando la importancia de éstos, lo que también es un proceder injusto.

Hasta la fecha, el Partido envió al campo gran número de militares desmovilizados. No obstante, los comités distritales del Partido, de administración y de gestión de las granjas cooperativas, con el pretexto de ascenderles a cuadros, promovieron a los más capaces jefes de brigadas, cuadrillas y demás desmovilizados, lo cual entorpeció la consolidación de la posición de elementos medulares en el campo y redujo considerablemente el número de jóvenes y adultos dedicados al cultivo agrícola. Esta es otra deficiencia de peso revelada hasta ahora en la dirección sobre el sector de la economía rural.

El año pasado también los campesinos incurrieron en algunos fallos. No pocos de ellos se abstuvieron de combatir imposiciones injustas devenidas de las instancias superiores y se asociaron a las mentiras de los funcionarios directivos. Algunas granjas cooperativas presentaron falsos informes de que concluyeron el desyerbe sin siquiera efectuarlo, y de que aplicaron estiércol en arrozales aunque no lo hicieron por carecer de él, porque lo habían empleado por completo en la preparación de canteros para retoños de maíz. Otra falta que los campesinos cometieron en el mismo período consistió en que, confiando sólo en la máquina, no compaginaron la mecanización y el trabajo manual en la trasplatación de arroz, siendo esto indispensable en vista del desequilibrio existente entre el número de trasplantadoras y el de tractores.

Además de estas deficiencias se revelaron muchas otras en la producción agrícola del año pasado. Ustedes deben hacer un correcto recuento de ellas. Es loable que en los plenos de los comités provinciales del Partido ya efectuados se librara la lucha ideológica contra los actos de inflar globos y presentar falsas informaciones y contra las prácticas carentes de fidelidad al Partido, deficiencias que se manifestaron el año pasado en el sector de la economía rural. Sin embargo, si los funcionarios del Consejo de Administración, del Comité de Agricultura, de los comités provinciales de economía rural y demás dirigentes del sector de la economía rural se limitan a esta lucha y no efectúan bien la dirección científico-técnica y el suministro de materiales, piezas de repuesto y fertilizantes, tampoco este año podrán llevar a buen término las faenas agrícolas. Sólo con la ideología es imposible asegurar el éxito de la agricultura. Por esta razón, hay que tomar medidas correctas para corregir los defectos revelados en la dirección científico-técnica y el suministro a la producción agrícola.

Repito que deben subsanar decisivamente las deficiencias detectadas el año pasado en el sector de la economía rural para llevar a buen término el cultivo agrícola del presente año.

También este año, debemos prestarle atención primordial a la agricultura.

Teniendo en cuenta que hoy los imperialistas norteamericanos y sus lacayos actúan con rabioso frenesí para desatar una nueva guerra, debemos acelerar la preparación para hacerles frente. Como destacó también en el XI Pleno del V Período del Comité Central del Partido, asegurar el éxito del cultivo agrícola es de suma importancia en la preparación para enfrentarnos a la situación creada. Sin comer, no podemos combatir. Sólo cuando tengamos creadas suficientes cantidades de reservas de alimentos mediante la realización exitosa del cultivo agrícola, podremos ganar la guerra. Producir gran cantidad de arroz es vitalmente necesario también para acelerar la construcción del socialismo y mejorar con rapidez la vida del pueblo. Sin contar con suficientes alimentos, es imposible impulsar con energía la construcción del socialismo y elevar rápidamente el nivel de vida del pueblo.

Ahora voy a hablar de algunas tareas que se plantean para efectuar bien el cultivo agrícola de este año.

Ante todo, hay que producir suficiente cantidad de fertilizantes químicos para las faenas agrícolas de este año y enviarlos a tiempo al campo.

Al cultivo agrícola es muy importante asegurarle el tiempo apropiado. En el sector industrial, si se produce poco un mes, es posible suplirlo en el siguiente, pero en la agricultura el tiempo perdido no hay manera de recuperarlo. De ahí que todas las ramas de la economía nacional deban asegurar oportuna e incondicionalmente lo necesario en el cultivo agrícola y luego cumplir otras tareas.

El Comité de Minería y el Ministerio de Industria Química concentrarán todos sus esfuerzos en la tarea de producir sin tardanza e incondicionalmente un millón de toneladas de fertilizantes nitrogenados y un millón 120 mil de fosfatados y enviarlos al campo.

Con un millón de toneladas de nitrogenados es posible aplicar 110 kilos por hectárea en materia activa, cantidad que no es poca. Nuestro país nunca se queda a la zaga de otros países desarrollados en la cantidad de fertilizantes químicos aplicados. Si un millón 120 mil toneladas de abonos fosfatados se calculan en materia activa,

equivalen a 90 kilos por cada hectárea de arrozales y otros terrenos. Es conveniente aplicar 110 kilos de nitrogenados y 90 kilos de fosfatados en materia activa. Si se esparcen demasiado los nitrogenados, resulta perjudicial, porque las plantas se encaman.

Aquí están presentes todos los directores de las fábricas de fertilizantes, y les sugiero que, de regreso, transmitan correctamente a sus trabajadores el propósito y la orientación del Partido y los estimulen con dinamismo a la lucha por la mayor producción de fertilizantes químicos. De esta manera, todas las fábricas de fertilizantes tienen que alcanzar infaliblemente las metas que han decidido hoy en cuanto a la producción de fertilizantes.

También otros sectores de la economía, ateniéndose al principio de ponerlo todo al servicio de la producción de abonos químicos, deben asegurar a tiempo y sin fallos la electricidad, el carbón y otras materias primas e insumos necesarios en la producción de fertilizantes químicos. El Comité de Transporte y Comunicaciones debe asegurar con responsabilidad el acarreo de estos abonos. Si se da el caso de que los fertilizantes producidos estén apilados en algún lugar sin enviarse a su destino, la responsabilidad recaerá enteramente sobre este Comité. El Ministerio de Comercio Exterior tiene que importar sin falta la apatita convenida con otro país, así como también comprar a tiempo herbicidas y capas de polietileno.

Al Consejo de Administración le compete adoptar medidas concretas para asegurar con satisfacción la producción de fertilizantes químicos.

Suministrarlos con suficiencia es de suma importancia para asegurar la producción agrícola. Hace ya mucho tiempo que presentamos la consigna de “El abono es precisamente el arroz y éste es precisamente el socialismo”. Únicamente con muchos abonos es posible producir gran cantidad de arroz, y sólo si se logra esto, se puede manifestar la superioridad del régimen socialista. Nuestro país la demuestra ante los pueblos del mundo, con sus éxitos en la agricultura. Hoy los pueblos de los países tercermundistas y otros numerosos pueblos del mundo afirman que seguirán el ejemplo de

Corea en la construcción del socialismo, diciendo que es más ventajoso el socialismo de estilo coreano. También en el futuro debemos seguir enarbolando la consigna: “El abono es precisamente el arroz y éste es precisamente el socialismo”.

Es necesario además asegurar con satisfacción las máquinas y materiales agrícolas, sobre todo las piezas de repuesto para tractores.

En la actual situación rural de nuestro país es más importante elevar el coeficiente de utilización de tractores y camiones mediante el suministro de suficientes piezas de repuesto, que acrecentar su número. Por muchas nuevas máquinas agrícolas que se produzcan, esto no vale mucho si las averiadas se paran por falta de recambios y reparación. Lo que más importa es producir y suministrar al campo gran cantidad de piezas de repuesto de tractores para que todos los existentes ahora se pongan en funcionamiento.

En los talleres de reparación de tractores, en las fábricas de vehículos remolcados y en las demás fábricas que producen recambios para tractores, hay que impulsar con dinamismo la producción de estas piezas. Por el momento, también la Fábrica de Tractores Kumsong y la “25 de Septiembre” deben concentrar sus esfuerzos en esta tarea. De esta manera, las producirán y suministrarán al campo antes de emprenderse la trasplantación de arroz y luego, en la temporada del trasplante, enviarán unos cuantos técnicos a las granjas cooperativas que tienen muchos tractores para que los reparen directamente allí. En esta temporada deben movilizar aproximadamente a la mitad de su personal para esta tarea. Hacerlo así deviene el método más ventajoso.

Me interesé hace algún tiempo por el estado de la construcción del Combinado Químico Juventud y conocí que no poca cantidad de camiones de 10 toneladas, buldózeres y excavadoras averiados estaban parados en las obras por falta de reparación. Sin embargo, los funcionarios directivos no tomaron ninguna medida para hacerlos trabajar y ni siquiera me informaron de ello. Allí estaban tanto un viceprimer ministro del Consejo de Administración como el ministro de la Industria Química, pero ninguno me informó de ello, ni tampoco

lo hizo el secretario responsable del comité provincial del Partido. Por eso, hace poco envié allí directamente a algunas personas para comprobar el hecho y luego llamé a los directores del Combinado Automovilístico “Sungni”, la Fábrica de Tractores Kumsong y de la Fábrica de Maquinaria de Ragwon y les asigné la tarea de enviar técnicos al Combinado Químico Juventud con la misión de terminar en 15 días la reparación de camiones, buldózeres y excavadoras.

También, hace tiempo, cuando estuve en la Mina de Musan y en la de Unryul, al descubrir que estaban parados los camiones, excavadoras y otras máquinas y equipos averiados, llamé a los trabajadores responsables de las fábricas que los produjeron y les asigné la tarea de enviar allí a sus técnicos para que los repararan.

También el problema de la reparación de tractores que tienen las granjas cooperativas puede solucionarse con rapidez sólo cuando las fábricas de tractores y otras de máquinas agrícolas las ayuden enviándoles a sus técnicos.

El Ministerio de Industria de Maquinaria y el Comité de Agricultura deben adoptar medidas drásticas para producir recambios y reparar los tractores, para que en virtud de una acertada organización del trabajo este año ninguno se quede parado en el campo por falta de reparación. De esta tarea se encargará el viceprimer ministro de la industria mecánica.

Ahora bien, hay que intensificar la asistencia laboral al campo.

En estos últimos años, gran cantidad de fuerza laboral se trasladó del campo al sector industrial, razón por la cual en el primero se encuentra ahora poco número de jóvenes y adultos capaces de realizar las faenas agrícolas. Allí existen principalmente personas de edad avanzada y muchachas y sólo con esa fuerza no es posible llevar a buen término el cultivo agrícola. En la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” está estipulado el principio de que la ciudad apoye al campo y de que la clase obrera ayude al campesinado, según el cual este año debe fortalecerse la asistencia laboral al campo.

Este año hay que movilizar gran número de obreros del sector industrial en la tarea de ayudar al campo.

Será difícil hacerlo con los obreros de los sectores eléctrico y siderúrgico y de la minería, pero no importa que se movilicen los de otros sectores industriales.

Las fábricas y empresas, excepto las pertenecientes a la minería y a los sectores eléctrico y siderúrgico, deben mantener sólo a los obreros necesarios para un turno, movilizándolo a todos los restantes para ayudar al agro. Continuarán la producción con los obreros de un turno, mientras que repararán y pondrán a punto los equipos.

Si esto marcha así, es posible que el sector industrial envíe 750 mil o un millón de obreros al campo para que lo ayuden. Nuestro país cuenta aproximadamente con un millón de familias campesinas y si se movilizan igual número de obreros significará que a cada una de ellas se le adiciona un brazo adulto. La Secretaría del Consejo de Administración, el comité y ministerio correspondientes, la comisión económica del Comité Popular Central y los comités provinciales del Partido, de la economía y de la administración, deben examinar en concreto el problema y tomar medidas para resolverlo. El sector correspondiente no tiene que ceder ni en lo más mínimo respecto a este problema, sino movilizar incondicionalmente 750 mil o un millón de obreros en la tarea de apoyar al campo.

También los empleados deben incorporarse a esta tarea. No pueden hacerlo los maestros de las escuelas primarias, los encargados del primer y segundo curso de las escuelas medias altas en las ciudades, y los médicos. Aun excluyéndolos creo que pueden movilizarse cerca de 100 mil empleados.

El Ejército Popular y los organismos de la Seguridad Pública deben sumarse también a esta movilización.

Exceptuando a los enfermos y a otros impedidos físicos, entre los estudiantes de las universidades y de las escuelas superiores especializadas, podrán movilizarse 150 mil personas. También se procurará que los estudiantes de los centros de formación a todos los niveles vayan a trabajar al campo en la temporada de trasplante del arroz.

Es preciso, asimismo, incorporar en la misma tarea a los alumnos

de las escuelas medias altas. Excluyendo a los enfermos y otros impedidos físicos, será posible movilizar alrededor de un millón de esos alumnos que se encuentran en el campo. En las ciudades hay que hacerlo con los alumnos del tercer curso y de otros cursos más altos, y entonces podrán movilizarse 500 mil ó 600 mil.

A la par que se envía gran número de fuerzas en apoyo al campo, hay que distribuir las en forma adecuada.

Un millón de obreros deberán repartirse entre todas las brigadas de las granjas cooperativas del país, ateniéndose al principio de hacer corresponder uno a cada familia campesina. Con esto no se dará el caso de que haya desproporción de personal de apoyo a las brigadas. Y en cuanto a los empleados, los militares del Ejército Popular, los miembros de la Seguridad Pública, los estudiantes universitarios y de las escuelas superiores especializadas, aconsejo que se distribuyan adicionalmente en las zonas llanas donde se cultiva el arroz en gran escala.

Este año, el lapso de permanencia en el campo de los obreros y empleados debe totalizar tres meses y 20 días. Desde el 20 de abril hasta el 20 de julio participarán en la siembra de semillas y la trasplante de arroz y terminarán hasta el desyerbe antes de regresar, y en el otoño ayudarán 20 días en la recolección de cereales.

Los militares del Ejército Popular no pueden trabajar allí largo tiempo como aquéllos, pues deben montar la guardia y dedicarse a los entrenamientos combativos y a la preparación política. Hay que procurar que ellos ayuden al campo durante dos meses.

El tiempo en que los estudiantes universitarios trabajarán en el campo será de un mes y medio. Ellos deben reanudar sus estudios, una vez terminadas la trasplante de arroz y la primera escarda. Sería aconsejable que los alumnos de las escuelas medias altas se movilizaran sólo un mes.

Además, es preciso esforzarse con tesón para concluir a tiempo la trasplante de retoños de arroz y de maíz, criados respectivamente en canteros cubiertos y en los de tierra vegetal.

El trasplante de arroz debe terminarse antes del 30 de mayo, y a

más tardar, hasta el 5 de junio. Si se retarda este trabajo, resulta que el arroz no madura bien y así se reduce mucho la cosecha.

En la reunión de consulta de los trabajadores agrícolas de la provincia de Hwanghae del Sur, efectuada hace unos años, algunos miembros de las granjas cooperativas del distrito de Jaeryong dijeron en sus intervenciones que el rendimiento de la cosecha de arroz por hectárea difería en varios cientos de kilos entre los trasplantados desde el 10 hasta el 20 de mayo y los hechos después del 30 de mayo, y en una tonelada entre los trasplantados el 10 de mayo y los efectuados después del 10 de junio. Esto es una prueba elocuente de lo importante que es trasplantar temprano los retoños de arroz.

Según informaciones, el año pasado la Granja Cooperativa de Tongnam, del distrito de Nyongbyon, tardó en hacerlo, porque invirtió mucho tiempo en el trasplante de retoños de maíz, razón por la cual se dieron muchos granos atrofiados. Sobre todo, el arroz “Ryongsong 25” es una variedad que da muchos granos atrofiados si se trasplanta con retraso.

Este año, mediante una buena organización del trabajo, hay que terminar a toda costa la trasplantación de retoños hasta el 30 de mayo en la superficie principal de arrozales, y antes del 5 de junio en los canteros y en los claros.

La trasplantación de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal debe concluirse entre el 20 de abril y el 20 ó 30 de mayo. Por muy buena que sea la variedad, si se siembra tardíamente, no rinde mucho, pues no madura a la perfección.

Este año, hay que distribuir racionalmente la mano de obra para terminar a tiempo, pase lo que pase, la trasplantación de retoños de arroz y de maíz.

En cualquier lugar, hay que criar los retoños de arroz en canteros cubiertos, al cien por ciento.

En cuanto al maíz, lo harán basándose en un cálculo minucioso de la cantidad de mantillos preparados y de la fuerza laboral, o sea, al cien por ciento allí donde haya posibilidades, pero, según la capacidad, en los lugares en los que no las haya, supliendo el resto

con la siembra directa. Si arbitrariamente se impone que se efectúe al cien por ciento el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal y así se trasplantan los vástagos no criados en estos canteros bien preparados, sino en los de barro, resultará menos efectivo que la siembra directa.

Me han informado que la brigada No. 10 de la Granja Cooperativa de Jangryon, del distrito de Unryul, en 1974 recogió 7 400 kilos de maíz por hectárea mediante la siembra directa con máquinas, pero el año pasado sólo 6 100 kilos, porque, ante la burocrática exigencia de efectuar al cien por ciento el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, optó por criar una parte en canteros de barro y, además, retrasó su trasplante. Sobre la base de un correcto análisis del estado de preparación de humus y la situación de mano de obra de todas las granjas cooperativas hay que orientarlas a efectuarlo en 50 ó 60 por ciento según sus capacidades, realizando en el resto la siembra directa. A aquellas que no tienen creadas las condiciones para la cría de retoños de maíz en canteros de tierra vegetal, no hay que imponerles infundadamente hacerla al cien por ciento.

Algún tiempo atrás, pregunté al presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Sangso, del distrito de Anju, en qué porcentaje trasplantaría retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, a lo que contestó que no podía hacerlo más que en un 60 por ciento con mantillos ya preparados, pero que lo haría al cien por ciento recogiendo más humus durante dos meses a partir de entonces. Me pareció que él inflaba globos, así que le aconsejé que lo hiciera en proporción a la preparación de humus y sembrara directamente en lo que quedara. Igual debe pasar en otras granjas.

Efectuar al cien por ciento el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal es una meta de combate y el plan siempre debe trazarse de manera realista. Hay que trazarlo en concreto, teniendo en cuenta las condiciones del humus, de la fuerza laboral, de las máquinas agrícolas y de otras cosas por el estilo, y de tal manera que precise en qué porcentaje se efectuaría la

trasplatación de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, y en qué la siembra directa. Hay que procurar que la siembra directa del maíz se inicie alrededor del 20 de abril.

Desde luego, en el caso del cultivo del maíz es ventajoso aplicar el método de la cría de los vástagos en canteros de tierra vegetal, por eso hay que aplicarlo en la medida de lo posible. Sin embargo, si no se preparan con calidad los canteros y si se pierde la temporada adecuada al trasplante de retoños, resulta perjudicial y menos rentable que la siembra directa temprana con máquinas. No importa que donde no puedan sembrar el maíz con máquinas lo hagan a mano. No es correcto decir que sólo la siembra con máquinas es ventajosa. En las parcelas pedregosas ésta resulta menos efectiva que la manual. Aun en este caso es indispensable asegurar el número de matas por *phyong*.

Cuando se siembran las semillas de maíz en canteros de tierra vegetal, no hay que hacerlo de una sola vez, sino a intervalos de tres o cuatro días. Si después de sembradas ellas de una vez, no se trasplantan a tiempo sus retoños y así crecen en vano, resulta que se rebaja mucho la cosecha. Según los datos, cuando éstos se trasplantan a tiempo se producen 9, 10 ó 15 toneladas de maíz por hectárea, pero cuando se trasplantan demasiado crecidos, el rendimiento se reduce mucho, a 4 toneladas.

Tampoco deben exigir uniformemente que se aseguren 20 matas de maíz por *phyong*.

El presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Ryongjin, del distrito de Kaechon, dijo que no importa sembrar 20 matas de maíz por *phyong* en las parcelas diminutas y en las pendientes, pero si esto se hace en las extensas parcelas llanas de más de 5 hectáreas, es desfavorable a la polinización y resulta menos eficiente. Pero también es difícil aplicar tal como es esta experiencia en todas las demás granjas cooperativas. En 1974 la brigada No. 10 de la Granja Cooperativa de Jangryon, del distrito de Unryul, sembró 20 matas por *phyong* en 100 hectáreas de terrenos llanos y produjo 7 toneladas y 400 kilos de maíz por hectárea. Es

posible que según las parcelas se den casos en que sea ventajoso sembrar 20 ó 18 matas por *phyong*, y que según las variedades sea permisible plantar 20 matas por *phyong*, pero parezcan densas incluso las 18 matas.

No hay que imponer uniformemente que se siembren 20 matas de maíz por *phyong*, sino procurar que se planten entre 18 ó 20 matas, conforme a la realidad.

Además, es necesario realizar con eficiencia el desyerbe.

Esto es muy importante tanto para el cultivo de arroz como para el de maíz. No es menos importante que trasplantar a tiempo los retoños de arroz. Por muy temprano que se efectúe esta faena, si no se eliminan oportunamente las malas hierbas es imposible alcanzar ricas cosechas. Es así como, una vez terminada la trasplantación de retoños, es indispensable escardar a tiempo.

Según los datos, las malas hierbas ejercen una gran influencia negativa en el rendimiento de la cosecha de cereales. Cuando crecen 100 ó 200 panizos silvestres y juncias en un metro cuadrado de arrozal, se rebaja en 51 ó 64 por ciento el rendimiento de la cosecha de arroz. Y las malas hierbas que brotan al cabo de 15, 30, 45 y 60 días del trasplante de arroz, reducen el rendimiento de su cosecha en 69, 47, 28 y 11 por ciento, respectivamente.

Algunos científicos opinan que si no se escarda durante los primeros 30 días después del brote del maíz, el rendimiento se rebaja hasta 50 por ciento. En los maizales es muy perniciosa la *Setaria gigantea* Mohíno. Según los datos de ensayo, si esta hierba crece en 7,5, 15, 22.5, 30 centímetros, y hasta más, resulta que en una hectárea de maizal que puede producir 9 toneladas, el rendimiento se rebaja en 60, 125, 310, 440 y hasta en 1 130 kilos, respectivamente. En este sentido, no es lógico cultivar el maíz sin escardar.

Las malas hierbas también ejercen una gran influencia negativa en el rendimiento de la cosecha de soya, trigo y sorgo.

En la actualidad, algunos trabajadores se quejan de que es poco el suministro de fertilizantes, pero éstos, por mucho que se apliquen, no valen un bledo si no se matan las malas hierbas. ¿De qué sirve la

aplicación de gran cantidad de fertilizantes cuando los absorben las malas hierbas?

Los trabajadores del sector agrícola, bien conscientes de que una mala hierba daña mucho a los cultivos, deben librar una enérgica lucha para escardar bien y a tiempo.

Para eliminar las malas hierbas es importante, ante todo, efectuar la arada triple en los arrozales.

Según los datos que recientemente presentó el grupo que investiga la realidad del campo, la superficie de arrozales donde se aplica la arada triple no pasa del 15 por ciento de la total. Casi todas las informaciones obtenidas hasta ahora, en cuanto a la realización de la triple arada de arrozales, eran mentiras. Las conversaciones que dicho grupo sostuvo con los campesinos, alojándose en sus casas, revelaron que en tiempos atrás los funcionarios presentaron informes falsos. Ahora son pocos los lugares donde se efectúa normalmente la triple arada de arrozales.

Aunque se siente una escasez de tractores, es imprescindible arar dos veces en la primavera: una vez en la primavera temprana y la otra, cuando están anegados y empiezan a brotar las hierbas. Si, una vez hecho esto, se eliminan todas las raíces de las hierbas con un eficiente gradeo, esto equivale a doble escarda.

También es necesario asegurar con calidad la arada otoñal. Sólo así, las raíces de las hierbas se mueren desecadas y de frío. Pero ahora, los tractoristas la efectúan muy superficialmente. Engañan la vista con el método de arar una vez por cada dos surcos cubriendo el suelo de la parte no arada. Esto quiere decir que no aran más que la mitad de la tierra. ¿Habrás visto un mayor facilismo? Si los tractoristas actúan así es porque aprenden de los cuadros del distrito. Ahora se les asignan demasiadas metas de arada y como consecuencia se dan muchos casos en que ellos pecan de facilismo para alcanzarlas.

A la par que arar tres veces el arrozal, es importante hacerlo profundamente tanto en él como en otros terrenos. Esto es necesario porque la tierra cultivable de nuestro país se explota desde hace largo tiempo.

En la actualidad en el campo existen no pocos tractores “Phungnyon”, pero sólo se utilizan para acondicionar la tierra y no para arar arrozales. También deben emplearse en este trabajo. Se dice que algunos tractores de esta especie no tienen dispositivos para remolcar equipos que aren los arrozales; las fábricas de tractores deben enviar técnicos al campo para que se los instalen.

Hace falta aplicar bien los herbicidas.

Este año se decidió importar los herbicidas a aplicar en 250 mil hectáreas de arrozales y 300 mil de otros terrenos. Es preciso impartir cursillos técnicos sobre el método de su aplicación para utilizarlos con eficiencia.

No hay que esparcirlos a tontas y a locas, sino hacerlo siguiendo a lo largo de los caballones. Si se aplica este método, es posible ahorrarlos y, al mismo tiempo, elevar su efecto, así como también desyerbar 300 ó 400 mil hectáreas de arrozales con la cantidad destinada a 250 mil.

Según los datos, las malas hierbas tardías crecen generalmente en la segunda mitad del desarrollo de las plantas agrícolas, causando gran pérdida a la cosecha, y, al mismo tiempo, dificultan la recolección de cereales y estimulan la proliferación de otras hierbas. Así es como para eliminarlas, algunos países aplican herbicidas graneados en la última temporada de desyerbe y vuelven a utilizar otros antes de brotar ellas.

En adelante, hay que acabar con el fenómeno de esparcirlos a troche y moche, y aplicarlos con eficacia mediante una buena investigación científica.

El desyerbe debe efectuarse tanto a mano como con las desyerbadoras de tracción humana, animal y motorizadas.

Para extirpar todos los panizos silvestres en el desyerbe, es necesario enseñar el método de discernirlos a los estudiantes, militares y otras personas que vayan a ayudar al campo.

Si los estudiantes y soldados no saben distinguirlos, ello no es una cosa casual. En otros tiempos, cuando me dedicaba a la lucha clandestina, solía ir al campo y escardé en arrozales junto a los

campesinos; pero me era difícil diferenciarlos. Esto sucede con quienes no se dedican al cultivo agrícola durante largo tiempo. Así, pues, si se les impone sin ton ni son a los estudiantes y militares que escarden sin siquiera explicarles cómo son los panizos silvestres, es probable que no los reconozcan. Antes de acometer el desyerbe, hay que instruirles —y también a los obreros— acerca del método de escardar y eliminar esa hierba, y los granjeros, trabajando junto a ellos, orientarlos a arrancarla con acierto.

Para eliminar el panizo silvestre es imprescindible aplicar herbicidas en los canteros de retoños de arroz. Cuando esta hierba es pequeña es más difícil discernirla. Por tanto, hay que matarla en el cantero con herbicidas D.C.P.A. antes de trasplantar los retoños.

Ahora bien, es necesario imprimir una mejora al sistema y al método de abonamiento.

El año pasado, no pocas granjas cooperativas no pudieron aplicar abonos en maizales cuando la planta echaba espigas y daba frutos, porque se les habían agotado después de utilizarlos en la temporada de siembra, razón por la cual muchas mazorcas se tornaron pequeñas y deformadas con granos no madurados. Desde luego, esto tiene que ver también en gran medida, con el estilo de trabajo burocrático de los funcionarios de los comités distritales del Partido y los de gestión de las granjas cooperativas. Según informaciones, la comuna de Sangso, del distrito de Anju, por ejemplo, conservaba abonos para esparcirlos en la temporada de espiguelo, pero se vio obligada a gastarlos todos, porque los funcionarios del distrito le imponían aplicarlos más y más con el pretexto de que había deficiente desarrollo inicial del maíz, diciendo que para tal caso pidiera por separado a la instancia superior más abono. Finalmente no pudo aplicarlo en la temporada de espiguelo por no haberlo recibido a tiempo. Por supuesto que más tarde consiguió cierta cantidad y la esparció, pero como lo hizo después de brotadas las mazorcas y panículas, no sirvió más que para despilfarrar.

En cuanto al maíz, no escasas granjas cooperativas, sobre todo las de Ryongjin y de Eso, del distrito de Kaechon, según se dice, le

aplican poco abono cuando crean los canteros de tierra vegetal, otro poquito cuando los trasplantan y otro cuando se necesita eliminar diferencias en altura de los tallos, pero se salpica gran cantidad en la temporada de espiguelo y finalmente una pequeña dosis cuando los granos maduran. Si el abono se aplica con este método resulta que los granos maduran hasta en la punta de la mazorca. Puede decirse que es una experiencia muy buena.

Si experiencias tan positivas como ésta se recogen en un libro, no se necesitaría leer ex profeso libros extranjeros. Sin embargo, tanto los funcionarios del Departamento de Agricultura del Comité Central del Partido como los del Comité de Agricultura ni siquiera conocen estas magníficas experiencias acumuladas por los campesinos, pues no se compenetran con las masas, trabajando de manera subjetivista.

En los últimos tiempos, en vista de que se torna grave la influencia del frente frío, muchos países prestan atención al problema de mejorar el método de abonamiento.

Según los datos, se aplican fertilizantes en arrozales por 5 etapas, o sea, antes de trasplantar retoños de arroz, en la temporada de la ramificación, en el tiempo de coordinación de la vegetación, en la época del espiguelo y cuando se forman los granos.

Se dice que el fertilizante para la ramificación no se esparce una sola vez, sino tres: una, 5 días después de terminado el trasplante y las otras, a intervalos de una semana.

El abono para la coordinación de la vegetación, cuyo contenido principal es el potásico adecuadamente mezclado con el nitrogenado y el fosfatado, se aplica, según informaciones, en dos etapas: en la primera, se esparcen por hectárea, 50 días antes del espiguelo, 20 ó 30 kilos del abono potásico, 10 kilos del fosfatado, y 5 ó 6 y 8 ó 10 kilos de nitrogenado en las zonas cálidas y en las frías, respectivamente, y en la segunda, unos 10 días después, 5 kilos, más o menos, de esos tres abonos mezclados, considerando el estado del desarrollo del arroz. El abono potásico desempeña un papel importante en el sano crecimiento de las plantas y en el estímulo del proceso de sintetización del almidón y la proteína, así que, según se habla, debe

aplicarse con frecuencia en todo el ciclo de desarrollo de las plantas.

Nuestros trabajadores del sector agrícola, alegando que el suelo de nuestro país contiene muchos elementos potásicos, no prestan atención a este abono, lo que es un error. No puede considerarse que las tierras de otros países no los contengan, pero allí se aplica gran cantidad de fertilizante potásico: 100 kilos del fosfatado y 120 del potásico en materia activa cuando se emplean 100 kilos de nitrogenado por hectárea. Casi todos los países de Europa Occidental esparcen mucho abono potásico en esta proporción y también Japón toma esta dirección.

Sin embargo, nuestros trabajadores del sector agrícola no sólo se despreocupan en este sentido, sino que además, aun en el caso de aplicar el abono potásico lo hacen sólo en la temporada de la siembra, y escasamente en el tiempo del crecimiento de las plantas. Según informaciones, el año pasado el arroz produjo un promedio de 10 a 15 por ciento de granos atrofiados, y en algunos lugares hasta el 20 por ciento; la causa no residió en otra cosa sino en la falta del elemento potásico en el suelo. El hecho de que nuestros trabajadores menosprecien este abono, es una prueba de que ellos no se han librado aún de la “enfermedad del nitrógeno”.

El abono al servicio del espiguelo se aplica para estimular este proceso, y también resulta más efectivo, según se dice, cuando está compuesto por sus tres elementos principales. En el futuro debemos hacerlo así. Si falta el abono potásico, no importa utilizar la mezcla del nitrogenado y el fosfatado. Este último es adecuado a la temporada de la siembra, pero no está mal tampoco esparcirlo un poquito para estimular el espiguelo. Igual pasa con el nitrogenado.

Me han informado que en un país se aplican abonos para finalizar la maduración, considerando el estado del desarrollo de arroz y las condiciones climáticas. Estos abonos significan, en coreano, abonos para granos. Según los datos, se esparcen dos veces: una, cuando haya brotado cerca del 40 por ciento de las espigas de arroz y la otra, cuando haya alcanzado el 80 por ciento. Dicen que con esto se reducen considerablemente los granos atrofiados.

Todos los trabajadores del sector agrícola deben abstenerse estrictamente del subjetivismo y el empirismo y estudiar con afán las buenas experiencias y adelantos de la ciencia y la técnica de nuestro país y otros países, para así imprimir una mejora decisiva al sistema de abonamiento.

También es necesario rectificar el método de abonamiento.

Si ahora observamos cómo se esparcen los abonos en los arrozales, vemos que lo hacen a mano en el aire, andando con un cestico cargado de esta materia al hombro, a consecuencia de lo cual son arrastrados por el agua o llevados por el viento. Si el abono se aplica con tal método, no nos alcanza por mucho que se produzca.

Si se esparce a mano, caerá mucho en algunos lugares, y ninguno en otros, resultando que se torna diferente el verdor del arrozal y, allí donde se haya aplicado mucho, el arroz padece de añublo. Hay personas que dicen que esparcirlo a mano es una técnica, pero hay que acabar con este método atrasado.

En lo sucesivo, el abono se aplicará estrictamente con máquinas en los arrozales. Si se produce una máquina adecuada para ello, se remolca por la trasplantadora de arroz, esparciendo el abono a lo largo de los caballones, el efecto de éste será considerablemente mayor. Sería más eficiente si se aplicara a cada mata de arroz el abono graneado, pero por el momento será difícil lograrlo, porque tal abono debe producirse industrialmente. Así, pues, se procurará que se esparzan abonos siguiendo a lo largo de los caballones.

En los maizales, hay que aplicar abonos a cada mata, pero si esto es imposible, lo harán como en los arrozales, siguiendo los caballones.

Se puede producir con facilidad la máquina de esparcir abonos. Bastará con instalar un dispositivo que les permita caer regularmente desde el depósito en que se lleva. Hay que producirla para modernizar perfectamente el abonamiento.

Por el momento, urge trazar un plan científico de cómo se aplicarán en los arrozales y en otros terrenos los abonos que van a suministrarse este año al campo.

Hasta la fecha, la Academia de Ciencias Agrícolas y el Comité de Agricultura no han establecido una norma científica que permita saber cuánta cantidad de abonos debe aplicarse en las temporadas de la siembra, de la ramificación, de la coordinación de la vegetación, del espiguelo y de la formación de los granos, y además son diferentes las experiencias acumuladas por las granjas cooperativas. Algún tiempo atrás, conversé con los presidentes de la junta administrativa y los jefes de la brigada de las granjas cooperativas de los distritos de Kaechon y de Nyongbyon, y ellos me presentaron opiniones disímiles.

Es aconsejable que en esta reunión se discuta con seriedad el problema del sistema de abonamiento. Escuchando las buenas experiencias de las granjas cooperativas de nuestro país y teniendo en cuenta los datos de otras naciones, deben elaborar un proyecto concreto de cómo implantar aquí el sistema de abonamiento.

No hay que intentar establecerlo de manera uniforme. Para determinar la cantidad de fertilizantes a aplicar, es preciso tener en consideración el estado vegetativo de las plantas y las condiciones de suelo y climáticas y, al mismo tiempo, qué tipo de abonos y en cuánta cantidad se aplicaron el año pasado, qué elementos de fertilizantes se asimilaron más y qué variedades de plantas se sembraron como primer cultivo.

Hoy he expuesto muchos datos sobre el sistema de abonamiento de otros países, pero no hay que tratar de introducirlo mecánicamente, pues las condiciones de sus suelos y de su clima son diferentes a las de nuestro país.

Me han informado que en otros países el nitrogenado se aplica durante todo el ciclo vegetativo del arroz, manteniendo en uno contra uno, más o menos, la proporción entre la suma de lo aplicado en las temporadas de su siembra y de su ramificación y el total de lo empleado para coordinar su vegetación y estimular el espiguelo y la formación de granos. Por ejemplo, si se aplican 600 kilos del nitrogenado, resulta efectivo, según se dice, que de ellos, 300 se empleen en el tiempo de la siembra y la ramificación de las plantas y

otra igual cantidad para coordinar su vegetación y estimular su espiguelo y formación de granos.

Es decisivo que nuestros trabajadores acaben con la tendencia de destacar sólo el nitrógeno. Este ejerce, desde luego, una influencia positiva en la elevación del rendimiento de la cosecha de las plantas agrícolas y la multiplicación de la proteína en ellas. Pero si el suelo lo contiene en demasía, muchas matas de arroz se encaman afectadas por el añublo. Si el año pasado sucedió esto en las provincias de Phyong-an del Sur y de Hwanghae del Sur, creo que ello se debió a la excesiva aplicación del abono nitrogenado en los arrozales.

Hay que utilizar mucha cantidad de abonos orgánicos.

Estos son importantes, pues con su aplicación en gran escala es posible llevar a buen término el cultivo agrícola aun sin utilizar fertilizantes químicos.

Según los datos, en terrenos en que se aplicó sólo el estiércol se recogieron más cosechas que en las parcelas donde se utilizaron exclusivamente los abonos químicos. Un país lo experimentó durante más de 40 años, y su resultado fue que en los arrozales donde se aplicaban continuamente 10 toneladas de abonos orgánicos por hectárea, había mayor rendimiento que en otros donde sólo se utilizaban los químicos, fenómeno que se patentizó especialmente desde que se hizo sentir la influencia del frente frío. El abono orgánico ayuda grandemente a las plantas a que absorban suficiente cantidad de humedad y elementos nutritivos, superen los daños del frío, del viento y de la sequía, y maduren bien aun en condiciones de escasez de la luz solar. Por tanto, puede decirse que utilizarlo en gran cantidad viene a ser una vía importante para superar la influencia del frente frío.

El estiércol surte más efecto cuando se emplea mezclado con el abono químico.

Sólo con él es imposible asegurar la suficiente cantidad de nitrógeno, fósforo y potasio indispensables para obtener abundantes cosechas. Para producir 7 u 8 toneladas de granos por hectárea, se necesitan unos 130 kilos de nitrógeno, pero una tonelada de abono

orgánico no contiene más que 5 kilos de esta sustancia. Así es como, para recoger ricas cosechas, es imprescindible aplicar su mezcla con el abono químico.

Además, el abono orgánico y el químico influyen de manera distinta en el desarrollo de las plantas. El primero acelera principalmente el proceso formativo de las raíces de las plantas. En arrozales donde se ha aplicado sólo gran cantidad del abono químico, aparece rojiza y delgada la raíz, pero blanca y gruesa, donde se ha esparcido mucho estiércol. Como se ve, el abono orgánico ejerce gran influencia sobre las raíces de las plantas, razón por la cual resulta efectivo para su vegetación inicial y para la formación de ramitas capaces de echar espigas. Pero el abono químico influye mucho, principalmente, en la formación de su parte superior, sobre todo en la multiplicación de las ramitas. De esta manera, si uno y otro se aplican combinados, se estimula más la vegetación de la planta.

De modo particular, el abono nitrogenado puede elevar su efecto sólo cuando se utiliza en combinación con el abono orgánico. Me han informado que en un país el rendimiento de la cosecha de arroz se elevaba proporcionalmente con la cantidad del nitrógeno mientras ésta se incrementaba hasta 70 kilos por hectárea, pero disminuía cuando ella pasaba de este límite, en tanto que volvía a elevarse aun con la aplicación de más de 70 kilos, cuando éstos se salpican en combinación con el abono orgánico. Aunque se trata de una experiencia de otro país, merece tomarla como referencia.

Si el año pasado el rendimiento de la cosecha de arroz bajó en nuestro país pese a que se aplicó gran cantidad de nitrogenado, esto se debió principalmente, a mi parecer, a la reducida cantidad de abonos orgánicos aplicados en los arrozales.

Hace ya algunos años, en la reunión de consulta de los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, nos planteamos como una tarea importante producir gran cantidad de abonos orgánicos y de humus. Sin embargo, los trabajadores no impulsaron con dinamismo esta tarea, debido a lo cual el año pasado hubo muchos arrozales donde los esparcieron muy poco, porque consumieron casi la

totalidad de la reducida cantidad disponible en la preparación de canteros de tierra vegetal para maíz. Como se salpicaron así pocos abonos orgánicos y potásicos, y muchos nitrogenados, se produjo, a mi juicio, un resultado negativo.

A partir de ahora, hay que destinar todas las pajas de arroz a la producción de abonos a aplicar en arrozales, excepto las necesarias para hacer sogas y tejer sacos, y extraer la turba y producir la tierra vegetal con arbustos, para así asegurar a toda costa 10 toneladas de abonos orgánicos por hectárea.

Por otra parte, hay que administrar bien el agua.

Hay que ahorrarla al máximo, teniendo en cuenta que puede sobrevenir la sequía por la influencia del frente frío. Si la utilizan a la bartola, es posible que se vacíen los embalses.

Como ahora se ha rebajado el nivel de agua en ellos, sólo funcionan a un 50 por ciento las centrales hidroeléctricas que se encargan de generar casi la mitad de la electricidad en nuestro país. Originalmente, éstas son aquí las principales encargadas de la producción eléctrica, y las termoeléctricas se han construido para suplir la escasez de la electricidad cuando ellas no funcionen normalmente, pero la situación actual presenta lo contrario.

También es necesario adoptar medidas para afrontar los daños que puedan causar las lluvias torrenciales.

El año pasado, las zonas del monte Myohyang y del distrito de Kaechon sufrieron grandes daños a causa de los fuertes aguaceros. En la Granja Cooperativa de Eso, en ese distrito, por ejemplo, se pudrió una colosal cantidad de maíz, como consecuencia de que sus sembrados se anegaron. En 1967, por la misma causa, se inundaron en la ciudad de Pyongyang y la región de Sunchon. Hasta aquel entonces aún no se había sentido tanto la influencia del frente frío. Nadie puede conocer cuándo y en qué lugar caerá con más fuerza la lluvia, a consecuencia de esa influencia. De ahí que sea necesario tomar medidas drásticas para prevenir los daños originados por las inundaciones y hacer preparativos perfectos para drenar el agua estancada.

Hace falta reforzar las presas y los diques. El año pasado, al informarme de que en China algunos diques se destruyeron por las torrenciales lluvias, asigné a los trabajadores del sector de la industria eléctrica y a los estudiantes de la Universidad Kim Il Sung y la tecnológica, la tarea de incorporarse a la investigación de todas las presas del país y tomar las medidas pertinentes para reforzarlas. También en nuestro país puede presentarse un problema serio si llueve así, de repente. Esta es la razón por la cual, repito, se deben revisar, una vez más, todas las presas y los diques para adoptar las medidas requeridas al respecto.

Es preciso desplegar una campaña para regar los arrozales con el agua tibia. Sólo así es posible contrarrestar la influencia del frente frío y elevar el rendimiento de la cosecha de arroz.

Según los datos que un país recogió a través de un ensayo, si en el tiempo del espiguelo la temperatura atmosférica baja hasta 13 grados durante 24,72 y 96 horas, resulta que se producen 45,57 y 63 por ciento de granos atrofiados, respectivamente.

Previendo que también en nuestro país puede bajar de repente la temperatura, cuando el arroz echa espigas, hay que prepararse eficazmente para enfrentarse a ello.

Hay que impedir que en la temporada de más intenso trabajo agrícola se movilice la fuerza humana del campo para otros fines.

En esta temporada hay que concentrarla en las faenas agrícolas. En el plazo comprendido del 20 de abril al mes de julio, los distritos nunca deben movilizar a los campesinos en la construcción de las viviendas o llamar a los trabajadores de la base para organizar reuniones y cursillos. Si en adelante surge tal fenómeno, hay que castigar a los funcionarios directivos de los distritos.

Es menester que este año se elabore un plan de producción cerealera alcanzable y se cumpla indefectiblemente. Un plan inalcanzable asignado de manera imperativa no vale un bledo. Es loable, desde luego, que se trace una elevada meta de combate y se esfuerece tesoneramente para aumentar la producción. Pero el plan del Estado debe elaborarse de manera adecuada. Sólo así es posible que

las granjas cooperativas apliquen con acierto el sistema de beneficio por brigada y el de autoadministración por cuadrilla.

Los funcionarios directivos del campo y todos los trabajadores agrícolas deben esforzarse con dinamismo para cumplir puntualmente el plan de producción cerealera de este año.

Ahora voy a referirme a la labor de acondicionamiento de la tierra cultivable.

No hay que desplegar mecánicamente el movimiento para crear parcelas de bancales. Recientemente recorrí algunos lugares del campo y vi que en muchos de ellos se convirtieron en bancales los terrenos llanos que no eran pendientes. Como sucedió esto en las parcelas que no tienen peligro de ser erosionadas, éstas se tornaron peores.

En la provincia de Phyong-an del Sur, probablemente lo hicieron por ostentar, crearon parcelas de bancales a un lado de la carretera que conduce a Sunchon, en los terrenos que sólo serían adecuados para la plantación de árboles. Así, pues, critiqué al secretario responsable del comité del Partido de esta provincia por haberlas preparado allí donde no se producirían más que unos cuantos granos.

Si se quiere crearlas hay que hacerlo en las zonas montañosas, como el distrito de Songchon. Ellas deben formarse en lugares muy pendientes para poder obtener resultados efectivos.

Si el movimiento por la creación de parcelas en bancales se despliega de manera errónea, es posible que se pierdan las tierras cultivables. Según informaciones, en el distrito de Songchon, por ejemplo, se consiguieron decenas de hectáreas de tierra labrantía mediante la creación de parcelas de bancales, pero, si éstas se crean en la provincia de Jagang se reducirá no menos del 30 por ciento de la superficie cultivable. No deben crearse donde eso ocasiona la reducción de las tierras cultivables. Pero ahora, sin siquiera tener esto bien presente, lo imponen infundadamente, y de manera burocrática y subjetivista.

Los distritos movilizan en la preparación de parcelas de bancales todos los tractores que tienen, y así los deterioran; también esto es un

proceder reprochable. Actualmente, las granjas cooperativas se quejan de que por la avería de las piezas de los tractores y el agotamiento del aceite, a consecuencia del transporte de piedras para los bancales, no les va bien la agricultura de este año. Si para ganar unas decenas de hectáreas de parcelas diminutas se deterioran los tractores, y por ello no se efectúa como es debido la arada de arrozales y de otros terrenos, esto se asemejará, en fin de cuentas, al caso de un refrán que dice: “Para cazar un jabalí se pierde el cerdo”. Esta es la forma en que actualmente se desempeñan muchos de nuestros trabajadores. No pocos de ellos, presa del afán de notoriedad, actúan como en una campaña, y superficialmente.

En el futuro, hay que crear primero la parcela de bancales modelo en algunos lugares, de manera que, una vez comprobada su calidad por nosotros, sirva de referencia para otras localidades cuando vayan a construirla. La creación de parcelas de bancales debe organizarse y realizarse por el Estado, después que se trace un acertado proyecto sobre la base de un cálculo minucioso, asegurándole las máquinas y los equipos requeridos.

Algunos trabajadores culpan del fracaso en el cultivo agrícola del año pasado a la cría de gusanos de seda, pero ellos no son justos.

Hace ya mucho tiempo que dije que para criarlos no tienen que ir hasta las montañas en busca de hojas de moreras, sino plantar éstas en derredor de los hogares o en las colinas. Sin embargo, algunos trabajadores no sólo se han despreocupado de llevar adelante este movimiento, sino que incluso no atienden bien las ahora existentes, alegando que ningún país compra capullos de gusanos de seda o que no se necesita plantar más moreras.

En el futuro también debe continuar la cría de gusanos de seda, pero no debe destinarse mucha fuerza laboral a recoger hojas de moreras. Para ello, es indispensable que el Estado imparta un alcanzable plan de producción de capullos de gusanos de seda, teniendo en consideración, concretamente, la extensión de los morerales en existencia. Pero hasta la fecha se han hecho planes muy ambiciosos sin siquiera conocer la realidad, razón por la cual para

cumplirlos los granjeros anduvieron de montaña en montaña en busca de hojas de moreras en plena temporada de desyerbe y así perdieron mucho tiempo.

También es erróneo que los trabajadores administrativos de las granjas cooperativas aceptaron dócilmente el plan de producción de capullos de gusanos de seda impuesto por las instancias superiores y que no concordaba con la realidad. Cuando el Estado les fijó un plan excesivo, los presidentes de las juntas administrativas de las granjas cooperativas debieron haberle informado francamente a sus superiores que con las moreras plantadas sólo podrían criar determinada cantidad de gusanos. No obstante esto, lo aceptaron sumisamente sin siquiera alegar ni un solo argumento en su contra, como si fueran sordomudos que no saben comentar si les gusta o no el agua fría que beben. El Partido les da a todos el derecho a presentar libremente sus opiniones, nadie lo impide, entonces, ¿por qué aceptan sin miramientos cualquier cosa? No deben proceder así ante la imposición injusta.

Es necesario, además, distribuir en forma racional las variedades de las plantas.

Hay que abstenerse tajantemente de la práctica de imponer sin ton ni son a los campesinos que siembren una variedad determinada. También en la distribución de las variedades es importante eliminar el burocratismo y el subjetivismo.

A este respecto debe observarse estrictamente el principio de sembrar en terrenos adecuados y en tiempos apropiados.

El año pasado, en algunas localidades no se distribuyeron bien las variedades del maíz. El maíz “Kengsin 4” es un tipo que no crece bien en las zonas de clima bochornoso ni en terrenos húmedos, pero se sembró en éstos y así se contaminó con una enfermedad. Ya dije más de una vez que en el terreno húmedo no debe cultivarse el maíz, pues éste no rinde allí. Si quieren aprovecharlo como maizales, es imprescindible mejorarlo.

En terrenos húmedos, difíciles de mejorar, es más ventajoso sembrar el sorgo que el maíz.

Ahora en otros países es una tendencia extender en gran medida la superficie de los sembrados del sorgo y elevar gradualmente su proporción en la producción cerealera. China y Estados Unidos lo cultivan mucho y obtienen abundantes cosechas mediante el cultivo de una variedad de bajo tallo en las zonas de fuertes tifones. Según informaciones, en la región de Shandong, en China, donde soplan fuertes vientos, se producen por hectárea 9 ó 10 toneladas de sorgo de bajo tallo, y hasta 15, al trasplantar sus retoños después de concluida la cosecha de plantas priorizadas como trigo, cebada, hortalizas y judía. Esta variedad tiene la ventaja de resistir bien el fuerte viento, porque su tallo es bajo y grueso.

Según los datos, el sorgo se siembra también directamente, pero en la mayoría de los casos se crían y se trasplantan sus retoños en terrenos secos como segundo cultivo. Para criar estos retoños, se siembran las semillas en canteros, después que se hayan aplicado, por *phyong*, 20 kilos de mantillo, 120 gramos de superfosfato de calcio y 60 de sulfato de amonio y que se haya removido la tierra hasta 10 centímetros de profundidad, más o menos, y se haya suavizado. Y cuando sus retoños llegan a tener unas tres hojas se entresacan hasta dejar unas cinco mil matas por *phyong* en el cantero y si, una vez crecidos se trasplantan 80 ó 100 matas por *phyong*, se producen por lo menos, según se dice, siete u ocho toneladas por hectárea. De ahí que en cierto país el sorgo se considera como una planta de alto rendimiento, comparable con el maíz.

También en nuestro país se necesita cultivar en amplia escala el sorgo de bajo tallo para obtener un rendimiento estable en las zonas por donde soplan con frecuencia los tifones.

Años atrás, encomendé a una granja la tarea de experimentar el cultivo de esa variedad de sorgo después de cosechada la cebada, y el resultado fue bueno. Así, pues, aconsejé que se estudiara el método para cultivarla en los terrenos húmedos o en las zonas de fuertes vientos, pero los trabajadores del sector correspondiente no lo hicieron puntualmente. Como consecuencia, hasta ahora no tenemos casi ningún conocimiento del cultivo de esta planta.

Si en los últimos años tuvimos la fortuna de que el maíz sembrado en las zonas de tifón, soportara el viento, esto se debió a que no soplaba con fuerza en nuestro país, pero si se hubiera dado el caso contrario, habríamos sufrido grandes pérdidas. Aunque el año pasado no hubo tifones en nuestro país, con el nihyakutoka² se encamaron no pocas matas de arroz. Un fuerte tifón sopló en 1964, derribando postes y árboles en las calles, y todas las matas de maíz en las zonas de Ongjin y Kangryong.

El año pasado y el antepasado no sucedió ningún fenómeno de éstos, pero nadie puede saber si en el presente sucederá o no. Dicho con franqueza, ahora estamos inquietos porque cultivamos el maíz en las zonas donde son frecuentes los tifones. Debemos procurar que no nos suceda eso en el futuro.

No debemos dedicarnos, en ningún momento, a cultivar exclusivamente el maíz. No ofrece seguridad sembrarlo en las zonas donde baten con frecuencia los tifones, como los distritos de Ongjin y Kangryong de la provincia de Hwanghae del Sur, los de Thongchon y Kosong, de la provincia de Kangwon y el de Cholsan, de la provincia de Phyong-an del Norte. Antes de la liberación, los campesinos de los dos distritos de Ongjin y Kangryong cultivaban en gran escala la batata para evitar los daños del tifón. Lo siguieron haciendo así durante algún tiempo después de la liberación, pero si se cultiva en gran escala, es difícil disponer de su producción.

En lugar de permanecer tranquilos, cruzados de brazos, porque en los últimos años no sufrieron grandes daños por los tifones, para luego arrepentirse de ello al sufrirlos, hay que adoptar medidas desde ahora para aplicar un método de cultivo seguro. Mientras se realiza el estudio del cultivo del sorgo de bajo tallo, se procurará que se siembre esta variedad en las zonas por donde soplan con frecuencia los tifones como en los distritos de Ongjin y de Kangryong, en la provincia de Hwanghae del Sur.

Como se ha retardado la preparación, este año no es posible cultivarlo en gran escala. Es aconsejable que la Academia de Ciencias Agrícolas y los distritos de Ongjin y de Kangryong sean los primeros

en sembrarlo a guisa de experimento. De modo especial, la Academia de Ciencias Agrícolas, intensificando la investigación de las semillas del sorgo, debe establecer el sistema de producción de sus híbridos. El Consejo de Administración y el sector correspondiente deben importar las semillas del sorgo de bajo tallo necesarias en el cultivo experimental, aun gastando cierta cantidad de divisas. Si en el futuro se siembra mucho esta variedad en las zonas de los distritos de Ongjin y de Kangryong, de la provincia de Hwanghae del Sur, creo que su resultado será positivo.

Ahora algunos trabajadores dicen que si el año pasado el arroz no maduró bien, eso se debió a que se cultivó la variedad “Ryongsong 25”, pero ellos se equivocan. Esta es buena. La causa de que ese año él no madurara bien en algunas localidades no residió en la siembra de esta variedad, sino en la tardanza de la trasplante de sus retoños. La “Ryongsong 25” rinde mucho sólo cuando se trasplanta en la temporada apropiada.

Tampoco es mala la variedad de arroz de la línea “Hamnam”. Una vez, la brigada No. 3 de la Granja Cooperativa de Jangsuwon, de la región de Samsok, ciudad de Pyongyang, sembró las semillas de esta variedad y obtuvo 7 toneladas de arroz por hectárea. Esta madura con una semana de anticipación en comparación con la “Ryongsong 25”. Si esta variedad temprana se cultiva en las zonas donde son frecuentes los tifones, no se presentará ningún problema serio aun cuando éstos soplen en el otoño, pues madura temprano. En vista de que en nuestro país ocurren tifones con frecuencia, aconsejo que se siembren variedades tempranas de arroz.

En cuanto a la distribución de las variedades, subrayo, una vez más, que no las impongan ex profeso diciendo que es buena esta o aquella. Hay que orientar a los campesinos a escoger por sí mismos las que convengan a las peculiaridades de sus regiones.

A la par que se distribuyan de manera conveniente, es preciso mejorar adecuadamente las semillas. A este respecto, siempre debe prestarse la atención principal a la adquisición de variedades adecuadas a las condiciones climáticas y a las características

topográficas de nuestro país. Es necesario, además, implantar un buen sistema de producción de semillas. En especial, la Academia de Ciencias Agrícolas debe canalizar sus esfuerzos en la investigación de las semillas apropiadas a las zonas húmedas y de fuerte viento.

Espero que ustedes cumplan brillantemente el plan de producción cerealera de este año, para lo cual, a partir de la presente Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas, tendrán que trabajar con actitud de dueños y con más fidelidad, absteniéndose de prácticas tales como inflar globos e informar falsedades, del burocratismo y el subjetivismo, y de hábitos anacrónicos como trabajar con chapucería, así como deberán concentrar todos sus esfuerzos en la agricultura, sosteniendo en alto la orientación del Partido de prestarle la atención primordial.

**ENTREVISTA CON EL REDACTOR JEFE
DE LA REVISTA TEÓRICO-POLÍTICA
JAPONESA SEKAI**

28 de marzo de 1976

En primer lugar quisiera expresarle, señor Rioske Yasue, mi gran alegría por su visita a nuestro país y darle mi calurosa bienvenida. Y le agradezco mucho las cálidas palabras que usted acaba de dirigirme.

Debería recibirle en Pyongyang, pero, como que ahora estoy haciendo visitas de orientaciones, no fue posible. Y como decían que usted iba a regresar pronto, le hice recorrer un largo camino. Le pido disculpas por ello.

He leído el cuestionario que usted preparó, en el que me solicita hablarle de los problemas referentes a la reunificación de Corea y las relaciones coreano-japonesas, así como de otros diversos asuntos. Igualmente he conocido el contenido de la charla que tuviera con nuestros funcionarios, por lo que pude saber que usted está muy interesado en nuestro país y en nuestro trabajo.

Como me rogó explicarle detenidamente la cuestión de la reunificación de Corea, hablaré, en primer lugar, de algunas cuestiones referentes a ese tema.

No se puede pensar en la reunificación del país al margen de la situación mundial, porque el problema coreano es parte de los temas internacionales en general.

Después de su anterior visita a nuestro país, la situación mundial

se ha tornado muy complicada. En estos últimos años, ella sufrió muchos cambios.

A escala mundial se han agravado la escasez de materias primas, de combustibles y de alimentos y muchos países capitalistas e imperialistas padecen una crisis económica.

En especial, los imperialistas norteamericanos están pasando por una grave crisis de combustible. Los propios estadounidenses afirman que Estados Unidos tiene una reserva de combustible sólo para 30 años y hablan de la imprescindible necesidad de explotar nuevos mercados y nuevas fuentes de combustible. No se puede calificar casual el hecho de que el secretario de Estado norteamericano, Kissinger, declarara abiertamente que si los países árabes utilizan el combustible como arma, Estados Unidos recurrirá al uso de las armas verdaderas. Se podría decir que esto es un grito lastimero que lanzan los imperialistas acosados por la crisis.

A medida que los países no alineados y tercermundistas vigorizan la lucha por proteger sus recursos naturales, los imperialistas se hunden en una crisis económica cada vez más grave y jadean ante la depresión económica.

Actualmente ellos se esfuerzan desesperados por salir de esta crisis económica.

Intensifican sus maquinaciones encaminadas a dividir a los países no alineados, a los tercermundistas y a sembrar la discordia entre ellos, y despliegan en todas partes del mundo, actividades de desestabilización y de sabotaje.

Estados Unidos emplea como arma los cereales para hacer frente al combustible que los países del Tercer Mundo utilizan como tal. Además, fabrica gran cantidad de armamentos y los vende a otros países a un precio elevado, y suministrándolos a los que no los producen, los incita a la hostilidad, a la envidia y a la riña. De esta manera trata de salir de la crisis. Esta es una de las tácticas de que se valen hoy los imperialistas yanquis en Asia y en otras partes del mundo.

Además, Estados Unidos aparentemente se escuda tras el rótulo de

la “paz”, pero en realidad apresura los preparativos de guerra.

Las autoridades norteamericanas aplican una táctica de doble faz. Por una parte, practican la táctica de engañar a los hombres con el rótulo de la “paz”, y por la otra, maniobran para ampliar las bases militares e intensificar los preparativos de guerra.

Por fuera, los imperialistas yanquis claman por la “paz” o la “distensión”, pero, de hecho, no han abandonado su perverso designio de dominar el mundo. En el presente, ellos están condicionando estratégicamente una guerra mundial.

Tratan de encontrar la salida a la crisis económica por medio de la guerra. La historia demuestra que los imperialistas proceden así. Cada vez que se les agravó la situación económica, intentaron superarla mediante la guerra. La Primera y la Segunda Guerras Mundiales se desencadenaron a causa de tales maniobras.

También en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, bajo el rótulo de la “paz”, habían concertado con otros países “pactos de no agresión” o “tratados de neutralidad”, pero, finalmente provocaron la guerra. Esta no se declara con previo acuerdo acerca de la fecha de su inicio. Bajo ese mismo rótulo, los imperialistas apresuran taimadamente los preparativos bélicos y, si se les presenta la ocasión, desatan la guerra.

Hoy en día, los imperialistas yanquis maniobran para tratar de solucionar su problema, por el método de dividir y destruir por separado a los países del Tercer Mundo, mientras aceleran los preparativos de guerra.

También el problema coreano hay que observarlo en relación con estos actos agresivos del imperialismo norteamericano.

También en Corea ellos aplican el mismo método de agresión de que se valen en todas otras partes del mundo. Y tratan de seguir dominando a Corea del Sur mediante la división de nuestro país.

El principal propósito que los imperialistas norteamericanos persiguen en su tentativa de seguir manteniendo en su poder a Corea del Sur, está en afianzar su control sobre Japón. Piensan que sólo así podrán tratar a otros países asiáticos como sus colonias.

El que los imperialistas norteamericanos pretendan mantener su dominio sobre Corea del Sur se sustenta en la intención de convertirla para siempre en su fuente de materias primas. Efectivamente, ellos codician las materias primas de Corea del Sur. Hace algún tiempo leí una revista extranjera; en ella había un artículo que decía que en Corea hay un gran yacimiento de petróleo y pronosticaba que esto podría provocar en el futuro un desastre en el país. Parece que los imperialistas yanquis están codiciando el petróleo que yace en la plataforma continental de la Península Coreana.

Además, para los imperialistas yanquis es necesario poseer a Corea del Sur como su base militar. Utilizándola como su punto de apoyo militar-estratégico, ellos tratan de agredir a toda Corea y posteriormente dominar al mundo. Asimismo, tomándola como su base militar intentan hacer frente a la Unión Soviética y China e intensificar el control sobre Japón.

Precisamente para alcanzar esa finalidad agresiva, ellos agravan la situación en nuestro país después de su vergonzosa derrota en Indochina. El problema coreano se ha complicado más que cuando nos vimos por primera vez.

Ahora los imperialistas yanquis nos amenazan seriamente con un método bélico. Movilizando sus publicaciones venales, hablan continuamente acerca del “plan de operaciones de 9 días” o el “plan de operaciones de 5 días” y vociferan abiertamente que en el futuro, en caso de estallar una guerra en Corea, utilizarían sin vacilación, incluso, las armas nucleares.

Han emplazado muchas armas nucleares en las cercanías de la Línea de Demarcación Militar de nuestro país y en estos días, escandalizan diariamente con ejercicios de guerra. Hace poco, efectuaron ruidosamente maniobras militares movilizando hasta la marina de guerra norteamericana estacionada en Okinawa. Si quieren la reunificación pacífica de Corea, ¿por qué persisten en armar escándalos con esas prácticas de guerra? Los que impiden la reunificación pacífica de Corea no somos nosotros, sino precisamente los imperialistas norteamericanos.

Ellos no quieren la reunificación de Corea. Ni tampoco los gobernantes actuales de Corea del Sur la desean. Estos son un cómplice del imperialismo yanqui. Actúan en estricta conformidad con las directivas de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. Por eso, a menos que se liberen del control de esta agencia, resultará imposible solucionar el problema. Los gobernantes surcoreanos entregan su territorio, como base militar, a los imperialistas yanquis, quienes tratan de seguir utilizándola, además, como colonia.

En vista de que no ha cambiado la estrategia del imperialismo yanqui dirigida a perpetuar la ocupación del Sur de Corea mediante su división, por el momento no podemos esperar que se retire de allí. Según la situación actual, parece que no abandonará tan fácilmente a Corea del Sur.

El problema coreano ha tropezado con un gran obstáculo. Así pues, de ninguna manera es éste sencillo. Es más complejo y difícil que el de Indochina.

Para expulsar a los imperialistas yanquis de Corea del Sur, es preciso que su pueblo, el de Japón y los demás pueblos asiáticos tomen conciencia y libren una dinámica lucha contra ellos. Sin embargo, el pueblo surcoreano y no pocos de Asia todavía no se percatan debidamente de las siniestras maquinaciones agresivas del imperialismo yanqui, ni luchan enérgicamente contra su presencia en este continente y su dominación y control de los países de la zona. Entre los surcoreanos hay quienes odian a los imperialistas yanquis, pero existen otros, que considerándolos “bienhechores” que prodigan “bondades”, creen que sólo adhiriéndose a Estados Unidos, podrían obtener aunque sólo fueran cereales.

Los gobernantes actuales de Corea del Sur y los de Japón no se oponen a la dominación colonial del imperialismo norteamericano, sino, al contrario, la siguen activamente. Bajo su instigación ellos maniobran con astucia de modo que el pueblo no se despierte, al tiempo que lo oprimen y reprimen de diversas formas. Lo empobrecen, a fin de que quede ocupado ciegamente en la búsqueda de medios de vida.

A la luz de la situación creada, parece que el problema de la reunificación de Corea deberá pasar por una ardua lucha hasta resolverse.

Ahora voy a referirme a la situación creada después de haberse publicado la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, acerca de la cual me ha preguntado usted.

En esta declaración publicada en julio de 1972, están aclarados los tres principios de la reunificación de la patria: reunificar el país de manera independiente y por vía pacífica, y lograr la gran unidad nacional superando las diferencias de ideología, de ideal y de régimen. Estos son principios justos.

Esos tres principios de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur fueron expuestos por nosotros y los aprobaron también las autoridades surcoreanas. Cuando se preparaba su publicación, los reconocieron y juraron solemnemente ante toda la nación su leal cumplimiento.

Pero, no bien publicada la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, refutaron uno tras otro los principios y los puntos acordados en ella. Por una parte hicieron pública la Declaración Conjunta del Norte y el Sur y por la otra, la negaron. Me parece que esto se debe a la táctica de los imperialistas norteamericanos.

Cuando publicamos esa declaración, planteamos el principio de la independencia, teniendo por premisa reunificar a la patria entre los coreanos, sin que se apoyaran en Estados Unidos ni en otros países. Las autoridades surcoreanas también afirmaron claramente que se orientarían a reunificar la patria por los mismos coreanos, sin depender de las grandes potencias u otros países.

Pero, al día siguiente de ser publicada la Declaración, una alta autoridad surcoreana afirmó absurdamente en una entrevista con los corresponsales, que la ONU no es una fuerza extranjera y por ende las “fuerzas de las Naciones Unidas” podían continuar en Corea del Sur. Estas palabras y acciones niegan abiertamente el principio de soberanía enunciado en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur. Si cuando se sentaron cara a cara con nosotros nos hubieran dicho que

deseaban solucionar el problema de la reunificación de la patria apoyándose en fuerzas extranjeras, o nos hubieran expresado su intento de perpetuar la división del país, no hubiéramos publicado con ellos la Declaración Conjunta.

Las autoridades surcoreanas rechazaron también el principio de la gran unidad nacional, que se acordó en dicha declaración. Ellas deben abandonar la política anticomunista, si están dispuestas, aunque sea en lo más mínimo, a colaborar con nosotros sobre el principio de la gran unidad nacional, superando las desigualdades en ideologías, ideales y regímenes. ¿Cómo podrían lograr la gran unidad nacional sin cooperar con los comunistas y oponiéndose al comunismo? Después de divulgada la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, las autoridades de Corea del Sur intensificaron la campaña anticomunista para difamar, calumniar y oponerse a la parte Norte de Corea, insistiendo en que no hay motivo ni fundamento alguno para modificar la “ley anticomunista” y la “ley de seguridad del Estado”.

La camarilla títere surcoreana continuó con sus maniobras de división nacional, pisoteando los principios y los artículos acordados en la Declaración, tendentes a la reunificación independiente y pacífica de la patria, y en junio de 1973 insistió en que el Norte y el Sur de nuestro país ingresaran por separado en la ONU. Esto reveló tal cual es, su verdadera intención de legalizar la división de nuestra nación en el plano internacional y perpetuarla. ¿Cómo podríamos tolerar semejantes maquinaciones dirigidas a perpetuar la escisión del país y la nación, que ha acarreado ya incontables desgracias y penalidades a nuestro pueblo desde la liberación hasta hoy? No hay ninguna necesidad de hacer legal la división, si bien no podamos reunificar de inmediato al país, dado que los imperialistas yanquis no se retiran de Corea del Sur. No debemos legalizar, ni mucho menos consentir, la división perpetua del país.

Hacer legal y perpetuar la división nacional, es un acto de traición, encaminado a vender al país, a la nación, un crimen imperdonable a lo largo de la historia. De ningún modo queremos escribir tal historia para las generaciones venideras.

¿Por qué se halla entonces atascado hoy el diálogo entre el Norte y el Sur?

Ahora, las autoridades del Sur tratan de hacer ver que el diálogo entre ambas partes se ha frustrado porque nosotros no fuimos sinceros al respecto, lo cual no es cierto.

Comenzamos ese diálogo con el objeto de preparar condiciones favorables para lograr la gran unidad nacional y realizar cuanto antes la reunificación de la patria. A fin de lograr esa unidad conforme a los principios de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, hay que asegurar la democratización de la sociedad y la libertad en las actividades políticas de todos los partidos y grupos y de las personalidades de diversos sectores.

Sin embargo, las autoridades surcoreanas arrestan y reprimen salvajemente a muchas figuras demócratas y jóvenes estudiantes patrióticos de Corea del Sur que luchan contra la división de la patria y por la democratización de la sociedad surcoreana. Los gobernantes reaccionarios surcoreanos secuestraron en Japón, en pleno día, a Kim Dae Jung, so pretexto de que se ha opuesto a su política vendepatria y traidora a la nación, y lo reprimen, sometiéndolo a juicio; encarcelaron al poeta Kim Ji Ha, porque compuso versos que los condenan. Ellos acusan de comunistas a todos los que se les oponen; los arrestan y encarcelan indistintamente y los asesinan cruelmente, valiéndose de la “ley anticomunista”. Reprimen a muchos religiosos e incluso al ex “presidente” de Corea del Sur, Yun Po Son, aplicándoles la “ley anticomunista”. No habrá nadie que crea que los religiosos y hombres como Yun Po Son son comunistas.

Mientras que las autoridades surcoreanas realicen tan brutales actos contra las personalidades demócratas y jóvenes estudiantes patriotas, ¿cómo podremos sentarnos juntos y dialogar? No podemos tolerar por más tiempo que agudicen, al socaire del diálogo, sus actos represivos contra las personalidades demócratas y jóvenes estudiantes patriotas de Corea del Sur.

Además, nos es imposible proseguir el diálogo con las autoridades surcoreanas, dado que éstas tratan de mantener a las fuerzas foráneas

y maniobran para que perdure la división del país. El diálogo persigue la reunificación del país, pero ante la persistente actitud contraria de las autoridades surcoreanas, ¿para qué negociamos con ellas? No nos hace falta sentarnos frente a quienes persiguen la división del país, ni conversar con ese fin.

En las condiciones presentes es imposible continuar el diálogo entre el Norte y el Sur, por mucho que lo queramos. Las actuales autoridades surcoreanas no conocen de la política ni les importan la nación ni los seres humanos, y carecen de sentido común; así que no nos entendemos con ellas. Las negociaciones son posibles cuando hay comprensión, pero ¿cómo podremos dialogar con ellas mientras no les interese entendernos?

Estamos dispuestos a reanudar el diálogo aun ahora si las autoridades surcoreanas cesan de hostigar a las figuras demócratas, ponen en libertad a los jóvenes estudiantes y a las personalidades patrióticas arrestados y encarcelados, emprenden el camino de la democracia desistiendo de su dominio fascista, y manifiestan el deseo por la reunificación cesando sus actos de escisión nacional.

Nosotros nunca llevamos el diálogo al fracaso, al contrario, siempre mantenemos abierta la puerta para las conversaciones. Propusimos en reiteradas ocasiones convocar a una gran asamblea nacional compuesta por los representantes de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales, incluyendo a las personalidades de diversos sectores y al Partido Democrático Republicano de Corea del Sur, y discutir el problema de la reunificación de la nación.

Ahora voy a referirme a su pregunta sobre el problema del acuerdo de paz.

En el presente, nuestro país se ha enfrentado cara a cara con los imperialistas yanquis. Es por eso que el acuerdo de paz debemos concluirlo con Estados Unidos y no con ningún otro.

Son los agresores imperialistas yanquis quienes actúan hoy con ínfulas de dueños en Corea del Sur. Ellos tienen allí la prerrogativa militar. También son ellos quienes concluyeron con nosotros el

Acuerdo de Armisticio Militar. El sustituir este Acuerdo por uno de paz está sólo a cargo de la República Popular Democrática de Corea y las autoridades de Estados Unidos, partes firmantes de él y que tienen la facultad real para garantizar la paz en Corea.

Las autoridades surcoreanas se oponen a esta justa proposición nuestra diciendo que cómo será posible retirar las tropas norteamericanas de Corea del Sur y concertar el acuerdo de paz sin ningún plan que lo asegure, pero nosotros ya hemos expuesto medidas concretas a adoptar después de que se haya firmado tal convenio.

Como una fórmula concreta para aliviar la tensión entre el Norte y el Sur después de la conclusión del acuerdo de paz entre Corea y Estados Unidos, a condición de que salgan las tropas norteamericanas del Sur de Corea, hemos propuesto, ante todo, reducir los ejércitos del Norte y del Sur a 100 mil hombres o menos, respectivamente. Planteamos también evitar el choque armado entre ambas partes, no recurrir al uso de las fuerzas armadas el uno contra el otro, y reanudar —en base a los tres principios para la reunificación de la patria, rubricados en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur— las negociaciones entre ambos Gobiernos, para la reunificación de la patria. De ninguna manera puede decirse que no existe un plan concreto posterior a la conclusión del acuerdo de paz.

Pese a que se han expuesto en detalle las fórmulas que deben adoptarse después de la firma del acuerdo de paz entre Corea y Estados Unidos, las autoridades norteamericanas y surcoreanas insisten ex profeso en que no las hay. Esto lo hacen porque les disgusta la concertación de este convenio. Las autoridades estadounidenses no tienen la intención de suscribir tal acuerdo con nosotros.

Hace dos años se emitió en nombre de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea una carta al Congreso norteamericano, en la que propusimos efectuar negociaciones sobre la sustitución del Acuerdo de Armisticio de Corea por el de paz, pero Estados Unidos no nos ha dado aún ninguna

respuesta. Y el año pasado la Asamblea General de la ONU adoptó una resolución exhortando a la retirada de las tropas norteamericanas de Corea del Sur y a que los reales firmantes del Acuerdo de Armisticio Militar de Corea reemplacen éste por el acuerdo de paz. Pero los imperialistas norteamericanos ignoran hasta la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ni lo decidido por esta Asamblea vale nada para ellos. Según su juicio, es ley sólo lo que dicen ellos y no lo que otros dictaminan. Así son los imperialistas norteamericanos.

A la luz de todos estos hechos, considero que las autoridades de Estados Unidos no quieren concluir el acuerdo de paz con nosotros, y eso, a fin de impedir la reunificación de nuestro país y mantenerlo eternamente dividido.

Cuando propusimos el proyecto de concertar el acuerdo de paz con Estados Unidos, las autoridades de Corea del Sur salieron con el llamado “pacto de no agresión”. Este no tiende a la reunificación del país, sino persigue que el Norte y el Sur de Corea se comprometan a no agredirse mutuamente, permaneciendo divididos. Esto significa, a fin de cuentas, que tratan de legalizar la división del país. Aun cuando tengamos que soportar por un tiempo la división de nuestro país, no hay por qué legalizarla mediante la conclusión del “pacto de no agresión”, que no tiene razón de ser. Hay una diferencia esencial entre el acuerdo de paz que proponemos nosotros y el “pacto de no agresión” en el que insisten las autoridades surcoreanas.

El imperialismo norteamericano y las autoridades surcoreanas siguen vociferando sobre una supuesta “amenaza de agresión al Sur” por parte del Norte. Pero ese peligro es irreal. La que sí existe es la amenaza de agresión al Norte desde el Sur. No somos nosotros los que creamos el peligro de guerra, sino, al contrario, lo están fomentando los imperialistas norteamericanos y las autoridades surcoreanas; no somos nosotros quienes amenazamos a Corea del Sur, sino que los imperialistas yanquis nos amenazan. ¿Quién creará, además, en esa afirmación de que un país tan pequeño como es el nuestro provoque a Estados Unidos, quien es sabido pretende

conquistar al mundo? Ningún pueblo del mundo lo cree. Sin embargo, los imperialistas yanquis y las autoridades del Sur insisten tercamente en que nosotros amenazamos a esta parte del país. La realidad es totalmente contraria: los norteamericanos nos amenazan y no quieren ni concluir el acuerdo de paz ni que se realicen las negociaciones con nosotros.

Entonces, ¿de qué manera resolver en el futuro el problema de la reunificación de Corea?

Para llevar ésta a cabo, a mi criterio, es preciso madurar ciertas condiciones y se necesitará de cierto tiempo. Como regla, la lucha del pueblo no triunfa espontáneamente.

Con miras a lograr la reunificación de nuestro país es preciso, ante todo, que se despierten el pueblo surcoreano y también el pueblo japonés.

Sólo cuando ambos pueblos, conscientes, desplieguen una lucha común contra la agresión y la ingerencia de los imperialistas norteamericanos, impidiéndoles ejercer por más tiempo el control sobre Corea del Sur y Japón, será posible resolver pronto el problema de la reunificación de Corea. Sin embargo, estas fuerzas todavía no son tan poderosas.

Actualmente las fuerzas democráticas de Corea del Sur luchan en difíciles condiciones debido a que los títeres surcoreanos, manipulados solapadamente por los imperialistas norteamericanos, intensifican cada vez más la represión. Sin embargo, opino que los pueblos surcoreano y japonés se harán más conscientes en el fragor de la futura contienda, pues ellos han pasado por muchos sufrimientos a lo largo de la historia y han luchado intensamente por librarse de esas penalidades.

El pueblo surcoreano, si bien ahora vive días sombríos, tomará conciencia infaliblemente en medio de la continua represión fascista del enemigo, y paulatinamente se alzará en pie de lucha. Lo prueba claramente la experiencia de la historia.

Es una ley que cuanto más feroz se vuelve la represión de los reaccionarios, tanto más se concientiza el pueblo.

En la actualidad las grandes masas populares del mundo van despertándose poco a poco a través de la lucha. Gracias a ello la situación actual en su conjunto se inclina en favor de la paz y de los pueblos progresistas del mundo.

Hace unos días me encontré con una delegación gubernamental de amistad procedente de Etiopía. En el tiempo de la monarquía en ese país fue muy cruel la represión de los dominantes reaccionarios contra el pueblo. La opresión fue extrema y el pueblo languidecía por hambre. Por ello el sentimiento antigubernamental del pueblo se elevaba cada día más y, finalmente, los jóvenes oficiales se sublevaron y derrocaron a la monarquía. Después de derribado este régimen Etiopía marcha por el camino del progreso. Actualmente en este país se llevan a cabo la reforma agraria y la revolución democrática nacional en muchas esferas.

Es similar también la situación en Portugal. En el pasado estaba fascistizado no menos que España bajo el Gobierno de Franco. Pero hoy el pueblo lucha intensamente para emprender el camino del desarrollo democrático. Desde luego, aún quedan en este país bastantes problemas complicados por resolver. Sin embargo, los hechos demuestran que cuanto más se intensifica la represión contra el pueblo, tanto más rápido crecen las fuerzas progresistas.

Aunque por el momento las fuerzas democráticas en Corea del Sur son débiles, su pueblo se concientizará tarde o temprano y se convertirá en una poderosa fuerza por la reunificación de la patria. Los surcoreanos no pueden vivir, infinitamente, harapientos y hambrientos, privados de todas las libertades y los derechos políticos, bajo la represión de la camarilla fantoche.

Creo que también entre el pueblo japonés habrá muchos hombres que piensen que Japón debe liberarse del control de Estados Unidos y marchar por el camino independiente.

Para solucionar el problema de la reunificación de Corea es importante asimismo llamar más enérgicamente a la opinión pública internacional en favor de esta causa, y desenmascarar ampliamente ante los pueblos del mundo las acciones injustas que cometen los

imperialistas norteamericanos en Corea del Sur.

En adelante es menester avivar entre los pueblos del mundo la opinión pública en torno al problema de Corea, de manera que un mayor número de personas conozcan mejor los verdaderos infortunios y penalidades que sufre el pueblo coreano debido a la división del país.

Actualmente las autoridades surcoreanas maniobran para implantar en Corea del Sur la misma fascistización que la camarilla de Franco en España, pero esto no es más que una quimera irrealizable.

Divulgaremos y propagaremos ampliamente, entre los pueblos del mundo, los criminales actos que cometen los imperialistas yanquis en Corea del Sur y los sufrimientos que padece su pueblo bajo la tiranía fascista, y así se exaltará más enérgicamente la opinión pública internacional en torno al problema coreano. Ahora no hemos logrado esto al nivel requerido.

Sólo cuando logremos avivar la opinión pública de los pueblos del mundo en apoyo de la causa de la reunificación del pueblo coreano, se podrá prevenir la guerra en Corea, preservar la paz en Asia y realizar por vía pacífica la reunificación del país. Al llamar con mayor energía la atención pública del mundo sobre la cuestión coreana, nos esforzaremos tesoneramente por hacer de ella foco de los problemas tanto de Asia como del resto del mundo.

Si los pueblos prestan más atención al problema coreano, el pueblo y las personalidades demócratas del Sur del país se concientizarán con más rapidez, y su voluntad y entusiasmo por la lucha se acrecentarán. De modo especial, si en Japón se desarrolla más vigorosamente la campaña de solidaridad con la lucha del pueblo coreano por la reunificación del país, esto dará mayor estímulo al pueblo surcoreano en su movimiento por la democratización.

Ahora voy a contestar sucintamente a su pregunta sobre el problema de las relaciones entre Corea y Japón.

Esta es también una cuestión relacionada con Estados Unidos. Las relaciones entre Corea y Japón podrán desarrollarse normalmente

sólo cuando Estados Unidos saque sus manos de Japón.

Por ahora, el Gobierno japonés consulta todos sus asuntos con los norteamericanos y sigue su línea dirigida a fabricar “dos Coreas”. En tales condiciones es imposible solucionar el problema de las relaciones entre Corea y Japón.

Necesariamente, Japón debería tomar una posición de ayuda a la reunificación de Corea y desear que en Corea, su vecina, no haya guerra, sino reine una vida pacífica. Creo que hoy muchos japoneses lo desean. Sin embargo, el Gobierno japonés sigue sumisamente el lineamiento del imperialismo yanqui encaminado a dividir a nuestro país en “dos Coreas”. Se mueve dentro de la órbita de la orientación estratégica del imperialismo yanqui, remolcado por la locomotora de éste, y por consiguiente, no hay manera de mejorar las relaciones entre Corea y Japón.

Nosotros no nos decepcionamos por que el Gobierno japonés trate inamistosamente a nuestro país. Esa actitud no proviene de la voluntad de su pueblo, sino de la de Estados Unidos, es la conducta del reducido número de reaccionarios japoneses que siguen a este país. Por eso no culpamos en lo más mínimo al pueblo japonés.

Dado que las condiciones para mejorar las relaciones entre Corea y Japón aún no han madurado, consideramos inútil e innecesario plantear el problema al Gobierno japonés.

Seguiremos esforzándonos para fortalecer la amistad y la solidaridad con el pueblo japonés y para este fin nos valdremos de todos los métodos posibles.

Ahora voy a referirme a la orientación diplomática de nuestro país, sobre la que me ha preguntado usted.

Nuestra orientación diplomática se mantiene igual que hasta ahora. Lo importante en ella es estrechar la solidaridad con los países del Tercer Mundo, con los países no alineados.

Últimamente, al padecer la crisis económica, los imperialistas norteamericanos intensifican las maquinaciones dirigidas a dividir a los países del Tercer Mundo y a los no alineados. Para ello tratan de aprovechar los puntos débiles de esos países. Intentan realizar sus

ambiciones ofreciendo un poco de víveres a aquellos países que tienen dificultades en los alimentos, y a algunos les imponen sus demandas políticas a cambio de entregarles armas. En resumen, la actual estrategia de los imperialistas yanquis consiste en desunir a los países del Tercer Mundo y los no alineados.

El imperialismo norteamericano teme, ante todo, a la unidad de los países del Tercer Mundo. Varias veces ha experimentado en la ONU lo desfavorable que es para él esa cohesión. Cuando los países tercermundistas impidieron unidos que se rebajasen los precios de sus materias primas, y desarrollaron una dinámica lucha contra el saqueo desenfadado de éstas, el imperialismo yanqui se atemorizó todavía más. Por esta razón, hoy los imperialistas norteamericanos extienden sus garras no sólo a los países de América Latina, sino también a los asiáticos y africanos, y hacen muchos esfuerzos por desunirlos.

Nuestra orientación actual estriba en prevenir a toda costa la división de los países del Tercer Mundo y fortalecer su solidaridad.

Por ahora, estos países pasan por muchas dificultades, sobre todo, en el terreno económico. De ahí que sea muy importante intensificar la cooperación económica entre los tercermundistas. Si ellos se ayudan estrechamente bajo el principio de la conveniencia mutua, pueden superar las dificultades económicas.

Otro contratiempo para los países del Tercer Mundo es que no se ha resuelto todavía el problema de los cuadros nacionales. Cuando los imperialistas los dominaban, les impidieron formar sus propios cuadros nacionales. En consecuencia, en estos países hay pocos técnicos, sólo un reducido número de especialistas en humanidades.

Ahora los países del Tercer Mundo se orientan a concentrar sus esfuerzos principales en la agricultura, lo que considero muy bueno.

En los últimos años, no sólo los países al norte de la línea ecuatorial, sino también los comprendidos en ésta, sufren no pocos daños a causa de la influencia del frente frío. Ante tal situación es muy importante que los países tercermundistas estén decididos a resolver por su propia cuenta el problema de los alimentos, dándose a la agricultura. Si encauzan la agricultura, pueden resolver en breve

tiempo el problema de la alimentación del pueblo, preservando por consiguiente la independencia y la independencia del país.

Nuestro país fortalece la colaboración económica y la solidaridad política con los países tercermundistas, con los no alineados. Desde luego, por ser pequeño, no puede conceder gran ayuda económica a otras naciones. Sin embargo, les transmitimos nuestras experiencias a los países del Tercer Mundo, así como les enviamos técnicos para sus obras de irrigación.

En vista de la proximidad de su Conferencia Cumbre, los países no alineados están preparándose para participar en ésta. Ahora todos ellos son identificados en favor de la unidad. Sin embargo, lo que más importa, es conocer cómo lograrla y de qué manera impedir a los imperialistas que se aprovechen de ellos. Por eso pienso que en su próxima Conferencia Cumbre discutirán mucho sobre el fortalecimiento de la solidaridad internacional entre ellos.

Estos países no serán divididos ni derrotados por separado en su totalidad tal como prevé la estrategia de los imperialistas. Los pueblos observan con agudeza sus maniobras. Por muy taimados y siniestros que sean los tejemanejes que trame la Agencia Central de Inteligencia norteamericana, nunca podrá engañar la vista de los pueblos y, al fin y al cabo, será frustrada la perversa ambición del imperialismo yanqui.

En líneas generales, esto es lo que quería decirle. Si desea preguntarme más, por favor, estoy a su disposición.

Pregunta: ¿Puedo considerar invariables también en la actualidad el espíritu de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de julio y los lineamientos que su país presentó después de la publicación de ésta, sobre todo, las ideas sobre la República Confederal de Coryo que planteara usted, señor Presidente, el 23 de junio de 1973?

Respuesta: Nuestros planteamientos formulados en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur siguen vigentes hasta hoy. Y pensamos continuar luchando por su realización.

Pero no nos mantenemos en esa posición de negar

categoricamente todo lo que no sea propuesto por nosotros. Es posible que surjan mejores planteamientos si las dos partes, Norte y Sur, se reúnen y consultan sinceramente. En este caso, estamos dispuestos a aceptarlos. Aun cuando no se acepten algunas de nuestras propuestas, no pensamos en mantenernos intransigentes, y esto, en aras de la unidad nacional y la reunificación de la patria. Nosotros nos proponemos subordinarlo todo a la gran unidad nacional y a la causa de la reunificación de la patria.

Pregunta: Señor Presidente, usted siempre ha dicho que no tiene intención de intervenir en los asuntos de Corea del Sur ni de imponerle a ésta el régimen socialista, y dice que dentro de un país pueden existir regímenes políticos diferentes y vivir personas de distintas creencias. A pesar de ello, circulan diversas conjeturas, ¿cuál es su opinión al respecto?

Respuesta: Actualmente, los gobernantes surcoreanos divulgan ampliamente la mentira de que intentamos “hacer roja” a Corea del Sur e imponerle el comunismo. Ya hemos declarado en muchas ocasiones que no tratamos de imponer a Corea del Sur el socialismo. Si nosotros no le imponemos el sistema socialista de la parte Norte de Corea y si las autoridades surcoreanas no tratan de destruir nuestro régimen socialista, creo que nuestros connacionales podrán marchar juntos, dejando intactos los dos regímenes. Si aunamos las fuerzas para resolver los problemas de provecho e interés común de la nación, esto servirá de gran ayuda al desarrollo unificado del país.

Desde luego, en la parte Norte de Corea ya se eliminó el antagonismo de clases, pero en Corea del Sur aún subsiste la problemática clasista. Cómo resolver el problema de las relaciones clasistas en Corea del Sur, eso incumbe al mismo pueblo surcoreano, nosotros no intervendremos en ello.

Pregunta: Actualmente, las personas que comprenden bien lo que acaba de decir usted, señor Presidente, lo aceptan como justo. Mas, algunas, aunque gradualmente llegan a tener un correcto punto de vista a través de la

lucha, expresan al propio tiempo su preocupación considerando que quizás se les imponga el socialismo en medio del desorden que pueda crearse después de derrotar con tantos sacrificios a Park Chung Hee. ¿Cuál es su opinión sobre el particular?

Respuesta: Ahora entre las personalidades demócratas surcoreanas hay ciertas personas que se preocupan por que los comunistas, valiéndose del movimiento democrático que despliegan ellas, implanten en el Sur el socialismo. Hemos declarado en muchas ocasiones que no tenemos tal intención, por lo que no procederemos así.

Será bueno que el mismo pueblo surcoreano escoja el camino a seguir. Si se impone el socialismo, se producirá, por decirlo así, la indigestión. No vale hacer vivir por fuerza bajo el socialismo a quienes no lo comprenden correctamente.

No pensamos ni tenemos un plan para imponer el socialismo en Corea del Sur. Nos oponemos invariablemente al subjetivismo para resolver los problemas. Este es incompatible con los principios del socialismo y el comunismo.

Pregunta: Actualmente, Estados Unidos está emplazando ojivas nucleares en Corea del Sur. Y el año pasado, el llamado secretario de defensa norteamericano amenazó e intimidó a su país con utilizar esas armas para detener su eventual “agresión al Sur”. Quisiera preguntarle si usted, señor Presidente, se propone ripostar a estas amenazas con similares armamentos.

Respuesta: No pensamos en pertrecharnos con armas nucleares. Y no disponemos de suficiente dinero para producirlas, ni tampoco tenemos campos adecuados para experimentarlas.

Eso de que los imperialistas yanquis pretendan utilizar armas nucleares si se desata una guerra en Corea, es mera palabrería para tratar de intimidarnos. Aun en el caso de que estalle una guerra en Corea, los imperialistas norteamericanos no podrán usarlas. Si se desencadena una guerra en Corea, las dos partes beligerantes se

hallarán enredadas, cuerpo a cuerpo, y entonces ¿cómo van a usar armas nucleares? Si los enemigos las arrojan, matarán también a sus hombres. Por tanto, yo califico de tontos a los que pretendían usar armas nucleares si se desata la guerra en Corea.

Hoy en día, los gobernantes surcoreanos piden con insistencia el paraguas nuclear a los imperialistas yanquis, pero, nosotros no pedimos a otros países ni armas nucleares ni el sombrero nuclear.

Pregunta: Circulan muchas suposiciones acerca de las negociaciones entre su país y Estados Unidos. Quisiera escuchar su opinión al respecto.

Respuesta: Además de la concertación del acuerdo de paz, tenemos muchos problemas que resolver con las autoridades norteamericanas. Por esta razón, no pensamos en desistir del todo de las conversaciones o contactos con las autoridades norteamericanas.

Pero, en todo caso, deseamos realizarlos en pie de igualdad, y jamás mendigando.

Si las autoridades norteamericanas aceptan nuestra proposición de cambiar el Acuerdo de Armisticio por el de paz, estamos dispuestos a conversar con ellas ahora mismo. Sin embargo, hasta el momento, no han dado ninguna respuesta a esa propuesta de nuestra República ni dan señales positivas al respecto. En estas condiciones, no volveremos a tocar a sus puertas, rogándoles las conversaciones. Ya las hemos tocado para invitar a Estados Unidos a tratar el problema de la conclusión del acuerdo de paz. Pero persiste en su silencio. ¿Acaso es posible imponer conversaciones a quienes ni siquiera se dan por aludidos?

Pregunta: En los últimos días se discute mucho sobre el “reconocimiento cruzado”. Sabemos bien que usted, señor Presidente, rechaza totalmente este argumento. Si China, la Unión Soviética, Estados Unidos y Japón dieran algunos pasos en relación con el problema de la reunificación de su país en forma diferente al “reconocimiento cruzado”, ¿repudiaría usted cualquiera de ellos?

Respuesta: El problema del llamado “reconocimiento cruzado” del Norte y el Sur de nuestro país por parte de otros países está ligado también con la cuestión fundamental de la reunificación de la patria.

El actual “régimen” surcoreano insiste en la división nacional, oponiéndose a la reunificación de la patria, e impide la gran unidad nacional, manteniendo las fuerzas foráneas. Es por eso que el reconocer al actual “régimen” de Corea del Sur no es una premisa para la reunificación de nuestro país, sino para su división perpetua. Las autoridades surcoreanas insisten en que se podría lograr la reunificación, aun después de que el Norte y el Sur hayan entrado en la ONU como “dos Coreas”. Eso es un procedimiento habitual de los traidores a la nación, de los vendepatrias. No podemos, de manera alguna, aprobar el llamado “reconocimiento cruzado” a que recurren los imperialistas norteamericanos y sus lacayos para perpetuar la división de nuestro país mediante la creación de “dos Coreas”.

Algunos preguntan: ¿qué sucedería si se ignorara el “Poder” que tienen en sus manos las actuales autoridades surcoreanas? Pero el actual “Poder” de Corea del Sur no es un Poder soberano que merece ser tratado como tal por parte de los países independientes. Por eso, mientras permanezca intacto el actual “Poder” de Corea del Sur, no podrá haber un “reconocimiento cruzado” del Norte y el Sur de nuestro país.

No sólo no podemos admitir de modo alguno el planteamiento de “reconocimiento cruzado” del Norte y el Sur de Corea, sino que tampoco aceptaremos ningún otro paso que tenga por premisa la división del país. Desde luego, si se trata de una iniciativa que tenga por premisa la reunificación de nuestro país, eso será otro cantar.

En cuanto al actual “régimen” de Corea del Sur, no hay que tener ninguna relación con éste, sino aislarlo completamente, y prestar un apoyo activo al pueblo surcoreano en su lucha por la democratización para que allí se establezca un Poder democrático. Si las autoridades surcoreanas se abstienen de sus maquinaciones de represión fascista, tales como detener y encarcelar a habitantes y personalidades demócratas de Corea del Sur, y reconocen francamente los crímenes

que cometieron hasta ahora contra la patria y el pueblo, así como se comprometen a no repetirlos, entonces el problema se presentará en otra forma.

Pregunta: Señor Presidente, usted habló muy pocas palabras del problema de las relaciones entre Corea y Japón. Considero que ellas, sin embargo, lo abarcan todo. No obstante, quisiera insistir sobre algunas cuestiones.

Si el Gobierno japonés persiste en su actitud actual, ¿puede considerarse que no hay posibilidades de concertar un acuerdo de pesca entre Corea y Japón, tema que fue motivo de tantos rumores en un tiempo?

Respuesta: No considero posible concertar un acuerdo de pesca entre los Gobiernos de ambos países, sino entre los ciudadanos. Huelga decir que esto también lo debe garantizar el Gobierno japonés.

Pregunta: A mi parecer, es muy positivo que el Gobierno japonés propusiera concluir un acuerdo de pesca con vuestra República después del incidente del barco “Shoseimaru”. ¿Qué opina usted al respecto?

Respuesta: En un tiempo se habló mucho en Japón de la necesidad de concertar un convenio de pesca entre Corea y Japón. Y decían que se enviaría una delegación del sector a nuestro país. No podemos precisar si esta es la voluntad del Gobierno japonés o la de algunos ciudadanos. Pero en todo caso, creo factible la solución parcial del problema de las relaciones de pesca entre los ciudadanos de Corea y Japón, en la medida de lo posible, si el Gobierno japonés lo reconoce y garantiza, dado que deseamos que existan contactos y viajes entre ambos pueblos y que nuestro país, como vecino de Japón, no puede cerrarle la puerta.

Estoy muy contento de haber tenido la oportunidad de verle nuevamente y conversar, después de un largo tiempo.

SOBRE LA CORRECTA EJECUCIÓN DEL PRESUPUESTO ESTATAL

**Discurso pronunciado en la VI Sesión de
la V Legislatura de la Asamblea Popular
Suprema de la República Popular
Democrática de Corea**

28-29 de abril de 1976

Voy a referirme sucintamente a algunos problemas que se presentan en el cumplimiento del presupuesto estatal.

El presupuesto de nuestro Estado es muy sólido. Nunca, desde la fundación de la República hasta la fecha, hubo déficit en su ejecución. De ahí que nuestros funcionarios consideren que él se efectúa cada año sin dificultades y algunos de ellos le presten poca atención.

En la actualidad nadie se interesa por el presupuesto estatal, una vez discutido en las asambleas populares y transferido a los organismos financieros. Es imprescindible examinar y analizar mensual y trimestralmente el estado de su ejecución, pero la situación es tal que sólo se aborda una vez, cuando se hace el recuento al año siguiente. En particular, me parece que este fenómeno se observa con mayor gravedad entre los funcionarios de los comités populares de las localidades.

Puede afirmarse que es un síntoma negativo que no ejerzan un correcto control y supervisión sobre el cumplimiento del presupuesto estatal, pensando que no tendrá déficit, porque hasta la fecha se ha ejecutado a pedir de boca.

En la presente Asamblea Popular Suprema se aprobará la Ley de crianza y educación de los niños, cuya aplicación es muy costosa. Igual pasa con la implantación de la enseñanza obligatoria de 11 años, pues hay que proporcionar a los alumnos lápices, cuadernos y manuales, confeccionarles uniformes, formar maestros que los instruyan, así como edificar continuamente las escuelas. El año pasado, al ver que en la provincia de Phyong-an del Sur no se realizaban muchas construcciones rurales, pregunté al presidente de su comité popular en qué había invertido el dinero destinado para ese fin, a lo que respondió que lo había utilizado en la construcción de casas cuna, jardines de la infancia y escuelas.

El problema más importante que se plantea para ejecutar el presupuesto estatal es que todos los funcionarios le presten atención. Es necesario que tanto el Centro como la provincia, la ciudad y el distrito, así como todas las empresas, órganos estatales, instituciones culturales y docentes, y demás organismos, tengan interés por el cumplimiento del presupuesto estatal y observen estrictamente la disciplina al respecto.

Otro problema importante para el cumplimiento del presupuesto estatal es aumentar el ingreso presupuestario mediante la rebaja del costo de la producción.

Sólo rebajándolo en un uno por ciento en el sector industrial, se crearán muchas reservas, pues ha crecido mucho el volumen de la producción en nuestro país. El costo de la producción industrial se redujo en un 2,9 por ciento en 1974 y en un 2,8 por ciento en 1975; también este año será posible hacerlo en un 3 por ciento, si marcha bien el trabajo. Si se logra esto, se crearán reservas formidables.

En las plantas de la industria local y en las empresas de la industria central hay que desplegar una lucha para disminuir en un 2 ó 3 por ciento el costo de la producción. Este año se determinará en un 3 por ciento la meta de combate para rebajarlo, y por lo menos, se alcanzará un 2 por ciento.

Si se quiere rebajar el precio de costo de los productos, es indispensable mermar la norma de consumo de materiales por unidad.

Ahora ésta es alta generalmente. Hay que desarrollar una enérgica lucha por reducirla y contra el fenómeno del despilfarro de materiales.

En la actualidad las centrales hidroeléctricas no funcionan normalmente por la sequía, a consecuencia del frente frío. No obstante, dondequiera se malgasta la electricidad. Si, una vez iniciada la temporada agrícola, se ponen en marcha muchas bombas de agua, sólo para ellas se necesitarán 300 mil kilovatios de electricidad. Esto hará más tensa la situación de la electricidad en el sector industrial. Es necesario, desde luego, discutir el problema de su coordinación en el Consejo de Administración, pero lo más importante es arreciar la lucha por su ahorro en todos los sectores. Las reservas de energía eléctrica existen en todas partes.

A la par que se ahorra la electricidad, hay que desarrollar con vigor la lucha para economizar materias primas, insumos y combustibles en todos los sectores.

En nuestro país el Estado asume pesadas cargas para criar y educar a los niños, impartir la enseñanza obligatoria, e incrementar el poderío defensivo, así como dispensa muchos beneficios adicionales a los obreros y empleados.

Como quiera que el Estado lleva esta enorme sobrecarga, si no se organiza con esmero la vida económica del país, es imposible vivir con abundancia.

Paralelamente a la lucha por rebajar el precio de costo de los productos y por eliminar el derroche, hay que realizar grandes esfuerzos para incrementar la producción mediante la innovación técnica. Sólo entonces es posible ejecutar de manera correcta el presupuesto estatal, y teniendo en cuenta la histeria belicista de los enemigos, desarrollar simultáneamente la construcción económica y la preparación de la defensa nacional mejorando a la vez la vida del pueblo.

El presupuesto estatal de este año se ha establecido correctamente en general, pero parece que las obras de construcción están demasiado dispersas.

Hay que realizarlas de manera concentrada para terminarlas una tras otra.

Sólo cuando ellas se concluyan pronto y así funcionen las fábricas, es posible prevenir la congelación de fondos. Cuantas más construcciones se emprendan simultáneamente, y se incrementen los atrasos en esas obras, tanto más resultará desfavorable. Por ello se debe plasmar cabalmente la orientación del Partido de efectuar las construcciones concentradamente.

También este año hay que seguir prestando profunda atención al frente agrícola.

La situación actual de los cereales es muy tensa a escala mundial. Los países pequeños no tienen donde comprarlos, aun a cambio de dinero.

De modo especial, y ante la histeria belicista de los enemigos, nos compete desplegar una lucha más eficiente por el ahorro de cereales y el incremento de su producción, para así reservarlos en mayor cantidad. Si tenemos alimentos y fusiles, podemos combatir a los enemigos cuando nos ataquen. Tenemos que desarrollar la lucha para ahorrar y producir más cereales en un movimiento de todo el Partido, de todo el país y de todo el pueblo.

También este año, al igual que en el pasado, debemos salir victoriosos en la difícil lucha por superar la influencia del frente frío, para lo cual es necesario asegurar el apoyo de la ciudad al campo, la ayuda de la clase obrera al campesinado y la asistencia de todo el pueblo al agro. Si obtenemos ricas cosechas este año, no sólo no necesitaremos importar cereales, sino que, además, podremos acumularlos en mayor cantidad y asegurar mejor la vida del pueblo.

Es preciso afianzar el sistema de presupuesto local.

El año pasado algunos distritos no lograron ajustar el balance del presupuesto local. Desde luego, se puede afirmar que la reducción de su número en comparación con el pasado deviene un gran avance en la ejecución del presupuesto. Pero no debemos estar satisfechos por esto. No basta sólo con equilibrarlo a nivel provincial; debemos procurar que todos los distritos lo hagan por cuenta propia.

Me han informado que el año pasado los distritos de Anju y de Onchon no cumplieron el presupuesto; esto podía suceder en el primero pues allí se debían invertir no pocos de sus fondos para construir una ciudad a la orilla del río Chongchon, pero no puedo entender con claridad el caso del último, un distrito de gran extensión.

Si los distritos no ejecutaban el presupuesto, esto se relaciona, principalmente, con que aún no han aplicado al pie de la letra la orientación del Partido de desarrollar la industria local.

Para imprimirle un desarrollo a esta industria, es preciso implantar un sistema según el cual los comités populares y de administración de las provincias construyan las fábricas de mediano y pequeño tamaño que producirán sustancias químicas básicas, como sosa carbónica y cáustica y las suministren a los distritos. No es posible levantar esas fábricas en cada distrito. Tampoco es posible que las fábricas de la industria central produzcan y suministren las sustancias químicas básicas a todas las plantas de la industria local. Si vamos a las localidades nos encontramos con que la causa principal de que estas plantas no funcionen debidamente, ni se levanten más fábricas como las de alimentos y de papel, radica en la falta de las referidas sustancias. Por tanto, es necesario que las mismas provincias, absteniéndose de la dependencia de la industria central, construyan las fábricas de mediano y pequeño tamaño, destinadas a producir la sosa carbónica, la cáustica y otras sustancias químicas básicas.

Cada provincia construyó una fábrica de acero capaz de producir decenas de miles de toneladas, pero no es suficiente con esto. Sólo cuando, instalando laminadores de poca potencia, produzca barras y planchas finas y las suministre a los distritos, será posible que las plantas de la industria local elaboren clavos, cubos y gran variedad de quincallas. En la actualidad, aunque ellas quieren producir esa variedad no pueden, pues nadie les abastece de materiales. Es muy importante el problema de preparar en la provincia la base de suministro de barras, planchas finas y otros materiales.

Además, hace falta levantar en cada provincia una fábrica

mecánica que produzca equipos simples necesarios en el desarrollo de la industria local.

No es algo especial la máquina simple. Si se construye una pequeña fábrica apropiada, será posible, con toda seguridad, satisfacer la demanda de esas máquinas de las plantas de la industria local. En el presente las solicitan a las fábricas de maquinaria de la industria central, que a su vez, no las producen a tiempo por ocuparse de la elaboración de las grandes.

Hasta ahora, en cada una de las provincias se han construido una fábrica de bicicletas, otra de televisores, otra de radios y muchas otras más. Esto es muy positivo. Pero, lo que es sumamente importante es ponerlas en funcionamiento normal abasteciéndolas de insumos, materiales a elaborar y equipos necesarios.

Sólo si la industria local produce una gran cantidad de diversos artículos puede elevar su calidad, pues prende en ella el espíritu de emulación. En el presente la calidad de algunos artículos de consumo no se eleva, a pesar nuestro, porque sólo se producen en las respectivas fábricas de la industria central. Si en adelante diversas plantas de la industria local producen artículos de consumo de un mismo tipo, se mejorará su calidad en virtud de la emulación.

Con miras a desarrollar la industria local es preciso mecanizar y modernizar los procesos productivos. Todavía no pocas de sus plantas producen con el método artesanal atrasado, por eso se emplean muchas fuerzas laborales y es alto el costo de la producción. Pero no se puede fijar aparte el precio de sus artículos, de manera que se exponen por un precio único en las tiendas, y es natural que no se venden bien, pues su calidad es baja en comparación con la de los productos de la industria central. He aquí una de las causas principales que impiden el desarrollo rápido de la industria local. En ésta hay que mecanizar cuanto antes sus procesos productivos y mejorar la calidad de sus artículos.

Hace falta remozar el sistema de formación de obreros calificados y fortalecer la enseñanza técnica en las escuelas medias altas.

Como dije días atrás en la sesión del Comité Político del Comité

Central del Partido, se percibe que después de implantada la enseñanza obligatoria de 11 años, la instrucción técnica se ha debilitado en comparación con el período en que se impartía la enseñanza técnica obligatoria de 9 años. Por estos tiempos, los graduados de las escuelas medias altas no saben manejar las máquinas. A esas escuelas les compete intensificar la enseñanza técnica para que todos sus egresados sean capaces de manejar máquinas tan pronto como entren en las fábricas. No es permisible que, ya ubicados en las fábricas, sean sometidos alrededor de un año al proceso de capacitación.

Los comités populares y de administración de las provincias, y el sector docente deben tomar con firmeza las riendas del problema de reforzar la educación técnica. A mi juicio, sería mejor que se corrigiera un poco el programa actual de la enseñanza de 11 años en dirección a fortalecer la instrucción técnica y que ésta se impartiera a los alumnos de la escuela media alta durante unos 6 meses antes de su egreso. Esto no significa alargar 6 meses el ciclo docente, sino implantar un sistema en que se les dé la instrucción técnica dentro de los 11 años. De hacerlo así, será posible elevar el nivel técnico tanto de la industria local como de la central.

Paralelamente al desarrollo de la industria local, es importante ampliar en gran escala los establecimientos de servicios públicos.

Gran número de bicicletas y máquinas de coser se han producido y suministrado, pero frecuentemente se da el caso de que cuando se averían, se quedan paradas sin poder usarse, pues no se venden repuestos ni existen lugares para su reparación. Estas piezas de repuesto se exhiben en la tienda de venta directa del Ministerio de Industria de Maquinaria en Pyongyang, pero no pueden venir aquí para comprarlas las personas de las provincias de Hamgyong del Norte y de Ryanggang.

Las provincias y los distritos deben preparar por su cuenta las bases productivas de las piezas de recambio para bicicletas, máquinas de coser y radios, así como también crear en gran escala las de reparación. El Comité Estatal de Planificación y las secciones de

planificación de los comités provinciales de administración, cuando elaboran el plan, no han de limitarse sólo a incrementar la producción en las fábricas de bicicletas y de máquinas de coser, sino que también deben prever la elaboración y el suministro de repuestos que demanda el pueblo. De esta manera, deben garantizar que se utilicen con eficiencia las bicicletas y las máquinas de coser ya suministradas.

No hay tampoco lugares donde se vendan cemento, encerados para ventanas, pisos y paredes de habitaciones, y objetos empotrables, necesarios en la reparación de las viviendas de los trabajadores. Sólo se construyen más y más viviendas confortables, pero no se suministran los materiales requeridos para repararlas. Aunque se trata de buenas casas, se deterioran si se mantienen sin reparación.

Hace ya 10 años dije que el Estado separara el cemento para la reparación de las viviendas y lo vendiera a los trabajadores empaquetado en determinada cantidad de kilogramos, y que también lo hiciera con otros materiales de construcción, pero hasta ahora eso no se ha cumplido al pie de la letra. Hay que tomar medidas drásticas para que se vendan en las tiendas distritales y comunales, de modo que los habitantes puedan reparar sus casas por cuenta propia y en el momento que lo necesiten.

Nuestro país aún está rezagado en la esfera del servicio público. Dicen que en otros países la preocupación emana del exceso de establecimientos de este tipo, pero en el nuestro sucede lo contrario. Nos compete, decisivamente, construir más.

Según informaciones, a nuestros ciudadanos no les gusta trabajar en esta esfera, y no es justo que consideren como algo ruin servir al pueblo. No hay trabajo más honroso que el de servir al pueblo. Este fenómeno se debe a la deficiente educación social y a que los sindicatos, la Juventud Trabajadora Socialista y la Unión de Mujeres no acertaron en la labor política. Al realizar una eficiente labor política entre los habitantes, hay que procurar que ellos consideren honroso trabajar en el sector de los servicios y hacer que un mayor número de personas se le incorporen.

Si se aumentan los establecimientos del servicio público es posible

incrementar mucho más las ganancias del Estado.

Hay que procurar que dentro de este año se ponga fin a la existencia de todos los distritos que no cumplen con el presupuesto local, para lo cual es necesario imprimir más desarrollo a la industria local y ampliar los establecimientos del servicio público.

Ya se probaron patentemente las grandes ventajas del sistema del presupuesto local que hemos implantado. Nos compete seguir aplicándolo. Lo mejor será lograr que las provincias y los distritos se orienten de modo independiente y por cuenta propia para no hablar ya de que el Estado debe andar sobre sus propios pies, mediante la construcción de la economía independiente.

Por supuesto, es imposible que la industria local de cada distrito satisfaga todas las demandas de sus habitantes. Pero si los distritos aumentan sus ganancias, pueden cubrirlas con toda seguridad mediante la circulación de las mercancías. Se procurará que todos ellos se mantengan con sus propios ingresos.

A mi modo de ver, ahora son excesivos los funcionarios administrativos de los distritos; hay que destituir a los innecesarios para reducir los gastos presupuestarios. Cuando no se obtienen muchas ganancias, hay que ajustar el presupuesto aun por medio del ahorro. En tal situación, no se debe pensar, como ocurre ahora, en recibir fondos del Estado. Los distritos deben habituarse, cueste lo que cueste, a mantenerse con lo ganado por ellos mismos. Sólo entonces se organizará con más esmero la vida económica del país y se elevarán el sentido de responsabilidad y la actitud de dueños de los funcionarios en cuanto a ella.

Considero que son justos todos los problemas presentados en esta Asamblea Popular Suprema y espero que ustedes, sin excepción, se esfuercen con tenacidad para darles solución.

POR UN MAYOR DESARROLLO DEL TRABAJO DE CRIANZA Y EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

**Discurso pronunciado en la VI Sesión de
la V Legislatura de la Asamblea Popular
Suprema de la RPD de Corea**

29 de abril de 1976

Aprovechando la ocasión del debate en la sesión de hoy de la Asamblea Popular Suprema, sobre la labor de crianza y educación de los niños, quisiera hablar algo de esta cuestión.

En la sesión de la Asamblea Popular Suprema, celebrada el año pasado, hicimos el balance del cumplimiento de la ley sobre la enseñanza obligatoria general de 11 años y aprobamos una resolución para implantarla totalmente a partir del 1 de septiembre de 1975. En la presente sesión abordamos el problema de una mayor consolidación y desarrollo del avanzado sistema de crianza y educación de los párvulos, establecido en nuestro país, y adoptaremos una ley al respecto.

Si nuestro Partido presta una profunda atención y empeña grandes esfuerzos en este trabajo no es porque el país viva mucho mejor o sea más rico que otros. Ni tampoco es para hacer cierta propaganda.

Prestamos profunda atención a la crianza y educación de los niños y le dedicamos grandes esfuerzos para construir exitosamente el socialismo y el comunismo.

Lo más importante para erradicar las secuelas de la vieja sociedad,

después de establecido el régimen socialista, lograr la victoria completa del socialismo y hacer realidad el comunismo, es la transformación comunista de las ideas del hombre. Particularmente, en los países otrora coloniales y atrasados como el nuestro, el problema de la educación y la transformación del hombre tiene suma importancia.

Como ya he señalado en mi discurso sobre el período de transición del capitalismo al socialismo y la dictadura del proletariado, en los países de pretérito atrasado es muy largo este lapso. Y cuanto más extenso sea, tanto mayor importancia adquiere la cuestión de educar a los hombres. Si en ese período de transición no se transforma la conciencia ideológica de los hombres, será imposible lograr la victoria total del socialismo ni tampoco construir exitosamente la sociedad comunista.

Con miras a edificar con éxito el socialismo y el comunismo, nuestro Partido ha trazado la orientación de conquistar dos fortalezas; la ideológica y la material.

Y de estos dos objetivos para la construcción del comunismo, el más importante es la conquista de la fortaleza ideológica. La educación y transformación comunista de la conciencia ideológica de las personas, la conquista de la fortaleza ideológica del comunismo, es un trabajo muy arduo y de carácter prolongado. Si no se domina ésta, es imposible conquistar con éxito la fortaleza material. Desde luego, se puede asegurar cierta celeridad al desarrollo económico y al aumento de los bienes materiales. Pero, si la conciencia ideológica del hombre no alcanza el nivel del progreso económico, se pueden echar a pique los cimientos económicos ya creados o retrotraer la construcción económica. Por esta razón es preciso dirigir los esfuerzos priorizados a la conquista de la fortaleza ideológica mediante la educación y transformación de las personas por vía comunista.

Para convertir a los hombres en comunistas es necesario darles una buena formación desde su niñez.

En nuestro país existe el siguiente dicho: los hábitos contraídos a

los 3 años de edad duran hasta los 80. Si uno adquiere un mal hábito en la infancia por la carencia de una buena educación, le será difícil corregirlo aun cuando sea adulto. Incluso para cultivar un árbol recto y bello hay que cuidarlo con esmero desde su más tierna edad. Si nos despreocupamos de él cuando es pequeño, al crecer ya retorcido del todo, nos costará muchísimo trabajo hacerlo esbelto. De igual modo, para hacer de los hombres comunistas, es necesario darles una buena educación y formación desde la niñez. Los malos hábitos contraídos en la niñez es difícil de rectificar ya llegados a la edad adulta, por muy buena educación que se reciba en ese entonces. Todavía en nuestra sociedad hay individuos que, si bien no son muchos, violan el orden o cometen actos reprobables, y vemos que ellos no recibieron una educación correcta en la niñez.

Con el propósito de formar a todos los integrantes de la nueva generación como excelentes comunistas hemos puesto en vigencia la enseñanza obligatoria general de 11 años, y esta vez adoptamos la Ley de la crianza y educación de los niños. Si a la nueva generación le damos desde su niñez una crianza colectiva y una enseñanza obligatoria de 11 años, todos sus integrantes llegarán a ser comunistas dotados con una sana conciencia ideológica.

Como dijera antes, de ningún modo emprendemos este trabajo porque nuestro país tenga mucho dinero. En estos últimos años pusimos en práctica la enseñanza obligatoria de 11 años, criamos a todos los niños en las casas cuna y jardines de la infancia, y fue enorme la carga que el Estado tuvo que asumir.

Hoy, en nuestro país suman 3 millones 500 mil los niños que asisten a las casas cuna y a los jardines de la infancia. Y son 5 millones 90 mil los alumnos que estudian en las escuelas desde el nivel primario hasta el universitario. En fin, el número de niños y estudiantes que se instruyen a expensas del Estado es en nuestro país, aproximadamente, 8 millones 600 mil, cifra que representa la mitad de la población del país. No puede ser sino una carga pesada para el Estado el hecho de educar a tantos niños y alumnos, que constituyen la mitad de la población.

El Estado asume, además, muchas otras cargas. No es ligero el monto de los gastos militares. Creo que de los países socialistas, el nuestro es el que mantiene el mayor peso en cuanto a los gastos militares. Dadas las condiciones de que los imperialistas norteamericanos ocupan la mitad de la tierra patria y, junto con sus lacayos, traman abiertamente sus maquinaciones agresivas contra nuestra República, no podemos menos que invertir los recursos en el fortalecimiento del poderío de la defensa nacional. También para asegurarle la vida al pueblo el Estado asume muchas cargas. Suministramos, casi gratuitamente, los víveres a los obreros y empleados y les abastecemos a precios módicos de carbón y demás artículos necesarios para la vida.

Aunque es grande la carga, destinamos cuantiosos esfuerzos al trabajo de crianza y educación de los niños, en beneficio del futuro desarrollo del país, así como para el cumplimiento de las tareas del período de transición. Si reparamos sólo en los gastos que eso implica y descuidamos la imprescindible labor de crianza y educación de los párvulos, no podremos cumplir con el deber del período de transición, ni conquistar la fortaleza ideológica, ni tampoco, a la larga, construir la sociedad comunista.

En estos últimos años logramos muchos éxitos en el trabajo de cuidar y educar a los infantes en forma colectiva, a expensas del Estado y de la sociedad. Convencidos de que ahora es necesario refrendar por la ley los éxitos ya obtenidos en esta labor, decidimos adoptar en esta sesión de la Asamblea Popular Suprema la Ley de crianza y educación de los niños.

La adopción de esta ley en esta sesión de la Asamblea Popular Suprema tiene, en una palabra, la finalidad principal de formar a todos los niños como auténticos comunistas mediante su crianza y educación colectiva y comunista.

La crianza colectiva de los niños a cargo del Estado y de la sociedad encierra, además, un importante significado para liberar a la mujer de su pesada carga de quehaceres domésticos, y para imprimirle la conciencia revolucionaria y de clase obrera.

Hoy en día, en nuestro país las mujeres empujan una rueda del carro de la revolución. La proporción de ellas en la composición de la mano de obra en función de la economía nacional, es de un 48 %. Desempeñan un importante papel en los sectores de la educación, la salud pública, el comercio y la industria ligera. Sobre todo, en la economía rural, las mujeres representan la mayoría de la mano de obra y juegan un papel decisivo. No sería una exageración si dijéramos que ahora son ellas las que realizan todas las faenas en el campo, salvo el manejo de los tractores que está a cargo de los hombres.

Dado que participan en la construcción socialista, es necesario aliviarlas en los quehaceres domésticos. Sólo entonces podrán trabajar a plena capacidad en la sociedad, y un mayor número de ellas irá tomando parte en la construcción socialista.

El importante objetivo que nuestro Partido persigue al incorporar activamente a las mujeres en la construcción socialista consiste en imprimirles la conciencia revolucionaria y de clase obrera. Como quiera que ellas constituyen la mitad de la población, su concienciación revolucionaria y de clase obrera adquiere suma importancia para impulsar este proceso en toda la sociedad.

Un medio importante para imprimirles la conciencia revolucionaria y de clase obrera en las mujeres es incorporarlas activamente a la edificación del socialismo. Si se encierran en el marco familiar, sin participar en la vida laboral ni orgánica, no podrán revolucionarse. Estimo muy difícil eso de que en la casa el marido consiga educar y revolucionar a su mujer. La concienciación revolucionaria no se puede realizar sólo de palabra o por escrito. La concienciación revolucionaria y de clase obrera de las personas se puede ejecutar con éxito sólo a través de la vida laboral socialista y la orgánica. Únicamente cuando las mujeres se incorporen a la sociedad, tomen parte activa en el trabajo intelectual o físico y se forjen a través de la vida colectiva organizada, podrán imbuirse de la conciencia revolucionaria y de clase obrera.

A fin de asegurar la intensa participación de la mujer en la

construcción socialista, es preciso atenuarle la carga criándole a sus niños en forma colectiva en las casas cuna y jardines de la infancia.

Así, pues, es necesario cuidar y educar colectivamente a los niños a expensas del Estado y la sociedad para hacer de ellos auténticos hombres comunistas; también es vitalmente necesario para inculcar la conciencia revolucionaria y de clase obrera a la mujer. Por tanto, debemos impulsar, sin falta, la labor de crianza y educación comunistas de los niños, independientemente del peso de la carga.

En nuestro país, criar y educar de manera colectiva a los párvulos a costa del Estado y la sociedad no es una obra filantrópica; difiere radicalmente de la atención que en la sociedad capitalista se le da a los hijos de las gentes adineradas. Hacemos hincapié en criar y educar a los hijos de las mujeres trabajadoras y realizamos este trabajo, con el propósito de hacer de la nueva generación hombres comunistas y de inculcar la conciencia revolucionaria y de clase obrera a las mujeres. Considero muy justa la labor de crianza y educación de los niños que lleva a cabo nuestro Partido.

Debemos hacer el balance y afianzar con las leyes los éxitos y experiencias acumulados anteriormente en la labor de crianza y educación comunistas de los niños, y a base de ello, ir mejorando dicho trabajo. Las leyes jamás son inmutables. Ahora aprobamos y aplicaremos la Ley de crianza y educación de los niños, pero cuando aparezca algo irracional, iremos rectificándolo.

El más importante problema para desarrollar la labor de crianza y educación de los niños es preparar debidamente a las niñeras y educadoras.

Actualmente en cada provincia hay instituto superior y centros de preparación de niñeras y educadoras; en el futuro es necesario mejorar las gestiones de estas instituciones para preparar un mayor número de aquéllas, suficientemente dotadas de cualidades político-profesionales para la crianza y educación infantiles. Sólo así será posible educar a los párvulos de manera revolucionaria y formarlos como hombres comunistas preparados intelectual, moral y físicamente.

Es preciso, además, mejorar la labor de administración de las

casas cuna y jardines de la infancia. De esta forma debemos mostrar que la crianza colectiva de los niños en estas instituciones es más ventajosa que la que les pueden dar sus padres en el seno de la familia.

Ahora en nuestro país funcionan más de 60 mil casas cuna y jardines de la infancia, y todos están bien dotados. Todos cuentan con buenas instalaciones y equipos y su administración es eficiente. Cuando visitamos casas cuna de las granjas cooperativas y de las fábricas observamos que todas se mantienen limpias y los niños crecen sanos. Las mujeres están muy contentas con sus buenas instalaciones y administración. Podemos calificar de óptimo, en términos generales, el actual estado de las casas cuna y jardines de la infancia.

Pero, no debemos contentarnos con esto, sino mejorar su dotación, así como su administración, después de adoptar la Ley de crianza y educación de los niños en la presente sesión de la Asamblea Popular Suprema.

Ahora se plantea como asunto importante el mejoramiento de las condiciones higiénico-culturales de las casas cuna y jardines de la infancia, y el suministro suficiente de alimentos nutritivos a los niños. Es preciso perfeccionar la dotación higiénico-cultural en todas estas instituciones y cuidarlas y emplearlas adecuadamente. A la par, es necesario reforzar la alimentación de los niños mejorando el trabajo de suministro de alimentos nutritivos a dichos centros. Aunque tengamos que abstenernos de otras cosas, debemos alimentar bien a los niños, y aunque los mayores pasen cierta escasez, a los chicos es preciso asegurarles todo suficientemente.

Aun después de implantada la Ley de crianza y educación de los niños, no habrá necesidad de colocar forzosamente en las casas cuna, bajo el pretexto de fomentar esta labor, hasta a aquellos niños cuyas abuelas o padres desean tenerlos en sus casas. La referida ley no restringe la libertad de los padres de criar a los hijos en el hogar. Quien quiera mantener a los pequeños en el seno familiar, puede hacerlo.

Creo que muchas niñeras y educadoras habían traído preparadas sus intervenciones para esta sesión de la Asamblea Popular Suprema, pero ahora estamos en pleno apogeo de la temporada agrícola, y por ello, no podemos alargar mucho esta reunión. Con la promesa de escucharlas en otras ocasiones quisiera clausurar la sesión. Les ruego excusarme por el hecho de que muchas compañeras no hayan podido hacer uso de la palabra.

SOBRE EL MEJORAMIENTO Y EL REFORZAMIENTO DEL TRABAJO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**Discurso pronunciado en el Primer Pleno
del Consejo de Administración de la República
Popular Democrática de Corea**

30 de abril de 1976

Ayer, en la VI Sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema fue elegido el nuevo Primer Ministro del Consejo de Administración.

Por tal motivo hoy quisiera hablarle a ustedes sobre algunos problemas que se presentan para mejorar y reforzar el trabajo del Consejo de Administración.

Lo más importante en esta tarea es implantar una férrea disciplina.

El Estado tiene como premisa de su existencia las leyes, reglamentos y disciplina. Un organismo estatal que carezca de una rigurosa disciplina deja de ser lo que es. No puede existir un Estado en el que no haya leyes, reglamentos y disciplina y, si lo hay no tiene ningún valor. De ahí que lo importante en la labor del Consejo de Administración sea, en primer, segundo y tercer lugar, la disciplina. Sólo contando con una férrea disciplina en su trabajo el Consejo de Administración puede ejercer correctamente su función.

Sin embargo, el Consejo de Administración no ha implantado una rigurosa disciplina y orden en sus actividades. En esto reside una de las deficiencias más graves que se han observado hasta ahora en su

trabajo. Cuando el ex Primer Ministro estuvo enfermo, cumplieron su trabajo interinamente varios viceprimeros ministros, pero como no lo hicieron responsablemente, no lograron establecer una rigurosa disciplina en el Consejo de Administración. Como consecuencia, ahora no pocos presidentes, ministros y jefes de las direcciones generales actúan de modo indisciplinado, como si no les importara que se ejecuten o no las tareas asignadas por el Partido y el plan estatal. No sirven para nada el Consejo de Administración y los organismos administrativos indisciplinados.

En el Consejo de Administración es preciso implantar una férrea disciplina para ejecutar al pie de la letra las resoluciones, órdenes e instrucciones, así como establecer un estricto orden según el cual todo problema sea examinado y decidido con seriedad, se impartan tareas apropiadas y se recojan a tiempo informes del estado de su cumplimiento. Cuando los presidentes y ministros no ejecuten bien las resoluciones, órdenes e instrucciones, hay que aplicarles sanciones administrativas, pero si las cumplen con lealtad, deben ser altamente valorados.

Hay que rectificar decididamente el estilo de trabajo.

Lo que más peso tiene en esto es establecer entre los funcionarios del Consejo de Administración un ambiente de búsqueda de trabajo con actitud de dueños de la revolución.

Adoptar esa postura en la lucha revolucionaria y en la labor de la construcción es la demanda fundamental de la idea Juche de nuestro Partido. Para poseer esta actitud nuestros funcionarios tienen que habituarse a buscar el trabajo. Nunca ocurre que el trabajo venga por sí solo. Si uno permanece inactivo, sin procurarla, no le vendrá por sí sola ninguna tarea en toda su vida. A nosotros no nos faltan trabajos. Si nuestros funcionarios escrutan en sus actividades, de seguro hallarán sobradas tareas.

Sólo para cumplir las que les imparto y las resoluciones del Comité Político del Comité Central del Partido, tendrían que hacer tremendos esfuerzos. De lo que les encomendé quedaría todavía mucho por cumplir. Sin embargo, ahora no pocos en el Consejo de

Administración, bajo el pretexto de no tener qué hacer, realizan recorridos en coches como si estuvieran en una excursión o se ocupan de meras palabrerías, y sentados en las oficinas hojean los boletines de informaciones de referencia y los periódicos hasta regresar a sus casas. Algunas personas, aunque saben perfectamente que no marcha bien el trabajo, se muestran indiferentes, como si contemplaran un fuego allende el río e, incluso, algunos funcionarios manifiestan abiertamente la opinión tan ajena al espíritu partidista y revolucionario, como la de que es mejor no trabajar para estar a salvo de la crítica, que recibirla mientras laboran. ¿Cómo podemos decir que tal actitud es de dueño?

Los funcionarios del Consejo de Administración deben establecer una firme actitud revolucionaria de cumplir tareas, buscándolas por sí mismos, con alto sentido de responsabilidad, e impulsar dinámicamente la ejecución de las misiones asignadas por el Partido, adoptando previamente las medidas correspondientes.

Hay que combatir duro el facilismo.

En la actualidad, lo practican no pocos cuadros del Consejo de Administración, entre los que se encuentran también viceprimeros ministros, presidentes y ministros. El facilismo entre ellos se manifiesta de modo intenso al ocuparse de meras palabrerías, sin pasar a la acción efectiva, rehuyendo responsabilidades y al tratar de mantener sólo la apariencia, haciéndoles gracias a los superiores. Entre los directivos de los comités y los ministerios el facilismo se expresa gravemente también al evadir las responsabilidades de su trabajo y elevar a la instancia superior todo problema que se les presenta. No pocos presidentes y ministros son irresponsables ante sus tareas, imputando a la Secretaría del Consejo de Administración la responsabilidad por las consecuencias.

Esta secretaría de ninguna manera debe tolerar tal proceder. Si se emiten las resoluciones del Consejo de Administración, los presidentes y ministros tienen que adoptar bajo su propia responsabilidad las medidas concretas y ejecutarlas consecuentemente.

En otros tiempos no pocos presidentes y ministros practicaron el

facilismo engañando hasta a los departamentos económicos del Comité Central del Partido. Cuando existían esos departamentos, los facilistas, al presentarse algún problema, trataron de rehuir su responsabilidad alegando que ya habían consultado al respecto con los departamentos correspondientes del Comité Central.

No es que todos los departamentos del Comité Central del Partido trabajen bien por ser tales. Anteriormente, sus departamentos económicos, al consultar los problemas elevados por las instancias inferiores, se equivocaron en no pocas ocasiones. Por tanto, aconsejé repetidas veces a los trabajadores de esos departamentos que no analizaran negligentemente los asuntos remitidos por los comités y ministerios.

Aun después de eso, ellos no supervisaron ni controlaron debidamente la labor de los comités y los ministerios. Cuando éstos cometían errores en el trabajo, dichos departamentos, adoptando una postura objetiva, debían haberles aconsejado cómo rectificarlos, señalándoles en qué residía cada uno de los errores, pero, en vez de hacerlo así, analizaron como quiera los problemas que presentaban los comités y los ministerios. Por esta razón, si finalmente el trabajo se malograba, esos departamentos presentaban diversas justificaciones. Definitivamente, los departamentos económicos del Comité Central del Partido no ejercieron debidamente su función de supervisar y controlar la labor económica, estaban en la cola de la administración y no lograron que sus palabras tuvieran peso en el trabajo.

Desde ahora, la supervisión y el control partidistas sobre el trabajo del Consejo de Administración estarán a cargo del Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido, y los problemas de la economía y de la tecnología serán atendidos por los vicepresidentes de la República y la Comisión Económica del Comité Popular Central. Habrá que constituir bien esta comisión para que pueda supervisar y controlar rigurosamente al Consejo de Administración de modo que ejecute correctamente los decretos-ley del Estado.

Hay que eliminar cabalmente, junto con el facilismo, el subjetivismo.

Entre los trabajadores del Consejo de Administración éste se manifiesta con frecuencia, al imponer a las instancias inferiores tareas irrealizables, llevados por su deseo subjetivista. Como los cuadros superiores incurren a menudo en el subjetivismo, los funcionarios subordinados, abrumados por el peso de las tareas, no pueden desempeñarse como es debido.

El que estos cuadros pequen de subjetivismo, tiene que ver bastante con los falsos informes que le elevan los funcionarios subordinados. Si de vez en cuando pregunto por teléfono al presidente de cierto comité o a un ministro sobre algún problema, me dan informes adulterados, inventados en sus cabezas, por no conocer el particular. Este proceder puede causar confusión en la elaboración de la política.

Primero escucho los informes que me dan ustedes y sobre esta base **tomo** una decisión acerca de qué y cuánto podríamos hacer e imparto nuevas tareas a los niveles inferiores.

Cuando les pregunto sobre algo, si no saben, deben decirme la verdad. El hombre no puede conocer todas las cosas ni tener memorizadas muchas cifras. ¿No es así? Si no tienen conocimientos acerca de lo que yo les pregunto, basta con que me digan francamente que no saben sobre tal problema y que me informarán después de estudiarlo. No pueden existir informes falsos dentro de nuestro Poder revolucionario. En adelante, ustedes no deben elevar esos informes por ningún concepto, librándose definitivamente de ese mal hábito.

Es preciso combatir duro el burocratismo.

Tanto el subjetivismo como el burocratismo son totalmente ajenos al estilo de trabajo de quienes sirven a nuestro Poder revolucionario. El burocratismo no se expresa únicamente cuando se les reprende y ordena a los subalternos. También el subjetivismo es una de sus manifestaciones. Hay que acabar completamente con el fenómeno de que en las reuniones el superior regañe a los subalternos y les imponga tareas, sin escuchar sus opiniones.

Para mejorar el estilo de trabajo es importante eliminar consecuentemente el egoísmo institucional.

En la actualidad, se observan muchas manifestaciones de egoísmo entre los comités y ministerios, entre las fábricas y entre las localidades. Este concepto no tiene ninguna relación con el comunismo. Para construir la sociedad comunista es menester poseer la idea colectivista de que uno sirve a todos y todos sirven a uno. Sin embargo, nuestros cuadros, aunque a menudo hablan de la consigna “Uno para todos, todos para uno”, no actúan así en la práctica.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido no ejecutaron como es debido la tarea de enviar a mejores obreros al Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Para cumplir correctamente esta tarea, ellos, necesariamente, tenían que estudiar minuciosamente a cada obrero para enviar a mejores a ese complejo siderúrgico. Pero, como no se trataba de un asunto para sus provincias mandaron a personas de las más disímiles condiciones, incluso a los enfermos. Esta es también una manifestación del egoísmo institucional.

Ahora, los dirigentes provinciales, cautivados por el egoísmo, no entregan a gusto los productos de sus provincias a otras. Aunque no han terminado de asfaltarse las calles de la ciudad de Pyongyang y la autopista Pyongyang-Kaesong, el secretario jefe del comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte propuso pavimentar las calles de Chongjin y la carretera entre esta ciudad y Rajin con el asfalto que se produce en la Fábrica Química “Sungni”. Lo critiqué por eso. El egoísmo se observa con mayor gravedad entre los trabajadores del Consejo de Administración.

Nuestros funcionarios deben poseer la cualidad comunista de saber someter a su persona a la colectividad. En lo adelante hay que desplegar una fuerte lucha ideológica contra las manifestaciones egoístas.

El comité de dirección del Partido del Consejo de Administración y el comité del Partido de la Secretaría han de organizar con esmero la lucha ideológica contra el egoísmo institucional. Hay que combatirlo constantemente también en las sesiones plenarios del

Consejo de Administración. Cualquiera, independientemente de que sea presidente de algún comité, o ministro, debe ser sometido a una fuerte lucha ideológica, si incurre en el egoísmo institucional.

Los funcionarios del Consejo de Administración deben cambiar decididamente su método de trabajo para controlar plenamente las instancias subordinadas.

Los dirigentes siempre deben estar al corriente del trabajo. Esto quiere decir tener bajo su control a las unidades inferiores.

Si los dirigentes no las controlan e ignoran su situación real, no pueden encauzar correctamente el trabajo ni lograr que sus palabras tengan peso entre ellas.

Hasta ahora el Consejo de Administración no ha ejercido un riguroso control sobre las instancias inferiores. Desde luego, esto está relacionado también con el hecho de que el ex Primer Ministro, por motivo de salud, no pudo desempeñarse como es debido. En tal caso, lo correcto hubiera sido que los viceprimeros ministros controlaran bien las instancias subordinadas, pero no procedieron así. Tanto los viceprimeros ministros, que interinamente realizaron la función del Primer Ministro, como el secretario de asuntos generales, no ejercieron un control apropiado sobre unidades subordinadas. Si a los comités y a los ministerios se les encomienda una tarea, descuidan otras, y si se les exige concentrar las fuerzas en un problema, abandonan los demás, lo que se debe a que el Consejo de Administración no ejerce el debido control sobre las instituciones subordinadas.

Esto ocurrió también en el período de la recién concluida sesión de la Asamblea Popular Suprema. Por eso, no tuve otra alternativa que interesarme directamente por la situación en los niveles inferiores, hablando por teléfono hasta a altas horas de la noche. En estos días me informo constantemente del estado del trabajo en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek y en la Mina de Musan.

No es un procedimiento especial el ejercer control sobre las unidades inferiores. Todas las tardes pregunto por teléfono al jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular sobre la situación y él me

informa de todos los hechos e incidentes, precisando dónde ocurrió cada cual. Sobre la base de sus partes, lo oriento sobre cómo tratar uno y otros problemas.

Cada día por la tarde telefono también al ministro de Relaciones Exteriores para informarme de lo que pasa en esta esfera. Entonces él me pone al corriente de todas las actividades diplomáticas que se realizan en el país y de lo que sucede en nuestras representaciones acreditadas en el extranjero. Así le doy oportunamente las tareas: resolver tal problema de tal manera, seguir observando el desarrollo de otro; enviar un cable al embajador acreditado en cierto país que ha dado señales de no trabajar bien, para orientarlo a mejorar su labor, etc.

También me comunico constantemente con los viceprimeros ministros para preguntarles sobre la situación económica. Al respecto, me pongo también al tanto por medio de mi secretario. Si se presenta algún problema, él me lo informa aprovechando los momentos libres.

Al recibir el parte le indico la solución adecuada para cada problema planteado.

Una o dos veces por semana me comunico telefónicamente también con el presidente del Comité de Agricultura para saber sobre la situación en esta rama y, cuando no puedo hacerlo personalmente, me informo por medio del secretario.

Así pues, siempre controlo directamente la labor de los importantes comités y ministerios. Sólo de esta manera los presidentes y los ministros realizan su trabajo con un alto sentido de responsabilidad.

El año pasado, en la temporada de la pesca de *myongthae*, casi todas las tardes me interesaba a través del secretario por el estado de las capturas. En esta tarea de control no es necesaria la intervención de una tercera persona. ¿Para qué está el secretario? Este, por su parte, se sentirá atraído por su trabajo sólo cuando esté verdaderamente atareado; pero, ocupándose sólo de asuntos tales como el de asegurarle el auto al jefe, no le resultará nada interesante su cargo.

El Primer Ministro y los viceprimeros ministros del Consejo de

Administración deben tener bajo su estricto control a los comités, ministerios, fábricas y empresas. Desde luego, el Primer Ministro del Consejo de Administración podría controlar las instancias inferiores mediante el jefe de la Secretaría, pero es preciso que lo haga personalmente cuando se trata de grandes fábricas y empresas como son los complejos. Como éstos no son numerosos, él puede tenerlos a mano, sin ninguna dificultad. El debe comunicarse directamente también con los presidentes de los comités y los ministros para estar al tanto de su trabajo. Con este fin tiene que habituarse a telefonarle, cada día por la tarde, a los cuadros responsables de algunos importantes comités y ministerios, como lo son, entre otros, el ministro de Industria Metalúrgica, el de la de Maquinaria y el de la Eléctrica; al presidente del Comité de Minería; al titular de Comercio Exterior; al de Asuntos Económicos con el Extranjero y al presidente del Comité de Agricultura. Sólo entonces ellos se calentarán la cabeza y estarán al corriente de la situación de las unidades inferiores para informar todas las tardes al Primer Ministro. Por ejemplo, si él llama por teléfono al presidente del Comité de Agricultura, éste tendrá que informarle del número de las personas movilizadas en la ayuda al campo y de la marcha de la siembra y la trasplatación de arroz, teniendo conocimiento previo de todo esto.

El caballo galopa como es debido sólo cuando el jinete toma fuerte las riendas y lo espolea, pero si las toma de cualquier manera y se las afloja, no corre bien meneando la cabeza y mirando a un lado y a otro. Lo mismo ocurre en el trabajo. Sólo cuando los cuadros ejercen un riguroso control sobre sus subalternos y los incitan al trabajo, éste podrá marchar normalmente, pero si lo dejan fuera del control, se creará una situación confusa.

De cualquier trabajo que se trate, nunca estoy tranquilo hasta que no lo conozco a la perfección. No sé cómo ustedes se pueden sentir sosegados sin dominar totalmente la tarea que asumen. Por ejemplo, si un viceprimer ministro se encarga de la labor en el sector ferroviario, debe informarse diariamente, por medio del ministro correspondiente, de cuántos vagones están en circulación y de la

cantidad de cargas transportadas. Sólo de esta manera podrá estar al tanto de la labor del sector, mientras el ministro de Ferrocarriles se habituará a elevar partes diarios, siéndole así imposible rendir informes falsos, porque, de arriesgarse a hacerlo, sabe que será descubierto y criticado por la vía partidista.

Si ustedes no ejercen control sobre las instancias inferiores, como ocurrió hasta ahora, el Consejo de Administración volverá a achantarse.

Sin conocer la situación de abajo es imposible ejercer control. Para hacerlo correctamente sobre los comités y los ministerios, el Consejo de Administración debe asir el eslabón central de los trabajos que ellos realizan, lo que requiere conocer al dedillo sus situaciones. Por eso, la Secretaría del Consejo de Administración, en vez de suplantarlos en el trabajo, tiene que dedicarse a conocer en detalle sus situaciones.

Al Consejo de Administración le corresponde tener bajo su estricto control y orientar a obrar bien no sólo a los comités, los ministerios y grandes fábricas y empresas, sino también a los comités provinciales de administración y a otros organismos administrativos estatales.

El Consejo de Administración debe reducir las reuniones y el trasiego de documentos.

Esto lo expresé personalmente al ex Primer Ministro y también lo recalqué varias veces en las sesiones del Comité Político del Comité Central del Partido. Sin embargo, en el Consejo de Administración hay, innecesariamente, muchas reuniones y tráfico de documentos.

Esto se debe principalmente a que sus funcionarios no ejercen control sobre las instancias inferiores y, como consecuencia, no están al tanto de la realidad. Una valiosa experiencia que he acumulado en el transcurso de dirigir la labor revolucionaria durante más de 40 años, desde que fundé la Guerrilla Antijaponesa hasta la fecha, es que si uno no tiene bajo su control a las instancias inferiores y por ende desconoce su situación, se ve obligado a organizar a menudo reuniones. Si conoce la situación de las instancias inferiores como la propia palma de su mano, teniéndolas bajo su constante atención, no

necesita de frecuentes reuniones. Sin embargo, como el Consejo de Administración no está constantemente al tanto de la labor de los comités, ministerios, grandes fábricas y empresas y los organismos administrativos locales, tiene que estar realizando día y noche reuniones.

El Consejo de Administración convoca a reuniones expresamente para impartirles tareas a los presidentes de los comités o los ministros, aunque puede hacerlo individualmente. Por ejemplo, si se presenta alguna dificultad en una fábrica o empresa perteneciente al Ministerio de Industria Metalúrgica, bastaría con darle a su titular la tarea de enviar allí, el mismo día, las cosas que requiere y en las cantidades necesarias, pero prefiere reunir a los trabajadores directivos de los Ministerios de Industria Metalúrgica, de Industria de Maquinaria, del Comité de Minería y de otros varios comités y ministerios.

Actualmente, no pocos presidentes de los comités y ministros, muy preocupados se quejan de no poder ir a las fábricas y empresas porque el Consejo de Administración los convoca frecuentemente a reuniones. Los titulares de los Ministerios de Industria de Maquinaria y de Comercio Exterior dicen que como no hay ninguna rama que no se relacione con sus organismos tienen que participar día y noche en reuniones, y por eso no les queda tiempo para trabajar en sus oficinas. Dicen que también el presidente del Comité Estatal de Planificación o el de Suministro de Materiales, como si fueran orozuz en farmacias, tienen que participar en todas las reuniones que organiza el Consejo de Administración.

Cuando yo fui Primer Ministro del Consejo de Ministros no se celebraban tantas reuniones como ahora. Si miran los archivos de la Secretaría del Consejo de Ministros de aquel tiempo, podrán saber que la reunión plenaria de éste se efectuaba apenas una vez al mes. De ninguna manera el trabajo se puede llevar a buen término haciendo excesivas asambleas.

En adelante, el Consejo de Administración debe efectuar menos reuniones. Sería preferible que su pleno se programe una vez por trimestre, y no todos los meses, y la sesión de su presidium, unas dos

veces por mes. Exceptuando situaciones extraordinarias, bastaría con efectuar el pleno del Consejo de Administración trimestralmente y, en total, cuatro veces al año. Aun teniendo en cuenta los debates sobre problemas imprevistos, sería suficiente celebrar dicho pleno 5 ó 6 veces al año.

En el pleno trimestral hay que hacer el balance del trabajo realizado en este período. En esta ocasión deben examinarse todos los problemas planteados, corregirse las deficiencias y tomarse claras decisiones acerca del trabajo del siguiente trimestre.

Una vez examinado un problema en el pleno del Consejo de Administración y tomada una resolución al respecto, es imprescindible distribuir con claridad las tareas correspondientes y exigir que se informe de su cumplimiento en una determinada fecha. Una vez vencido este plazo, hay que recibir los informes correspondientes y apreciar lo que se haya hecho bien y rectificar a tiempo, mediante críticas, lo deficiente. De proceder así, el Consejo de Administración podrá resolver muy bien los problemas planteados, sin recurrir a frecuentes reuniones.

El Consejo de Administración, en lo sucesivo, en vez de convocar a frecuentes reuniones, debe trabajar mucho con los cuadros individualmente.

El Primer Ministro, acompañado por los viceprimeros ministros correspondientes, debe impartir individualmente tareas a los presidentes de los comités y a los ministros mientras escucha sus opiniones y encuentra solución a sus problemas pendientes.

El Consejo de Administración debe disminuir la cantidad de documentos que elabora. No le hará falta mucho papeleo si está compenetrado con la situación de abajo. Si él despacha muchos documentos, las instancias inferiores los meten en los archivos sin leerlos. En mi caso, no llego a atender todos los documentos si me los elevan en grandes cantidades. Lo mismo le ocurrirá a otros.

Si el Consejo de Administración organiza a menudo las reuniones, naturalmente su secretaría tendrá mucho papeleo como es redactar planes de reuniones, proyectos de proposiciones, etc.

Actualmente, entre los problemas debatidos en los plenos del Consejo de Administración no pocos se relacionan con las medidas para la ejecución de mis instrucciones, pero no es obligatorio que éstas, por ser dadas por mí, sean tratadas en esos plenos. Si imparto una tarea, basta con que el Consejo de Administración llame a las personas necesarias para impartirles tareas individualmente y lo registre su secretaría. Por ejemplo, si el Primer Ministro recibe de mí la tarea de mejorar rápidamente la situación en cierta fundición de hierro, bastaría con que él llamara al ministro de Industria Metalúrgica para asignarle tareas, diciendo: “Como me informan que equis fundición de hierro tiene dificultad en la producción por falta de mano de obra, usted debe normalizar este proceso enviando allí una parte de las fuerzas de trabajo que hay en determinado lugar; y en cuanto a la escasez de equipos, le diré al presidente del Comité de Suministro de Materiales que envíe algunas máquinas herramienta y usted tendrá que reforzar con ellas el taller de mantenimiento.”

Deben ser registradas las instrucciones del Primer Ministro. Esto es imprescindible, porque es posible que él, impartiendo tareas a diversos sectores, se olvide después de algunas.

Para dejar registradas las instrucciones que el Primer Ministro imparte a los presidentes de los comités o a los ministros, es posible que en estos casos él esté acompañado por su secretario o el consejero correspondiente para que haga las anotaciones. Lo mejor será que de esta tarea se encargara el secretario de asuntos generales.

Después de comunicadas las tareas, del estado de su ejecución puede enterarse telefónicamente el mismo Primer Ministro, su secretario o el secretario de asuntos generales.

De organizar así el trabajo, el Consejo de Administración podrá reducir cuanto quiera las reuniones y los papeleos.

En estos momentos, si se le encomienda una tarea al Consejo de Administración, primero trata de adoptar una resolución al respecto. Naturalmente, como consecuencia, menudean las reuniones y el papeleo.

El ex jefe de la Secretaría despachaba incluso documentos a

nombre de ésta y por eso había documentos de toda categoría.

Como el plan del Estado se adopta como un decreto-ley de la Asamblea Popular Suprema, y el Consejo de Administración toma resoluciones para su ejecución, no hace falta que en cada caso se tramiten, aparte, documentos en que se señale qué hacer y de qué manera.

Actualmente, en el Consejo de Administración se redactan documentos, y se elevan para ser ratificados, hasta de problemas insignificantes que pueden resolverse mediante algunas palabras instructivas por vía telefónica.

Una vez dije que el gasto de las divisas debe ser aprobado obligatoriamente, y ahora, aun cuando la suma a invertir es insignificante, se hacen documentos y se les da curso separadamente para ser ratificados. También estos gastos deben ser calculados y aprobados mensual o trimestralmente de manera global. Pero, ahora los comités y los ministerios elevan por separado solicitudes bajo diversos conceptos como, por ejemplo, gastos de viaje al exterior. ¿Cómo el Consejo de Administración puede controlar y dirigir correctamente las instancias inferiores si está metido en tantos papeleos innecesarios?

En el Consejo de Administración no debe haber más trasiegos de documentos innecesarios. Sólo así será posible que sus funcionarios puedan cumplir debidamente con sus tareas, sin enredarse en montones de papeles.

En el futuro el Consejo de Administración debe elaborar y despachar sólo documentos imprescindibles y, en cuanto a las resoluciones e instrucciones, tramitará una o dos y tres o cuatro al mes, respectivamente. Los documentos deben ser cortos y concisos, sin palabrerías vanas.

Es necesario reformar radicalmente el sistema de trabajo en el Consejo de Administración.

El Primer Ministro debe dirigir los comités y los ministerios directamente, y no hacerlo únicamente a través de los viceprimeros ministros, como hasta ahora.

Estos últimos, por su parte, en vez de trabajar sólo con la Secretaría del Consejo de Administración, deben hacerlo con los comités y los ministerios. Deben ir allí personalmente para prestarles ayuda, y no limitarse a llamar a sus titulares al Consejo de Administración.

Pero ellos no tienen facultad para tomar decisiones. En todos los casos este derecho lo debe ejercer el Primer Ministro. En otras palabras, este último debe tomar decisiones sobre la base de los informes elevados por los viceprimeros ministros y la Secretaría acerca del estado de las cosas.

Los viceprimeros ministros tienen que estudiar el trabajo de la rama de su competencia, indagar sobre el terreno la situación de sus dependencias y, en caso de descubrir tareas que no se ejecutan bien, preparar un proyecto de medidas para subsanar esta situación e informar al Primer Ministro. De esta manera deben desempeñar el papel de consejeros que ayuden a éste a tomar las decisiones correspondientes. De ellos puede decirse que son asesores en el trabajo del Primer Ministro, situándose entre éste y los comités y ministerios.

Los viceprimeros ministros no deben disponer a su antojo en los comités y los ministerios por pertenecer éstos a su competencia.

Es necesario cambiar en parte la distribución de las tareas de los viceprimeros ministros y sería conveniente que uno de ellos asumiera al mismo tiempo el cargo de secretario de asuntos generales, sin subdividir demasiado el aparato estableciéndolo como un puesto independiente.

Como el compañero que ahora ocupa el cargo del secretario de asuntos generales es especialista en metalurgia, le encomendé al Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido la tarea de enviarlo al Ministerio de Industria Metalúrgica.

En cuanto a los viceprimeros ministros que ocupan a la vez la jefatura ministerial, hay que dejarlos atender las ramas de su competencia, sin darles otras tareas adicionales.

No hace falta aumentar el número de viceprimeros ministros.

El Primer Ministro debe encargarse directamente del Comité de Servicios al Pueblo, del de Agricultura y de otros comités y ministerios no atendidos por los viceprimeros ministros.

La Secretaría del Consejo de Administración debe supervisar cómo se ejecutan las decisiones y directivas de éste en los comités y los ministerios e informarle de la situación en detalles al Primer Ministro, ayudándole así a que él pueda tomar las decisiones correspondientes. En todos los casos, el deber de la Secretaría consiste en estar al tanto de cómo se ejecutan en los comités y los ministerios las decisiones y directivas que el Consejo de Administración adopta para implementar las leyes y decretos emitidos por el Presidente de la República y las resoluciones del Comité Político del Comité Central del Partido, y de cómo se cumple el plan del Estado, e informar diariamente del resultado al Primer Ministro, así como despachar las decisiones y órdenes de éste a los comités y los ministerios. La Secretaría del Consejo de Administración tiene que obedecer sólo las órdenes del Primer Ministro.

El secretario de asuntos generales del Consejo de Administración tiene que indagar diariamente sobre la situación de abajo por conducto de la Secretaría. Debe conocer todo lo que ocurre en las fábricas, por ejemplo, qué materiales le faltan a una y dónde sobra mano de obra permaneciendo inactiva una parte, e informar de esto al Primer Ministro. Si la Secretaría del Consejo de Administración se desempeña de esta manera, no necesitaría tener un voluminoso aparato con mucho personal. En cada una de sus secciones sería suficiente con dos o tres personas bien preparadas.

Cuando yo era Primer Ministro, trabajaba manteniendo algunos asesores en el Consejo de Ministros. Entonces había un solo jefe en la Secretaría. Eran los consejeros quienes investigaban toda la situación de la producción, ora telefoneando a los ministros, ora pidiendo datos directamente a las fábricas y empresas. No hacen falta muchas personas para indagar telefónicamente acerca de la situación de la base y del estado de la ejecución de las tareas impartidas.

Como en el Consejo de Administración es el Primer Ministro

quien traza el plan operacional y toma las decisiones relacionadas con la labor económica, aquí no hace falta tener a un jefe de estado mayor encargado exclusivamente del plan operativo. Por eso, esta vez pienso abolir el cargo de viceprimer ministro encargado de la producción y recomendarle al que asumía esa responsabilidad que ocupe el cargo de secretario de asuntos generales.

Aunque no exista en el Consejo de Administración un viceprimer ministro responsabilizado exclusivamente con la producción, todo irá bien si el que asume el cargo del secretario de asuntos generales se interesa por la situación productiva de los comités y los ministerios y de las grandes fábricas y empresas y le informa cada mañana al Primer Ministro.

Bajo la condición de que un viceprimer ministro va a asumir paralelamente el cargo del secretario de asuntos generales, no será necesario que la Secretaría tenga un personal nutrido.

So pretexto de controlar el trabajo de las instancias inferiores, el Consejo de Administración no debe colocar a muchas personas en su secretaría y acaparar el trabajo de los comités y los ministerios. Como ahora la Secretaría, por conducto de sus numerosas secciones, maneja a los comités y a los ministerios, éstos no desempeñan su papel. Esta es la razón por la cual he disminuido en gran medida la plantilla que el Consejo de Administración me ha presentado para su secretaría.

Es más que injusto que la Secretaría del Consejo de Administración, situándose por encima de los comités y los ministerios, quiera encargarse directamente del trabajo que le corresponde a éstos. De ocurrir así, no haría falta mantener aparte a los comités y a los ministerios. No debe suceder que la Secretaría del Consejo de Administración, manteniendo una numerosa plantilla, se convierta en un segundo comité o ministerio. Pero sí debe tener un aparato encargado de la confección de los documentos.

Si en el Consejo de Administración se implanta un adecuado sistema de trabajo, su secretaría podrá desempeñarse plenamente valiéndose del aparato que he fijado.

A continuación hablaré de las tareas económicas que el Consejo de

Administración debe tomar en sus manos este año.

Como ya he dicho, este año debemos dirigir grandes fuerzas a las tareas para llevar a buen término la preparación de la defensa nacional, armonizar el equilibrio entre las ramas de la economía nacional, aliviar la difícil situación del país en cuanto a las divisas y mejorar la vida del pueblo. Estas cuatro tareas son objetivos cardinales que debemos impulsar con fuerza en el cumplimiento del plan de la economía nacional de este año.

Hay trabajadores directivos que consideran difícil llevar adelante a la vez estas cuatro tareas en el presente año. Algunos de ellos, si se les da una, manifiestan que no pueden cumplir otra.

La fluctuación que se creó este año en la producción se debe principalmente a que fue deficiente el trabajo que realizaron el año pasado los grupos de orientación de las tres revoluciones. De esto deben responder en común los trabajadores directivos del Consejo de Administración.

Los grupos de orientación de las tres revoluciones, que el año pasado se enviaron a la industria carbonífera, agotaron todos los filones de carbón localizados, sin acatar la orientación del Partido de anteponer la perforación a la extracción. Como consecuencia, en el primer trimestre de este año las minas no pudieron cumplir el plan de producción de carbón. Subsiguientemente las fábricas no pueden funcionar a plena capacidad por falta de electricidad.

Para apuntalar la producción de carbón se ha enviado mucha mano de obra a las minas, pero allí tienen un quebradero de cabeza por la carencia de vagonetas y de rieles que no se produjeron debido a la falta de materiales de acero.

Ante esta situación los viceprimeros ministros deben desarrollar una minuciosa labor organizativa para equilibrar las ramas de la economía nacional, pero no proceden así, limitándose a plantearle al Primer Ministro que sería conveniente informarle pronto al Líder para que tome las medidas necesarias. Pero no todos los problemas se resuelven planteándomelos a mí, sin adoptar las medidas para superar las dificultades existentes.

El que los viceprimeros ministros aconsejen eso, en lugar de vencer la dificultad creada y cumplir a todo precio las cuatro tareas previstas en el plan de la economía nacional de este año, es una actitud muy errónea que persigue recibir de mí una orden de retirada.

Ocurra lo que ocurra, debemos ejecutar estas cuatro tareas.

Tenemos la posibilidad para cumplirlas. El problema depende totalmente de cómo los funcionarios del Consejo de Administración dirijan el trabajo económico.

Para impulsar a la vez estas cuatro tareas es preciso poner rápidamente en orden la Mina de Musan y el Complejo Siderúrgico Kim Chaek y normalizar la producción de minerales y materiales de hierro y acero.

El Complejo Siderúrgico Kim Chaek constituye la vía respiratoria de nuestra economía nacional. Si no se fortalece es imposible reforzar otras ramas y aliviar la difícil situación que hay con las divisas. En una palabra, sólo cuando esta planta normalice pronto la producción de materiales de hierro y acero, todo irá bien en la vida del país.

Si el maíz es el rey de los cultivos en los campos de secano, el acero lo es en la industria. Sin este material no se puede desarrollar la industria ni poner en acción la economía nacional en conjunto, ni tampoco llevar a buen término la preparación de la defensa nacional.

Ha comenzado a producir planchas de acero el nuevo taller de laminación en caliente construido en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Si este año se completa la instalación del laminador y el área para acabados, dicho taller podrá sacar planchas de acero en rollos. Sólo con el millón de toneladas de arrabio que el Complejo Siderúrgico Kim Chaek produce en sus altos hornos No. 1 y No. 2, sin contar el No. 3, el taller de laminación en caliente puede sacar 800 mil toneladas de chapas de acero. Entonces en nuestro país es posible producir, en gran cantidad, cosas tales como camiones, tractores, vagones de mercancía y barcos, y asegurar correctamente el equilibrio entre las ramas de la economía nacional.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Metalúrgica no tomaron medidas para poner en orden el Complejo

Siderúrgico Kim Chaek, ni informaron de su situación.

Para solucionar el difícil problema de la electricidad encomendé al ministro de Industria Eléctrica la tarea de poner en funcionamiento, si no los 12 generadores, por lo menos, 10 en el Complejo Termoeléctrico de Pukchang. Pero él dijo que era difícil hacerlo debido a la falta de carbón. Por eso yo ordené que si no alcanzaba el carbón, se debía disminuir el suministro a otras partes, pero que a esta planta se le diera suficiente combustible para resolver el problema de la electricidad.

Después de orientar esta tarea indagué sobre la situación productiva en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek.

Este año conversé con el ex director de este complejo e hice también venir a Pyongyang a los trabajadores directivos de ese centro para sostener con ellos una reunión de consulta, pero no llegué a saber bien la causa por la cual no se normalizaba la producción de materiales de hierro y acero en esta planta. Por eso, hace algún tiempo, fui personalmente a la provincia de Hamgyong del Norte y estudié la situación, y así llegué a saber que la causa principal consistía en la ineficiente labor organizativa y política de los trabajadores directivos.

El Consejo de Administración no dirigió apropiadamente el trabajo del Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Delegó sólo, en un grupo de 5 personas enviadas a este complejo, como si éstas fuesen un “Dios”, la tarea de dirigir su producción y construcción sin interesarse más por el asunto. Dicho grupo, ocupándose unilateralmente de la construcción, no prestó atención alguna al problema de normalizar la producción. Por consiguiente, en ese complejo no pudieron llevarse a buen término ni una tarea ni la otra.

Además, el comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte había desatendido la dirección partidista sobre las actividades del Complejo Siderúrgico Kim Chaek.

Su secretario jefe no se tomó el trabajo siquiera de visitarlo, conformándose con que únicamente el comité del Partido del Complejo se ocupara de la marcha del trabajo allí. El sólo lo visitó

una vez y fue para dirigir la labor de reaceptación y de reexaminación de los “10 principios del establecimiento del sistema de ideología única del Partido”.

El, preso del burocratismo, no bajó a los niveles inferiores y como consecuencia no sólo ignoraba que el entonces secretario jefe del comité del Partido del Complejo Siderúrgico Kim Chaek no acataba las directivas del comité del Partido de la provincia y adulaba a los superiores mientras procedía arbitrariamente con los subordinados, sino que también lo presentó a la instancia superior como una persona cabal.

Tampoco se desempeñó bien el ex secretario de organización del comité del Partido de esta provincia. El no sabía que los altos funcionarios del Complejo Siderúrgico Kim Chaek eran personas corrompidas.

Como consecuencia de esa deficiente dirección partidista del comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Norte respecto al trabajo del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, el ex secretario jefe del comité del Partido de esta empresa, se degradó al extremo.

Al visitar recientemente el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, me percaté de inmediato de que la mencionada persona había llevado al fracaso el trabajo de esta empresa.

Al día siguiente a mi llegada a la provincia de Hamgyong del Norte, me dispuse a visitar el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, y llegué por la madrugada a su taller de laminación en caliente. A esa hora allí sólo estaba el director de la Empresa de Construcción de Fábricas Metalúrgicas. Al verme, me dijo: “Es oportuna su presente visita, mi Líder. Ahora en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek no andan bien las cosas. Aquí han estado algunos viceprimeros ministros y el secretario jefe del comité del Partido del Complejo, pero no tomaron ninguna medida.”

Ese día, al percatarme de que el secretario jefe del comité del Partido del Complejo Siderúrgico Kim Chaek no trabajaba bien, encomendé la tarea de revisar el desempeño de este secretario al vicedirector del Departamento de Organización y Dirección del

Comité Central del Partido, quien me acompañaba en esa visita a la provincia de Hamgyong del Norte.

El grupo de inspección y orientación de dicho departamento conversó con los obreros del Complejo, pero al principio ellos no quisieron franquearse. No obstante, cuando se les explicó y se profundizó en la investigación, se reunieron abundantes datos sobre el aludido secretario.

El hombre que desempeñaba este cargo organizó a menudo banquetes y otras orgías que degradaron a muchas personas.

Además él era un engreído sin parangón. Por haber sido anteriormente director del departamento de industria pesada del comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Norte, menospreciaba a los directores de departamentos de este comité del Partido y adulaba a los superiores mientras cometía graves actos de arbitrariedad.

Como consecuencia de que se entregó a vivir disipadamente, sin realizar la labor partidista, se envilecieron también los trabajadores directivos de la Mina de Musan. Su ex-director llevó una vida corrupta y por su culpa se inutilizaron grandes camiones, excavadoras, bulldózers y otros muchos equipos de extracción, importados con valiosas divisas.

Teniendo en cuenta esta lección sacada del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, es necesario revisar el trabajo en el Complejo Termoeléctrico de Pukchang.

Aunque la situación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek había llegado a tan grave estado, no lo sabían ni el Consejo de Administración ni los departamentos económicos del Comité Central del Partido.

Si no se remedia pronto la situación de esta empresa, no pueden resolverse otros problemas. Por esta razón, en mi reciente visita a la provincia de Hamgyong del Norte, hice que se sometiera el comité del Partido del Complejo Siderúrgico Kim Chaek a una “operación” y se desplegara la lucha ideológica entre los militantes, a la par que se tomaban medidas económico-prácticas. Como resultado, estos días está aumentándose algo la producción de materiales de hierro y acero.

De ponerse pronto en orden este complejo y normalizarse su producción de materiales de hierro y acero, podrán cumplirse con toda seguridad las cuatro tareas del plan de la economía nacional para el presente año. Habrá que acelerar la labor de acondicionamiento en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek.

Este tiene que poner en marcha todos sus altos hornos y sacar 2,2 millones de toneladas de arrabio.

El Complejo puede producir esto sin ningún problema, si funde un millón en el alto horno No. 3, otras tantas toneladas en los altos hornos No. 1 y No.2 y las 200 mil restantes en el alto horno de mediano volumen. Si de esta cantidad de hierro colado un millón se utiliza para la producción del acero en el nuevo horno convertidor de oxígeno, y unas 300 mil en el viejo horno del mismo tipo, pueden obtenerse 1,3 millones de toneladas de acero. Si a esta cantidad se añade lo que se saca del horno convertidor de aire, el Complejo puede producir al año 1,5 millones de toneladas de acero.

Sería bueno que el hierro colado que sobre, después de cubrir la necesidad del propio Complejo Siderúrgico Kim Chaek, se enviara a la Acería de Songjin y allí se produjeran unas 500 mil toneladas de acero. Si esa acería no puede fundir el arrabio solo, convendría que se le abasteciera únicamente de 200 mil toneladas, a condición de que su homóloga de Chongjin le suministre el hierro granulado.

Así pues, el Complejo Siderúrgico Kim Chaek debe empeñarse en producir a cualquier precio 2,2 millones de toneladas de arrabio.

Aquí debe apresurarse la restauración del horno de coque No.2.

Sólo poniendo en pleno funcionamiento sus hornos de coque el Complejo puede normalizar la producción de materiales de hierro y acero. Por eso debe restaurarse pronto el horno de coque No.2, después repararse el No.1 y construirse el No.5.

Es preciso normalizar la producción de minerales concentrados en la Mina de Musan.

Para normalizar la producción de materiales de hierro y acero en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, es menester hacerlo con su primer proceso, que es el de la producción de minerales enriquecidos en la

mencionada mina. Si no marcha normal este proceso, no tendrá sentido el aumento de la capacidad de producción de hierro colado en aquel complejo, por muy grande que sea.

La Mina de Musan debe producir anualmente más de 4,5 millones de toneladas de minerales enriquecidos.

Para alcanzar esta meta tiene que poner rápidamente a punto los equipos de extracción para así sacar unos 15 millones de toneladas de minerales de hierro, y elevar la capacidad de enriquecimiento de los minerales mediante la rápida instalación de los equipos importados.

Es formidable la disposición de los militares del Ejército Popular que están ahora en esa mina. Si los funcionarios del Consejo de Administración no hubieran callado la situación real de la Mina de Musan, si hubieran informado de ella oportunamente, ya hace mucho tiempo habríamos podido reforzarla. Como he dicho al jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular, eliminar la tierra estéril no es una tarea especial. Se realiza al volar los montes o desmontarlos. Esta labor debe priorizarse aunque se utilice mucho recurso humano en caso de que no se consigan máquinas, pues así se podría aumentar la producción de los minerales de hierro.

Hay que establecer un correcto sistema de transporte de los minerales concentrados.

Para llevarlos de la Mina de Musan hasta el Complejo Siderúrgico Kim Chaek debe combinarse de modo apropiado el transporte por tuberías y el ferroviario.

Tendimos entre Musan y Chongjin una tubería, de gran longitud y capacidad, para el transporte de minerales concentrados y de ella podemos sentirnos orgullosos ante el mundo. Pero debe tenerse en cuenta que la tubería puede averiarse. Como dijera durante mi reciente visita a la provincia de Hamgyong del Norte, mientras hasta a los hombres les ocurre a veces que no pueden comer normalmente por algún trastorno en los intestinos delgado o grueso, no puede asegurarse que esa tubería, hecha con hierro, no sufrirá averías debido a los bruscos cambios del clima.

El Consejo de Administración, no confiando sólo en la tubería,

tiene que tomar estrictas medidas para transportar los minerales concentrados en trenes. Debe acelerarse la electrificación de la vía férrea Musan-Chongjin para poder transportar sin interrupción esos minerales, independientemente de que se estropee o no la tubería.

El Ministerio de Ferrocarril debe terminar rápidamente esta obra, aunque para ello deba aplazar la electrificación de otros tramos.

Hay que perfeccionar los equipos deshidratantes de minerales concentrados, en la Mina de Musan.

El Primer Ministro del Consejo de Administración, asiendo firmemente las riendas del trabajo del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, debe informarse cada día de su estado de acondicionamiento y tomar las medidas correspondientes.

Junto con el acondicionamiento del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, el Consejo de Administración debe procurar que el Complejo Siderúrgico de Hwanghae construya por sí solo un horno de sinterización, poniendo en juego el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

Este complejo no puede asegurar suficiente mineral a sus altos hornos valiéndose sólo del mineral concentrado de la Mina de Unryul. Levantando un horno más de sinterización tiene que consumir también el mineral concentrado de la Mina de Tokhyon. Si trae todo el que se amontona en esta mina y alimenta los altos hornos con él, previamente sinterizado y mezclado con el procedente de la Mina de Unryul, podría aumentar de modo considerable la producción de hierro colado.

El Estado le asegurará los fondos y el cemento necesarios para la construcción del horno de sinterización, pero en cuanto a los materiales de acero, deberá conseguirlos por cuenta propia.

Hay que considerar justamente el problema de importar o producir en el país los equipos de laminación y, sobre esta base, hacer un cálculo para instalar más el año que viene en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

Este año debemos emprender una ofensiva general para acondicionar el Complejo Siderúrgico Kim Chaek y la Mina de

Musan y terminar la construcción de la Fábrica de Cemento de Sunchon y el Combinado Químico Juventud.

El Consejo de Administración tiene que concentrar grandes fuerzas en la construcción de estas fábricas y con las fuerzas restantes construir la de Maquinaria Pesada de Tae-an. Sólo terminando rápidamente esta fábrica podremos producir por cuenta propia los generadores para las centrales eléctricas que van a construirse. Si no los producimos, tendremos que gastar divisas importándolos.

Nos proponemos para el año próximo construir muchas termocentrales. Como dije en la sesión de ayer de la Asamblea Popular Suprema, no se sabe cuántos años más ejercerá su influencia el frente frío. En la agricultura no se deja sentir mucho su consecuencia gracias a la aplicación del método de cultivo adecuado a las condiciones del país, pero para la industria es grave. Como no llueve ahora, las hidrocentrales no pueden generar como es debido la electricidad y, consiguientemente, no puede funcionar a plena capacidad el taller de laminación en caliente, recién construido en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Por eso le ordené al ministro de Industria Eléctrica que la electricidad que se produce en la Central Eléctrica de Sodusu se envíe directamente a este complejo y si tampoco alcanza, se complete con la que se genera en la de Hochongang.

Ahora, por la escasez de electricidad no funcionan a plena capacidad ni el Complejo de Vinalón 8 de Febrero ni tampoco las fundiciones de metales no ferrosos.

Si no hubiéramos construido grandes termocentrales como el Complejo Termoeléctrico de Pukchang o la Central Termoeléctrica de Pyongyang, supongo que ahora no tendríamos ni electricidad para el alumbrado.

Si no se antepone la industria eléctrica, no tendría ningún sentido la construcción de numerosos objetivos, como la Fundición de Metales No Ferrosos de Tanchon.

El Consejo de Administración debe terminar este año la Central Termoeléctrica Chongchongang y la de Unggi y el año siguiente continuar concentrando fuerzas en la construcción de otras.

El año próximo debe dirigirse mucha fuerza a la edificación de las Centrales Termoeléctricas de Kujang y de Chongjin, importando las instalaciones necesarias. Además, si entonces la situación de las divisas lo permite, hay que importar más equipos para aumentar la capacidad generadora del Complejo Termoeléctrico de Pukchang.

El Consejo de Administración debe constituir bien desde ahora la fuerza constructora que se utilizará el año venidero en la edificación de las termocentrales. Tiene que organizarla con propiedad, fusionando, según la conveniencia, las empresas constructoras y aprovechando la mano de obra que va a destinarse pronto.

Es necesario también tomar medidas para construir en diversos lugares termocentrales que utilicen el carbón de poco poder calorífico, abundante en nuestro país.

En la zona de Jonchon yace mucho carbón, pero por su poco poder calorífico es difícil de utilizar en la industria. Por eso, debe construirse allí una termocentral para producir electricidad a partir de él.

Por el mismo motivo, tampoco el carbón de Yonghung tiene utilidad industrial, y se consume mayormente en los hogares.

De levantarse una termocentral en Hamhung que utilice el carbón de Yonghung, es posible introducir la calefacción central en la ciudad y proveer de electricidad a las fábricas de la zona. En esta planta eléctrica será suficiente con instalar 4 generadores de 50 mil KVA cada uno.

En cuanto al transporte del carbón de Yonghung a Hamhung, podrían aprovecharse los ferrocarriles, o teleféricos o cintas transportadoras.

En la zona de Paegam hay inagotables yacimientos de turba. Como ésta, por ocupar mucho volumen, crea dificultad en el transporte, es preferible construir en Paegam una termocentral y producir la electricidad a base de la turba.

En el futuro deben construirse plantas termoeléctricas no sólo en las zonas de Jonchon, Hamhung y Paegam, sino también en las de Hoeryong, Onsong y Kujang para producir mucha energía eléctrica a

base del carbón de las respectivas localidades.

Si construimos la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taean y producimos por nuestra cuenta los termogeneradores, será bueno que se edifiquen, a modo experimental, termocentrales en las zonas de Jonchon, Hoeryong y Hamhung.

Hay que construir, junto con las centrales termoeléctricas, las hidroeléctricas. Estas son plantas que dependen de “Dios”. Pese a esto, no es correcto dejar de construirlas, creando sólo las termocentrales. Hay que levantar tanto unas como otras en justa proporción.

Es preciso utilizar la electricidad de manera bien coordinada.

Dada la grave escasez de electricidad, sólo consumiéndola de un modo bien coordinado, es posible poner en normal funcionamiento las fábricas y empresas y prevenir las dificultades en la agricultura suministrándole mucha energía eléctrica.

Como quiera que ahora las fábricas y empresas programan en menor grado el turno nocturno y mayormente el diurno y, además, entran a la vez en pleno funcionamiento a las 9 de la mañana, se torna muy difícil la situación de la electricidad. Como consecuencia de la enorme carga eléctrica por el día, decae su frecuencia, lo que impide asegurar el número de revoluciones de los motores eléctricos, e incluso por el mismo motivo se crea una situación tal que no pueden funcionar normalmente las grabadoras o los proyectores de películas. Por eso, coordinando bien el uso de la energía eléctrica se debe evitar que las diversas ramas de la economía nacional tengan dificultades por falta de electricidad.

Cuando se siente la escasez de la electricidad como ocurre ahora, es conveniente que las fábricas y empresas programen en amplia escala los turnos nocturnos, teniendo en cuenta la carga eléctrica. No se debe proceder, por así decirlo, como quien se empeña en abrirle un huequito a un peñasco y meterse de cabeza en él para atravesarlo, sino pensar en hacerle un amplio paso para avanzar. Ahora interrumpen a menudo el suministro de electricidad, pero no es procedente tratar de equilibrar por ese método el consumo de la energía eléctrica. Si este equilibrio se mantiene mediante una racional

coordinación de los turnos nocturnos y diurnos, es posible que con la actual generación eléctrica se realicen con éxito los procesos productivos y constructivos.

Durante unos tres meses, hasta cuando se alivien las dificultades con la electricidad, es necesario equilibrar su consumo por medio de la reducción de los turnos diurnos y el aumento de los nocturnos.

Entre las fábricas y empresas bajo sus competencias, los presidentes y ministros del Consejo de Administración dejarán funcionar día y noche a las que les es indispensable trabajar así, y para las restantes, que sufren la escasez de mano de obra y materiales, programarán sólo turnos nocturnos. Estas fábricas y empresas asegurarán a sus hombres suficientes condiciones de descanso por el día para evitar que dormiten por la noche.

Además de coordinar de modo racional el uso de la electricidad, se debe combatir duro las acciones que la despilfarran.

Debemos acometer una ofensiva en la producción de artículos exportables.

Sólo aumentándola podemos realizar más animadamente el comercio exterior y así solucionar el difícil problema de las divisas e importar en mayor cantidad las máquinas y equipos que necesitamos.

En el comercio exterior debemos ir a la ofensiva sostenida en vez de ponernos a la defensiva.

Antes, cuando libraba la Lucha Armada Antijaponesa, combatía con iniciativa a los enemigos que nos perseguían, saliendo a su encuentro, y cuando enfrentábamos una unidad numerosa, nos escabullíamos por un lado y la golpeábamos por la nuca. Como ustedes sabrán, porque han visto la representación de la cantata coreográfica “La operación de giro con grandes unidades”, en aquel entonces, el Ejército Revolucionario Popular de Corea, emprendiendo esta operación, lograba romper el cerco del enemigo y golpearlo, lo que le aseguraba siempre éxito en las batallas.

Por supuesto, hay casos en que por motivos estratégico-tácticos es necesario pasar a la defensiva. Pero también en esos casos hay que aplicar una defensa activa y nunca pasiva.

Como siempre insisto a los compañeros del Ejército Popular, para pasar a una defensa activa es preciso emprender ataques para impedir que el enemigo rompa nuestra línea defensiva, pero valiéndose de una defensa pasiva para simplemente rechazar al enemigo que ataca, no puede evitarse el fracaso.

Emprender la ofensiva es una orientación estratégica que mantengo en toda mi vida. La aplico no sólo en la esfera militar, sino también en todas las esferas de la lucha para la transformación de la naturaleza y la sociedad.

Lo mismo digo de la solución del problema de las divisas mediante el incremento de la producción de las mercancías exportables. Para solucionar el problema de las divisas debemos pasar a la ofensiva, sin ponernos a la defensiva. En otras palabras, tenemos que ganar divisas en gruesas sumas produciendo y exportando grandes cantidades de acero, cemento, fertilizantes y otros productos de la industria pesada. Si en vez de proceder así, obramos de manera mezquina, ocupándonos sólo del cultivo de la hierbabuena, no podremos obtener, de una vez, gruesas sumas. Desde luego, debemos obtener divisas con el cultivo de la hierbabuena, pero por esta vía es imposible solucionar el difícil problema de las divisas.

Para resolverlo hay que concentrar fuerzas en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, la Fábrica de Cemento de Sunchon, el Combinado Químico Juventud y en otras grandes fábricas y empresas.

En el futuro, cuando en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek se normalice la producción, pueden exportarse al año unos 500 mil toneladas de materiales de acero. De esta venta es posible obtener divisas por 50 millones de libras esterlinas.

Si la Fábrica de Cemento de Sunchon termina pronto de construirse y entra en producción, de los 3 millones de toneladas de cemento que saldrán de ella pueden venderse a otros países unos dos millones, destinando un millón al consumo interno. De este negocio obtendríamos divisas por un valor de 40 millones de libras esterlinas, incluyendo la tarifa del transporte.

Si en adelante se le asegura suficiente cantidad de nafta al Combinado Químico Juventud y así se normaliza su producción de abonos, de la totalidad de los abonos fabricados podrían separarse unas 160 mil toneladas para el uso nacional y destinarse a la exportación alrededor de 200 mil, obteniéndose sólo de esta venta divisas por valor de 10 millones de libras esterlinas.

De proceder así, el año que viene llegaremos a tener un ingreso de divisas de 100 millones de libras esterlinas sólo con la exportación de materiales de acero, cemento y abonos. Además, si este año resolvemos el problema de la electricidad y terminamos de construir la Fundición de Metales No Ferrosos de Tanchon, acelerando la obra, de ella sacaremos una estimable suma de divisas.

Sólo cuando emprendemos así proyectos de magnitud y obtenemos divisas en grandes sumas, podremos aliviar rápidamente la difícil situación de éstas e importar las cosas que necesitamos para vivir mejor.

En adelante debemos extender con audacia nuestro comercio exterior al mercado capitalista.

Si desarrollamos el comercio exterior, prestando atención principal a estos problemas de que hablé antes, podemos superar en breve tiempo la difícil situación del país en cuanto a las divisas. No hay justificación para que nuestro país, siendo como es industrial, y poseyendo un enorme potencial económico, no pueda poner fin a esta dificultad.

Para estimular el comercio exterior es preciso incrementar considerablemente la producción de grandes barcos y vagones de mercancía para resolver el problema del transporte.

El año próximo exportaremos en grandes cantidades cemento, materiales de acero, abonos, metales no ferrosos, clínker de magnesia y otros productos. Para vender muchos de ellos en los mercados internacionales debemos poseer numerosos barcos. Por eso, hace algún tiempo encomendé la tarea de trazar el proyecto de plan de construcción de los barcos a los trabajadores del sector correspondiente.

En adelante construiremos en amplia escala grandes barcos mercantes de 10 mil, 15 mil y 20 mil toneladas de desplazamiento.

Como tenemos motores para barcos, basta asegurar a los astilleros planchas de acero. En el futuro deben garantizarse incondicional y mensualmente a los astilleros planchas de acero en cantidades necesarias para la construcción de los barcos. Y en cuanto a la mano de obra que hace falta para el mismo fin, hay que enviarles una parte de la que va a obtenerse del próximo reajuste.

Si construimos muchos barcos grandes y comerciamos activamente con numerosos países, podremos obtener muchas divisas y no perderemos el crédito en el comercio exterior.

Es menester aumentar la producción de los vagones para mercancías.

La Fábrica de Vagones 4 de Junio debe incrementar su producción. Hay que hacer muchos vagones cisterna y vagones para asfalto.

En cuanto al aceite combustible es necesario tener en cuenta el plan para transportarlo por tuberías, aunque sean largas las distancias.

Hay que tomar las riendas de la producción agrícola.

Sólo incrementándola es posible desarrollar con rapidez la industria, aliviar la difícil situación con respecto a las divisas y mejorar la vida del pueblo. Por eso, este año también el Consejo de Administración debe asir firme las riendas de la agricultura y volcar hacia ella grandes fuerzas.

En los últimos años nos autoabastecemos de víveres gracias a que yo he impulsado la producción agrícola, tomando personalmente sus riendas.

El pasado año, no alcanzamos éxitos tan grandes como eran esperados porque durante mi viaje al exterior los cuadros de la rama inflaron globos, en vez de dirigir apropiadamente el trabajo agrícola.

Entonces algunos de ellos, arguyendo que los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, aunque se trasplanten tarde, rinden más que el maíz de siembra directa, impusieron que el maíz se sembrara al 100 % en canteros de tierra vegetal y, por consiguiente, en no pocas granjas cooperativas se hicieron canteros de pura tierra.

Criar retoños de maíz en éstos es peor que hacer la siembra directa.

Este año, sin inflar globos como el año pasado, deben criar los retoños de maíz en canteros de tierra vegetal proporcionalmente a la cantidad de mantillos preparada y, el resto, sembrarlo directamente. En cuanto a las parcelas de siembra directa, bastará que se les apliquen herbicidas en cantidades algo mayores.

En vista de las actuales faenas agrícolas, hace falta coordinar la distribución de la energía eléctrica.

Hay que controlar e impulsar la producción de abonos.

En cuanto a las piezas de repuesto, el aceite combustible y el lubricante, hay que suministrarlos primero al campo, aunque no puedan enviarse a las ramas de la industria.

Es necesario prestar una profunda atención a la vida del pueblo.

Hasta hace algún tiempo nuestros funcionarios, bajo el pretexto del ahorro, quitaron no poca cantidad de cereales de las raciones de los obreros y los empleados, lo que causó dificultades en la vida de la población. Al enterarme del hecho en estos últimos días, ordené que se anulara de inmediato esta medida.

Estoy decidido a castigar por la ley y sin excepción a quien, sin mi autorización, quite a su albedrío una parte de las raciones de cereales para los obreros y los empleados. Este proceder hay que considerarlo como un acto nocivo, muy grave.

La salsa y pasta de soya deben suministrarse a los habitantes sin que les falten jamás. Sería posible que no se les suministrara suficiente aceite, pero ¿por qué no proveerles debidamente incluso de la salsa y la pasta de soya?

Hay que realizar con especial atención el suministro de mercancías para los habitantes de Pyongyang.

A medida que se amplían las relaciones internacionales de nuestro país vienen a Pyongyang muchas personas de otros países. Por eso debe mejorar y fortalecerse de modo decisivo el suministro de mercancías en Pyongyang. En otros países también se dirige gran atención a ese trabajo para sus capitales.

Al Consejo de Administración le compete establecer

estrictamente el sistema de abastecimiento de mercancías para la capital, de manera que en Pyongyang las tiendas estén siempre repletas de mercancías.

Hay que mejorar el suministro de pescado para Pyongyang, de modo que sus habitantes sean abastecidos de este producto ininterrumpidamente en las cuatro estaciones del año. Como quiera que nuestro país está rodeado de mares por tres lados y se capturan grandes cantidades de peces, es del todo posible que en las tiendas de la capital se vendan diversas especies de pescado durante las cuatro estaciones del año, sin que se acaben alguna vez, si se hace un buen trabajo organizativo al respecto.

Asimismo deben suministrarse de modo satisfactorio las legumbres y las frutas.

Debe garantizarse suficiente cantidad de legumbres para los habitantes de Pyongyang, aunque haya que traerlas de otras localidades, si no le alcanzan las que tiene.

Lo mismo digo en cuanto a las frutas. A la población de la capital hay que suministrárselas permanentemente, aunque ocurra que en las localidades se sienta su escasez en cierto grado. Como el nuestro es un país productor de frutas, es posible que en las tiendas de la capital se vendan siempre frutas de diversas clases si es esmerado el trabajo organizativo correspondiente. Mientras en otros países se importan las frutas para suministrarlas a las capitales, nuestros trabajadores directivos no suministran suficientes frutas a la ciudad de Pyongyang, si bien éstas se producen en grandes cantidades.

Ya en varias ocasiones he dicho que a Pyongyang se suministren suficientes cantidades de frutas y se exporten las que sobran. Pero los funcionarios del Consejo de Administración no han cumplido esta tarea. Nuestros trabajadores directivos sólo piensan en exportarlas, sin interesarse por el suministro a Pyongyang. ¿Cuántas divisas podrían ganarse con la venta de manzanas? No comprendo por qué piensan sólo en exportarlas, sin abastecer de ellas a la población. En adelante, hay que suministrar a Pyongyang muchas frutas, destinando a la exportación sólo las cantidades ya contratadas.

A Pyongyang hay que suministrarle también muchos caramelos y galletas.

En adelante, las mercancías serán destinadas primero a la capital, y el excedente, a las otras localidades.

Para realizar de forma satisfactoria el suministro de mercancías a los habitantes de la capital es preciso esmerarse en la organización de su transporte.

A los capitalinos hay que ofrecerles buenas confecciones. Actualmente los funcionarios del Consejo de Administración visten mejor a los habitantes de las localidades que a los capitalinos bajo el pretexto de vestir bien tanto a unos como a otros. Como critiqué en una ocasión anterior, a los niños de la zona de Onchon, de la provincia de Phyong-an del Sur, se les dieron chaquetas de nylon o de orlón de lindos colores, mientras a los de Pyongyang se les suministraron las de colores feos. Esto se debe al chapucero trabajo de los funcionarios del Comité de Servicios al Pueblo.

A la vez que se mejora el suministro de confecciones a los habitantes de Pyongyang, es necesario realizar entre ellos un buen trabajo educativo para que anden pulcramente vestidos.

Ahora nuestros hombres se ponen desde la casa ropas de trabajo y así andan por las calles en vez de llevarlas en maletines y cambiarse en los centros de trabajo. Algunos cuadros consideran como algo plausible eso de andar por las calles en ropas de labor para participar en el trabajo del viernes. Que no ocurran más casos de personas que circulen por las calles en ropas de labor.

Hay que asegurarle a Pyongyang ómnibus.

Si bien en esta ciudad se construyó el metro, se hacen largas colas en las paradas de ómnibus. Desde hace tiempo dispuse que no se formaran más esas colas, pero aún nuestros trabajadores no han ejecutado esta tarea.

Hay que prevenir el crecimiento de la población de Pyongyang. Si ésta aumenta excesivamente, resultará imposible mantener pulcra la ciudad. Como ahora crece continuamente su población, es necesario disminuirla. Bajo un control riguroso hay que prohibir que los

presidentes de comités y los ministros del Consejo de Administración trasladen a Pyongyang los organismos que están en las localidades.

Hay que seguir construyendo en la capital. Aquí existen todavía muchas viviendas de un solo piso. Aun suponiendo que mañana estalle una guerra y se destruya todo lo que se haya construido, debemos seguir edificando hasta el último momento. Aunque tengamos que aplazar por algún tiempo las construcciones en las localidades, debemos continuar haciéndolas en Pyongyang, para ponerla más hermosa.

Hay que esforzarse tesoneramente para embellecer la fisonomía de la capital. Este constituye un problema muy importante en las condiciones del enfrentamiento entre el Norte y el Sur y de la aguda lucha de clases entre los dos regímenes: el socialista y el capitalista.

En adelante el Consejo de Administración debe prestar una profunda atención a la tarea de elevar el nivel de vida de los capitalinos mediante el mejoramiento del suministro de mercancías a Pyongyang, y de cambiar su fisonomía.

Para mejorar el suministro de mercancías a la población de la capital será conveniente que un viceprimer ministro se encargue exclusivamente de los asuntos relacionados con Pyongyang.

Hay que ejercer un riguroso control sobre la ciudad de Pyongyang en el plano administrativo.

El actual presidente de su comité popular no se desempeña satisfactoriamente. Y su homólogo del comité de administración, presa del facilismo que se le pegó al trabajar durante mucho tiempo en este cargo, se da maña para cubrir las urgencias con perjuicio de lo existente.

Debemos mejorar y fortalecer decididamente la administración de la mano de obra.

La solución del difícil problema de la mano de obra mediante el mejoramiento de su administración cobra en la hora actual una enorme importancia para impulsar dinámicamente la producción y la construcción. Sólo cuando se alivie con rapidez el difícil problema de la mano de obra será posible poner en plena marcha las fábricas,

acelerar las construcciones capitales y ejecutar con éxito el nuevo plan de largo alcance de la economía nacional.

En el presente, muchos equipos modernos ya han llegado o están al llegar de otros países, y se encuentran preparados los materiales necesarios para la construcción de nuevas fábricas, pero no puede impulsarse esta tarea por falta de fuerzas de trabajo. En el Complejo Siderúrgico Kim Chaek se han construido el taller de laminación en caliente y otro de mantenimiento, dotados ambos de modernas instalaciones, pero no les podemos asegurar la mano de obra.

Dada esta situación, se presenta como un problema muy importante el de resolver pronto la tirantez creada en torno a las fuerzas laborales. Pero ahora esta tarea no se lleva a cabo satisfactoriamente debido a la deficiente administración de la mano de obra. Como he dicho en la reciente sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, actualmente en nuestro país hay más mano de obra no productiva que productiva. Por supuesto, esto está relacionado con el hecho de que se mantienen muchos efectivos militares y que hay numerosos estudiantes como resultado de la implantación de la enseñanza obligatoria general de 11 años.

Por muy tensa que sea la situación de la mano de obra debemos aplicar dicho sistema educacional y la Ley de la crianza y educación de los niños. Para construir la sociedad comunista es preciso formar a los hombres en la ideología comunista desde su niñez, para convertirlos en gente que se consagre de buena gana a trabajar y a hacer la revolución.

En las condiciones de nuestro país, con el largo período de transición del capitalismo al socialismo y todavía sin solucionarse el problema de la reunificación, la educación de los integrantes de la joven generación, de manera comunista y colectivista, se presenta como algo de suma importancia. Como muestran las experiencias de otros países, si se descuida esta educación en el período de transición del capitalismo al socialismo, va al fracaso la revolución. Como dice un refrán: el hábito a los tres años de edad persiste hasta los ochenta, si no se le da a los hombres una formación correcta desde la niñez, no

se pueden preparar como dignos continuadores de la revolución.

Por muy grande que sea la carga del Estado y por más difícil que sea la situación de las fuerzas de trabajo, no podemos menospreciar en absoluto la labor de educación comunista de los integrantes de la joven generación, futuros relevos de la revolución.

Actualmente, para resolver el problema de la escasez de fuerza de trabajo e imprimir un rápido desarrollo a todas las ramas de la economía nacional es necesario disminuir al máximo el número de brazos no productivos.

Como ahora en nuestro país son muchos los militares, empleados y estudiantes universitarios, mientras son menos los que trabajan en los centros de producción, se debe reducir al máximo el número del personal no productivo que anda con la cartera bajo el brazo, y aumentar el de los que producen. No sería mal que el personal no productivo se reduzca en un 50 ó 70 % e incluso que se disuelvan las instituciones innecesarias.

Esta vez he anulado toda la plantilla para los comités regionales de planificación. En el presente el personal de estas instituciones no labora satisfactoriamente. No hay necesidad de dejar intactos aquellos organismos que no trabajan. El Consejo de Administración debe disolver los comités regionales de planificación y todas otras instituciones que pasan el tiempo ociosamente, sin trabajar, y reubicar su personal en los centros de producción.

En cuanto al personal de la esfera de diseños, no debe ser considerado como mano de obra improductiva. Es como si fueran obreros. Como anteriormente algunos trabajadores directivos redujeron su número a la ligera, tomándolo por mano de obra no productiva, ahora las fábricas no pueden confeccionar como es debido ni siquiera los diseños que necesitan. El que se haya reducido arbitrariamente personal que realmente hacía falta, y viceversa, es la consecuencia de que nuestros cuadros procedieron de manera subjetiva.

Además de reducir el número del personal no productivo hay que implantar una rigurosa disciplina laboral.

De contarse con tal disciplina en las fábricas y en las empresas es del todo posible realizar con éxito la producción y las obras de construcción con menos mano de obra que ahora. Como actualmente en ellas no rige una rigurosa disciplina laboral aparecen muchos ausentistas injustificados.

Al Consejo de Administración le compete implantar estrictamente la disciplina laboral de manera que entre los obreros no se observen actos de liberalismo, como el de ausentarse del trabajo sin justificación.

Para prevenir la aparición de los ausentistas injustificados no sería mal que se les quite una parte de las raciones de granos. Para controlarlos, resultaría más eficiente esta medida que reducirles el salario. La retención de unos cuantos *wones* de sus sueldos no les afectará en nada. Como yo digo siempre, en nuestro país los obreros y los empleados reciben raciones de granos a un precio ínfimo, casi gratis, y por eso, presentándose en el centro de trabajo unos tres días pueden ganar lo suficiente para pagar sus raciones de granos de todo un mes. Por tanto, es más efectivo controlar a los ausentistas injustificados con las raciones de víveres que con el dinero.

En el pasado, los imperialistas japoneses entregaban a los obreros coreanos talones sellados cuando se presentaban en el centro de trabajo y les pagaban al terminar la jornada según dichos talones. Por supuesto, no podemos imitar y aplicar los procedimientos de estos imperialistas, pero para cultivar en la gente correctas maneras de portarse, hace falta intensificar el control legal y administrativo.

Es necesario revisar las normas de trabajo. Las que se aplican ahora son, en general, bajas. Por eso hay que chequearlas y rectificarlas en su totalidad, y en caso de que haya quienes no las cumplan, que sean menos remunerados de acuerdo a lo que hacen.

En el futuro, cuando aparezca la oportunidad propicia, inspeccionaré el trabajo de la Academia de Ciencias. En ésta hay ahora personas que trabajan con lealtad, pero también hay no pocas que pasan el tiempo ociosamente, sin siquiera dedicarse al estudio. Según supe durante mi reciente visita a la provincia de Hamgyong del

Norte, allí se sembraron sólo 12 matas de tabaco por *phyong* y 36 000 por hectárea. Habría sido comprensible si esto hubiera ocurrido cuando nuestros campesinos cultivaban el tabaco aplicándole sólo un puñado de cenizas de pajas de mijo por falta de abonos químicos, pero resulta incomprensible en las condiciones actuales, cuando aplicamos gran cantidad de tres abonos principales y de microelementos. Por eso llamé y pregunté a los trabajadores directivos de la economía rural cuánto tabaco se recogía al sembrar 12 matas por *phyong*, y su respuesta fue que el rendimiento por hectárea era sólo de 0,8 ó 1 tonelada. Mientras que hasta en el caso del maíz se siembran 18 ó 20 matas por *phyong*, ¿por qué no se siembran en esa misma área 20 matas de tabaco, si de ellas sólo se recogen las hojas?

Según los datos, en cierto país se cultivan 110 mil matas de tabaco por hectárea, es decir, tres veces más que en el nuestro.

Pregunté al presidente de la Academia de Ciencias Agrícolas y al de la filial de ésta en la provincia de Hamgyong del Norte el número de matas de tabaco que se sembraban en nuestro país y ellos también opinaron que más de 12 matas no podían cultivarse por *phyong*. Esta es la situación en que se encuentran nuestros científicos.

Al presidente del Comité de Agricultura le di la tarea de crear en algunos lugares parcelas experimentales de 50 hectáreas de superficie cada una y sembrar allí 110 mil matas de tabaco por hectárea.

No sé en qué está ocupada la Academia de Ciencias Agrícolas. Es tal su situación que únicamente aumentó el número de matas de maíz por *phyong* cuando recibió mi instrucción y así procedió también, al cultivar densamente las legumbres obtenidas de la primera hibridación.

De parte de los científicos casi no se plantearon sugerencias valiosas para aumentar la producción agrícola. Por lógica, la Academia de Ciencias debería movilizar a sus investigadores en el estudio de nuevos problemas científico-técnicos y sobre esta base presentarle al Partido y al Gobierno muchas opiniones valiosas.

No nos hacen falta academias de ciencias que no sepan cumplir sus tareas.

En la esfera de las investigaciones científicas pululan hombres que comen el pan del ocio. En el campo de las ciencias agrícolas, por ejemplo, existen la Academia de Ciencias Agrícolas, sus filiales y la universidad de agronomía en cada provincia, pero no se ha logrado ninguna investigación digna de mención. No obstante esto, no hay nadie que controle las actividades investigativas de los científicos.

Una vez, al visitar a Hamhung, hablé con el doctor Ri Sung Gi y en esa ocasión él, refiriéndose a lo difícil que resultaba controlar a los científicos, me dijo que no había manera de saber qué estaban haciendo todo el tiempo: si se dedicaban a sus investigaciones, según pretendían, o si realmente leían libros de ciencia o novelas amorosas. Tenía razón. Los obreros son fáciles de controlar, porque el resultado de su trabajo se conoce en el mismo día, pero en el caso de los científicos, esto resulta muy difícil, porque una vez definidos los temas de investigación, se dedican a ellos por lo general durante unos 10 años.

Ciertos científicos no han podido terminar hasta hoy la tarea de investigar el método industrial de hacer *kimchi*, aunque ya han transcurrido 20 años desde que se les encomendó. Los que alargan 10 ó 20 años el estudio de sus temas no sólo no cumplen como es debido con sus tareas investigativas sino que, además, en este transcurso no llevan fielmente la vida ideológica, quedando retrasados en este aspecto.

En la sociedad capitalista los científicos se dedican a la investigación de los temas contratados, por eso reciben remuneración si los llevan a buen término, pero en caso contrario, se ven obligados a pagar indemnizaciones y son expulsados. Así que ellos se empeñan en terminar a toda costa la tarea investigativa dentro del plazo fijado.

En la sociedad socialista el Estado le asegura a los científicos buenas viviendas, ropas, comidas y óptimas condiciones para la investigación. Por eso, lo natural sería que ellos se consagraran con toda su sabiduría y energía a las investigaciones y así las llevaran a

feliz término en aras del régimen socialista.

Sin embargo, no pocos de nuestros científicos no se dedican con ahínco a sus tareas investigativas porque, independientemente de que las lleven a buen término o no, tienen asegurada la subsistencia.

En adelante deben impartirles tareas de investigación bien claras y controlar rigurosamente su cumplimiento, de modo que se dediquen a ellas con alto sentido de responsabilidad. De trazarles claras tareas de investigación y reforzando el control sobre su realización pueden esperarse éxitos en este campo.

Si en el pasado la Academia de Ciencias Agrícolas alcanzó el éxito en la investigación sobre el sistema de la producción de las variedades de maíz y legumbres de la primera hibridación, se debió a que se le trazó a los investigadores tareas claras y se intensificó el control sobre su cumplimiento.

De proceder así con los científicos, pueden realizarse muchas investigaciones aun con menos personal. Por eso, es necesario que en las academias de ciencias se deje un adecuado número de investigadores y otros se ubiquen como ingenieros en centros de producción.

Actualmente las fábricas y las empresas enfrentan serias dificultades por falta de personal técnico. Durante mi reciente viaje a la provincia de Hamgyong del Norte, me demandaron muchos técnicos.

Como he dicho en la anterior sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, ahora no pocos técnicos están irracionalmente ubicados; esto debe rectificarse.

Después de que el Primer Ministro estudie la labor del Consejo de Administración e implante un correcto sistema de trabajo, hay que celebrar la reunión del comité de dirección del Partido del Consejo de Administración y en ella librar una lucha ideológica, y hacer nuevos compromisos, siguiendo la orientación trazada en la reunión plenaria conjunta del pasado 27 de febrero del Comité Popular Central y del Consejo de Administración, y en la reunión de hoy.

En adelante ustedes, con fuerzas mancomunadas, deben impulsar

dinámicamente sus tareas revolucionarias. Si en el proceso de su ejecución se cometan errores, no deben difamarse o calumniarse entre bastidores. Basta con que se rectifiquen esos errores.

Estoy firmemente convencido de que ustedes sabrán cumplir irreprochablemente sus deberes y así producirán nuevos cambios en el trabajo del Consejo de Administración.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS
DEL REDACTOR JEFE DE INFORMACIÓN
PARA EL EXTERIOR DE LA AGENCIA
YUGOSLAVA TANJUG**

29 de mayo de 1976

Pregunta: ¿Cuál es su apreciación, respetado Presidente Kim Il Sung, sobre el papel que desempeña el Movimiento de los Países No Alineados en el mundo actual?

Respuesta: En el presente el Movimiento de los Países No Alineados juega un rol muy importante en la lucha contra el imperialismo y el colonialismo, y por el logro de la liberación y la soberanía nacionales, la paz y el progreso social.

El Movimiento de los Países No Alineados es una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista de nuestra época. Con la aparición de este Movimiento en el escenario de la historia como una fuerza política independiente, cambió la correlación de fuerzas en el mundo en favor de la revolución. A medida que se ensanchaba y desarrollaba el Movimiento de los Países No Alineados, las fuerzas revolucionarias del mundo se fortalecieron decididamente, mientras que las fuerzas imperialistas se debilitaron seriamente.

El avance victorioso del Movimiento No Alineado asesta un duro golpe a los imperialistas y a los colonialistas y estimula y promueve dinámicamente la lucha revolucionaria antimperialista de los pueblos oprimidos y de los emergentes.

A medida que pasa el tiempo el Movimiento No Alineado va ejerciendo una gran influencia en la causa de la revolución mundial y el desarrollo de la situación internacional. En la época actual muchos problemas internacionales se solucionan justamente por la lucha común de los países no alineados. Esto demuestra que si los pueblos de estos países luchan unidos, se puede poner fin a las arbitrariedades del imperialismo en la palestra internacional y resolver todas las cuestiones conforme a los intereses de los pueblos progresistas. Cuanto más activo sea el papel del Movimiento No Alineado, tanto más rápido se coronará de victorias la causa común de los pueblos de los países emergentes.

Atemorizados por la rápida ampliación y desarrollo del Movimiento No Alineado, los imperialistas traman hoy toda clase de maquinaciones en un intento por impedir su influencia y minarlo. Siembran la discordia y la hostilidad entre los países no alineados para dividir y descomponer este Movimiento por dentro. En estas circunstancias, con el fin de elevar el papel del Movimiento No Alineado, es menester frustrar las maquinaciones de escisión y cizaña del imperialismo y unir firmemente a los países no alineados.

Con el propósito de lograr una cohesión más estrecha, la totalidad de estos países deben combinar orgánicamente sus intereses con los intereses generales del Movimiento No Alineado y aunar fuerzas por el logro de los objetivos comunes.

Los países no alineados cuentan con sólidas bases que les permiten unirse entre sí. En el pasado todos ellos estuvieron sometidos por igual a la opresión y a la explotación de los imperialistas y hoy combaten por la independencia nacional y la construcción de una nueva sociedad. Estos se han vinculado estrechamente por la identidad en la situación del pasado y en la lucha de hoy. Con el objetivo de fortalecer el rol del Movimiento No Alineado de acuerdo a las exigencias de la situación actual, consideramos que dichos países deberían hacer esfuerzos particulares por el robustecimiento de su unidad.

Pregunta: ¿Cuál es su opinión sobre la interacción entre la independencia político-económica y la cooperación de los países no alineados?

Respuesta: El que los países no alineados mantengan la independencia no contradice al desarrollo que pueda tener la cooperación entre ellos. La independencia que mantengan los países y el respeto por él son la premisa, el fundamento, para su unidad y cooperación.

La independencia constituye la vida del país y la nación. Todo país que lo mantenga firmemente podrá defender su dignidad y honor nacionales, lograr su independencia y prosperidad, desarrollar la solidaridad y la cooperación con otros países en pie de una auténtica igualdad y voluntad.

La “cooperación” entre países, que no esté basada en la independencia, engendra la desigualdad y la dependencia. He ahí la razón por la que los países en vías de desarrollo luchan hoy resueltamente contra las maniobras de los imperialistas, encabezados por el imperialismo norteamericano, que intentan violar la soberanía de otros países y subyugarlos en el plano político bajo el vistoso rótulo de la “cooperación”.

En cuanto a la colaboración entre los países no alineados, ésta constituye un factor importante para consolidar la independencia político-económica de éstos y lograr la prosperidad de la nación.

Los países no alineados respetan entre sí la independencia y han establecido sinceras relaciones de cooperación. Si ellos defienden la independencia y colaboran estrechamente entre sí, podrán rechazar las maniobras de agresión y subversión de los imperialistas, consolidar la independencia nacional y resolver con éxito los difíciles y complicados problemas que se presentan en la construcción de una nueva sociedad.

Los países no alineados y los emergentes cuentan con la mayoría de la población y el territorio del mundo, disponen de inagotables recursos naturales, poseen bastantes experiencias y técnicas, posibles

de intercambiar. Si los países no alineados movilizan y utilizan eficazmente este inmenso potencial, intensificando la cooperación económico-técnica, podrán construir en corto tiempo, y magníficamente, una economía nacional independiente.

Unirse, cooperar y robustecer la solidaridad internacional basándose en la independencia es un principio que el Gobierno de nuestra República resguarda invariablemente. Adhiriéndose al principio de la independencia, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea se esforzará por intensificar y desarrollar la cooperación con los países no alineados, con los emergentes, y llevará a cabo una enérgica lucha por adelantar la victoria de la causa común de los pueblos progresistas del mundo.

Pregunta: Le ruego me hable de los preparativos de la Conferencia Cumbre de Colombo y de lo que espera de ella.

Respuesta: La Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, planificada para el mes de agosto próximo en Colombo, tendrá lugar justo cuando se vigoriza como nunca la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo, por la independencia y la soberanía nacionales, y cuando el Movimiento No Alineado manifiesta cada día mayor vitalidad en la palestra internacional. Teniendo en cuenta la envergadura y la importancia de los problemas planteados, la próxima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados será una reunión de significación trascendental en el desarrollo del Movimiento No Alineado.

Hoy día todos los pueblos progresistas del mundo, para no hablar de los pueblos de los países no alineados, tienen gran interés en la V Conferencia Cumbre de los Países No Alineados y, unánimemente, le desean relevantes éxitos.

El Gobierno de la RPDC y el pueblo coreano, junto a otros pueblos de los países no alineados, conceden una gran importancia a la Conferencia Cumbre de Colombo y están acelerando activamente los preparativos para el éxito de esa reunión. Nuestro país tomará

parte en esta Conferencia Cumbre y hará todos sus esfuerzos por fortalecer y desarrollar el Movimiento No Alineado.

En la próxima Conferencia Cumbre de Colombo se tratarán problemas que actualmente esperan una solución imperiosa en el plano internacional. En la agenda preliminar de la reunión están incluidas cuestiones candentes como son, entre otras, el balance y la apreciación de la situación política internacional, la situación económica internacional y el problema del desarrollo. Estamos seguros de que estos problemas serán examinados y solucionados de conformidad con el interés común de los países no alineados.

Esperamos que la próxima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados tome medidas drásticas que frustren las maquinaciones de los imperialistas encaminadas a agredir y a saquear a los países emergentes y apoyen con mayor eficacia la lucha de los pueblos por la libertad y la liberación, por la consolidación de la independencia nacional; y tome medidas prácticas que destruyan el viejo orden económico internacional implantado arbitrariamente por los imperialistas y establezcan otro que convenga a la voluntad y a los intereses de los pueblos progresistas del mundo. Asimismo esperamos que la reunión preste una profunda atención al afianzamiento de la unidad y a la cooperación de los países no alineados, al estrechamiento orgánico y al desarrollo de este Movimiento.

La República Popular Democrática de Corea se esforzará tesoneramente por hacer de la V Conferencia Cumbre de los Países No Alineados una reunión histórica que demuestre el poderío unido del Movimiento No Alineado y contribuya grandemente a su desarrollo.

Pregunta: ¿De qué manera los países no alineados podrían apoyar la reunificación de Corea?

Respuesta: La reunificación de Corea, por tratarse del problema concerniente a la reivindicación de su territorio y pueblo, arrebatados por los imperialistas extranjeros, y por ser un problema

del establecimiento de la soberanía nacional en toda Corea, constituye un eslabón de la causa común de los países no alineados que se oponen al imperialismo y demandan la independencia. De ahí que para lograr la reunificación de Corea sea necesario consolidar las fuerzas revolucionarias internas de nuestro país y afianzar, al propio tiempo, la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales.

En su lucha por el retiro de las tropas yanquis de Corea del Sur y el logro de la reunificación independiente y pacífica del país, el pueblo coreano siempre ha recibido el apoyo y el respaldo de los países no alineados. Los jefes de Estado de numerosos países no alineados han apoyado enérgicamente, en la arena internacional incluyendo su Conferencia Cumbre, la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. En particular, la IV Conferencia Cumbre de los Países No Alineados ha tomado una resolución que condena la ingerencia de las fuerzas foráneas en los asuntos internos de Corea y el complot para la creación de “dos Coreas”, y exige la retirada de todas las tropas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo el emblema de la ONU.

Este apoyo y respaldo de los países no alineados estimulan poderosamente a nuestro pueblo en su lucha por el logro de la reunificación independiente y pacífica del país.

La cuestión primordial a resolver en torno a la reunificación independiente y pacífica de Corea es el retiro de todas las tropas extranjeras de Corea del Sur y la sustitución del Acuerdo de Armisticio de Corea por un tratado de paz, tal como lo estipula la resolución tomada en el XXX período de sesiones de la Asamblea General de la ONU. En la solución de estos problemas nuestro pueblo considera sumamente valioso el apoyo y respaldo activos de los países no alineados.

Hoy, una importante cuestión relacionada con el apoyo de los países no alineados a la lucha del pueblo coreano por la reunificación del país, es la de atraer con más fuerza a la opinión pública internacional en favor de esta causa de modo que los imperialistas

norteamericanos no puedan permanecer por más tiempo en Corea del Sur. Sólo de esta manera será posible prevenir una nueva guerra en Corea, preservar la paz en Asia y en el mundo y alcanzar la reunificación del país de manera independiente y por la vía pacífica. Esperamos que los países no alineados aislen por completo y en todas partes del mundo al imperialismo yanqui y a la camarilla títere surcoreana, denuncien ampliamente las criminales maquinaciones que urden éstos en Corea del Sur para provocar una nueva guerra y crear “dos Coreas”, y hagan un llamado más poderoso aún a la opinión pública internacional en apoyo a la reunificación independiente y pacífica del país.

Estamos firmemente convencidos de que también en el futuro los países no alineados expresarán, como lo hicieron hasta ahora, su enérgico apoyo y firme solidaridad con esta lucha del pueblo coreano por la reunificación independiente y pacífica del país, y sobre todo, en la próxima V Conferencia Cumbre, se tomarán medidas positivas que favorezcan la reunificación de Corea.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer profundamente a los gobiernos y pueblos de Yugoslavia y de otros países no alineados el apoyo y respaldo activos que han dado hasta ahora a la causa del pueblo coreano por la reunificación independiente y pacífica.

Pregunta: ¿Cómo califica, respetado Presidente, las relaciones entre Corea y Yugoslavia? Le rogaría que me hable sobre la cooperación entre nuestros dos países en la preparación de la próxima Conferencia Cumbre de Colombo y dentro del sistema del Movimiento No Alineado en su conjunto.

Respuesta: Las relaciones de amistad y cooperación entre la República Popular Democrática de Corea y la República Socialista Federativa de Yugoslavia florecen y se desarrollan cada día más. Esto es un reflejo de la etapa actual del desarrollo del movimiento comunista internacional, que reclama la independencia, y de la aspiración común de los pueblos de los países emergentes que han aparecido recientemente en el escenario internacional.

Estamos contentos de que las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Yugoslavia se amplíen y desarrollen rápidamente en diversos sectores.

La visita a Yugoslavia de la delegación del Partido y del Gobierno de nuestro país, en junio del año pasado, constituyó un evento trascendental en el desarrollo de las relaciones de amistad y colaboración entre ambos países. A consecuencia de esa visita se han profundizado la confianza recíproca y la amistad entre los dirigentes de ambos países, y las relaciones de amistad y cooperación entre los dos Partidos y pueblos han pasado a una nueva etapa superior.

Siempre recordamos el encuentro de honda significación con el compañero Josip Broz Tito, destacado dirigente del pueblo yugoslavo e íntimo amigo del pueblo coreano, y la calurosa bienvenida y la hospitalidad que nos han brindado el Gobierno y el pueblo de Yugoslavia.

Después de nuestra visita a Yugoslavia, se han multiplicado los contactos y viajes entre los Partidos, Gobiernos y pueblos de ambos países, se han afianzado el apoyo mutuo y la solidaridad en el plano político y se amplía y desarrolla la cooperación económico-técnica. Consideramos esto como algo muy positivo.

Las relaciones de amistad y cooperación entre nuestros dos países, que se extienden y fomentan con el paso de los días, son sinceras y magníficas porque están basadas en los principios de la completa igualdad y la independencia. Apreciamos mucho las relaciones de amistad y cooperación con Yugoslavia y haremos en el futuro todos los esfuerzos para forjar y desarrollar más aún la amistad y la solidaridad con el pueblo yugoslavo.

La República Popular Democrática de Corea y la República Socialista Federativa de Yugoslavia cooperan estrechamente también en los trabajos preparatorios de la V Conferencia Cumbre de los Países No Alineados que se celebrará próximamente en Sri Lanka y en la labor encaminada a desarrollar el Movimiento No Alineado en su conjunto. Nuestros países han intercambiado varias veces opiniones útiles acerca de los importantes problemas surgidos hoy

ante el Movimiento de los No Alineados y sobre la cuestión de darle un mayor impulso, y hemos llegado a acuerdos.

La amistad y la cooperación entre nuestros dos países basadas en los sublimes ideales del Movimiento No Alineado, sirven de gran ayuda en la solución de importantes problemas que enfrenta este Movimiento y en el mayor desarrollo del mismo.

Tenemos la firme convicción de que en el futuro las magníficas relaciones de amistad y cooperación establecidas entre nuestros países se extenderán y se desarrollarán aún más en la lucha común por la victoria de la causa del socialismo y el comunismo y por el fortalecimiento y el progreso del Movimiento No Alineado.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A
LOS PROFESORES, EMPLEADOS
Y ESTUDIANTES DE LA ESCUELA
SUPERIOR DEL PARTIDO
KIM IL SUNG**

31 de mayo de 1976

Hoy todos nuestros militantes del Partido y trabajadores celebran significativamente el XXX aniversario de la fundación de la Escuela Superior del Partido Kim Il Sung, en un momento solemne en que se estrechan la unidad y la cohesión de nuestro Partido y se operan cambios revolucionarios en la construcción socialista.

Con motivo de este aniversario, les envío mi calurosa felicitación a todos los profesores, empleados y estudiantes de la Escuela Superior del Partido, quienes hasta ahora, cumpliendo fielmente la orientación jucheana de nuestro Partido respecto a la formación de sus cuadros, alcanzaron relevantes éxitos en esta labor.

La formación de los cuadros partidistas ocupa un lugar muy importante en la construcción del partido de la clase obrera, que empieza con la preparación de miembros medulares y cuadros. Precisamente, en la exitosa marcha de esta preparación descansa la garantía decisiva para el fortalecimiento y el desarrollo del partido y el triunfo de la revolución.

Considerando que la formación de cuadros es una parte importante de la construcción del partido, canalizamos grandes esfuerzos tanto en una como en la otra, e inmediatamente después de la liberación,

pese a la situación tan difícil y complicada que teníamos, dimos preferencia a la creación de la Escuela Superior del Partido y otras diversas instituciones formativas de cuadros partidistas.

Al instituir las a tiempo y preparar de manera sistemática a los cuadros del Partido, fieles a éste y a la revolución, nuestro Partido pudo ampliar y fortalecer ininterrumpidamente sus filas, tomándolos como núcleo, e impulsar con vigor la revolución y la construcción supliendo la escasez de cuadros que era uno de los problemas más difíciles para la edificación de una nueva sociedad.

Desde el primero de junio de 1946, cuando se fundó con el nombre de Escuela Central del Partido Comunista del Norte de Corea, la Escuela Superior del Partido Kim Il Sung ha venido cumpliendo magníficamente con su honrosa misión, como confiable base de formación de los cuadros de nuestro Partido, y ha recorrido durante los últimos 30 años una brillante trayectoria jalonada de triunfos y glorias.

La Escuela Superior del Partido Kim Il Sung hizo un gran aporte al fortalecimiento de nuestro Partido y al desarrollo de su trabajo.

Se esforzó con tenacidad para establecer con firmeza el sistema de ideología única del Partido y fortalecer su unidad y cohesión.

Sus profesores, empleados y estudiantes libraron una lucha intransigente contra toda clase de ideas malsanas, ajenas a la ideología de nuestro Partido, y en cualquier momento y lugar pensaron y actuaron sólo según la idea y la voluntad de nuestro Partido.

Al formar a un sinnúmero de trabajadores competentes del Partido, la Escuela contribuyó en gran medida al mejoramiento del sistema y del método de trabajo del Partido, a la elevación de la función y el papel combativos de sus organizaciones y al desarrollo de su trabajo a niveles superiores.

En cada período y etapa del avance de la revolución, ella defendió y materializó de modo consecuente la línea y la política del Partido y se esforzó dinámicamente para cumplir con éxito las tareas revolucionarias a que éste se enfrentaba.

Desempeñó un papel de precursor en las tareas de explicar y propagar con profundidad la justeza y la vitalidad de la línea y la política del Partido y de sistematizar teóricamente los relevantes éxitos y ricas experiencias acumuladas por él en la lucha revolucionaria y en la labor de la construcción.

Durante los 30 años transcurridos, la Escuela entrenó a un gran número de trabajadores partidistas, imbuidos a plenitud de la ideología y las teorías de nuestro Partido y dotados del método revolucionario y el estilo popular de trabajo, y los envió a las organizaciones partidistas de todos los niveles, a diversos frentes de la revolución y de la construcción.

En la actualidad, sus egresados juegan un rol de miembros medulares en nuestro Partido y a través de ellos se desarrollan con vigor las actividades de éste y se ejerce exitosamente la dirección partidista sobre la construcción socialista.

La Escuela Superior del Partido Kim Il Sung se ha fortalecido y desarrollado hoy en una suprema y fidedigna base de formación de cuadros de nuestro Partido, donde está establecido con solidez el sistema de su ideología única y que dispone de los mejores hombres de la ciencia y de la enseñanza y de suficientes equipos educacionales, así como en un “centro genético” de formación de cuadros medulares del Partido. Esto constituye una gran victoria de relevante significación en la construcción de nuestro Partido.

Tengo en alta estima que hasta ahora los profesores, empleados y estudiantes de esta Escuela, con infinita fidelidad al Partido y en cumplimiento brillante de su orientación jucheana acerca de la formación de cuadros, obtuvieran relevantes éxitos en el entrenamiento de los cuadros del Partido.

Nuestro Partido enfrenta hoy las pesadas tareas revolucionarias de alcanzar la victoria completa del socialismo y anticipar la reunificación independiente de la patria y el triunfo de la revolución a escala nacional, fortaleciéndose más y elevando su papel directivo en la revolución y la construcción, en consonancia con las exigencias del desarrollo del proceso revolucionario.

En el cumplimiento de las honrosas tareas revolucionarias que incumben a nuestro Partido, las instituciones de formación de sus cuadros asumen una enorme responsabilidad y deber.

Su misión principal consiste en preparar a excelentes cuadros del Partido que son fuerzas medulares de éste y miembros de mando de la revolución. La Escuela Superior del Partido, mejorando y fortaleciendo la labor docente y educativa, debe formar más y mejores trabajadores competentes del Partido, armados firmemente con la idea Juche y dotados a plenitud de las teorías y los métodos de trabajo partidista, para así contribuir de manera activa a la exitosa ejecución de las tareas revolucionarias que corresponden al Partido.

Las instituciones de formación de los cuadros del Partido tienen que propugnar como una tarea primordial establecer el sistema de ideología única de éste, y desempeñar el papel de precursoras en esta tarea.

Los profesores, empleados y estudiantes de la Escuela Superior del Partido deben impregnarse plenamente de la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, hacer de ella su único credo, así como trabajar con vigor para la mayor victoria de la idea Juche.

Aun en cualquier circunstancia difícil y compleja, han de compartir el mismo destino que el Partido y librar una tenaz lucha para salvaguardar la unidad y la cohesión ideológicas y volitivas de todas sus filas, basadas en la idea Juche.

Les incumbe, además, explicar y propagar a fondo entre las masas los lineamientos y las orientaciones del Partido y llamar con energía a los militantes y a otros trabajadores a levantarse en la lucha para llevarlos a cabo.

Las instituciones de formación de cuadros del Partido constituyen una fragua para forjar la ideología, y un punto de apoyo para imbuir los rasgos revolucionarios y de la clase obrera a los cuadros. La Escuela Superior del Partido debe fortalecer la forja del partidismo entre sus profesores, empleados y estudiantes y seguir desplegando con dinamismo la lucha por imbuir los rasgos revolucionarios y de la clase obrera.

Al reglamentar la vida orgánica del Partido y fortalecer la lucha ideológica, ella debe templar ininterrumpidamente el partidismo de sus profesores, empleados y estudiantes, para lograr que en cualquier momento y lugar conserven invariable la lealtad más pura e inmaculada al Partido y mantengan de modo consecuente la posición clasista y el principio revolucionario de la clase obrera.

E impulsando con energía la concienciación revolucionaria y de clase obrera de ellos mediante la estrecha combinación del estudio con la vida orgánica y las actividades prácticas, dará un activo aporte a la tarea de educarlos a todos como auténticos comunistas y de imbuir los rasgos revolucionarios y de la clase obrera a toda la sociedad.

Mejorar el método y el estilo de trabajo del Partido, conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo, constituye una de las tareas más importantes que se presenta ahora ante nuestro Partido.

En el mejoramiento del método y el estilo de trabajo del Partido es de suma importancia elevar el papel de las instituciones de formación de los cuadros del Partido. Sólo cuando éstas pertrechen a sus educandos con el método revolucionario y el estilo popular de trabajo, será posible mejorar el método y el estilo de trabajo en todo el Partido.

Las instituciones de formación de cuadros del Partido deben hacer ingentes esfuerzos para dotar a sus estudiantes del método revolucionario y el estilo popular de trabajo, mediante la labor docente y educativa, y activar entre éstos y los profesores y empleados la lucha ideológica para mejorar uno y otro.

Los profesores, empleados y estudiantes de la Escuela Superior del Partido deben convertirse en activos propagandistas de la política del Partido y afectuosos educadores y organizadores de las masas, que asimilando profundamente el espíritu y el método Chongsanri, un método tradicional de trabajo de nuestro Partido, realicen todas las labores con el método partidista y político, y que manteniéndose siempre compenetrados con ellas, las eduquen y aprendan de ellas, y las conduzcan con sus propios ejemplos.

Las instituciones de formación de cuadros del Partido combatirán con tenacidad para acelerar la construcción socialista del país.

En la hora actual, la tarea central de nuestro Partido en la construcción socialista es la de dar un impulso enérgico a las revoluciones ideológica, técnica y cultural. Las instituciones de formación de cuadros del Partido tomarán parte activa en la realización de estas tres revoluciones para contribuir a la obra de anticipar la victoria completa del socialismo y conquistar las fortalezas ideológica y material del comunismo.

Los profesores, los empleados y los estudiantes de la Escuela Superior del Partido, participando activamente en la lucha práctica por la construcción socialista, deben prestar una enérgica asistencia a la construcción económica del país, aprender conocimientos útiles a través de la realidad y forjarse aún más de manera revolucionaria en el curso del trabajo productivo.

Para cumplir con su misión, las instituciones de formación de cuadros del Partido deben llevar a buen término la labor docente y educativa. En las escuelas del Partido, tanto el trabajo de armar a los estudiantes con la ideología y las teorías del Partido, como el de dotarlos del método revolucionario y el estilo popular de trabajo, se efectúan, a fin de cuentas, a través de la labor docente y educacional.

La Escuela Superior del Partido Kim Il Sung debe mejorar e intensificar la labor docente y educativa, materializando cabalmente el principio de la pedagogía socialista.

En la enseñanza le corresponde establecer con firmeza el Juche, realzar la línea de la clase obrera y combinar estrechamente la teoría con la práctica. De igual manera, constituir el contenido de la enseñanza basándose en la política del Partido, elevar su nivel científico y teórico, así como mejorar sin cesar el método educativo.

La Escuela Superior del Partido, conforme a su misión y objetivo, debe crear de modo revolucionario el ambiente educativo, perfeccionar más sus instalaciones didácticas y mejorar su mantenimiento y administración.

Los profesores de las escuelas del Partido son trabajadores

educacionales y teóricos de éste que instruyen y forman a sus cuadros, y son activistas políticos. Los de la Escuela Superior del Partido, con alto honor y orgullo ante su labor, deben luchar consagrándolo todo al cumplimiento de su importante misión.

La principal tarea revolucionaria de los alumnos de las escuelas del Partido es estudiar con aplicación. Los de la Escuela Superior del Partido tienen que establecer un riguroso ambiente de estudio revolucionario y aprender con dedicación para así poseer plenamente las cualidades políticas y profesionales y los rasgos dignos de los trabajadores del Partido.

La situación actual de nuestro país es muy tensa. Los profesores, empleados y estudiantes de la Escuela Superior del Partido, de acuerdo con las exigencias de esta situación, tendrán que trabajar, estudiar y vivir de manera revolucionaria, y mantenerse siempre en un estado de alerta y movilización. Además, deben elevar la vigilancia revolucionaria y estar perfectamente preparados para contrarrestar a tiempo cualquier maniobra imprevista del enemigo y recibir con iniciativa el gran acontecimiento revolucionario para la reunificación de la patria.

Es muy grande la esperanza y la confianza que el Partido deposita en la Escuela Superior del Partido Kim Il Sung y es de gran peso la tarea que ella debe cumplir.

Estoy firmemente seguro de que todos los profesores, empleados y estudiantes de la Escuela Superior del Partido Kim Il Sung responderán a esta alta confianza y esperanza que el Partido ha puesto en ellos, cumpliendo con esplendor su honrosa tarea revolucionaria.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN
A LOS PROFESORES, EMPLEADOS Y
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
COMUNISTA DE SINUIJU**

31 de mayo de 1976

Con motivo del XXX aniversario de la instauración de la Universidad Comunista de Sinuiju les envío mi calurosa felicitación a sus profesores, empleados y estudiantes, quienes hasta ahora han obtenido grandes éxitos en la formación de cuadros de base, en fiel acato a la orientación jucheana de nuestro Partido al respecto.

Desde los primeros días de la edificación de una nueva sociedad, hemos prestado una profunda atención a la formación de cuadros del Partido, considerándola como importante parte que integra la construcción del Partido.

A raíz de la liberación, pese a las recrudescidas maniobras de destrucción de los enemigos del interior y del exterior y a la muy difícil situación del país, nuestro Partido instauró la Escuela Superior del Partido, así como otros centros docentes partidistas en las provincias, incluyendo el de Phyong-an del Norte, para fortalecerse y desarrollarse y asegurar la marcha victoriosa de la revolución. Más tarde, estos últimos se fortalecieron y desarrollaron como universidades comunistas.

Como resultado de que inmediatamente después de la liberación establecimos a tiempo las universidades comunistas que constituyen centros de formación de los cuadros de base, pudimos resolver con

éxito el problema de cuadros que se presentaba como una de las más grandes dificultades en la construcción del Partido y de una nueva sociedad, e impulsar con energía la lucha revolucionaria y la labor de construcción mediante la ampliación y el reforzamiento ininterrumpidos de las filas de los cuadros políticos de base y el incremento de la capacidad combativa de las organizaciones locales del Partido.

Durante los 30 años transcurridos, desde que dio los primeros pasos con el nombre de la Escuela del Partido de la provincia de Phyong-an del Norte, hasta la fecha, la Universidad Comunista de Sinuiju ha recorrido una digna trayectoria, jalonada de victorias y glorias, y cumplido con magnificencia la honrosa tarea que ha tenido por delante.

Desde los primeros días de su fundación hasta hoy, ella ha sido infinitamente fiel al Partido.

Estableciendo con firmeza el sistema de ideología única del Partido, luchó enérgicamente para fortalecer la unidad y cohesión de éste basada en la idea Juche.

Sus profesores, empleados y estudiantes, imbuidos plenamente de la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, pensaron y actuaron sólo según su idea y voluntad en cualquier tiempo y lugar, y combatieron con intransigencia a toda clase de ideologías malsanas, ajenas a la del Partido.

La Universidad defendió y plasmó consecuentemente todas las políticas y lineamientos que presentó el Partido en cada período y etapa del desarrollo de la revolución, y realizó tesoneros esfuerzos para cumplir las tareas revolucionarias a que él se enfrentaba.

Al formar competentes cuadros de base en fiel acato a la orientación de nuestro Partido al respecto, hizo un gran aporte a la rápida ampliación y fortalecimiento, sobre bases sanas, de las filas de cuadros del Partido; al acrecentamiento de la combatividad y de la función rectora de las organizaciones partidistas en las localidades, así como también a la profundización y al desarrollo de las actividades del Partido. Con la preparación de numerosos cuadros de

mando de base, fieles al Partido y a la revolución, cubrió por sí sola las cada vez más crecientes necesidades de las localidades respecto a cuadros, e hizo que éstas pudieran cumplir satisfactoriamente y con sus propios esfuerzos las tareas que les incumbían en la construcción socialista.

La Universidad Comunista de Sinuiju se esforzó con tesón para materializar fielmente la orientación del Partido para la revolución de Corea del Sur y la reunificación de la patria y desempeñó un gran papel en la preparación de las fuerzas internas capaces de acoger con éxito el gran acontecimiento revolucionario de la reunificación de la patria.

A través de estos 30 años de lucha, las universidades comunistas, sobre todo la de Sinuiju, realizaron grandes proezas ante el Partido y el pueblo y se han fortalecido y desarrollado como dignos centros de formación de los cuadros de base de nuestro Partido.

Me complace mucho, y valoro altamente, que ellas hayan alcanzado relevantes éxitos en la formación de los cuadros de base, llevando a feliz término la orientación jucheana de nuestro Partido al respecto.

Hoy, nuestro Partido y nuestro pueblo encaran la importante tarea revolucionaria de conquistar el triunfo completo del socialismo y lograr cuanto antes la causa histórica de la reunificación de la patria.

En el cumplimiento de esta tarea las universidades comunistas asumen una responsabilidad y un deber muy grandes.

Les incumbe aportar activamente al fortalecimiento de nuestro Partido y al aceleramiento de la revolución y la construcción, para lo cual es necesario formar más y mejores cuadros políticos de base competentes, dotados con solidez de la idea y las teorías revolucionarias de nuestro Partido y del método revolucionario y el estilo popular de trabajo.

Los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Comunista de Sinuiju, sin vanagloriarse en lo más mínimo de los éxitos ya obtenidos, seguirán librando con vigor la lucha para cumplir con satisfacción el deber honroso que les dieron el Partido y la revolución.

La tarea más importante de las universidades comunistas es la de arreciar la lucha por establecer con firmeza el sistema de ideología única del Partido.

Las universidades comunistas deben profundizar sin interrupción esta labor, tomándola como su tarea central, y esforzarse de manera dinámica para intensificar organizativa e ideológicamente a nuestro Partido y llevar a un nivel más alto la unidad ideológica y volitiva y la cohesión revolucionaria de todas sus filas.

Implantarán un ambiente revolucionario de aceptar de manera incondicional y ejecutar al pie de la letra todas las políticas y los lineamientos del Partido.

Sus profesores, empleados y estudiantes tienen que realizar enérgicos esfuerzos para impregnarse a plenitud de la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, hacer de ella su único credo, así como para permear a toda la sociedad sólo de esta idea.

Las universidades comunistas, formando muchos cuadros competentes de base, fieles al Partido y a la revolución, mediante el fortalecimiento de la labor docente y educativa, deben prestar una contribución activa a fortalecer las filas de cuadros de las localidades y, más adelante, a convertir a todo el Partido en una colectividad de cuadros y elementos selectos.

Lo fundamental en la labor docente y educativa de la escuela del Partido es intensificar la educación política e ideológica. Las universidades comunistas deben fortalecer entre los estudiantes la educación en la política del Partido, en las tradiciones revolucionarias y en la conciencia clasista para que todos los alumnos tengan con seguridad la concepción revolucionaria del mundo, defiendan firmemente los intereses de nuestro Partido y de la revolución y combatan de manera intransigente a los imperialistas y a los enemigos de clase.

Las universidades comunistas, mediante la labor de docencia y educación, tienen que pertrechar a los estudiantes con el método revolucionario y el estilo popular de trabajo, de modo que de acuerdo con las exigencias del espíritu y el método Chongsanri, se

compenetren con las masas para explicar y propagar la política y la línea del Partido, y solucionen todos los problemas confiando en ellas y poniendo en juego sus fuerzas e inteligencias, y sean auténticos servidores del pueblo que combaten para él consagrando todo lo suyo.

Además, deben materializar consecuentemente los principios de la pedagogía socialista en la instrucción y la educación. En esta labor establecerán firmemente el Juche, marcarán con claridad la línea de la clase obrera, así como también combinarán estrechamente la teoría y la práctica. Al mismo tiempo, permearán el contenido de la enseñanza con la política del Partido, elevarán el nivel científico y teórico de la docencia y la educación, y mejorarán sin interrupción el método didáctico.

Incrementar el nivel de calificación de los maestros constituye una garantía decisiva para obtener éxitos en la labor docente y educativa. Los profesores de las universidades comunistas, con un elevado orgullo y honor de trabajar en el centro de formación de los cuadros partidistas, se esforzarán sin descanso para elevar su nivel político-ideológico y didáctico-profesional.

Los alumnos de las universidades comunistas deben estudiar con afán. Aprendiendo del estilo revolucionario de estudio de los guerrilleros antijaponeses, asimilarán con entusiasmo las materias para prepararse firmemente como confiables miembros del mando de base de nuestro Partido.

Las universidades comunistas, mediante la regularización de la vida orgánica del Partido y la intensificación de la lucha ideológica, deben forjar sin cesar el partidismo de los profesores, empleados y estudiantes, e imprimirles la conciencia revolucionaria y de clase obrera hasta sus últimas consecuencias.

Estos, por su parte, tendrán que mantener con diligencia sus planteles, mejorar la administración de éstos e implantar el régimen y el orden revolucionarios en su seno, desplegando el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos.

Además, en consonancia con las exigencias de la situación actual, deben trabajar, estudiar y vivir de manera revolucionaria y

mantenerse siempre en un estado tenso y de movilización rechazando categóricamente aunque sea una fútil manifestación de indolencia o flojera.

Y en vista de la situación en que los imperialistas yanquis y sus lacayos intensifican cada día más las maniobras encaminadas a desatar una nueva guerra, habrán de establecer un correcto punto de vista de la guerra y prepararse a la perfección para hacerle frente.

La tarea revolucionaria que compete a las universidades comunistas es honrosa y orgullosa, y la confianza y la esperanza que les deposita nuestro Partido son muy grandes.

Estoy firmemente seguro de que todos los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Comunista de Sinuiju responderán fielmente a esta alta confianza y esperanzas del Partido, al llevar a feliz término la honrosa tarea revolucionaria que tienen ante sí.

CONSOLIDEMOS MÁS LA ORGANIZACIÓN DE LA CHONGRYON

**Charla con la delegación de felicitación
de coreanos residentes en Japón**

31 de mayo de 1976

Debí encontrarme un poco antes con ustedes que visitan a la patria, pero no pude hacerlo porque se me presentaron diversos problemas que urgía resolver. Me siento culpable por la demora de este encuentro.

Dije a nuestros funcionarios que les aconsejaran esperar un poco más si disponían de tiempo antes de regresar, pues estos días nos visitan muchos huéspedes extranjeros. Dentro de pocos días arribarán también a nuestro país el Presidente malgache y otras importantes delegaciones de varios países. La situación actual me obliga a destinar más tiempo a los asuntos exteriores que a los internos.

Ante todo, voy a referirme sucintamente a la situación de la patria.

Actualmente, aquí todas las labores marchan a pedir de boca.

El año pasado cumplimos el Plan Sexenal en el valor total de la producción industrial. Pero no lo logramos del todo en el sector del comercio exterior.

La primera causa radica en que los países capitalistas y los jóvenes países independientes, no nos pudieron comprar los artículos, según lo concertado, aunque los teníamos en abundancia. Los primeros no los importaron debido a la crisis económica y, aun en los casos en que podían hacerlo, trataron de adquirirlos a precios módicos. Los segundos, aunque nos compraron mucho en el pasado, no lo hicieron

en estos últimos tiempos a causa de la escasez de alimentos provocada por la influencia del frente frío. Repito, si no cumplimos puntualmente el plan del comercio exterior, esto se debió a que esos países no nos pudieron comprar los artículos de que disponíamos.

La segunda causa consiste en que, por la falta de barcos de carga, no pudimos exportar esos artículos a los países que los necesitaban. Recientemente, los grandes países se apoderaron de casi todos los barcos mercantes del mundo para transportar cereales comprados, por eso no los pudimos fletar. Como consecuencia de ello no pudimos siquiera situar nuestros artículos en los países interesados en comprarlos.

En la actualidad, impulsamos con energía la construcción de barcos de carga. En tiempos pasados, le prestamos poca atención a ello, dedicándonos sólo a la construcción de barcos de pesca, pero en estos tiempos estamos concentrando los esfuerzos en el montaje de grandes barcos de carga. Este año nos proponemos producir unos cuantos buques mercantes de diez mil toneladas y, a partir del próximo año, construiremos más de diez anualmente. Si se logra esto, se resolverá el problema de los barcos de carga.

Ahora, nuestro pueblo se esfuerza por alcanzar la meta de ocho millones de toneladas de cereales. En estos días muchos países del mundo están afectados en gran medida por la influencia del frente frío. Ayer me entrevisté con el primer secretario nacional del Partido Socialista de Bélgica y me dijo que Francia, Bélgica y otros diversos países europeos sufren, para sorpresa nuestra, por la escasez de agua potable a consecuencia de la grave sequía ocasionada por el frente frío. Me han informado que algunos países aplican el sistema de racionamiento del agua potable por su carencia.

Nosotros no hemos tenido daños en la agricultura por ese fenómeno climatológico, gracias a que ya concluimos la irrigación en el campo. Pero, como el frente frío provocó sequías demasiado duras, disminuyó el nivel del agua de los embalses para las centrales hidroeléctricas, obstruyendo en cierta medida la producción de electricidad.

En el presente, todo nuestro pueblo se ha levantado en el combate

para superar la influencia del frente frío. Este también ejerce influencia sobre nuestro país, y como consecuencia, hace frío en la primavera y cae temprano la escarcha en el otoño. Dada esa condición, si se siembra directamente el maíz, no es posible asegurarle el ciclo vegetativo ni, por consiguiente, lograr la cosecha esperada. Para garantizar el ciclo vegetativo del maíz se aplica el método de trasplantar sus retoños criados en canteros de tierra vegetal, lo que requiere mucha mano de obra. Como no se ha completado aún la mecanización de la economía rural, todo el pueblo, sean empleados o estudiantes, se moviliza en ayuda al campo. La actual situación del cultivo agrícola es óptima.

Ahora paso al problema de la reunificación de la patria.

El imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Corea del Sur se oponen a la reunificación de Corea, tratando de perpetuar la división de nuestro país.

Ellos no cesan de escandalizar sobre la inexistente “amenaza de agresión al Sur”, pero, ¿quién creerá en la mentira de que un país tan pequeño como el nuestro amenaza a Estados Unidos, que intenta dominar el mundo? El objetivo que persigue el imperialismo norteamericano, vociferando la supuesta “amenaza de agresión al Sur”, radica en dividir para siempre a nuestro país en “dos Coreas” y mantener la parte meridional como su colonia y su base militar.

Si ahora los imperialistas norteamericanos crean una histeria de guerra, alegando un “plan de operación de 9 días”, “plan de operación de 5 días”, u otra cosa por el estilo, esto también persigue el objetivo de reprimir la lucha de la población surcoreana, y dividir eternamente a nuestro país en “dos Coreas”.

La camarilla títere de Corea del Sur propone el ingreso separado del Norte y del Sur en la ONU con el propósito de legalizar la división de nuestro país.

Como ya dije también hace algún tiempo, cuando me encontré con el redactor jefe de la revista teórico-política japonesa *Sekai*, hemos planteado la propuesta de concertar un convenio de paz con Estados Unidos.

Esta propuesta prevé concluir un convenio de paz con Estados

Unidos a condición del retiro de sus tropas de Corea del Sur. Obviamente, esta es la premisa para dicho convenio.

Desde la antigüedad, Corea era una sola, y nuestra nación es homogénea. ¿Es permisible que traten de dividir forzosamente en dos a nuestra nación homogénea que a lo largo de la historia ha venido viviendo en un mismo territorio? No, de ninguna manera puede admitirse eso. No cabe duda de que las tropas norteamericanas serán expulsadas de Corea del Sur y el pueblo coreano de ambas partes, mancomunando sus fuerzas, reunificará al país.

Aunque la población surcoreana ahora no libra una dinámica lucha por no tener aún la suficiente conciencia, sin duda se despertará y se levantará en la lucha revolucionaria frente al recrudescimiento de la represión del enemigo.

Es una ley que haya resistencia donde exista la opresión, y que surja la revolución donde hay resistencia. Una prueba elocuente de ello es el caso de Etiopía. En el tiempo de la monarquía, allí eran muy rigurosas la represión fascista y la explotación de los gobernantes contra el pueblo. Como consecuencia, el sentimiento antigubernamental de éste se elevó considerablemente y por fin la monarquía fue derribada por los jóvenes oficiales sublevados.

Si en el Sur de Corea la camarilla títere sigue oprimiendo al pueblo, también es posible que las personas con fuertes sentimientos patrióticos se levanten en la lucha revolucionaria.

Nos corresponde desarrollar una vigorosa batalla para aislar completamente a escala internacional al imperialismo yanqui y a la camarilla títere de Corea del Sur. Si libramos con vigor esa lucha contra la camarilla títere de Park Chung Hee, esto puede servir de estímulo político a las personalidades patrióticas y democráticas y a otros sectores de la población de Corea del Sur.

Actualmente la pandilla títere surcoreana es apoyada sólo por los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses, y no por casi nadie más. En la abrumadora mayoría de países del mundo las personas conocen que Park Chung Hee es el lacayo del imperialismo yanqui y afirman que el “Poder” surcoreano es pelele.

En la palestra mundial se fortalece cada día más el movimiento de solidaridad para apoyar la reunificación independiente y pacífica de Corea. Según informaciones, también en Japón se organiza el comité de solidaridad en apoyo a la reunificación de Corea. En Suecia y en otros muchos países europeos se han creado los comités de apoyo a la reunificación de Corea y se intensifica el movimiento de solidaridad. Si en Europa se vigoriza dicho movimiento, se dará con ello un gran golpe al imperialismo norteamericano y a la camarilla títere de Corea del Sur.

La banda fantoche de Corea del Sur lanza alaridos en vísperas de la sesión de este año de la Asamblea General de la ONU. Me han informado que los enemigos están preparando un proyecto de conciliación, alegando que este año la cuestión de Corea no debe presentarse ante la sesión de la Asamblea General de la ONU, porque se ha acrecentado el número de los jóvenes países independientes y el de los que nos apoyan.

Ahora hacemos los preparativos para participar en la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados. Se prevé que en este evento tomarán parte los jefes de Estado de más de 80 países. La presencia de nuestro país en la Cumbre tiene una importante significación para aislar a la camarilla títere surcoreana a escala internacional. Por eso, el imperialismo norteamericano y la banda fantoche de Corea del Sur realizan frenéticos esfuerzos para hacer fracasar esta Conferencia que va a efectuarse en Colombo. Pero, por más aviesas que sean sus intrigas, no podrán llevarla al fracaso.

También el año pasado, cuando se convocó en Lima la Conferencia de Cancilleres de los Países No Alineados, la camarilla títere de Corea del Sur realizó viles actos, como el de enviar allí hasta las geishas para, mediante el soborno, restarnos apoyo, pero no alcanzó su objetivo.

Si trabajamos bien en el futuro, podremos aislar todavía más a la camarilla títere surcoreana en el plano internacional.

La Chongryon debe efectuar con eficiencia la labor propagandística y educativa entre el pueblo japonés y los surcoreanos

que van a Japón. Así podrá concientizar a la población surcoreana y aislar por completo a la camarilla títere de Corea del Sur.

Ahora voy a detenerme en el trabajo de la Chongryon.

Los trabajadores de la Chongryon deben estar alertas ante las maniobras de los enemigos para aplastar a su organización, y trabajar por consolidarla aún más.

Hoy en día, la camarilla títere surcoreana, en contubernio con los reaccionarios yanquis y nipones, traman toda clase de artimañas para aplastar a la Chongryon, considerándola como una “espinas clavada en sus ojos”.

También el “incidente de Mun Se Gwang” fue una de las intrigas de los enemigos, encaminadas a reprimir a la Chongryon. En 1974, Park Chung Hee armó el drama de disparar a su mujer y luego lo imputó a la Chongryon, para reprimirla. Sin embargo, ninguno, para no hablar ya del pueblo surcoreano, quería creerlo. En aquel entonces, la Chongryon actuó bien. Desenmascaró la verdadera faz del “incidente de Mun Se Gwang”, logrando así que no sólo los círculos de la prensa de Japón, sino también todo el mundo, se dieran cuenta de que lo sucedido había sido un producto de las intrigas de la camarilla fantoche de Corea del Sur.

Los enemigos tratan de dividir y descomponer desde dentro a la Chongryon con el método de infiltrar a los malintencionados en su seno o sobornar a sus funcionarios. Bien conscientes de esta intención del enemigo, los trabajadores de la Chongryon deben agudizar la vigilancia.

Citaré algunos ejemplos sobre las maniobras cizañeras de los enemigos, que experimentamos en el curso de la lucha revolucionaria.

Cuando librábamos la Lucha Armada Antijaponesa creamos en las riberas del río Duman las regiones guerrilleras, en forma de zonas liberadas. En aquel entonces, el imperialismo japonés infiltró en ellas al “Minsaengdan”, una organización contrarrevolucionaria, de espías, creada para deshacerlas desde dentro.

Un año, cuando asaltamos un “cuartel de castigo” del enemigo establecido en una ciudad, nos apoderamos de un documento secreto

que estaba en el archivo, en el cual se leía: “Al principio logró infiltrar a unos cuantos miembros de ‘Minsaengdan’ en la organización del partido comunista en Jiandao, pero todos fueron detenidos y asesinados; luego, sin embargo, obtuvo éxitos sembrando discordias entre las personas para que se enemistaran y recelaran entre sí”. En el documento se escribía, además, que “con este método no se alcanzó un gran éxito en el seno de la Guerrilla Popular Antijaponesa, porque el General Kim Il Sung detectó a tiempo esa táctica cizañera y tomó las medidas pertinentes”.

Por aquel tiempo, los malintencionados condujeron la lucha contra el “Minsaengdan” por el camino ultraizquierdista, lo que nos causó no pocas pérdidas. Si no hubiéramos encauzado esa lucha contra el “Minsaengdan” por la vía correcta, habrían sido asesinado un gran número de compañeros revolucionarios y descompuestas las filas revolucionarias. Por eso nos esforzamos para orientarla por un cauce correcto.

También la Internacional reconoció la justeza de nuestra línea en la lucha contra el “Minsaengdan”.

Aun después de la liberación, los enemigos trataron de sembrar cizañas entre los viejos intelectuales y nosotros.

Voy a referirme al caso del compañero Kang Yong Chang, quien fuera el jefe del Departamento de Industria Pesada del Comité Central del Partido y director de la Academia de Ciencias. El era oriundo de Corea del Sur, pero inmediatamente después de la liberación se pasó al Norte de Corea en compañía de muchos otros intelectuales. Ellos vinieron aquí porque conocían que el “Poder” de Corea del Sur pertenecía a los vendepatrias, mientras que el de la República era de carácter patriótico.

El imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Corea del Sur, con el propósito de crearnos desconfianza en los viejos intelectuales, enviaron una carta falsa como si el compañero Kang Yong Chang tuviera alguna relación con los títeres surcoreanos. Pero nosotros la echamos al fuego, pues nos percatamos de que se trataba de una artimaña cizañera del enemigo. Advertimos sobre el asunto al

compañero Kang Yong Chang, diciéndole que esta era una intriga del enemigo. Este compañero, impuesto de la confianza del Partido, se desempeñó bien hasta el último momento de su vida en beneficio del Partido y de la revolución.

Si los enemigos actuaron así para sembrar la discordia en el seno de la patria, donde existen organismos jurídicos y la poderosa organización del Partido, huelga decir que lo hagan más obstinadamente con la Chongryon, que actúa en tierra extraña, donde pululan los reaccionarios.

Ustedes no deben olvidar en ningún momento que los enemigos pueden penetrar en el seno de la Chongryon, ni confiar a la ligera de la demagogia de los malintencionados. Si lo hacen, pueden ser víctimas de los actos cizañeros del enemigo. Ustedes deben elevar la conciencia clasista y la vigilancia revolucionaria, así como resolver con habilidad todos los problemas que se les plantean.

En la actualidad la camarilla títere de Corea del Sur maniobra para descomponer a la Chongryon, organizando un “grupo de visitas a las tumbas de los antepasados” u otras cosas por el estilo, pero esto no es un gran problema. Ustedes tienen que contraatacar las maniobras del enemigo.

La Chongryon debe orientar a sus cuadros a que se ayuden recíprocamente, y se conduzcan sin dudar unos de otros, para así fortalecer su unidad, y detener y frustrar oportunamente las intrigas del enemigo encaminadas a minar desde dentro a la organización.

La Chongryon debe intensificar la educación política e ideológica de los compatriotas residentes en Japón para, de esta manera, unirlos a todos con firmeza como un solo hombre y aglutinarlos sólidamente en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República.

La Chongryon debe trabajar bien con el pueblo japonés.

Sólo de esta manera puede mantener y consolidar sus organizaciones aun ante toda clase de maniobras subversivas del enemigo. Debe explicar al pueblo japonés que, como Japón es vecino de Corea, debe ayudarle a que se reunifique por la vía pacífica, en lugar de colaborar con una de las dos partes del país buscando que los

coreanos se peleen entre sí. Creo que la Chongryon conseguirá un buen resultado si realiza bien la labor con el pueblo japonés.

Para terminar, quisiera referirme brevemente a la situación internacional.

La actual situación internacional es muy compleja. Ahora los imperialistas realizan toda clase de maniobras para impedir que se unan los países no alineados, y los tercermundistas.

Ellos no se abstienen de las maniobras de discordia, soborno, amenaza, chantaje, subversión y desestabilización en los países tercermundistas, e introducen cizañas entre éstos buscando que recelen y se enemisten entre sí.

Los imperialistas norteamericanos tratan de sobornarlos con alimentos aprovechando la dificultad de víveres que padecen a consecuencia de la influencia del frente frío. Además, intentan subyugarlos valiéndose de sus armas.

En vista de que los imperialistas recurren a toda clase de intrigas divisionistas y cizañeras para impedir la unidad de los países del Tercer Mundo, éstos deben enfrentárseles con su fuerte unión.

Los imperialistas temen que se unan los países no alineados y los tercermundistas. Estos últimos cuentan con abundantes fuentes de materias primas y combustibles, de los que dependen casi completamente los imperialistas para su consumo. Por esto, si ellos se unieran y establecieran un nuevo orden económico internacional, los imperialistas no podrían saquear ni llevarse a bajos precios sus materias primas y combustibles, y fracasarían en su política neocolonialista. Es por eso que los imperialistas impiden con diversos métodos que los países tercermundistas se unan para implantar un nuevo orden económico internacional.

Aunque ahora países imperialistas como Japón, Estados Unidos e Inglaterra se llevan a bajos precios las materias primas y los combustibles de los países del Tercer Mundo, en el futuro no podrán hacerlo.

El año pasado, cuando nos visitó el grupo de parlamentarios simpatizantes del Partido Liberal Demócrata de Japón, le dije: Es

aconsejable que Japón mantenga relaciones de amistad con los países del Tercer Mundo y los no alineados, y en caso contrario, si marcha por el camino militarista para agredir a otros países, las chimeneas de las fábricas de Japón, país isleño, dejarán de expedir humo; ¿es incierto que Japón, que carece de materias primas, debe comprarlas a los países del Tercer Mundo?; si no desarrolla las relaciones de amistad y colaboración con ellos, se arruinará; ¿a quién quiere ocupar practicando el militarismo?; no podrá conquistar ni a China ni a la Unión Soviética, y si profesa el militarismo sólo para ocupar a la República Popular Democrática de Corea, será atacado por otros pueblos del mundo. Al escucharme, ellos aplaudieron y dijeron que aprobaban mis palabras.

Si Japón marcha por el camino reaccionario se morirá de hambre, pero si emprende la vía progresista, llevándose bien con los países subdesarrollados mediante el establecimiento de las relaciones de amistad con ellos, puede mantener su economía.

En la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, a efectuarse en Colombo en el próximo mes de agosto, se discutirá también el problema de implantar un nuevo orden económico internacional. Estamos preparando la lucha por eliminar el viejo orden económico internacional y establecer uno nuevo en esa Cumbre.

Aunque la actual situación internacional es muy compleja, generalmente se desarrolla a favor de nuestra revolución, cuya perspectiva es óptima.

Desde luego que en el camino a seguir pueden existir reveses, pero nuestra causa triunfará infaliblemente, porque es justa. Aunque los reaccionarios intentan bloquear nuestro avance, ese es un esfuerzo en vano. Es una ley que la carreta de la historia siempre rueda hacia adelante. Nuestro porvenir es radiante.

La Chongryon debe educar con eficiencia a sus cuadros y a los compatriotas residentes en Japón para que amen al futuro y no se olviden de su pasada situación y del Sur de Corea que se halla bajo la dominación colonial del imperialismo norteamericano.

Me han informado sobre la visita de ustedes al monte Kumgang; su paisaje primaveral es menos bello que el otoñal.

Aún no hemos logrado preparar adecuadamente ese monte como un lugar de turismo. Ahora concentramos las fuerzas en la edificación de viviendas y fábricas, y no en el acondicionamiento de los lugares de turismo.

Los diplomáticos burgueses dicen que nuestra vida es monótona, pues en nuestro país no hay lugares de diversión. Nuestros funcionarios les explican que queremos construirlos después de reunificado el país, y si ahora no ponemos interés en ese problema, se debe a que no hemos logrado reunificar al país ni completar la construcción socialista.

En Pyongyang existen excelentes lugares de recreación en la isla Rungna y en el monte Taesong, pero allí no se ven personas que se divierten ociosamente, excepto en los días festivos. Todo el pueblo trabaja de manera revolucionaria y nuestros cuadros laboran incluso los domingos, aunque el descanso está asegurado por la ley.

Si en el futuro construimos acogedores pabellones de descanso en la costa colindante con el monte Kumgang y le abrimos las puertas a este monte, es posible que muchos turistas extranjeros vengan a verlo. Actualmente las personas de otros países nos exigen abrírseles, preguntándonos por qué no lo hacemos cuando con ello podríamos lograr abundantes ganancias.

Unos años atrás, en ocasión de las conversaciones entre el Norte y el Sur, me entrevisté con los delegados de la parte Sur de Corea que vinieron a Pyongyang. En aquel entonces las autoridades surcoreanas preconizaron la “confrontación”, la “competencia” y la “coexistencia” entre ambas partes. Por eso les dije así a los delegados: Ustedes se pronuncian por la “confrontación”, la “competencia” y la “coexistencia” entre el Norte y el Sur, pero no deben proceder así; ambas partes, en lugar de hacer eso, deben lograr la gran unidad de toda la nación, colaborar en el plano económico y reunificar al país, porque la “coexistencia” de uno y otro significa la división eterna de nuestro país.

Nosotros abogamos por la unidad en lugar de la confrontación, por la colaboración en vez de la competencia, y por la reunificación del Norte y el Sur, lejos de la coexistencia.

En esa ocasión, cuando les hablé sobre el problema de la colaboración económica, ellos me preguntaron cómo se debía hacer. Les expliqué lo siguiente: Ustedes venden personas a otros países arguyendo que en el Sur de Corea existen muchos desempleados, pero no procedan así, sino envíennoslos para explotar en común las minas; suministraremos los equipos mientras que ustedes movilizarán las fuerzas laborales, y así podrán extraer y llevarse libremente los minerales que abundan en el Norte de Corea. Y añadí: Según informaciones, bajo el pretexto del “movimiento de creación de nuevas aldeas”, ustedes reciben de Japón un préstamo de miles de millones de dólares, con los cuales sustituyen los techos de pajas de las viviendas por los de plásticos, pero ¿piensan que con ello pueden mejorar la vida de los campesinos?; si quieren lograrlo, deben cultivar bien la tierra, para lo cual es necesario realizar la irrigación en el campo, y ésta podríamos asegurársela gratis con nuestros equipos y materiales y con nuestros técnicos hidráulicos, pues ustedes movilizarían sólo la mano de obra.

También les dije que a los pescadores surcoreanos, que sufren por falta de zonas pesqueras, les permitieran internarse y pescar libremente en las aguas jurisdiccionales del Norte de Corea. Al Mar Este de nuestro país arriban cada año varios millones de toneladas de *myongthae*, pero su captura apenas alcanza el millón.

Al escucharme, los delegados de Corea del Sur afirmaron que todo era positivo y que tenía razón. Pero, más tarde, rechazando nuestra propuesta sobre la colaboración, nos plantearon que ambas partes podrían explotar juntos el monte Kumgang convirtiéndolo en un lugar de turismo internacional. Pero sólo con esto es imposible resolver el problema de la reunificación de la patria.

Espero que a su regreso, transmitan al compañero presidente, a otros funcionarios de la Chongryon, y a los demás compatriotas, que en la patria todas las labores marchan bien.

Hago votos porque tengan buena salud y lleven a feliz término las labores de la Chongryon.

**QUE LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN
DE NIÑOS SEAN NIÑOS REVOLUCIONARIOS
COMUNISTAS DE TIPO JUCHEANO, DOTADOS
DE RICOS CONOCIMIENTOS, ELEVADA
MORAL Y BUENA SALUD**

**Mensaje de felicitación enviado a todos los miembros
de la Organización de Niños de Corea con motivo
del 30 aniversario de su fundación**

5 de junio de 1976

Queridos compañeros miembros de la Organización de Niños:

Hoy todos ustedes, llenos de gran alegría y orgullo, conmemoran significativamente el 30 aniversario de la fundación de la Organización de Niños de Corea en un magnífico momento en que aquí marcha bien el trabajo revolucionario y la patria se encuentra en pleno desarrollo y prosperidad.

Con motivo de este evento les tributo mi entusiasta parabién a todos los miembros de la Organización de Niños, que crecen como excelentes relevos de la construcción del comunismo.

Los niños y jóvenes son los protagonistas del porvenir de la patria y los continuadores de nuestra revolucionaria causa que sostendrán generaciones tras generaciones, hasta llevarla al triunfo. El futuro de la patria y la perspectiva de la revolución dependen de cómo se formen ustedes, quienes se harán cargo del porvenir del país.

Para forjar a las jóvenes generaciones como confiables relevos de nuestra causa revolucionaria, después de la liberación, cuando

estábamos ocupadísimos en la construcción de una nueva patria, constituimos la Organización de Niños de Corea junto con otras diversas organizaciones revolucionarias.

La Organización de Niños de Corea es una organización masiva revolucionaria de los niños de nuestro país, que como heredera de las tradiciones revolucionarias del Cuerpo Infantil antijaponés, lleva adelante la causa revolucionaria del Juche.

Durante los 30 años transcurridos desde su fundación, ha recorrido con pasos firmes una digna trayectoria de lucha y de victorias.

En cualquier lugar y momento sus integrantes han amado sin límites al Partido, le han seguido, y han combatido en cuerpo y alma para llevar a cabo las tareas asignadas por él.

Los miembros de la Organización de Niños han estudiado aplicadamente para hacerse auténticos constructores de una nueva patria y realizado incansables esfuerzos por aprender de la política y las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido.

Mirándose en el espejo de los miembros de la Organización de Niños Saenal y del Cuerpo Infantil, han participado activamente en su vida orgánica y esforzado con tesón para convertirse en magníficos miembros de la Organización de Niños, que sepan apreciar a su organización y a su colectivo.

También participaron ampliamente en diversas actividades socio-políticas y desempeñaron excelentemente el papel de propagandistas infantiles que explican y divulgan la política del Partido y el de pequeños agitadores que estimulan a sus padres a llevarla a la práctica.

Siguiendo a los militantes del Partido del Trabajo y de la Juventud Trabajadora Socialista, han hecho todo lo posible para ayudar en la construcción de un paraíso del socialismo y el comunismo sobre la tierra patria liberada, dando así más brillo a su honor de ser guardias y constructores infantiles.

Además, no sólo tomaron parte en los esfuerzos para establecer el Poder popular y asentar las bases de una nueva Corea democrática y derrotar a los agresores imperialistas yanquis y a los enemigos de

clase, sino que también prestaron activa ayuda a la lucha para establecer el régimen socialista, en el que no existen la explotación y opresión, y se mostraron entusiastas en la gran construcción del socialismo para hacer más majestuosa nuestra patria. Las grandes conquistas revolucionarias y la vida dichosa que lleva ahora nuestro pueblo están impregnadas de inapreciables hazañas de lucha de los miembros de la Organización de Niños.

Hoy día, en nuestro país son las jóvenes generaciones forjadas en la Organización de Niños quienes impulsan con energía la revolución y la construcción, convertidos en competentes cuadros de los organismos del Partido, del Estado y de la economía, en talentosos científicos y hombres de cultura y arte, en héroes que disfrutaban del amor del pueblo, en innovadores laborales y en capacitados comandantes militares. Esto es motivo de gran alegría y orgullo para nuestro Partido y nuestro pueblo.

Gracias a que la organización de la Organización de Niños está estructurada con solidez y sus miembros crecen vigorosamente como reservas para la construcción del comunismo, la perspectiva de nuestra revolución es más luminosa y el porvenir de la patria es infinitamente radiante y bueno.

Estimo altamente todos los éxitos brillantes que la Organización de Niños ha alcanzado hasta ahora y les tributo mi más cálido agradecimiento a sus miembros, confiables y orgullosos, por el hecho de que con su valerosa lucha ostentaron por todo el mundo el espíritu de los niños revolucionarios de Corea.

Queridos compañeros miembros de la Organización de Niños:

El camino a seguir por nuestra revolución es aún largo y escabroso y nos quedan todavía múltiples y pesadas tareas. Cuanto más largo sea el camino, y más numerosas sean las tareas, con más firmeza deben prepararse los integrantes de la Organización de Niños, continuadores de la revolución. Sólo así se llevará adelante con vigor nuestra causa revolucionaria iniciada en el majestuoso monte Bektu y nuestra patria se fortalecerá y prosperará infinitamente.

Hoy día, los miembros de la Organización de Niños se enfrentan a

la tarea honrosa de continuar la revolución de generación en generación, reunificar a la patria y hacer florecer el paraíso del socialismo y el comunismo sobre la tierra patria de tres mil *ríes* enarbolando la bandera del Juche.

Ustedes deben prepararse como firmes reservas para la construcción del comunismo, aplicándose más en el estudio y llevando bien la vida orgánica, sin vanagloriarse en lo más mínimo por los éxitos ya alcanzados.

Para ser tales reservas que se encargarán del porvenir de la patria, es imprescindible que se formen como niños revolucionarios comunistas de tipo jucheano, dotados de ricos conocimientos, elevada moral y buena salud.

¡Que los miembros de la Organización de Niños sean niños revolucionarios comunistas de tipo jucheano, dotados de ricos conocimientos, noble moral y buena salud!, este es hoy el llamado de nuestro Partido y la tarea combativa que les compete. Grabando en lo hondo de su corazón este llamamiento, ustedes deben realizar tesoneros esfuerzos para hacerse niños revolucionarios comunistas de tipo jucheano, bien preparados ideológicamente y con profundos conocimientos y buena salud.

Ante todo, tienen que armarse firmemente con la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro Partido. Esta es el faro y la guía que les indican con claridad el camino a seguir. Sólo cuando se pertrechen firmemente con la idea Juche, podrán pensar y actuar en cualquier momento y lugar según exige nuestro Partido, así como prepararse como verdaderos soldados revolucionarios que siguen eternamente al Partido.

Es nuestro Partido quien les ofreció la preciosa vida política, les abrió el ancho camino del estudio y les aseguró una existencia dichosa, admirada por el mundo. Fuera del seno del Partido no puede existir la felicidad de hoy ni la esperanza del mañana que ustedes tienen.

Les corresponde amar con fervor a nuestro Partido y, unidos con firmeza en torno suyo, esforzarse en cuerpo y alma para llevar a buen

término todas las tareas revolucionarias que él les asigna.

Los miembros de la Organización de Niños han de amar con fervor al régimen socialista de nuestro país.

Este es el régimen más ventajoso del mundo, pues le permite a todo el pueblo estudiar por igual, recibir la asistencia médica gratuita y vivir feliz sin ninguna preocupación por el vestido y los alimentos. Sintiendo con viva fuerza el honor y el orgullo de estudiar y crecer felices bajo este régimen socialista superior implantado en nuestro país, ustedes deben amar con fervor a nuestro país socialista y defenderlo con firmeza.

Los miembros de la Organización de Niños tienen que odiar implacablemente a los enemigos de clase y desplegar una lucha resuelta contra ellos.

Cuanto más felices sean tanto más deben recordar el pasado, cuando sus padres eran explotados y oprimidos, y detestar con intransigencia al imperialismo yanqui, a los terratenientes y capitalistas que hoy en el Sur de Corea oprimen y explotan cruelmente a la población, incluyendo a los niños, y combatir con valentía para barrerlos para siempre de nuestra tierra patria.

El estudio es la primera tarea revolucionaria que enfrentan los niños estudiantes. A los miembros de la Organización de Niños les incumbe estudiar, estudiar y estudiar para forjarse como mejores trabajadores que se harán cargo del porvenir de la patria.

En las horas de lecciones prestarán mucha atención a las explicaciones de los maestros, se esforzarán por dominar todo lo que aprenden cada día, así como también cumplirán puntualmente las tareas a realizar en la casa. Bien aficionados a la lectura deberán leer muchos libros útiles aprovechando con eficiencia el tiempo.

Aun cuando aprendan una nueva palabra y resuelvan un nuevo problema matemático, ustedes deben asimilar conocimientos útiles, relacionados con la realidad de nuestro país y aplicables en la revolución y la construcción. Tienen que asistir con entusiasmo a los seminarios científicos, concursos de redacción, sesiones de comentarios de libros y otras diversas actividades extraescolares, para

así consolidar los conocimientos aprendidos en los libros. Estudiando con afán y ayudándose y orientándose recíprocamente, todos se convertirán en estudiantes sobresalientes y de resultados muy satisfactorios e irán aumentando el número de aulas de sobresalientes y de grupos de la Unión de esa categoría.

El que los integrantes de la Organización de Niños posean gran fortaleza física deviene un recurso del país. Sólo si ellos crecen sanos y fuertes, la patria será potente y poderosa.

Ustedes deben tomar parte activa en el deporte para desarrollar la fortaleza física. Realizarán de manera cotidiana la gimnasia matutina, la carrera, el movimiento de crecimiento y otros ejercicios y se esforzarán de modo dinámico para poseer más de una especialidad técnica deportiva de alto nivel.

Además, deben saber cantar, bailar y recitar poesías. Tomando parte activa en las actividades de elencos artísticos, deben fomentar ampliamente los talentos artísticos y hacer florecer a plenitud el jardín del arte del Juche.

Les compete poseer bellas virtudes morales comunistas.

Ustedes deben amar a sus compañeros y a su colectividad. Marcharán todos mano a mano, enseñando los que saben a los que no conocen y orientando los adelantados a los rezagados.

Tienen que oponerse al egoísmo. La mayor vergüenza para los miembros de la Organización de Niños es apreciar sólo lo suyo y dejarse llevar por la codicia. Deben poner los intereses de la colectividad y de la revolución por encima de los personales y no ser egoístas en la tarea de beneficiar a sus compañeros y a la colectividad.

Los miembros de la Organización de Niños han de apreciar y atender los recursos del país y de la sociedad. Todas las cosas que existen en nuestro país, sobre todo las fábricas, las escuelas, los trenes y los ómnibus, son bienes inapreciables que lo fortalecen y garantizan una vida abundante al pueblo. Ustedes deben valorar, atender y tratar con cuidado todos los bienes grandes y pequeños del país: desde el pupitre y la silla de la escuela hasta un árbol y una flor a la vera del

camino. Igualmente, deben ahorrar aunque sea un lápiz o una hoja de papel y organizar la vida con esmero y diligencia.

Los integrantes de la Organización de Niños deben amar el trabajo. Aborrecerlo y preferir una vida ociosa, constituye una concepción negativa, propia de los terratenientes y capitalistas. Sin trabajar con dedicación no es posible desarrollar al país ni asegurarle una vida feliz al pueblo. Ustedes considerarán el trabajo como lo más honroso y digno y participarán con actitud de dueños en los quehaceres de la escuela y en todos los demás trabajos colectivos.

Asimismo tienen que observar a conciencia la disciplina escolar y la moral pública. Siempre deben llevar en orden las ropas, mantener el aseo personal y emplear palabras cultas; respetar a sus maestros y a los adultos, amar a los hermanos menores y mantener las reglas de urbanidad, así como ser modestos, sinceros y honestos en sus palabras y conductas.

Ustedes han de hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar en la construcción socialista.

Actualmente, nuestros trabajadores aceleran con dinamismo la gran construcción del socialismo para enriquecer y fortalecer al país y legar una vida más dichosa a las generaciones venideras. Los miembros de la Organización de Niños, desplegando con vigor las actividades dirigidas a cumplir el “plan infantil” y otros diversos movimientos de utilidad, deben hacer aportes a la construcción económica y la vida del país y ayudar activamente a sus padres en los trabajos.

Ustedes tienen que participar bien en la vida orgánica de la Organización de Niños.

Esta vida es una escuela que los forja en lo ideológico y los educa por la vía revolucionaria. Sólo cuando la lleven a conciencia, ustedes podrán darle brillo a la vida política que les ofreció el Partido y prepararse como auténticos revolucionarios de tipo jucheano, fieles a éste y a la revolución. Para los miembros de la Organización de Niños no hay cosa más honrosa y deber más importante que hacer vida orgánica.

Ustedes tienen que amar a sus organizaciones, apoyarse firmemente en ellas y vivir según las exigencias estipuladas por los estatutos de la Unión. Cumplirán al pie de la letra las tareas que les asignan sus organizaciones y les informarán los resultados. Y siempre participarán en las sesiones de la Unión y criticarán sinceramente sus defectos ante las organizaciones y los rectificarán, así como aconsejarán con cariño a los compañeros con deficiencias. También se habituarán a recordar lo vivido cada día y hacer un balance de ello.

En la actualidad, el imperialismo yanqui y la camarilla títere surcoreana actúan con rabioso frenesí para encender la llama de una nueva guerra y agredir a la parte Norte de Corea. Ustedes, los miembros de la Organización de Niños, deben vigilar con agudeza las intrigas agresivas de los enemigos y estar firmemente listos en el aspecto espiritual para levantarse en la lucha decisiva siguiendo a los miembros del Partido del Trabajo y de la Juventud Trabajadora Socialista, si fuésemos atacados.

Los integrantes de la Organización de Niños deben estudiar, trabajar y vivir de modo revolucionario para expulsar al imperialismo yanqui, reunificar a la patria y aproximar el día en que puedan estudiar a sus anchas junto con los niños surcoreanos.

Ustedes, unidos firmemente con los niños progresistas del mundo entero, irán combatiendo con tenacidad para construir un mundo nuevo, libre de imperialismo, explotación y opresión.

Compañeros miembros de la Organización de Niños:

Ustedes constituyen el porvenir de nuestra patria, la felicidad de nuestro pueblo y la alegría de nuestro Partido.

La esperanza de nuestro Partido y de nuestro pueblo en ustedes es verdaderamente grande y el deber que les asignaron la patria y la revolución es muy importante. Nuestro Partido y el pueblo esperan unánimemente que todos ustedes se preparen con firmeza como confiables reservas para la construcción del comunismo y que continúen con brillantez nuestra causa revolucionaria.

Estoy firmemente seguro de que todos los miembros de la

Organización de Niños de nuestro país responderán de manera intachable a la esperanza del Partido y el pueblo, al forjarse como niños revolucionarios comunistas de tipo jucheano, dotados de ricos conocimientos, noble moral y buena salud.

¡Que se preparen siempre para hacerse reservas de la construcción del comunismo!

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO DE IZQUIERDA SOCIALISTA DE NORUEGA

10 de junio de 1976

Ante todo, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y en el mío propio, quisiera darle una calurosa bienvenida a la delegación del Partido de Izquierda Socialista de Noruega, en ocasión de su visita a nuestro país.

Asimismo le agradezco, muy emocionado, al compañero jefe de la delegación, las palabras sinceras y cordiales que acaba de dirigir a nuestro Partido y a nuestro pueblo, y el hecho de que expresara su determinación de apoyar y respaldar desde todos los ángulos la reunificación independiente y pacífica de Corea, poniendo esta tarea en el primer plano de todas sus actividades. Esto sirve de gran estímulo a nuestro pueblo. En el futuro, trabajando mejor, corresponderemos a ese inapreciable estímulo y apoyo suyo.

Les estoy agradecido, igualmente, por haberme transmitido los cálidos saludos fraternales de los ex presidentes del Comité Central del Partido Comunista y del Comité Central del Partido Popular Socialista de Noruega, respectivamente, a los cuales yo también les hago llegar, por su conducto, mi saludo fraternal y camaraderil.

Ustedes expresaron que al visitar nuestro país llegaron a comprender con más claridad la idea Juche, y nuestro Partido la materializa cabalmente en todas las esferas de la revolución y de la construcción y mantiene con firmeza la independencia en todas sus

actividades. También el Partido de Izquierda Socialista de Noruega aboga por él y por esta comunidad ambos Partidos mantienen estrechas relaciones.

Actualmente, numerosos países y partidos del orbe se pronuncian por la independencia.

Los pueblos hacen la revolución para liberarse de la explotación y la opresión, y de toda forma de sometimientos. ¿Para qué, entonces, habrían de efectuarla, si, una vez culminada, siguieran sometidos a otros? En el mundo pueden existir países y partidos grandes y pequeños, pero no superiores e inferiores. Todos los países y los partidos son iguales.

El movimiento comunista internacional de hoy es diferente al del pasado. Marx formuló la teoría revolucionaria de la clase obrera y Lenin la puso en práctica, logrando así la victoria de la revolución proletaria en Rusia. En aquel entonces existía la Internacional Comunista y se propagaba el marxismo-leninismo.

Pero, a través de la prolongada lucha revolucionaria, muchos partidos del mundo ahora han llegado a tener la capacidad para juzgar y resolver por sí solos los problemas de sus países. En otras palabras, todos los partidos pueden andar sobre sus propios pies y ya no necesitan de tutores o ayudantes.

Sin embargo, todavía existen personas que pretenden gobernar a los partidos de otros países, lo cual es un proceder anacrónico.

Aun en el caso de una familia, los hijos, una vez adultos, se sienten disgustados si el padre les manda a hacer tal o más cual cosa. ¿Por qué necesitarán esto cuando ya ellos saben comer por sí mismos y hacerlo todo?

Todos los partidos tienen que mantener la independencia y avanzar por la vía de la independencia.

La independencia no contradice el internacionalismo, y el apoyo en las fuerzas propias no niega la cooperación internacional. Entre los países se necesita y, además, se exige la cooperación internacional. Es una cosa natural que cooperen a escala internacional, tomando como lo fundamental el apoyarse en sus propios esfuerzos.

No es posible que cada país produzca por su cuenta todo lo necesario. Tampoco lo hacemos así: producimos nosotros mismos lo que necesitamos en grandes cantidades, pero en cuanto a lo que es de poca necesidad o no tenemos, lo obtenemos mediante el comercio con otros países.

Lo mismo ocurre con la introducción de los adelantos de la técnica. Apoyarse en los propios esfuerzos no significa que uno sólo debe desarrollarlo todo con su propia técnica, sin introducir los adelantos de otros países.

En tiempos pasados sólo podíamos construir con nuestros recursos hornos de cemento de 250 mil toneladas de capacidad, pero para cumplir el Plan Sexenal, los necesitábamos de mayor volumen. Así fue como en el curso de la ejecución de este plan importamos el diseño y los equipos para hornos con capacidad de un millón de toneladas y sobre esta base estamos construyendo una gran fábrica de cemento. Así, pues, en casos de necesidad hay que introducir nuevas técnicas del exterior.

Pensamos que es necesario activar la cooperación entre los países. Hay que realizarla entre los países socialistas, entre los países en vías de desarrollo, así como también entre los desarrollados y tercermundistas.

Usted nos pidió que les ayudáramos en la construcción de centrales mareomotrices, pero en cuanto a esta obra también nosotros no pasamos de ser novatos.

Construimos, a guisa de experimento, una pequeña planta de esta especie, para lo cual nos fue preciso ver un documental al respecto, traído de otro país, y realizar otros estudios por sí solos. En este curso sacamos la conclusión de que podríamos construir con toda seguridad estas centrales. Nos planteamos edificar más en el futuro.

Ustedes afirmaron que prestarían activo apoyo y respaldo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria, y bajo este apoyo y respaldo lograremos a toda costa esta causa de manera independiente y por vía pacífica.

La presente visita de ustedes a nuestro país constituye un gran

aporte al desarrollo de las relaciones de amistad entre nuestros dos Partidos y pueblos. Estoy satisfecho por ello y vuelvo a saludarles calurosamente con motivo de su estancia en nuestro país.

Deseo que en lo adelante las relaciones de amistad y cooperación entre nuestros dos Partidos y pueblos se fortalezcan y se desarrollen en diversos aspectos.

Ustedes me pidieron que yo fuera un militante de honor del Partido de Izquierda Socialista de Noruega, y les estoy agradecido por ello.

PARA LA EXITOSA CONCLUSIÓN DE LAS LABORES AGRÍCOLAS DE ESTE AÑO Y LA PREPARACIÓN MINUCIOSA DEL CULTIVO DEL PRÓXIMO AÑO

**Discurso pronunciado en la reunión ampliada
del Comité Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

22-23 de junio de 1976

Hoy quisiera hablarles, ante todo, acerca de la necesidad de concluir con éxito las labores agrícolas de este año y preparar minuciosamente el cultivo agrícola del año venidero.

El importante objetivo que la presente reunión del Comité Político persigue al hacer anticipadamente el balance preliminar de las faenas agrícolas de este año, consiste en asegurar su exitosa conclusión y hacer con eficiencia los preparativos agrícolas del año próximo. Si éstos no se efectúan desde ahora y se dejan para después de la conferencia nacional agrícola, a convocarse a finales de este año o a principios del próximo, se retrasarán demasiado.

Hace unos días recorrí algunas granjas cooperativas de las ciudades de Nampho y de Phyongsong y de los distritos de Onchon, Jungsan, Taedong, Kangdong y Phyongwon, de la provincia de Phyong-an del Sur; las de la ciudad de Sariwon y los distritos de Hwangju, Pongsan, Sohung y Unpha, de la provincia de Hwanghae del Norte; y las de los distritos de Sinchon, Pyoksong, Jaeryong, Chongdan, Yonan, Anak y Unchon, que constituyen el centro agrícola

de la provincia de Hwanghae del Sur. Y llamé a los altos funcionarios del distrito de Paechon para sostener conversaciones privadas.

Por falta de tiempo no pude hacer lo mismo en otras granjas cooperativas de la provincia de Phyong-an del Sur, de manera que envié al vicepresidente de la Comisión Económica del Comité Popular Central y al presidente del Comité de Agricultura con la misión de recorrer la llanura Yoldusamcholli y las granjas cooperativas del distrito de Sunchon y de informarme del resultado de ello. Según conocí mediante las visitas a las granjas cooperativas y las informaciones generales relativas a la situación agrícola de este año, actualmente es óptimo el estado de los cultivos. No se sabe cuál será el resultado en el otoño, pero, a juzgar por la situación actual, se ha alcanzado un récord en ese sector después de fundada la República Popular Democrática de Corea.

Este año, la trasplantación de retoños de maíz criados en capas de tierra vegetal se terminó con 15 ó 20 días de anticipación respecto al precedente, y también los arrozales presentan apariencias muy prometedoras, pese a que a consecuencia del frío, los retoños estaban poco desarrollados, cuando se trasplantaron. A juzgar por esto, hay una clara perspectiva de lograr en el presente año un rendimiento de arroz mucho más alto que el anterior.

El cultivo agrícola es prometedor en todas partes, exceptuando algunas granjas cooperativas de la ciudad de Nampho y de los distritos de Onchon y Jungsan, provincia de Phyong-an del Sur. Los arrozales de algunas granjas cooperativas, sobre todo la 3 de Junio del distrito de Onchon, quedaron tan ralos, que parecían unos calveros, debido a que los retoños de arroz no ramificaron lo suficiente. Critiqué seriamente a los funcionarios dirigentes de la provincia de Phyong-an del Sur y del distrito de Onchon por haber introducido en la Granja Cooperativa 3 de Junio el estilo Mundok en el cultivo de retoños de arroz en canteros cubiertos, y en el camino de regreso hacia Pyongyang, vi el arroz y el maíz bastante crecidos en los distritos de Jungsan y Taedong.

La causa del insuficiente desarrollo del arroz en las granjas

cooperativas lindantes con las marismas, de la provincia de Phjong-an del Sur, como son la 3 de Junio del distrito de Onchon y la de Phungjong, del distrito de Jungsan, radica, en cierta medida, en los perjuicios que le causaron la salinidad del agua y la humedad fría, pero, principalmente, en la incorrecta orientación de los funcionarios dirigentes de la economía rural y de las organizaciones del Partido de la provincia.

No es un gran problema que el arroz haya sido dañado por la humedad fría. Este se revitalizará tan pronto como se le aplique un poco más de abono en la etapa de ramificación, por lo que le dije al presidente del Comité de Agricultura que suministrara adicionalmente unas 500 toneladas de fertilizantes al distrito de Onchon.

En líneas generales la perspectiva de la agricultura de este año es muy halagüeña. Si en adelante todos los funcionarios dirigentes de la economía rural y los granjeros se esfuerzan con tesón para concluir con brillantez las faenas agrícolas de este año, y especialmente, libran una vigorosa lucha para prevenir los daños por las lluvias torrenciales y los tifones, será posible obtener una rica cosecha, raramente vista en años anteriores.

Aunque este año no se efectuó la conferencia nacional agrícola, los trabajadores de los comités provinciales del Partido y de la economía rural y demás funcionarios del sector económico lucharon con tenacidad para materializar la orientación que di en la pasada Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas, y alcanzaron muchos éxitos.

Este año, los obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes movilizados en ayuda al campo, terminaron rápido la trasplatación de arroz y de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, y escardaron con calidad atendiendo diligentemente los campos, sin dejar allí ni una mala hierba. Ellos realizaron muy bien las faenas agrícolas; merece destacar a los estudiantes universitarios y a los de las escuelas medias altas. Así pues, propongo que se envíe a nombre mío un telegrama de felicitación a todos ellos, con excepción de los militares del Ejército Popular, a los cuales les enviaré una

orden como Comandante Supremo para congratularlos.

Recientemente estuve en la Granja Cooperativa de Sowon, distrito de Pyoksong, provincia de Hwanghae del Sur, y me encontré con el compañero presidente de su junta administrativa, quien me dijo: “Estimado Líder, le pido mil disculpas. Nos sentimos muy apenados porque usted ha movilizado también este año, en las temporadas agrícolas más atareadas, a numerosos obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes, para ayudarnos, aunque somos nosotros, los campesinos, los que tenemos el deber de cultivar la tierra con nuestras propias fuerzas. De veras, no tenemos cara con que presentarnos ante usted.” Al escucharle pensé que sin duda se distinguía el revolucionario veterano. Me pareció que él sentía un profundo remordimiento de conciencia ante el hecho de que este año los campesinos no realizaron sólo con sus fuerzas las faenas agrícolas. Pienso que él tiene razón. Ninguno, excepto este compañero, me dijo que no tenía cara para presentarse ante mí. Otras personas se limitaron a hablar de que este año ha marchado bien la agricultura gracias a la atención del Líder, pidiéndomela también para el futuro.

Antes de despedirme del presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Sowon, a quien no veía desde hacía muchos años, nos hicimos una fotografía como recuerdo. Después de la liberación, este compañero apoyó activamente la política y la línea del Partido y combatió bien a los fraccionalistas; en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria se puso a la vanguardia de los jóvenes en la detección de los espías armados, y también realizó muchos trabajos durante la cooperativización agrícola de posguerra. El es Héroe del Trabajo. Encomendé a un escritor la tarea de hacer una novela tomándolo como prototipo. De igual manera es recomendable rodar una buena película. Como aprecié que su salud estaba algo debilitada, aconsejé por teléfono al Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido, que procurara darle una esmerada asistencia médica en Pyongyang.

Pese a que la situación agrícola de este año es buena en general, se

han revelado no pocas deficiencias a corregir cuanto antes en el cultivo.

La fundamental consiste, ante todo, en que no se cultivaron fuertes los retoños de arroz.

Desde que el frente frío empezó a ejercer su influencia sobre nuestro país, subrayé más de una vez la necesidad de superarla. Sin embargo, el Consejo de Administración y el Comité de Agricultura sólo se dedicaban a la palabrería hueca, sin tomar medidas drásticas para realizar la tarea que les asigné.

Sus funcionarios no adoptaron medidas para recoger mantillos en grandes cantidades.

Como advertí en varias ocasiones, lo principal para contrarrestar la influencia del frente frío es producir gran cantidad de mantillos. Sólo así, es posible crear con calidad los canteros de retoños de maíz y, al mismo tiempo, garantizar los suficientes para los de retoños de arroz. En estos últimos, sólo asegurándoles mucha tierra vegetal, es posible elevar la temperatura con el calor que ella produce.

Sin embargo, las granjas cooperativas utilizaron mucho en la preparación de los canteros de retoños de maíz, pero poco en los de retoños de arroz. Aunque el Comité de Agricultura reglamentó 20 kilogramos de mantillos por *phyong* de canteros de retoños de arroz, no pudieron emplear ni 10 kilogramos, por carecer de mantillos.

Cuando estuve en la Granja Cooperativa de Sowon, del distrito de Pyoksong, provincia de Hwanghae del Sur, pregunté a su presidente cuánta cantidad de humus había esparcido en los canteros de retoños de arroz, a lo que contestó que apenas había utilizado 10 kilogramos por *phyong*. Este compañero no sabe mentir, aunque los demás lo hacen.

Pregunté lo mismo a la presidenta de una granja cooperativa del distrito de Taedong; ella respondió que aplicó 20 kilogramos por *phyong* de canteros. Al escucharle, insistí en que me informara sobre la cantidad real esparcida en su granja, sin que tuviera en cuenta los 20 kilogramos que se establecen en el reglamento emitido por el Comité de Agricultura. Sólo entonces, confesó francamente que en

esa cifra se incluían hasta las cenizas de carbón, pero que la cantidad de humus apenas había llegado a 10 kilogramos. De nada vale aplicar muchas cenizas de carbón en canteros de retoños de arroz, porque no producen calor.

El objetivo que se persigue echando el humus en estos canteros radica en elevar su temperatura interior. Si se echa gran cantidad de humus en el cantero y éste se cubre con capas de vinilo, los retoños de arroz crecen rápidamente, pues la temperatura ambiente interior sube por el calor que genera el mantillo.

Este año, la Granja Cooperativa de Samjigang, del distrito de Jaeryong, provincia de Hwanghae del Sur, logró criar fuertes retoños de arroz mediante la aplicación de mucho mantillo en sus canteros, cuyas capas superiores cubrieron con la mezcla de tierra y estiércol. Su presidenta, una muchacha egresada de la Universidad de Agronomía de Haeju, se desempeñó muy bien. Ella logró que se produjeran fuertes retoños de arroz que se trasplantaron con máquinas en un 50 por ciento de los arrozales. Sin embargo, este año muchas granjas cooperativas no los cultivaron fuertes, razón por la cual no pudieron mecanizar ampliamente su trasplantación.

Si este año el Partido no hubiera movilizado gran número de obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes universitarios para ayudar en el campo, probablemente habría malogrado la agricultura.

Pregunté al compañero presidente de la Granja Cooperativa de Sowon, qué porcentaje del trasplante de retoños de arroz se había mecanizado, a lo que contestó que no se había podido hacer el trasplante a máquina debido al insuficiente crecimiento de los retoños a causa del frío, y no había quedado otro remedio que trasplantarlos a mano. Y añadió que sin la ayuda de los obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes universitarios probablemente habría fracasado la agricultura este año.

Al escucharle, me convencí de que el Partido hizo muy bien al enviar una persona de mediana edad por cada 1,5 hectáreas de área cultivada. Si este año, considerando que el trasplante de arroz se

realizaría con máquinas, no hubiéramos enviado para esta faena a muchos movilizados, hasta la fecha no habría culminado.

Pese a que acentué tanto la necesidad de producir muchos mantillos para vencer la influencia del frente frío, casi nadie se interesó por ejercer control con respecto a este problema.

Como resultado de que el año pasado critiqué la creación de canteros de barro para retoños de maíz, en lugar de hacerlos cualitativamente con tierra vegetal, este año se empleó gran cantidad de humus. Como nuestro país no cuenta con muchos recursos de mantillo, es posible que sea difícil producirlo en suficiente cantidad para los canteros de retoños de maíz y de arroz. Pero si los trabajadores, una vez decididos, ponen manos a la obra, pueden resolver con toda seguridad el problema en cuestión.

Mi recorrido por la Granja Cooperativa de Ryongchon, del distrito de Hwangju, y por la de Chonggye, del distrito de Pongsan, provincia de Hwanghae del Norte, me convenció de que en las zonas llanas no hay otro remedio que utilizar la paja de arroz para producir el humus. Si se pudre bien ésta picada, con la intervención de la urea o cal muerta, puede convertirse en mantillo de calidad. Por tanto, discutí este problema con el presidente del Comité de Agricultura y el vicepresidente de la Comisión Económica del Comité Popular Central y, al día siguiente, fui a la Granja Cooperativa de Sowon, del distrito de Pyoksong, provincia de Hwanghae del Sur, para conocer la opinión de su presidente. Este compañero me dijo que si se abre un hoyo, se llena de pajas de arroz picadas, se le echan agua y cal muerta y luego se cubre con tierras, ellas pueden hacerse humus de calidad, pues la descomposición es irreprochable. Los campesinos saben bien los métodos de preparar mantillos.

Pero ahora, ¿cómo lo hacen? Amontonan las pajas de arroz sin siquiera picarlas. De esta manera no se pudren a la perfección, ni producen el calor necesario en los canteros de arroz por mucho que se esparzan en su fondo.

Los funcionarios dirigentes del sector de la economía rural enfatizaron sólo de palabra la necesidad de producir los mantillos y

no tomaron las medidas efectivas para hacerlos con pajas de arroz. La consecuencia fue que, por falta de éstos, las granjas cooperativas no cultivaron fuertes los retoños de arroz, lo cual impidió introducir a gran escala la mecanización en su trasplante, aunque existían magníficas trasplantadoras.

Este año el Comité de Agricultura y los comités provinciales de economía rural no controlaron la producción de humus y la cría de retoños de arroz, sino que las dejaron tal como marchaban. El primero se limitó a imponer que se aplicaran, como antes, 20 kilogramos de humus por *phyong* en los canteros de retoños de arroz, sin expedir el índice técnico que precise la cantidad necesaria por esa unidad de tierra, teniendo en cuenta la actual influencia del frente frío.

Si este año las granjas cooperativas no pudieron producir lozanos retoños de arroz, también está relacionado con la escasez de capas de vinilo.

Según conocí recientemente en las granjas cooperativas de las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur y de Phyong-an del Sur, las capas de vinilo apenas alcanzaron para un 30 por ciento de la superficie de canteros de retoños de arroz. Por eso, se retiraban antes de que los retoños crecieran lo suficiente y los regaban, y como consecuencia, se afectaban por la humedad fría.

El Consejo de Administración y el Comité de Agricultura debieron asegurar a las granjas cooperativas capas de vinilo para el 60 por ciento de los canteros, pero no lo hicieron. Esta es una prueba de que sus funcionarios carecen de responsabilidad y de la actitud de dueños.

Si esas instituciones hubieran asegurado al campo las capas de vinilo, aunque hubiesen tenido que importarlas, este año habría sido posible criar fuertes retoños de arroz. Es mucho más fácil importar esas capas que el arroz.

Este año movilizamos a 600 mil obreros para ayudar en el campo, pero eso no podrá repetirse en el siguiente. Sólo podremos enviar al campo, a lo sumo, 400 mil empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes universitarios. Con esta condición, si tampoco el año venidero se trasplanta el arroz con máquinas por el insuficiente

desarrollo de sus retoños, como sucedió este año, no será posible hacerlo oportunamente, y a la larga, fracasará la agricultura.

Si este año el Consejo de Administración y el Comité de Agricultura se hubieran percatado e informado oportunamente de la escasez de capas de vinilo, habríamos tomado las medidas pertinentes. Sin embargo, como sus funcionarios trabajaron de manera subjetivista desde sus buroes, ni siquiera se enteraron de ello. En vista de que en el presente se da atención primordial a la agricultura, si el Consejo de Administración y el Comité de Agricultura las hubieran pedido, se habrían importado, aunque para ello hubiéramos postergado algo otras necesidades.

Tampoco ellos se esmeraron en el trabajo organizativo para crear los canteros cubiertos de arroz en los terrenos de secano.

Para lograr que los retoños de arroz crezcan bien es imprescindible preparar sus canteros en terrenos secos y sembrar allí las semillas. Este año, las granjas cooperativas que procedieron así, produjeron fuertes retoños sin afectarse por los avalares del clima, y los trasplantaron temprano. Estos retoños ya echaron cada uno más de 20 ramitas.

Al informarme de que la presidenta de una granja cooperativa del distrito de Sinchon, provincia de Hwanghae del Sur, cultivaba bien el arroz en una parcela donde se habían trasplantado los retoños criados en canteros hechos en terrenos secos, me dirigí allí en coche y comprobé que ellos eran muy verdosos. También en la provincia de Phyong-an del Norte, según se decía, este año se dieron fuertes retoños de arroz gracias a la preparación de sus canteros en terrenos secos.

Sin embargo, la Granja Cooperativa 3 de Junio, del distrito de Onchon, provincia de Phyong-an del Sur, no preparó esos canteros este año, aunque en el anterior lo hizo en un 25 por ciento, razón por la cual le faltaron los retoños de arroz y se vio obligada a trasplantarlos muy esparcidamente. Desde luego, los trasplantó densamente en las parcelas más cercanas a la carretera, pero si uno se adentra en las de más allá se encuentra con que la situación es muy deplorable.

Si la Granja Cooperativa 3 de Junio no creó este año los canteros

de retoños de arroz en terrenos secos, esto se debió a que el comité de economía rural de la provincia de Phyong-an del Sur le había impuesto el estilo Mundok.

Este es el método que el presidente de dicho comité inventó cuando era el ingeniero jefe del comité de gestión de las granjas cooperativas del distrito de Mundok, y que más tarde impuso a escala provincial diciendo que era bueno. Con este método no es posible producir lozanos retoños de arroz, porque se afectan por la influencia del frente frío. El estilo Mundok consiste en sembrar las semillas de arroz en los canteros y, una vez crecidos en alguna medida sus retoños bajo las capas de vinilo, quitar éstas y regarlos.

Si se aplica este método los retoños no sufren daños por la escarcha, porque se eleva el vaho de los canteros. Es aceptable cuando no hace frío y escasean las capas de vinilo, pero no en estos tiempos en que la temperatura baja mucho por la influencia del frente frío. En la primavera temprana de este año fui al campo y observé los canteros de retoños de arroz preparados con el estilo Mundok, y vi que por el frío los retoños no crecían bien sino se ensanchaban.

Si en las condiciones de hoy, cuando el tiempo es frío por la influencia del frente frío, se quieren producir tempranamente fuertes retoños de arroz, es indispensable enviar al campo gran cantidad de capas de vinilo para preparar los canteros en terrenos secos. En las zonas llanas, como los distritos de Mundok y de Yonan, que no tienen terrenos secos para ello, hay que abrir en los arrozales acequias subterráneas como cuando se transforman las tierras de humedad fría para luego convertirlos en canteros, y sembrar allí las semillas de arroz y cubrirlos con capas de vinilo.

La imposición infundada del estilo Mundok en la provincia de Phyong-an del Sur, es igual al caso del médico que aplica sólo un analgésico al enfermo que lo visita por un dolor de cabeza. Sólo con una medicina no es posible curar ese dolor, pues son varias las causas que lo producen.

Otra razón que este año impidió el cultivo de fuertes retoños de arroz fue el mal mantenimiento de los canteros.

Me han informado que en la Granja Cooperativa de Phungchon, del distrito de Yonan, sucedió esto por el insuficiente riego en los canteros de arroz cubiertos. Si fue verdad que carecía de agua, hubiera bastado con transportarla siquiera con los tractores. Como disponía de un embalse y muchos canales, si sus trabajadores se hubieran esforzado un poco más, seguro que habrían podido regar los canteros regularmente.

No sé qué hacían los presidentes del comité provincial de economía rural y del comité distrital de gestión de las granjas cooperativas, sin siquiera organizar la irrigación de los canteros de retoños de arroz. A pesar de su desempeño negligente, si no va bien el trabajo, tratan de eludir su responsabilidad atribuyéndola a los superiores o a los subordinados.

En esa ocasión pensé criticar severamente al presidente del comité de gestión de las granjas cooperativas del distrito de Yonan, pero no lo hice y sólo le aconsejé que trabajara bien en el futuro, teniendo en cuenta la presencia de los granjeros y otras varias cuestiones.

Otra deficiencia principal revelada en el cultivo de este año fue que los funcionarios inflaron globos.

Mi objetivo al recorrer recientemente diversas granjas cooperativas de las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur y de Phyong-an del Sur, fue conocer cómo se aplicaba la política del Partido, cuáles eran los problemas pendientes en este proceso y cómo podía obtenerse mayor éxito en el futuro en la agricultura. Los funcionarios dirigentes deben informarme tal cual es del estado de las faenas agrícolas de este año, pues sólo así puedo conocer con claridad la causa de las deficiencias que se presentan y adoptar las medidas para superarlas. Si ellos mienten, no puedo hacerlo.

No obstante ello, no pocos funcionarios me presentaron informes falsos y no los reales, sobre el cultivo de este año. Procedieron así los altos funcionarios del distrito de Chongdan en la provincia de Hwanghae del Sur, cuando lo visité recientemente. Se portó de igual manera un cuadro del distrito de Unchon.

En una granja cooperativa descubrí que los retoños de maíz

criados en canteros de tierra vegetal habían sido trasplantados con sus hojas dirigidas hacia otras hileras. Este es un método muy bueno de trasplante, pues acelera la fotosíntesis del maíz al facilitarle recibir mucho sol. Pero si se planta desordenadamente, no puede efectuarse bien la fotosíntesis a causa de la sombra que sus hojas sobrepuestas se dan unas a otras.

Y luego fui a la Granja Cooperativa de Ryongchon, del distrito de Hwangju, y a la de Chonggye, del distrito de Pongsan, provincia de Hwanghae del Norte, y pregunté a sus administrativos qué les parecía el método antes referido, a lo que respondieron que era un método excelente, no concebido por ellos, prometiendo aplicarlo plenamente a partir del año siguiente.

El secretario jefe del comité del Partido del distrito de Unchon, de la provincia de Hwanghae del Sur, me dijo que lo introdujo al cien por ciento después de organizar un cursillo metodológico al respecto. Sin embargo, al pasar por este distrito vi que ninguna mata de maíz tenía sus hojas dirigidas hacia otras hileras. Al interrogarle por qué sucedía eso, si él había organizado incluso un cursillo metodológico antes de acometer el trasplante de retoños de maíz crecidos en capas de tierra vegetal, mintió diciéndome que sólo el área que había visto tenía tal deficiencia.

En la actualidad, nuestros funcionarios mienten en sus informaciones por dos motivos: el primero, el afán de notoriedad, y el segundo, el temor a las posibles sanciones. Los dos perjudican a nuestra revolución.

Los Departamentos de Organización y Dirección y de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido deben desplegar una recia lucha ideológica contra aquellos funcionarios que inflan globos y se burlan de la política del Partido.

Sólo con esta batalla es posible establecer una férrea disciplina en el seno del Partido y fortalecerlo y desarrollarlo haciéndolo más combativo. A los funcionarios que actúan de esa manera deben aplicárseles sanciones partidistas.

Hace falta desarrollar una enérgica lucha para subsanar cuanto

antes las deficiencias reveladas en el cultivo de este año y llevarlo a feliz término.

Antes que nada, hay que escardar con calidad.

Siempre digo que esto constituye una importante reserva para la producción cerealera. Si se deshierba bien, las plantas echan grandes espigas con granos bien maduros, porque absorben suficientes elementos nutritivos. Con un deshierbe adicional es posible incrementar la producción de maíz en más de 100 ó 200 kilos por hectárea. Si se escarda y se cubren más sus raíces con tierra, cuando llega a tener 15 ó 16 hojas y está a punto de echar espiga, la producción aumentará en, por lo menos, 200 ó 300 kilos por hectárea. Actualmente, en las granjas cooperativas se interrumpe el deshierbe tan pronto como el maíz termina de crecer, a pesar de que también entonces se necesita de dicha faena.

En las provincias se organizarán las reuniones ampliadas de los comités ejecutivos de sus comités del Partido, en las cuales participarán los presidentes de los comités provinciales de economía rural y de los distritales de gestión de las granjas cooperativas, y los secretarios jefe de los comités distritales del Partido, para discutir el problema de la organización de un eficiente combate de deshierbe.

Los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido, vestirán ropas de trabajo e irán a las granjas cooperativas para limpiar de malas hierbas más de una hectárea de tierra cultivable. Y exhortarán a los granjeros y a los voluntarios a que desplieguen una amplia campaña para desyerbar una vez más.

En vista de la escasez de herbicidas, este año debe organizarse una batalla para escardar a mano. Durante mis conversaciones con los granjeros en mi reciente estancia en algunas granjas cooperativas, supe que las personas movilizadas para ayudar al campo se marcharon tan pronto concluía la trasplante de arroz. Entonces, en el campo sólo quedaban las mujeres y los ancianos, y un reducido número de jóvenes y personas de mediana edad, quienes, desanimados, no se ocupaban de la escarda. Fue natural, por eso, que la agricultura no marchara bien.

Hace días, cuando estuve en el distrito de Yonan, de la provincia de Hwanghae del Sur, pregunté a los funcionarios por qué en 1968 se obtuvo un gran éxito en la agricultura, y después no, a lo que contestaron que entonces hubo allí muchos jóvenes y personas de mediana edad. Volví a interrogarles: ¿El reducido número de éstos puede motivar la merma de la cosecha de cereales, ahora, cuando se utilizan más máquinas y fertilizantes y las parcelas están mejor acondicionadas que entonces? Y me respondieron que por aquel tiempo cada granja cooperativa contaba con 70 u 80 jóvenes y personas de mediana edad, pero más tarde ellos se incorporaron a la industria o al Ejército Popular, razón por la cual sólo quedaron las mujeres y los ancianos, que no podían escardar como es debido, cuando los voluntarios regresaban. Agregaron que por falta de mano de obra no podían efectuar a tiempo la recolección y la trilladura, lo que causaba gran pérdida de cereales.

Los funcionarios dirigentes del sector de la economía rural deberán bajar a las instancias inferiores y organizar y orientar sustancialmente el combate de la escarda.

El Consejo de Administración debe mantener movilizados en el campo a los obreros y empleados hasta que concluya el deshierbe el 20 de julio. Sin embargo, devolverá a todos los estudiantes a sus planteles para que puedan reanudar los estudios.

Aconsejo que también los militares del Ejército Popular movilizados en el campo permanezcan algún tiempo más allí para ayudar en esta labor. Pero los militares que trabajan en las aldeas de las zonas donde están sus unidades, se retirarán al efectuar la tercera escarda, y volverán cuando broten más hierbas nocivas. Repito que los obreros y empleados quedarán en el campo hasta terminar el deshierbe, pues, una vez retirados, les será difícil regresar. Si los voluntarios se retiran ahora mismo, es probable que los granjeros, desanimados, no acometan la escarda. Hasta ahora, este trabajo se ha dirigido a remover los suelos, porque no han brotado las hierbas, pero cuando llueva, aparecerán muchas en los maizales.

La provincia de Hwanghae del Norte no salpicó todavía los

herbicidas, sino que los conserva para emplearlos cuando broten muchas hierbas en los maizales después de las lluvias. Esta substancia, aunque se esparza ahora, no tendría gran efecto, porque no han crecido las malas hierbas debido a la sequía. Por tanto, hay que aplicarla cuando proliferen esas hierbas después de llover.

A la par que se escarda con calidad, es preciso aplicar adecuadamente el abono para el espiguelo.

En la actualidad las granjas cooperativas no lo hacen como es requerido. El año pasado, por ejemplo, procedieron así, y como consecuencia no pudieron producir más cereales, aunque había posibilidades.

En la primavera del año anterior, en la Granja Cooperativa de Sangso, del distrito de Anju, sostuve una conversación con su presidente, quien me dijo: Tenía conservados los fertilizantes para esparcirlos en los maizales durante el espiguelo, pero algunos funcionarios que me visitaron en coche, exigieron que los aplicara antes, alegando que nuestra granja recibe con frecuencia al estimado Líder, pero los maizales presentaban muy malos visos, y que si el Líder lo veía así podría hacer una crítica. Les dije que no podía hacer eso porque los fertilizantes conservados eran para el espiguelo, pero ellos impusieron su criterio, comprometiéndose a suministrarme una cantidad adicional. No tuve otro remedio que gastarlos y, finalmente, la agricultura se malogró, porque no recibí oportunamente esos abonos adicionales para el espiguelo.

Le aconsejé que en adelante no obedeciera a nadie que dijera tal tontería, aun cuando viniera a visitarle en avión. Quizás, ahora, él no prestará oído a tales disparates.

Tal vez las personas que fueron a esa granja con tales exigencias, figuren entre los secretarios jefe de los comités provincial y distrital del Partido y los presidentes de los comités provinciales de administración y de economía rural, y los del comité distrital de gestión de las granjas cooperativas.

Hay que procurar que en las granjas cooperativas se apliquen a tiempo y con calidad los abonos para el espiguelo.

De no hacerlo así, pueden aparecer muchas matas estériles. Sólo con la aplicación oportuna de los abonos para el espiguelo es posible que este cereal absorba suficientes elementos nutritivos.

Hace algún tiempo, en una granja cooperativa vi que el maíz echaba 12 ó 13 hojas. Si brotan 15 ó 16, surgen panículas. Por eso dije que esparcieran, sin perder el tiempo, los abonos para el espiguelo del maíz.

Hace días, cuando estuve en la provincia de Hwanghae del Norte, sus cuadros me dijeron que su provincia tropezaba con grandes dificultades por no recibir fertilizantes para el espiguelo, mientras las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte se los llevaban del Combinado Químico Juventud. En esa provincia el maíz ya tiene de 9 a 12 hojas, y pronto necesitará el abono para el espiguelo. Teniendo en cuenta esto, aconsejé que movilizándolo los camiones de la provincia, transportaran y esparcieran sin tardanza los abonos que el Combinado producía en 4 días. Lo dispuse así porque si los transportaban en tren era posible que se perdiera el tiempo para aplicarlos en la etapa del espiguelo. Finalmente, dicha provincia movilizó 700 camiones y cargó con los abonos.

El Consejo de Administración debe tomar medidas para explotar al máximo las fábricas de fertilizantes y enviar sin tardanza al campo los abonos que producen. Al mismo tiempo, le distribuirá todas las reservas del Estado e importará pronto los fertilizantes convenidos.

A los Ministerios de Ferrocarril y de Transporte Terrestre y Marítimo les compete transportar con rapidez los productos de las fábricas de abonos, mediante la movilización de todos sus medios, sobre todo, los trenes y camiones.

Si tarda el acarreo de abonos al campo, es imposible emplearlos oportunamente para el espiguelo del maíz. Hay que transportarle cuanto antes los productos de las fábricas de abonos, de manera que se utilicen primero para el espiguelo del maíz y luego, los sobrantes, en arrozales.

Hace falta ahorrar el agua.

Como nuestro país ha terminado la irrigación, ya está libre de la

preocupación por el agua en la agricultura, por muy fuerte que sea la sequía. Quizás no exista un país que disponga de ella con tanta abundancia como el nuestro. Actualmente, numerosas naciones fracasan en el cultivo agrícola debido a la terrible sequía.

En Francia se aplica el sistema de racionamiento del agua potable por su carencia y en Estados Unidos se ha proclamado hasta un estado de emergencia por la ausencia de precipitaciones. El jefe de la delegación de los trabajadores partidistas de un país, que hace algún tiempo nos visitó, me dijo que también sus campesinos demandaban el agua porque ésta les faltaba.

Nuestros ciudadanos, como no se restringen en emplearla, ignoran lo preciosa que es ella y la despilfarran.

Recientemente, en la provincia de Hwanghae del Sur, vi que se dejaba correr el agua en los arrozales, sin contenerla. Pregunté a sus cuadros sobre esta situación y me contestaron que los embalses tenían agua que puede utilizarse hasta el 20 de julio. Si por tal motivo se gasta el agua indiscriminadamente, puede crearse una situación difícil cuando no llueve alrededor de esa fecha. Es probable que en nuestro país no llueva debido a la influencia del frente frío.

Ahora, contrario a lo que se piensa, apenas llueve. Ayer las precipitaciones sólo alcanzaron 0,1 ó 1 milímetro. Según datos, la baja presión atmosférica se estaciona ahora en la región de los Urales de la Unión Soviética. No se puede saber si ella avanzará hacia nuestro país o hacia el Océano Glacial Ártico.

Si el sector de la economía rural malgasta irreflexivamente gran cantidad de agua, esto se debe a que el Comité de Agricultura no ejerce un control eficiente al respecto. Sus funcionarios dirigentes la ahorrarán al máximo sin despilfarrarla y desplegarán una lucha eficiente para vencer la sequía, así como organizarán una campaña de regar para proteger las plantas de los daños que les pueda causar la sequía.

Hace falta adoptar medidas drásticas para prevenir los perjuicios posibles por el aguaviento.

Después de una grave sequía, pueden caer torrenciales lluvias.

Este año se prevé que a escala mundial habrá mucha escasez de cereales, pues en los países productores de grandes cantidades de trigo se ha reducido su rendimiento por los daños de la sequía. Pero, según se dice, en Bangladesh y la India cayeron fuertes aguaceros hace algún tiempo, lo cual originó un gran número de damnificados y enormes deterioros a las plantas.

Repito que se deben tomar las medidas perfectas para prevenir los daños a las plantas por el viento con lluvia. Como dije en la reunión de consulta de los trabajadores del sector de la economía rural de la provincia de Hwanghae del Sur, en esta rama es indispensable perfeccionar la instalación de los equipos de drenaje. Sólo así es posible prevenir catástrofes por inundaciones cuando caen lluvias abundantes. En el Consejo de Administración el Primer Ministro adoptará bajo su responsabilidad las normas adecuadas para evitar los daños por el viento con lluvia.

Hay que poner a punto las máquinas agrícolas.

No deben utilizarse los tractores en la construcción de escuelas o restaurantes de *kuksu*, pretextando el término del gradeo y la escarda en los arrozales, sino que, a partir de ahora, deben reajustarlos bien para que puedan transportar a tiempo las mieses después de la siega. También es preciso hacerlo con las cosechadoras de arroz y las trilladoras.

Urge producir para el campo gran cantidad de sustancias agroquímicas.

Me han informado que ahora prolifera el *Cirphis unipuncta* que sin piedad come las hojas de maíz; hay que producir mucha cantidad de hexaclorado y aplicarlo en los maizales. A la par que se producen las sustancias agroquímicas en el país, es necesario importar alguna cantidad de wofadox.

Según informaciones, se excluyeron del plan del comercio exterior 200 ó 300 toneladas de esta sustancia, aunque estaba prevista su importación, lo cual fue muy injusto. ¿Cómo procederé yo, si después que el Comité de Agricultura guardó silencio sin pedir ese producto ahora me informe de ello? Sus funcionarios procedieron mal.

El wofadox se utiliza cuando prolifera el *Cnaphalocrocis medinalis*, y es la única substancia que mata a ese insecto. Así, pues, el Ministerio de Comercio Exterior debe importarlo cuanto antes. Hasta ahora no lo ha comprado, ni convenido su adquisición con otro país. Reitero que este ministerio debe importarlo pronto, y a todo trance, para enviarlo al campo.

Hace falta efectuar a tiempo la cosecha otoñal.

De no hacerlo así, es posible que el rendimiento del arroz se reduzca, a causa de los daños por el granizo. Si este año no se recolectan a tiempo los cereales y cae gran cantidad de granizo, sufriremos enormes pérdidas. Debido a la influencia del frente frío, éste cae incluso en el verano perjudicando a las plantas. En la provincia de Hwanghae del Norte ocurrió esto en unos 2 mil hectáreas de maizales, arrancando muchas hojas. Un año, no sé exactamente cuál, el granizo cayó en el distrito de Yonan, provincia de Hwanghae del Sur, por lo cual el arroz, ya maduro, quedó como trillado. Debido a eso, en aquel entonces se movilizaron los estudiantes para espigar, pero ¿cuántos granos habrían podido recoger? También en el distrito de Onchon, de la provincia de Phyong-an del Sur, cayó una granizada tan fuerte que hasta derribó en su vuelo a los gansos silvestres, y qué decir del arroz. Una vez sucedido esto, fui a ese distrito y observé que los pájaros se reunieron en los arrozales para comer los granos desparramados.

Como este año el clima se comporta muy caprichoso debido a la influencia del frente frío, es posible que haya granizada en el otoño, lo cual puede llevar al fracaso el cultivo que está a punto de terminar. Por esta razón hay que cosechar el arroz tan pronto como madure. Con solo segarlos pueden evitarse los daños por el granizo.

A mi parecer, sería bueno que los militares del Ejército Popular y los estudiantes vuelvan a movilizarse en la campaña de recolección, en el otoño.

El sector de la economía rural debe concluir bien el cultivo que ha costado muchos esfuerzos hasta ahora, para lo cual es preciso escardar con calidad, esparcir a tiempo los abonos para el espiguelo,

tomar medidas drásticas para prevenir los daños que causen la plaga y el viento con lluvia, así como realizar oportunamente la recolección. Actuando así, este año debemos obtener sin falta una abundante cosecha.

Hace falta preparar bien el próximo cultivo.

Antes que nada, urge producir gran cantidad de mantillos de buena calidad.

Es posible conseguirlos con el método de descomponer arbustos e hierbas picadas, aserín, cáscaras y pajas de arroz y maíz, o turbas. En las granjas cooperativas hay que segar hierbas y arbustos tan pronto como se termine la escarda, y producir con ellos muchos mantillos de calidad.

Para las granjas cooperativas que los produzcan con esos materiales, bastaría con asegurarles las trituradoras. En cuanto a los motores pueden utilizarse los de las estaciones de bombeo.

La turba es buena materia para producir mantillos. Si se extrae en abundancia y se descompone, se convierte en humus de buena calidad. Si cuando se crean los canteros de arroz se les echan mantillos, se esparcen semillas, y luego se cubren con turbas, éstas germinarán pronto.

No hay necesidad de organizar por separado una empresa de extracción de turba en cada distrito, pues no tendría trabajo en el verano. Para desenterrar la turba bastará con movilizar a los cooperativistas después de terminar la cosecha otoñal.

En las granjas cooperativas deben producir los mantillos de calidad y aplicarlos a razón de 30 kilogramos por *phyong* en los canteros de arroz, cuando éstos se preparen el próximo año. El Comité de Agricultura debe rectificar el reglamento técnico en el sentido de esparcir 30 kilogramos de mantillo por *phyong*, y luego darlo a conocer a los niveles inferiores. Pero entonces tiene que añadir sin falta “buena calidad” al término mantillo, pues de otra manera pueden definirse como tal hasta la ceniza de carbón y el légamo.

En adelante, las granjas cooperativas de las zonas montañosas

deben producir gran cantidad de mantillos de buena calidad, aprovechando hierbas y arbustos, mientras que las de las zonas llanas deben hacerlo con el método de descomponer la turba o pajas de arroz.

El Comité de Agricultura asignará a las granjas cooperativas el plan de producción de mantillos que comprenderá sólo la cantidad que permite aplicar 30 kilogramos por *phyong* en los canteros de arroz cubiertos y la que se necesita en la creación de los canteros de tierra vegetal para maíz. Este plan no debe ser demasiado ambicioso, pues entonces es probable que las granjas mientan arguyendo que las cenizas de carbón recogidas son mantillos. Por esta razón, reitero, debe asignarles un plan alcanzable.

Todas las organizaciones del Partido y las instituciones de dirección agrícola deben impulsar con vigor la producción de mantillos, tomándola como la primera tarea para la preparación de las faenas agrícolas del año próximo.

Hay que incrementar la producción de abonos y enviarlos en mayor cantidad al campo.

Sólo haciéndolo así, a tiempo, es posible elevar el rendimiento de producción cerealera. Este año se retrasó el suministro de los abonos a las granjas cooperativas, debido a que el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y otras fábricas de este producto no los produjeron según el plan. Por eso, todas las personas con quienes me encontré exigieron que se les diera abono. Lo pidieron tanto los presidentes de los comités provinciales de economía rural y de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas, como los de las juntas administrativas y los jefes de las brigadas de éstas. Las fábricas de abonos deben incrementar la producción con vistas al campo.

Para suministrar oportunamente los fertilizantes al campo en el año venidero, es menester que las fábricas de fertilizantes cumplan incondicionalmente sus planes en el próximo año de abonamiento.

El Complejo de Fertilizantes de Hungnam tiene que hacerlo con los abonos nitrogenados. Si esta planta no cumple su plan puede resultar que se afecte mucho la agricultura. Es preciso, además, que el

Complejo de Vinalón 8 de Febrero, las Fábricas Químicas de Chongsu y de Aoji, el Combinado Químico Juventud, y las fundiciones de hierro y de metales no ferrosos produzcan el abono nitrogenado previsto en el plan. También la Fábrica de Cianamida de Calcio de Sunchon procederá en este sentido. En total hay que producir más de un millón 844 mil toneladas de abonos nitrogenados.

Más de un millón 180 mil toneladas de abonos fosfatados deben producirlos el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, las Fundiciones de Metales No Ferrosos de Nampho, de Munphyong y de Haeju, la Fábrica Química de Chongsu y el Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

En la Fundición de Metales No Ferrosos de Haeju se ha construido el taller de abonos fosfatados con una capacidad de producción de 300 mil toneladas, pero no funciona normalmente, por falta de electricidad, de ácido sulfúrico y de apatita concentrada. Según informaciones, ahora la provincia de Hwanghae del Sur no suministra a la de Hwanghae del Norte suficiente cantidad de abonos fosfatados, por eso ésta amenaza con interrumpirle el suministro del agua a aquélla si no cambia de proceder, y así consigue alguna que otra cantidad. Sus cuadros exigieron que se les permitiera construir una fábrica de abonos fosfatados con capacidad de 50 mil toneladas, diciendo que si en el futuro la provincia de Hwanghae del Sur concluye la construcción del embalse en el río Jaeryong y tiene así abundante cantidad de agua, ellos no podrán ejercer por más tiempo la presión sobre ella con el agua. Pero no lo aprobé, pues no había necesidad de construir otra cuando no se explotaba ni siquiera la mitad de las 300 mil toneladas de capacidad del taller de abonos fosfatados en la Fundición de Metales No Ferrosos de Haeju. Hay que suministrarle a este taller suficientes materias primas y electricidad para ponerlo en pleno funcionamiento y explotarlo al máximo.

Con miras a producir y asegurar a tiempo los abonos para el año entrante, es indispensable normalizar la producción en sus fábricas, para lo que es necesario reparar y poner a punto sus equipos. Estas terminarán a fines de julio sus planes de producción para el presente

año de abonamiento y, una vez reparadas en agosto, seguirán funcionando plenamente en el próximo período.

En estos momentos no es posible pararlas para la reparación, dado que ellas deben producir los abonos para el espiguelo y los necesarios en las huertas de hortalizas otoñales. Por el momento, apresurarán la producción, esforzándose por prolongar el ciclo de reparación.

Al Consejo de Administración le compete conocer qué tipos de materiales se necesitan para reparar las fábricas de abonos y, sobre esta base, resolvérselos incondicionalmente, incluyendo los materiales de acero, de manera que ellas puedan efectuar la reparación en agosto.

A fin de lograr que las fábricas de abonos cumplan incondicionalmente sus planes para el abonamiento del año próximo es imprescindible asegurarles suficientes materias primas.

Hay que hacer un eficiente suministro de fertilizantes.

Los abonos deben aplicarse adecuadamente con arreglo a las condiciones del suelo. Si se esparce con frecuencia sólo el abono nitrogenado en las tierras estériles, puede resultar que éstas se dañen más. Por esta razón, los fertilizantes deben suministrarse conforme a las condiciones de los suelos que deben ser categorizados.

En los arrozales el suministro se hará teniendo en cuenta que se esparcirá un promedio de 120 kilogramos de abonos nitrogenados por hectárea en materia activa, pero diversificándolos en categorías, es decir, a unos deben aplicarse 120, a otros más de esta cantidad, y a otros 110 ó 100 kilogramos, según las necesidades y con arreglo a sus condiciones.

Ahora las granjas cooperativas presentan muchas quejas de que no se les suministran equitativamente los abonos. Hace algunos días visité el distrito de Taedong, y sus cuadros me dijeron que se les enviaba poca cantidad de fertilizantes, mientras que el distrito de Phyongwon recibía muchos. Y afirmaron que si les dan más abonos pueden producir abundantes cereales como en otros distritos.

El plan de suministro de abonos nitrogenados para el año próximo hay que trazarlo de manera que permita aplicar por hectárea de arrozal y de maizal 120 y 100 kilogramos, respectivamente, en

materia activa. Si se hace esto, de un millón 844 mil toneladas de nitrogenados, que se producirían en el próximo año de abonamiento, será posible consumir en el país un millón 142 mil y exportar el resto para importar cierta cantidad de abonos potásicos.

Si en el próximo período de abonamiento se producen un millón 180 mil toneladas de abonos fosfatados, hay que consumirlos todos en el país sin exportarlos. El Comité de Minería debe producir a toda costa la cantidad prevista en el plan.

De esta manera, el año entrante hay que aplicar por hectárea 120 kilogramos de abonos nitrogenados y 100 de fosfatados en materia activa en los arrozales; 100 y 80, respectivamente, en los maizales, y 80 y 100 en los tabacales y huertos frutales.

Hace falta asegurar suficiente cantidad de capas de vinilo a las granjas cooperativas.

Dado que se siente la influencia del frente frío, sólo si se hace esto, es posible cultivar la tierra en condiciones seguras, pero en el caso contrario, no se podrá alcanzar una alta y segura cosecha. Las capas de vinilo se necesitan en gran cantidad también para preparar las capas de tierra vegetal para maíz. Por este motivo, repito, hay que enviar al campo muchas capas de vinilo antes de iniciarse la temporada agrícola del año próximo.

Según datos, se prevé que la influencia del frente frío continuará hasta el año 2 000. Desde hace 3 años, cultivamos la tierra en medio de estas condiciones climáticas, pero, a mi juicio, debemos luchar durante más de 20 años para prevenirla. No se puede conocer si el próximo año hará más calor o frío que en el presente.

A decir verdad, debido a dicha influencia no podemos afirmar que en estos años nuestro país cultiva la tierra en condiciones seguras. También en el presente año, muchas granjas cooperativas no pudieron producir a tiempo fuertes retoños de arroz, porque no se les suministró suficiente cantidad de capas de vinilo. Por ello no pudieron trasplantarlos con máquinas, sino que lo dejaron en manos de obreros, empleados, militares del Ejército Popular y estudiantes, movilizados en apoyo al campo.

En vista de la influencia del frente frío, es muy peligroso que el cultivo se efectúe en condiciones inestables, por no asegurarse las capas de vinilo.

Existen países que al fracasar en la agricultura por el mismo motivo, procuran comprar cereales. Pero nosotros no podemos hacer eso. Cueste lo que cueste, debemos autoabastecernos de alimentos, para lo cual es vital resolver las capas de vinilo, vencer así la influencia del frente frío y obtener cosechas abundantes. Con muchas capas de vinilo podemos criar oportunamente lozanos retoños de arroz y trasplantarlos en pocos días mediante las máquinas.

Para asegurar el éxito del cultivo del próximo año es necesario enviar al campo, por lo menos, 537 millones 800 mil metros cuadrados de capas de vinilo para cubrir el 60 por ciento de los canteros de retoños de arroz y el 40 de los de maíz. Al mismo tiempo, también se asegurarán las que se necesitan para el cultivo de las verduras y el tabaco.

En la actualidad, las granjas cooperativas cuentan con unos 250 millones de metros cuadrados de capas de vinilo, por tanto deben conseguirse a todo trance 280 millones más antes de iniciarse la nueva temporada agrícola.

Con miras a resolver este problema, es preciso, ante todo, incrementar decisivamente su producción.

Si existe el plastificante, es posible producir cuantas capas de vinilo se requieran. Hay que fabricarlo, por cuenta propia, y a la vez importarlo con vistas a incrementar de modo decisivo la producción de estas últimas.

También el Combinado de Artículos de Uso Diario de Pyongyang debe fabricar gran cantidad de capas de vinilo, para lo cual es necesario asegurarle el plastificante.

Hay que terminar con prontitud la construcción de la fábrica de polietileno para que también produzca gran cantidad de capas.

Se procurará que las granjas cooperativas guarden y atiendan con propiedad las capas de vinilo. Si se logra esto, será posible usarlas durante unos tres años. Ahora, sin embargo, las granjas cooperativas no

proceden así, razón por la cual se deterioran después de utilizarse algún tiempo. Durante el reciente recorrido por las granjas cooperativas descubrí que las tenían amontonadas en las márgenes de los sembrados o las dejaban en los montes sin siquiera limpiarlas. Hay que orientarlas a arreciar la lucha para mantener esas capas con diligencia.

Además, es necesario comprar a otro país las capas de vinilo.

Antes de la temporada agrícola del año siguiente, deben importarse, más o menos, 250 millones de metros cuadrados. No importa que para ello deban gastarse seis millones de libras esterlinas. Aun pagando más libras, y no seis millones, hay que comprar esas capas para cultivar la tierra en condiciones seguras.

Si éstas se suministran al campo en suficiente cantidad, será posible que las granjas cooperativas produzcan oportunamente fuertes retoños de arroz y los trasplanten con máquinas, lo cual permitirá desistir de movilizar, contrariamente a como se hizo este año, a los obreros en la ayuda al campo. Si los 600 mil obreros trabajan en las fábricas durante dos meses, pueden ganar más de mil millones de *wones*. Así que puede considerarse que este año se invirtieron adicionalmente más de mil millones de *wones* en el campo por la insuficiencia del suministro de las capas de vinilo.

A partir de ahora, el Ministerio de Comercio Exterior debe tomar medidas efectivas para comprarlas. Si las importa en la primavera del año próximo, resultarán más caras que ahora y, además, es probable que no se tengan a tiempo, obstruyendo así las faenas agrícolas. Como ellas no se pudren, no ocurrirá nada aunque se compren de antemano y se almacenen.

Hay que asegurar suficiente cantidad de herbicidas al campo.

Esto es necesario, porque el próximo año es difícil movilizar a tantos hombres como en el actual, para ayudar al campo en el desyerbe. Antes del inicio de la nueva temporada agrícola, es indispensable asegurar los herbicidas necesarios para el 60 por ciento de la superficie de arrozales y maizales.

Es menester que nuestro país produzca por su cuenta gran cantidad de herbicidas.

Los herbicidas de producción nacional son más eficientes que los de otros países. Según conversaciones con campesinos, nuestros herbicidas, cuando se aplican en arrozales, no matan a los renacuajos y peces, porque no contienen venenos, a diferencia de los importados. Por esta razón, es necesario producirlos aquí en grandes cantidades y enviarlos al campo. Discutiremos en una ocasión el problema de la construcción de la fábrica de herbicidas.

A la par que los producimos nosotros mismos, debemos importar alguna cantidad.

Según los campesinos, el mejor de los herbicidas que se importan ahora es el tetracloro benceno. Hay que comprar unas 2 500 toneladas de esta sustancia y de atrazine, respectivamente.

Ahora nuestros funcionarios no se desempeñan bien. Los herbicidas, por ejemplo, deben ser importados con un contrato previo, pero al hacerlo en la temporada de su aplicación, los pagan más caro y, además, pierden tiempo. Los funcionarios del sector correspondiente tienen que hacer contratos cuanto antes para importarlos.

Como se necesita poca cantidad de productos agroquímicos, sería aconsejable adquirirlos en los países socialistas mediante el intercambio de mercancías.

Este año hay que producir 200 mil toneladas más de maíz que las previstas en el plan estatal, y venderlo para comprar capas de vinilo y herbicidas. Ahora es muy tirante la situación de las divisas en el país y por consiguiente el Estado no puede disponer de todas las que se necesitan para importar ambos productos. Por esta razón, reitero que este año debe cultivarse bien el maíz y venderlo para comprar las capas de vinilo y los herbicidas necesarios en el cultivo del año siguiente.

Nos proponemos que también las fábricas de las industrias pesada y ligera inviertan las divisas de sus propias ganancias para importar los artículos que necesiten. Este dinero deben conseguirlo los sectores de la industria y de la agricultura, pues no caerá espontáneamente del cielo.

Si el sector de la economía rural produce este año, mediante un

buen cultivo, 200 mil toneladas más de maíz que lo previsto en el plan estatal, es posible importar, a cambio de esta cantidad, las capas de vinilo y los herbicidas necesarios para el cultivo del próximo año.

Mediante un buen cultivo del maíz cada una de las provincias debe conseguir las divisas para comprar estos materiales necesarios para el venidero año.

En el que transcurre hay que producir 5 mil toneladas más de maíz en la ciudad de Pyongyang; 30 mil, en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte, respectivamente; 9 mil, en la de Jagang; 37 mil, en la de Hwanghae del Sur; 27 mil 600, en la de Hwanghae del Norte; 18 mil, en la de Kangwon; 20 mil, en la de Hamgyong del Sur, y 12 mil 800, en la de Hamgyong del Norte. La provincia de Ryanggang, que cuenta con una reducida superficie de maizales, debe obtener por otras vías las divisas necesarias en la importación de las capas de vinilo y los herbicidas. La suma de estas metas del aumento de la producción del maíz asignadas a las provincias no alcanza las 200 mil toneladas, pues a algunas de ellas se les darán tareas adicionales para que contribuyan a completar esa cifra.

Las provincias deben cumplir sin falta las tareas que les incumben este año para aumentar la producción de maíz. Si no pueden lograrlo, producirán entonces más arroz, para obtener con él las monedas libremente convertibles requeridas para la adquisición de capas de vinilo y herbicidas.

Si las provincias libran una lucha eficiente, podrán cumplir sus tareas tan bien como quieran. Les corresponde desplegar la batalla por aumentar más de 300 kilogramos de maíz por hectárea con respecto al índice del plan estatal.

Para asegurar el éxito de la agricultura el próximo año, es preciso preparar con suficiencia las semillas de alta productividad.

Según conocí recientemente en la Granja Cooperativa de Samjigang, del distrito de Jaeryong, provincia de Hwanghae del Sur, es aceptable, a mi parecer, la variedad de arroz “Mirim 67”.

Me han informado que como su tallo es sólo de 70 centímetros no

se encama ni ante el viento fuerte y que su ciclo vegetativo es 13 días menos que el de la “Ryongsong 25”.

No importa que la “Mirim 67” se siembre alrededor del 25 de mayo, porque madura totalmente cerca de *nihyakutoka*. Su espiga tiene 46 granos más que la del “Ryongsong 25” y mil de ellos pesan 5 gramos más que la misma cantidad de esta última. Su defecto consiste en que, una vez maduros, se desprenden de sus pedúnculos, fenómeno que sucede, en general, en las variedades de arroz de las zonas tropicales.

Más de una vez subrayé a los funcionarios del sector agrícola y a los agrónomos la necesidad de producir variedades de arroz precoces, pero hasta la fecha no han logrado conseguir una buena.

Para llegar a producir y sembrar las semillas de arroz “Mirim 67”, se necesitarán tres años más o menos. Así, pues, debemos importar alguna cantidad de semillas de arroz temprano semejante a ella. Si las pedimos a extranjeros, es posible que nos exijan las nuestras, pero, aunque tengamos que intercambiarlas, es necesario hacerlo para sembrar esas variedades tempranas en zonas de frecuentes tifones, como Yonan y Paechon.

Dado que otros países las presentaron hasta en una exposición, podremos conseguirlas mediante una consulta eficiente con ellos.

El año próximo, cueste lo que cueste, hay que sembrar las semillas de arroz precoz.

Por ahora, la influencia del frente frío no nos permite prever dónde caerá anticipadamente la escarcha. Por tanto, deben sembrarse las variedades de arroz tempranas y no las tardías. Como el arroz “Mirim 67” es poco glutinoso, se venderá con facilidad a otros países. A nuestros ciudadanos les gusta el arroz glutinoso, pero no a los extranjeros. El arroz de nuestro país se vende más barato que el de Tailandia, por razón de que es pegajoso. Para lograr que en el futuro los alumnos dispongan de pan en el almuerzo, y los niños de casas cuna y jardines de la infancia, galleticas, hay que comprar alguna cantidad del trigo con lo que se obtenga de la venta del arroz. Hasta ahora, según el actual contrato de largo alcance, sólo se importan

anualmente 180 mil toneladas de trigo a cambio de 100 mil de arroz. El año próximo debemos vender más arroz para comprar más trigo. Para alcanzar este objetivo, es aconsejable comprar las semillas de arroz precoz a otro país y exportar su cosecha.

Hace falta preparar con calidad los canteros de arroz.

En la medida de lo posible, hay que hacerlos en terrenos secos dotados del sistema de riego por aspersión y situados cerca de los arrozales.

En las granjas cooperativas de las zonas llanas que no tienen parcelas de secano, hay que crearlas con el método de transformar las tierras de humedad fría, o sea, abriendo en los arrozales, a intervalo de 20 metros, acequias subterráneas —rellenadas con piedras o ramitas de árboles y cubiertas con tierra—, para eliminar la humedad fría y crear los canteros de arroz. Deben fijar de antemano los arrozales para éstos, y a partir del otoño de este año, introducirles este sistema de drenaje subterráneo para eliminar la humedad fría. Si, una vez hecho esto, se esparce gran cantidad de mantillos en los canteros, será posible criar fuertes retoños de arroz, por mucho frío que haga.

Hay que librar una lucha enérgica para introducir la mecanización combinada en la economía rural.

Sólo haciéndolo así es posible liberar a los campesinos de las faenas duras y agobiantes, cubrir la escasez de fuerza laboral en el campo, así como incrementar notablemente la producción agrícola.

Con vistas a introducir la mecanización combinada en la economía rural, es necesario, ante todo, producir gran número de tractores.

Sólo si se envían así muchos tractores al campo, será posible efectuar con máquinas la trasplantación del arroz en más del 50 por ciento de arrozales. De lo contrario, también el año próximo habrá que movilizar a muchas personas en apoyo al campo y, aun así, no se concluiría a tiempo el trasplante del arroz. El Ministerio de Industria de Maquinaria debe producir a todo trance, y enviar al campo, más de 6 mil tractores de tipo “Chollima”.

Aun cuando se calcula que la Fábrica de Tractores Kumsong produzca al día sólo 60 tractores, en 100 días, a partir de septiembre,

podrá fabricar 6 mil. Pienso que ella puede producir más de 12 mil desde septiembre de este año hasta el próximo mes de marzo.

Actualmente el campo exige gran número de tractores. Aun cuando se le envíen 30 mil, y no 6 mil, se quejarán de que les faltan.

De los tractores que se fabriquen este año, 2 mil serán para la exportación y 500 se enviarán a otros países por concepto de ayuda. También el próximo año debe exportarse igual cantidad que este.

La Fábrica de Tractores Kumsong debe luchar por producir entre julio y agosto de este año 2 mil tractores destinados a la exportación, y otros 10 mil desde septiembre hasta marzo del próximo año.

Ahora los campesinos exigen más tractores “Chollima” que los “Phungnyon”. En cuanto a estos últimos, basta suministrar algunas unidades a los sectores como la silvicultura y la minería, por eso esos tractores se producirán en reducido número, pero muchos “Chollima”.

A la Fábrica de Tractores Kumsong le compete producir, desde septiembre de este año hasta marzo del próximo, 10 mil equipos, o sea, 8 mil de tipo “Chollima” y 2 mil “Phungnyon”.

El Ministerio de Industria Metalúrgica debe asegurar incondicionalmente los materiales de acero necesarios para producir 10 mil tractores.

El Complejo Siderúrgico Kim Chaek debe inaugurar cuanto antes el taller de laminado en caliente que sacará las chapas de acero requeridas en la producción de tractores. El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Metalúrgica le asegurarán mensualmente 600 toneladas de esta materia necesarias para ello.

Dicen que para producir tractores se necesita una gran cantidad de chapas de acero de 1 ó 1,2 milímetros, pero aun cuando no las teníamos, construimos tractores. Si el Complejo Siderúrgico de Hwanghae sólo puede producir chapas de acero de 1,5 milímetros, aconsejo importar las de 1 ó 1,2 milímetros a cambio de arrabio.

No debemos permanecer cruzados de brazos, sino devanarnos los sesos para mantener a toda costa la vida por cuenta propia. Tenemos que encontrar las vías para producir 10 mil tractores y no podemos

esperar, con la puerta de la fábrica de tractores cerrada, a que se produzcan las chapas de acero en el taller de laminado en caliente del Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Aun importando las chapas de acero para uno o dos años, debemos producir tractores. La adquisición de este material debe incluirse en el plan de cada año. Nadie, quienquiera que sea, ha de desviar a su albedrío las divisas destinadas a su importación.

A la par que se produce gran número de tractores, es preciso aumentar la elaboración de sus repuestos.

La producción de estas piezas no debe depender sólo de la Fábrica de Tractores Kumsong, sino que se confiará también a otras.

Si se le exige esto a la primera, es probable que ella lo aproveche para justificar el incumplimiento del plan de producción de tractores. Por esta razón, se le encomendará solo la tarea de producir tractores, en tanto que las otras se encargan de elaborar los repuestos, de los cuales las arandelas se producirán en la Fábrica “26 de Febrero” y el resto en las otras.

Entre tanto, las provincias deben tomar medidas para producir por su cuenta los repuestos de tractores.

Destaqué en varias ocasiones que cada provincia debía construir una fábrica para ello, sin embargo, hasta la fecha, no han cumplido la tarea como es debido. Hay que levantar pronto dichas fábricas provinciales, para que cubran la demanda de repuestos de los tractores con su propia producción. Si se hace así, en adelante, no debe ocurrir que ellas pidan esas piezas. De su aseguramiento se encargarán los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los presidentes de los comités provinciales de administración y de economía rural.

Los repuestos de tractores que las provincias no puedan hacer por propia cuenta, los elaborarán las Fábricas de Tractores “25 de Septiembre” y “Chungsong”. La primera no puede producir tractores como es debido durante algún tiempo por la escasez de materiales de acero, y además, originalmente, fue una fábrica de recambios, por eso puede hacer tan bien como quiera los repuestos del tractor “Chollima”.

El Ministerio de Industria de Maquinaria debe asignar a esas dos fábricas la tarea de producir sólo esos repuestos durante un año.

Hasta tanto no se resuelva el problema de los materiales de acero, se debe producir únicamente el tractor “Chollima”, desistiendo de otros tipos.

También en la industria bélica hay que producir los repuestos de tractores.

El Consejo de Administración, previa consulta con los funcionarios correspondientes y según mis orientaciones, debe organizar con esmero y en detalle la producción de tractores y sus piezas de repuesto.

Urge incrementar la producción de camiones.

Esto es de suma importancia no sólo para resolver el problema tirante de la transportación, sino también para mecanizar la economía rural y fortalecer el poderío de la defensa nacional.

Como ahora no se producen muchos camiones por la escasez de materiales de acero, no se envían con suficiencia al Ejército Popular ni al campo.

A partir de septiembre de este año, el sector de la industria mecánica debe producir mensualmente 500 camiones de marca “Sungni-58” y “Sungni-61”, y 50 camiones de tipo “Jaju”. Hasta finales de febrero del año siguiente producirá 3 mil camiones “Sungni-58” y “Sungni-61” para el Ejército Popular. También construirá incondicionalmente 76 camiones de marca “Konsol” dentro de este año. En cuanto a los camiones destinados a la exportación, empezará a producirlos en julio de este año.

Para incrementar la producción de camiones es indispensable asegurar suficientes chapas de acero a sus fábricas.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Metalúrgica deben asegurar cada mes 750 toneladas de chapas de acero necesarias en la producción de camiones. Además, tienen que suministrar mensualmente 600 toneladas de este material que se necesitan en la construcción de tractores, aunque para ello sea necesario postergar por algún tiempo su abastecimiento al sector de la industria bélica.

El Complejo Siderúrgico Kim Chaek y el de Hwanghae deben producir de manera incondicional estas chapas de acero necesarias en la producción de camiones y tractores. El primero elaborará las de más de 3 milímetros de grosor y el segundo las más finas. Ambos producirán también los materiales de acero necesarios para fabricar los barcos y los vagones para mercancías y carbón. Sólo así es posible producir, además de éstos, cojinetes, rieles y tubos.

Hay que reparar y reajustar las trasplantadoras de arroz y elevar su tasa de utilización.

El presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Sowon, del distrito de Pyoksong, afirmó que ellas son máquinas relativamente perfectas. También los granjeros cooperativistas del distrito de Chongdan dijeron que era efectivo trasplantar con máquinas los retoños de arroz después de gradar los terrenos tres días antes. El problema reside en manejarlas con habilidad.

Según la joven presidenta de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Samjigang, del distrito de Jaeryong, allí los conductores de estas máquinas estuvieron trabajándolas durante tres años, por lo que ahora las manejan muy bien. Tal como las personas pueden dar en el blanco sólo con frecuentes entrenamientos de tiro, con fusil y cañón, y no con el aprendizaje de sus principios, así también sólo con el frecuente manejo de la trasplantadora de arroz, podrán manejarla con acierto.

El año pasado las trasplantadoras de arroz se utilizaron bastante, pero en el presente, poco, por no haberse criado temprano los retoños de arroz. Aconsejé que este año los trasplantaran con máquinas en más del 40 por ciento de arrozales, pero, según el análisis de su resultado, muy pocas localidades lo hicieron. En la provincia de Hamgyong del Sur se introdujo la mecanización en el 28 por ciento del trasplante y menos en las demás.

Desde ahora hay que reparar y reajustar bien las trasplantadoras de arroz para que el año próximo su trabajo abarque el 50 % de la superficie arrocerá. Sus cojinetes desgastados tienen que ser sustituidos por nuevos; sus manubrios averiados, reparados, y sus

correas cortadas, cambiadas. Además, las trasplantadoras de arroz hechas de acero de mala calidad deben ser recogidas, pero las de acero de buena calidad y utilizables, reparadas y reajustadas sin excepción.

Para elevar la tasa de utilización de las trasplantadoras de arroz debe anteceder a su labor el gradeo de arrozales. Este trabajo tiene que realizarse con más de 3 días de antelación, de manera que el trasplante mecánico pueda efectuarse después de sedimentado el fango; si, de lo contrario, la trasplantadora de arroz empieza a trabajar tan pronto como el tractor haya gradeado, todos los retoños se pondrán a flote en el agua.

Es necesario inventar la abonadora.

Si los trabajadores y técnicos del sector de la economía rural se empeñan decididos, podrán inventar con toda seguridad la abonadora, que funcione a remolque de la trasplantadora de arroz. Si el abono se esparce con máquinas, es posible utilizar mucho menos mano de obra que cuando se distribuye a mano, y realizar el abonamiento según la demanda de la ciencia y la técnica.

Hay que fabricar la trasplantadora de retoños de maíz cultivados en canteros de tierra vegetal.

Dado que la influencia del frente frío nos impone seguir cultivando los retoños de maíz en esos canteros hemos de fabricar sus trasplantadoras para el campo. El año próximo, en las granjas cooperativas los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal tienen que trasplantarse con máquinas, donde sea posible y, a mano, mediante la movilización de los alumnos de las escuelas medias altas, donde sea imposible.

No es malo que éstos vayan al campo para ayudar un poco en sus faenas. Ahora los que estudian en las ciudades ni siquiera conocen bien qué aspecto tiene una res. Si enviamos a los de Pyongyang y a los de otras ciudades a trabajar al campo esto les ayudará a fortalecerse físicamente y a obtener también conocimientos sobre la agricultura. No debemos criarlos como hijos mimados, sino temprarlos con el trabajo. En el pasado la Escuela Revolucionaria de

Mangyongdae educó con mano floja a sus alumnos sin exigirles trabajar, por lo cual éstos, después de incorporarse al trabajo, no pudieron hacerlo con eficiencia. Ahora sus graduados trabajan bien dondequiera, porque esa escuela los vincula con el trabajo y los adiestra con ejercicios militares. Durante mi reciente recorrido por las granjas cooperativas, los funcionarios del sector de la economía rural y los granjeros me dijeron que los alumnos de las escuelas medias altas trabajan muy bien.

Hay que fabricar con calidad las cosechadoras de arroz.

Se dice que algunas de las que se encuentran ahora en el campo no pueden ser utilizadas sin antes modificarlas. A pesar de ello, los funcionarios del Ministerio de Industria de Maquinaria y los del Comité de Agricultura no proponen ni una medida para transformarlas, aunque saben a las claras que no funcionan como es debido. ¿Es permisible que los funcionarios del Comité de Agricultura envíen a las granjas cooperativas las cosechadoras de arroz inservibles, sin antes cerciorarse con claridad, manteniéndose en la posición de los campesinos, de la posibilidad de su uso?

Quizá falten también las piezas de repuesto para las cosechadoras combinadas de arroz importadas. No sé si éstas funcionan bien o no, porque no se explotan debidamente, como si fueran modelos en exposición. No las vi trabajar más que una vez, en el otoño del año pasado.

Para realizar la recolección de arroz con esas cosechadoras hay que reajustarlas bien desde ahora y preparar de antemano las necesarias reservas de piezas de repuesto. De lo contrario, es posible que queden en desuso al poco tiempo por falta de estas.

De ahora en adelante, no debemos importarlas, sino producirlas nosotros mismos.

Si no fabricamos las cosechadoras de arroz para el campo, también en el otoño del año próximo nos veremos obligados a movilizar para la campaña de recolección a los militares del Ejército Popular, a los estudiantes y a los empleados. Si en la temporada de esta campaña los movilizamos con frecuencia, los militares no tendrán tiempo para

hacer sus ejercicios, y los estudiantes para estudiar.

El Ministerio de Industria de Maquinaria ha de fabricar gran cantidad de cosechadoras de arroz convenientes a las condiciones reales de nuestro país y despacharlas al campo para que el año próximo la cosecha pueda realizarse con ellas.

Si este ministerio pone en acción a sus especialistas, le será posible fabricar con seguridad tales cosechadoras. Pero, sus funcionarios, si se les apremia producirlas, fingen prestar atención a esto, si no, se despreocupan y ni siquiera elevan una solicitud al respecto. Tuvimos el éxito en la fabricación de la trasplantadora de arroz, pero todavía no hemos conseguido producir la cosechadora de arroz que convenga a las condiciones reales de nuestro país. Si bien por falta de experiencias y de técnica no nos sea posible fabricar cosechadoras combinadas de arroz similares a las importadas, podrían construirse aunque sólo fueran para segar el arroz. Si se siega con ellas, se hacen los haces a mano y después se apilan, el arroz no se verá dañado por el granizo.

En 1963, el jefe de la delegación de cierto país que nos visitó, al ver en la campiña Yoldusamcholli que los tractores “Chollima” segaban el arroz con la cuchilla acoplada a ellos, dijo que estaba muy admirado, pero que su país, a pesar de tener una gran población, no había podido fabricar todavía una máquina así. Ya han pasado 13 años desde entonces, pero los funcionarios del Ministerio de Industria de Maquinaria y del Comité de Agricultura no han perfeccionado ni siquiera la cosechadora de arroz, entregándose sólo a la palabrería.

Los funcionarios del Ministerio de Industria de Maquinaria sólo gritan la consigna a favor de las tres tareas de la revolución técnica, pero ni siquiera han logrado que se fabrique una cosechadora de arroz digna de mención. Les falta el espíritu de servir al pueblo. Cueste lo que cueste, dicho ministerio tiene que perfeccionarla este año y hacer 300 unidades. Sólo así, el año próximo, será posible realizar la cosecha con ellas. Con esas 300 cosechadoras de arroz se hará el ensayo en el presente año, y si resultan eficientes, en el siguiente se fabricarán y se enviarán al campo en mayores cantidades.

Al acoplársele la cuchilla al tractor “Chollima” y segar así el arroz, el vehículo puede hundirse por el peso en el arrozal. Por tanto, es aconsejable proveer a la cosechadora de orugas, de modo que sea ligera su presión.

Hay que producir gran cantidad de rociadores y enviarlos al campo.

Según datos, si las hojas de maíz se marchitan por un día cuando brota la panícula de flores masculinas, el rendimiento se rebaja en un 15 %, y si se marchitan durante una semana, en un 50 %.

En nuestro país suele llover mucho cuando sale la panícula de flores masculinas. Un año, alrededor del 20 de junio, hubo una inundación. Entonces, viajando en el tren hacia la provincia de Phyong-an del Norte, vi que el distrito de Sukchon estaba anegado. Pero, ahora sigue la sequía por la influencia del frente frío. Parece que bajo esta influencia se alteran también las estaciones.

A principios de este año enfatiqué que se produjeran y se enviaran al campo muchos rociadores, pero el Consejo de Administración no sólo no ha fabricado suficientes rociadores y mangueras, sino que tampoco ha enviado al campo los que tenía producidos.

Aprovechando la ocasión de mi viaje a la provincia de Hamgyong del Sur para acompañar al Primer Ministro de otro país, organicé una reunión de consulta con los funcionarios del sector de la economía rural de esa provincia y los de la industria química, quienes me informaron sobre la situación de la agricultura de este año, mientras el visitante recorría las fábricas y empresas. En la reunión, el presidente del comité provincial de economía rural me pidió mangueras; por eso averigüé si las había, y me hicieron conocer que existía reserva.

A pesar de que las granjas cooperativas no podían utilizar los rociadores por falta de mangueras, el Comité de Agricultura no organizó el trabajo para entregárselas ni tampoco planteó el asunto. Si yo no me hubiera percatado a tiempo de esta situación y tomado las medidas pertinentes en dicha reunión, no habrían podido regar los maizales aun teniendo los rociadores. Cuando se les entregaban los

rociadores a las granjas cooperativas, debían ser acompañados de mangueras; pero no lo hicieron así.

Recientemente, recorriendo las provincias de Hwanghae del Norte y el Sur, y de Phyong-an del Sur, vi que muchos maizales estaban cerca de los arrozales y las vaguadas. Para regarlos bastará con crear pantanos y esparcir sus aguas con rociadores.

En la actualidad, nuestros funcionarios trabajan de manera facilista. Para aparentar que riegan los maizales con rociadores ellos los han instalado cerca de la carretera, pero entre los maizales situados en los valles o los algo apartados de la carretera son pocos los que se riegan así.

Si se acopla la manguera al rociador es posible salpicar agua hasta 50 ó 100 metros de distancia. Los funcionarios del sector de la economía rural deben tomar medidas estrictas para irrigar los maizales con rociadores.

Hay también que fabricar y enviar al campo los equipos para regar los maizales por surcos. Sólo cuando se aplica esta forma de riego es posible evitar la influencia del frente frío y elevar el rendimiento del maíz. Cuando su cosecha sea abundante, será posible abastecer al pueblo de suficientes víveres y resolver también el problema del alimento para animales domésticos.

Para el año próximo, hay que tomar medidas tendentes a elevar el agua con las bombas y regar los maizales por surcos.

Las parcelas que ahora tienen las granjas cooperativas en las laderas pueden ser regadas sólo cuando se eleve el agua. El riego por surcos necesita menos insumos y mano de obra y es más fácil que el riego por aspersión. Para el primero se necesitan pocas bombas, pero para el otro muchas, además de diversos tubos y válvulas. Para regar por aspersión una hectárea de tierra, se requieren dos toneladas de tubos de hierro fundido. Además, es difícil mantener sus equipos.

El Consejo de Administración y el Comité de Agricultura deben examinar concretamente la superficie de los maizales donde se puede introducir el riego por surcos y, desde septiembre de este año hasta abril del próximo, desplegar una dinámica lucha para ponerla en riego.

También tienen que organizar minuciosamente la producción de bombas de agua, de motores y de tubos necesarios para ese riego.

Hay que reajustar bien las instalaciones del riego por aspersión.

En no pocas provincias como las de Phyong-an del Norte y Hwanghae del Norte, así como en la ciudad de Pyongyang, las instalaciones de riego por aspersión se han quedado casi destruidas. Aunque se han acondicionado con enorme cantidad de materiales y de fuerza laboral, no se aprovechan como es debido. Hace poco, yendo al distrito de Kangdong, vi a los alumnos regar los maizales con las palanganas y los cubos. Allí también estaba instalado el sistema de riego por aspersión, pero habían desaparecido totalmente los tubos plásticos y las válvulas, y sólo quedaban los tubos de hierro fundido, enterrados.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido deben examinar junto con los de los comités distritales, el estado del mantenimiento de las instalaciones de riego por aspersión y cuestionar con severidad la desatención de los funcionarios. Al mismo tiempo, tomarán las medidas para poner en su estado original las instalaciones destruidas.

Hay que adoptar medidas drásticas para prevenir los daños por las inundaciones.

Ahora en la Tierra aparecen con mucha frecuencia fenómenos climáticos anormales. Según datos, estos fenómenos se deben al enfriamiento de la región ártica y llegarán a su apogeo en la década del 80, normalizándose en el año 2 000.

Se dice que en Malí la temperatura llegó a 4 grados bajo cero en noviembre de 1975, y en Moscú, nevó en agosto del año pasado. Asimismo oí que en una zona de China, donde caían entre 500 y 800 milímetros de lluvia en un año, hubo una precipitación de 2 000 milímetros en dos días, desmoronando un gran dique. Según se informó, también en la India, Bangladesh y Birmania las inundaciones causaron la muerte a numerosas personas. En Rumania, hace unos años, hubo crecida en el Danubio por primera vez en varios siglos y, tres años después, otra, que originaron perjuicios. Por eso, en

ese país, después de discutirse en el pleno del Partido las medidas para prevenir los daños por las inundaciones, están construyendo embalses. También los japoneses dicen que en el futuro su país podrá sufrir fuertes influencias del anormal clima.

Los trabajadores directivos no deben considerar ajenos estos hechos. Dado que los países vecinos padecen intensamente estas anormalidades, también pueden sucederle al nuestro. Ya que ahora vivimos la época de la ciencia, tenemos que confiar en ésta.

En nuestro país, el año pasado, llovió igualmente a cántaros en las regiones del monte Myohyang y de los distritos de Kaechon y Kujang, causando grandes dificultades a la agricultura. Una joven jefa de brigada de una granja cooperativa del distrito de Kaechon, dijo que se había fijado la meta de 8 toneladas de maíz por hectárea, pero obtuvo sólo 5 porque los sembrados se anegaron.

En nuestro país, las zonas donde pueden caer lluvias torrenciales son la ciudad de Huichon y el distrito de Tokchon, situados entre las estribaciones de la cordillera Rangnim. Si el viento caliente que llega del Pacífico choca con el aire frío que se produce en la cordillera Rangnim, puede llover a cántaros. También la inundación que hace años azotó a la ciudad de Pyongyang se debió a la repentina crecida del río causada por la lluvia torrencial ocurrida en la zona del distrito de Tokchon.

Ahora sigue la sequía, pero en adelante pueden caer lluvias torrenciales en nuestro país. Nadie sabe cuándo lloverá torrencialmente, pero es ley que esto sigue a una sequía dura. Es por eso que debemos tomar medidas estrictas para prevenir los daños que causen las precipitaciones abundantes.

Algunos funcionarios viven indolentes, sin tomar las medidas para prevenir los posibles daños por las inundaciones, pretextando que en los últimos años no estas ocurrieron, lo cual es un grave error. Antes se organizaba el comité para prevenir los daños de los vientos y las inundaciones, el cual tomaba medidas correspondientes, pero en los últimos años ha dejado de realizarse hasta ese trabajo. Si, cantando a la vida en paz, no tomáramos medidas para evitar los daños por las

inundaciones podríamos ser afectados por ellas en el momento menos pensado.

Ahora, en nuestro país existen 1 500 embalses y si ceden sus diques, será un desastre. Ya mediante la movilización de los estudiantes universitarios realizamos una investigación sobre las presas, por eso tenemos que tomar cuanto antes las medidas para repararlas. También en Huichon y Tongsin hay que levantar diques para evitar perjuicios por las inundaciones.

En especial, es preciso tomar medidas estrictas para proteger de ellas a la ciudad de Pyongyang. Hay que concentrar grandes fuerzas en la construcción de la presa de la Central Eléctrica de Taedonggang para terminarla cuanto antes, y concluir pronto el diseño de la presa de Sinphyong para emprender su construcción el año próximo. Sólo así será posible proteger de inundaciones a la ciudad de Pyongyang.

Es menester también tomar medidas de drenaje. Dado que no sabemos cuándo y en qué valle lloverá torrencialmente anegándose los arrozales y los campos de secano, es preciso fabricar muchas bombas de agua para extraer a tiempo el agua estancada. Ahora no se producen las bombas de agua de 71 centímetros de calibre, que se usan en la eliminación del agua estancada, por lo cual hay que iniciar pronto su producción.

Igualmente es preciso tomar medidas para evitar daños por terremotos.

En la novela china *Xiyouji* se usa la expresión “tiantadixian”, que significa que se derrumba el cielo y se hunde la tierra. Hace poco en China un terremoto enterró toda una ciudad. Pero, como lo pronosticaron, no tuvieron muchas víctimas. En el futuro, también a nuestro país puede perjudicarlo un terremoto. Pero, no está establecido el sistema para su observación y predicción.

Hemos de importar cuanto antes los aparatos de sismografía.

Si no hay local para el Instituto de Investigaciones Sísmicas, hay que concederle cualquier edificio y resolverle también los equipos de radiocomunicación.

Es menester organizar bien la ayuda laboral al campo.

El Consejo de Administración deberá planificar para el año próximo la movilización de 400 mil personas en total entre los militares del Ejército Popular, los estudiantes universitarios y los empleados, para prestarle la ayuda laboral al campo. Hay que contar para este fin también con los alumnos de las escuelas medias altas. Este año hemos movilizado a 100 mil empleados, pero en el próximo, el número no superará los 50 ó 60 mil, porque se ha reducido mucho la mano de obra del sector no productivo.

Los militares del Ejército Popular deberán prestar su ayuda laboral a las granjas cooperativas de la región donde están estacionados. Esto les será útil tanto para guardar el secreto militar como para asegurar su cohesión con el pueblo y hacer sus preparativos de combate.

Una unidad del Ejército tiene sus compañías encargadas de ayudar con responsabilidad, cada cual, a una granja cooperativa en las labores agrícolas, de lo que los granjeros se sienten muy satisfechos. Los militares de esa unidad colaboran allí en el trasplante del arroz y en el deshierbe, regresan luego para hacer sus ejercicios y estudiar, y si crecen las malas hierbas, van otra vez a arrancarlas.

También las granjas cooperativas prefieren la ayuda de los militares de su zona a la de los de otras. Cuando estuve recientemente en la provincia de Hwanghae del Norte sus funcionarios me dijeron que los militares estacionados en su provincia fueron a la de Hwanghae del Sur para ayudarle y me pidieron que interviniera para que lo hicieran en la suya.

Considero justa la propuesta de los funcionarios de la provincia de Hwanghae del Norte. No sé por qué los militares del Ejército Popular se envían a otra provincia para ayudar a las granjas cooperativas en las faenas agrícolas, cuando podían hacerlo en la que están acantonados. El desordenado traslado de los militares del Ejército Popular es producto de que el Consejo de Administración organiza a la bartola la ayuda laboral al campo.

Si el año próximo se movilizan 400 mil personas para esta labor corresponde un brazo masculino a cada tres hectáreas de tierra cultivable. En el Ejército Popular deben analizar si es posible destinar

un militar por cada tres hectáreas de tierra cultivable de las granjas cooperativas de la región donde están estacionados, y si el número no basta, tienen que completarlo con los de otras regiones.

La situación de la mano de obra en el campo sigue siendo tensa. Esta vez hemos tomado la medida de enviarle a 15 mil egresados de sus escuelas medias altas. Pero, ya que en nuestro país existen casi 4 mil granjas cooperativas, a cada una de éstas no corresponderían más que 3 ó 4. En el futuro le enviaremos más desmovilizados del ejército.

Ahora me referiré a la necesidad de desarrollar con rapidez la industria naval.

En la actualidad, esto adquiere particular importancia.

Sin impulsarla no es posible desarrollar el comercio exterior y la pesquería ni fortalecer la capacidad de defensa nacional. Por eso, en el Comité Político del Comité Central del Partido, y cada vez que se me ofrecía la oportunidad, recalqué con particular énfasis la necesidad de desarrollar con rapidez la industria naval.

Hemos de dedicar grandes fuerzas a su fomento para poder construir mayor número de modernos barcos de carga, de pesca y de guerra.

La tarea primordial que se presenta ante esta industria es construir más barcos mercantes de gran envergadura para el comercio exterior.

Sólo desarrollando así el comercio exterior es posible resolver el acuciante problema de las divisas que tiene el país y elevar el nivel de vida material y cultural de nuestro pueblo.

Hasta hoy el Partido ha prestado una profunda atención al comercio exterior y tomado varias medidas para su desarrollo.

En el pasado nuestro comercio exterior estaba dirigido principalmente a los países socialistas. En su valor total, el relacionado con esos países ocupaba la mayor parte, y con respecto a los capitalistas, una suma insignificante. Esta tendencia unilateral causó cierto obstáculo al desarrollo de la economía de nuestro país.

Desistiendo de esa tendencia en el comercio exterior, debemos salir activamente no sólo al mercado socialista, sino también al

capitalista y al del Tercer Mundo. Si ampliamos el comercio con los países capitalistas y los del Tercer Mundo podremos comprar diversas mercancías y materias primas útiles, que facilitarán mejorar considerablemente también la vida del pueblo.

Si importamos el caucho crudo, el azúcar, los aceites, el algodón, la apatita, entre otros productos, podremos producir diversos artículos de buena calidad y satisfacer armoniosamente las necesidades de la vida. Si tenemos divisas y barcos podremos comprar a los países capitalistas y a los del Tercer Mundo cuantas mercancías y materias primas queramos.

Si comerciamos con los países capitalistas podremos introducir también avanzados logros de las ciencias y la técnica.

Como los países socialistas efectuaron la revolución sin haber llegado a un alto grado de desarrollo del capitalismo, en no pocas esferas están más atrasados que los países capitalistas desarrollados en la ciencia y la técnica.

Lo mismo ocurre en el caso de nuestro país.

Ahora construimos en Sunchon una fábrica de cemento con los equipos importados de un país capitalista y, cuando termine esta obra, llegará a producir 3 millones de toneladas de cemento al año.

Según he visto hace poco en la Fábrica de Cemento 8 de Febrero, un horno no daba al año más que 250 mil toneladas de cemento. Pero uno de la Fábrica de Cemento de Sunchon producirá anualmente un millón de toneladas. Esto quiere decir que los equipos de esta última son técnicamente muy superiores que los de la otra. Por eso, debemos importar modernos equipos fabriles de los países capitalistas.

Si queremos comprar éstos y materias primas a los países capitalistas y a los del Tercer Mundo, tendremos que contar con divisas y grandes barcos de carga.

Nuestro país tiene inagotables fuentes de divisas.

El año próximo podremos exportar unas 200 mil toneladas de maíz. Si se obtiene este año una cosecha abundante de arroz podremos vender también cierta cantidad. Sólo si exportamos el maíz

y el arroz, podremos importar unas 500 mil toneladas de harina de trigo que se necesitan para hacer pan para los escolares. En las condiciones climáticas de nuestro país no se da bien el trigo.

También el cemento podrá exportarse el año que viene. Si se completa la obra constructiva de la Fábrica de Cemento de Sunchon la capacidad productiva de este renglón en nuestro país llegará a ser de 8 millones de toneladas y, si se le agrega el cemento de baja consistencia, llegará a 10 millones de toneladas. Del cemento que produzca esa fábrica podremos exportar unos dos millones de toneladas. Ahora muchos países quieren comprarlo. Hay uno que nos pide 300 mil toneladas por año. Lo requieren en gran cantidad los recién independizados, porque no lo tienen. Solamente con la venta de un millón de toneladas de cemento podremos obtener divisas en una suma de 23 millones de libras esterlinas.

Además podemos vender unas 200 mil toneladas de fertilizantes y cerca de 500 mil de materiales de acero.

Aunque existen inagotables fuentes de divisas en el país, tenemos pocos barcos de carga de gran desplazamiento, necesarios para el transporte. Como en la actualidad algunos países grandes importan granos debido al malogro de la agricultura, nos es difícil fletar buques grandes por mucho que nos empeñemos. De ahí que nos veamos obligados a construirlos, con nuestras propias fuerzas, cueste lo que cueste.

Por abundar en esas fuentes, nuestro país puede ganar muchas divisas si cuenta con grandes embarcaciones de carga.

Actualmente no son pocas las fábricas que no producen como es debido por la escasez de materias primas e insumos, pero si tenemos las divisas, podremos importárselos para garantizar su pleno funcionamiento. Si invertimos un poco de divisas podremos lograr que las fábricas de calzado funcionen debidamente.

Ahora para nuestro país es muy importante resolver el problema de la escasez de las divisas para así importar materias primas. Si se logra esto, serán resueltos todos los problemas que quedan pendientes en la economía nacional.

De tener muchos barcos podremos también fletarlos. Hace poco el “Tonggon-aeguk” ingresó por ese concepto 120 mil libras esterlinas con sólo una carga.

La solución para nosotros consiste en construir muchos barcos de gran envergadura y comerciar así activamente con muchos países del mundo. La construcción de gran número de navíos de este tipo es hoy como la vía vital para el desarrollo de la economía de nuestro país. De ahí que esta reunión del Comité Político del Comité Central del Partido haya decidido plantearla como un problema relacionado con su política.

Hemos de procurar que todo el Partido, todo el país y todo el pueblo se empeñen en construir mayor número de barcos de gran calado.

Nuestro país cuenta con condiciones materiales que lo favorecen.

Ahora tiene no pocos astilleros, entre otros, los de Nampho, Rajin, Wonsan, Chongjin, Ryong-ampho, los cuales podrán hacer cuantos barcos quieran de gran tamaño si refuerzan sus talleres de prefabricación, gradas y atracaderos. También en Kim Chaek y Sinpho se pueden construir barcos. Igualmente, el Taller de Reparación de Barcos de Haeju, si bien ahora es tan modesto, puede hacer barcos si se arregla bien.

En cuanto a los motores para navíos, es menester fabricarlos en parte con nuestras propias fuerzas, e importarlos también de otros países. Si tenemos divisas, podemos importar cuantos muebles sean necesarios para los barcos. No es problema lo de las chapas de acero, ya que se producen en nuestro país.

Puede decirse que ahora existen condiciones mucho más favorables que cuando echábamos las bases de la industria mecánica, inmediatamente después de terminada la guerra.

Además, los trabajadores del sector de la industria mecánica tienen un alto espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas.

Una vez cesada la guerra, pedimos a los extranjeros unas decenas de barcos, pero el asunto no se resolvió a pedir de boca. Por eso nos decidimos a construirlos desplegando el espíritu revolucionario del

apoyo en las propias fuerzas y recomendamos a la Fábrica 8 de Agosto producir los motores semi-Diesel. Aunque éstos eran muy atrasados, inventados en los primeros tiempos de la revolución industrial, construimos diversos barcos pertrechándolos con ellos. Más tarde, a base de nuestro propio diseño, fabricamos un nuevo tipo de motor. Tal como se dice que comenzar es medio acabar, no hay nada irrealizable si nos empeñamos una vez decididos.

Los trabajadores del sector correspondiente deberán desplegar una enérgica lucha para construir grandes barcos de carga, para así asegurar 50, de 6 a 20 mil toneladas en la primera fase, y más de 100, en la segunda. El Consejo de Administración y el comité correspondiente deberán hacerse cargo de organizar de modo concreto el trabajo para ello.

En esta reunión del Comité Político del Comité Central del Partido no adoptaremos aparte la decisión concerniente al desarrollo de la industria naval. Por tanto, ese trabajo deberá llevarse a cabo con arreglo a la solicitud formulada por el comité correspondiente.

En cuanto al problema de postergar la construcción del barco de mil toneladas en el Astillero de Wonsan, prevista para este año, y al de movilizar a los obreros calificados de otras ramas para la preparación de las gradas en el Astillero de Nampho, sería aconsejable que los resolvieran según la referida solicitud.

Es posible que a ese comité le resulte difícil reequipar el Taller de Reparación de Barcos de Haeju, que se propone tener bajo su jurisdicción, hasta tal grado que pueda producir el año próximo los barcos de gran envergadura. Con vistas al futuro considero necesario preparar un gran astillero en el puerto de Haeju.

No será mal sustituir el proceso de construcción de los barcos de 14 mil toneladas por el de 20 mil. Si se construyen diversos tipos de embarcaciones puede resultar difícil elaborar y suministrarles piezas de repuesto. Pero esta no es razón para que se construya un solo tipo de barco. Habrá momentos en que se necesiten también los de 14 mil, 3 mil y 5 mil toneladas.

Considero propicio seguir manteniendo, también en el futuro, la

base de reparación naval en Tanchon. Si crece el número de navíos se necesitará donde repararlos.

Es menester entregar unas 50 máquinas herramienta este año y otras tantas el año entrante, al comité que dirige la industria naval. Sería mejor, huelga decirlo, si resolviera este asunto multiplicando las máquinas herramienta con su propia fuerza, pero las producidas así no tienen un alto grado de precisión. Por eso hay que darle unas 100.

No sé si será posible instalar en los navíos el motor de 2 500 HP y el reductor de velocidad que produce la Fábrica 8 de Agosto. No es sencillo iniciar la producción de un nuevo tipo de motor. Esa fábrica logró producir el de 2 500 HP al cabo de largo tiempo.

Cierto año, después de sucedido el incidente del barco “Pueblo”, yo fui a la mencionada fábrica y di la tarea de producir el motor de 2 500 HP. En aquel tiempo la locomotora Diesel que tiraba de mi tren tenía 2 500 HP, por eso aconsejé que fabricara motores de igual capacidad. Como se trata de un tipo de mediana velocidad, puede utilizarse tanto en los barcos grandes como en las locomotoras.

Me han informado que, según se ha demostrado, el motor de 2 500 HP producido por la Fábrica 8 de Agosto es aceptable. Si se tiene un conocimiento seguro de él, no está mal que se instale en los grandes barcos de carga.

En cuanto a los materiales, no me parece factible asegurarlos hasta la fecha que propone el sector de la industria naval.

Ahora, debido a la gran tensión creada en el país en materia de energía eléctrica, no se producen normalmente los materiales de acero. Esto causa no pocos obstáculos a la producción en otras ramas. A pesar de ello, el Consejo de Administración no toma dinámicas medidas para resolver el problema de materiales de acero, y los cuadros responsables de los comités y ministerios se limitan a mirarse unos a otros.

Si pregunto la causa de la insuficiente producción, los funcionarios de la rama de la industria carbonera la atribuyen al irregular suministro de materiales de acero; los de la industria metalúrgica, al de la electricidad; y los de la eléctrica, al de carbón.

Como que las ramas de la economía nacional están entrelazadas, el Consejo de Administración debía haber tomado ya hace mucho tiempo, las medidas revolucionarias para resolver los problemas pendientes. Estos no se solucionan permaneciendo de brazos cruzados, sino solamente cuando se empeñan con tenacidad.

En el período de la Lucha Armada Antijaponesa todos los que se mostraban indecisos o huían temblando de miedo frente a la “operación punitiva” del enemigo, terminaban siendo matados por éste.

Cuando el enemigo lanzaba esas operaciones sobre las zonas guerrilleras, nosotros organizábamos una defensa activa lanzando a la vez ataques y, cuando aplicaba la “táctica del peinado”, la deshacíamos con nuestra táctica hábil.

También en el período posbélico tomamos muchas medidas activas para resolver los problemas pendientes. Por la necesidad de cables de acero, en aquel entonces pedimos a los extranjeros que nos vendieran una fábrica de ese producto, pero no se resolvió debidamente su importación. Por eso decidimos construirla nosotros mismos. Asigné al compañero Kang Yong Chang y al director de la Acería de Kangson la tarea de diseñarla y construirla con nuestra propia fuerza. Nuestra clase obrera y nuestros técnicos, consultando a los libros técnicos, lograron diseñarla y fabricar por fin los cables de acero. Los primeros productos nuestros no tuvieron buena calidad debido al deficiente tratamiento térmico. Por eso enviamos a los especialistas al extranjero para que observaran ese proceso. Posteriormente, con su mejoramiento se elevó mucho la calidad.

También en la labor económica hace falta una acometida activa con una táctica hábil; de lo contrario, si se permanece de brazos cruzados, no se resuelve el problema.

El Consejo de Administración no debe vacilar, sino reducir audazmente el suministro de electricidad a otras ramas y ofrecer la parte ahorrada al Complejo de Acero de Kangson y a otras acerías para que puedan producir los materiales de acero en mayores cantidades.

Ahora el Ministerio de Industria Química manifiesta su disposición de ceder una parte de la electricidad que usa al Complejo de Acero de Kangson, lo que es una propuesta muy positiva. Todos los presidentes de los comités y ministros deben adoptar igual actitud.

El Complejo de Acero de Kangson debe producir cuanto antes los tubos sin costura y suministrarlos con preferencia al Ministerio de Industria Química. Si le escasea la mano de obra, deberá desmovilizar a 500 ó 1 000 de sus obreros que participan en la campaña de ayuda laboral al campo.

Dicho complejo tendrá que producir en grandes cantidades los tubos sin costura, los cables de acero y los rieles, mediante el pleno funcionamiento de sus equipos y enviarlos a las diversas ramas de la economía nacional.

Las acerías consumen demasiada electricidad, por lo cual hay que limitar al máximo la fundición eléctrica, recurriendo preferentemente a la basada en oxígeno.

Hoy, la tendencia mundial de la fundición de acero es utilizar más oxígeno que electricidad. Con él es posible producir mucho acero de buena calidad con poco consumo eléctrico. En el futuro, el Ministerio de Industria de Maquinaria deberá fabricar muchos generadores de oxígeno para las fábricas metalúrgicas, a fin de que fundan con él.

Hay que asegurar a las centrales termoeléctricas las 4 mil toneladas de chapas de acero de 10 a 12 milímetros que necesitan, para que produzcan más energía eléctrica.

A juzgar por todo, el problema de la electricidad se resolverá en julio o agosto. Por consiguiente, hay que suministrar desde diciembre de este año los materiales necesarios para la construcción de grandes buques de carga. Como quiera que se debe terminar cuanto antes el reforzamiento de las gradas, se deberán suministrar desde septiembre de este año los materiales necesarios para ello.

Ya que el abastecimiento de materiales demorará dos meses con respecto a lo que requiere el sector de la industria naval, sería aconsejable que el año próximo se monten sólo 12 barcos grandes.

Las divisas necesarias para la construcción de grandes navíos hay que conseguirlas con la venta de barcos a otros países. Si cada año se vende sólo un barco mercante de gran desplazamiento será posible, con las divisas así obtenidas, comprar cuantos muebles para navíos y equipos para la ampliación de los astilleros se necesiten.

De acuerdo a la comparación que hicimos de un barco de 20 mil toneladas construido en nuestro país con el “Tonggon-aeguk”, el primero resultó ser maravilloso. Por tanto, existen todas las posibilidades de vender a otros países los buques construidos aquí. Ustedes no deben menospreciar nuestra técnica. Si construimos barcos para exportarlos se desarrollará más la tecnología del país al respecto.

En el sector de la industria naviera hace falta autofinanciarse con las divisas que se obtienen con la venta de los buques.

A la par de grandes barcos de carga, hay que construir también muchos pesqueros.

Sólo así será posible realizar la pesca en el mar en todas las estaciones del año y mejorar la alimentación del pueblo. Ahora muchos cardúmenes de caballas llegan hasta los mares cercanos, pero no estamos en condiciones de capturarlas en grandes cantidades por la escasez de barcos y de redes.

Los funcionarios del Ministerio de Industria Pesquera no prepararon bien la pesca de caballas en los mares cercanos, preocupándose sólo por la pesca de altura. ¿Por qué capturar los *myongthae*s en alta mar cuando hay cardúmenes de caballas en mares cercanos? Perder éstas para coger aquéllos es igual a dejar escapar al puerco doméstico por ir a cazar a un jabalí. Por lógica, los funcionarios del Ministerio de Industria Pesquera habrían debido preparar a tiempo las redes para caballas y detectar con esmero sus cardúmenes.

La caballa es un pez incomparablemente más estimado que el *myongthae*. Si capturamos tan sólo de 50 a 100 mil toneladas de caballas por año, podremos mejorar la alimentación del pueblo.

Hubo tiempos en que se capturaron en nuestro país tantas caballas

que incluso se destinó una parte para abonos. En aquel entonces el pueblo y los militares se alimentaron de caballas. Además, se procesan con facilidad. Basta con lañarlas, salarlas y almacenarlas en tanques. Cuando su captura fue profusa, instalamos en varios lugares los tanques para su almacenamiento, pero dejaron de pescarse más tarde.

Este año muchos cardúmenes de caballas aparecieron de nuevo en los mares cercanos; el sector de la industria pesquera debe capturarlas sin dejar ni una.

Para aumentar la producción de pescado hay que construir muchos barcos, en particular, arrastreros por la popa de 3 750 toneladas.

Un buque de este tipo captura al año 20 mil toneladas de peces, cifra que equivale a 5 mil toneladas de carne de cerdo si se calcula en proporción de 4 a 1. Obtener 5 mil toneladas de carne de cerdo sin gastar ni un gramo de pienso es algo muy positivo.

El Astillero de Chongjin y el de Sinpho deberán construir, cada uno, por año, dos arrastreros por la popa de 3 750 toneladas. Si al segundo no le es suficiente la actual capacidad, hay que asignarle sólo la construcción de barcos, pasando a Tanchon la tarea de repararlos. El Consejo de Administración deberá crear al Astillero de Sinpho las condiciones para poder construir los arrastreros por la popa de 3 750 toneladas.

Sugiero asimismo que examinen la posibilidad de construir dos más en algún otro astillero. Es loable si se montan diez barcos de ese tipo en un año. Parece que consideran difícil su construcción por ser compleja su estructura interna, pero si es así, pueden quitarle el sistema de producción de harina de pescado, pero jamás el de la congelación.

Es preciso construir en gran número también los arrastreros por la popa de 400 a 500 toneladas.

Si en el sector pesquero no se captura gran cantidad de *myongthae* en su temporada, esto se debe a que son pocos los barcos que pueden resistir grandes oleajes. En nuestro país la temporada de la pesca de *myongthae* dura solamente unos 50 días, pero se pierden unos 20 a

causa de las marejadas. Por eso hay que construir en gran número los arrastreros por la popa de 500 toneladas que puedan navegar en mares muy agitados.

No es necesario importar equipos para esos barcos, ya que pueden instalarse en ellos el motor de 400 HP y el detector fabricados en nuestro país.

El Consejo de Administración deberá organizar de modo meticuloso el trabajo para construir los arrastreros por la popa de 400 a 500 toneladas.

Junto con esto, tendrá que indagar y examinar minuciosamente el estado real de los talleres de reparación naval pertenecientes al Ministerio de Industria Pesquera y tomar las medidas para reforzarlos donde sea necesario.

Hay que reforzar también, entre otros, el Taller de Reparación de Barcos de Wonsan.

Es preciso dar máquinas herramienta a los talleres de reparación de barcos que necesiten la mejora y asegurar también suficiente cantidad de materiales para la construcción naval.

No debe ocurrir que se abandone la construcción de buques de guerra so pretexto de hacer muchos mercantes de gran tonelaje y pesqueros. Hemos de fabricar tanto los barcos civiles como los de guerra manteniendo continua y firmemente la línea del Partido de impulsar paralelamente la construcción económica y la preparación de la defensa nacional.

En el Astillero de Nampho hay que instalar nuevas gradas para montar los navíos de carga de 20 mil toneladas.

Al Astillero de Ryong-ampho le compete construir dos barcos de exploración petrolera y uno de carga universal.

Hay que seleccionar de modo apropiado al personal que trabajará en los barcos grandes.

Para esto es imprescindible que la universidad y la escuela superior de náutica matriculen a buenos estudiantes.

Ahora la selección de éstos se lleva a cabo como quiera. La razón consiste en que los comités provinciales del Partido dan de lado a esta

labor y la dejan sólo en manos de los trabajadores del sector educacional.

En adelante, la universidad y la escuela superior de náutica deberán admitir sólo a buenos estudiantes. Únicamente entonces sus graduados serán capaces de trabajar como cuadros en la marina de guerra y como tripulantes en otros barcos.

A la par que se selecciona con acierto a los estudiantes para la universidad y la escuela superior de náutica, hay que formarlos bien.

Se deben ampliar los puertos.

En la costa occidental grandes fuerzas deben dirigirse a la ampliación del puerto de Nampho. Esta debe realizarse represando la parte inferior al faro, incluida en el plan del año próximo. Para ello este año hay que preparar bien su diseño y realizar una prospección concreta.

Es menester reconstruir también el puerto de Songrim, para que puedan atracar allí los barcos extranjeros. Este puerto tiene condiciones favorables, ya que llega allí la vía férrea. Para que puedan anclar en él los barcos de otros países hay que arreglar bien sus alrededores y construir también un pequeño salón de descanso para los extranjeros. Lo mejor será que los buques extranjeros sólo dejen sus cargas en este puerto, proveyéndose de agua y aceite en el de Nampho.

En cuanto al puerto de la comuna de Jedo, éste no podrá utilizarse, a mi parecer, como un puerto internacional, puesto que es demasiado pequeño. Yo había dado la tarea de reconstruirlo, pero a mi juicio deberá anularse ésta. Pero si el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo prefiere, lo reconstruirá por su propia cuenta de modo que sirva para transportar el arroz y el carbón que se producen en la localidad.

Hay que interrumpir por un tiempo la reconstrucción del puerto de Haeju.

Se debe construir un dique seco en la costa occidental. Es aconsejable que se haga en la comuna de Ryongnam a partir del año próximo.

En la costa oriental es necesario dragar los puertos. De lo contrario éstos se tornarán inservibles. Por eso hay que construir, además de grandes barcos de carga, algunas dragas para trabajar en los puertos.

Esta tarea debe asignarse a la Planta de Construcción Naviera de Kim Chaek, así como a otras de este tipo.

Ella, en lugar de los barcos de 20 mil toneladas de cuya construcción está ahora encargada, debe montar los de 1 000 y 1 500 toneladas para utilizarlos como dragas y pesqueros.

De la concreta organización del trabajo para ampliar y dragar los puertos, tendrá que hacerse cargo el Consejo de Administración.

Es todavía prematuro abrir una ruta de navegación entre Chongjin y Songrim. Esto es imposible mientras no esté reunificado el país. Por supuesto, puede realizarse esa navegación pasando por Japón, pero no hay necesidad de hacerlo así. Si el barco hace escala en Japón, será muy costosa la travesía.

Para transportar el mineral de hierro de la Mina de Musan al Complejo Siderúrgico de Hwanghae, se debe tender el ferrocarril entre Kanggye y Musan. Pero no hay necesidad de llevarlo a este complejo. Si se normaliza el funcionamiento del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, a la Mina de Musan le será difícil siquiera abastecerlo de mineral de hierro.

También en la región occidental abunda el mineral de hierro para el Complejo Siderúrgico de Hwanghae. Su yacimiento en la Mina de Unryul no es pequeño, y en la de Tokhyon, llega a 70 millones de toneladas. Si se calcina, el mineral de esta última puede utilizarse de modo irreprochable en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

Nuestros trabajadores, aunque disponen de gran cantidad de mineral de hierro en la Mina de Tokhyon, en vez de pensar en la manera de aprovecharlo mediante su calcinación, mienten en aras de estar sólo en busca de la limonita, cautivados por el conservadurismo. Hace poco destruyeron muchos arrozales al construir una carretera para ampliar la Mina de Jaeryong, pero resultó que el yacimiento de ésta era muy pobre. Construir un horno de calcinación y aprovechar el mineral de hierro de la Mina de Tokhyon, sobre el cual se tiene

conocimiento suficiente, es mejor que ampliar una mina no muy conocida. Abrir una mina necesita más esfuerzos que construir un horno de calcinación.

Ahora bien, hay que mejorar la administración urbana.

Este es un trabajo muy importante para proteger y cuidar las conquistas socialistas logradas con nuestro sudor.

Ahora, los trabajadores del sector del urbanismo no reparan ni cuidan bien los edificios.

Hace poco tiempo estuve en la ciudad de Haeju y vi que, a pesar de que existen muchos edificios altos, éstos tenían un aspecto indecente por el deficiente mantenimiento. Tampoco había allí buenos árboles en las aceras y se veían muchas ventanas rotas en las viviendas. Si el vidrio escasea, al menos lo hubieran hecho aunque fuera de plástico, pero no lo hicieron así. Con las ventanas sin cristales es difícil soportar el frío en el invierno. Como no están instalados los ascensores en los edificios altos, sus moradores tienen inconvenientes en la vida. No sé por qué construyen edificios altos si no les instalan los ascensores. El trabajo de administración urbana en la ciudad de Haeju sigue siendo igual que en el pasado, aún no muestra una mejoría mencionable.

Tampoco en la ciudad de Pyongyang se realiza con esmero el trabajo de mantenimiento de los edificios. Hace poco estuve en el salón de banquete del Palacio Cultural del Pueblo junto con huéspedes extranjeros y vi que su piso estaba ennegrecido. No sé por qué se ha manchado tanto, si allí no se han ofrecido tantos banquetes.

Tampoco se realiza bien la administración urbana en las ciudades de Phyongsong, Nampho, Wonsan, Hamhung y Chongjin.

No hay muchas cabeceras distritales y poblados obreros limpiamente arreglados. Estuve varias veces en el distrito de Sinchon, provincia de Hwanghae del Sur, y observé que su cabecera era sucia. En el poblado de los obreros de la Fábrica de Tractores Kumsong no se mantienen debidamente los sistemas de acueducto y de alcantarillado.

En la administración urbana están rezagadas especialmente las

provincias de Phyong-an del Sur, Hwanghae del Norte y del Sur. En las de Hamgyong del Norte y el Sur pueden verse cabeceras distritales limpias y ordenadas, pero pocas hay así en las de Phyong-an del Sur, Hwanghae del Norte y del Sur. Si el Estado ha construido viviendas confortables, deberían mantenerse en buen estado, pero no ocurre de esta manera.

En la provincia de Hwanghae del Sur los fondos destinados a la reparación de las viviendas se invierten para otros fines. El distrito de Sinchon ha construido con esos fondos la sede de su procuraduría, mientras que el de Unryul, la de su comité sindical. ¡Cuan lamentable es esto! Debido al desvío de esos fondos es imposible reparar adecuadamente las viviendas.

En el sector de la administración urbana hay tanta indisciplina que ni se registran las viviendas nuevas ni, por lo tanto, se cobran debidamente los precios de su uso.

Los trabajadores de este sector tampoco suministran regularmente el agua a los habitantes. Ahora, en no pocos lugares ésta se envía de acuerdo a un horario y, peor aún, no a tiempo. En la ciudad de Phyongsong, debido al anormal suministro de agua a las viviendas, sus habitantes tienen muchos inconvenientes en la vida. En la ciudad de Pyongyang, aunque hace mucho comenzó la construcción del depósito de agua de Roksan, aún no se ha terminado.

Nuestros trabajadores construyen los edificios por un lado, y por el otro los dejan deteriorarse, sin atenderlos apropiadamente. Esto es igual a echar agua en una tinaja sin fondo. Si no se realiza bien la administración urbana, no valen un bledo las muchas construcciones que se efectúen.

La causa principal de la mala marcha del trabajo de administración urbana consiste en que los altos funcionarios del Comité de Servicio al Pueblo no laboran desde la posición de dueños.

La responsabilidad de ello recae también sobre los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido. Estos son amos de sus provincias, responsabilizado cada uno de ellos, con una décima parte del territorio del país. Por tanto, deben conocer y dirigir todos los

trabajos de sus respectivas provincias. Pero parece que ahora éstas carecen de su amo. Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido no prestan atención al trabajo del urbanismo. Si lo hicieran, aunque fuera un poco, por lo menos habrían pasado por las casas de los ciudadanos en las horas de ida y venida del trabajo, para ver si sus moradores las mantienen bien o no. Pero no lo hacen así.

Tampoco los presidentes de los comités de administración de las provincias intervienen como dueños en la labor de administración urbana. Para que ellos trabajaran bien con apego a las respectivas provincias, yo designé para ese cargo a sus oriundos. Pero no realizan debidamente ese trabajo en sus provincias.

Los funcionarios, con una especial atención sobre la administración urbana tienen que proteger y cuidar mejor las conquistas socialistas logradas con nuestro sudor.

Hay que hacer preparativos perfectos para que en la reunión ampliada del Comité Político y en el pleno del Comité Central del Partido puedan discutir el trabajo del sector de la administración urbana. Ya que son graves las deficiencias aparecidas ahora en esa labor, considero necesario que se discuta el asunto en el Comité Político del Comité Central del Partido. Los funcionarios del sector correspondiente deberán indagar y conocer de modo más profundo el estado real del trabajo de administración urbana y tomar medidas concretas.

El problema de mejorar este trabajo puede discutirse tanto en el Comité Político del Partido como en el pleno del Comité Central, pero será mejor que se examine en el pleno después de discutido previamente, y tomada la medida al respecto, en la reunión ampliada del Comité Político. Habrá que prever para agosto o septiembre de este año esa reunión ampliada del Comité Político.

El Consejo de Administración tendrá que estudiar la plantilla del Comité de Servicio al Pueblo. Como quiera que éste abarca ahora muchas ramas parece que sus cuadros responsables no pueden prestar la debida atención al referido trabajo.

A mi juicio, será bueno separar de ese comité la Dirección General

de Urbanización, de modo que sea un organismo independiente. Además, hay que estructurar sólidamente las filas de cuadros de esta rama.

Al tiempo que se mejora el trabajo de administración urbana se debe desenvolver ampliamente el movimiento para eliminar en el campo las casas de techo de paja.

Para acabar con éstas y construir viviendas modernas en las áreas rurales, el Estado está destinando enormes fondos. Gracias a ello, en la provincia de Hamgyong del Norte y otras desaparecieron no pocas de ellas y se construyeron viviendas modernas rurales. Pero en la provincia de Hwanghae del Sur quedan muchas todavía. Es un problema muy serio que en la época del Partido del Trabajo no se haya logrado acabar con ellas.

En el pasado otras provincias ayudaron mucho a la de Hwanghae del Sur en la construcción de las viviendas rurales, pero dejaron de hacerlo a mitad de camino, debido a lo cual quedan todavía no pocas casas de techo de paja. También la ciudad de Pyongyang abandonó a medio cumplir su ayuda a ella en la construcción de viviendas rurales.

Tampoco esa propia provincia impulsó debidamente la lucha para acabar con las casas de techo de paja. El Estado construyó magníficas viviendas rurales en la comuna de Oguk, del distrito de Anak, pero la provincia de Hwanghae del Sur no desplegó con energía la lucha por la construcción de viviendas rurales tomándolas como modelo.

En esta provincia no hay ni una cabecera de distrito acondicionada debidamente. Según he visto, las de los distritos de Jaeryong y Sinchon no estaban limpias. Si en las cabeceras distritales se levantaran viviendas como las edificadas en la comuna de Oguk, resultarían excelentes.

Esta vez hemos criticado duramente a los cuadros responsables de la provincia de Hwanghae del Sur, pero tan sólo con la crítica no se resuelve el problema. Todo el país deberá empeñarse para ayudar a la provincia de Hwanghae del Sur.

Ya que los campesinos de esta provincia se esfuerzan mucho para producir arroz, a toda costa debemos construirles magníficas casas,

acabando cuanto antes con las que quedan de techo de paja.

La provincia de Hwanghae del Sur debe trazar el plan para eliminarlas por completo en cinco años, construyendo anualmente 30 mil nuevas casas y desplegar la batalla de velocidad y la batalla de sucesiva conquista.

Antes que nada, la construcción de las viviendas en el campo deberá realizarse en forma concentrada desde septiembre de este año hasta septiembre del próximo en los distritos de Yonan, Paechon y Chongdan, para así eliminar por completo las chozas con techo de paja que hay en ellos. Luego, ha de seguirse este trabajo en los distritos de Jaeryong, Sinchon, Anak y Pyoksong.

El Estado deberá asegurar a la provincia de Hwanghae del Sur todos los materiales necesarios para la construcción de las viviendas rurales.

Hay que darle madera a esta provincia.

Las provincias de Jagang, Ryanggang y Hamgyong del Norte deben entregarle, respectivamente, 10 mil metros cúbicos de madera al año. También antes dije a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido que le dieran la madera necesaria para la construcción de las viviendas en el campo, pero no lo cumplieron. Como que dichas provincias se aprovisionan de arroz de la provincia de Hwanghae del Sur tienen la obligación de enviarle la madera requerida para esa construcción. No pueden considerarse comunistas aquellos funcionarios que no se la envían aun viendo a sus campesinos vivir en las casas de techo de paja. Las provincias de Jagang, Ryanggang y Hamgyong del Norte se la deberán enviar incondicionalmente. De lo contrario, la provincia de Hwanghae del Sur ha de abstenerse de proveerlas de arroz.

Aparte de los 30 mil metros cúbicos de madera que van a darle conjuntamente las provincias de Jagang, Ryanggang y Hamgyong del Norte, el Estado tendrá que asegurarle de sus reservas 50 mil metros cúbicos al año.

El Ministerio de Ferrocarril tiene que acarrear oportuna e incondicionalmente para la provincia de Hwanghae del Sur la madera

necesaria para las mencionadas edificaciones.

Hay que asegurarle también el cemento, los cristales, los alambres eléctricos y otras cosas.

En una palabra, el Estado deberá garantizarle incondicionalmente los materiales necesarios para la construcción de las 30 mil viviendas rurales anuales. Ya que este año no lo tiene previsto en su plan, tendrá que suministrárselos de sus reservas y, a partir del próximo, incluirlo en el plan.

En cuanto a los adobes de detritos la provincia de Hwanghae del Sur deberá producirlos por sí misma.

Las casas rurales de la provincia de Hwanghae del Sur tienen que cubrirse de tejas de cemento.

Esta provincia tiene que realizar por su propia cuenta la edificación de las viviendas en el campo. Como que existen la Dirección General de Construcción No. 9 en ella y los cuerpos de construcción rural en sus distritos, con estas fuerzas puede acometerla por sí misma. Hay que reunir los cuerpos de construcción rural de los distritos en la Dirección General de Construcción No. 9 y llevar a cabo así, en forma concentrada, esa obra, recurriendo al método de la batalla de sucesiva conquista, o sea terminándola sucesivamente en cada tres distritos.

El cuerpo de construcción rural del distrito deberá ser dirigido por el vicepresidente del comité de administración del distrito a cargo de la construcción. Si en este comité no existe ese cargo, será aconsejable establecerlo.

También el comité de administración de la provincia de Hwanghae del Sur debe tomar en sus manos las riendas de la construcción dentro de la misma.

Al Comité Estatal de Planificación le incumbe la tarea de examinar cuántos camiones más se necesitan para los cuerpos de construcción rural de la provincia de Hwanghae del Sur y asignarles los requeridos.

No hay que movilizar a los granjeros en la construcción de las viviendas rurales en esta provincia. Si son movilizados, se irá a pique la agricultura.

También otras provincias tienen que librar la lucha por eliminar las casas de techo de paja.

La provincia de Hwanghae del Norte debe realizar la construcción de las viviendas rurales proveyéndose del Estado sólo de madera y por sí misma de los otros materiales.

En la provincia de Phyong-an del Sur son pocas las casas con techo de paja. Por eso puede acabar totalmente con ellas si se esfuerza tesoneramente un año.

En cuanto a las 3 500 toneladas de cemento, los 5 mil metros cúbicos de madera y los 10 mil metros cuadrados de cristales que necesita la provincia de Kangwon para construir las viviendas rurales en las cercanías de la autopista, debe asegurárselos el Estado.

Como quiera que también la provincia de Hamgyong del Norte tiene pocas casas de techo de paja, debe esforzarse para eliminarlas por completo con su propia fuerza.

También a otras provincias les compete levantar por su cuenta muchas casas modernas en el campo y eliminar totalmente las de techo de paja.

El Consejo de Administración deberá recibir regularmente el informe sobre el estado de construcción de las viviendas en el campo y tomar las medidas que la garanticen.

Tendrá que convocar a una reunión para organizar los trabajos con vistas a la ejecución de las decisiones de la presente reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido. Aun cuando se tenga que reajustar en parte el plan de este año, hay que materializar incondicionalmente las decisiones de la referida reunión ampliada.

De regreso a sus respectivos lugares, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido tienen que emprender pronto los trabajos de organización para ejecutar dichas decisiones.

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA POPULAR DE DINAMARCA

28 de junio de 1976

Para mí es motivo de gran alegría que la delegación del Partido Socialista Popular de Dinamarca, guiada por usted, compañero Presidente, haya visitado nuestro país.

Además, me siento satisfecho de que las relaciones entre nuestros dos Partidos se desarrollen positivamente con el paso del tiempo.

La visita de la delegación de su Partido a nuestro país es una expresión de profunda confianza hacia nuestro Partido.

Nuestros dos Partidos demandan por igual la independencia. Lo desean y aspiran comúnmente nuestros dos Partidos y pueblos.

La actual es la época de la independencia y todos los pueblos del mundo exigen la independencia. También lo requieren algunos países capitalistas, para no hablar de los socialistas y los emergentes de Asia, África y América Latina. Francia lo demanda, Japón quiere librarse del control de Estados Unidos, así como también Canadá aborrece recibir instrucciones de ese país. Por supuesto que los reaccionarios de Japón no exigen la independencia, pero sí su pueblo y sus círculos social y de la prensa. En este país, incluso en el seno del Partido en el Poder, hay muchas personas que lo demandan. Para el desarrollo de la historia es muy bueno que muchos países del mundo pidan la independencia.

Ustedes nos han expresado su caluroso saludo por el ingreso de

nuestro país en el Movimiento de los Países No Alineados; en los últimos tiempos este movimiento ha registrado un gran desarrollo y también se han ampliado sus filas.

Aunque construimos el socialismo, nos hemos incorporado al Movimiento de los Países No Alineados. En la actualidad, entre los países del Tercer Mundo hay muchos que aspiran al socialismo. Argelia manifiesta su aspiración al socialismo; también Madagascar desea ir por ese camino. Dada esta condición es importante que los países socialistas se unan a aquellos que aspiran al socialismo.

En la actualidad, las filas del Movimiento están constituidas por países de diversas tendencias: los socialistas, los prooccidentales y los que tienen puesto un pie en los países socialistas y otro en los occidentales. No obstante, todos ellos son antimperialistas y anticolonialistas y exigen destruir el viejo orden económico internacional, implantado por los imperialistas, y establecer uno nuevo. Los países socialistas tienen que desempeñar el papel de guía para conducir a los países recién independizados por el camino del socialismo.

Para estos países existen dos caminos: uno hacia el socialismo y otro hacia el capitalismo. El primero conduce a la verdadera independencia y prosperidad nacionales, pero el segundo, a la subyugación y la ruina. Si los países recién independizados emprenden el camino capitalista, volverán a convertirse en colonias de los imperialistas. Una prueba elocuente es el contraste entre las realidades del Norte y el Sur de nuestro país.

Nuestro país fue liberado en 1945. El Norte de Corea alcanzó el fortalecimiento y la prosperidad por haber emprendido el camino socialista, pero el Sur fue sometido otra vez por el imperialismo norteamericano, por tomar la senda capitalista.

Usted, compañero Presidente, acaba de expresar que los militaristas japoneses intentan reagredir al Sur de Corea, pero ahora ellos no se limitan a esperar la oportunidad para hacerlo, sino que ya han subyugado en no poco grado su economía. Casi todas las principales fábricas en el Sur de Corea fueron construidas con el

capital invertido por los monopolistas japoneses y se dedican al montaje de artículos semiacabados procedentes de Japón. Los títeres de Corea del Sur, incapaces de producir por su cuenta artículos, sólo montan los semielaborados traídos de Japón y venden las fuerzas de trabajo. El principal objetivo que los reaccionarios japoneses persiguen oponiéndose a la reunificación de nuestro país, consiste en defender sus intereses económicos en Corea del Sur.

En la actualidad, los países del Tercer Mundo han logrado la independencia política, pero no la autosuficiencia económica. La principal causa estriba en que los imperialistas les saquean las materias primas y los combustibles a bajos precios en virtud del viejo orden económico internacional.

Tampoco esos países tercermundistas tienen creadas diversas condiciones para alcanzar la autosuficiencia económica. Ante todo, debido a la carencia de cuadros nacionales no pueden construir economías idóneas a sus realidades. Y los países recién independizados aún no tienen poderosos partidos revolucionarios capaces de movilizar a las masas. Para construir con éxito una nueva sociedad deben movilizarse vastas masas populares y para ello es imprescindible la existencia de una poderosa organización partidista. Sin embargo, las organizaciones partidistas de esos países aún son débiles y no logran aglutinar a las masas.

Ahora en varios países de África están trabajando nuestros técnicos de irrigación. Consideramos que en el caso de los países africanos la principal dirección a seguir en la construcción económica es desarrollar la agricultura para solucionar primero el problema alimentario. Para alcanzar ese propósito es imprescindible efectuar la irrigación, y la tarea de excavar canales debe llevarse a cabo con la movilización de las masas para que la obra resulte más económica y rápida. Algunos países proceden bien en este sentido, pero otros muchos no lo logran. El problema depende de cómo trabajan los partidos con las masas.

Si los países del Tercer Mundo edifican economías nacionales autosuficientes y se aúnan, pueden convertirse en grandes fuerzas. A

sus pueblos les compete apoyarse en sus propios esfuerzos y, al mismo tiempo, fortalecer la colaboración económica entre sí.

Si las naciones tercermundistas se concientizan, los imperialistas no podrán saquearles a su antojo las materias primas y combustibles y se encontraran inmersos en crisis económicas cada vez más agudas.

Los imperialistas temen, más que nada, a la unidad de los países tercermundistas y los no alineados, de manera que, para impedirlo, los incitan a pelear unos contra otros, crean discordias entre ellos, y aplican métodos de sobornos.

Al ver que en los últimos diez años se malogra la agricultura como consecuencia del frente frío y por tanto la situación cerealera del mundo se torna difícil, los imperialistas tratan de ganarse a los países tercermundistas sobornándolos con víveres. En todas partes del mundo, sobre todo en el Medio y Cercano Oriente, África y América Latina, arman toda clase de artimañas tendentes a impedir la unidad de esos países. También maniobran para hacer fracasar la V Conferencia Cumbre de los Países No Alineados que se efectuará próximamente en Colombo. Al frustrar las maniobras divisionistas y subversivas de los imperialistas y organizar con tino esta conferencia, los países no alineados la efectuarán con éxito y así fortalecerán más su unidad.

Usted, compañero Presidente, volvió a visitar a nuestro país al cabo de tres años, durante los cuales levantamos dos grandes barrios, sólo en la ciudad de Pyongyang.

El año pasado, nuestro país cumplió el Plan Sexenal, según el valor monetario. Alcanzamos todas las metas de ese plan exceptuando las de cemento y de acero, que también conquistaremos este año. A fin de cuentas, en este año cumpliremos el sexenio en todos sus índices.

Ahora estamos levantando una fábrica de cemento con una capacidad anual de tres millones de toneladas, que se inaugurará en agosto de este año. Si se concluye esta obra, nuestro país contará con la capacidad productiva de ocho millones de toneladas de cemento.

El objetivo que perseguimos produciendo gran cantidad de

cemento consiste, desde luego, en consumirlo nosotros mismos, pero otro importante objetivo está en ayudar a los países del Tercer Mundo. Ahora éstos no pueden construir todo lo que quisieran, porque carecen de cemento y de materiales de acero. Ellos necesitan el cemento tanto para edificar las fábricas y viviendas, como para llevar a cabo las obras de riego. Es por eso que ellos nos lo solicitan en grandes cantidades.

En nuestro país existen condiciones favorables para producir mucho cemento. En nuestro subsuelo yacen inagotables piedras calizas y antracitas. Si producimos gran cantidad de cemento aprovechando con eficiencia esta condición, podremos prestar asistencia a muchos países del Tercer Mundo.

Nuestro país también tiene en el subsuelo minerales de hierro calculados en no menos de miles de millones de toneladas. Si los explotamos y producimos en gran escala los materiales de hierro y acero, creo que podríamos mejorar la colaboración económica con los países emergentes sobre la base del principio de la conveniencia mutua.

Grandes éxitos hemos alcanzado también en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica. Gracias a los tesoneros esfuerzos que los miembros de los grupos por las tres revoluciones realizaron en las fábricas, las empresas y el campo, se ha registrado un gran avance en estas esferas.

En la actualidad, debido a extraños fenómenos climáticos numerosos países han sido dañados por sequías o inundaciones. Según informaciones, en París, Francia, por ejemplo, se aplica el sistema de racionamiento de agua potable a consecuencia de la sequía, pero, en contraste, en países tales como la India y Bangla Desh, muchas personas fueron damnificadas por las inundaciones provocadas por torrenciales lluvias.

Nuestro país tiene tomadas todas las medidas para prevenir daños por sequías e inundaciones. Construimos no menos de 1 500 embalses y también ahora seguimos haciéndolo. En la primavera, cuando hay sequía, regamos la tierra con el agua de los embalses, pero cuando caen las grandes lluvias en el verano, las represamos. Como en las

zonas bajas está implantado el sistema de desagües, se previenen los daños por las inundaciones.

En nuestro país también se resolvió de modo irreprochable el problema de los cuadros nacionales. Durante el tiempo del imperialismo japonés, en Corea hubo una sola universidad, en Seúl. Los imperialistas japoneses sólo enseñaban a los coreanos la jurisprudencia y la literatura, y no la tecnología. Si hubo coreanos que estudiaron la técnica, fueron sólo los que lo hicieron en Japón, adoptando un nombre japonés, pero el número de ellos apenas fue de decenas. Casi todos fueron oriundos del Sur de Corea, y a raíz de la liberación vinieron al Norte de Corea en busca nuestra.

En los primeros días que siguieron a la liberación establecimos una universidad con un reducido número de intelectuales como pilares y comenzamos a formar por nuestra cuenta cuadros técnicos nacionales. Paralelamente con esta medida enviamos estudiantes a los países socialistas.

Más tarde levantamos muchas universidades que ahora se cuentan en más de 150, donde estudian 210 mil personas. Nuestro país tiene 5 millones 100 mil estudiantes, y si se les suman los niños de las casas cuna y de los jardines de la infancia, el número total de los que crecen y estudian a expensas del Estado asciende a no menos de 8 millones 600 mil. En este sentido puede considerarse que nuestro país desembolsa casi todos sus ingresos en la enseñanza.

Nos propusimos formar un gran ejército de un millón de intelectuales durante el Plan Sexenal, y este objetivo se alcanzó ya con brillantez. El año pasado presenté el programa de intelectualizar a toda la sociedad, en el informe rendido durante el acto conmemorativo del 30 aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea.

Actualmente, en nuestro país se ha resuelto por completo el problema de los cuadros nacionales. Sin embargo, formaremos mayor número de ellos haciendo de continuo ingentes esfuerzos en la labor educativa. Sólo así podremos llevar a la práctica el programa de intelectualización de toda la sociedad y enviar técnicos y especialistas requeridos por los países del Tercer Mundo.

Ahora muchos de ellos nos piden que les enviemos agrónomos, médicos y otros especialistas y técnicos.

Si los países tercermundistas no demandan técnicos de los grandes países, sino de uno pequeño como el nuestro, esto se debe principalmente a que los nuestros son menos exigentes que los de esos países en cuanto a condiciones de vida. Los técnicos de los países capitalistas desarrollados, si llegan allí, les piden buenas viviendas, autos y muchas otras condiciones de vida, e incluso, se llevan a sus familias. ¿Cómo es posible que los países pequeños y pobres les satisfagan todas esas demandas y alimenten bien a tantas personas? Sin embargo, nuestros técnicos no presentan tales exigencias. Antes de enviarlos a países del Tercer Mundo nuestro Partido los reúne y les aconseja: que no traten de vestirse con lujo, sino modestamente, al igual que las personas nativas; que anden a pie, sin pedir carros; que se alimenten con lo que se come en esos países; vayan allí solos, sin familias; y, cuando las echen de menos, que vengan a la patria de vez en cuando. Los técnicos y especialistas de nuestro país solicitan nada más que la comida, porque no pueden llevar consigo los alimentos. Por tanto, en los países del Tercer Mundo se aprecia a nuestros técnicos. Como construimos el socialismo antes que ellos, es natural que les prestemos asistencia.

En cuanto al problema de la reunificación de nuestro país, es importante que todo el pueblo coreano combata bien y, al mismo tiempo, que los pueblos del mundo pongan al descubierto los crímenes del imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Corea del Sur y los aislen por completo.

En la actualidad, en Corea del Sur se recrudece más que nunca la represión fascista contra la población. La banda fantoche surcoreana detuvo y encarceló a Kim Dae Jung y a otras personalidades demócratas, y a los religiosos que el primero de marzo del presente año publicaron la “declaración de salvación nacional y por la democracia”, y los ha sometido a juicio.

La camarilla títere de Park Chung Hee se opone a los viajes libres entre el Norte y el Sur. Si con la realización de esos viajes los

surcoreanos visitan el Norte de Corea, llegarían a conocer que somos independientes en la política, autosuficientes en la economía y autodefensivos en el plano militar, y entonces es posible que en sus mentes brote el patriotismo y se eleve la conciencia política. Es por eso que la camarilla títere de Park Chung Hee se opone a los viajes entre el Norte y el Sur, mientras que continúa levantando el muro que los separa.

De palabras la camarilla títere de Corea del Sur pretende realizar la reunificación mediante el diálogo con nosotros, pero está mintiendo. Insiste en la “confrontación con diálogos”, la “competencia con diálogos” y la “coexistencia con diálogos”, lo cual de hecho significa que no desea la reunificación, sino la división perpetua del país en “dos Coreas”.

Por ahora los imperialistas norteamericanos aceleran la preparación de una guerra, hablando ruidosamente de que tratamos de “agredir al Sur”. ¿Es lógico que un país pequeño como el nuestro amenace al país que quiere dominar el mundo? Nadie con lucidez mental lo creerá. Si los enemigos vociferan sobre la “amenaza de agresión al Sur”, esto es una cortina de humo para cubrir su ambición de agredir al Norte y constituye un sofisma para justificar sus maniobras de preparación de guerra. Nunca seremos los primeros en atacar a otros. Sin embargo, si los enemigos nos atacan, todo el pueblo se levantará en lucha contra ellos.

La batalla del pueblo coreano es más difícil porque se libra en condiciones de enfrentamiento al imperialismo yanqui, cabecilla imperialista que intenta apoderarse del mundo, y a los militaristas japoneses, las más peligrosas fuerzas agresivas en el Oriente. Es así como para nosotros son muy valiosos el activo apoyo y respaldo de los pueblos del mundo.

Aprovechando esta oportunidad, les agradezco su apoyo activo a nuestra causa por la reunificación de la patria y esperamos que también en el futuro sigan haciéndolo.

Ustedes han preguntado sobre nuestro método de dirección sobre el terreno; voy a responderles sucintamente.

Voy con frecuencia a las fábricas, empresas y aldeas rurales. Allí me entrevisto con los obreros y campesinos y efectúo reuniones de consultas con los funcionarios de los sectores correspondientes. Si uno procede así, puede aprender mucho.

Ahora en la zona de Anju se construyen las fábricas químicas, entre otras las de fertilizantes, de polietileno, de orlón y de papel. Nos proponemos crear allí una gran base de la industria química. Días atrás tuve ocasión de consultar con los obreros y técnicos del lugar, y me presentaron muchas opiniones positivas.

También hemos discutido con los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido acerca de las deficiencias y de los puntos positivos del cultivo de este año, así como las medidas que deberían adoptarse. Las valiosas opiniones surgidas entre las masas productoras se analizan en el Comité Político del Comité Central del Partido y se adoptan las resoluciones correspondientes.

Si uno va a las instancias inferiores y se compenetra con las masas productoras, no sólo puede aprender mucho de ellas, sino también enseñarles mucho.

Además, procediendo de esa manera es posible que los cuadros eviten incurrir en el subjetivismo. Este ismo es muy peligroso para el partido de la clase obrera en el Poder. Por subjetivismo se entiende que uno imponga su opinión sin tener en cuenta la realidad de la base. Si lo profesa, llega a caer en el burocratismo.

En nuestro país también los funcionarios del Comité Central y de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido van a las instancias inferiores para guiar a las masas, mostrándoles ejemplos prácticos y para aprender de ellas. Sólo cuando los cuadros sean ejemplos en la práctica, pueden llevarse a feliz término la revolución y la construcción.

Al entrar en contacto con las masas es posible conocer la verdad. En el curso de la relación con ellas se puede divisar con claridad lo que es correcto o no desde el punto de vista político, y apreciar si los cuadros se desempeñan bien o no.

Como nuestro pueblo ya está íntimamente ligado a mí, cuando nos

encontramos sobre el terreno, confiesa todo lo que quiere. Incluso me informa con franqueza si descubre que los cuadros no trabajan bien.

Los campesinos de la provincia de Phyong-an del Sur me informaron que el año pasado fracasaron en la agricultura en algunas localidades, debido a que, si bien conocían el método de aplicar abonos en arrozales, se rindieron ante la imposición obstinada del comité provincial de economía rural de incrementar la cantidad a esparcir. Cuando no puedo ir a las instancias inferiores por estar muy ocupado, el pueblo suele avisarme de lo ocurrido aun a través de las cartas.

Pero, en el caso de los cuadros, ocurre a veces que algunos, movidos por la ambición de notoriedad, no me informen de la situación real, exagerando los datos, y otros, cuando cometen errores en su trabajo elevan informes falsos por temor a las sanciones. Lo que debe prevenirse en el trabajo del Partido es orientarse según tales informes exagerados o falsos, para evitar cometer errores desde el punto de vista político.

A la par que nos compenetramos siempre con las masas, aplicamos el método de preparar una unidad como ejemplo o modelo para luego popularizarla a escala nacional.

En los últimos tiempos nuestro país no alcanzó éxitos en la producción de tabaco. Este año, durante la visita de orientación en la provincia de Hamgyong del Norte, descubrí que estaba deficiente el cultivo del tabaco y, al regresar a Pyongyang, leí libros técnicos relacionados con este cultivo y después fui a una granja cooperativa en compañía de algunos técnicos para analizar la causa de este bajo rendimiento del tabaco. La razón principal residía en que era poco el número de matas sembradas por hectárea. En otros países se siembran 100 mil por hectárea, pero en el nuestro apenas 36 mil. A fin de cuentas, esto quiere decir que en el pasado aquí se perdió un promedio de más de 60 mil matas por hectárea.

Hace algún tiempo, junto con los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los técnicos agrícolas fuimos a una granja cooperativa que cultivó el tabaco con un nuevo método; allí, durante

unos 5 días, organizamos reuniones y cursillos metodológicos para darles a conocer cuántas matas de tabaco era conveniente asegurar por hectárea y cuándo, cuánto, y de qué manera era efectivo aplicar fertilizantes químicos. Como esos secretarios jefe regresaron después de conocer bien los métodos de cultivo del tabaco, creo que en lo adelante obtendrán éxitos en esta tarea. Valiéndonos de estos métodos realizamos la dirección sobre el terreno.

Entre su Partido y el nuestro no existe ninguna divergencia de opiniones. Estamos dispuestos a seguir desarrollando las relaciones de amistad con su Partido.

Espero que vuelvan a visitar a nuestro país.

**LOS COMERCIANTES E INDUSTRIALES
COMPATRIOTAS RADICADOS EN JAPÓN
DEBEN APORTAR ACTIVAMENTE A
LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA
EN LA PATRIA**

**Charla al sexto grupo de comerciantes
e industriales compatriotas residentes
en Japón, de visita en la patria**
30 de junio de 1976

Para mí es motivo de alegría encontrarme con los comerciantes e industriales compatriotas residentes en Japón, que visitan a la patria.

En los últimos tiempos los enemigos recurren a toda clase de intrigas para descomponer a la Chongryon. Pero ella, siendo como es una organización constituida, no por la imposición de nadie, sino por la voluntariedad de sus miembros, nunca se desintegrará ante cualquier maniobra de los enemigos.

La actual situación de la patria es óptima. Las labores marchan bien en todos los sectores de la economía nacional, sobre todo en la industria y en la agricultura.

Como hemos construido una industria de carácter jucheano, apoyada en las materias primas propias, nuestra economía sigue desarrollándose a alta velocidad, sin afectarse por la fluctuación económica mundial. Actualmente, por esta causa, tanto en los países capitalistas como en algunos países socialistas suben los precios de los artículos. El nuestro es el único país que los rebaja sin dejarse

arrastrar por la fluctuación económica mundial.

Si ahora la patria tiene alguna dificultad, ésta reside en que es algo tirante la situación de la electricidad. Las centrales hidroeléctricas no la producen normalmente por falta de agua en los embalses, fenómeno surgido por la ausencia de precipitaciones debido a la influencia del frente frío. La proporción de las centrales hidroeléctricas y la de las termoeléctricas, en cuanto a la generación de la electricidad, son, respectivamente, de casi el 50 por ciento en nuestro país. Por ello, si las primeras no se ponen en funcionamiento normal, se obstaculizan algo las fábricas de gran consumo de electricidad. Pero esto no es un problema tan grave. Según los datos presentados por la Dirección Meteorológica e Hidrológica, parece que lloverá a partir de julio; si sucede así se resolverá también el problema de la energía eléctrica.

En los últimos años diversas regiones del mundo se afectan mucho por la influencia del frente frío. Mientras algunas de ellas sienten la escasez del agua por no llover, otras se dañan por las inundaciones a causa de grandes precipitaciones. Me han informado que en un país, por escasez de agua potable se ha impuesto su racionamiento. Me entrevisté con el primer secretario nacional del Partido Socialista de Bélgica y él me dijo que los países europeos sufren la escasez de agua por la falta de lluvias. En contraste con esto, según las informaciones, en países como la India y Bangladesh, muchas personas han sido damnificadas por las inundaciones.

Debido a la influencia del frente frío, a escala mundial se reduce mucho la producción cerealera. Me han informado que el presente año se prevé que en Estados Unidos ésta merme mucho más que en el pasado.

Por la reducción continua de la producción cerealera, el mundo pasa por la crisis de alimentos. En la Tierra habitan casi 4 mil millones de personas, de las cuales 480 millones comen, según se dice, una vez cada dos días. Hay más hambrientos, sobre todo, en los países de Asia y África.

Según datos, la superficie glacial ártica se ha extendido en no

menos de un 12 por ciento y se prevé que la influencia del frente frío seguirá hasta el año 2 000.

Para vencerla ahora aplicamos el método de transplantar los retoños de arroz y de maíz criados, respectivamente, en canteros cubiertos y en capas de tierra vegetal; creamos y sembramos variedades tempranas, así como adoptamos otras medidas necesarias. En otros tiempos, en la zona de Pyongyang cayó la primera escarcha alrededor del 15 de octubre, razón por la cual, aunque una vez cosechado el trigo, se sembraba el maíz como segundo cultivo, podía recogerse la cosecha; pero el año pasado se adelantó este fenómeno climatológico en comparación con otros años, lo cual habría llevado al fracaso el cultivo del maíz si no se hubieran trasplantado sus retoños crecidos en capas de tierra vegetal. Gracias al empleo de este método de cultivo, el maíz no fue afectado por la escarcha, si bien ésta cayó anticipadamente. El maíz, cuyos retoños se trasplantan después de criados en capas de tierra vegetal, madura, a más tardar, a finales del mes de agosto.

Desde luego, la aplicación de este método de cultivo requiere mucha mano de obra. No obstante, sólo con él es posible resistir la influencia del frente frío y obtener abundantes cosechas. En nuestro país los obreros, empleados, estudiantes, en fin, todo el pueblo se moviliza en el trasplante de retoños de maíz crecidos en capas de tierra vegetal. Los estudiantes son muy hábiles en esta faena.

En la actualidad aquí es óptima la situación agrícola. También este año se prevé una gran cosecha. Hace algún tiempo, recorrí las zonas de las provincias de Phyong-an del Sur y de Hwanghae del Norte y del Sur, y vi que crecían muy bien las plantas. En adelante, si no las dañan los tifones, es posible, a mi parecer, que el frente agrícola alcance con seguridad la meta de 8 millones de toneladas de cereales. Si se logra esto anualmente, será posible reservar gran cantidad de cereales, aun después de separar lo necesario para un consumo holgado del pueblo. Si se supone que cada persona consume al año 300 kilogramos de granos, 5 millones de toneladas son suficientes para alimentar con abundancia a nuestro pueblo. Y los cereales

sobrantes pueden emplearse como materia prima de la industria, exportarse o acumularse como reservas.

El arroz es precisamente el socialismo. Sin dar solución primordial al problema del alimento, es imposible construir con éxito el socialismo y el comunismo. Si los países socialistas no logran resolverlo, no pueden menos que pedir cereales a los imperialistas.

En el presente, según se dice, Japón compra cada año decenas de millones de toneladas de arroz a Estados Unidos, lo cual le obliga a seguir a este país.

Nosotros, lanzando la consigna de “El arroz es precisamente el socialismo”, hemos venido combatiendo con energía para llevarla a la práctica. Como resultado, no sólo hemos logrado autoabastecernos de víveres, sino también reservarlos; no los mendigamos a nadie.

En el mundo no habrá otro país, excepto el nuestro, que aun con reducida superficie de tierra cultivable, garantice el alimento tres veces al día a todos los habitantes y disponga, además, de reservas de cereales. Aquí no hay nadie que padezca de hambre, ande descalzo o sin ropas, ni tampoco existen niños que tengan que limpiar botas para subsistir, como en Corea del Sur.

Desde luego, el nivel de vida de nuestro pueblo es bajo en comparación con el de los países desarrollados de Europa, mas lo pasamos bastante bien con lo que tenemos. Estamos educando a las jóvenes generaciones para que no se olviden de que este benéfico régimen no cayó espontáneamente del cielo, sino que surgió gracias a la lucha que todo el pueblo ha desplegado derramando su sangre y sudor.

En la actualidad, en nuestro país no menos de 3 millones 500 mil niños crecen en las casas cuna y en los jardines de la infancia a expensas del Estado y de la sociedad, y 5 millones 100 mil estudian gratis en las escuelas a todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad. En total 8 millones 600 mil niños y alumnos, cifra que representa la mitad de la población, crecen y estudian a cargo del Estado y de la sociedad. Nos preocupamos porque ellos estudien y crezcan sin tener ninguna incomodidad, aunque esto implique una

pesada carga para nosotros. Aquí está estipulado que todos los menores de 17 años se incorporen a la enseñanza obligatoria, y su participación en el trabajo está prohibida por la ley. Aunque sea algo pesada la carga del Estado, esto es beneficioso para el porvenir de la nación, pues así puede hacerse culta, rica y poderosa.

Nuestro país se encuentra en vías de desarrollo. Para alcanzar a los países desarrollados todavía tenemos mucho trabajo por delante. Los enemigos vociferan que nos dedicamos a la preparación de la guerra para “agredir al Sur”, pero no es así, sino que construimos. Ellos proceden de tal forma con la intención de engañar a la opinión mundial y perpetuar la estancia de las tropas yanquis en Corea del Sur.

También los extranjeros que vienen a nuestro país dicen que aquí no se prepara una guerra, contrariamente a lo que habían escuchado por ahí. Aunque mañana mismo estalle la guerra, seguiremos construyendo hasta las doce de esta noche. Para salvaguardar la soberanía y la independencia del país y desarrollar la economía, es imprescindible mantener al ejército, instruir a los estudiantes, así como también continuar la construcción. Nos vemos obligados a efectuar por cuenta propia la edificación económica del país.

Hasta la fecha, hemos realizado ingentes esfuerzos para construir la economía en el país.

Cuando comenzamos a instalar el sistema de regadío en el campo, carecíamos de bombas de agua, razón por la cual compramos algunas a otro país, pero con mucha dificultad, sólo después de reiteradas negociaciones. Ahora, fabricamos muchas y mejores con nuestras fuerzas.

También quisimos importar una fábrica de cables de acero, pero no pudimos conseguirlo, porque ningún país nos la vendía. Así pues, aconsejé a nuestros técnicos: ¿Qué misterio habrá en la producción de cables de acero? ¿No será igual su principio al que se aplica para hacer sogas con pajas de arroz en el campo? No consideren misteriosa una fábrica de cables de acero, y construyan la por cuenta propia. Después de escucharme, ellos la levantaron y la pusieron a producir;

al comienzo tropezaron con dificultades por no poder resolver el problema del tratamiento térmico, pero más tarde lo solucionaron también.

La dificultad se nos presentó también cuando, después del cese del fuego, construíamos la fábrica de tuberías de acero sin costuras, pues no hubo país que quisiera vendérsela de buena gana. Tampoco en el futuro habrá persona que nos trate con misericordia ofreciendo voluntariamente lo necesario para nuestro país. Debemos alcanzar con nuestras fuerzas a los países desarrollados, por lo cual debemos trabajar mucho.

Para lograr este objetivo lo que falta es la fuerza laboral y, además, tropezamos con algunas dificultades técnicas.

Actualmente las autoridades surcoreanas venden a numerosas personas, incluso a niños, a otros países, y nosotros pasamos dificultades creadas por la carencia de mano de obra. Dada esta condición, si el Norte y el Sur cooperan en el plano económico, esto redundaría en beneficio de la reunificación de la patria y en el de los intereses de la nación.

Así pues, a los representantes de la parte surcoreana que vinieron a Pyongyang para participar en las conversaciones políticas de alto nivel del Norte y el Sur, les dije: Ustedes insisten en la “competencia con el diálogo”, pero el Norte y el Sur no deben competir, sino colaborar, y no tienen por qué competir siendo una sola nación. En el subsuelo de la parte Norte de Corea hay abundantes yacimientos de minerales de hierro que no pueden explotarse por completo ni en varios cientos de años. Por tanto, ¿no sería bueno que los extrajéramos conjuntamente con la mano de obra que aporten ustedes y con los equipos que proporcionemos nosotros? Y agregué: Según informaciones, ustedes introducen miles de millones de dólares de préstamos de Japón para desplegar un “movimiento de nuevas aldeas”, pero, ¿pueden solucionarse los problemas de la vida de los campesinos sólo con la sustitución de los techos de paja por otros plásticos? Si quieren resolverlos, deben, ante todo, introducir el sistema de regadío en el campo. Solucionemos el problema del

regadío en Corea del Sur mediante la colaboración entre el Norte y el Sur, para lo cual ustedes aportarían la mano de obra y nosotros las instalaciones pertinentes.

Después del cese del fuego, construimos 1 500 embalses y decenas de miles de estaciones de bombeo, que ahora suministran el agua a todos los campos del país. Si en cooperación entre ambas partes efectuamos las obras de regadío sólo durante dos o tres años, podría introducirse el sistema de riego en todo el campo de Corea del Sur.

En el invierno, al Mar Este de la parte Norte de nuestro país vienen varios millones de toneladas de *myongthae*, pero capturamos poco por la escasez de fuerza laboral. Por eso, les dije a los representantes de Corea del Sur que permitieran a sus pescadores capturar libremente en nuestras zonas de pesca.

Al escucharme, ellos expresaron que yo tenía mucha razón y afirmaron que también el mandatario surcoreano lo aprobaría. Sin embargo, tan pronto regresaron, negaron todo, proponiéndonos que explotáramos en común el monte Kumgang, y nada más. ¿Cuánto dinero puede ganarse sólo con la explotación del monte Kumgang? Con ello no es posible mejorar radicalmente la vida de la población surcoreana.

Si tuviéramos mucha mano de obra, podríamos extraer enorme cantidad de recursos naturales, que abundan en el subsuelo de nuestro país. Aunque se dice que durante la dominación colonial en Corea los imperialistas japoneses los saquearon en grandes cantidades, ello es poco si se compara con los recursos que hay en nuestro subsuelo; fue, por decirlo así, como haber lamido el exterior del melón. En la zona de Komdok hay tantos yacimientos de metales no ferrosos que no podremos extraerlos todos ni en varios centenares de años. Nos hemos propuesto sacar en adelante más de un millón de toneladas al año. Los equipos de minería los producimos nosotros mismos y también importamos una parte. Producir muchas máquinas de excavar túneles y construir los talleres de enriquecimiento nos demanda mucha mano de obra.

En la actualidad desarrollamos la industria del cemento, cuyas

materias primas son la piedra caliza y la antracita, abundantes en el país. Muchos países del mundo nos demandan el cemento. Piden que se lo vendamos.

Para desarrollar la industria del cemento, producimos sus equipos con nuestras fuerzas y los compramos también a otros países. En la patria se construye ahora una moderna fábrica de cemento, importada. Si se inaugura, se producirán en nuestro país 8 millones de toneladas al año. Entonces podremos exportar anualmente tres millones de cemento. En el futuro levantaremos otra más con capacidad de 3 millones de toneladas en la zona de Chonnae, para lo cual estamos negociando con un país.

Si los comerciantes e industriales compatriotas residentes en Japón quieren contribuir a la construcción socialista en la patria, deben ayudarla en el desarrollo técnico. Necesitamos muchas más técnicas, dado que nos proponemos emancipar cuanto antes de las labores difíciles a los trabajadores, ya libres de la explotación y la opresión.

Si cada uno de ustedes aporta aunque sólo sea una técnica para resolver los problemas pendientes en la patria, podría contribuir en gran medida a la realización de la revolución técnica. Estoy seguro de que todos los comerciantes e industriales coterráneos patriotas, radicados en Japón, ayudarán con su técnica a la patria socialista.

Aconsejo que produzcan gran cantidad de mercancías para venderlas a los países emergentes.

Estos países tienen muchos problemas pendientes en la construcción de una nueva sociedad. Este año nos visitaron los presidentes de varias naciones, y ellos nos solicitaron asistencia. Conforme a sus demandas, les enviamos gran número de técnicos de diversos sectores, incluido el agrícola.

En la actualidad, muchos de nuestros técnicos agrícolas y especialistas en regadío han ido a países emergentes para ayudarlos. Estos países nos piden que se los enviemos, al ver que les prestamos asistencia sin presentar ninguna condición.

Estamos en condiciones de cubrir sus demandas en cuanto a los técnicos, porque en nuestro país cada provincia forma a los cuadros

necesarios en sus propias universidades de agronomía, de medicina y de pedagogía.

Los países emergentes no sólo nos demandan a los técnicos, sino que también nos solicitan que les vendamos mercancías. Pero nosotros no podemos satisfacer sus necesidades al respecto, pues sólo producimos artículos de la industria ligera necesarios para cubrir las demandas internas.

Es recomendable que los comerciantes e industriales compatriotas radicados en Japón tengan acceso al mercado de los países emergentes para vender allí gran cantidad de mercancías.

Para ello deben acreditarse mediante el mejoramiento de la calidad de los productos. Los de Japón no son fuertes, aunque sean lujosos. Si una mercancía no es resistente, puede perder crédito. Con los productos de los países socialistas no sucede esto, porque son fuertes y resistentes, si bien son menos lujosos que los de los países capitalistas.

Para acreditarse en el comercio con los países emergentes, los comerciantes e industriales compatriotas deben producir presentables y resistentes mercancías.

Si los comerciantes e industriales compatriotas pertenecientes a la Chongryon quieren tener acceso al mercado en los países emergentes, en los del Tercer Mundo, y asegurar el éxito del comercio con ellos, sería conveniente que constituyan empresas de comercio exterior, que puedan vender directamente a diversos países las mercancías producidas. Si el Ministerio de Comercio Exterior de nuestro país les ayuda con eficiencia, ellos podrán realizar con éxito el comercio con los países del Tercer Mundo.

Parece que para resolver el problema de la reunificación de la patria se necesita algún tiempo más. Pero si las tropas norteamericanas salen de Corea del Sur, puede solucionarse con presteza este problema. Estas no tendrán otro remedio que retirarse de allí, si se concientiza su población y los pueblos del mundo les presionan para que lo hagan.

Estoy seguro de que en adelante los comerciantes e industriales compatriotas residentes en Japón contribuirán con un alto sentimiento patriótico y de manera activa a la construcción socialista en la patria.

SOBRE ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LA LABOR DE FINANCIACIÓN PARA EL CAMPO

**Charla con los cuadros de los organismos
del Partido y de la economía**

7 de julio de 1976

Hoy en día, entre nuestros cuadros son muchos los que no conocen correctamente las políticas económicas y las importantes medidas puestas en práctica por nuestro Partido después de la liberación. Son, en particular, los cuadros jóvenes los que tienen escasos conocimientos de cómo fue creado el Banco Campesino en nuestro país y qué papel desempeñó en los períodos de la revolución democrática y la revolución socialista, porque no pudieron participar directamente en la construcción de la nueva patria después de la liberación, y porque en las escuelas no les enseñaron debidamente la política económica del Partido para cada sector. De ahí que los cuadros se desvíen a veces al desarrollar teóricamente o ejecutar la política económica del Partido, y cuando los extranjeros les preguntan acerca de las experiencias en la labor de financiación rural puesta en práctica en nuestro país, sean incapaces de darles una explicación coherente. Por este motivo, hace algún tiempo, he encargado a los funcionarios de la esfera correspondiente la tarea de escribir un libro sobre las experiencias que hemos acumulado en la creación y la gestión del Banco Campesino.

La financiación rural tiene como objeto facilitar ayudas

financieras a los campesinos y a la economía cooperativista agrícola. Realizar bien esta labor tiene gran importancia para asegurar satisfactoriamente la producción agrícola, desarrollar con rapidez la economía rural y mejorar la vida de los campesinos en los períodos de las revoluciones democrática y socialista.

La correcta solución del problema de la financiación rural tiene una gran significación especialmente en los países recién independizados del yugo colonial imperialista. A estos países se les presenta con urgencia la tarea de sacar pronto del atraso la economía rural y del estado de ruina la vida de los campesinos. Aunque el Estado no puede proporcionar de inmediato todos los fondos que se necesitan para ello, esto no debe ser motivo para cruzarse de brazos esperando el momento en que él pueda crear una base financiera apropiada, porque así no se resolverá el problema. Hasta tanto no se consolide la base financiera del Estado, habrá que resolver la cuestión de los fondos agrícolas mediante la movilización máxima del dinero ocioso en el campo.

Inmediatamente después de la liberación, nuestro Partido resolvió de forma inmejorable la cuestión de la financiación rural con la creación del Banco Campesino y la elevación de su función y papel, tras implantar la reforma agraria.

Hecha la reforma agraria, la realidad del campo de nuestro país exigió imperiosamente la creación del Banco Campesino.

A raíz de la liberación los campesinos atravesaban una situación muy difícil. Ellos, aunque habían recibido la tierra, en virtud de la reforma agraria, no tenían recursos para ararla y sembrarla de inmediato, porque en su mayoría eran labriegos pobres o peones agrícolas. Carecían de bueyes de labor, de semillas y hasta de pequeños aperos de labranza y víveres. Necesitaban bueyes y semillas para realizar las primeras faenas agrícolas en la tierra que habían recibido, pero no tenían dinero para comprarlos. Existía el peligro de que se fueran a pique los éxitos de la reforma agraria si no se le facilitaba a los campesinos la adquisición de fondos agrícolas. A fin de consolidar estos éxitos y asegurar la producción agrícola había que

tomar medidas para ayudar financieramente a los trabajadores del agro, los dueños de la tierra.

Crear pronto el Banco Campesino era importante también para liberar a los labriegos de la explotación de usureros. Si no había otra alternativa para conseguir los fondos agrícolas, los campesinos se verían obligados a tomar prestado el dinero de los usureros. Aun después de la reforma agraria, los campesinos ricos y los usureros no perdían la ocasión para explotar a los labriegos concediéndoles préstamos con intereses. Los usureros prestaban a los campesinos cierta cantidad de cereales o de dinero en la primavera y el verano y los cobraban en cantidades mucho mayores en el otoño. Por lo tanto, fue necesario adoptar medidas para erradicar ese fenómeno de explotación en el campo y cubrir la necesidad de fondos agrícolas que tenían los campesinos empobrecidos.

Sobre la base de un análisis concreto de esta situación rural en nuestro país, inmediatamente después de la liberación, en abril de 1946 aprobamos la ley sobre la creación del Banco Campesino Norcoreano y lo fundamos.

La tarea de la creación del Banco Campesino se cumplió con éxito en el breve período de tan sólo un mes. En el Centro establecimos la sede principal del Banco Campesino Norcoreano y en las provincias, ciudades, distritos y otras localidades y en zonas rurales organizamos más de 220 sucursales. De este modo, el Banco Campesino pudo contar desde el principio con un sistema organizativo bien ordenado.

Este banco fue un organismo cooperativo de créditos de los propios campesinos y el representante financiero que defendía sus intereses. En otras palabras, el Banco Campesino, con su carácter no oficial, fue un organismo crediticio gestionado por los mismos campesinos y dedicado exclusivamente a facilitarles créditos.

Una de las importantes cuestiones en el establecimiento del Banco Campesino fue la formación de su capital de fundación.

Para crear un banco se necesita un capital inicial. Banco lo será sólo si tiene dinero, y con la mera proclamación de que ha sido creado nunca lo será.

Al organizar el Banco Campesino, establecimos que su capital fundacional se formara principalmente con el dinero suscrito por los mismos campesinos. Este fue el más correcto procedimiento para la solución de los fondos, acorde con la situación inmediatamente posterior a la liberación, cuando la vida económica del país no era aún holgada, y con el carácter mismo del Banco Campesino.

Después de la liberación del país, llamamos a todo el pueblo a movilizarse en la construcción de la nueva patria aportando dinero o esfuerzo según la posibilidad de cada cual. En respuesta a esta exhortación, el pueblo entero ardía de gran fervor por la construcción del país. En medio de esta animada atmósfera los campesinos apoyaron activamente la orientación para la creación del Banco Campesino y se subscribieron a porfía a él. Por supuesto, lo abonado por cada campesino no era grande, pero como participaron masivamente en esta empresa, pudieron reunir el capital constituyente. Un 93 por ciento de la totalidad de los campesinos de la parte Norte ofreció el dinero para la creación del Banco Campesino y su aporte representó más de la mitad del valor total del capital.

Además de los campesinos, los obreros, los empleados y los comerciantes e industriales privados invirtieron también no poco capital en esta labor.

A los subscriptores del Banco Campesino se les entregaron las acciones proporcionalmente a sus aportes. Esas acciones eran documentos que acreditaban a los campesinos como contribuyentes al capital del Banco y los reconocían legalmente como sus accionistas.

El Estado no debe descuidarse de la creación del Banco Campesino por tratarse de un organismo cooperativo de crédito de los propios campesinos, sino que debe prestarle sin falta su ayuda a la formación del capital para su fundación. Después de la liberación, confiscamos sin indemnización los bienes de las cooperativas financieras que habían creado los imperialistas japoneses para saquear las zonas rurales de nuestro país, y pusimos todos estos bienes a la disposición del Banco Campesino para que engrosaran su capital.

Una vez constituido el Banco Campesino, es muy importante gestionarlo bien.

Para administrarlo organizamos su consejo y las asambleas de los representantes de los accionistas a diferentes niveles.

En el Centro y en las localidades creamos órganos representativos de los accionistas por un plazo de 2 años. En las comunas, grupos de representantes de los accionistas; en las ciudades y distritos, la asamblea de representantes de los accionistas de la sucursal; en las provincias, la homónima a su correspondiente nivel; y en el Centro, la asamblea general central de representantes de los accionistas y la comisión central de fiscalización.

A los miembros del consejo del Banco Campesino los elegían en la asamblea general central de representantes de los accionistas. Establecimos que el gerente del Banco Campesino asumiera a la vez el cargo de consejero jefe.

En la gestión del Banco Campesino desempeñaron un importante papel el consejo y las asambleas de representantes de los accionistas a todos los niveles.

El consejo, radicado en la sede principal del Banco Campesino, dirigía y supervisaba bajo la dirección centralizada del Estado el conjunto de las operaciones de administración y gestión bancaria, entre otras, la elaboración del reglamento funcional del Banco, la revisión y ratificación del plan anual de las operaciones crediticias y el balance de las actividades del Banco, y la determinación de la tasa del interés y los dividendos de las ganancias.

Siendo el Banco Campesino un organismo de crédito de carácter masivo constituido por cientos de miles de accionistas campesinos, era importante incorporar a su administración y gestión a las amplias masas de campesinos accionistas, y precisamente las asambleas a todos los niveles de representantes de los accionistas desempeñaban este papel. El grupo de representantes de los accionistas de comuna recibía las peticiones de préstamos de los accionistas del campo y las elevaba al Banco, vigilaba el uso del dinero prestado y ayudaba en la recogida del dinero para el ahorro.

Uno de los importantes problemas que se planteaban en la gestión del Banco Campesino era asegurar las fuentes de fondos y aumentar incesantemente su capital.

Una vez inaugurado el Banco Campesino sobre la base de un determinado capital, sus fondos se engrosan principalmente a través del ahorro. Por tal razón, el ahorro que se efectúa en el campo tiene una gran importancia para la gestión de ese banco.

Instituido ya el Banco Campesino, procuramos que promoviera el ahorro como una tarea importante. A fin de lograr éxitos en esta actividad es necesario llevarla a cabo a través de un movimiento de masas, para que los campesinos participen en ella voluntariamente. Procuramos que los empleados del Banco visitaran a los campesinos y les explicaran ampliamente la esencia y la importancia del ahorro en nuestra sociedad y, al mismo tiempo, acercaran las cajas de ahorro a las zonas populosas, de modo que todos ellos pudieran participar activamente en esta acción. Es así como hemos podido movilizar todo el dinero que estaba ocioso en el campo y satisfacer plenamente las necesidades financieras de los campesinos.

La principal función del Banco Campesino era la de cubrir las necesidades financieras para las faenas agrícolas y el desarrollo de la agricultura y facilitar créditos a los campesinos para su producción auxiliar y para mejorar su vida. Sólo realizando bien la función crediticia, el Banco Campesino puede servir al desarrollo de la economía rural y al mejoramiento de la vida de los campesinos.

En el período de la revolución democrática, el Banco Campesino llevó a cabo sus operaciones crediticias principalmente para consolidar y desarrollar los éxitos de la reforma agraria.

Para afianzar los logros de la reforma agraria fue importante, ante todo, asegurar a los campesinos suficientes fondos agrícolas de modo que pudieran cultivar debidamente la tierra desde el primer año de su posesión. De ahí que el Banco Campesino, en los primeros días de su fundación, concentrara sus esfuerzos en el aseguramiento prioritario de los fondos agrícolas a los campesinos. Al mismo tiempo, proporcionó en lo posible fondos para la explotación agrícola y para

satisfacer los solicitados por los campesinos para el consumo.

Con los fondos agrícolas que conseguían del Banco Campesino, los labriegos adquirían a tiempo bueyes de labor, aperos, semillas y fertilizantes, con lo que pudieron realizar exitosamente el cultivo de la tierra en el primer año de su posesión. Como resultado, y con la consiguiente preparación de una firme base de la vida de los campesinos, se fue desbaratando la propaganda calumniosa de los enemigos de clase y de los reaccionarios que afirmaban que la agricultura se echaría a perder sin los terratenientes, y se reafirmó la victoria de la reforma agraria.

A raíz de la liberación, el Banco Campesino concedió principalmente préstamos a corto plazo limitando en lo posible los de largo plazo, porque con su poco capital tenía que atender a las necesidades de fondos agrícolas de un gran número de los campesinos.

Se los ofrecía con el máximo de plazo de un año, y vencido éste los cobraba sin falta para concederlos a otros clientes. Acelerando de esta manera el ritmo de circulación monetaria, aun con poco capital, podía dar ayuda financiera a muchos campesinos anualmente. La concesión de préstamos a corto plazo, además de que permitía atender con poco dinero las necesidades financieras de muchos campesinos, constituía una medida eficaz para aumentar los fondos de préstamo al incrementarse la ganancia por interés.

El Banco Campesino, concediendo mayormente empréstitos a corto plazo, los facilitaba también en plazos de 2 ó 3 años a los campesinos empobrecidos que no pudieran reembolsarlos en poco tiempo por su difícil situación económica. Con los préstamos a largo plazo que el Banco les concedía compraban bueyes de tiro e instrumentos agrícolas y criaban cabras, ovejas y otros animales domésticos, creando así sólidas bases para sus vidas. Estos préstamos ofrecidos a los campesinos empobrecidos contribuyeron mucho al rápido mejoramiento de sus vidas.

Durante la Guerra de Liberación de la Patria, las operaciones de crédito del Banco Campesino se dirigieron fundamentalmente a

asegurar fondos agrícolas en ese tiempo y a estabilizar la vida de los campesinos.

La guerra arruinó por completo la vida de los campesinos y perjudicó seriamente las fuerzas productivas del campo. Los campesinos carecían de viviendas, frazadas, ropas y les hacían falta, igualmente, aperos, bueyes de tiro, víveres y semillas.

El Banco Campesino, poniendo atención principal en cubrir satisfactoriamente la demanda de fondos agrícolas de los campesinos, les prestaba también dinero para la subsistencia, previa investigación detallada sobre su situación. Particularmente, dio muchas ayudas financieras a los campesinos pobres y a las familias de los militares en servicio activo.

Durante la guerra las operaciones crediticias del Banco Campesino se encauzaron, además, a liquidar prácticas usureras en el campo y a defender los intereses de los labradores.

Combatir a los usureros mediante las operaciones de crédito fue tarea imperiosa no sólo a raíz de la liberación, sino también durante y después de la guerra.

En principio, el Banco Campesino, por su carácter, debía ocuparse fundamentalmente de la ayuda financiera a los campesinos. Sin embargo, en un tiempo, entre algunos empleados del Banco Campesino se dieron casos de que, olvidándose de esta misión principal, concedieron muchos préstamos a los industriales y comerciantes privados, a las entidades cooperativas y a los organismos estatales, mermando los créditos a los campesinos. Aprovechando esta oportunidad, los campesinos ricos y otra gente acaudalada prestaban dinero con usura a los campesinos en el afán de endeudarlos y explotarlos. De haberse tolerado estos fenómenos, habría sido posible que resurgiera en el campo la explotación de los usureros, para no hablar ya de que el Banco Campesino no podría cumplir debidamente su misión.

Nosotros hicimos que el Banco Campesino dejara de facilitar dinero a los industriales y comerciantes privados y se ocupara fundamentalmente de la financiación a los campesinos, transfiriendo

al Banco Central todo lo que le competía entre las gestiones de financiación a los organismos y empresas estatales o entidades cooperativas. De esa manera, el Banco Campesino podía servir mejor para la protección de los campesinos contra la explotación de los usureros y para mejorar su vida.

En el período de la transformación socialista de la economía rural, la tarea de mayor peso en la financiación del campo era la de concentrar préstamos en las cooperativas agrícolas para asegurar la consolidación y el desarrollo de la economía cooperativista.

La mayoría de las primeras cooperativas agrícolas organizadas en nuestro país al principio del movimiento de cooperativización agrícola, fueron integradas por campesinos arruinados, por lo cual sus bases económicas eran muy débiles. No tenían buenos aperos y carecían de manos de obra y de ganado de labor. Por tanto, dar asistencia financiera a las cooperativas agrícolas ya organizadas para consolidar sus bases económicas, era de gran importancia para implementar con éxito la orientación en cuanto a la cooperativización agrícola.

En el período de la cooperativización agrícola, nuestro Partido procuró que el Banco Campesino centrara su actividad crediticia en el fortalecimiento de las bases económicas de las cooperativas agrícolas.

Según la orientación del Partido, el Banco Campesino concedió préstamos con prioridad a las cooperativas agrícolas y, especialmente, mucha asistencia financiera a las que tenían bases económicas débiles. Les concedió los préstamos a largo plazo, necesarios para beneficiar las tierras o para adquirir instalaciones agrícolas.

A las cooperativas agrícolas se les fijó la tasa de interés del préstamo mucho más baja que a los campesinos independientes. En cuanto a los préstamos que se concedían a estos últimos se fijó en 9,2 por ciento la tasa de interés ordinario y el interés por el retraso en 18,4, mientras que para las cooperativas agrícolas se fijó en 6 y 9 por ciento, respectivamente.

Para facilitarle créditos privilegiadamente a la economía cooperativista agrícola y fortalecerle el apoyo financiero estatal es

necesario que el Estado destine a ello muchos fondos.

En el período de la cooperativización agrícola, sólo con su capital el Banco Campesino no podía cubrir de ninguna manera la demanda de fondos que crecía rápidamente. Ya desde el comienzo del movimiento de cooperativización agrícola destinamos importantes sumas del Estado al Banco Campesino como fondos para empréstitos y fondos complementarios. Así que cuando el proceso de la cooperativización agrícola llegaba a su término, la mayor parte de los fondos para créditos del Banco Campesino la formaban las aportaciones del Estado.

Al mismo tiempo que facilitaba créditos con privilegio a las cooperativas agrícolas, nuestro Partido se planteó la tarea de hacer que todos los campesinos y las cooperativas agrícolas estuvieran sin deudas, y cuando unos y otras no pagaban a tiempo las deudas contraídas con el Estado, examinaba su situación económica y adoptaba medidas para aplazarlas, reducirlas o cancelarlas, según los casos. Especialmente, eximió a las cooperativas agrícolas, sin condición alguna, del pago de la totalidad de las deudas contraídas con el Estado al hacer obras de irrigación de medianas y pequeñas proporciones. Por ejemplo, en el caso de las cooperativas agrícolas que efectuaron obras de irrigación con préstamos del Estado, pero que habían pagado todas las deudas, les dejaba gestionar por su propia cuenta las instalaciones de regadío; y a aquellas que no reembolsaban les hizo transferir al Estado esas instalaciones, permitiéndoles aprovecharlas pagando sólo las tarifas de uso. Estas medidas del Estado no sólo sirvieron para reforzar pronto a las cooperativas agrícolas con débiles bases económicas, sino que también tenían una importante significación para ampliar la propiedad estatal en el campo.

Gracias a la constante ayuda crediticia y al respaldo financiero del Estado, la economía cooperativista llegó a tener firmes bases en un corto tiempo, demostrando así sus ventajas. Esto ejerció una gran influencia para que los campesinos se incorporaran en masa a la economía cooperativista. También por las atenciones del Estado los

campesinos arruinados podían ir mejorando rápidamente sus condiciones de vida, libres de preocupaciones por las deudas.

Después de terminada la cooperativización agrícola socialista, la financiación para el campo se transforma, paulatinamente, de la concesión de préstamos por las instituciones cooperativas de crédito, en la financiación directa del Estado. Esto es porque el aumento continuo de la propiedad estatal en el campo mediante la inversión de fondos estatales en todas sus esferas es la condición sine qua non para la solución del problema rural socialista.

El Banco Campesino, como institución cooperativa de créditos, resultó ser inconveniente en las nuevas circunstancias en que había terminado la cooperativización. No sólo era incapaz de satisfacer la necesidad de fondos de la economía cooperativista de gran escala, sino que tampoco podía realizar, con arreglo a un plan, la inmensa ayuda financiera estatal a la economía cooperativista. Después de terminada la cooperativización, la economía rural se incorporó totalmente al sistema único de planificación de la economía nacional del Estado, lo que exigió que todas las operaciones financieras y crediticias de las cooperativas agrícolas también se efectuasen de manera planificada bajo la dirección única del Estado.

De acuerdo con las exigencias de la nueva realidad, en 1958 transformamos el antiguo sistema de financiación para el campo, cuya espina dorsal era el Banco Campesino, en uno nuevo con el Banco Central como columna vertebral. Y transferimos a este banco la función del Banco Campesino de proporcionar recursos para la producción. Estas medidas hicieron que el Estado se responsabilizara totalmente con el suministro de fondos para la producción a las cooperativas agrícolas y lo efectuara de una manera satisfactoria.

Al propio tiempo, fundamos cooperativas de créditos en todas las comunas con el fin de atender a las necesidades eventuales de fondos de consumo de los campesinos.

Estas cooperativas eran un nuevo tipo de institución rural de crédito fundada con el dinero ocioso de los campesinos, con la finalidad de satisfacer la demanda de fondos de consumo de los

cooperativistas. Establecimos que las cooperativas de créditos operaran bajo la dirección y control del Banco Central, y según acuerdos de la asamblea general de los cooperativistas, y que, cuando carecieran de fondos para préstamos los recibieran adicionalmente del Estado. Con la creación de las cooperativas de créditos se hizo posible resolver más racionalmente el problema de los fondos de consumo para los campesinos.

En 1964, con el objetivo de especializar las gestiones financieras y crediticias y fortalecer la función de control financiero de los establecimientos bancarios, separamos del Banco Central la función de proporcionar créditos y organizamos aparte el Banco Industrial, que concedería los préstamos como su misión principal.

Según el sistema bancario reorganizado, el Banco Central se encargó del suministro de fondos estatales para las construcciones básicas en el campo, y el Banco Industrial, de la gestión de préstamos a corto plazo para las granjas cooperativas, así como de la función de dirección y control sobre la administración financiera de las granjas cooperativas y las operaciones de sus secciones de créditos.

Hoy en nuestro país la financiación agraria la efectúan fundamentalmente las entidades financieras del Estado y el suministro de fondos al campo se realiza planificadamente bajo un poderoso respaldo del Estado.

De esta manera, en los 30 años transcurridos, nuestro Partido ha resuelto correctamente desde la posición jucheana todos los problemas surgidos en la esfera de la financiación agraria, de suerte que ésta ha podido hacer una eficaz contribución para el desarrollo de la economía rural y el mejoramiento de la vida de los campesinos.

Todos los funcionarios del Partido y los dirigentes de la economía deben estudiar a fondo la política financiera y crediticia de nuestro Partido y sus valiosas experiencias acumuladas en el pasado en la labor de financiación para el campo. Así, tendrán que mejorar la dirección y la administración de la economía y organizar más esmerada y diligentemente la vida económica del país.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A
TODOS LOS PARTIDOS POLÍTICOS,
LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LOS
DIFERENTES SECTORES DEL PUEBLO QUE
INTEGRAN EL FRENTE DEMOCRÁTICO
PARA LA REUNIFICACIÓN
DE LA PATRIA**

21 de julio de 1976

Hoy, todo el pueblo coreano conmemora significativamente el 30 aniversario de la constitución del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria, en momentos en que la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria avanza notablemente y la situación interna y externa del país se torna favorable para nuestra revolución.

Con motivo de esta efemérides hago llegar mi calurosa felicitación a todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores del pueblo integrantes de este frente, que han recorrido una gloriosa trayectoria en la lucha por la reunificación y la independencia de la patria y por la eterna prosperidad de la nación.

La labor del frente unido asume una significación muy importante en la lucha revolucionaria. La revolución es la obra de y para las masas populares. Para triunfar en la revolución es indispensable agrupar en una sola fuerza política a las amplias masas populares interesadas en ella y poner en juego sus facultades e inteligencia.

Nos propusimos la labor del frente unido como un problema

fundamental, una cuestión estratégica y táctica importante en la revolución, y hemos venido desplegando con energía el movimiento del frente unido a lo largo de todo el período de la revolución y de la construcción.

Ya en la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, los comunistas coreanos formaron un amplio frente unido nacional antijaponés bajo la bandera de la restauración de la patria y movilizaron con vigor a todas las fuerzas patrióticas en la lucha contra el imperialismo japonés, gracias a lo cual se logró la histórica causa de la restauración de la patria.

Después de la liberación del país, dirigimos este movimiento hacia una nueva etapa conforme a la situación creada y a las exigencias de la revolución en desarrollo. Basándonos en las experiencias acumuladas en la labor del frente unido durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, constituimos el Frente Democrático para la Reunificación de la Patria (FDRP) que abarcaba a todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y a diversos sectores del pueblo que aspiraban a la prosperidad, al desarrollo del país y a la reunificación independiente y pacífica de la patria.

La formación del FDRP fue un suceso de significación trascendental en la lucha de nuestro pueblo por la construcción de una nueva sociedad y la reunificación de la patria. Ha hecho posible que nuestro Poder popular se apoye en un terreno más sólido entre las masas, y que los obreros, los campesinos y otras amplias masas se agrupen monolíticamente, a escala nacional, bajo la bandera de la lucha antiyanqui por la salvación nacional.

Durante los 30 años transcurridos, el FDRP cumplió excelentemente con su honroso deber.

En cada etapa del desarrollo de la revolución defendió y materializó a cabalidad la política del Partido del Trabajo de Corea y colaboró de modo activo con todas las actividades del Gobierno de la República.

Y levantando en alto la consigna de construir una nueva sociedad con la contribución de la fuerza, la técnica o el dinero de cada cual,

según sus posibilidades, el FDRP, que abarca a grandes fuerzas patrióticas, movilizó con energía a todos los sectores del pueblo en la lucha por la construcción de una nueva patria, rica y poderosa. En la parte Norte de Corea éstos hicieron gala de su ilimitada abnegación e iniciativa creadora, contribuyendo así, de manera activa, a la tarea de levantar sobre esta tierra un poderoso Estado socialista, independiente, autosostenido y autodefensivo.

El FDRP se ha esforzado tesoneramente por expulsar a los imperialistas norteamericanos de Corea del Sur y lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria. Todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los sectores del pueblo, fieles a la orientación del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República sobre la reunificación de la patria, han realizado tesoneros esfuerzos para cumplirla y librado una vigorosa lucha por detener y frustrar las artimañas del imperialismo yanqui y de la camarilla títtere de Corea del Sur, encaminadas a provocar una guerra y a perpetuar la división de la nación. Debido a la lucha conjunta de todo el pueblo del Norte y del Sur, los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios surcoreanos sufrieron un fuerte golpe y fueron aislados por completo, mientras que se abría una radiante perspectiva en el camino de la reunificación de la patria.

En medio de la ardua batalla por la construcción de una nueva sociedad y la reunificación de la patria, el movimiento del frente unido escaló una etapa superior y el FDRP se fortaleció más.

Durante los 30 años transcurridos, este frente, poniendo en acción a todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores del pueblo, realizó grandes hazañas que quedarán inscritas eternamente en los anales de la lucha por la construcción de una nueva sociedad y la reunificación de la patria.

Aprecio altamente estas relevantes hazañas realizadas por el FDRP hasta la fecha.

Hoy, nuestro pueblo enfrenta la importante tarea revolucionaria de reunificar a la patria dividida y lograr el triunfo de la revolución a escala nacional.

Durante más de 30 años nuestro pueblo desplegó una recia lucha por la reunificación de la patria, pero debido a las maniobras obstruccionistas del imperialismo yanqui y sus esbirros no ha logrado alcanzar esa meta hasta hoy, sufriendo como antes las penalidades originadas por la escisión nacional.

El imperialismo yanqui y sus lacayos traman intrigas, cada día más al descubierto, para perpetuar la división nacional, e intensifican las represiones fascistas contra el pueblo.

La situación creada demanda con apremio que toda la nación se levante al unísono para detener y frustrar esas maniobras y represiones y para lograr lo más pronto posible la reunificación independiente y pacífica de la patria.

El problema más importante en la lucha por lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria, consiste en materializar cabalmente los 3 principios y la orientación de 5 puntos al respecto.

Estos principios y orientación enuncian los postulados fundamentales que debe observar estrictamente nuestra nación en la solución del problema de la reunificación y las vías racionales para acelerarla. Todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores del pueblo del Norte y del Sur tienen que desarrollar una activa lucha por materializarlos al pie de la letra.

La premisa para la reunificación independiente y pacífica de la patria dividida es la de expulsar a las tropas agresivas imperialistas norteamericanas de Corea del Sur. La ocupación de esta parte del país por las tropas agresivas del imperialismo yanqui constituye el obstáculo fundamental para la reunificación independiente y pacífica de la patria y el factor principal que amenaza la paz en Corea. A todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y a los distintos sectores del pueblo les compete luchar con vigor contra la ocupación de Corea del Sur por el imperialismo yanqui, para expulsar cuanto antes de allí a las tropas agresoras.

Con vistas a alcanzar la reunificación independiente y pacífica de

la patria, es preciso que todos ellos, los del Norte y el Sur de Corea, se aúnen monolíticamente ateniéndose al principio de la gran unidad nacional.

La reunificación de la patria puede ser alcanzada sólo cuando nuestra nación, su artífice, mancomune todas sus fuerzas y se nuclee con firmeza para el combate. Quienquiera que sea, si ama al país y a la nación y desea la reunificación, debe unirse bajo la bandera de la reunificación de la patria, por encima de las diferencias de ideologías e ideales, de regímenes y creencias religiosas, y consagrar toda su energía a esa sublime labor patriótica.

En estos momentos, convocar una gran asamblea nacional constituye la medida más razonable para resolver el problema de la reunificación del país de modo independiente, por la vía pacífica y con las fuerzas unidas de toda la nación. Si este problema se discute ampliamente en ella con la participación de los representantes de todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores del pueblo del Norte y del Sur, será posible lograr la unidad nacional y eliminar los obstáculos en el camino de la reunificación de la patria.

Todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores del pueblo que aspiran a la reunificación de la patria deben luchar con tenacidad para efectuar lo más pronto posible la gran asamblea nacional.

Para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria es necesario, además, fortalecer aún más las fuerzas revolucionarias en la parte Norte de Corea. Todos sus partidos políticos, organizaciones sociales y sectores del pueblo impulsarán con dinamismo la revolución y la construcción para consolidar política, económica y militarmente la base revolucionaria en esta parte del país.

Apoyar y respaldar la justa lucha patriótica de la población surcoreana viene a ser el sublime deber nacional de la población del Norte. Esta última, sin olvidarse ni un momento de los habitantes surcoreanos que sufren bajo la represión fascista del imperialismo

yanqui y sus lacayos, hará todo lo que esté a su alcance para prestarles activo apoyo y respaldo, en su justa lucha patriótica.

La población surcoreana, por su parte, debe librar con más energía la lucha contra el imperialismo yanqui y sus esbirros para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria. Todos los partidos políticos y organizaciones sociales democráticos y los diversos sectores de la población de Corea del Sur, firmemente unidos, combatirán con más tenacidad a la dominación fascista del imperialismo yanqui y sus lacayos, para imprimir un desarrollo democrático a la sociedad surcoreana y alcanzar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

La Chongryon, los 600 mil coreanos residentes en Japón y todas las demás organizaciones de coreanos y los compatriotas de diversos sectores en ultramar deben unirse con firmeza a la lucha de toda la nación por la reunificación de la patria, así como apoyar y respaldar activamente, y desde todos los ángulos, la justa lucha patriótica del pueblo del Norte y del Sur.

Este combate de nuestro pueblo es un eslabón de la lucha conjunta de los pueblos del mundo contra el imperialismo y por la independencia. Para alcanzar la reunificación de la patria y el triunfo de la revolución mundial, debemos fortalecer la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales.

Todos los partidos políticos y las organizaciones sociales se esforzarán tesoneramente para desarrollar las relaciones de amistad con sus homólogos progresistas de todos los países del mundo y reforzar la solidaridad internacional con ellos en la tarea de llevar adelante la causa común por la paz y la democracia, la independencia nacional y el socialismo. De este modo, deben ampliar las filas de nuestros simpatizantes y de los que nos apoyan en todas partes del mundo y crear circunstancias internacionales favorables para la reunificación independiente y pacífica de la patria.

El Frente Democrático para la Reunificación de la Patria encara una gran y pesada tarea para alcanzar la histórica causa de la reunificación de la patria, supremo anhelo de nuestra nación.

Estoy firmemente convencido de que todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los sectores del pueblo, integrantes del FDRP, cumplirán con magnificencia las honrosas tareas que han asumido, contribuyendo así activamente a la obra de lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria y el triunfo de la revolución a escala nacional.

SOBRE EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA Y LA BUENA CONSERVACIÓN DE LOS CEREALES

**Discurso pronunciado en la reunión
de consulta con los altos funcionarios de
los organismos centrales y de la provincia
de Hwanghae del Norte
27 de septiembre de 1976**

En primer lugar hablaré sobre algunos problemas que se presentan para desarrollar la ganadería.

Sólo las grandes granjas porcinas, de patos y de gallinas que poseemos ahora se cuentan unas 200. Esto es verdaderamente formidable. Pese a tener tantas granjas no producimos mucha cantidad de carne y huevos por no haber logrado resolver satisfactoriamente el problema del pienso. Debemos solucionarlo con cualquier método que sea.

La mayor dificultad al respecto radica en la escasez de alimentos proteínicos. La carne está compuesta principalmente por proteína. Por eso, no se debe alimentar a los patos y gallinas sólo con maíz u otras cosas por el estilo, sin darles piensos proteínicos. Antes, averiguamos la situación de la Granja de Patos de Kwangpho y vimos que como las aves se alimentaban sólo con maíz, sin otros alimentos proteínicos, se acumuló mucha grasa en sus abdómenes, lo que impedía sus puestas y el aumento del peso.

Se puede decir que el eslabón principal en la cadena del desarrollo

de la ganadería es resolver el problema del pienso proteínico. Sin embargo, nuestros trabajadores demandan ahora solamente bagazos de soya y harina de pescado y no piensan en resolver el problema con otros alimentos.

Como ahora la escasez del pienso proteínico se siente a escala mundial, no podemos comprarlo en ninguna parte, aunque lo intentemos. Antes, países como Chile y Perú producían y exportaban grandes cantidades de harina de pescado, pero hoy, debido al cambio producido en las corrientes oceánicas, su captura no se realiza en debida forma, y, por consiguiente, la producción de harina de pescado es reducida.

Si a los mares litorales de nuestro país emigran los cardúmenes de sardinas, entonces podríamos obtener cuanto pienso proteínico queramos. Capturando muchas sardinas, es posible solucionar diversos problemas. Este pez es bueno para ser consumido por el hombre y como pienso para animales domésticos en forma de harina. Con todo, no podemos resolver nada si esperamos con los brazos cruzados las arribaciones de sardinas en nuestros mares. Como esos cardúmenes se mueven de acuerdo a los cambios de las corrientes, es posible que suframos graves consecuencias si esperamos sólo su aparición.

En las actuales condiciones de nuestro país la vía más rápida para obtener los alimentos proteínicos consiste en cultivar en amplia escala la planta *aeguk* y elaborar con ella diversos tipos de pienso proteínico. Algunos trabajadores proponen resolver el problema de este pienso con la soya, pero solamente con ésta es imposible producirlo en la cantidad necesaria para las granjas porcinas, de gallinas y de patos. En la etapa actual no pueden producirse más que 1,5 toneladas de soya por hectárea, por muy elevado que sea su rendimiento. De esta cantidad pueden obtenerse, a lo sumo, 700 kilogramos de proteína. Pero, la *aeguk* rinde, al menos, 70 toneladas por hectárea. Si calculamos su proporción de proteína en 2,2 por ciento, será posible obtener en una hectárea 1 540 kilogramos de proteína. La soya es incomparable con la *aeguk*.

Algunas personas, por ignorancia, demandan sólo la soya y no piensan en obtener el pienso proteínico mediante el amplio cultivo de la *aeguk*. Antes bien, últimamente han arrancado incluso la que habían sembrado en cierta superficie alegando que hay espinas en sus hojas.

Cuando cultivamos por primera vez la *aeguk* en nuestro país, todos, sin excepción, se alegraron porque la comían bien los animales domésticos. En la Granja de Patos de Tudan hoy también siguen resolviendo el problema del pienso proteínico a base de esta planta y dicen que el resultado es muy bueno. Debemos promover otra vez el cultivo de la *aeguk*.

En todos los lugares donde existan granjas pecuarias se debe cultivar extensamente esa planta, sobre todo, en las cercanías de las granjas porcinas, de gallinas y de patos.

Según datos, en cierto país se recogen 300 toneladas de la *aeguk* por hectárea. Si prestamos un poco más de atención, nosotros también podríamos producir, si no esa cantidad, al menos 70 toneladas por hectárea. Podemos elevar sin problemas esta cifra a 100 si aplicamos en los sembrados de esa planta cierta cantidad de abono nitrogenado y los excrementos de puercos y de patos.

Dicen que en algunas regiones la *aeguk* no crece bien debido a la aparición de gusanos en las raíces, pero esto ocurre porque no se desinfectan las tierras. Para incrementar el rendimiento de la cosecha de esta planta es preciso desinfectar con frecuencia las tierras.

La planta *aeguk* no debe cultivarse continuamente en las mismas tierras, sino según un sistema de rotación con varios años de ciclo. De procederse así, no aparecerán gusanos en sus raíces.

Para utilizarla como alimento de los animales domésticos es necesario recogerla antes de que sus hojas se endurezcan, y procesarla con propiedad. Si recogemos las hojas después que florece la planta y sus fibras se endurecen, los animales no las comen bien. Estas pueden recogerse unas 4 veces al año. Si esas hojas, arrancadas antes del período de florecimiento y de endurecimiento de las fibras, se conservan en agua salada con cierta cantidad de otros ingredientes,

por ejemplo, la urea, hasta formarse una densa masa líquida, pueden resultar un alimento del gusto de los animales y, además, muy cebador.

Hay que estudiar el método de resolver el problema del alimento proteínico mediante la obtención del pienso concentrado a partir de la planta *aeguk*. De producirse este tipo de alimento puede sustituir al bagazo de soya. Se dice que en la producción de ese pienso, es necesario el sulfato de aluminio, un elemento que se usa en la esterilización del agua potable. El sulfato de aluminio es muy caro. En la fabricación del pienso concentrado a base de la *aeguk* bastaría con utilizar el yeso o la sal de magnesio en sustitución del sulfato de aluminio. El proceso de producción de este pienso es igual al de la elaboración de la cuajada de soya. Como la *aeguk* contiene un alto porcentaje de proteínas, es del todo posible obtener de ella el pienso concentrado con el uso del yeso o la sal de magnesio. Si las hojas trituradas de la *aeguk* se hierven en una olla y se les añade el yeso o la sal de magnesio, se forma una masa cuajada como la de soya y, si de esta masa mezclada con el pienso combinado se hacen píldoras, simulando los granos cerealeros, las gallinas las comerán bien.

El pienso proteínico puede obtenerse en grandes cantidades también con el siguiente método: moler las pajas de arroz o los tallos de maíz y pasarlos por un tratamiento con urea.

En la Granja de Patos de Tudan se le da a las aves la urea y éstas no mueren, sino crecen bien. He leído una revista extranjera y en ella se escribe que es bueno alimentar a las gallinas con un pienso mezclado con urea en una proporción de 5 a 10 por ciento. Si las pajas de arroz o los tallos de maíz molidos se mezclan con un poco de urea y luego de ser prensados se granulan, las gallinas los comerán con gusto. Según informan, algunas granjas avícolas aumentaron en 5 por ciento las posturas al mezclar la urea con el pienso en proporción de 5 por ciento. Todas las granjas avícolas deben producir en grandes cantidades el pienso a base de pajas de arroz para alimentar con él a las aves.

Es preciso dar a los animales domésticos también alimentos secos.

Esto es imprescindible, sobre todo, para los herbívoros. Al igual que los hombres no pueden aplacar el hambre con uno o dos caramelos, los animales herbívoros tampoco pueden vivir comiendo sólo un poco de pienso altamente nutritivo. Únicamente cuando comen también heno, pueden rumiar y crecer bien. Los animales domésticos comen más a gusto los alimentos secos tratados con urea.

Hay que suministrar suficientes cantidades de pienso a las granjas avícolas para que funcionen a plena capacidad. Sobre un análisis de la situación del pienso, hay que proporcionarlo sin interrupción a las situadas en las importantes cabeceras de provincias y en las zonas industriales. Se debe abastecer de huevos a todos los habitantes, pero de modo particular e incondicional, a los obreros que realizan trabajos pesados. A éstos les será difícil cumplir sus faenas si no consumen alimentos altamente nutritivos, como el huevo. En adelante es menester suministrar suficiente pienso a las granjas avícolas situadas en importantes ciudades, incluyendo Pyongyang, y en las zonas industriales importantes como Kangso, Songrim, Nampho, Ryonggang, Tokchon, Kusong, Sakju y Kanggye, para que funcionen a plena capacidad.

Para proveer de suficiente pienso a las granjas avícolas de las importantes zonas industriales, se debe elaborar un buen plan al respecto. Hay que suministrarle el pienso a estas granjas determinándolas como objetivos de primer orden en este trabajo. Deben considerarse como tales las que se encuentran en Songrim, Kangso, Ryonggang, Nampho, Tokchon, Kanggye, Kaechon, Sakju, Jonchon, Songgan, Huichon y Manpho.

De entre las granjas avícolas de Munchon, Sogwangsa y Kumgangsán, de la provincia de Kangwon, sólo la primera debe incluirse en este primer orden, omitiéndose las dos últimas que fueron establecidas para proveer de huevos a los turistas y a otras personas que van a descansar.

Como las granjas avícolas de Kowon y Tanchon, de la provincia de Hamgyong del Sur, y las de Kim Chaek, Chongjin, Musan y Kyonghung, de la provincia de Hamgyong del Norte, se encuentran

en las importantes zonas industriales, deben considerarse objetivos de primer orden para el suministro del pienso. Los obreros de las zonas de Chongjin, Kim Chaek, Kyonghung y Tanchon, si bien no consumen suficiente cantidad de carne y huevos, comen, en cambio, mucho pescado.

En nuestro país, las zonas de Tokchon, Kaechon, Jonchon, Songgan, Huichon, Manpho y Kanggye son las de más difíciles condiciones de abastecimiento. Los obreros de esos lugares no pueden comer ni siquiera mucho pescado. Por esta razón, es preciso determinar como objetivos de primer orden en el suministro de pienso a las granjas avícolas de las zonas de importantes fábricas y minas con deficientes condiciones de abastecimiento y así asegurarles suficiente cantidad de ese producto para ponerlas en pleno funcionamiento. También las granjas avícolas de Sinphyong y Kujang deben incluirse en ese orden de suministro de pienso.

En cuanto a las granjas avícolas que hay en Pyongyang y Sariwon, deben definirse como objetivos de segundo orden y suministrarles el pienso de modo que funcionen a plena capacidad.

En el suministro de pienso las granjas avícolas de las importantes zonas industriales deben fijarse todas como objetivos de primer orden y las que se encuentran en otras ciudades incluirse en el segundo.

Para poner en pleno funcionamiento a las granjas avícolas consideradas de primer orden hay que asegurarles anualmente como pienso, por lo menos, de 10 a 20 mil toneladas de cereales. Sobre la base de una revisión detallada de la situación del pienso, hay que suministrarlo de acuerdo a un plan a las granjas de gallinas y de patos, dividiéndolas en objetivos de primero y segundo orden.

Hay que averiguar y conocer qué capacidad tienen las granjas avícolas, cuántos huevos pueden producir cuando funcionan a plena y a media capacidad, respectivamente y, sobre esta base, proveerlas de tal cantidad de pienso que las de Pyongyang, del Ejército Popular y de las importantes zonas industriales, que tienen capacidades, se pongan en pleno funcionamiento y otras puedan producir a un 80 por ciento de su capacidad, aproximadamente.

Las granjas avícolas deben reducir al máximo la norma de consumo de pienso. Las aves ponen mucho cuando no acumulan grasa en sus abdómenes, pero en el caso adverso bajan sus posturas. Por el mismo motivo, ahora otros países se orientan a disminuir la norma de consumo del pienso. En países desarrollados en la avicultura se consumen 120 gramos de pienso unidad por huevo. Pero en nuestro país se invierte mayor cantidad de pienso para un huevo. Por eso subrayé la necesidad de bajar la norma de consumo del pienso para las aves, pero todavía no se ha logrado esto.

Ustedes afirmaron que esta norma se redujo a 110 gramos de pienso unidad, pero dijeron esto sin conocer la situación real. Por supuesto, sería bueno que se alcance esta reducción. Pero como en nuestro país todavía no se producen grandes cantidades de piensos con ingredientes completos, sería difícil reducir tanto la norma de consumo de pienso. El pienso con ingredientes completos significa un pienso compuesto por proteínas, minerales, microelementos y otros elementos nutritivos necesarios al crecimiento de los animales domésticos. Si se soluciona el problema de este pienso, se puede reducir considerablemente la norma de su consumo. Hay que esforzarse tesoneramente para reducirla, porque esto es una de las importantes vías para elevar la tasa de postura ahorrando al mismo tiempo el pienso.

Hay que aumentar la producción de huevos en Pyongyang.

Actualmente esta ciudad tiene granjas avícolas con una capacidad productiva total de 200 millones de huevos al año. Si funcionan a plena capacidad, la de Mangyongdae puede producir 100 millones y las de Hadang y de Sofo, respectivamente, 50 millones. Sin embargo, ahora sus producciones diarias no llegan ni a 500 mil. Es imprescindible tomar medidas para elevarlas a todo precio a 800 mil. Si se obtienen tantos huevos al día, en Pyongyang pueden producirse al año 280 millones. Si en ella marchan bien las cosas, es posible que se alcance esa producción diaria. En la región de Samsok hay una granja avícola abandonada a medio construir, y el año próximo deberá completarse. Sólo entonces Pyongyang podrá producir diariamente 800 mil huevos.

Por el momento, en Pyongyang deben producirse diariamente siquiera 580 mil huevos. Aunque sean sólo 580 mil, permitirían suministrar a cada pyongyanés un huevo cada dos días, exceptuando a los que están temporalmente movilizados. Pero, como ahora no se producen ni 500 mil huevos diarios, y, encima, siempre hay pretextos para destinar una parte a otros fines, no se puede suministrar a cada habitante de Pyongyang ni un huevo cada dos días. Pyongyang debe esforzarse para producir a toda costa más de 580 mil huevos al día.

Hace poco la Dirección General de Avicultura y Ganadería presentó la opinión de reducir el número de aves de las granjas avícolas vendiéndole esos animales a los campesinos. Si se procede así sin hacer ningún cálculo, será difícil completarlas después. Hoy, algunos países europeos, debido a la falta de alimentos sacrifican en masa a los animales domésticos, pero en nuestro caso no es necesario proceder así. Si no alcanza el pienso, deben solicitar que se les resuelva este problema, pero nunca plantear la reducción del número de las aves de las granjas avícolas.

Como hemos construido estas granjas sólo en los lugares necesarios, no deben dismantelar ni una sola. Absolutamente ninguna debe cerrarse, porque le costó mucho esfuerzo a nuestro pueblo edificarlas. Si se reduce el número de aves bajo el pretexto de la escasez del pienso, no resultará nada beneficioso, al contrario, los trabajadores de las granjas avícolas adquirirán un mal hábito.

Si para mantener las actuales granjas avícolas se necesitan 35 mil toneladas más de pienso, hay que resolver este problema. El bagazo de soya debe destinarse a la producción del pienso para las aves, aunque tengamos que obtener la pasta y la salsa de otras fuentes. En cuanto a la harina de pescado, no podemos suministrarla por muy grande que sea su demanda. En nuestro país el problema de la harina de pescado no puede resolverse hasta que se capturen las sardinas.

Las granjas avícolas pueden vender a las zonas rurales las gallinas de pocas puestas si poseen las aves de reemplazo. Si los campesinos piden que se les suministren aves y las granjas tienen preparadas ponedoras de reemplazo, hay que destinar al campo 900 mil

ponedoras de baja producción. Pese a esta medida, el próximo año deben cumplir incondicionalmente el plan de producción de huevos. Sin esta condición no pueden enviarse las aves a las áreas rurales. Cuando cedan sus gallinas las granjas deben cobrar por ellas. Aun en tal caso, el Estado no debe sufrir pérdidas.

Orientándose según la tarea ya impartida, las granjas cooperativas deben llevar a cabo ampliamente el movimiento para criar más de 100 aves en cada era.

Ahora voy a hablar del problema que se presenta respecto a la labor de conservación de los granos del país.

Igualmente este año hemos obtenido una gran cosecha. Pero ahora, cuando el cultivo ha terminado prácticamente, se presenta el problema de cómo conservar los cereales del Estado. Los campesinos también están preocupados por ello. Realmente sería muy grave que los granos amontonados se perdiesen por el deficiente cuidado. Para guardar con esmero los granos recolectados en el campo, sin que se eche a perder ninguno, se necesitan depósitos, mano de obra y camiones. Sin embargo, ahora no hay depósitos apropiados, ni suficientes fuerzas laborales y camiones para transportar los cereales a los lugares requeridos. La mayor dificultad en la conservación de los cereales del Estado radica en la escasez de depósitos de maíz. Al arroz no le pasa nada aunque se deje afuera amontonado en sacos de paja. Pero el maíz no puede guardarse como el arroz.

Hasta ahora las granjas cooperativas construyeron hórreos y en ellos guardaron el maíz sin desgranarlo de la mazorca, pero esto no es fácil. Así, para guardar sólo 10 mil toneladas de maíz sería preciso construir un gran número de hórreos. Por eso, después de pensar en diversas variantes, decidí que se hicieran los graneros en forma de silos. En Yangdok y Kaechon se levantaron y dicen que son muy apropiados.

La provincia de Hwanghae del Norte debe construir modernos depósitos para maíz.

Dicen que este año en el distrito de Suan se prevé producir 29 mil toneladas de maíz, por lo que después de cubrir el consumo de los campesinos quedarían, por lo menos, unas 6 mil toneladas. Hay que

levantar en este distrito un depósito de maíz con capacidad para 5 mil toneladas.

En el distrito de Yonthan esta producción se estima en 38 mil toneladas, y dicen que allí cada año se vendieron al Estado más de 10 mil toneladas. A este distrito le compete construir dos depósitos para 5 mil toneladas cada uno. Está bien que se levanten estos dos depósitos, pero como son malas sus condiciones de comunicación, se hace difícil el acarreo. Tal vez nadie quiera ir a buscar para su consumo el maíz del distrito de Yonthan. Tampoco lo querrá hacer el Ejército Popular por la misma razón. Sin embargo, en este distrito deben levantarse dos depósitos para maíz.

Igualmente en el distrito de Hwangju debe construirse un depósito capaz de almacenar 5 mil toneladas de maíz. Si este distrito produce 50 mil toneladas, le sobrarían 40 mil después de cubrir su propio consumo. Este maíz debe procesarlo la Fábrica de Elaboración de Cereales de Pyongyang. Como esta ciudad produce más de 80 mil toneladas de maíz, tomará del distrito de Hwangju sólo unas 20 mil. Es por eso que en éste se debe levantar un depósito para maíz de 5 mil toneladas.

En el distrito de Rinsan no hace falta construir ningún depósito para el maíz. Basta con que el Ejército Popular se lleve el que se produzca allí.

La provincia de Hwanghae del Sur también tiene que construir depósitos en forma de silos. Para esto debe elegir lugares apropiados en Unchon, Anak y las zonas aledañas al monte Kuwol. En el distrito de Unchon, de esta provincia, deben levantarse algunos para guardar el maíz producido allí mismo. Sería aconsejable que estos depósitos se sitúen en puntos cercanos a la carretera que conduce a Anak. También en el distrito de Samchon, de la misma provincia, hace falta construir depósitos para maíz. En este distrito se construirán depósitos para guardar 20 mil toneladas, pero cerca del ferrocarril, para facilitar su transporte.

Hay que asegurarle a la provincia de Hwanghae del Norte los equipos y los insumos necesarios para realizar dichas construcciones. El Estado debe suministrarle diversos tipos de cintas transportadoras,

motores eléctricos, ventiladores y otras cosas necesarias para los depósitos de maíz. Para construir 4 de ellos, esta provincia necesita 3 200 toneladas de cemento y 600 de materiales de acero, pero tiene que conseguirlas por sí misma. Las 3 mil 200 toneladas de cemento puede producirlas sin problemas la Fábrica de Cemento 8 de Febrero. Hay que exhortar a los obreros de esta fábrica a producir esa cantidad de cemento por encima del plan y destinarla a la construcción de los depósitos para maíz. En cuanto al problema de las 600 toneladas de materiales de acero, deben solucionarlo los obreros del Complejo Siderúrgico de Hwanghae mediante la lucha por el aumento de la producción. Hay que asignarle al secretario jefe del comité del Partido del Complejo la tarea de asegurar incondicionalmente 600 toneladas de materiales de acero por la vía señalada. Los equipos y los insumos necesarios para la construcción de los depósitos de maíz en la provincia de Hwanghae del Norte pueden ser entregados sin la aprobación del ministro de Suministro de Materiales.

Sería bueno que la construcción de los depósitos de maíz en la provincia de Hwanghae del Norte se realice según el diseño de los graneros de tipo de silo, hechos en Yangdok y Kaechon. Si hay planos estatales, pueden basarse en ellos.

Lo importante en la construcción de los depósitos de maíz es poner buenos equipos secadores. En lugares tales como el distrito de Suan no pueden instalarse calderas que consuman carbón, porque es imposible llevar allí este combustible. En sitios como éste deben tomarse otras medidas: instalar calderas de leñas, o de cáscaras de arroz. Cualquiera que sea el método, basta con secar los granos con el aire calentado. Los graneros de Yangdok y de Kaechon disponen de fogones hechos con ladrillos refractarios y secan los granos por medio de la conducción artificial del aire caliente. En este caso no se necesita instalar aparte la caldera. Sería aconsejable que también en la provincia de Hwanghae del Norte se construyan los graneros de la misma manera.

Para construir bien y a su debido tiempo los depósitos de maíz hay que organizar bien las fuerzas de construcción.

La provincia de Hwanghae del Norte debe iniciar la obra desde el

primero de octubre e incorporar en ella a la Empresa de Construcción Urbana de Sariwon, la Empresa de Construcción de la Fábrica de Cemento 8 de Febrero y la Empresa de Construcción de Songrim. Como la Empresa de Construcción Urbana de Sariwon tiene la experiencia de haber construido altos edificios por el método de echada continua de hormigón puede levantar muy bien graneros en forma de silos. Al cuerpo de construcción rural del distrito no debe movilizársele en esta tarea porque tiene que dedicarse a las obras de riego en tierras de secano.

En cuanto a los lugares para la construcción de los depósitos de maíz en los distritos de Suan, Yonthan y de Hwangju, es preferible fijarlos sobre el terreno. Hay que determinarlos evitando, en la medida de lo posible, que se concentren en una zona. El presidente del comité de administración de la provincia debe encargarse de esta labor y cumplirla sobre el terreno. Como sobre él va a recaer la responsabilidad si se pudren los granos, tiene que desempeñar un gran rol en la construcción de los depósitos de maíz.

Los granos que hay en Kaesong no deben trasladarlos al norte. Por la escasez de cemento no es posible construir de inmediato los graneros en esta ciudad, pero con el tiempo deben edificarse.

Deben llenarse de maíz los depósitos que poseen las fábricas de elaboración de cereales y las de pienso. También el de 4 000 toneladas de capacidad, que tiene la Fábrica de Elaboración de Cereales de Sariwon. No estará mal que esta fábrica tenga almacenadas unas 10 mil toneladas de maíz. Sólo entonces puede normalizar la producción. También en la Fábrica de Pienso de Sariwon hay un granero al estilo del silo con una capacidad para 4 000 toneladas; debe llenarse de maíz.

Para la provincia de Hwanghae del Norte es importante resolver el problema del transporte de cereales. Anteriormente allí se presentó un grave problema por lo del acarreo. Los funcionarios de la Dirección General de Acopio y Administración de Cereales sacaron todos los cereales de Hwangju y otros lugares con buenas condiciones de transporte y los enviaron a las zonas septentrionales, y, le dijeron al

director del Complejo Siderúrgico de Hwanghae que trajera del distrito de Yonhan los granos para el consumo. Al no poder transportar a tiempo los cereales esta empresa no pudo suministrarlo como es debido a sus obreros. Cuando estuve en el Complejo, su director me planteó el problema del transporte de cereales y por eso di la instrucción de que a los obreros de esta empresa se les suministraran los producidos en el distrito de Hwangju.

En la provincia de Hwanghae del Norte se produce la cal muerta y si se necesitan camiones para su transporte, hay que destinar a este fin los que la Mina de Koksán debe ceder a la Mina Juventud 5 de Marzo. A ésta no le harían falta muchos camiones, porque no necesita transportar los minerales de hierro extraídos. El problema de si se le transfiere a la provincia de Hwanghae del Norte la mitad o la totalidad de los camiones de la Mina de Koksán debe decidirse después de ser discutido con el presidente del Comité de Minería.

La provincia de Hwanghae del Norte, cuando reciba los camiones de la Mina de Koksán, tiene que organizar con ellos una empresa de camionaje.

Para transportar a tiempo los cereales de la tarea de producir 1 000 camiones y entregarlos a la rama de administración de víveres, pero no sé cómo se está ejecutando esta tarea. Hay que suministrarle al Combinado Automovilístico “Sungni” planchas de acero para que pueda producir rápidamente esos 1 000 camiones.

Tenemos que vender cierta cantidad de granos. Esto es preciso también para importar los herbicidas, para el siguiente año. Debemos exportar, no el maíz, sino el arroz. Es más conveniente la venta de 100 mil toneladas de arroz que la de 200 mil de maíz. Esto significa obtener gratuitamente 100 mil toneladas de maíz y de esta cantidad de maíz se puede extraer mucho almidón y aceite.

Nos proponemos suministrar a los habitantes de Pyongyang, no el maíz, sino el arroz y la harina de trigo. Con el tiempo les abasteceremos también de pan y *kuksu* hecho a base de harina de trigo mezclado con el almidón.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN
A LOS PROFESORES, EMPLEADOS
Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
KIM IL SUNG**

30 de septiembre de 1976

Hoy, todo el pueblo, todos los jóvenes estudiantes de nuestro país, acogen con profunda significación el XXX aniversario de la fundación de la Universidad Kim Il Sung, con gran orgullo y dignidad nacionales.

Con motivo de este aniversario envió mi calurosa felicitación a los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad que durante ese tiempo ha logrado brillantes éxitos en la formación de cuadros nacionales sosteniendo en alto la política educacional jucheana de nuestro Partido.

La formación de cuadros nacionales es un trabajo muy importante que tiene que ver con la perspectiva de la revolución y el futuro destino de la nación. Ella se presentó como un problema de particular importancia en nuestro país, debido a que el número de cuadros nacionales era sumamente reducido como consecuencia de la aviesa dominación colonial del imperialismo japonés.

Desde los primeros días de la construcción de la nueva sociedad, nuestro Partido, concediendo una gran importancia a la formación de cuadros nacionales propios, mantuvo firmemente la orientación de anteponerla a todos los demás trabajos. Inmediatamente después de la liberación, aun en aquellas condiciones en que la situación interna y

externa era tan complicada y el país atravesaba dificultades muy grandes, fundamos, el primero de octubre de 1946, la Universidad Kim Il Sung, primer centro docente superior para el pueblo, compaginando todas las fuerzas de la nación.

Su fundación fue un acontecimiento histórico que abrió una nueva era en la formación de cuadros nacionales y en el desarrollo científico y cultural de nuestro país. Gracias a ella nuestro pueblo llegó a tener por primera vez en su historia el supremo centro de ciencias y educación, y una sólida base que le permitiera formar con las propias fuerzas a los cuadros nacionales necesarios para la revolución y la construcción.

Bajo la correcta dirección de nuestro Partido, la Universidad recorrió, durante 30 años, un camino digno y brillante, lleno de victorias y glorias, y ha realizado inmortales hazañas para la patria y el pueblo.

Desde el mismo día de su existencia hasta la fecha, sus profesores, empleados y estudiantes siempre se han mantenido infinitamente fieles a nuestro Partido considerando las ideas revolucionarias de éste como su inmovible credo, y han protegido y defendido resueltamente en lo ideológico y teórico, y hasta con la propia vida, al Comité Central del Partido, sin vacilar ante ninguna circunstancia difícil y compleja. En cada período y etapa de desarrollo de la revolución defendieron y materializaron a cabalidad la política y la línea del Partido, y cumplieron con honor el papel de vanguardia, de brigada de choque, cada vez que se le presentaba al Partido una difícil tarea revolucionaria.

En acato a la política educacional de nuestro Partido, la Universidad ha obtenido enormes éxitos en la formación de cuadros nacionales. Al entrenar gran número de hombres revolucionarios competentes, armados firmemente con la concepción revolucionaria del mundo y preparados en lo teórico y práctico, contribuyó grandemente a resolver la necesidad de cuadros nacionales que constituyó uno de los problemas más difíciles en nuestro país después de la liberación.

En la actualidad, sus egresados desempeñan un papel medular en todos los campos de la revolución y la construcción y administran y gestionan a las mil maravillas nuestros organismos estatales, económicos, educacionales y culturales. Esto es un relevante éxito que complace mucho a nuestros corazones al acoger el XXX aniversario de la fundación de la Universidad.

Este centro docente ha hecho también grandes aportes al desarrollo de las ciencias y la técnica del país. Sus profesores, empleados y estudiantes desplegaron con fuerza la labor de argumentar con profundidad y explicar y propagar la justeza y la vitalidad de la política de nuestro Partido, y obtuvieron muchos éxitos en la solución de los problemas científicos y tecnológicos presentados en el desarrollo de la economía nacional y en la labor de abrir nuevos campos en estas ramas.

Hoy día, la Universidad Kim Il Sung se ha consolidado y desarrollado como el supremo plantel de la nación, como una fidedigna base de formación de cuadros nacionales de nuestro Partido, provista de instalaciones educacionales modernas y del mejor personal científico y docente plenamente identificado con el sistema de ideología única del Partido y preparado a la perfección en lo científico y teórico.

Yo considero motivo de gran satisfacción, y valoro altamente, los enormes méritos que durante los 30 años transcurridos, los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, impulsados por su infinita fidelidad al Partido, hicieron para éste y la revolución, al materializar brillantemente la orientación jucheana de nuestro Partido, concerniente a la formación de cuadros nacionales.

En la actualidad nuestro Partido y nuestro pueblo enfrentan la importante tarea revolucionaria de lograr la victoria total del socialismo y anticipar la realización de la histórica causa de la reunificación de la patria, acelerando con dinamismo las revoluciones ideológica, técnica y cultural.

En el cumplimiento de esta tarea revolucionaria la Universidad asume un deber y una responsabilidad muy grandes.

Su misión básica es entrenar a cuadros nacionales competentes que puedan luchar con abnegación en bien de la causa revolucionaria de nuestro Partido. Ella deberá contribuir activamente a hacer avanzar a nuestra revolución y construcción y a desarrollar la ciencia y la cultura del país, al formar con calidad y en mayor número a especialistas en política, economía y cultura, armados con la sólida concepción jucheana del mundo y con un alto nivel científico y técnico, mejorando y fortaleciendo el trabajo docente y educativo.

La fidelidad al Partido y a la revolución es para la Universidad la primera condición de la vida y una tradición honrosa. Ella debe estar pertrechada exclusivamente con la ideología revolucionaria de nuestro Partido y ser su custodia, que le protege y le defiende en lo ideológico y teórico, y con la propia vida ante cualquier adversidad y prueba.

Tomando con firmeza, como su primera tarea, la labor de establecer el sistema de ideología única del Partido, la Universidad tiene que ir profundizando en ella ininterrumpidamente. Sus profesores, empleados y estudiantes deberán continuar armándose firmemente con la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, hacer de ella su única convicción y pensar y actuar en cualquier momento y lugar según requiere esta idea.

La Universidad es un punto de apoyo de la revolución ideológica y una base para la concienciación revolucionaria. Intensificando la educación ideológica y la vida orgánica entre sus profesores, empleados y estudiantes, y al convertir el trabajo docente y educativo y el estudio en un proceso de su concienciación revolucionaria y de clase obrera, tiene que darles a todos una consecuente formación revolucionaria y, más adelante, guiarlos a jugar el papel de guía en los mismos procesos para toda la sociedad.

Hoy la realidad de nuestro país en rápido progreso exige elevar decisivamente la calidad en la formación de cuadros nacionales. El personal docente de la Universidad ha de esforzarse enérgicamente para que ellos sean competentes según demanda la realidad de la construcción socialista.

La Universidad tiene que materializar a cabalidad los principios de la pedagogía socialista en la instrucción y educación. Debe establecer firmemente el Juche en la enseñanza, hacer patente la línea de clase obrera y fundamentar las lecciones de todas las asignaturas en la política del Partido. Le compete, asimismo, combinar la teoría con la práctica en la enseñanza, elevar el nivel teórico-científico de las lecciones y mejorar sin cesar los métodos didácticos. De este modo, tiene que formar a todos los estudiantes como fidedignos constructores del socialismo, como competentes cuadros nacionales, dotados firmemente con la concepción jucheana del mundo, con el punto de vista de la clase obrera, y con conocimientos actuales y útiles.

La Universidad debe esforzarse por generalizar en lo teórico los éxitos y las experiencias alcanzados por nuestro pueblo en la revolución y en la construcción, argumentar con profundidad la justeza de la política de nuestro Partido y resolver los problemas científicos y técnicos planteados en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica. Sus profesores e investigadores tienen que realizar sus estudios científicos en estrecha combinación con su labor docente y educativa y contribuir activamente a la revolución y a la construcción con los nuevos éxitos en sus investigaciones.

Los profesores de la Universidad son soldados educacionales del Partido y revolucionarios, encargados de formar a nuestros cuadros nacionales. Guardando en lo profundo de sus corazones el alto orgullo y el sentido de la responsabilidad de su trabajo, deberán consagrar toda su energía y sapiencia a éste.

Incrementar la calificación de los profesores constituye la garantía decisiva para elevar el carácter ideológico y el nivel científico de la enseñanza. Los profesores de la Universidad deberán esforzarse tesoneramente para aumentar su nivel político y teórico, así como el docente y práctico, y versarse en las ciencias de su especialidad.

La tarea revolucionaria principal para los educandos es estudiar

bien. Ellos deben estudiar, estudiar y estudiar con afán investigador, con miras a conquistar la fortaleza de la ciencia.

Participando activamente en la lucha práctica de la construcción socialista, los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad deberán prestar su dinámica ayuda a la edificación económica del país, consolidar sus conocimientos en medio de la realidad y forjarse aún más de manera revolucionaria en el curso del trabajo productivo.

Fortalecer el trabajo de administración docente de la Universidad es una tarea importante para regularizar el plantel y mejorar la calidad en la formación de cuadros. El personal dirigente de la Universidad debe elevar el papel de las cátedras y la administración de asuntos docentes e intensificar la dirección y el control sobre el proceso de la enseñanza, de modo que el trabajo de instrucción y educación pase con exactitud por el proceso pedagógico necesario para formar cuadros revolucionarios.

La Universidad, de acuerdo con su carácter y misión, debe crear un ambiente revolucionario de enseñanza, modernizar más las condiciones e instalaciones educacionales y realizar con eficiencia su administración y gestión.

Los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad deben convertir el plantel en un ejemplo para otras universidades del país en todos los aspectos, en un modelo de universidad socialista, al registrar con un alto celo revolucionario y conciencia de dueños un nuevo viraje en la instrucción y educación, en la investigación científica y en la administración del plantel.

Hoy la situación de nuestro país es muy tirante a causa de las conjuras de provocación de una nueva guerra de los imperialistas yanquis y sus esbirros. Los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad deben implantar un régimen y orden revolucionarios en el centro, mantenerse alertos y dispuestos a ser movilizados y trabajar, estudiar y vivir de manera revolucionaria. Con un correcto punto de vista de la guerra deberán estar plenamente listos para hacerle frente en cualquier momento.

Las tareas revolucionarias que tiene la Universidad por delante son importantes y honrosas, y la confianza y la esperanza que el Partido deposita en ella son muy grandes.

Estoy firmemente convencido de que también en el futuro, como lo han hecho hasta ahora, todos los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung responderán a la alta confianza y esperanza del Partido al cumplir magníficamente sus honrosas tareas revolucionarias.

SOBRE EL BALANCE DE LAS FAENAS AGRÍCOLAS DE ESTE AÑO Y LAS TAREAS PARA UN MAYOR DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

**Discurso de conclusión pronunciado en el XII
Pleno del V Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*12 de octubre de 1976***

Este año, el rendimiento preliminar de la cosecha de cereales es muy alto. Es un resultado que la historia de nuestro país ha conocido por primera vez. Podemos afirmar que es la cosecha récord después de surgida Corea.

En la actualidad todo el mundo padece de una grave crisis de alimentos.

Debido a la influencia del frente frío, este año una terrible sequía azotó a Europa. En muchos países como Francia, Inglaterra y Alemania Occidental se secaron las plantaciones. Según informaciones, en Francia la sequía fue tan tremenda que incluso murieron los peces de ríos. Por la misma causa los países socialistas de ese continente tampoco tuvieron éxitos en la agricultura.

Esta cuestión en Asia también es inquietante. Su agricultura no marcha bien por la influencia del frente frío.

Este año en las regiones meridionales del continente asiático cayeron torrenciales lluvias. Por esta razón, en Birmania, Bangladesh e India, se malogró la agricultura; en Filipinas se anegaron por

completo cinco provincias, y en Tailandia, de la cual se dice que produce gran cantidad de arroz, no marchó bien el cultivo por las inundaciones.

También Japón fracasó en la agricultura. Por la crónica escasez de arroz importa cada año decenas de millones de toneladas, y en esta situación alimentaria empeoró todavía más con el descalabro agrícola. Esto lo sufrió por la sequía en sus zonas septentrionales y por las inundaciones y tifones en las meridionales. Según las informaciones de las agencias, fueron damnificadas cientos de miles de personas por las contingencias naturales.

También Corea del Sur padeció de graves daños. Allí las plantas se secaron en la primavera y fueron arrastradas por las inundaciones en el verano, razón por la cual se arruinó la agricultura. Aunque la camarilla títere surcoreana controla rigurosamente las informaciones, no puede ocultar estos hechos.

Este año, en Australia se agostó el trigo por la sequía que abrasaba a todo su territorio, y en tres provincias de Estados Unidos, conocido en el mundo como gran productor de cereales por su fecunda tierra, se malogró la agricultura. En este último país la cosecha fracasó también en el año antepasado, aunque en el pasado fue algo buena.

Huelga hablar de los países africanos. Unos días atrás, me entrevisté con la delegación agrícola gubernamental de la República Popular de Benin y me informó que allí se agotaron los alimentos por las pérdidas en la agricultura a consecuencia de la sequía. En resumidas cuentas, este año la agricultura no marchó bien a escala mundial. Actualmente el planeta sufre una grave crisis de alimentos. La situación actual es tan crítica que no se puede comprar cereales aun a cambio de dinero.

Este año, aunque todo el mundo fracasó en la producción agrícola, nuestro país alcanzó una cosecha extraordinaria, nunca antes vista en su historia. Con todo derecho podemos enorgullecernos de este éxito ante el mundo.

En el año en curso, el clima era muy desfavorable también para nuestro país. Por ejemplo, la suma de los promedios diarios de la

temperatura durante la vegetación fue 300 ó 400 grados menos que la del año anterior. Aun en estas condiciones climáticas desfavorables obtuvimos relevantes éxitos en la agricultura.

Ahora bien, ¿cuáles son las causas que originaron tales éxitos en nuestro país?

Si pudimos alcanzarlos, esto fue porque nuestro Partido culminó la irrigación en el campo según las orientaciones trazadas en la Tesis rural. Hace ya mucho tiempo que formulamos con previsión la orientación de introducir el sistema de irrigación en el campo y lo concluimos a escala nacional mediante el despliegue de un movimiento de masas. El resultado fue que logramos una gran cosecha sobreponiéndonos a las condiciones naturales y climáticas desfavorables.

Otra razón importante de los éxitos del presente año en la agricultura, consistió en que todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo prestaron una enérgica asistencia al campo.

Movilizamos a los obreros, empleados, militares y estudiantes en la tarea de ayudar en el frente agrícola.

Si este año no hubiéramos prestado tan grande ayuda al campo, indudablemente que también nos hubiéramos quedado con las manos vacías en el otoño. Debido a que en la primavera no crecían normalmente los retoños de arroz por la baja temperatura, se hizo imposible el trasplante con máquinas. Dada esa condición, no hubo otro remedio que hacerlo a mano, y si esta tarea se hubiera confiado sólo a los campesinos, obviamente que hubieran tardado mucho en el trasplante del arroz, y, como consecuencia, hubieran fracasado en la agricultura por la inmadurez de la planta. Al movilizar con audacia a todo el Partido, el Ejército y el pueblo en la tarea de ayudar al campo, pudimos trasplantar a tiempo los retoños de arroz y escardar con calidad. Repito que este año se obtuvieron relevantes éxitos en la producción agrícola, gracias a que todos nuestros militantes del Partido, obreros, empleados, militares y estudiantes combatieron con valentía levantándose como un solo hombre para ayudar en el campo, en fiel respuesta al llamado del Partido de desafiar la influencia del frente frío.

Nuestro pueblo, al vencer ésta poniéndose en acción al unísono, manifestó una vez más ante el mundo entero que está unido firmemente en torno al Partido. En un país donde el partido no logre aglutinar al pueblo en torno suyo, es imposible movilizar a tantas personas en la obra de ayudar al campo. Con la movilización coercitiva de los hombres no puede marchar bien el trabajo. Si uno los moviliza por la fuerza, esgrimiendo el garrote, claro está que ellos irán hasta las márgenes de la parcela, pero no trabajarán allí, sino que dormirán la siesta.

A través de la lucha para superar la influencia del frente frío, nuestro pueblo dio muestras palpables de que tiene establecido un sólido sistema de ideología única del Partido, posee muy elevada conciencia revolucionaria y es infinitamente fiel al Partido. Por tener tal pueblo, nos convencemos de que en el futuro podremos derrotar con seguridad a cualquier enemigo y ganar cualquier batalla difícil.

Este año, casi todas las provincias de nuestro país alcanzaron buenos éxitos en la agricultura.

En la provincia de Hwanghae del Sur se superó el anacrónico método de cultivo agrícola y empezó a incrementarse la producción cerealera desde que tomamos personalmente las riendas de la dirección de la agricultura. Este año allí se cosecharon 1 062 kilos más de arroz por hectárea que en el anterior, cifra que implica el aumento de 519 kilos en comparación con el año 1974. Como indica el rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea, este año la provincia de Hwanghae del Sur cultivó bien la tierra.

En el presente año, un excelente éxito alcanzó también la provincia de Hwanghae del Norte en la agricultura. Allí se produjeron 946 kilos más de arroz por hectárea que en el pasado y 718 más que en 1974. La producción del maíz se incrementó en 1 200 kilos por la misma unidad de tierra en comparación con el año precedente; puede decirse que este alto rendimiento implica un éxito muy grande, teniendo en cuenta que la provincia cuenta con extensos maizales. Al hacer todos los esfuerzos para cultivar bien la tierra de acuerdo con las orientaciones del Partido, ella llevó a feliz término la tarea que éste le asignó.

La provincia de Phyong-an del Sur se destacó en el cultivo del arroz mediante la implantación de un eficiente sistema de abonamiento. Este año recogió 944 kilos más de arroz por hectárea que en el anterior.

En el cultivo del arroz es muy importante establecer un correcto sistema de abonamiento. Gracias a que este año dicha provincia implantó el sistema de abonamiento científico y aplicó adecuadamente los fertilizantes, logró reducir la distancia entre los nudos en la parte inferior del tallo de arroz, acabando así con el encamado de la planta. En otros tiempos algunas personas argüían que el arroz rendía mucho al encamarse, pero este es un argumento falso. ¿Cómo puede ser buena la caída que sólo causa la putrefacción y el brote de granos? En el pasado, tan pronto como soplabla el viento fuerte se encamaban gran número de matas de arroz, pues por excesiva aplicación de fertilizantes nitrogenados, aumentaba la distancia entre los nudos en su parte inferior y crecía sólo su tallo. Pero este año se aplicó de manera científica el abono y así se impidió el crecimiento inicial del arroz, gracias a lo cual dicha distancia disminuyó y su tallo crecía tan fuerte que no caía ni ante el furioso viento que derribaba hasta los árboles de la carretera. Algún tiempo atrás, recorrí las zonas de los distritos de Phyongwon, Sukchon y Mundok, y no descubrí ninguna mata de arroz encamada.

También la provincia de Phyong-an del Norte progresó mucho en comparación con el pasado año. Su coeficiente del aumento del rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea es algo bajo con respecto al de otras provincias, porque ella tiene muchas zonas intermedias y diversas condiciones desfavorables. Produjo 418 kilos más de arroz por hectárea que el año anterior y 151 más que en 1974. Desde luego, no puede decirse que el aumento de 151 kilos en comparación con 1974, su año de máxima cosecha de este producto, sea un gran éxito.

La agricultura en este año se coronó con éxito también en la provincia de Kangwon. A lo largo de la historia allí era bajo el rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea. Hasta el año

pasado no produjo ni siquiera 4 toneladas de maíz por hectárea, pero en el presente, es de 4,03 toneladas. Con la trasplantación de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal, también en zonas montañosas como el distrito de Poptong se recogieron 4 toneladas por hectárea y en el distrito de Anbyon un promedio de 5 toneladas por la misma unidad de tierra. Puede considerarse que esta provincia registró una gran innovación en la agricultura, al elevar el rendimiento de la cosecha de maíz por hectárea a 4,03 toneladas, cifra que implica el aumento de 1 257 kilos en comparación con el año de su máxima cosecha.

En la provincia de Hamgyong del Sur se produjeron 924 kilos más de arroz por hectárea que el año pasado, y 327 kilos más que en 1973, año de máxima cosecha. La producción de maíz se incrementó en 673 kilos en comparación con el año pasado, año de máxima cosecha. Esta provincia tiene aún muchas reservas para la producción cerealera, pero hasta la fecha no ha logrado aprovecharlas por completo. Pese a esta deficiencia, puede decirse que en el presente año cultivó bien la tierra.

Este año la provincia de Ryanggang cultivó muy bien la patata. Hasta el pasado año apenas produjo 8 toneladas por hectárea, pero en este fue de 16 toneladas. Esta cantidad equivale a 4 toneladas de maíz por hectárea.

En la ciudad de Kaesong fue muy exitosa la agricultura este año, a pesar de su muy compleja situación. Se recogieron 5 185 kilos de arroz por hectárea, que superan en 948 al rendimiento de la cosecha del pasado año, que fue de 4 237. Esto significa el aumento de 239 kilos por hectárea en comparación con 1974. Allí se produjeron 4 215 kilos de maíz por hectárea en 1975, año de máxima cosecha, pero este año fue de 5 193 kilos con el aumento de casi una tonelada.

Hago llegar mi agradecimiento a todos los trabajadores agrícolas de nuestro país, sobre todo a los de las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte, de Phyong-an del Sur y del Norte, de Kangwon, de Hamgyong del Sur y de Ryanggang y de la ciudad de Kaesong, quienes obtuvieron relevantes éxitos en la producción agrícola de este

año; así como a los obreros, empleados, militares y estudiantes que ayudaron activamente en el frente agrícola.

Aunque este año alcanzamos brillantes éxitos en la producción agrícola, nunca debemos dormirnos sobre los laureles. De ninguna manera nos hemos reunido aquí para hacer ostentación de ellos.

Algunos cuadros se preguntan si no es un formidable éxito que este año la producción cerealera se haya incrementado en un millón de toneladas. Desde luego, esto es un gran éxito. Pero debemos comprender que no es todo lo que está dentro de nuestras posibilidades.

A la par que se hace el balance de los brillantes éxitos alcanzados en la producción agrícola de este año, también tenemos que examinar con acierto las deficiencias detectadas.

Durante estos últimos años, en que dirigía la labor del sector de la economía rural tomando directamente sus riendas, me compenetré con los campesinos, efectué frecuentes conversaciones con ellos y así conocí en detalle la situación real del campo. Este año recorrí personalmente las aldeas de la ciudad de Pyongyang y de las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte y de Hwanghae del Sur y del Norte. Lo hice dos veces: una en el verano, cuando terminó la trasplatación del arroz, y otra en el otoño, después que maduraron por completo los granos. En el curso de estas visitas de orientación a muchas aldeas, llegué a conocer con claridad cuáles son las deficiencias de que adolece la labor del sector de la economía rural.

La insuficiencia principal de este año es que el Consejo de Administración, el Comité de Agricultura y otros organismos directivos correspondientes, así como las organizaciones del Partido a todos los niveles, no dirigieron correctamente la producción agrícola.

Este año, todos los trabajadores agrícolas y los ayudantes voluntarios al campo combatieron bien en fiel respuesta al llamado del Partido, pero los funcionarios directivos del sector no ejercieron una correcta dirección. No orientaron en concreto la producción agrícola mediante planes y sobre bases científicas y técnicas. Tampoco las organizaciones del Partido a todos los niveles ejercieron

una correcta dirección y control sobre la agricultura.

En las condiciones favorables en que nuestro Partido está unido y cohesionado más firmemente que nunca y todo el pueblo, ilimitadamente fiel a éste, se encuentra aglutinado con fuerza en torno suyo, si los cuadros que trabajan en el frente agrícola hubieran acertado en la labor directiva y si las organizaciones del Partido a todos los niveles hubieran desempeñado un poco más satisfactoriamente su papel, este año habríamos podido producir dos millones de toneladas de cereales más, y no un millón. Si tenemos en cuenta que nuestro Partido posee un poderío invencible y que se movilizaron muchísimos brazos en apoyo a la agricultura, no es posible considerar como un éxito tan satisfactorio el incremento de un millón de toneladas de cereales. Perdimos un millón que podíamos haber obtenido.

Los funcionarios directivos del sector de la economía rural y las organizaciones del Partido a todos los niveles deben rectificar decisivamente los defectos revelados en las faenas agrícolas de este año y registrar un nuevo viraje en la dirección sobre la agricultura.

Ante todo, deberán acabar con el fenómeno de trabajar así como así y con chapucería y dirigirán la producción agrícola con arreglo a un plan y en detalle.

La deficiencia más grave detectada en la labor de los dirigentes del sector de la economía rural es que no son concretos en el trabajo y se desempeñan sin un plan y descuidadamente. Esa chapucera manera de trabajar se deja sentir también en otras ramas de la economía, pero, especialmente, en el sector agrícola.

Por esta razón, no hay ni siquiera una exacta estadística relacionada con este sector. Al examinar, por ejemplo, los datos de la producción cerealera, nos percatamos de que los del departamento correspondiente del Comité Central del Partido, los de la Dirección Central de Estadísticas y los del Comité de Agricultura, son diferentes entre sí. Con estas inexactitudes es imposible elaborar un plan correcto y, si sucede esto, no puede marchar bien el trabajo.

La economía socialista está planificada, razón por la cual todas sus

ramas deben funcionar tan mancomunadamente como en un engranaje. Sin embargo, ahora los funcionarios del Comité de Agricultura trabajan como quien cuenta con los dedos y sin un plan.

Si vamos al campo nos enfrentamos a muchos casos de funcionarios del agro y de campesinos que nos exigen que les resolvamos fertilizantes, repuestos para máquinas agrícolas u otras cosas por el estilo. Esto se debe a que el Comité de Agricultura no les suministra planificadamente los materiales necesarios para el cultivo.

También este año, mientras recorría el campo, algunos trabajadores me plantearon el problema de la tardanza en el suministro de abonos, expresando su deseo de cultivar la tierra con los fertilizantes almacenados. ¿No existían entonces los fertilizantes? Sí, los había. La situación fue tal que el Complejo de Fertilizantes de Hungnam se quejaba de que le era difícil continuar la producción por tener apilados allí no menos de 25 mil toneladas de abonos. Por eso aconsejé al Comité de Agricultura que los transportara pronto y los distribuyera, pero él me informó que le faltaban envases y que el ferrocarril no quería transportárselos por no estar reflejado esto en el plan. Si la cosa estaba así, era porque el Comité de Agricultura no trazó un plan concreto de transportación y suministro de fertilizantes, ni organizó con esmero el trabajo. Como el año de abonamiento se termina a finales de cada julio y el nuevo se inicia a principios de agosto, este comité debe elaborar el plan concreto que determine a qué distrito, hasta cuándo y cuánta cantidad de fertilizantes producidos desde agosto debe suministrar, cómo asegurar los materiales de envases y de qué manera transportarlos, así como también organizar con esmero el trabajo para cumplirlo puntualmente. No obstante, el Comité de Agricultura no se desempeñó en este sentido.

Hace algún tiempo, los funcionarios del comité de economía rural de la provincia de Phyong-an del Sur me informaron que tenían dificultades por la falta de cojinetes cuando debían poner en funcionamiento las trilladoras. Así, pues, pregunté sobre esto a la fábrica de cojinetes, y allí me respondieron que tenían almacenados no menos de 30 mil. También esto fue consecuencia de que el Comité

de Agricultura trabajaba sin un plan. Como no planificaba el suministro de cojinetes, resultó que si bien éstos estaban almacenados en la fábrica, sólo se los llevaron quienes sabían actuar con agilidad, y donde se careció de ellos, se afectó la agricultura.

Si ésta se orienta así, como quiera, nunca puede marchar bien. Si este año no me hubiera encargado directamente de la producción agrícola, sino que la hubiera confiado sólo a los funcionarios del Consejo de Administración y del Comité de Agricultura, se habría malogrado.

A comienzos del actual año, en la Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas, subrayé con énfasis la necesidad de concentrar todos los esfuerzos en la lucha para superar la influencia del frente frío, en especial, para criar fuertes retoños de arroz. Entonces, el Primer Ministro, los viceprimeros ministros y el presidente del Comité de Agricultura deberían haber estudiado, como era natural, qué y cómo hacer para cultivar bien los retoños de arroz y tomar las medidas concretas al respecto. Sin embargo, no procedieron así, razón por la cual este año los retoños no crecieron bien en general.

Con vistas a desafiar la influencia del frente frío y criar sanos retoños de arroz, es imprescindible hacer muchos canteros cubiertos en terrenos secos. Para ello, hay que impartir tareas claras a cada provincia, especificándole cuántos hacer, y proyectar en concreto cómo asegurar capas de vinilo y de qué manera resolver el problema del mantillo, así como realizar la labor organizativa. No obstante, el Comité de Agricultura se limitó a exigir en términos generales que formaran dichos canteros en determinado por ciento, sin adoptar ninguna medida de suministro.

Crear canteros cubiertos en terrenos secos persigue el objetivo de criar sanos retoños de arroz con la temperatura producida por la acción del humus que se echa en el suelo y por las capas de vinilo que lo cubren. Sin embargo, no se tomó la medida de recoger mantillos ni se aseguraron las suficientes cantidades de capas de vinilo, razón por la cual no pocas granjas cooperativas formaron canteros de arroz no en terrenos secos, sino al estilo Mundok.

La creación de pocos canteros cubiertos en terrenos secos y muchos al estilo Mundok ejerció una influencia muy negativa sobre el incremento de la producción cerealera del año. Por estilo Mundok del cultivo de retoños de arroz se entiende sembrar semillas en canteros cubiertos preparados en arrozales y regarlos cuando los retoños crezcan hasta cierta medida. Es natural que con tal método éstos no crezcan debidamente cuando la temperatura es tan baja como este año, ni, como consecuencia, se trasplanten con máquinas, lo que nos obligó a hacerlo manualmente movilizandoo gran cantidad de fuerzas de trabajo.

Algún tiempo atrás, en la provincia de Hwanghae del Sur me encontré con el presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Sowon, del distrito de Pyoksong, y le pregunté por qué este año no había trasplantado el arroz con máquinas. El, expresando que se sentía muy culpable de que el Estado hubiese tenido que ayudar en las faenas agrícolas movilizandoo un gran número de obreros, empleados, militares y estudiantes, al ver que los campesinos no las realizaban con sus propios esfuerzos, contestó a mi pregunta: La causa de que este año no se haya trasplantado el arroz con máquinas radica en que sus retoños no crecieron como era debido por el frío. Agregó que esto sucedió por el insuficiente crecimiento de los retoños, aunque el año pasado lo había hecho en el 90 por ciento de los arrozales de su granja.

Si este año recogimos una rica cosecha aun en condición de insuficiente crecimiento de los retoños de arroz, fue porque los trasplantamos a tiempo movilizandoo a un gran número de personas bajo la consigna de prestar primordial atención a la agricultura. Si no hubiéramos adoptado la medida audaz de enviar innumerables voluntarios al campo, nunca habríamos podido terminar a su debido tiempo la trasplantación de arroz. Aunque esta tarea se cumplió sin tardanza, las espigas de arroz demoraron casi una semana en surgir en comparación con otros años, por no haberse asegurado el promedio adecuado de la temperatura. Dada esa condición, si no se hubieran movilizadoo muchos brazos y no se hubiera trasplantado

oportunamente el arroz, podrían haber quedado inmaduros sus granos casi en su totalidad.

Es así como los campesinos dicen, según informaciones, que si este año recogieron una gran cosecha, no se debe a la gracia de “Dios” sino, absolutamente, a las virtudes del querido Líder. El secretario jefe del comité del Partido del distrito de Kaechon me informó que los ancianos de 70 u 80 años de edad dijeron: Desde la antigüedad ha sobrevivido la historia de que en años tan fríos como este, cuando incluso la calabaza, el pimiento y la judía trepadora no rendían bien, las personas se murieron de hambre por esos fracasos en la agricultura, pero este año, al contrario, han recolectado una gran cosecha gracias al bienhechor Líder y ya pueden llevar una vida holgada.

Los funcionarios directivos del sector agrícola se abstendrán del viejo método de trabajar como quien cuenta con los dedos y con chapucería y establecerán estrictamente el estilo de realizar los trabajos con esmero y de acuerdo a un plan.

La dirección sobre la agricultura debe ser muy concreta. Los funcionarios directivos del sector deben ser tan meticulosos como los vendedores de colorantes del pasado. De esta manera, tienen que calcular y planificar una por una, y en concreto, todas las tareas, sin omitir ningún eslabón entre ellas, y dirigirlas en forma sustancial.

En el trabajo del Comité de Agricultura debe ser realizada la planificación pormenorizada.

Es imposible que el Comité Estatal de Planificación planifique todos los problemas concretos relacionados con la agricultura. Le basta con incluir en el plan sólo importantes problemas y asegurar los materiales necesarios en la producción agrícola. En cuanto a los problemas concretos, éstos deben ser planificados en detalle por el mismo Comité de Agricultura.

Si le digo que realice la planificación detallada, es probable que pida más personal, pero esta tarea no se lleva a cabo sólo con muchos hombres. Aunque haya pocas personas es posible cumplirla si cada una de ellas se devana los sesos y se esfuerza con empeño.

También es necesario mejorar el método de trabajo de los funcionarios de los comités provinciales de la economía rural. Ahora entre ellos se dan muchos casos de que no trabajan con esmero y sólo andan como capataces, limitándose a apresurar el cumplimiento de las tareas, lo cual debe ser rectificado.

Además, es preciso garantizar a la producción agrícola la dirección científica y técnica.

Sin duda, la agricultura moderna debe realizarse con el método de cultivo científico. Para este fin es indispensable desarrollar sin descanso las ciencias y técnicas agronómicas mediante la revolución en la esfera científica, y lograr que los trabajadores del sector las asimilen.

Sin conocerlas, ellos no pueden cultivar bien la tierra. Una prueba elocuente es la realidad. Si vamos al campo vemos que aun bajo iguales condiciones la agricultura marcha bien en algunos lugares, pero en otros no, lo que según análisis se debe, en última instancia, a la diferencia del nivel científico-técnico de los trabajadores del agro. En los lugares donde es alto el nivel de los funcionarios administrativos se obtienen éxitos en las faenas agrícolas, pero no en los demás, aun bajo la misma condición.

Este año, la Granja Cooperativa de Samjigang, del distrito de Jaeryong, provincia de Hwanghae del Sur, obtuvo relevantes éxitos en el cultivo. Su presidente es una muchacha graduada de la universidad de agronomía. Ella fue enviada primero a esta granja como miembro del grupo por las tres revoluciones, pero luego permaneció allí y empezó a trabajar como presidenta. Organizó y dirigió todas las faenas agrícolas de acuerdo con las peculiaridades biológicas de las plantas y sobre la base de los principios científicos, gracias a lo cual alcanzó un alto rendimiento de la cosecha.

Sin embargo, los presidentes de las juntas administrativas de algunas granjas cooperativas, aunque se muestran entusiastas y trabajan con tenacidad, no cosecharon muchos éxitos en la producción agrícola por ser bajo su nivel científico-técnico. Con la aplicación de 700 kilos de fertilizantes químicos por hectárea, la

Granja Cooperativa de Samjigang recogió de 7 a 8 toneladas de maíz, pero otras que no ejercieron una dirección científica y técnica sobre los procesos productivos, apenas alcanzaron 5 ó 6 toneladas, aun con la misma cantidad de abonos y con la tierra en igual condición.

Según lo que observé comparativamente este año, entre la tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon y la de Ryongjin, del distrito de Kaechon en la provincia de Phyong-an del Sur, la primera produjo 11 toneladas de maíz por hectárea, aplicando 800 kilos de abonos, pero la segunda no recogió ni siquiera 8 toneladas. Se empleó en ambas la misma cantidad de fertilizantes y la tierra de aquélla es menos fértil que la de esta última. La tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon no sólo coordinó adecuadamente la humedad y aplicó a tiempo y con eficiencia el abono en los maizales, sino que también aseguró con exactitud más de 20 matas de maíz por *phyong*. Sin embargo, la Granja Cooperativa de Ryongjin no acertó en la dirección científica y técnica, y sembró sólo 20 matas de maíz en terrenos pendientes, pero 18 en parcelas llanas. Repito que por falta de la acertada dirección técnica, se rebajó en algunas toneladas en esta granja el rendimiento de la cosecha.

La diferencia existe también en la forma de esparcir herbicidas en los campos. Este año no poca cantidad de este producto se suministró a las granjas cooperativas, pero algunas de ellas no comprobaron su efecto porque no los aplicaron oportunamente. Los herbicidas de producción actual pueden matar a panizos silvestres sólo cuando se esparcen a dos o tres días de terminado el trasplante de arroz, pero no valen para nada si se aplican varios días después. A pesar de ello, algunas granjas cooperativas los esparcieron al cabo de unos diez días de concluido el trasplante de arroz, por eso no eliminaron a los panizos silvestres.

En la actualidad, no es posible cultivar bien la tierra con viejas experiencias o con atrasados métodos artesanales. En vista de que se utilizan modernas máquinas agrícolas, productos agroquímicos y los diversos fertilizantes químicos, es imprescindible dirigir la producción agrícola sobre la base científica y técnica.

En la Tesis rural definimos las revoluciones ideológica, técnica y cultural como tres tareas revolucionarias básicas que deben llevarse a cabo en el campo. En el futuro el sector de la economía rural tiene que seguir enarbolando la bandera de las tres revoluciones y desplegar con más dinamismo el Movimiento por la obtención de la bandera roja de las tres revoluciones. De esta manera, hay que transformar en forma revolucionaria la conciencia ideológica de todos los funcionarios directivos del agro y los trabajadores agrícolas y, al mismo tiempo, elevar pronto su nivel científico, técnico y cultural, para lograr que ellos trabajen la tierra sobre bases científico-técnicas.

Con vistas a dar una dirección científica y técnica a la agricultura, es preciso enviar al campo gran número de especialistas agrícolas.

El Comité Político del Comité Central del Partido ya ha adoptado una resolución de sacar a todos los agrónomos de las ramas ajenas a su especialidad y enviarlos al sector de la economía rural, y yo mismo subrayé más de una vez esa necesidad, pero hasta la fecha esta tarea no se ha ejecutado al pie de la letra. En el transcurso de mis recientes investigaciones sobre la realidad rural de la provincia de Phyong-an del Norte sentí con más apremio la importancia del problema en cuestión.

En la actualidad, no pocos trabajadores del agro carecen de suficientes conocimientos acerca de las semillas, de la suma de promedios diarios de temperatura para la vegetación y hasta de la proporción en que han de mezclarse los tres fertilizantes principales. Esta vez, recorrí arrozales de la zona de Kusong donde vi que las plantas estaban ennegrecidas, afectadas por el añublo. Esto se debió, desde luego, a que no se impartieron adecuadamente los conocimientos agronómicos a los trabajadores del sector, pero, principalmente, a que no se le ubicaron suficientes graduados de la universidad de agronomía. ¿Es permisible que no situemos ni siquiera un ingeniero en cada granja cooperativa cuando decimos que ya tenemos formado un gran ejército de un millón de intelectuales?

A todas las personas que, una vez egresadas de la universidad de agronomía, trabajan en otras ramas, hay que sacarlas

incondicionalmente de donde están y enviarlas al campo. Además, existen muchos graduados de la escuela agrícola superior, que sirven a otros sectores; también éstos deben ser enviados sin excepción al campo. Estaríamos bien si situásemos, aunque fuese, a solo uno de ellos por cada brigada de la granja cooperativa.

Cuando se envíe al campo a estos graduados de la universidad de agronomía y de la escuela agrícola superior, no se debe hacer así como así, sino después de impartirles cursillos durante algunos meses. Entonces ellos superarán en gran medida a los ignorantes, pues aunque hayan olvidado una parte de los conocimientos adquiridos en el pasado, saben principios biológicos elementales.

También los estudiantes de las universidades de agronomía, movilizadas en la gran construcción del socialismo, deberán despacharse al campo luego de terminar su curso. Ellos ya estudiaron cuatro o cinco años en las universidades, así que si continúan el estudio durante unos meses más, pueden realizar el examen de graduación y recibir el diploma de ingeniero. Así, pues, las fábricas y empresas no deben tratar de mantenerlos permanentemente, sino devolverlos para que terminen sus estudios.

Para solucionar el problema de los cuadros técnicos del campo, es necesario, además, mejorar las labores de las universidades de agronomía.

Por ahora, en estos planteles es baja la calidad de la enseñanza, por eso sus graduados ni siquiera conocen bien cómo deben aplicar fertilizantes y herbicidas. A las universidades de agronomía deben destinarles parcelas experimentales y asegurarles cosas como herbicidas importados en moderada cantidad, para que los estudiantes experimenten con su esparcimiento. Sólo así, una vez egresados de la universidad, sabrán aplicar en el campo los conocimientos adquiridos, pero ahora no se hace de esta manera, y en consecuencia ellos no conocen ni siquiera los nombres de los herbicidas.

Hay que reforzar las universidades de agronomía. Aconsejo que se implanten allí las facultades especiales que matricularán e instruirán a un gran número de mujeres, especialmente las solteras. Como las

mujeres son meticulosas, si estudian pueden desempeñarse mejor que los hombres.

Urge elevar decisivamente el nivel cualitativo de la enseñanza en las universidades de agronomía y las escuelas agrícolas superiores. Esto quiere decir que los profesores la impartan teniendo aseguradas las suficientes parcelas experimentales y los equipos de ensayo, y que enseñen a sus discípulos útiles conocimientos generales y de técnica moderna que puedan aplicar con eficiencia en el campo.

Para elevar el nivel cualitativo de la enseñanza, es imprescindible hacerlo con el de los profesores. A este fin, es recomendable organizar cursillos para ellos. El próximo año hay que enviar a los profesores de las escuelas del sector agrícola a las granjas cooperativas avanzadas que obtienen éxitos en el cultivo de arroz, para que participen sobre el terreno en el cursillo durante un año más o menos. Sólo así, pueden conocer en concreto los procesos técnicos desde la cría de los retoños hasta su trasplatación, e igualmente, el método de aplicar herbicidas y fertilizantes. En este sentido deben organizarse también los cursillos sobre el cultivo del maíz, del tabaco y de la soya. A la provincia de Ryanggang le compete formar un gran número de especialistas en el cultivo de la patata.

A fin de ejercer una dirección científica y técnica sobre la agricultura, hace falta, además, organizar cursillos para los agrónomos que ahora permanecen en el campo. Todos ellos ya están rezagados. Sus conocimientos adquiridos en otros tiempos no se avienen bien a la realidad de hoy. De ahí que sea imprescindible impartirles cursillos para actualizarlos sobre la moderna ciencia agrícola y los adelantos de la técnica de cultivo.

Con solo resolver de manera correcta algunos problemas reforzando con diversos métodos antes referidos las fuerzas científicas y técnicas del campo, como la cría de fuertes retoños de arroz y su trasplatación oportuna, la implantación del sistema de abonamiento científico, la aplicación correcta de herbicidas y la administración eficiente del agua, podremos aumentar en un millón de toneladas la producción de arroz y de maíz en la actual superficie

de tierras y con los equipos y las fuentes de agua existentes.

Se necesita, asimismo, fortalecer la dirección y el control del Partido sobre las labores del sector agrícola.

En la actualidad, los comités provinciales y distritales y otras organizaciones del Partido no desempeñan como es debido su función directiva y de control sobre los trabajos del sector agrícola. La causa principal de que ellas no acierten en dirigirlos y controlarlos, tomando sus riendas, radica en que sus trabajadores no saben bien la política agraria del Partido y los problemas relacionados con la técnica agrícola. Ellos no profundizan en el estudio de la política agraria del Partido, ni se esfuerzan tesoneramente para aprender la ciencia y la técnica agrícolas.

Si quieren orientar las labores del sector agrícola por el cauce correcto, los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido deben devanarse los sesos para encontrar la manera de superar con éxito la influencia del frente frío y de recoger gran cantidad de mantillos y criar fuertes retoños de arroz; deben consultar al respecto con los trabajadores del sector agrícola, así como esforzarse para entender los problemas científicos y técnicos. Sin embargo, algunos de ellos no procedieron así, sino que se limitaron a convocar formalmente las sesiones de los comités ejecutivos, escuchar allí los informes de los trabajadores del sector agrícola y aprobar las resoluciones respectivas, sin organizar en detalle los trabajos. Si trabajan así, de manera superficial, su existencia no vale para nada.

E incluso hubo secretarios jefe que aun cuando descubrían que los funcionarios directivos del sector agrícola ejecutaban erróneamente la política agraria del Partido, se hicieron de la vista gorda sin rectificarlo. Aunque el presidente del comité de la economía rural de la provincia de Phyeong-an del Sur entorpecía en gran medida la producción agrícola imponiendo que se criaran este año los retoños de arroz al estilo Mundok, los secretarios jefe del comité provincial y de los distritales del Partido toleraron su proceder sin combatirlo. Si los secretarios jefe del Partido no saben distinguir lo erróneo de lo

justo en las actividades de los trabajadores directivos de la economía y sólo se limitan a guardar sus puestos, ellos ya pierden cualidades como tales.

Para tener conocimientos correctos de la agricultura, los secretarios jefe del Partido deben estudiar y para ello han de compenetrarse con los campesinos. Haciéndolo así, pueden conocer y aprender todo lo que quieran. Los campesinos son precisamente como una enciclopedia, son excelentísimos maestros.

Los comités provinciales y distritales y otras organizaciones del Partido deben encontrar serias lecciones en las faenas agrícolas de este año y fortalecer la dirección y el control partidistas sobre las labores del sector, para así llevar a buen término las tareas combativas que el Partido le asignó para el próximo año.

El año venidero, el Comité Central del Partido prestará profunda atención a apuntalar la agricultura en las zonas costeras del Mar Este.

Todavía no tenemos una clara comprensión de la agricultura de las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte y de Kangwon. Esto se debe a que hasta ahora los departamentos del Comité Central del Partido y el Consejo de Administración sólo concentraron esfuerzos en el desarrollo de la agricultura en las zonas costeras del Mar Oeste, mientras prestaban menos atención al cultivo agrícola en las del Mar Este y no lo estudiaban profundamente.

En las zonas costeras del Mar Este hay muchas posibilidades para aumentar la producción cerealera. En adelante, es necesario analizar con profunda atención la situación de su agricultura y detectar así las deficiencias para luego adoptar medidas tendentes a corregirlas.

Voy a hablar de algunos problemas prácticos que se plantean para la agricultura del año próximo.

Ante todo, abordaré en breve el problema del cultivo del arroz.

El cultivo del arroz es muy importante en nuestro país. Teniendo en cuenta que ha terminado por completo la irrigación, puede considerarse que este cultivo es el más estable. Puede decirse que ya no conoce el fracaso gracias a que se concluyó el regadío según lo estipulado en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”.

Hoy día, en nuestro país el cultivo del arroz está a un nivel bastante alto. El quid del problema consiste en cómo elevar más este nivel en adelante.

Para elevarlo existen muchas reservas. El cultivo del arroz adolece aún de una serie de defectos científicos y técnicos como la mala cría y la trasplantación tardía de sus retoños. Son deficiencias que surgen por no haberse materializado puntualmente la exigencia del método de cultivo adecuado a las condiciones del país de realizar las faenas agrícolas de manera científica. La rectificación de estos defectos es de por sí una gran reserva.

Si trabajamos bien, podremos producir en condiciones seguras de 6 a 6,5 toneladas de arroz por hectárea. Aun calculando que sólo se produzcan 6 toneladas, nos será posible cosechar 3 millones 600 mil toneladas en 600 mil hectáreas de arrozales, cantidad que permitiría un sobrante aun después de suministrarse el necesario para sustentar a toda la población de nuestro país. Por esta razón, el próximo año debemos esforzarnos con tesón para asegurar mejor el cultivo del arroz.

El año entrante, hay que criar fuertes retoños de arroz. Esta es la primera tarea. La principal deficiencia revelada en la agricultura de este año es que no se cultivaron como era requerido.

Ahora, el frente frío influye sobre el clima de nuestro país. Por eso, los trabajadores del sector agrícola siempre deben pensar en el problema agrícola, prestando prioridad a cómo superar la influencia del frente frío.

En la superación de esta influencia lo más importante es criar fuertes los retoños de arroz. Sólo así es posible trasplantarlos a su debido tiempo.

Como dije también en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido al hacer el chequeo intermedio de las faenas agrícolas de este año, para criar fuertes retoños de arroz es imprescindible crear muchos canteros cubiertos en terrenos secos. Estos canteros se formarán donde hayan los mencionados terrenos, pero donde no existen ninguno o poca cantidad, se harán en arrozales.

En este último caso se necesitará hacer preparativos apropiados comenzando desde el otoño del presente año. Si en los lugares donde van a formarse se abren zanjas cubiertas o acequias en sus márgenes, para así prevenir los daños por la humedad fría, será posible que también en los arrozales se asegure la temperatura necesaria al igual que en los terrenos secos, y se críen bien los retoños de arroz.

Para producir fuertes retoños de arroz se necesita preparar gran cantidad de mantillos. Estos despiden calor, así que si se esparcen en el cantero y lo cubren con capas de vinilo, los retoños crecerán con rapidez recibiendo el calor del suelo y protegiéndose del frío exterior.

En las directivas impartidas por el Comité de Agricultura está estipulado que en los canteros de retoños de arroz se esparzan 20 kilos de humus por *phyong*, pero me parece que la cantidad es algo reducida. En lo sucesivo, hay que emplear 30 kilos por *phyong*. Es probable, desde luego, que sea difícil asegurarlo. Sin embargo, hay que producir y asegurar mantillos de buena calidad que pueden producir el calor, aunque para ello sea necesario podrir pajas de arroz y de maíz, u hojarascas recogidas en las montañas.

Es importante asegurar también las mantas de vinilo para cubrir los canteros de retoños de arroz. Este año, por falta de ellas, no se aseguraron más que el 30 por ciento de toda la superficie de los canteros. Como que esta cantidad de mantas de vinilo se trasladaron de un cantero a otro antes del suficiente crecimiento de los retoños de arroz, éstos se vieron impedidos en hacerse fuertes. Así fue como el Comité Político del Comité Central del Partido decidió garantizarlas en el 60 por ciento para el próximo año. Si se logra esto, es posible criar fuertes retoños en todos los canteros. Repito que si, una vez criados bien éstos en el 60 por ciento de los canteros, las mantas se trasladan a otro 40 por ciento, se puede garantizar un desarrollo eficiente de los retoños.

Teniendo presente que se suministra el 60 por ciento de capas de vinilo requeridas, hay que acabar con la práctica de extender infundadamente la superficie de los canteros, y crear 160 *phyongs* de éstos por cada hectárea de arrozales, cosa que definió el Comité de

Agricultura. Es permisible que se extienda un poco más en las zonas frías y en aquellas que no tengan bien bonificado el suelo. Sin embargo, debe prevenirse el caso de que, como en las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte, se expande hasta 240 *phyongs* por cada hectárea de arrozales, despilfarrándose así gran cantidad de capas de vinilo, semillas y mano de obra.

Hay que procurar que los retoños de arroz se trasplanten a tiempo y con rapidez.

En vista de que se siente la influencia del frente frío es imprescindible terminar la trasplantación de arroz antes del 30 de mayo. Aunque “Ryongsong 25” sea una variedad tardía, sus retoños que se trasplantaron antes del 10 de mayo dieron, sin excepción, granos llenos. Pero los que se trasplantaron a finales de mayo o a comienzos de junio, dieron muchos granos atrofiados. Por esta razón, hay que luchar por terminar a toda costa la trasplantación de arroz antes del 30 de mayo.

Trasplantarlo en la temporada oportuna ejerce influencia decisiva sobre el rendimiento de la cosecha. Según informaciones, en el distrito de Jaeryong, de la provincia de Hwanghae del Sur, se cosecharon 7 toneladas por hectárea en arrozales donde el trasplante se efectuó antes del 20 de mayo, pero en los que se hizo el 30 de mayo y a comienzos de junio el rendimiento se redujo a 5,5 y 4,5 toneladas respectivamente.

En las zonas cálidas no importa que se trasplanten algo tarde los retoños de arroz, pero en las frías hay que hacerlo temprano. Si se tarda la trasplantación no es posible recoger cosechas estables debido a la influencia del frente frío. Por tanto, cueste lo que cueste, debe terminarse esta tarea antes del 30 de mayo, y antes del 5 de junio donde estaban los canteros y en los claros.

Si el año próximo se quiere trasplantar a tiempo el arroz, hace falta que sus retoños crezcan bastante para realizar con máquinas el 30 ó 40 por ciento de esta labor. Aunque en el presente año se movilizaron gran número de hombres de mediana edad en la tarea de trasplantar el arroz, no puede hacerse esto en el próximo. Así pues, hay que

introducir la mecanización, por lo menos, en el 30 ó 40 por ciento del trasplante. A las fábricas mecánicas dependientes del Ministerio de Industria de Maquinaria y del Comité de Agricultura les compete tener a punto las trasplantadoras para que el próximo año se pongan en pleno funcionamiento.

Para trasplantar el arroz con máquinas, es preciso reparar y reajustar de antemano los tractores para anteponer el gradeo a la trasplantación en tres o cinco días, mediante la elevación del coeficiente de su funcionamiento en esta temporada. Sólo si se trasplantan de esta manera los retoños de arroz después de sedimentarse los fangos, es posible que ellos se fijen en su sitio sin flotar, se reduzca el número de matas vacantes y se den más cosechas por hectárea que cuando se trasplantan a mano.

El error detectado el año pasado en la trasplantación de arroz, fue que por falta de tractores ésta se realizó con máquinas antes de sedimentarse los fangos mientras se gradaba, razón por la cual flotaron retoños y se perdieron muchas matas. De aquí en adelante, cuando se trasplante el arroz con máquinas, hay que considerar como un principio hacerlo después de sedimentarse los fangos, anticipando a esto el gradeo 3 ó 5 días y observarlo de manera estricta.

Para efectuar a tiempo el trasplante de arroz, es necesario organizar con acierto la movilización de la fuerza laboral. Al no hacerlo así, no es posible asegurar la trasplantación oportuna de arroz ni superar la influencia del frente frío. Este año, como se sembró en amplia escala la variedad tardía e hizo frío, el arroz espigó con casi una semana de tardanza en comparación con otros años. Si no se hubieran movilizado las fuerzas laborales voluntarias y si el trasplante de arroz se hubiera tardado, este cereal habría quedado inmaduro sin excepción y en consecuencia no se habría recogido más que el 50 por ciento de la cosecha esperada.

En el cultivo del arroz es muy importante asegurar el número de matas por *phyong*. Dada la condición de que en los arrozales se aplican gran cantidad de fertilizantes y se esparcen herbicidas y otros productos agroquímicos, el factor que acciona decisivamente para

elegir el rendimiento es el de acrecentar el número de matas. Consideramos que en el cultivo del arroz una reserva importante para el aumento de la producción está en asegurar el número de matas por *phyong*.

Si en el pasado los retoños de arroz se trasplantaban a la distancia latitudinal y longitudinal de 21 ó 18 cms, era para escardar en forma cruzada. Pero hoy no importa acrecentar el número de matas por *phyong* porque en virtud de los herbicidas se pueden matar casi todas las malas hierbas aun con la máquina de escardar que se mueve a lo largo de las hileras. Algunos agrónomos arguyen que si sucede esto, las plantas se encaman por ser débiles sus tallos, pero no tienen razón. Si se implanta un correcto sistema de abonamiento, el arroz no se encama aunque se siembre algo denso.

Hay que acrecentar el número de matas de arroz por *phyong*, por lo menos, hasta 100. En este caso, si se calcula que cada una de ellas llega a tener 17 ramas, la suma será de 1 700, pero, 1 500, si cada mata echa menos ramitas, o sea, 15. Supongamos que una espiga contenga 70 granos y mil granos pesen 25 gramos; entonces el rendimiento por hectárea será de unas 8 toneladas. De ahí que sea necesario desplegar la lucha para asegurar las 100 matas de arroz por *phyong*. Aconsejo que en las zonas algo frías se acreciente este número hasta 110 ó 120, teniendo en cuenta que allí las plantas se ramifican poco.

Con vistas a garantizar el número de matas por *phyong* es importante suplir los claros. Trasplántese el arroz con máquinas o a mano, es probable que se creen los claros, así que, una vez terminada esa labor, es indispensable llenarlos.

Hace falta implantar un correcto sistema de abonamiento.

Todavía, muchas personas no tienen clara conciencia del nuevo sistema de abonamiento. Para establecerlo de manera exacta hay que desarrollar una lucha ideológica contra el conservadurismo y la pasividad.

La experiencia de este año es una prueba elocuente de lo ventajoso que resulta aplicar el abono en varias etapas. Pienso que hacerlo así es

racional tanto en la condición en que se siente la influencia del frente frío, como en el caso contrario.

En otros tiempos, en muchos casos se aplicó dos veces: una, antes o al mismo tiempo de la siembra, y otra, al crecer las posturas. Como el abono se esparció con este método, numerosas plantas de arroz padecieron de añublo.

Si se aplica el abono en el arrozal antes de ararlo, la tierra lo cubre con un grosor de 20 ó 30 cms, por eso las raíces de la planta no pueden absorber los elementos nutritivos del abono, hasta que no lleguen a esa profundidad. El arroz que se trasplanta alrededor del 10 de mayo echa raíces a una profundidad de 20 cms y empieza a asimilar esos nutrientes sólo a finales de junio. Justamente en este tiempo se le aplica adicionalmente gran cantidad de fertilizantes, y es natural que al absorberlos de repente la planta padezca de la dispepsia y, finalmente, del añublo. Esta es una lógica fehaciente desde el punto de vista del principio que lo rige.

Ahora bien, ¿cuál será el método apropiado para aplicar los abonos? Este año, en el distrito de Mundok el abono nitrogenado se aplicó en varias etapas: antes de sembrar el arroz en los canteros; luego para que resucitaran los retoños trasplantados; después, cuando éstos echaron la primera y la segunda ramita, así como otras varias veces más, de acuerdo al estado de su desarrollo, para coordinarlo y facilitar el espiguelo y la maduración de los granos. Este método de aplicar el abono dio un resultado magnífico.

Según conocí recientemente en el distrito de Sukchon y en la provincia de Hwanghae del Sur, allí donde introdujeron dicho método de abonamiento obtuvieron grandes éxitos en el cultivo del arroz.

El nuevo método de abonamiento es muy ventajoso. De sus datos técnicos no hablaré hoy. La cantidad de fertilizantes que debe aplicarse cuando la planta se ramifica o para coordinar su crecimiento no puede definirse unilateralmente, sino de acuerdo con las condiciones regionales y las características del suelo. La determinará en el futuro el Comité de Agricultura.

El arroz puede crecer con lozanía sólo cuando se le aplica el abono

conforme a sus características biológicas, basándose en un sistema de abonamiento científico. Las provincias deben hacer la revolución en el abonamiento, para lo cual es necesario examinar en detalle las experiencias de este año al respecto y establecer un sistema idóneo a sus realidades.

Para aplicar a tiempo y adecuadamente los fertilizantes, es preciso adoptar medidas drásticas que los aseguren. Estos resultan efectivos cuando se aplican oportunamente y no surten efecto si se salpican tardíamente. Las fábricas de fertilizantes deben cumplir incondicionalmente sus planes de producción, mientras que los sectores del ferrocarril y del camionaje deben acarrear sin tardanza los abonos producidos. De esta manera, hay que procurar que, a partir de ahora, se almacenen suficiente cantidad de fertilizantes en los depósitos de las granjas cooperativas y de los distritos, para que el próximo año se apliquen a su debido tiempo.

Nos proponemos que el año venidero se esparzan por hectárea de arrozal un promedio de 600 kilos de fertilizantes nitrogenados y fosfatados, respectivamente, cantidad que, calculada en materia activa, corresponde a 120 kilos de nitrógeno y 90 kilos de fósforo por la misma unidad de tierra. Este es el nivel que alcanzaron los países capitalistas desarrollados. En Francia, por ejemplo, la cantidad de fertilizantes nitrogenados aplicada por hectárea apenas llega a 90 kilos en materia activa.

En la distribución de fertilizantes no se debe practicar el igualitarismo. Hay que suministrar 700 kilos de nitrogenados por hectárea a las zonas que producen gran cantidad de arroz, y 600 ó 500, respectivamente, a las que obtienen poco, o aún menos.

Además de los fertilizantes nitrogenados y fosfatados, son muy importantes los magnesianos. Este abono, de producción nacional, contiene, además del magnesio, diversos microelementos. Si el suelo carece de microelementos, no rinde bien, razón por la cual para alcanzar un alto y estable rendimiento es necesario suplir cada año la cantidad asimilada por las plantas. Para ello hay que producir y suministrar sin falta el abono magnesiano.

En nuestro país el abono debe ser compuesto principalmente de cinco clases: el nitrogenado, el fosfatado, el potásico, el magnesiano y la cal muerta, los cuales han de ser aplicados en proporción adecuada.

La proporción de la cantidad de abonos aplicados y la de granos producidos debe ser de 1 para 10. Esto quiere decir que con un kilo de nitrogenado, calculado según el fertilizante estándar, deben producirse 10 kilos de cereales. Por eso, con 100 kilos de fertilizantes hay que producir una tonelada de granos y con 700 kilos, más de 7 toneladas.

El principio de asegurar en 1 para 10 la proporción de la cantidad de abono aplicado y la de la producción cerealera está basado en la conclusión que sacamos de nuestra dirección personal sobre la agricultura en los últimos años. Si se infringe este principio, ello significaría que los abonos se han aplicado mal. Los trabajadores del sector agrícola deben materializarlo cabalmente en el cultivo del arroz mediante la aplicación científica de los fertilizantes y la elevación de su efectividad.

En el cultivo del arroz es muy importante distribuir bien sus variedades.

Actualmente, muchos países del mundo se han dado a la investigación de variedades tempranas para superar la influencia del frente frío.

Nuestro país no puede ser una excepción. También debemos canalizar ingentes esfuerzos en este sentido. Sin embargo, hasta la fecha no hemos logrado producir muchas variedades tempranas, e incluso algunos trabajadores del sector piensan erróneamente que dan poco rendimiento. Deben tener un correcto criterio acerca de las variedades tempranas y desplegar una lucha para difundirlas a amplia escala.

La “Pyongyang 8” que hemos creado, es una buena especie de arroz. Madura con más rapidez y se ramifica más que la “Ryongsong 25”, tiene mayores espigas y resiste mejor al frío. Es así como debe fomentarse ampliamente su cultivo, especialmente en la provincia de Phyong-an del Norte.

También la variedad “Yomju 14” es muy buena. Madura temprano y tiene mucho rendimiento. Aconsejo que se fomente su cultivo.

Todavía no existe la variedad temprana adecuada en las zonas al sur de la provincia de Phyong-an del Sur. Allí deben sembrarse mezcladas la “Pyongyang 8” y la “Ryongsong 25”, hasta tanto no se produzca otra especie. Si se siembra la “Ryongsong 25”, es indispensable terminar la trasplantación de retoños antes del 20 de mayo.

En las zonas costeras del Mar Este no está mal que se cultiven las variedades de arroz, del sistema Hamnam, como las “Hamnam 15” y “Hamnam 20”, y muy especialmente en las zonas al norte de Hamhung.

Según los datos de análisis de estas variedades, la “Hamnam 15” padece con frecuencia de la roya en las zonas costeras del Mar Oeste; esto se debe a que allí hace mucho calor cuando espiga. A diferencia de estas zonas, en las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur se eleva la temperatura por el día, pero por la noche viene la frescura, razón por la cual, creo, serán adecuadas las variedades del sistema Hamnam.

Según la síntesis de las experiencias acumuladas en el cultivo de estas variedades en la provincia de Hamgyong del Sur, la proporción de arroz afectado por la roya es de 8 a 12 por ciento en las zonas al sur de Hamhung, pero de 1 a 4 por ciento más o menos en las regiones al norte de esta ciudad. Si observamos por zonas el caso de la “Hamnam 15”, la proporción del afectado es de 8,5 y 3,4 por ciento en los distritos de Yonghung y Hongwon de la provincia de Hamgyong del Sur, y de 2,1,9 y 0,5 por ciento en la ciudad Kim Chaek y los distritos de Kilju y de Orang de la provincia de Hamgyong del Norte, respectivamente. Como se ve, esta variedad no es adecuada en las zonas al sur de Hamhung, pero sí en las regiones del norte.

También la variedad “Aeguk 72” puede considerarse como variedad digna de cultivar por el momento en las zonas costeras del Mar Este, o sea, hasta que se difunda en gran escala la “Yomju 14”.

Es recomendable que en las zonas de humedad fría o en las arenosas estériles de la costa del Mar Oeste se cultiven también la “Haebangjo” y otras variedades.

En ningún caso, en la distribución de las variedades, debe imponerse una sola. En nuestro país el clima y el suelo son distintos por zonas. Aun en un mismo valle se diferencian por partes: norte y sur, al pie y en la cúspide de los montes. Teniendo en cuenta todas estas condiciones, debe observarse estrictamente el principio de cultivo en el suelo apropiado.

Hay que escardar con calidad.

Como destacué también en la Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas, efectuada en la pasada primavera, las malas hierbas ejercen muy grave influencia sobre el rendimiento de los cereales. Si el año pasado no se obtuvieron más éxitos en el cultivo del arroz, aunque había posibilidades, se debió principalmente a que tardó la trasplatación de sus retoños y no se escardó a tiempo. Este año fue posible matar muchas malas hierbas, gracias a que un gran número de personas movilizadas para ayudar en el campo, se empeñaron en el desyerbe y a que se aplicaron herbicidas en el 30 por ciento de los arrozales.

El próximo año esparciremos los herbicidas en el 60 por ciento de toda la superficie cultivada. Así, pues, se necesita analizar bien las experiencias alcanzadas este año en la aplicación de herbicidas. Estas demuestran que la misma variedad de herbicidas dio un gran resultado allí donde se aplicó a tiempo y según el reglamento, pero casi ninguno en lugares en que se esparció tarde o con chapucería. En vista de que el próximo año esta sustancia se aplicará en el 60 por ciento de los campos, hay que impartir de antemano cursillos a los trabajadores directivos y a los técnicos del sector agrícola para que sepan emplearla según el reglamento y de manera correcta.

En cuanto al otro 40 por ciento de los terrenos, donde no se aplican herbicidas, los mismos granjeros y voluntarios deben entregarse a limpiarlos de malas hierbas hasta julio. Un factor principal que permite lograr buenas cosechas consiste en escardar bien.

Hay que desplegar con energía la lucha por el ahorro del agua.

El presente año esta lucha no se llevó a buen término. Debido a la influencia del frente frío, desde la primavera se inició una sequía tan dura que se desecaron 200 embalses de los 1 500 que existen en el país. Aunque la situación fue tan seria, algunos cuadros, abrigando ilusiones de que alrededor del 20 de julio llovería indudablemente, no tomaron medidas categóricas para depositar y ahorrar el agua.

Si yo no hubiera planteado con insistencia el problema del ahorro del agua en la sesión del Comité Político, efectuada en junio pasado, cuando regresé del recorrido por las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte, habría sido probable que éstas y muchas otras zonas hubieran fracasado en la agricultura del presente año.

En otros tiempos en nuestro país la temporada de lluvias empezaba generalmente a comienzos de julio, pero este año se inició a finales. En el verano pasado se suplió en cierta medida la escasez del agua en los embalses, pero todavía no se han llenado los de las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte. Por tanto, hay que desplegar con dinamismo el movimiento para depositar el agua.

Sólo si se ahorra y se conserva gran cantidad de agua, es posible ganar la batalla para superar la influencia del frente frío. Hay que economizar hasta una gota de agua e impedir su fluencia vana, mientras que se adoptan las medidas pertinentes para recoger la ya usada.

Para ahorrar el agua es importante reparar y arreglar bien los canales. Hay que lograr que a través de ellos no se pierda ni gota de agua, para lo cual es necesario revestirlos con arcillas o cemento y segar las hierbas según las necesidades.

En la actualidad una hectárea de arrozal consume más de 10 mil metros cúbicos de agua, lo que significa un gran derroche. Hay que rebajar el consumo de agua por hectárea, por lo menos, hasta 7 mil metros cúbicos mediante el despliegue de la lucha por su ahorro.

En el cultivo del arroz es muy importante llevar a buen término la arada en el otoño. Sólo con esto es posible elevar en 5 por ciento las cosechas.

La arada otoñal tiene muchos aspectos ventajosos. Como remueve la tierra, los insectos escondidos dentro de ella se mueren de frío en el invierno y se activa la descomposición orgánica en el suelo. Los trabajadores del sector agrícola deben esforzarse para efectuar la arada otoñal en el cien por ciento de la tierra cultivada. Es posible que la falta de tractores impida la triple arada, pero, cueste lo que cueste, hay que arar la tierra en el otoño aunque para ello se deba suspender una de las dos que se efectúan en la primavera.

Ahora voy a hablar del cultivo de maíz.

No es tan larga la historia del cultivo de maíz en nuestro país. Han transcurrido 20 años desde que en 1956 lancé la consigna de “El maíz es el rey de las plantas del secano”, cuando dirigía la conferencia del Partido del distrito de Kaechon en la provincia de Phyong-an del Sur, e hice que se cultivara ampliamente a escala nacional. La experiencia acumulada durante este período demuestra palpablemente que el maíz es una planta de alto rendimiento.

Como en esos años lo cultivábamos a gran escala, pudimos resolver el difícil problema de la alimentación. También hoy el cultivo del maíz constituye uno de los eslabones más importantes para aumentar la producción cerealera en nuestro país.

En el cultivo de esta planta todavía existen muchas reservas. Es difícil obtener más de 7 toneladas de arroz por hectárea como promedio, pero de maíz se recogen entre 8 y 10, y hasta 15, si se trabaja bien. De ahí que al cultivo del maíz deba prestársele una profunda atención conjunta de las instituciones científicas agrícolas, de los funcionarios directivos del agro, de todos los trabajadores del Partido, así como de otros cuadros.

Lo más importante en el cultivo del maíz es introducir el sistema de producción de híbridos de la primera generación.

Nuestro país lo tiene ya implantado. Si en el cultivo del maíz se establece con acierto este sistema, se aplica gran cantidad de abonos y se suministra suficiente agua, puede alcanzarse indefectiblemente un alto rendimiento. La implantación del referido sistema, la aplicación de gran cantidad de abonos y la introducción del sistema de regadío,

son tres enunciados del principio que debe observarse estrictamente en el cultivo del maíz. Ateniéndonos con firmeza a este principio, debemos descubrir más reservas para incrementar la producción de maíz.

Hace falta observar de manera estricta el principio de cultivo en el suelo adecuado.

Observar este principio significa sembrar plantas y variedades apropiadas a las respectivas zonas, de acuerdo con sus peculiaridades topográficas según la posición sobre el nivel del mar, y especificando si son secas y húmedas, y si se afectan o no por el tifón. Ateniéndose siempre a este principio, hay que distribuir las variedades de plantas convenientes a las zonas donde se van a cultivar.

En nuestro país todas las zonas por debajo de 400 metros s.n.m., son adecuadas al cultivo del maíz. Pero no hay que sembrarlo en terrenos húmedos. Estos son más apropiados para el cultivo del sorgo que del maíz. Este año, en la provincia de Hwanghae del Norte no poca superficie húmeda se destinó al cultivo del sorgo, y dio un resultado formidable. Si esta planta se siembra en terrenos húmedos, pueden producirse 5 ó 6 toneladas por hectárea.

En el caso de cultivar el sorgo en la tierra húmeda, hay que considerar su superficie como el maizal y suministrarle 500 kilos de abonos por hectárea. Sólo así es posible distribuir racionalmente las plantas según el principio de cultivo en el suelo apropiado. Ahora, los funcionarios del Comité de Agricultura, ignorantes de las peculiaridades de las zonas, imponen a las granjas cooperativas desde arriba, y de manera burocrática, asegurar su superficie de maizales prevista en el plan, razón por la cual éstas sufren pérdidas por sembrar el maíz hasta en terrenos húmedos contra su voluntad. Recolectar cinco o seis toneladas de sorgo por hectárea en tierras húmedas, es considerablemente más ventajoso que recoger allí dos o tres toneladas de maíz.

Hay que sembrar la variedad de sorgo de talla baja. La Academia de Ciencias Agrícolas logró crear esa variedad, y en adelante hay que cultivarla a amplia escala.

En cuanto al maíz, debe cultivarse, en la medida de lo posible, la variedad temprana, teniendo presente la grave influencia del frente frío.

Hay personas que dicen que para elevar el rendimiento debe cultivarse la variedad tardía aunque produzca en cierta medida granos atrofiados, pero están equivocadas. ¿Cómo es posible elevar el rendimiento por hectárea con esta variedad de maíz, cuando no madura como es debido si no se le asegura el ciclo vegetativo? Dijeron eso probando fortuna, pero los comunistas no pueden esperar éxitos fortuitos en la agricultura.

Se necesita implantar un correcto sistema de abonamiento.

Según las experiencias de este año, también en el cultivo del maíz, al igual que en el del arroz, el abono tiene efecto cuando se aplica según las etapas del desarrollo de la planta, o sea cuando se forman canchales, se trasplantan los retoños, se coordina su desarrollo, echan espigas y maduran. Si se esparce así en varias etapas, es posible elevar sensiblemente la cosecha de maíz por hectárea.

En otros tiempos, el abono se aplicaba en abundancia cuando se sembraba el maíz, pero poco, en la temporada de espiguelo. Como consecuencia, los granos no maduraban hasta las puntas de las mazorcas, éstas eran muy diferentes en tamaño y gran número de matas resultaban estériles. Pero este año desaparecieron en gran medida tales fenómenos. Un factor importante que en este período elevó la cosecha de maíz consiste precisamente en haber mejorado el método de abonamiento.

El próximo año hay que aplicar un promedio de 600 kilos de abono nitrogenado por hectárea en los maizales. Pero en terrenos regados deben salpicarse 700 kilos; en los no irrigados, 600 y en los montañosos, 500.

Hace falta asegurar un determinado número de matas de maíz por *phyong*.

Este año se sembraron de 18 a 20 matas de maíz por *phyong*, pero 18 son pocas. En otros países se siembra un promedio de 60 mil a 65 mil matas por hectárea, e incluso en un país se plantan de 70 mil a 80

mil matas. Aun calculando que en nuestro país se siembren 20 matas por *phyong*, su número por hectárea apenas llega a 60 mil. Si se aseguran suficiente cantidad de fertilizantes, no importa que se planten 20 matas por *phyong*. Este año, en una parcela experimental se plantaron 20 ó 21 matas por la misma unidad de tierra y el resultado fue formidable.

Si mediante la mejoría de las semillas de maíz se crea una variedad de talla baja, es posible acrecentar más el número de matas por *phyong*. La granja agrícola de la Secretaría del Consejo de Administración sembró a guisa de experimento una variedad de talla baja, procedente de otro país, cuya altura es de 1,4 metros y sus mazorcas surgen encima del tercer nudo desde abajo. Según informaciones, ahora en ese país se siembran 100 mil ó 110 mil matas de esta variedad por hectárea. Sin embargo, nuestros agrónomos todavía no han logrado producir la variedad del maíz de talla baja. Si en el futuro creamos esta variedad y plantamos 110 mil matas de maíz por hectárea, como en otro país, podemos producir 11 toneladas en la misma unidad de superficie, aun calculando que una mazorca pese 100 gramos.

El próximo año hay que sembrar incondicionalmente 20 matas de maíz por *phyong* y 60 mil por hectárea. El sector agrícola debe considerarlo como una ley. Aconsejo que se cultiven 21 ó 22 matas en las parcelas de bancales o en las pendientes.

Con una mata menos por *phyong*, se pierden casi 500 kilos por hectárea, si se supone que una mazorca pesa 150 gramos. Esto quiere decir que en las 700 mil hectáreas de maizales se pierden al año más de 300 mil toneladas de granos. En este sentido, nunca es un problema insignificante omitir una mata por *phyong*.

Todos los trabajadores del sector de la economía rural, bien conscientes de la importancia que tiene el asegurar con acierto el número de matas de maíz por *phyong*, deben esforzarse enérgicamente por no omitir ni una sola mata. Las organizaciones del Partido tienen que dar una buena educación y un riguroso control a los funcionarios del sector de la economía rural y los miembros de las

granjas cooperativas, para que aseguren con certeza el número de matas de maíz.

Hay que efectuar a gran escala el cultivo de retoños de maíz en canteros de tierra vegetal.

Hacerlo es de suma importancia en vista de la seria influencia del frente frío. Si no aplicáramos este método de cultivo del maíz, sino que lo sembráramos directamente como antes, ni siquiera brotarían las semillas como es debido, pues continúa el frío en la primavera. Como ahora el clima se altera caprichosamente tornándose de súbito frío o caluroso, no es posible cerciorarse de si las semillas del maíz directamente sembradas brotarán debidamente, o no. Esta planta brota sólo si se le aseguran temperaturas por encima de 8 grados, de modo que si, una vez sembrada directamente, no brota por el frío, no hay otro remedio que volver a sembrarla. De esta manera se perderá el tiempo y no se asegurará con exactitud el ciclo vegetativo y por consiguiente se malogrará la agricultura del año. Por tanto, hay que criar los retoños de maíz en canteros de tierra vegetal, aunque ello exige algo más de trabajo, para cultivarlos en condiciones seguras.

Si es difícil aplicar plenamente este método de cultivo de maíz, no estaría mal que se trasplantaran en cierta proporción los retoños bien criados en canteros ordinarios. El rendimiento de estos retoños no se diferencia mucho del de los criados en canteros de tierra vegetal. Este año, en la provincia de Phyong-an del Sur se aplicó en cierta medida este método de cultivo que rindió 200 kilos menos por hectárea que el de trasplantar los retoños criados en canteros de tierra vegetal, pero considerablemente más que el de la siembra directa.

Con el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal y en canteros ordinarios es posible anticipar el tiempo de maduración. Esto es muy importante en el cultivo del maíz. De modo especial, en vista de que por la influencia del frente frío viene tardía la primavera, pero temprano el otoño, hay que anticiparlo en la medida de lo posible para poder prevenir la inmadurez de la planta y alcanzar un rendimiento alto y seguro.

Con la siembra directa no puede asegurarse debidamente el ciclo

vegetativo del maíz. En este caso, si el maíz se siembra algo temprano para garantizarlo, es posible que las semillas no broten como es requerido, pero, al contrario, si esta siembra se realiza un poco retrasada para que el brote sea exitoso, no se puede asegurar dicho ciclo, resultando así que los granos no maduran a plenitud. Para anticipar el tiempo de maduración del maíz, es decisivo trasplantar sus retoños criados en canteros de tierra vegetal o los cultivados tempranamente en los ordinarios. Al hacerlo así, es posible anticiparlo en unos 20 días más que con la siembra directa.

Si digo que se críen ampliamente los retoños de maíz en canteros de tierra vegetal, nunca debe ser esto un pretexto para hacerlo en canteros de barro. El cultivo de retoños criados en estos canteros resulta peor que el de los sembrados directamente, porque, una vez trasplantados, ellos no pueden echar raíces como es debido, lo cual entorpece el desarrollo del maíz. La cría de los retoños en canteros de tierra vegetal, hay que efectuarla según las capacidades, en proporción con la cantidad de mantillos preparada. Si es difícil introducir ese método de cultivo en el cien por ciento de los maizales, es aconsejable que se combine con la cría de los retoños en canteros ordinarios en proporción de 70 y 30 por ciento más o menos. Si también es difícil esto, no estaría mal que se establezca la proporción de 60 y 30 por ciento y el otro 10 por ciento se siembre directamente. Pero, en este último caso no debe pasar de dicho porcentaje.

Hace falta trasplantar a tiempo los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal. Pueden existir diferencias por zonas, pero en lugares como la provincia de Hwanghae del Sur hay que terminarlo antes del 30 de abril. Si se pierde la temporada apropiada se rebaja en gran medida la cosecha. Esta provincia, en los maizales donde se trasplantaron los retoños después del 20 de mayo, recogió más o menos tres toneladas de granos por hectárea.

Hay que limpiar bien los maizales de malas hierbas. Teniendo en cuenta que el próximo año se aplicarán herbicidas en el 60 por ciento del total de maizales, es preciso adquirir conocimientos sobre ellos y observar estrictamente los requisitos científicos-técnicos en su

empleo. Esta sustancia debe aplicarse, necesariamente, en la temporada apropiada. No resulta tan efectiva si se esparce en el tiempo de sequía. Puede matar todas las malas hierbas sólo si se aplica en cuanto éstas broten después de la lluvia. Hay que examinar bien las experiencias que comprueban la temporada adecuada para aplicarla, y luego generalizar las buenas.

Es necesario regar los maizales.

Cuando el maíz es pequeño basta asegurar aproximadamente el 60 por ciento de humedad en el sembrado, pero necesita más cuando, una vez crecido, echa más de 15 hojas, junto con la panícula y la mazorca. Entonces debe asegurarse 80 u 85 por ciento de humedad en el maizal. He aquí un ejemplo del distrito de Thaechon, de la provincia de Phyong-an del Norte: de dos parcelas contiguas, en una que se regó, cuando echaba la panícula, se produjeron 7 u 8 toneladas de maíz por hectárea, pero en la otra, sin riego, apenas se recogieron 6 toneladas. También los datos técnicos de otro país nos convencen de que, si cuando el maíz echa la panícula la sequía marchita sus hojas uno o dos días y hasta una semana, la cosecha se rebaja en 22 y 50 por ciento, respectivamente.

Si este año nuestro país no hubiera sufrido daños por la sequía, habría podido incrementar más la cosecha del maíz. Es una ley que el frente frío es acompañado de la sequía. Por esta razón, para prevenir sus daños es imprescindible regar los maizales en el futuro.

Ahora paso a hablar del cultivo de la patata.

Este año, la provincia de Ryanggang obtuvo gran éxito en el cultivo de la papa. Esto es, desde luego, un logro inicial, sobre el cual no deben dormirse. No podemos dar vivas con la producción de 16 toneladas por hectárea, cuando otro país produce 40 ó 50 toneladas. Sin embargo, como dimos los primeros pasos en el cultivo de la patata, ya estamos seguros de que podemos obtener mayores éxitos en el futuro.

Si este año se alcanzaron éxitos en el cultivo de la patata, fue porque se trasplantaron sus retoños y se implantó un correcto sistema de abonamiento. Los campesinos de la provincia de Ryanggang separaron

los gérmenes de las patatas y los sembraron en canteros cubiertos para luego trasplantar sus brotes. Además aplicaron el abono con el nuevo método. Hasta el año pasado se limitaron a aplicarlo antes y después de la siembra, en esta última ocasión, cuando la planta crecía, pero en el presente lo hicieron una vez más, cuando se abrían plenamente las flores y empezaban a formarse los tubérculos. El resultado fue que se dieron muchos tubérculos que, además, eran grandes.

Para la provincia de Ryanggang es muy importante cultivar bien la patata. Ahora ella cuenta con 12 mil hectáreas de patatales, cantidad que no es poca. Es formidable que mediante un buen cultivo se produzcan de 20 a 30 toneladas de patatas por hectárea. Estas 20 equivalen a cinco de cereales, pero en la provincia no será sencillo producir cinco toneladas de maíz por hectárea.

Para alcanzar éxitos en el cultivo de la patata, es necesario tratar bien sus hijos en los canteros cubiertos, aprovechando la experiencia de este año. Al mismo tiempo, es importante asegurar un número adecuado de matas por *phyong*. Aquí ahora es difícil definirlo, de manera que los funcionarios directivos del sector agrícola deben hacerlo a la luz de la experiencia de este año y consultando con los científicos.

Para cultivar bien la patata es preciso también suministrar suficiente cantidad de fertilizantes y establecer un correcto sistema de abonamiento.

En la actualidad nuestro país produce no poca cantidad de fertilizantes, así que es posible esparcirlos suficientemente también en los patatales. Hay que procurar que a cada hectárea de patatal se le suministren 500 kilos de abonos nitrogenados, 700 de fosfatados y 100 de potásicos, según el fertilizante estándar. Pero éstos deben aplicarse en varias etapas a tenor de las condiciones biológicas.

Hay que recoger a tiempo la patata y conservarla bien. Por mucho que se produzca, no vale un bledo si no se conserva con propiedad. Para guardarla bien sin dejarla podrir, es necesario construir depósitos subterráneos. La provincia de Ryanggang debe adoptar las medidas pertinentes.

Ahora me referiré al cultivo del tabaco.

En la primavera del presente año, durante la visita de orientación a la provincia de Hamgyong del Norte, opinamos que para registrar un cambio en el cultivo del tabaco es necesario mejorar primero el método de su cultivo. Según informaciones, hasta la fecha en esta provincia se sembraron 12 matas de tabaco por *phyong*, pero con este método es imposible incrementar su producción. En otros países se plantan 37 matas por la misma unidad de tierra. También nosotros lo sembramos densamente de forma experimental; su resultado fue formidable.

Revitalizando la experiencia de este año, en adelante hay que sembrar 35 ó 37 matas de tabaco por *phyong*. Teniendo en cuenta esta densidad de siembra, debe suministrarse el abono en cantidad requerida.

El tabaco hay que sembrarlo no sólo como primer cultivo, sino también como el segundo. En las provincias de Hwanghae del Sur y de Kangwon se sembrarán cereales como primer cultivo y el tabaco como el segundo. Me informaron que en el distrito de Ongjin, en la provincia de Hwanghae del Sur, produjeron este año 4,7 toneladas de tabaco por hectárea, sembrándolo como segundo cultivo. Pero en otras provincias, con excepción de estas dos, debe plantarse como cultivo principal. Actualmente, la superficie de los tabacales llega a no menos de 25 mil hectáreas a escala nacional, y si se producen por lo menos cuatro toneladas por hectárea es posible cosechar 100 mil. Con esta cantidad se pueden exportar 70 mil, aun después de satisfacer la demanda nacional. Si el Ministerio de Comercio Exterior afirma que puede exportarlo de continuo, será bueno que se mantenga la superficie de los tabacales sin reducirla.

Se necesita especializar el cultivo del tabaco. Si cada granja cooperativa lo cultiva en una o dos hectáreas, surgirán problemas respecto a sus tratamientos técnicos y además será irracional en el plano económico, porque cada cual debe instalar por separado sus secaderos. Por eso debe especializarse el cultivo del tabaco en el sentido de que una granja cooperativa cultive 20 ó 40 hectáreas de

tabacales. En cuanto a esta planta, es necesario efectuar el cultivo rotativo por ciclo de dos o tres años. Si la misma parcela se destina de continuo al cultivo del tabaco sin aplicar este sistema, no está bien, porque aparecen muchos insectos. Si una granja cooperativa lo cultiva en demasiada superficie, se le dificulta introducir el sistema de rotación, razón por la cual es conveniente destinarle de 20 a 40 hectáreas de tabacales.

Atención merecida debe prestársele también al cultivo de plantas industriales como la hierbabuena y el lúpulo.

Ahora, en líneas generales, la mayor atención se dirige al cultivo del arroz y del maíz, y casi ninguna al de otras plantas, lo que no debe suceder.

Si se quiere cultivar la hierbabuena hay que hacerlo bien. Se necesita escardar con calidad y aplicar suficientes fertilizantes, para así elevar considerablemente el rendimiento por hectárea.

Igual pasa con el cultivo del lúpulo, que es una buena fuente de divisas. Ahora la demanda mundial al respecto es muy alta. La provincia de Ryanggang cuenta con dos mil hectáreas de sembrados de lúpulo; si los atiende bien y así aumenta la cosecha, puede conseguir gran cantidad de divisas. Para incrementar la producción del lúpulo es preciso que el Consejo de Administración suministre a tiempo materiales tales como alambre de hierro y cordón de vinilo y también asegure suficiente cantidad de fertilizantes.

Hay que cultivar ampliamente la hierba *aeguk*.

Se trata de una buena hierba forrajera, pues contiene mucha proteína. Durante algún tiempo se desplegó el movimiento para sembrarla, pero después se dejó de hacerlo; esto no es justo. En nuestro país está muy limitada la fuente de alimentos proteínicos. Aunque construimos muchas granjas avícolas, hasta ahora no hemos resuelto el problema de estos alimentos. Sin darle solución, no podemos producir los huevos en las granjas avícolas como es requerido.

La causa de que en ellas no se obtengan todavía mucha cantidad de huevos radica en la falta de alimentos proteínicos. Si las gallinas se

alimentan sólo del maíz que contiene muchos hidratos de carbono y poca cantidad de proteína, engordan pero no ponen huevos como es debido. En la actualidad, como las granjas avícolas les ofrecen sólo alimentos cereales, consumen enorme cantidad de inapreciables granos, pero no producen huevos como se requiere. A esto se debe también el alto costo de producción del huevo.

Con el amplio cultivo de la hierba *aeguk* es posible resolver el problema de los alimentos proteínicos. Según informaciones, las granjas de gallinas y patos de Tanchon, en la provincia de Hamgyong del Sur, consiguen gelatina con el método de echar salmuera al jugo sacado de esta hierba y la sirven a las aves mezclándola con otros alimentos, por lo que las gallinas ponen muchos huevos y los patos engordan con rapidez.

Como la hierba *aeguk* contiene 2,2 por ciento de proteína, si se producen 100 toneladas de esa hierba por hectárea, es posible conseguir 2,2 de proteínas. Cultivarla no es menos ventajoso que sembrar la soya para conseguir alimentos ricos en proteínas. En las localidades que tienen las granjas de gallinas o de patos hay que cultivarla en gran escala y solucionar así por cuenta propia el problema de los alimentos proteínicos, asimilando las experiencias de las granjas de gallinas y patos de Tanchon.

Voy a hablar sucintamente sobre el problema relacionado con la producción de las frutas.

Han transcurrido 15 años desde que se efectuó en Pukchong la Reunión Ampliada del Presidium del Comité Central del Partido. Después de esta reunión se crearon numerosos huertos frutales mediante un movimiento general de masas, y los árboles que se plantaron en aquel entonces tienen ahora 15 años de edad, época juvenil en que dan gran cantidad de frutos. Por tanto, hay que recoger, por lo menos, 40 toneladas de frutos por hectárea, pero la situación actual es tal que resulta muy reducida la cosecha en igual unidad de tierra.

En los últimos tiempos me interesé por la labor del sector porque ésta marchaba muy mal. Las causas de que la fruticultura no vaya

bien son varias, pero la principal consiste en que los funcionarios de la Dirección General de Fruticultura introdujeron de otro país el método de podar árboles en tres estratos.

No digo que desde el principio este método haya sido desacertado, pues si los frutales se podan en tres estratos pueden exponerse bien al sol y al viento. Pero, si quieren podarlos con tal método, hay que hacerlo desde que están pequeños, y no cortar de una sola vez las ramas ya crecidas. En el caso contrario, ellos enferman durante algunos años y como consecuencia no producen frutos como es debido. Sin embargo, los cuadros dirigentes de la Dirección General de Fruticultura impusieron a su albedrío este método sin siquiera recibir aprobación de nadie y así se cortaron al azar las ramas de los árboles frutales.

La revolución debe promoverse también en el sector frutícola. Si se trabaja bien es posible recoger con facilidad 20 toneladas de frutos por hectárea. En nuestro país existen 200 mil hectáreas de huertas y si se producen 20 toneladas de frutos por hectárea es posible conseguir 4 millones de toneladas, cantidad formidable. Los trabajadores del sector frutícola deben desplegar con dinamismo la lucha ideológica contra los conservaduristas y los elementos serviles a las grandes potencias y, al mismo tiempo, introducir de manera activa el método del cultivo científico para producir un nuevo cambio en la producción frutícola.

Para obtener éxitos en el cultivo agrícola del próximo año, es menester que la industria preste un activo apoyo a la agricultura.

Ante todo, debe producir y suministrar suficiente cantidad de fertilizantes químicos.

Ahora puede considerarse que la producción de abonos nitrogenados está normalizada. En estos días se incrementó en un 23 por ciento en comparación con el mismo período del año pasado. Pero en igual período la producción del abono fosfatado se redujo a un 62 por ciento, porque el sector minero no aseguró suficientes materias primas.

En este año de abonamiento, el Ministerio de Industria Química

tiene que producir y suministrar incondicionalmente un millón 848 mil 200 toneladas de abonos nitrogenados y un millón 194 mil toneladas de fertilizantes fosfatados. Y a éste y al Comité de Minería les compete producir y asegurar 120 mil toneladas de fertilizantes magnesianos y otros diversos abonos de microelementos. La cal muerta no difiere del abono. El Consejo de Administración debe tomar la medida para producir 800 mil toneladas de cal muerta.

Por muy tensa que sea la situación de la electricidad del país no hay que interrumpir su suministro a las fábricas de fertilizantes y debe asegurárseles a tiempo la suficiente cantidad de carbón.

También es preciso producir y suministrar, con suficiencia, herbicidas y otros productos agroquímicos. Hay que producir y enviar de antemano al campo los necesarios para el año próximo. El Ministerio de Comercio Exterior importará sin tardanza estas substancias y las mantas de polietileno, ya contratadas con otros países.

Hace falta producir y suministrar al campo mayor número de tractores, camiones y otras diversas máquinas agrícolas.

Aprovechando al máximo la capacidad productora ya creada, hay que incrementar sensiblemente la producción de tractores. Para concluir la mecanización combinada de la producción agrícola, todavía son insuficientes los tractores. Según se decidió en la pasada reunión del Comité Político del Comité Central del Partido, deben producir infaliblemente, para la temporada agrícola del año próximo, mil tractores “Phungnyon” y cinco mil “Chollima”.

A la par que aumentar la producción de tractores, es importante elaborar gran cantidad de recambios para ellos. Cada provincia debe asegurar el buen funcionamiento de las fábricas de piezas para tractores para resolver éstas por cuenta propia sin depender del Centro.

Es preciso incrementar la producción de camiones. Este año se prevé el aumento de la producción cerealera en un millón de toneladas, en comparación con el anterior, razón por la cual si no se suministran más camiones al campo es imposible transportar las

cargas crecientes. Los funcionarios del sector de la industria mecánica deben calcular de manera concreta cuántos camiones más producir y, sobre esta base, fabricar más en la medida de lo posible.

Al sector de la industria metalúrgica le incumbe asegurar incondicionalmente los materiales de acero necesarios en la producción de camiones, tractores y recambios para máquinas agrícolas, así como también suministrar la suficiente cantidad de los materiales requeridos para reparar estas máquinas.

El sector del comercio exterior se enfrenta a la tarea de importar el aceite combustible. Desde este momento, deben adoptarse medidas para prevenir que las aradas otoñal y primaveral se obstaculicen por la falta del aceite pesado o lubricante.

Además, hay que prestar una eficiente asistencia laboral al campo.

Si se concluye la mecanización combinada de la economía rural, las cosas serán de otra manera, pero mientras no se logre esto, debe continuarse la ayuda al campo en mano de obra. Para superar la influencia del frente frío es indispensable trasplantar a tiempo el arroz, no obstante, el próximo año sólo se podrá hacer con máquinas en un 40 por ciento de arrozales a lo sumo. De ahí que para realizar oportunamente el trasplante del arroz sea necesario intensificar la ayuda laboral al campo bajo la consigna: “¡Que todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo ayuden al campo!”.

Hay que movilizar los obreros del sector industrial en esta tarea.

No importa que se movilicen en esta labor los obreros del sector de la industria transformadora, tales como la mecánica, la ligera y la local, exceptuando a los del sector de la industria eléctrica y la metalúrgica donde no deben pararse los equipos, y a los que trabajan en las minas de carbón y metalíferas. Cuando trace el plan para el próximo año, el sector de la industria transformadora no debe prever la producción en mayo y junio, sino definir esos meses como el período de reparación y reajuste de las máquinas y los equipos. Las materias primas y los insumos que recibe en este lapso, debe almacenarlos para elaborarlos después de terminada la labor de asistencia al campo, poniendo a pleno funcionamiento los equipos. En

la temporada del trasplante de arroz, sus fábricas y empresas deben movilizar a todos sus obreros en la tarea de ayudar al campo, exceptuando sólo a aquellos que son necesarios para reparar y poner a punto los equipos.

También los estudiantes universitarios y de las escuelas medias altas deben movilizarse en la obra de ayudar al campo. Las escuelas medias altas en las ciudades movilizarán a los estudiantes de más de tercer grado, y las del campo, desde el primer grado. Ellos saben realizar bien trabajos como la trasplatación de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal en la primavera y la recolección de mazorcas de maíz en el otoño. No está mal que se forje y eduque a los estudiantes mediante su participación en la tarea de ayuda al campo.

El próximo año el lapso de la asistencia laboral al campo debe definirse en dos meses para los obreros y hasta fines de julio para los empleados, los militares del Ejército Popular y los estudiantes universitarios, de manera que ellos regresen después de concluir el desyerbe.

Asimismo, hay que reforzar el Comité de Agricultura.

En la actualidad, éste no ejerce como es debido su función organizativa y directiva sobre las labores del sector de la economía rural. Su presidente, que debe desempeñar bien el papel de comandante, ahora no juega otro rol que el de transmisor. No sólo debe transmitir las orientaciones y las tareas que presentamos, sino también elaborar un concreto plan y organizar con esmero el trabajo para llevarlas a cabo. Pero ahora no trabaja bien en este sentido.

Para potenciar la función del Comité de Agricultura hay que nombrar a los vicepresidentes encargados de la planificación y de la dirección técnica, respectivamente.

Una de las tareas más importantes que incumben al Comité de Agricultura es la de suministrar materiales. Puede decirse que para él no hay tarea más importante que el suministro de materiales. La dirección técnica no es nada especial. Como impartimos tareas concretas respecto a los problemas técnicos, basta con ejecutarlas al

pie de la letra. En cuanto al plan de producción agrícola, también creo que el Comité de Agricultura no tendrá gran tarea, pues el Comité Estatal de Planificación lo elabora y se lo envía. El problema consiste en trazar un correcto plan para asegurar materiales y suministrarlos a tiempo y con exactitud. El propósito que perseguimos implantando esta vez dentro del Comité de Agricultura el cargo del vicepresidente que se ocupe de la planificación, radica precisamente en establecer con rigor un sistema según el cual este comité suministre materiales de arriba a abajo, en consonancia con las exigencias del sistema Taeán. Este vicepresidente debe pormenorizar estrictamente el plan de suministro de materiales. Tiene que trazarlo en detalle de tal manera que precise cuántos fertilizantes, capas y tubos de cloruro de vinilo, aceite y repuestos por variedad, y cuándo suministraría a tal granja cooperativa, así como también conocer bien todas las cosas necesarias para la producción agrícola, entre ellas la mano de obra, máquinas agrícolas, recambios, fertilizantes y otros productos agroquímicos.

A la par que se afianza el Comité de Agricultura, es necesario hacerlo con los comités provinciales de economía rural y los distritales de gestión de las granjas cooperativas.

Con miras a mejorar la labor del sector de la economía rural, es necesario intensificar entre sus trabajadores la lucha contra el empirismo y el conservadurismo.

Si se mantienen tal como están los empiristas, es imposible cultivar bien la tierra. Desde luego, la experiencia puede servir de cierta referencia para la producción agrícola. Sin embargo, sólo con ésta es imposible dar la dirección científica y técnica a la agricultura modernizada. El empirismo y el conservadurismo son obstáculos para el avance de la revolución. La revolución tiende a marchar hacia adelante, pero los empiristas y conservaduristas lo impiden. Sin combatir las ideas trasnochadas es imposible llevarla adelante. Al desplegar con energía la lucha contra el empirismo y el conservadurismo entre los trabajadores del sector de la economía rural, debemos seguir registrando nuevos ascensos en la producción agrícola.

Para terminar, me referiré a algunas tareas inmediatas.

Hace falta concluir bien las faenas agrícolas de este año. Hay que efectuar de manera sustancial la trilladura de granos y conservarlos bien para no perder ninguno. Al mismo tiempo es necesario procurar que las granjas cooperativas vendan al Estado todos los cereales sobrantes sin conservarlos para sí.

Urge resolver el problema de los materiales de envase. Estos se necesitan tanto para transportar granos como para acarrear fertilizantes. Para darle solución, por el momento no hay otro remedio que desplegar una campaña para tejer sacos de paja. Aunque orienté la tarea de comprar cierta cantidad de sacos con divisas que se ganaran, con ellos no puede resolverse por completo el problema en cuestión. Así, pues, hay que explotar todas las fábricas de sacos de paja en los distritos para producirlos en gran cantidad.

Es preciso construir gran número de almacenes de cereales. Sólo con ellos es posible conservar los granos en condiciones estables sin perder ninguno. Hay que levantarlos mediante un movimiento general de masas, con el cemento que se ahorre.

Hace falta librar una dinámica lucha por el ahorro de cereales.

Crear muchas reservas de granos mediante su ahorro es imprescindible tanto para enfrentarse a la guerra como para superar contingencias naturales en el futuro. No podemos esperar que en nuestro país la agricultura marche cada año a pedir de boca. Aunque tenemos trazado un acertado plan de producción agrícola para el próximo año, es probable que de repente sople el tifón, caiga una lluvia torrencial o nieve en mayo y junio. Si sucediera esto, la agricultura sufriría grandes daños. Por tanto, teniendo en cuenta la fuerte influencia del frente frío, hay que crear reservas de granos que los habitantes puedan consumir, por lo menos, durante más de un año. Si las tenemos en millones de toneladas, no importará que estalle la guerra o haya catástrofes naturales.

Para llevar a buen término la lucha por el ahorro de cereales, es preciso intensificar la labor de propaganda y explicación. Al poner en perfecto conocimiento de todo el pueblo, que este año la situación de

alimentos es muy tensa a escala mundial por causa del gran fracaso en la agricultura, se logrará que él participe a conciencia en esta lucha.

Paralelamente a esto, se procurará que todas las personas coman alimentos de harina una vez al día. Todos los organismos y las fábricas y empresas deben organizar el trabajo en dirección a servir una vez al día *kuksu* a los obreros y empleados. Esto les facilitará la digestión y además se ahorrarán cereales.

Las organizaciones del Partido a todos los niveles, los organismos del Estado y de la economía y las fábricas y empresas deben economizar mayor cantidad de granos mediante una enérgica lucha contra las prácticas de despilfarrarlos.

SOBRE LA ENÉRGICA REALIZACIÓN DE LA OBRA DE TRANSFORMACIÓN DE LA NATURALEZA PARA ALCANZAR LA META DE DIEZ MILLONES DE TONELADAS DE GRANOS

**Discurso de conclusión pronunciado
en el XII Pleno del V Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*14 de octubre de 1976***

Aumentar continua y rápidamente la producción cerealera constituye una importante tarea que enfrentamos hoy.

La población de nuestro país crece cada año en varios cientos de miles. Dado esto, para asegurarle constantemente una vida abundante a todo el pueblo es preciso que el porcentaje de crecimiento de la producción de granos sea más elevado que la tasa de crecimiento de la población, y alcanzar la meta de 10 millones de toneladas de cereales propuesta por el Partido.

Para incrementar de continuo y con rapidez la producción cerealista y cumplir la referida meta debemos impulsar enérgicamente las obras de transformación de la naturaleza. Hasta ahora hemos encontrado muchas reservas para el aumento de la producción de granos principalmente en la mejora de los métodos de cultivo. También en los próximos uno o dos años podremos elevar considerablemente esa producción utilizando métodos tales como la mejora de semillas, la observancia del principio del cultivo apropiado

al suelo, la cría de fuertes retoños de arroz y su trasplante oportuno, el esmerado deshierbe y la renovación del sistema de abonamiento. Pero el aumento de la producción cerealera por esos métodos tiene un límite.

No es nada fácil para nuestro país lograr la meta de 10 millones de toneladas de granos. Para alcanzarla es necesario, además de mejorar los métodos de cultivo, tomar otras medidas aún más radicales. Por eso, en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, que tuvo lugar hace algún tiempo, presenté la orientación de cinco puntos para realizar enérgicamente las obras de transformación de la naturaleza.

Los cinco puntos de la orientación para la transformación de la naturaleza son: primero, completar el regadío de los campos de secano; segundo, crear bancales; tercero, arreglar y bonificar los terrenos; cuarto, realizar la repoblación forestal y la regulación del curso de los ríos; y quinto, transformar las marismas.

De estas cinco tareas para la transformación de la naturaleza debemos poner en práctica inmediata y rápidamente, concentrando las energías, la irrigación de los campos de secano, la construcción de bancales, el acondicionamiento y bonificación de la tierra, la repoblación forestal y la regulación del curso de los ríos. Por supuesto, la transformación de las marismas es el mejor método para obtener grandes extensiones de tierra. Pero llevarla a cabo en amplia escala requiere mucha técnica, colosales inversiones y mucho tiempo. Por esta razón, dicha obra debe ser impulsada como una tarea de largo alcance, mientras que ahora es necesario acelerar a un elevado ritmo, concentrando las fuerzas, los proyectos dirigidos a obtener mayor provecho de las tierras existentes.

En primer lugar, hay que realizar un gran esfuerzo para completar la irrigación en los campos de secano.

Lo más importante en la transformación de la naturaleza destinada a desarrollar la agricultura, es la irrigación. Como la producción agrícola es muy sensible a la influencia de las condiciones naturales y climáticas, no pueden recogerse altas y seguras cosechas si no se

practica la irrigación. Incluso países capitalistas como Alemania Occidental y Francia, de los que se dice que son altamente desarrollados, han sufrido este año graves daños por las sequías. Han avanzado mucho en la mecanización, pero descuidaron la irrigación, y como consecuencia, no pudieron enfrentar la fuerte sequía, sufriendo grandes pérdidas. En contraste, en nuestro país, donde se ha trabajado bien en la irrigación, conforme a la orientación presentada en la Tesis rural, se ha recogido una gran cosecha, sin verse afectado grandemente por las desfavorables condiciones climáticas de este año. Este resultado de la producción agrícola prueba evidentemente lo justo que ha sido el que en la Tesis rural presentáramos la irrigación como la tarea más importante de la revolución técnica en el campo.

Consolidando los éxitos ya alcanzados en la irrigación debemos terminar lo que falta por hacer en el riego de los campos de secano.

De la superficie cultivable de nuestro país un millón 400 mil hectáreas son mecanizables, de ellos un total de un millón de hectáreas de arrozales y terrenos de secano de las zonas llanas, ya disponen de riego. No ha sido posible aún irrigar las 400 mil hectáreas de terrenos de secano situados en las zonas intermedias y montañosas. Debemos hacerlo. Pongamos mano a la obra desde ahora para terminar la irrigación de estas 400 mil hectáreas en los próximos años. Como primera etapa, irrigaremos en un año unas 150 mil hectáreas, y luego 150 mil y 100 mil por año, para terminar en 2 ó 3 años. Si logramos irrigar esas 400 mil hectáreas de terrenos de secano, elevaremos mucho más la actual producción de granos. Según la experiencia, de las tierras irrigadas puede sacarse casi el doble de rendimiento de los que no lo están, un 30 por ciento más como mínimo. Calculando el aumento sólo en un 30 por ciento, cuando estas 400 mil hectáreas sean irrigadas pueden recogerse de 800 mil a un millón de toneladas de granos por encima.

El riego en terrenos de secano puede llevarse a cabo por diversos métodos, según las condiciones. Es bueno tanto el riego por surcos como con rociadores. Es eficiente, sobre todo, esta última forma.

Donde haya posibilidad de utilizar las aguas subterráneas, deben ser aprovechadas desarrollando amplios proyectos.

Otra tarea es construir muchos bancales en campos de secano.

Hoy en nuestro país hay casi 200 mil hectáreas de tierra con pendientes de más de 16 grados de inclinación. Si a través de la amplia construcción de terrazas logramos convertir todas las tierras pendientes en bancales e introducimos allí el sistema de regadío, podremos elevar en varias veces la presente cosecha de cereales, por hectárea, así como también mecanizar la totalidad de las labores agrícolas en zonas intermedias y montañosas.

En nuestro país, donde abundan las zonas montañosas, convertir en bancales los terrenos de secano inclinados constituye uno de los importantes medios para incrementar la producción de granos. Veamos el caso de la provincia de Phyong-an del Norte. Allí existen 12 mil hectáreas de tierra en declive, cuya conversión en terrazas no requiere un excesivo esfuerzo y donde en el presente se producen sólo de 1,3 a 2 toneladas de cereales por hectárea. Teniendo en cuenta que se suministra suficiente abono, si convertimos estas tierras en terrazas dotadas con un sistema de riego, podríamos recoger fácilmente de 5 a 6 toneladas de granos por hectárea. Aun suponiendo que de una hectárea en terraza se saquen sólo de 5 a 6 toneladas, esto significaría triplicar el rendimiento actual.

Según afirma el presidente del comité de gestión de las granjas cooperativas del distrito de Kumchon, provincia de Hwanghae del Norte, anteriormente de una hectárea en declive recogían sólo 800 kgs. de granos, pero ahora, después de hechos los bancales, cada año aumenta el rendimiento y este año han logrado 6,5 toneladas. Esto indica que después de convertidas en terrazas esas tierras dan 8 veces más que antes por hectárea.

Debemos hacer ingentes esfuerzos con el fin de construir en los años próximos terrazas en 150 mil ó 200 mil hectáreas de tierra de secano.

Esta obra ha de comenzar por terrenos en fuerte declive y llevarse a cabo en amplia escala en lugares como la provincia de Phyong-an

del Norte y la de Jagang, donde hay poca superficie de tierra que necesita la irrigación y el acondicionamiento y existe mucho terreno en pendiente.

Además, hay que desarrollar intensamente proyectos de reajuste y bonificación de las tierras.

El reajuste de tierras es una de las importantes labores para aumentar la producción de cereales con la obtención de muchas nuevas tierras, realizar la mecanización y la quimización de la economía rural e industrializar la agricultura. En tiempos pasados presentamos esta labor como una de las importantes tareas encaminadas a desarrollar la economía rural, y empeñándonos activamente, logramos no pocos éxitos, pero aún nos queda mucho trabajo por delante para completar esta obra.

Es preciso reajustar los lindes de los arrozales.

La gran cantidad de lindes en los arrozales imposibilita la mecanización de sus faenas y el aumento de la producción de cereales.

Hoy los lindes ocupan una elevada proporción en la superficie de arrozales. Es cierto que últimamente han disminuido en cierto grado, pero en los arrozales donde no se han arreglado bien las parcelas los lindes aún representan de un 15 a un 20 % de la superficie, e incluso un 30 % en los lugares donde abundan bancales. Como quiera que los lindes de los arrozales ocupan tanta superficie, el cálculo de rendimiento por hectárea hecho sobre la totalidad del área no deja un saldo suficientemente elevado, aunque sea muy alto el rendimiento previsto por *phyong*.

Si reajustamos los lindes y logramos disminuir en un 10 % su proporción, en 600 mil hectáreas de arrozales obtendremos 60 mil hectáreas de nuevas tierras cultivables y en este caso, estimando que una hectárea rinda 6 toneladas, recogeremos 360 mil toneladas más de arroz. Esa es la razón por la cual todas las granjas cooperativas deben hacer ingentes esfuerzos para ampliar la superficie de arrozales disminuyendo los lindes.

Hay que desarrollar enérgicamente la campaña para eliminar los

linderos y las piedras amontonadas o esparcidas en las parcelas de secano.

En la superficie del campo está incluida la de los montones de piedras y grandes peñascos que existen en él, así como también la de una estimable parte de los linderos. Además en los terrenos donde existen muchas piedras, ya sean amontonadas o esparcidas, es difícil asegurar el número de matas de maíz por *phyong*.

Es preciso eliminar todos los linderos innecesarios y montones de piedras de los terrenos de secano y seguir despedregándolos. Para prevenir la erosión de tierra deben sembrarse sauces en los linderos de las parcelas y abrir zanjas rectas de modo que ocupen el menor espacio posible.

De realizar todos estos trabajos será posible ampliar considerablemente la superficie de terrenos de secano, elevar por consiguiente la cosecha de granos, facilitar la mecanización de las faenas, así como alegrar a quienes allí trabajen.

Para obtener nuevas tierras es necesario, además, ordenar cuidadosamente ambas orillas de las líneas férreas, carreteras y canales de riego, rellenar los charcos y trasladar a otros lugares las casas diseminadas en medio de los campos.

En cada distrito se deben obtener más de 200 hectáreas de nuevas tierras desplegando para esto una lucha en forma de movimiento masivo general valiéndose de los diversos métodos referidos. En un futuro próximo debemos obtener en todo el país 100 mil hectáreas de nuevas tierras.

La lucha para obtener nuevas tierras no es una tarea que le compete sólo a los campesinos sino que es un importante deber de todos los que comen. Dado que todavía no se obtiene el cereal con métodos industriales, es imprescindible disponer de mucha tierra. Porque sólo así es posible producir mucho cereal y si se tiene gran cantidad de granos se puede alimentar suficientemente al pueblo. Por eso, en la lucha por obtener nuevas tierras debe participar todo el pueblo.

Además de obtener más tierras cultivables es necesario bonificar activamente las que están en explotación.

Por naturaleza, el suelo de nuestro país no es lo suficientemente fértil. Como resultado de que desde antaño no se reguló debidamente el curso de los ríos, las tierras de cultivo sufrieron muchos daños por las inundaciones. Como resultado, son delgadas las capas de tierra en los arrozales y campos de secano y si se cava un poco aparece la piedra. Como por debajo hay manantiales, los suelos son fríos, y los arrozales en las zonas montañosas son en su mayoría de tierras arenosas, por lo cual se filtra gran cantidad de agua.

Por medio de una dinámica lucha por la bonificación del suelo debemos convertir todos los arrozales y otros campos en tierras fértiles.

Para bonificar las tierras de humedad fría, hay que abrir canales de 1,2 metros de profundidad a intervalos de unos 20 metros, rellenarlos de piedras y recubrirlos con tierra para así crear desagüeros subterráneos. Entonces el agua del subsuelo se desaguará pronto y desaparecerá la frialdad.

En los arrozales donde se pierde el agua, hay que recubrirlos con arcilla para evitar la filtración del agua. Hace tiempo le asigné al secretario jefe del Partido de la ciudad de Kusong, de la provincia de Phyang-an del Norte, la tarea de que se recubrieran con arcilla varios cientos de hectáreas de arrozales. Si antes de esto se obtenía, en el mejor de los casos, 1,5 toneladas de arroz por hectárea, después se evitó la pérdida de agua y cada año aumentó en más de una tonelada el rendimiento por hectárea, llegando a producir hoy cinco toneladas. También en el distrito de Changsong le han aplicado arcilla a los arrozales donde había filtración de agua y ahora están recogiendo cinco toneladas por hectárea.

Hay que mejorar los suelos acidificados. Es cosa demasiado clara que las tierras se vayan acidificando en las condiciones en que crece la cantidad de abonos químicos aplicados y se utiliza gran cantidad de diferentes productos agroquímicos. Tal como el hombre sufre indigestión si en su cuerpo se acumula excesivo ácido, así también en el suelo acidificado el rendimiento es bajo si no se bonifica a tiempo. Para neutralizar las tierras acidificadas debe producirse mucha cal

muerta y aplicarla en los campos. La cal muerta neutraliza el ácido contenido en la tierra y la fertiliza.

Hay que llevar a buen término la forestación y la regulación del curso de los ríos.

Todavía no hemos podido terminar la regulación de los grandes ríos y arroyos. Este año el distrito de Mundok y una serie de otras zonas llanas de la provincia de Phyong-an del Sur sufrieron daños por las inundaciones. La Granja Cooperativa de Namchil y la de Songhak, del distrito de Anju, son unidades que realizan bien las faenas agrícolas, pero este año han tenido muchas pérdidas en las cosechas de granos porque fueron afectadas por las inundaciones. En otros años estas granjas obtenían por lo menos 8 ó 9 toneladas de arroz por hectárea, pero en este, el rendimiento disminuyó en más de una tonelada por hectárea debido a que la subida de las aguas inundó los arrozales.

Las medidas para la regulación total de los ríos y arroyos deben trazarse con perspectiva. Hay que dragar los ríos y elevar los diques. Al mismo tiempo es preciso preparar todas las instalaciones de bombeo necesarias para extraer a tiempo el agua estancada.

¿Estamos en condiciones de llevar a cabo con éxito estas magnas obras de transformación de la naturaleza?

Desde luego que podemos. Nuestra situación actual es distinta a la del período de la gran campaña que llevamos a cabo para ampliar a un millón de hectáreas la superficie en riego, en cumplimiento de la resolución del pleno de septiembre de 1958. Entonces nuestra situación era extremadamente difícil. No teníamos ni bulldózers ni excavadoras ni tampoco técnicos en irrigación. Sin embargo, aun en aquellas condiciones logramos realizar magníficamente el proyecto de la obra de irrigación de Phyongnam y otras grandes obras con la movilización de las fuerzas y la sabiduría de las masas populares. Hoy contamos con una poderosa base industrial y ricas experiencias en la transformación de la naturaleza. Si nos decidimos y ponemos mano a la obra, estamos en condiciones de materializar en forma brillante y en breve tiempo la orientación de cinco puntos para transformar la naturaleza.

El proyecto que nos proponemos realizar para transformar la naturaleza, es una obra de colosal magnitud que no podemos llevar a cabo de un golpe y en forma fácil. Por eso es necesario pensar con audacia, actuar en grande, determinar correctamente los plazos de las obras y elaborar minuciosos planes.

Los secretarios jefe de los comités del Partido de las provincias y de los distritos son quienes deben tomar bajo su responsabilidad e impulsar las grandes obras proyectadas para transformar la naturaleza. Los funcionarios del Partido y de la dirección económica de todos los organismos y empresas cumplirán puntualmente cualquier tarea que les encomienden los comités del Partido de las provincias y de los distritos para dichas obras.

Para implementar exitosamente la orientación de cinco puntos para transformar la naturaleza, es necesario tomar de modo cabal las medidas de aseguramiento.

Ante todo, hay que resolver el problema de la mano de obra.

Para realizar los amplios proyectos para la transformación de la naturaleza se requiere gran cantidad de mano de obra. Pero, ahora en el campo hay escasez de fuerzas de trabajo. Allí son pocos los jóvenes y hombres de mediana edad porque muchos se alistaron en el Ejército Popular. Por eso, para llevar a cabo en poco tiempo la obra de transformación de la naturaleza deben movilizarse totalmente no sólo los campesinos sino también los obreros, empleados, militares y estudiantes.

Se prevé que, como en el presente, también el año próximo será extremadamente tensa la situación respecto a la energía eléctrica y, por eso, en las fábricas y empresas se deberán elaborar acertados planes de producción y organizar con toda minuciosidad el trabajo de manera que se pueda encontrar mucha reserva de mano de obra. Así se debe movilizar un gran contingente para la campaña de trasplante de retoños de arroz y las tareas de transformación de la naturaleza, entre otras, la irrigación de terrenos de secano, creación de bancales y el reajuste de las parcelas.

Es muy importante asegurar suficientes cantidades de materiales

para las obras de transformación de la naturaleza.

Para realizar según lo planificado tales proyectos, son necesarias 30 mil toneladas de materiales de acero. Por supuesto, esa cantidad no le crea un gran problema a nuestro país, donde se producen anualmente millones de toneladas. Pero, en las condiciones en que el próximo año se prevén dificultades de energía eléctrica y carbón-coque, es imprescindible movilizar y aprovechar al máximo las reservas y posibilidades para aumentar la producción de materiales de acero y al mismo tiempo luchar por su máximo ahorro.

Si se recogen 100 mil toneladas de chatarra, esta cantidad es más que suficiente para producir 30 mil toneladas de materiales de acero. Los secretarios jefe de los comités distritales del Partido organizarán la recogida de chatarra promoviendo un movimiento de masas y así resolverán por sí mismos el problema de los materiales de acero que les hacen falta a sus distritos. Como en nuestro país hay 200 distritos, si se ponen en movimiento las masas, mediante un buen trabajo organizativo, podrían reunirse no sólo 100 mil, sino varios cientos de miles de toneladas de chatarra. Hay que recoger todos los hierros viejos diseminados por las fábricas y las granjas cooperativas, sacar todas aquellas máquinas y equipos inservibles y enviarlos a las acerías. Especialmente, hay que recoger la chatarra de las industrias militares donde probablemente hay montones.

Las fábricas metalúrgicas, entre otras, el Complejo de Acero de Kangson y el Siderúrgico de Hwanghae, producirán para el campo gran cantidad de tubos de hierro fundido, tubos soldados a la forja o por fusión, rieles y cables.

Hay que resolver también el problema del cobre.

Para regar los terrenos de secano es necesario producir muchos motores y transformadores, pero hay dificultad en cuanto al alambre de cobre y las planchas de acero al silicio. Se calcula que el proyecto de transformación de la naturaleza requiere 3 mil toneladas de cobre.

Con miras a solucionar el problema del cobre se hará un llamamiento a la clase obrera de ese sector para que en las minas extraiga mayor cantidad de mineral enriquecido y en las respectivas

fundiciones eleve el coeficiente de fundición. Al mismo tiempo hay que llevar a cabo una campaña masiva para recuperar la chatarra de cobre e intensificar la lucha por el ahorro de este metal en aquellos sectores que lo utilizan. Por otra parte, los organismos del comercio deberán importar alguna cantidad. De esta manera habrá que conseguir a cualquier precio las 3 mil toneladas de cobre.

En cuanto a las planchas de acero al silicio, debe producir las por sí mismo el Ministerio de Industria Metalúrgica. Si producen y envían a las acerías gran cantidad de ferrosilicio, que es una adición para aleaciones, podrán sacarse las cantidades requeridas de planchas de acero al silicio.

Las máquinas y los equipos que se necesitan en las obras de transformación de la naturaleza los producirán y asegurarán las ramas de la industria mecánica, en cantidades suficientes. Estas obras se desarrollarán dinámicamente sólo cuando se les envíen muchas máquinas y equipos tales como bulldózers, excavadoras, tractores, motores, bombas de agua, rociadores, cabrias, etc.

Para asegurar plenamente la fabricación de grandes máquinas y equipos y los materiales de construcción necesarios para los proyectos de transformación de la naturaleza, deben ser reforzadas las bases de producción de equipos y de materiales de construcción.

La gran obra para transformar la naturaleza no es una tarea tan sencilla como para poder terminarla en una campaña, con la movilización de mano de obra por unas decenas de días. Para llevarse a cabo se requieren muchos brazos, equipos, materiales y, además, un esfuerzo prolongado. Por eso, los sectores correspondientes deberán crear, con visión de futuro y rápidamente, las bases de producción de equipos y materiales de construcción para enviar al campo una mayor cantidad de modernos equipos y de diversos materiales.

Las organizaciones del Partido deben organizar y realizar dicha obra en un poderoso movimiento de todo el pueblo.

En el período de la posguerra también como un movimiento de todo el pueblo llevamos a cabo tanto el proyecto de irrigación como la construcción de la fábrica de vinalón y otras muchas fábricas

grandes. En aquellos días todo el pueblo se movilizó y trabajó enormemente, gracias a lo cual hoy disfruta de una vida feliz, sin preocupación por los alimentos, la ropa, aunque mundialmente se siente la escasez de alimentos y muchas personas mueren de hambre.

En la posguerra, cuando librábamos la campaña de ampliar a un millón de hectáreas la superficie regada, fue muy alto el fervor revolucionario del pueblo. Tal como hicimos entonces, elevaremos el entusiasmo revolucionario del pueblo y una vez más llevaremos a cabo con todas las fuerzas la magna obra transformadora de la naturaleza en un movimiento de todas las masas.

Junto con el aumento de la producción de granos mediante la realización de dicha obra, tenemos que crear con dinamismo los bosques de árboles oleaginosos para resolver el problema del aceite.

Ahora este problema está pendiente en nuestro país. Para resolverlo deben aprovecharse bien las montañas. Esta es una cuestión de suma importancia en nuestro país donde es limitada la superficie cultivable y abundan las montañas. Desde tiempos ancestrales, en Corea se decía que se deben aprovechar al máximo las montañas donde las hay y los mares donde existen. Sin aprovechar bien las montañas no podemos vivir con abundancia.

Tenemos que desarrollar un movimiento de todo el pueblo para crear bosques oleaginosos aprovechando bien las montañas.

Ya en el pleno de diciembre de 1959 nuestro Partido discutió el problema de la creación de bosques de valor económico y presentó orientaciones para formar muchos. Conforme a éstas se llevó a cabo vigorosamente la campaña de creación de bosques oleaginosos, pero fue sólo por algún tiempo. Ahora no se habla de esto. Una seria deficiencia de nuestros funcionarios en el trabajo es que cuando el Partido plantea alguna tarea bullen al principio, pero esto no dura mucho y pronto se enfrían. La culpa la tienen también tanto el Comité Central del Partido como el Consejo de Administración, porque después de planteada la tarea de desarrollar el movimiento para la creación de bosques de valor económico no realizaron el chequeo oportuno de su cumplimiento. Como no lo hicieron debidamente,

hubo lugares donde se cumplió fielmente dicha tarea, pero en otros se abandonó poco después de comenzada.

En lo sucesivo las organizaciones del Partido, a todos los niveles, deberán tomar e impulsar con energía la empresa de crear bosques oleaginosos.

Ante todo, hay que crear numerosos noguerales.

Para plantar muchos nogales es preciso que esta tarea se lleve a cabo en un movimiento de masas. Hay que fomentar en las áreas rurales tanto la campaña de plantar unos cuantos nogales alrededor de cada vivienda como la de plantar de 100 a 200 por cada brigada de trabajo, bien en los bordes de las parcelas o bien en los de los caminos. Como en el campo de nuestro país existen cerca de un millón de familias y unas 20 mil brigadas de trabajo, si cada familia trasplanta 2 nogales y cada brigada 100, podrán trasplantarse en total 4 millones. Si se plantan por medio de una campaña masiva muchos nogales alrededor de las casas, en los bordes de las parcelas y de los caminos, será fácil cuidarlos y, además, se recogerá gran cantidad de nueces.

Para sembrar hay que elegir una buena especie de nogal, la que dé frutos unos tres años después de transplantadas las posturas.

Además hay que atender bien los noguerales creados.

Como ya se han creado numerosos noguerales, se les deben aplicar abonos y cuidarlos con esmero de manera científica y técnica, conforme a sus características biológicas, sin descuidarlos. De esos noguerales los que valen ser atendidos con método empresarial, serán encargados a empresas estatales que serán creadas, y el cuidado de los restantes deben asumirlo las brigadas de fruticultura de las granjas cooperativas.

También es necesario crear muchas plantaciones de *Lespedeza bicolor var. japónica Nakai*.

Esta planta constituye una buena fuente de aceite. No es comestible, pero sirve para fabricar jabón y tiene amplio uso industrial. No sólo se extrae aceite de sus semillas sino que, además, su tallo tiene múltiples usos. Se puede utilizar para armar, por

ejemplo, la cobija de los viveros de arroz, para sostener las matas de tomate en las huertas y también para trenzar cestos y fabricar diversos envases. Además, sembrada en los diques, dicha planta sirve de muy buena protección. Y como crece plenamente en un año se puede cortar cada año para usarla.

La *Lespedeza bicolor* var. *japónica Nakai* debe plantarse abundantemente en los terraplenes de las vías férreas, en diques, etc.

Además, es preciso crear muchos bosques de piñoneros, *Juglans cordiformis Maxim* y de fagaras.

Las nueces se dan bien en las zonas cálidas y no rinden en las regiones frías. Por eso, sería bueno que plantaran los nogales en las zonas al sur de Pyongyang y, en las que están al norte, mayormente árboles como piñoneros, *Juglans cordiformis Maxim* y fagaras.

Es menester llevar a cabo ampliamente entre los jóvenes y niños escolares la campaña de plantación de árboles oleaginosos.

Sería bueno que el Comité Central de la Juventud Trabajadora Socialista y el Comité de Enseñanza se encargaran de organizar en gran escala esta campaña entre los jóvenes y niños escolares de modo que cada escuela cree un bosque oleaginoso en una superficie de 100 hectáreas.

Es necesario intensificar entre ellos las actividades de guardias de reforestación y de creación de bosques oleaginosos, para que creen los bosques “Juventud Trabajadora Socialista” y “Organización de Niños” y atiendan con esmero los árboles oleaginosos.

En este pleno hemos abordado una cuestión muy importante. Se registrarán grandes adelantos en el desarrollo de la agricultura y la mejora de la vida del pueblo si proceden tal como señalan las orientaciones que se han trazado en el Pleno: aprovechar eficientemente las tierras, llevar a cabo ampliamente las obras de transformación de la naturaleza para obtener nuevas tierras, desplegar energicamente un movimiento masivo general para el buen uso de las montañas.

Tal como después del pleno de septiembre de 1958, logramos ampliar a un millón de hectáreas la superficie regada de nuestro país,

al realizar en gran escala las obras de irrigación, así, también podremos conquistar con toda seguridad la meta de 10 millones de toneladas de granos si, en virtud del gran efecto del presente pleno de octubre de 1976, realizamos la irrigación de 400 mil hectáreas de terrenos de secano, construimos campos en bancales en 150 ó 200 mil hectáreas, obtenemos 100 mil hectáreas de nuevas tierras con el reajuste de los lindes de arrozales y bordes innecesarios de las parcelas, logramos proteger bien los campos de los daños causados por las inundaciones, realizando ampliamente las obras de forestación y de regulación del curso de los ríos y si impulsamos continua y dinámicamente la transformación de las marismas.

Si producimos 10 millones de toneladas de granos, seremos ricos. Francamente dicho, para alimentar a nuestro pueblo es suficiente con 5 millones de toneladas de cereales. Por eso, si logramos producir 10 millones, alimentaremos suficientemente al pueblo entero y, además, nos quedaremos con mucha reserva.

Si todas las organizaciones del Partido, todos sus militantes y trabajadores responden unánimemente al llamamiento del Partido y materializan con éxito las resoluciones de este pleno, llegaremos a tener una vida tan buena como la que más y a hacer, ante la vista del mundo entero, flamear en alto la bandera de la victoria total en la solución del problema rural socialista.

PARA DESPLEGAR AMPLIAMENTE ENTRE LOS JÓVENES Y NIÑOS ESCOLARES EL TRABAJO POR LA CREACIÓN DE BOSQUES DE VALOR ECONÓMICO

**Charla con los profesores y alumnos de
la Escuela Media Alta de Phungyang, distrito
de Sinpha, provincia de Ryanggang**

22 de octubre de 1976

Los alumnos de la Escuela Media Alta de Phungyang, distrito de Sinpha, provincia de Ryanggang, en fiel respuesta al llamado del Partido, empezaron a plantar pinos piñoneros y alerces en 1963 y hasta la fecha han creado y atendido bien 170 y 10 hectáreas de sus bosques, respectivamente, recogiendo gran cantidad de piñas para el Estado. Con motivo del 50 aniversario de la constitución de la Unión para Derrotar al Imperialismo, ellos me obsequiaron pinas que cosecharon con todo cuidado. Sus conductas son muy laudables.

Me siento muy satisfecho de que los alumnos de esta escuela hayan beneficiado al Estado mediante la creación y el buen mantenimiento de los bosques de árboles oleaginosos, con el honor y orgullo de vivir en este lugar histórico impregnado de las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido.

En nombre del Comité Central del Partido y en el mío propio, permítanme agradecer a los miembros de la Juventud Trabajadora Socialista y de la Organización de Niños y a los maestros de este plantel, el ejemplo mostrado al responder con lealtad al llamado del

Partido de desplegar dinámicamente un movimiento general de masas para crear bosques de valor económico.

Este ejemplo es de suma importancia para materializar la resolución del XII Pleno del V Comité Central del Partido que se refiere a la creación en gran escala de esos bosques.

Siempre digo que no podemos tener una vida abundante sin explotar las montañas, dado que éstas ocupan casi el 80 % de todo el territorio de nuestro país.

Lo demuestra, por ejemplo, la situación del aceite.

En nuestro país, donde existen muchas montañas y está limitada la superficie cultivable, es imposible destinar muchos terrenos a la siembra de las plantas oleaginosas. Si de 2 millones de hectáreas de tierras labrantías disponibles en el país se excluyen las huertas frutales, los morerales y las parcelas de mucha inclinación, sólo un millón 500 mil hectáreas tienen condiciones seguras para producir los cereales. Si en éstas se cultivan también las plantas oleaginosas, es imposible resolver el problema de los alimentos con la producción nacional.

Si en adelante se inauguran las fábricas de elaboración de cereales, puede sacarse mucho aceite de las yemas del maíz, pero esto no basta para solucionar completamente las necesidades de aceite. Para suplir su escasez, importamos soja a cambio del arroz, y destinamos el aceite sacado de ella tanto al consumo del pueblo como a la elaboración del jabón. Pero, si lo utilizamos en la producción del jabón, no podemos abastecerlo con suficiencia a los habitantes, y viceversa, por lo que el pueblo tiene incomodidades en la vida.

Pero, si creamos en gran escala los bosques de árboles oleaginosos utilizando con eficacia las innumerables montañas de nuestro país, podemos resolver por cuenta propia el problema del aceite tan bien como queramos.

Si explotamos bien las montañas, también podemos solventar con satisfacción los problemas de la pulpa y de muebles y otras diversas cuestiones. Si permanecemos cruzados de brazos sin crear los bosques de valor económico, es posible que en el futuro tropecemos

con grandes dificultades por el agotamiento de las fuentes de madera. Como ahora falta ésta, nos vemos obligados a ir a otro país para talar árboles, a condición de entregarle más de la mitad y llevarnos el resto. En las condiciones nuestras, con muchas montañas, si organizamos bien la repoblación forestal, seguro que también podemos resolver con la producción nacional el problema de la madera.

Ya hace mucho tiempo que orienté crear en gran escala los bosques de valor económico. No sólo puse énfasis en este problema en el pleno del Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1959, sino que también hablé de ello durante la visita de orientación a la provincia de Ryanggang. Creo que las “Obras Escogidas” contendrán todos mis discursos al respecto.

Si desde entonces todas las escuelas medias altas y otras unidades del país hubieran creado los bosques de valor económico, sobre todo, los de árboles oleaginosos, haciéndose eco del llamamiento del Partido, como lo hizo la Escuela Media Alta de Phungyang, nuestro país ya fuese rico.

En los primeros años después de trazar el Partido la orientación de crear bosques de valor económico, se esforzaron un tanto para materializarla, pero poco después lo abandonaron todo.

Si el Partido les asigna alguna tarea a nuestros trabajadores, empiezan con gran ruido a cumplirla, pero pronto se abstienen de ello, lo cual es su más mal hábito. Cualquier trabajo hay que efectuarlo con tesón, pues en el caso contrario no se corona con el éxito. En nuestro país, con muchos habitantes y con pocas tierras cultivables, podemos vivir con abundancia sólo si organizamos con esmero y diligencia la vida económica y trabajamos asiduamente.

Fue así como en el reciente XII Pleno del V Comité Central del Partido exhortamos una vez más a desplegar un movimiento masivo general para crear bosques de valor económico.

El Comité Central de la Juventud Trabajadora Socialista tiene que generalizar el ejemplo de la Escuela Media Alta de Phungyang entre sus homologas del país, para que se muestren activas en la materialización de la resolución del Pleno. Las organizaciones de la

Organización de Niños y de la Juventud Trabajadora Socialista deben desarrollar a gran escala el trabajo de creación de los bosques “Organización de Niños” y “Juventud Trabajadora Socialista”. La creación de los bosques de valor económico es una labor que también está plenamente al alcance de las escuelas de las ciudades.

Antes que nada, es necesario crear muchos boscajes de árboles oleaginosos.

De esta especie aconsejo que se escojan plantas tales como el pino piñonero, el nogal, el *Juglans cordiformis Maxim*, la *Lespedeza bicolor var. japonica Nakai*. Pero no deben trasplantarse a diestro y siniestro en cualquier lugar, sino, ateniéndose al principio de sembrar cada cual en el suelo apropiado. Es de recomendar que en la provincia de Hwanghae del Sur y en otras zonas al sur de Pyongyang se transplante en gran escala el nogal, que no crece bien en las regiones frías. Se trata de un árbol que da muchos frutos con gran cantidad de aceite. En el jardín del edificio del Comité Central del Partido crecen tres nogales y este año cada uno dio 13,5 kilogramos de nueces. Sólo si de un árbol se recogen 10 kilogramos, esto será formidable.

Como dije en el reciente pleno del Comité Central del Partido, en las zonas templadas como la provincia de Hwanghae del Sur hay que desplegar un movimiento para que cada hogar campesino plante 2 ó 3 nogales, y cada brigada de las granjas cooperativas de 100 a 200 en las márgenes de los sembrados. Si se trasplantan en los lindes de las parcelas, es posible abonarlos y además es fácil cuidarlos y recoger sus frutos.

Los contornos de Pyongyang y otras zonas al sur de esta ciudad tienen muchos lugares donde puede trasplantarse el nogal. Las lomas de los distritos de Junghwa y Kangnam son muy apropiadas para esa especie y para otras oleaginosas.

En las zonas septentrionales se trasplantarán mucho pino piñonero, *Juglans cordiformis Maxim* y otros árboles oleaginosos que crecen bien en las regiones frescas. El primero se desarrolla en cualquier región, pero aún mejor en las zonas frescas.

En los terraplenes del ferrocarril y en los diques hay que sembrar

abundantemente la *Lespedeza bicolor* var. *japónica Nakai*, la cual da mucho aceite, que aunque no es comestible, se utiliza muy bien en la producción de jabón. De sus semillas se extrae el aceite y sus tallos pueden aprovecharse para producir cestos y *samthaegi* (N. del Tr.: un tipo de utensilio que sirve para cargar materiales), y preparar los canteros cubiertos de retoños de arroz.

Es una planta que crece bien en cualquier lugar. Algunos años atrás, durante la visita de orientación que realicé a la provincia de Jagang, estuve en la ciudad de Manpho; allí vi que crecía muy frondoso este arbusto, que los miembros de la Juventud Trabajadora Socialista y de la Organización de Niños de las escuelas en esta ciudad habían plantado ampliamente en los terraplenes del ferrocarril y en los diques. Sin embargo, no debe transplantarse en los diques de los embalses, pues las raíces pueden dañarlos y provocar su destrucción cuando los embalses se llenen de agua. Pero no importa hacerlo en los diques de los canales de riego.

Es preciso desplegar ampliamente la campaña para sembrar el ricino a las riberas del camino. Si se logra esto, es posible que con sus hojas se críen los gusanos de seda y de sus semillas se saque el aceite. Si este aceite se utiliza en la industria, resultará muy provechoso, porque ahora padecemos de la escasez de este producto.

Para crear muchos bosques de árboles oleaginosos es imprescindible preparar suficientes posturas. Estas pueden producirse alrededor de las áreas deportivas de las escuelas o en las tierras recuperadas. En el reciente pleno del Comité Central del Partido se presentó la tarea de desarrollar en gran escala un movimiento por la obtención de nuevas tierras; también las escuelas deben incorporársele para ganar algunas hectáreas más, que, una vez fertilizados, se destinarán a la cría de las posturas de árboles.

Hay que enviar como regalo las nueces recogidas en el jardín del edificio del Comité Central del Partido y las pinas que me obsequió la Escuela Media Alta de Phungyang, a las escuelas ejemplares en la creación de los bosques de árboles oleaginosos, para que las utilicen como semillas.

Además de los bosques de árboles oleaginosos, es menester extender en gran medida los bosques de valor económico.

En 1958, en el distrito de Changsong, desde la casa de reposo vi cómo de la montaña que estaba en frente, se desprendían a menudo las piedras y rodaban por falta de árboles. Así, pues, movilicé a los campesinos del lugar para repoblarla con árboles. Ahora ella se ha convertido en un bosque. En aquel entonces, una vez plantados los árboles en la montaña, convoqué a los presidentes de los comités provinciales y distritales del Partido a una conferencia metodológica y les aconsejé que crearan los bosques según aprendían allí, pero ellos no cumplieron la tarea como era debido. Si hubieran hecho lo que les orienté, ahora nuestro país sería rico en árboles.

La más importante tarea para la provincia de Ryanggang es efectuar en gran escala la repoblación forestal. En lugares como esta provincia, será posible trasplantar un sinnúmero de árboles valiéndose aun sólo de las posturas naturales, sin necesidad de criarlas aparte.

En provincias como Ryanggang, Jagang y Phyong-an del Norte hay que plantar gran número de alerces y otros abietáceos.

En los contornos de Pyongyang y en las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur se trasplantarán en gran escala el álamo Pyongyang, el álamo blanco y otros árboles que crecen con rapidez. A los 10 años, los troncos de los dos primeros llegarán a tener el grosor de un abrazo. Los álamos Pyongyang, plantados en las orillas de las carreteras que conducen a la isla Rungna y a Mangyongdae, ya lo alcanzan si bien apenas tienen 7 u 8 años. De un árbol de tal laya se sacan varios metros cúbicos de madera de calidad, con los cuales es posible producir mucho papel.

En nuestro país no se da bien el algodón. Es así como para conseguir las materias primas fibrosas se necesita desarrollar una amplia campaña para plantar el junco, a la par de crear muchos bosques de valor económico.

La provincia de Phyong-an del Norte, aunque tiene una isla magnífica, convertida en la isla de la seda, no la atiende bien y sólo recoge 40 mil toneladas de junco, cantidad que permite producir

únicamente 8 500 toneladas de fibras químicas. Por falta de esta materia no funciona a plena capacidad la Fábrica de Fibras Químicas de Sinuiju, cuya construcción requirió muchos materiales y fuerza de trabajo.

Recientemente, cuando en visita de orientación estuve en la provincia de Phyong-an del Norte, le asigné la tarea de concluir la obra de la Isla de Seda después de asegurarle el suministro de cemento. Si allí se introduce el sistema de regadío, se le abastece de la mezcla del agua dulce con la del mar y se esparce el abono con avión, será posible producir 15 toneladas de junco por hectárea. Si una vez recogido el junco con máquinas, se prende fuego a sus cogollos en la primavera del año siguiente, pronto, a porfía surgirán sus brotes. Es aconsejable que también la Juventud Trabajadora Socialista constituya una brigada de choque con la misión de ayudar en la obra de la Isla de Seda.

El Departamento de Asuntos con las Organizaciones de Trabajadores del Comité Central del Partido, el Comité Central de la Juventud Trabajadora Socialista y el Comité de Enseñanza, deben organizar con esmero e impulsar enérgicamente la creación de los bosques “Juventud Trabajadora Socialista” y “Organización de Niños”. De este modo, tienen que desplegar una gran campaña para cumplir dentro de 3 ó 4 años la resolución del XII Pleno del V Comité Central del Partido.

Hay que procurar que en las escuelas se críen gran número de conejos.

Ahora no pocas de ellas dan ejemplos en esta labor. No obstante, el Comité Central de la Juventud Trabajadora Socialista no acierta en generalizar tales experiencias.

Si se desarrolla intensamente la cría de conejos, pueden solucionarse muchos problemas. Con las pieles de tres conejos se produce un gorro; si se ceban 10 millones al año se conseguirán 3 millones de gorros. Logrando esto, es posible suministrarlos dentro de 2 ó 3 años a todos los niños de los jardines de la infancia y a los escolares de nuestro país. Y si los sobrantes se venden a otros países,

será posible obtener divisas. Por tanto, el Comité Central de la Juventud Trabajadora Socialista tiene que desplegar ampliamente también el movimiento para la cría de conejos.

Hay que enviar regalos a la Escuela Media Alta de Phungyang que, en respuesta al llamamiento del Partido, dio un ejemplo en la creación de bosques de valor económico.

Le darán tres televisores en colores, uno para los miembros de la Organización de Niños, otro para los de la Juventud Trabajadora Socialista y el último para los maestros. También le proporcionarán un juego de instrumentos musicales de viento para 21 personas y otros nacionales necesarios.

Le enviarán una estilográfica y cuadernos de alta calidad a cada uno de los maestros y alumnos; “Obras Escogidas”, a los miembros de la Juventud Trabajadora Socialista; y a los integrantes de la Organización de Niños los libros que necesiten.

Hay que escribir un buen artículo acerca de los alumnos de la Escuela Media Alta de Phungyang, que han creado el bosque de árboles oleaginosos, contribuyendo así a la construcción socialista, y publicarlo en el periódico *Rodong Sinmun*.

A PROPÓSITO DE LA PROTECCIÓN Y LA MULTIPLICACIÓN ACTIVAS DE LOS RECURSOS ACUÁTICOS

**Orden No. 7 del Presidente de la República
Popular Democrática de Corea**

24 de octubre de 1976

Los recursos acuáticos son parte de las importantes riquezas naturales del país y valiosos bienes de nuestro pueblo.

Protegerlos y multiplicarlos activamente constituye una tarea importante para incrementar su explotación y desarrollar así la economía nacional y mejorar la vida del pueblo, y un trabajo noble para embellecer más el hermoso territorio de nuestro país y entregar a las generaciones venideras un mejor ambiente de vida y mayor abundancia de recursos.

Ello se presenta como el problema de mayor importancia en nuestro país, bañado por el mar en tres de sus lados y cruzado por cristalinos ríos, grandes y pequeños, y con muchos pantanos y embalses construidos por doquier gracias a la correcta orientación del Partido respecto a la irrigación.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República definieron la protección y multiplicación activas de los recursos acuáticos como una orientación importante para desarrollar el trabajo en el sector pesquero y tomaron una serie de medidas para materializarla a cabalidad. Como consecuencia, pululan los peces en los mares litorales y en todas las aguas del interior de nuestro país, y aumentan día a día los recursos acuáticos.

Pero, hoy algunos organismos y empresas estatales y entidades cooperativas causan no pocos daños a esos recursos pescando indiscriminadamente en desacuerdo a la orientación del Partido y a las leyes y órdenes del Estado.

Los trabajadores de todos los organismos y empresas estatales y las entidades cooperativas deben esforzarse con tesón para proteger activamente los recursos acuáticos del país y aumentarlos de continuo, profundamente conscientes de la importancia de esta labor.

Con miras a mejorarla aún más, ordeno que:

1. Protejan de modo activo los recursos acuáticos en los mares litorales de nuestro país.

1) Observen rigurosamente las temporadas de veda, el tamaño adecuado de los peces para la captura, el tipo de aparejos y métodos de pesca, y los vedados, fijados para la protección de los recursos acuáticos en las zonas pesqueras de los mares litorales, así como amparen seguramente a los peces sedentarios y a las crías.

En la época del desove no capturen peces u otros animales ni recojan vegetales acuáticos en las zonas pesqueras de los mares litorales.

Dentro de los vedados acuáticos utilicen la red barredera, el cerco y el boliche sólo para la pesca invernal del *myongthae* y de *Arctoscopus japonicas* (Steindachner) y capturen las platijas, los cangrejos y los cohombros de mar sólo con la red flotante, con anzuelos y mediante el buceo.

Definan con exactitud el tamaño de los ojos de las redes conforme a las características de las especies a capturar y pongan en libertad a las crías enredadas en ellas.

En cuanto a especies como la almeja, el cohombro de mar y la venera, cuya existencia se ha reducido considerablemente, captúrenlas en cantidades definidas sólo las unidades que tengan la licencia del Estado.

2) Creen condiciones favorables para la existencia de los animales y vegetales acuáticos y multipliquen activamente estos recursos.

Dentro del primer semestre de 1977, los organismos de la

Seguridad Pública redistribuyan por empresas las zonas pesqueras de los mares litorales, para que esas unidades creen de manera planificada las condiciones favorables para la existencia de los recursos acuáticos, limpiando las rocas, introduciendo piedras y conchas en el mar, entre otras labores.

En la costa del Mar Oeste, definan cierta sección por zonas, como campo de cría de moluscos, y no los recojan allí, sino que los protejan y multipliquen activamente.

En cuanto a las plantas marinas como la ulva, la laminaria y *Gloiopelís* que se aprovechan en la alimentación del pueblo y en la economía nacional, acópienlas dejando reserva suficiente para su multiplicación y no toquen las hierbas marinas necesarias para el desove y la protección de las crías de pez.

3) Los organismos de la Seguridad Pública, las instituciones y las empresas de la industria pesquera, realicen conjuntamente cada año una investigación de los recursos acuáticos, fundamentalmente sobre las especies importantes que necesitan protección, y tomen las medidas necesarias para ello.

2. Protejan activamente a los peces de agua dulce.

1) Observen rigurosamente en la pesca las temporadas de veda, el tamaño adecuado de los peces para la captura y los vedados, fijados para la protección de estos animales, y no utilicen los explosivos, las substancias agroquímicas y otras venenosas, y la electricidad, así como el método de desecar.

Las unidades encargadas de cuidar los embalses y las bombas de agua, creen las instalaciones necesarias para impedir el paso de los pecetillos por los conductos de escape.

2) Protejan y multipliquen activamente los peces catádrocos.

Cuando se construyan las estructuras que bloqueen la corriente de los ríos, abran la ruta para los peces catádrocos como el sábalo, el salmón, *Hypomesus olidus*, la trucha de mar, la anguila, entre otros.

Las unidades que tienen sus áreas acuícolas en los ríos, creen sitios para el desove y no capturen los peces que emigran corriente arriba para frezar.

Desplieguen un movimiento masivo para recoger los alevines de las anguilas, los mújoles, los albures, así como las crías del camarón, que se agolpan en la costa del mar en la primavera y echarlos en los lagos y embalses cercanos.

3) En cuanto a los peces especiales de nuestro país como *Hucho ishikawai* Morí, *Thymallus árticas grubei* Dybowski, *Gonoproktopterus mylodon* (Berg), *Coreoleuciscus splendidus* Morí, *Oncorhynchus masou mayangensis* L.T. Kim, la lota, *Trionyx sienensis* (Wiegmann), *Coregonus ussuriensis* Berg, el carasio Samjiyon, protéjanlos rigurosamente como riquezas especiales.

3. Ninguna fábrica, empresa o granja cooperativa deje correr a los ríos y mares las materias venenosas que puedan dañar los recursos acuáticos.

Todas las minas eviten que se arrastren las escorias de mineral a los ríos, y sedimenten sin falta los residuos derivados de los talleres de enriquecimiento, para que se escape sólo el agua limpia.

Todas las fábricas y empresas, sobre todo las metalúrgicas y químicas, de las que salen las materias venenosas, preparen completamente las instalaciones de filtro para evacuar sólo el agua limpia.

Todas las granjas cooperativas tomen las medidas necesarias para prevenir la damnificación de los peces por herbicidas, insecticidas y otras sustancias agroquímicas.

4. Desplieguen enérgicamente la educación de las masas encaminada a proteger y multiplicar los recursos acuáticos.

Todos los organismos administrativos y económicos y las instituciones culturales, artísticas, de prensa e información, expliquen y propaguen ampliamente a los trabajadores con diversas formas y métodos, la orientación de nuestro Partido y las normas legales del Estado, concernientes a la protección y multiplicación de los recursos acuáticos, de modo que ellos, bien conscientes de la importancia de este trabajo, se incorporen activamente a él.

De modo particular, realicen en forma concentrada la educación de las masas e intensifiquen la de los jóvenes y niños en el “Mes de

protección de los recursos acuáticos” que se celebra dos veces al año.

5. Implanten un régimen y orden rigurosos en la protección y multiplicación de los recursos acuáticos.

1) El Consejo de Administración modifique, conforme a la realidad, y baje a las unidades inferiores, los reglamentos sobre el orden relativo a la protección y multiplicación de los recursos acuáticos y a la pesca, y establezca un orden riguroso para explotar los recursos acuáticos sólo bajo la aprobación del Estado.

El Ministerio de Seguridad Pública ejerza control sobre la protección de los recursos acuáticos, pero sin aumentar el número de su personal, sino encargando esta tarea a sus actuales guardabosques de las subestaciones en las costas y otras regiones.

2) Los organismos de la Seguridad Pública y los de procuraduría intensifiquen la inspección y el control para proteger y multiplicar activamente los recursos acuáticos y apliquen sanciones legales y económicas rigurosas a los que infrinjan esta orden.

6. El Consejo de Administración y sus comités y ministerios, los comités populares y de administración locales y todos los demás organismos y empresas tomen medidas estrictas para cumplir esta orden.

ALGUNOS PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN PARA REFORZAR LA PESQUERÍA

**Discurso pronunciado en la reunión
de consulta de trabajadores del sector de
la producción de máquinas para barcos**

3 de noviembre de 1976

En la reunión consultiva de hoy quisiera referirme a algunos problemas que se presentan para reforzar la pesquería.

Siempre digo que desarrollar la pesquería en nuestro país es de suma importancia para mejorar la vida del pueblo.

En los últimos años, pese a la fuerte influencia del frente frío, nuestro país obtuvo año tras año ricas cosechas de cereales gracias a la aplicación brillante del método de cultivo adecuado a las condiciones del país creado por el Partido. Este año, en la provincia de Kangwon se incrementó considerablemente la producción cerealera en comparación con el anterior. Puede afirmarse que en nuestro país esa producción marcha con seguridad y a su debido nivel.

Igual pasa con la producción de hortalizas. Como resultado de nuestro combate de más de 10 años para resolver el problema hortícola, ahora podemos suministrárselas con abundancia al pueblo.

Si se logra poner en pleno funcionamiento las fábricas de elaboración de cereales, incluso se resolverá con satisfacción el problema del aceite.

Sin embargo, no estamos aún en condiciones de alimentar con suficiente carne al pueblo.

Si se quiere alcanzar este objetivo mediante el desarrollo de la ganadería, es necesario resolver el problema de los alimentos para el ganado doméstico. Pero en nuestro país este problema no tiene solución hasta la fecha, razón por la cual no se desarrolla en gran escala la ganadería, ni se abastece de suficiente carne al pueblo. Hasta tanto no se produzcan más de diez millones de toneladas de cereales, será difícil resolver por completo el problema del desarrollo de la ganadería.

La vía más rápida para solucionar el referido problema consiste en promover en amplia escala la pesquería. Como nuestro país está rodeado de mar por tres lados, si, una vez decididos, ponemos manos a la obra, podremos capturar muchos peces y suministrarlos al pueblo en suficiente cantidad.

La pesquería aquí aún no ha entrado en su cauce. Hay carencia de barcos y, además, es bajo el nivel de mecanización y modernización. Puede decirse que se trata de uno de los sectores más atrasados de la economía nacional. Aunque contamos con abundantes recursos acuáticos, no podemos abastecer de suficiente pescado al pueblo, porque no lo capturamos en grandes cantidades. Para nosotros, los comunistas, responsables de la vida del pueblo, eso nos causa un gran dolor, teniendo en cuenta que vivimos rodeados de mares.

No podemos ser meros observadores de la situación actual de la pesquería en nuestro país. Al efectuar la revolución en ella con la movilización de todo el Partido y el Estado, hay que llevarla a una etapa superior dentro de poco tiempo.

El propósito importante que persigo en esta visita a la provincia de Kangwon, consiste precisamente en conocer en detalle la situación actual de nuestra pesquería y encontrar una vía para efectuar una revolución en este sector.

Con vistas a elevar la pesquería a una etapa superior mediante la revolución en el sector, es imprescindible, ante todo, construir un gran número de barcos.

Sólo así, será posible pescar tanto en alta mar como en mares del litoral y capturar no sólo los peces que entran, sino también los que salen.

En la actualidad, algunos trabajadores no luchan con eficiencia para construir muchos barcos. El objetivo que perseguimos en la lucha revolucionaria radica, a fin de cuentas, en ofrecer una vida abundante a todo el pueblo. Desinteresarse por su vida no es la actitud propia de un comunista.

Con el pretexto de producir un barco de 20 mil toneladas, el Astillero de Wonsan dejó de construir los de 14 mil y de 3 750 toneladas, respectivamente, con la agravante de que mantuvo ociosos, por no menos de tres meses, a los obreros, porque les asignó pocas tareas, y malgastó grandes cantidades de materiales. La responsabilidad recayó, desde luego, sobre los altos funcionarios del comité del Partido de la provincia de Kangwon y del Astillero de Wonsan, pero con mayor peso, sobre los funcionarios del sector de la industria naviera.

En la actualidad, entre éstos se manifiestan en gran medida el egoísmo institucional y el arribismo. Los funcionarios del sector de la industria naviera y los de los Ministerios de Transporte Terrestre y Marítimo y de Industria Pesquera, practicando el egoísmo institucional, no cooperan unos con otros y, presos del arribismo, imponen hoy esto y mañana aquello, creando así confusión en el trabajo. La consecuencia es que no se produce ningún barco digno de mencionarse.

Los funcionarios del sector de la industria naviera, asumiendo una actitud de dueños de la revolución, deben esforzarse con tenacidad para producir mayor número de embarcaciones.

El próximo año, el Astillero de Wonsan tiene que construir dos barcos de 400 HP, un barco detector de cardúmenes, un buque de 14 mil toneladas y tres barcos de 3 750 toneladas. Se abstendrá de producir los de 200 HP y de 20 mil toneladas. Aunque trate de construir uno de 20 mil toneladas, no puede hacerlo, pues no tiene preparada la grada y además carece de materiales.

Pero en el futuro deberá construirlo. Ahora otro país se comprometió a vendernos el carbón de coque y, para comprárselo, se necesitan muchos buques mercantes.

Con el propósito de resolver el problema de la escasez de electricidad estamos acelerando la construcción de la central termoeléctrica y, para extraer gran cantidad de carbón, hemos ubicado en las minas a numerosos militares desmovilizados, y hemos hecho que se produzcan y se les envíen grandes cantidades de equipos tales como perforadoras, excavadoras y camiones. Si en el futuro se extrae mucho carbón, podremos generar en amplia escala la electricidad. Si el próximo año se resuelven el problema del carbón de coque y el de la energía eléctrica, el Complejo Siderúrgico Kim Chaek producirá gran cantidad de planchas de acero. Entonces será posible construir cuantos barcos de gran tonelaje queramos.

Los Ministerios de Industria Naviera y de Industria Pesquera, y el comité del Partido de la provincia de Kangwon deben ayudar de manera activa al Astillero de Wonsan. Como Wonsan es una ciudad portuaria y a la vez de descanso, si no se acondiciona bien el Astillero, no será agradable a la vista. En la actualidad, en la provincia de Kangwon no existe casi ninguna fábrica que esté presentable. Aquí deben acondicionar bien el Astillero de Wonsan y la Fábrica de Vagones “4 de Junio”, para que sirvan de modelos. Esta y otras fábricas y empresas de la provincia deben prestar activa ayuda al Astillero de Wonsan. A la primera le compete reforzar las vías férreas en el recinto del Astillero y levantarle el dique seco, entre otras tareas.

El Taller de Reparación de Barcos de Wonsan planeó construir el atracadero; debe impulsarlo según el diseño. Le resolveré 200 toneladas del cemento requerido para ello y también 20 máquinas herramienta que solicitó.

El año venidero, en el Astillero de Chongjin hay que construir dos barcos detectores de cardúmenes, cuatro de 3 750 toneladas y uno de 20 mil.

Según informaciones, con las planchas de acero de producción nacional es imposible construir el barco de 20 mil toneladas. Para este fin se necesita la plancha de 14 ó 18 milímetros de grosor, pero el Complejo Siderúrgico Kim Chaek no produce más que la de 12 milímetros. Si se quiere construir ese barco con la plancha producida

en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, hay que temprarla, pero esto no es una tarea simple.

Sin embargo, un cuadro dirigente mintió al decir que con las planchas de acero de estos dos complejos es del todo posible construir el barco de 20 mil toneladas, lo cual es un proceder muy injusto. Como mienten los funcionarios, se dificulta en gran medida la construcción de barcos. Si hubieran informado de antemano que era difícil construir grandes barcos con las planchas de acero de producción nacional, probablemente se habrían importado, incluyéndolo en el plan del Estado.

El próximo año, hay que resolver al Astillero de Chongjin los materiales necesarios para la construcción de dos barcos detectores.

El barco de 3 750 toneladas es agradable en su interior y además resiste bien el oleaje. Se necesitan 100 barcos de este tipo para alcanzar la meta de 5 millones de toneladas de productos acuáticos, presentada por el Partido. Aconsejo producirlos en serie.

En los astilleros de gran envergadura es más ventajoso producir gran número de barcos de 400 HP, que los de 200 HP, pues estos últimos pueden construirse, con seguridad, en las cooperativas pesqueras.

El año venidero, el Ministerio de Industria Pesquera debe crear una base capaz de construir grandes cantidades de barcos de 100 y 200 HP. Los astilleros que producen estos dos tipos de barcos con cascos de acero deben instalarse en las ciudades donde existe la industria. Si se sitúan demasiado lejos de ellas, es difícil suministrarles varillas de soldadura, oxígeno y otros materiales. Aconsejo que el Ministerio de Industria Pesquera los establezca en Chongjin, Hamhung y Wonsan.

En cuanto a los pequeños barcos de madera, bastará con hacer que los construyan no sólo las cooperativas pesqueras, sino también, en cierto número, los talleres de reparación. Si sólo se le suministran motores y madera a las cooperativas pesqueras, les será totalmente posible construir por su cuenta los buques de 100 ó 200 toneladas.

El Astillero de Sinpho debe transitar gradualmente de la

producción de pequeños barcos a la de los grandes. Si se logra esto, es posible que en el futuro el Ministerio de Industria Pesquera también construya por su propia cuenta gran número de medianos y pequeños buques. Le compete calcular en detalle cuántos barcos de ambos tamaños podrá producir en el futuro.

Además, debe comprobar cuántas embarcaciones de 200 HP existen, pues sólo así será posible producir los motores necesarios. Una vez hecho esto, debe determinar cuáles de ellas pueden modernizarse y desmontarse, e informarme del resultado. Asimismo, el Ministerio de Industria Pesquera debe calcular y comunicarme cuántos barcos puede construir por cuenta propia para compensar con ellos la actual escasez.

Es preciso trasladar 38 barcos de 400 HP del Mar Oeste al Este. Con esto será posible capturar más de 45 mil toneladas de pescado. Esta tarea de trasladarlos se realizará bajo la responsabilidad de los Ministerios de Comercio Exterior y de Transporte Terrestre y Marítimo. El Ministerio de Industria Pesquera, previa discusión con los funcionarios de estos ministerios, debe elaborar un plan concreto al respecto.

Además, hace falta reparar a tiempo los buques.

Por muchos barcos que se construyan, no sirven para nada si no se reparan a su debido tiempo. Si ahora se siente una escasez de ellos, esto se debe a que no pueden salir al mar por su tardía reparación, y nunca puede decirse que son pocos los que tiene el Ministerio de Industria Pesquera.

Esta vez, según conocí en la provincia de Kangwon, el Taller de Reparación de Barcos de Wonsan destina varios meses a la reparación de un barco. Si va así la cosa, es imposible capturar el pescado en abundancia. Es obvio que si los barcos quedan parados varios meses por reparación, no puedan pescar. Si los pescadores no salen ahora al mar, no es posible exigirselo con persistencia, pues no se les reparan a tiempo los barcos.

La responsabilidad de esto recae sobre los trabajadores del taller de reparación de barcos, pero máximamente sobre los altos

funcionarios del organismo central correspondiente.

Ya en 1959, cuando estuve aquí, en la provincia de Kangwon, subrayé la necesidad de implantar con rigor el sistema de reparar los barcos en 15 días asegurándole suficientes reservas de motores a los talleres de reparación. Sin embargo, los funcionarios del sector de la industria naviera no cumplieron debidamente esta tarea que les asigné.

Para repararlos a tiempo, es indispensable asegurar a esos talleres suficientes reservas de motores. Nuestro país produce al año diversos tipos de motores en cantidad de varios centenares cada uno. Por ello, no es problema resolver unas decenas de motores que necesitan ellos. No obstante, por la negligencia de los altos funcionarios del organismo central correspondiente, no se les aseguran esas reservas necesarias y por tanto, no se reparan oportunamente los barcos.

Los funcionarios del sector de la industria naviera deben corregir cuanto antes los defectos revelados en la reparación de los barcos y establecer estrictamente el sistema de terminarla en un plazo de 15 días.

Para implantar este sistema, es preciso que entre los talleres de reparación de barcos se elija uno en la provincia de Kangwon, dos en la de Hamgyong del Sur y uno en la de Hamgyong del Norte, a los que se les suministrarán más máquinas herramienta y materiales necesarios.

De modo especial, hay que abastecer de los motores requeridos, con un mes de anticipación, a los talleres de reparación de barcos. Si, por ejemplo, un taller repara 20 barcos al mes, deben suministrarse 20 motores. Pero esto no significa que cada mes se haga lo mismo. Utilizará esos 20 hasta que se deterioren, y sólo entonces, se le darán otros 20 más.

Los talleres de reparación de barcos, tan pronto como reciban buques necesitados de mantenimiento, deben cambiar sus motores por otros nuevos, soldar las partes necesarias, pintarlos y, por último, devolverlos. Y en cuanto a los motores desmontados, éstos deben estar reparados para instalarse sin demora en los buques que regresen

averiados. La reparación de barcos debe llevarse a cabo en este sentido. De hacerse así, es del todo posible reparar un barco en 15 días.

En la actualidad el Taller de Reparación de Barcos de Wonsan tiene seis gradas, así que durante 15 días puede reparar 6 barcos y, en un mes, 12. Por eso, bastaría suministrarle 12 motores como reservas, pero hay que darle 20, teniendo en cuenta que también debe reparar algunas embarcaciones de las cooperativas pesqueras.

A fin de tener listos oportunamente los barcos, es necesario construir diques secos en varios lugares.

No hay nada de misterioso en su construcción. Hasta la fecha, esos diques se han construido principalmente en el mar, pero no es una ley que siempre se haga así. Si se construyen en el mar, esto presenta dificultades y, además, cuesta mucho trabajo. De ahora en adelante, hay que construirlos también en tierra firme. Si se excava la tierra en proporción con el tamaño del barco, se refuerza con hormigón y se colocan compuertas, surgirá un magnífico dique seco. Este es el método de levantarlo con mayor rapidez. El terreno para ello debe escogerse después de comprobar con la perforación que no tiene piedras.

En la provincia de Kangwon, es recomendable construirlo al lado de la Fábrica de Piezas Prefabricadas de Wonsan.

En la provincia de Hamgyong del Norte no es necesario construirlo, porque ya tiene uno capaz de recibir a una embarcación de más de 10 mil toneladas.

La provincia de Hamgyong del Sur debe construir uno con capacidad para un buque de 3 750 toneladas. Pero es necesario estudiar qué zona de esta provincia es la adecuada para ello. En la de Sinpho, de la misma provincia, existen muchos terrenos apropiados.

Es preciso, además, acondicionar bien los puertos.

En adelante, en el Ministerio de Industria Pesquera hay que crear una dirección administrativa independiente especializada en atender la construcción y reparación de barcos. Como ahora no existe tal dependencia, esta tarea se decide sólo según el subjetivismo de cada

cuadro. Si en este ministerio se establece esa dirección, será posible controlar de manera unificada la labor del sector, dirigirla de acuerdo con un plan, y solucionar a tiempo los problemas pendientes.

Hace falta incrementar la producción de motores marinos.

Sólo de esta manera, será posible construir gran número de navíos y repararlos con rapidez. Aumentar la producción de motores, puede decirse que constituye un eslabón principal en el desarrollo de la industria naviera y en la mecanización y modernización de la pesquería. Al sector de la industria mecánica le corresponde esforzarse con tesón para producir mayor número de diversos motores para embarcaciones.

Hay que producir muchos motores de 200 HP.

El barco con este tipo de motor resulta muy rentable para la pesca, garantiza la seguridad al trabajo de los pescadores, y les ofrece comodidades en la vida. Si esta embarcación se hace universal, podrá capturar toda clase de peces. No es muy grande, pero sí adecuada. Con el barco menor que el del motor de 200 HP es difícil operar libremente en el mar. Con el barco pequeño que avanza con runruneos, no es posible alcanzar éxitos.

En la Fábrica 8 de Agosto se desplegará una lucha para incrementar la producción de motores de 200 HP. Si la producción marcha allí como ahora, ni siquiera será posible asegurar los motores necesarios para la reparación de los barcos.

¿Cuántos motores de este tipo debe producir ella?, hay que decidirlo luego de examinar en detalle su capacidad productiva.

En lo sucesivo, también es preciso producir muchos motores de 8,12 y 36 HP. Los barcos dotados de estos motores son apropiados para la pesca menuda, como la pesca con anzuelos y la captura de moluscos.

No hay que eliminar aún el motor semi-Diesel.

Después del armisticio construimos barcos dotados de este motor para usarlos en la pesca.

En aquel entonces, para capturar peces y suministrarlos al pueblo, intentamos comprar barcos a otro país, pero no pudimos hacerlo. Así

pues, decidimos producir con nuestros recursos siquiera el motor semi-Diesel y encomendamos esa tarea a la Fábrica de Maquinaria de Pukjung, que la cumplió excelentemente. Pescamos con los navios equipados con ese motor. Puede afirmarse que el semi-Diesel inició la historia de la producción de motores en nuestro país.

El secretario del partido comunista de un país del Norte de Europa, durante su estancia aquí, dijo que en su país el número de barcos dotados del motor semi-Diesel alcanzaba no menos del 25 por ciento del total. Según informaciones, ahora lo utilizan también ampliamente los países capitalistas desarrollados. Nosotros no debemos prescindir de él alegando su atraso, sino seguir explotándolo mediante las reparaciones. En el sector de la industria pesquera tienen que elaborar y suministrar piezas de repuesto para ese motor, de manera que sea reparado y utilizado con eficiencia.

No hay que diversificar demasiado los motores marinos.

En los países capitalistas, como los burgueses los producen a su gusto, son muy variados sus tipos, pero en nuestro país no hay necesidad de hacerlo así. Aquí hay que producir los motores de algunos sistemas como, por ejemplo, los de 200 ó 400 HP, y evitar la complejidad de montar excesiva variedad. En adelante, debe eliminarse el de 100 HP. Si los actuales barcos de este sistema se averían durante su explotación, deben abandonarse y no producirse otros nuevos.

En cuanto a los motores de 24 y 36 HP, se procurará que se produzcan en la Fábrica de Maquinaria de Chongjin.

En lo sucesivo, para el sector pesquero se producirán sólo los motores de 8, 12, 24, 36, 200, 400 y 1 000 HP, y no los demás.

Se necesitan los de 12 y 24 HP. Así pues, es necesario fijar una fábrica especializada en su producción y aumentar ésta mediante la elevación del nivel técnico y de calificación de su personal.

La Fábrica de Maquinaria Pesquera “13 de Marzo” interrumpirá la producción de motores. Me han informado que ella produjo una muestra del motor de 40 HP para emplearlo en el regadío de los terrenos secos, pero se esforzó en vano. No he podido saber por qué

lo produjo sin siquiera tener seguridad de su eficiencia, malgastando materiales, cuando otra fábrica no puede hacerlo por falta de insumos. El comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Norte se dedica al trabajo inútil, practicando el egoísmo regional, lo que es un proceder injusto. No es permisible que los cuadros emitan desde su escritorio, por vía individual y sin ninguna aprobación, la tarea de producir cualquier motor. Si se quiere emprender la producción del motor de nuevo tipo, hay que tener la aprobación al respecto.

En un principio, la Fábrica de Maquinaria de Chongjin perteneció al Astillero de Chongjin, pero se separó de éste sin necesidad alguna. No es válido decir que esto sucedió porque se encuentra distante una de otro. La primera está situada a una distancia tan corta del Astillero, que si uno se tendiera desde éste, podría alcanzarla, como quien dice, con su nariz. Anteriormente, la Fábrica de Maquinaria de Chongjin, aunque pertenecía al Astillero de Chongjin, cumplió todas las tareas que se le asignaron. Si se hubiera mantenido esa relación de dependencia, ella habría progresado ahora bastante. Dado que ya se separó del Astillero, no hay necesidad de que vuelva a fusionarse a él.

Es necesario, asimismo, desplegar una dinámica lucha por equipar a los barcos con modernas máquinas e instalaciones.

Si logramos esto con una eficiente lucha de unos dos años, es posible que los pescadores capturen gran cantidad de peces aun trabajando con facilidad.

En adelante, hay que producir gran cantidad de neveras, detectores de cardúmenes y máquinas de purificar el agua y de echar y recoger redes, y suministrárselos a los barcos.

Hay que asignar a la Fábrica 8 de Agosto la tarea de producir los refrigeradores de 30 mil, 60 mil, 100 mil y 450 mil calorías y también los de rápida congelación de 110 mil calorías.

Si se quiere instalar en el barco el refrigerador que se utiliza en tierra, se presentan diversos problemas a resolver, así que se procurará producir por separado los refrigeradores para barcos. Pero esto no significa que se deje de montar otros.

El incremento de la producción de refrigeradores ocupa un lugar

muy importante para el desarrollo de la industria. Cuanto más se desarrolla ésta, tanto más crece la demanda de aquéllos.

En cuanto al refrigerador que se instala en tierra, debe seguirse produciendo, porque se utiliza en amplia escala en las fábricas químicas y de elaboración de carne y en los almacenes de frutas.

En vista de que la Fábrica 8 de Agosto monta el refrigerador de 20 mil calorías, no es necesario que también se haga en la Fábrica de Máquinas para Comercio de Hamhung. Si el sector comercial lo produce por su cuenta, esto se debe, al parecer, a que el Ministerio de Industria de Maquinaria no se lo asegura. Si la Fábrica de Máquinas para Comercio de Hamhung puede producir 600 refrigeradores de 15 mil calorías al año, se le deberá dejar hacer y se le eximirá de fabricar los del uso de la pesca.

Hay que producir máquinas de purificar el agua e instalarlas en los navíos.

En la actualidad, el barco de 400 HP no deposita mucha agua, razón por la cual los pescadores no pueden asearse y lavar sus ropas como es debido en el mar. Si es ventajosa la máquina purificadora producida en la Universidad de Pesquería de Wonsan, hay que confiar a una fábrica la tarea de especializarse en su producción. Esta labor no debe encomendarse a los talleres de reparación de barcos o a otras fábricas mecánicas, pues si se les asigna, es probable que no la cumplan puntualmente, considerándola como una tarea secundaria.

No es necesario instalar esta máquina en los pequeños barcos que regresan a tierra el mismo día que salen de ella. Pero sí en los grandes, de más de 400 HP, porque permanecen varios días en el mar.

Hay que procurar que se produzca la máquina de hielo fragmentado.

Ahora, por no estar dotados de ella los barcos es imposible suministrar el pescado fresco al pueblo. Así, pues, urge perfeccionarla cuanto antes y producirla en gran número para las empresas pesqueras. Esta máquina no se instalará en grandes barcos de más de 200 HP, sino sólo en los pequeños que cada día regresan del mar con la pesca. Si se hace así quizás no se necesitaría producirla en grandes cantidades.

La tarea de construir las máquinas de purificar el agua y de producir hielo fragmentado debe confiarse a la Fábrica de Tractores “Chungsong” o a la Fábrica de Motores de Wonsan.

El detector de cardúmenes hay que producirlo en gran cantidad, una vez adaptado el detector del buque de guerra al barco pesquero.

En adelante, los barcos fábrica se abstendrán de tareas tales como la de sacar el aceite del pescado o hacer harina de él y congelarán todo el pescado capturado. Pero si se han importado de otro país procesadoras de harina de pescado, aconsejo que sí se instalen en ellos.

Hace falta motorizar a los veleros. No es lógico que se utilicen hasta hoy, en la segunda mitad del siglo XX, veleros tan atrasados como los empleados en el siglo XVI. Por añadidura, es una vergüenza utilizarlos en nuestro país, un Estado industrial socialista. Hay que producir muchos motores de poca potencia y suministrarlos al sector pesquero para poder motorizar a todos los veleros.

Es preciso producir gran cantidad de redes de pesca.

Al acelerar la construcción del taller de hilado vertical del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, hay que emprender el próximo año la producción de los hilos de vinalón necesarios para tejer redes.

También hace falta crear un gran número de telares para redes. Hay que asignarle más tareas a la Fábrica de Telares Amistad Corea-Cuba de Pyongyang y en lugar suyo, procurar que la Fábrica de Hiladoras de Sinuiju produzca gran cantidad de máquinas de tejer redes.

Para efectuar la revolución en la pesquería es imprescindible, además de consolidar su base material y técnica, elevar al máximo el sentido de responsabilidad y el entusiasmo consciente de los pescadores.

En la Constitución Socialista de nuestro país está estipulado el deber de todo ciudadano de trabajar ocho horas al día.

En 1959, cuando dirigía sobre el terreno la provincia de Kangwon, puse énfasis en que los pescadores salieran al mar más de 300 días al año. Sin embargo, la presente visita a esta provincia me convenció de

que existen muy pocos pescadores que lo hacen.

Si ellos no salen con frecuencia al mar, esto se debe, desde luego, a que no han sido reparados oportunamente los barcos, pero, principalmente, al erróneo concepto ideológico de los funcionarios dirigentes del sector y de los pescadores. Para aumentar el número de los días de salida al mar e incrementar la pesca, urge activar la educación ideológica de los pescadores y, al mismo tiempo, fomentar el incentivo material.

A los pescadores se les suministran 800 gramos de cereales al día, pero cuando no pueden salir al mar por razones ineludibles, se les darán 600 gramos, y no 800, y nada, el día que no salgan a pescar sin motivo que lo justifique.

En la actualidad, si los pescadores no cumplen el plan de pesca, a los funcionarios de las compañías de materiales del sector se les interrumpe sólo el pago de remuneraciones, y no el abasto de cereales, lo cual, a mi juicio, es un proceder injusto. Estos son los primeros en trabajar mal. No transportan a tiempo ni siquiera los materiales existentes, y aun en el caso de hacerlo, los distribuyen como quiera, obstruyendo así la producción.

De ahora en adelante, si los funcionarios de las compañías de materiales obstaculizan la pesca por no asegurar como es debido los materiales a los astilleros, a los talleres de reparación de barcos y a las empresas pesqueras, no se les abastecerá de cereales. En cuanto al problema de aplicarles el estímulo material, debemos discutirlo en más detalle cuando regresamos a Pyongyang.

A la par que se incrementa la pesca, hay que conservarla bien.

Actualmente, en nuestro país existe un gran número de plantas frigoríficas capaces de almacenar el pescado. La suma de las capacidades frigoríficas de las empresas pesqueras y de los lugares de consumo, llega a casi 200 mil toneladas a escala nacional. Las de los lugares de consumo, formadas por las de las plantas frigoríficas de los distritos y las de las fábricas y empresas, son de 57 mil toneladas. Pero el Ministerio de Industria Pesquera no llena de pescado estas plantas. Me informó que había suministrado gran cantidad de pescado

a las localidades, pero eso es una mentira. Como la contadora mayor que aparece en la película “Muchachas de un puerto pesquero”, ahora los funcionarios del sector pesquero, cuando envían el pescado a las localidades, no lo pesan exactamente con la balanza, sino a ojo, razón por la cual no es posible saber cuánto se les suministró en realidad.

Al Ministerio de Industria Pesquera le compete enviar gran cantidad de pescado a las localidades, de manera que ellas puedan llenar sus cámaras frigoríficas.

Además, es necesario llevar a buen término la labor de salar y conservar el pescado. Algunas personas arguyen que el pescado salado no puede consumirse por su exceso de sal, pero esto es un argumento de quienes se sienten saciados. Hasta tanto todos los barcos no se equipen de instalaciones frigoríficas, hay que salar el pescado para conservarlo en grandes cantidades.

Hay que elevar el papel de la Dirección Local de Industria Pesquera.

Anteriormente, cuando el Ministerio de Industria Pesquera dirigía a la vez las empresas y las cooperativas pesqueras, sus funcionarios, practicando el egoísmo institucional, sólo suministraron materiales a las primeras, y no debidamente a las últimas. Esta fue la razón por la cual se le suspendió la facultad rectora sobre las cooperativas pesqueras y se estableció aparte la Dirección Local de Industria Pesquera. Pero ahora, ella no ejerce, a mi parecer, una correcta dirección sobre éstas.

En lo sucesivo, la Dirección Local de Industria Pesquera debe fortalecer esta función para que ellas puedan capturar mucho más pescado.

Hay que enviar a las empresas del sector pesquero en las zonas de la costa oriental grupos para la investigación de la situación real del sector.

Se organizarán dos grupos y se les encargará inspeccionar integralmente esas empresas y cooperativas pesqueras. Ellos deberán investigar todas las áreas que abarcan desde el distrito de Thongchon de la provincia de Kangwon hasta la provincia de Hamgyong del

Norte, o sea, el grupo dirigido por un viceprimer ministro lo hará desde la provincia de Hamgyong del Norte hacia Sinpho, en la provincia de Hamgyong del Sur; y el otro, desde el distrito de Thongchon de la provincia de Kangwon, hacia Sinpho.

Les incumbe conocer en concreto la capacidad de construcción y reparación de barcos de las empresas del sector pesquero. Calcularán en detalle cuántos motores marinos deben producirse para este sector, cuántos barcos pueden construir los astilleros y los talleres de reparación y cuántos de los barcos de madera que ahora tienen las empresas y las cooperativas pesqueras deben eliminarse, o a cuántos hay que sustituirles los motores.

El correspondiente viceprimer ministro del Consejo de Administración, prestando atención a los talleres de reparación de barcos, debe estar al corriente de su situación real, así como también conocer con claridad cuántos barcos pueden construir, mientras que reparan otros.

Si el Taller de Reparación de Barcos de Wonsan tiene capacidad para remozar 20 barcos al mes, sería posible asignarle la tarea de reparar sólo 15 y construir uno nuevo. Sólo si cada taller de reparación de barcos construye uno, sin dejar de atender su tarea principal, puede acrecentarse pronto el número de navios, pero de otra manera, si se limita a reparar los barcos averiados o a eliminarlos como lo ha hecho hasta ahora, es imposible lograrlo. El objetivo es aumentar el número de barcos.

También es preciso averiguar si cada empresa pesquera puede montar un barco, reparando por su cuenta los averiados.

Sin embargo, nunca debe permitirse que con el pretexto de montar buques, los talleres de reparación y las empresas pesqueras no remocen los averiados, obstruyendo así la pesca.

Urge indagar con certeza el Astillero de Sinpho. Me han informado que este astillero puede armar 10 barcos al año, cifra que, a mi parecer, es demasiado pequeña. En vista de que se le asegura suficiente cantidad de motores y planchas de acero, no es justo dejar que se remolonee construyendo sólo esa cantidad al año. El grupo que

investigará la situación real en el sector pesquero debe conocer con claridad cuántos buques puede construir anualmente el Astillero de Sinpho.

También tiene que comprobar cuántos barcos puede acondicionar y construir al año el Taller de Reparación de Barcos de Tanchon. No se necesita ir al Astillero de Rajin, pues estamos al corriente de su situación real. Ha transcurrido mucho tiempo desde que se inspeccionó el Astillero de Chongjin, así que esta vez el grupo irá allí y analizará en detalle su realidad.

Los grupos que averiguarán la situación real en el sector pesquero también deben confirmar qué lugares son apropiados para crear bases de reparación y construcción de barcos y para levantar diques secos.

Les compete, además, indagar sobre las fábricas de redes de pesca. Aconsejo que concluyan esta labor lo más rápido posible. Para realizar una gira por las empresas y cooperativas pesqueras no necesitarán mucho tiempo, porque las inspecciones serán breves. No es necesario recorrer todas las cooperativas pesqueras para conocer su realidad. Hay que escoger entre ellas las más grandes e importantes. En la provincia de Kangwon existen un total de 24 cooperativas pesqueras, de las cuales deberán seleccionar sólo 4 ó 5 para inspeccionar. Con visitar sólo 4 en cada provincia, podrán conocer la realidad de todas sus cooperativas pesqueras.

El Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido debe analizar las plantillas de cuadros del sector pesquero.

Los referidos grupos emprenderán hoy su trabajo, lo terminarán dentro de unos 10 días, y sintetizarán los datos para hacer el informe alrededor del 13 de noviembre. Cuando terminen sus actividades, convocaré a una reunión de consulta a los trabajadores del sector pesquero. Esta puede efectuarse en Sinpho, en Hamhung u otra vez aquí, en Wonsan, pero me parece conveniente efectuarla en Sinpho.

SOBRE EL DESARROLLO DE LA PISCICULTURA EN AGUA DULCE

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta
con los trabajadores de la esfera de piscicultura
en la provincia de Hamgyong del Sur**

8 de noviembre de 1976

En nuestro país hay un gran número de lagos grandes y pequeños. A lo largo de las zonas costeras orientales, por ejemplo, existen 15 en la provincia de Hamgyong del Sur, entre ellos, el Kwang, el Ha y el Homan, apropiados todos para la cría de peces, y muchos también, y por excelencia, en las de Hamgyong del Norte y de Kangwon. Si aprovechándolos de modo eficiente desarrollamos la piscicultura, podremos suministrar ininterrumpidamente el pescado a la población.

La provincia de Hamgyong del Sur tendrá que dotar apropiadamente, ante todo, a la piscifactoría de Jongphyong.

Como ella está próxima al Kwang, un lago adecuado para la cría de peces, con el tiempo podrá resultar una magnífica base piscícola. De realizarse la cría desde este año y durante el siguiente, a partir de 1978 se podrá capturar gran cantidad de peces y suministrarlos a la población. Sería del todo posible capturar allí 5 toneladas por hectárea, si bien es difícil llegar a 10.

En adelante, la piscifactoría de Jongphyong debe esforzarse para alcanzar la meta de captura de 5 mil toneladas de pescados en la primera etapa y 10 mil en la siguiente. Si la Granja de Patos de Kwangpho produce 10 mil toneladas de carne y esta piscifactoría

llega a capturar esa misma cantidad de pescado, el lago Kwang será de gran utilidad.

Para hacer de la piscifactoría de Jongphyong una firme base acuícola es necesario, ante todo, tomar rigurosas medidas para proteger los recursos ictiológicos.

Como quiera que ahora no se toman esas medidas, una estimable cantidad de peces de las piscifactorías se escapan a través de arroyos y canales. Hay que instalar eficientes dispositivos de detención para impedir esa fuga. Si no se logra esto, no podrá desarrollarse la piscicultura por muchos alevines que se suelten en los criaderos.

En los viveros de peces pueden instalarse fácilmente los dispositivos de detención. Basta con que se levanten algunas columnas de hormigón en los arroyos y canales y se tiendan mallas de acero. Si no hay éstas, podrían tenderse celosías de retama. De los arroyos que afluyen al lago Kwang, dicen que sólo los grandes son cinco, pero los dispositivos de detención de peces deben ponerse en todos los arroyos, sean grandes o pequeños.

Las estaciones de bombeo que utilizan el agua de las piscifactorías tienen que cavar canales de conducción del agua. Deben trasladarse a cierta distancia de éstas, de donde extraerán el agua por canales y la acumularán en un pozo que se excavará para este fin y de donde será elevada. Y al punto donde comienza el canal, deben construirse, a manera de esclusas, unas columnas de hormigón sobre un piso pavimentado con cemento y, apoyándose en ellas, tenderse la malla de acero. Entonces los peces no podrán escapar aun cuando se saque el agua a través de las estaciones de bombeo. No será una tarea muy difícil trasladar así a otras partes las estaciones de bombeo ubicadas dentro de las piscifactorías. Bastará con que se suministren sólo las mallas de acero y cierta cantidad de cemento necesaria para levantar columnas y pavimentar el suelo en la desembocadura del canal. Según dicen, en la piscifactoría de Jongphyong existen 17 estaciones de bombeo, pero hay que mudarlas a otros lugares para proteger a los peces que allí se crían.

En las piscifactorías lindantes con el mar deben instalarse también

eficientes barreras de atracción por donde entren pero no puedan salir los peces del mar. Dicen que en el lago Kwang entran y salen muchos sargos y albuces, por eso, si se ponen barreras de atracción es posible capturarlos en gran cantidad. El sargo y el albur son preciosos peces que viven en las partes de los lagos o ríos lindantes con el mar. Pueden resultar barreras de atracción si en el punto de entrada del agua del mar se construyen compuertas y se tienden, por ejemplo, mallas de hierro que dejen entrar a los peces a las piscifactorías, pero impidan su salida.

Hay que poner una de esas barreras para sargos a la entrada de la laguna Jogue, del lago Hakwang. Si en este lago hay lugares propicios para poder capturar unas 50 toneladas de sargo proveniente del mar, vale la pena tomar medidas para tal propósito. Según se dice, en la laguna Jogue abundan los moluscos pardos, pero no deben recogerlos.

En la piscifactoría de Jongphyong se deben soltar gran cantidad de alevines de sargo. Desde hace algunos años en la de Nampho se lleva a cabo en amplia escala esta labor y ahora se crían muchos sargos de formidable tamaño. De criarlos de tal manera, será posible obtener abundante captura sin mucho esfuerzo.

En los distritos de Hamju y de Jongphyong debe realizarse entre los miembros de las granjas cooperativas situadas cerca de la piscifactoría de Jongphyong una buena labor educativa encaminada a proteger los recursos ictiológicos, para que no pesquen indiscriminadamente. Una vez, yendo hacia Nampho, vi a unos hombres pescando con nasas de tijera. Al acercarme pude comprobar que estaban cogiendo peces pequeños escapados del criadero. Por eso les pregunté por qué los pescaban tan pequeños, a lo cual contestaron que eran más sabrosos que los grandes.

Actualmente, según me han informado, también los miembros de las granjas cooperativas vecinas al lago Kwang capturan mucha cantidad de peces que se escapan del vivero y van río arriba, lo que se debe a que los comités distritales del Partido no realizaron bien entre ellos la educación sobre la protección de los recursos ictiológicos. Si

se les explica a los vecinos de los criaderos la necesidad de proteger esos recursos, diciendo: el Estado ha invertido mucho dinero en la construcción de los viveros; así, pues, ¿no les da pena capturar peces antes de que crezcan lo suficiente?; cuando estén grandes se los venderán, por lo que no deben capturar los pececillos; y si se les suministra realmente el pescado producido allí, ellos dejarán de capturar indiscriminadamente los peces escapados de los criaderos. Hay que colocar placas en los lugares cercanos a ellos y adoptar decretos acerca de la prohibición de la pesca indiscriminada. A los infractores de esta medida, los organismos de la Seguridad Pública tienen que someterlos a un control. A los que capturen a su antojo los peces de los criaderos hay que imponerles multas y controlarlos legalmente.

Es necesario dragar cada año el fondo del lago Kwang.

Según se informa, como ahora no se realiza este trabajo, su profundidad es sólo de unos 50 centímetros en Sanggwang; hay que dragar profundamente y con la tierra excavada reforzar el dique. Se podría aumentar la profundidad del lago con el método de elevar la altura del dique y represar así más agua, pero en este caso no pueden prevenirse los daños por las inundaciones. Si el Kwang sufriera estos daños, es posible que los sembrados del entorno serían sumergidos en el agua. Por eso la profundidad de la piscifactoría de Jongphyong debe asegurarse por medio del dragado profundo del lago.

Hay que hacer la draga necesaria para excavar el fondo del lago Kwang. Como la provincia de Hamgyong del Sur cuenta con numerosos astilleros y talleres de reparación de barcos, las dragas podrían producirse sin problema si se encomienda esta tarea al Astillero de Sinpho o a los Talleres de Reparación de Barcos de Hongwon y de Soho. Sería conveniente que el Taller de Reparación de Barcos de Soho, situado cerca de la piscifactoría de Jongphyong, ejecutara esta tarea. La draga para los lagos puede ser de acero o de madera, en eso no hay inconveniente, pero sí de constitución sencilla, que lleve a bordo una excavadora y sea remolcada, sin complicarse con el sistema de autopropulsión. Si se fabrica una draga

autopropulsada para la piscifactoría de Jongphyong, habrá dificultad tanto para producirla por la complejidad de su equipamiento como para transportarla al lago Kwang una vez hecha.

La draga, en vez de montarse por completo en el taller de reparación de barcos, debe transportarse por partes para ensamblarse luego en el lago. Hay que asegurar las excavadoras para las dragas.

Para desarrollar la piscicultura se debe resolver el problema del pienso.

En esta rama el problema del pienso es tan importante como lo es en la ganadería. En los criaderos situados muy cerca de las granjas de patos deben utilizarse como pienso los excrementos de patos, previamente tratados con microbios.

Actualmente algunas piscifactorías capturan en el mar el *Arctoscopus japonicus* (*Steindachner*) alegando que están resolviendo el pienso para los peces, lo que no debería ocurrir. Anteriormente, en una ocasión critiqué a la Granja de Patos de Kwangpho porque decía que capturaba carasios para alimentar a los patos. El objetivo que perseguimos al desarrollar la piscicultura es comer el pescado. ¿La practicaríamos acaso si se capturara el *Arctoscopus japonicus* (*Steindachner*) para usarlo como pienso de peces? Si en los criaderos de peces se aprovechan como pienso los desechos de las granjas de patos, previamente sometidos a un tratamiento microbiológico, se pueden criar peces sin darles pienso cerealero. Según datos, en otros países el pienso de peces se obtiene mediante un tratamiento microbiológico no sólo de los excrementos de patos, sino hasta de los de puercos y de hombres.

Para utilizar los excrementos de patos como pienso para peces deben tomarse medidas para transportarlos de las granjas de patos a las piscifactorías. Basta con que se excaven grandes hoyos al lado de los criaderos de peces y enviar a presión hasta ellos los excrementos de patos a través de tuberías de cemento armado que tendrían que ser instaladas bajo tierra desde las granjas de patos hasta allí. Si no se obtienen esas tuberías, podría resolverse el problema al excavar canales entre las granjas de patos y los criaderos de peces y, después

de reforzar su fondo y sus paredes con tablas de madera, dejar deslizar por ellos los excrementos. Los desechos que salen de esas granjas no deben introducirse directamente en los criaderos de peces sino, después de dejarlos durante algunos días en los hoyos para tratarlos microbiológicamente. Si en la sangría de estos hoyos se ponen redes y se dejan pasar por ellas los microorganismos, hasta llegar a los criaderos, éstos constituirán un buen pienso para los peces.

Los residuos de los excrementos de patos que queden en los hoyos no deben arrojarse en los criaderos de peces, sino enviarlos a las granjas cooperativas de los alrededores, para que los utilicen como abonos orgánicos. Si de esta manera los excrementos de patos se aprovechan racionalmente, los viveros de peces pueden producir 10 toneladas de pescado por hectárea y también las granjas cooperativas pueden elevar el rendimiento de los cereales por hectárea.

La piscifactoría de Jongphyong debe utilizar como pienso los excrementos de la Granja de Patos de Kwangpho, tras pasarlos por el tratamiento microbiológico. A este fin se debe tender la tubería de cemento armado entre ambos establecimientos. Esos excrementos no deben depositarse en un solo hoyo, sino en varios cavados en distintos lugares, y de allí enviarlos directamente al criadero de peces. Como la brigada Pongdae de la Granja de Patos de Kwangpho está situada lejos de la piscifactoría de Jongphyong, será bueno que el tendido de la tubería para transportar los excrementos de patos comience más tarde. Según me han informado, ahora al lado del estanque de alevines de Jongphyong se ha creado un puesto de tratamiento microbiológico y allí se llevan los excrementos de patos en carretas. Hay que ubicar allí camiones.

Este año la Granja de Patos de Kwangpho no pudo producir carne a plena capacidad, porque no se le dio suficiente cantidad de pienso cerealero, pero el año próximo pensamos suministrarle la cantidad prevista en el plan. Entonces esta granja podrá asegurar suficiente cantidad de excrementos de patos a la piscifactoría de Jongphyong. Las granjas de patos deben ayudar en la cría de peces de agua dulce

enviando mucha cantidad de desechos a los viveros de peces.

Hay que suministrarle más barcos a la piscifactoría de Jongphyong. Dicen que allí hay 22 embarcaciones, incluyendo a las de 75 HP, pero en los criaderos de peces no hacen falta estas últimas. Si se utilizan muchos grandes navíos motorizados, los lagos se contaminan con aceite, lo que afecta el desarrollo de los peces. Tampoco se necesitan barcos de 16 HP en los viveros. Las embarcaciones más apropiadas a éstos son las de cuatro y ocho HP. Hay que entregarle a la piscifactoría de Jongphyong cuatro barcos de ocho HP y uno de cuatro HP. La Empresa Pesquera de Wonsan debe cederle el barco de cuatro HP que le habíamos dado como prototipo.

A este criadero le entregaremos también un camión para el transporte del pescado. Basta con que a éste se le instalen toneles en los que se depositara el pescado, para facilitar su carga y descarga.

El comité del Partido en el distrito de Jongphyong debe ayudar eficientemente a dicho criadero de peces en su trabajo. No debe hacer nada que dificulte la cría de peces en agua dulce.

En la provincia de Hamgyong del Sur, además de la piscifactoría de Jongphyong, deben acondicionarse bien los lagos Homan y la como viveros de peces.

El lago Homan, situado en la ciudad de Sinpho y con una granja avícola en su orilla, puede convertirse en un buen criadero de peces si se le posibilita que aproveche como pienso los excrementos de las aves tratados con microbios. Como el lago tiene una superficie de 110 hectáreas, si se repuebla de peces, podrían obtenerse anualmente más de 1 000 toneladas de pescado. Hay que examinar el lago Homan y tomar medidas para convertirlo en una base de cría de peces.

También el lago Ha en el distrito de Yonghung, es apropiado para la cría de peces. Sería beneficioso reproducir en él sargos, dotándolo de una instalación para atraerlos e impedirles escapar. A la unidad del Ejército Popular estacionada en el distrito de Yonghung hay que darle la tarea de construir una granja de patos cerca del lago Ha y, con las heces de esas aves, criar sargos. En la comuna de Kwangdok hay una granja de vacas lecheras y su estiércol, pasado por un tratamiento

microbiológico, puede servir de buen pienso para los peces.

En la provincia de Hamgyong del Norte también se deben examinar los lagos y convertir en viveros de peces a todos los que tengan condiciones. En esta provincia existen muchos lugares apropiados para la cría de peces, sobre todo el distrito de Unggi y la ciudad de Rajin. Después del cese del fuego estuve en Sosura, distrito de Unggi, y en esa ocasión vi que en los lagos pululaban los sargos.

También en la provincia de Kangwon deben convertirse en viveros el Sijung, el Tongjong y otros lagos. También los arrozales que hay al lado de la Fundición de Metales No Ferrosos de Munphyong deben acondicionarse para tal fin. Durante mi reciente visita a la provincia de Kangwon dije que si en dichos arrozales no se daba bien ni el arroz ni el junco debido al gas que expelle la Fundición, se cavara un lago artificial y se repoblara de peces. Si se forma un lago artificial y a su lado se construye una granja de patos, pueden criarse peces aprovechando como pienso los desechos de la granja. En ese estanque se pueden obtener 5 toneladas de pescado por hectárea y entonces resultará más beneficioso que recoger 3 toneladas de arroz.

En las zonas costeras occidentales se deben criar ampliamente peces en las marismas. Estas son propicias para ello, mientras que en los lagos hay dificultades, porque a menudo se saca el agua para regar los arrozales.

Con el tiempo se deben criar peces también en aguas tibias.

Dicen que en otros países se obtienen por esta vía 1 000 toneladas de pescado por hectárea, lo que significa que la cría de peces es muy intensiva. Si en una hectárea de los viveros puede darse tanta cantidad de peces, practicar la piscicultura sería tan rentable como producir carne de pollo construyendo sus granjas.

En nuestro país hay muchas fuentes de aguas termales, propicias para la cría de peces. Dicen que de la fuente termal de Rothan, en el distrito de Poptong, provincia de Kangwon, sale mucha agua caliente. Como en los sanatorios que hay cerca de las fuentes termales no se usa el jabón, es posible criar peces con sus aguas residuales. Pero para construir un vivero de peces en la referida fuente termal, se

necesitará mucho material. Según se dice, para hacer una piscifactoría de agua termal de dos hectáreas de superficie se necesitan 4 mil toneladas de cemento y 9 mil metros de tubería, pero con esa cantidad de cemento se puede levantar una fábrica.

Por supuesto, si se construye un criadero de peces en aguas termales y se pone en funcionamiento, se podría recompensar en un año todo el gasto constructivo. Pero en la sociedad socialista las construcciones básicas no se realizan únicamente según las utilidades inmediatas; su orden de prioridad se fija según la importancia de las obras. Como ahora el cemento no se suministra en suficiente cantidad ni a las importantes obras, es imposible destinar mucho a la construcción de criaderos de peces en aguas termales. Dada la difícil situación con respecto al cemento y a los materiales de acero, el problema de la construcción de esos establecimientos lo consideraremos en otro año.

Hay que renunciar al plan de experimentar la cría de peces en las aguas de la fuente termal de Rothan, del distrito de Poptong, y sería bueno hacerlo en la fuente termal de Sinchon. Esta es más apropiada que la otra para la cría de peces, porque su agua no contiene elementos venenosos.

Sería bueno criar peces aprovechando el agua caliente que sale de las plantas termoeléctricas, pero es difícil suministrar el cemento para la construcción de los viveros.

Las granjas cooperativas deben criar peces en las lagunas o los estanques.

Durante mi visita a China en 1958, al regresar junto con el Premier Zhou Enlai del recorrido por las provincias, volamos sobre su tierra natal y observamos desde el avión que al lado de cada casa había un estanque de agua de 200 a 300 *phyong* de superficie. Pregunté al Premier Zhou Enlai para qué se utilizaban estos y me explicó que eran criaderos de peces; que cada familia tenía uno y producía pescado para autoconsumo. En esos estanques criaban diversas clases de peces que vivían en los tres estratos del agua: unos en el superior, otros en el intermedio y los restantes en el inferior. Al lado de los

estanques construían porquerizas y naves de patos para aprovechar como pienso para peces los desechos que salían de allí, y de esa forma obtenían 15 toneladas de pescado por hectárea. Dicen que desde antaño los chinos llamaban “tierra de abundante arroz y pescado” a las zonas de las provincias de Jiangsu y de Zhejiang por sus altas producciones.

Ya hace mucho tiempo recalqué que las granjas cooperativas criaran en amplia escala peces en las lagunas y los estanques. Pero, excluyendo la de Thaegam, región de Sunan, ciudad de Pyongyang, apenas hay lugares donde se haya dado cumplimiento a esta tarea. Incluso en la de Thaegam, aunque dicen que están criando peces, no lo hacen de modo satisfactorio, porque no han resuelto el problema del pienso.

Aunque dicen que las granjas agropecuarias estatales crían bastante bien peces de agua dulce, apenas producen cinco toneladas de pescado por hectárea.

Como las granjas cooperativas no conocen bien los métodos de cría de peces, se limitan a calcular su rentabilidad, sin mostrar interés por esta tarea. Para poder practicar la cría con éxito deberían utilizar como pienso las heces de patos o puercos, después de tratarlas con microbios, pero no aceptan a gusto este método pensando que con ello se contaminan los peces.

También se dice que en la granja cooperativa de la cabecera distrital Phyongwon, provincia de Phyong-an del Sur, se están criando peces con éxito desde hace 7 u 8 años, produciendo al año 4 ó 5 toneladas de pescado por hectárea; más tarde lo veré. En nuestro país, si vamos a las granjas cooperativas, observaremos que en casi todas hay lagunas o estanques apropiados para la cría de peces. Recientemente estuve en el distrito de Munchon, provincia de Kangwon, y vi que en la granja cooperativa de la cabecera de este distrito había muchos estanques no buenos para arrozales. Si las granjas cooperativas aprovechan bien esas lagunas y estanques para la cría de peces, podrían suministrar ininterrumpidamente el pescado a sus miembros. Ellas deben desarrollar ampliamente esta empresa en

las lagunas, estanques y terrenos baldíos, sin afectar las tierras cultivables.

Las piscifactorías estatales deben venderles los alevines que necesiten para repoblar sus viveros. Como las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte y la de Kangwon, según informan, no poseen suficientes peces reproductores, le incumbe a las piscifactorías de las zonas costeras occidentales cederles cierta cantidad de alevines. Como el *Ctenopharyngodon idella* es muy difundido también en las zonas costeras orientales, se podrían obtener de allí mismo los alevines de esta especie.

Hay que pasar el Instituto de Investigación Piscícola a la Dirección Administrativa de Piscicultura. Ahora este instituto pertenece, según me han informado, a la Academia de Ciencias, lo que no es correcto. El no debe encontrarse en Pyongyang, sino en Nampho, provincia de Phyong-an del Sur, y establecerse otro más en el distrito de Jongphyong, de la provincia de Hamgyong del Sur. Y los científicos de esta rama deben concentrarse en este instituto.

Posteriormente, cuando se examine el problema de la pesca en el Comité Político del Comité Central del Partido, pensamos debatir también el problema de la piscicultura. A la Dirección Administrativa de Piscicultura, del Comité de Agricultura, le incumbe realizar estudios acerca de los lagos que hay en nuestro país para saber detalladamente la superficie de los apropiados para la cría de peces, los lugares donde han de ubicarse las granjas de patos, y las medidas a tomar para el transporte de los excrementos de patos.

Pensamos adoptar una resolución del Comité Político del Comité Central del Partido acerca del desarrollo de la cría de peces en agua dulce. Como quiera que en la reunión de este comité se examinan problemas de importancia real y se distribuyen tareas concretas, no debe suceder que le eleven datos inflados.

En cuanto a la plantilla de la rama piscícola, también la examinaremos en la reunión del Comité Político del Comité Central del Partido.

CHARLA CON UNA PERSONALIDAD SOCIAL DE JAPÓN

9 de noviembre de 1976

Ante todo, quisiera saludarle calurosamente por su visita a nuestro país.

Me alegro mucho de que usted, siendo un japonés, haya venido con una profunda simpatía por los coreanos, y con su deseo de compartir nuestro destino como un íntimo amigo.

Hoy los coreanos corren una suerte muy trágica. Su única nación está dividida en dos partes. Se hallan en una situación muy lastimosa, comparable con la de un cuerpo humano tronchado. Muchas personas del mundo expresan su compasión por esta tragedia del pueblo coreano. En especial, el pueblo japonés, nuestro vecino, se compadece profundamente de ello, lo cual considero no casual.

Yo los felicito a ustedes por haber celebrado en el verano de este año la “Conferencia Internacional de Emergencia sobre Corea” y por los grandes éxitos que han obtenido en ella. Nos hemos puesto al tanto de esos resultados a través de los periódicos y por conducto de los funcionarios de la Chongryon.

Como ha dicho usted justamente, el mundo no está bien enterado del movimiento por la democratización que se desenvuelve en el Sur de Corea. Por eso, la “Conferencia Internacional de Emergencia sobre Corea”, que han celebrado ustedes en el verano de este año, adquirió una gran importancia como la primera voz que anunció a los pueblos

del orbe que también en el Sur de Corea se está librando un movimiento por la democratización. Si bien no tuvo una asistencia numerosa, creo que resultó de gran significación debido a que fue el primer foro que puso a todo el mundo en conocimiento de ese movimiento.

Estoy totalmente de acuerdo con su plan de convocar, como una segunda fase, a un “seminario sobre el problema coreano”. Porque coincide con nuestra idea de convocar a una gran asamblea nacional constituida por representantes de todas las clases y capas sociales del pueblo y de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte y el Sur.

Aún no hemos logrado celebrar esa gran asamblea nacional. En estas condiciones, si se le anticipa un seminario tal en Japón, resultará un evento maravilloso. Ello servirá de gran ayuda, no solamente para despertar al pueblo nipón, sino también para fomentar la lucha por la democratización en el Sur de Corea y para estimular aún más entre la población del Norte de Corea la compasión por sus compatriotas sureños. Ayudará mucho también para elevar entre los pueblos de la Tierra, sobre todo entre los del Tercer Mundo, la voz de que Corea debe ser reunificada sin falta por la vía pacífica. Nosotros brindaremos toda la ayuda posible a sus actividades.

A mi juicio, sería justo que el “seminario sobre el problema coreano” fuera auspiciado por japoneses. No sería mal invitar a él al Partido Democrático Republicano y a otros de Corea del Sur, además de al “Congreso Nacional por la Restauración de la Democracia en Corea del Sur y la Promoción de la Reunificación”, a la “Unión de Jóvenes Surcoreanos Residentes en Japón” y a las personalidades demócratas coreanas en ultramar y japonesas. Sería loable que asistieran el Partido Democrático Republicano, el Neodemocrático y otros, así como representantes de los sectores obrero, campesino, estudiantil, pequeñoburgués y otros de Corea del Sur. Por supuesto, en tal caso podría suceder que se infiltrasen entre ellos elementos terroristas. Aunque así sea, ¿debemos abstenernos de preparar la pasta de soya por temor a los gusanos, como dice un proverbio coreano?

Cuanto más numerosa sea la participación en esa reunión, tanto mejor resultará.

No estaría mal invitar a los representantes de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte y el Sur de Corea. No sé cuántos aceptarán la invitación, pero saludamos con fervor el propósito de usted de encauzar la actividad en ese sentido y estamos dispuestos a brindarle una activa ayuda.

Huelga decir que en ese seminario no participarán delegaciones gubernamentales. Ni el Sur de Corea llevará representantes de su “gobierno” ni nosotros le enviaremos representantes del nuestro. Por mucho que deseemos enviar una delegación gubernamental, el gobierno japonés no le permitirá entrar en su país. Pero creo posible la participación de los delegados no oficiales del Norte y del Sur, que no tengan carácter gubernamental.

¡Cuán admirable será si gracias a la ayuda del pueblo japonés se reúnan en un lugar los delegados de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte y del Sur de Corea! Ello ayudará no sólo a echar los cimientos para celebrar en el futuro la gran asamblea nacional, sino también a lograr, más adelante, la reunificación pacífica de Corea. Desde esta óptica, no considero mal, sino muy loable, el que los hombres del Norte y el Sur de Corea se encuentren aunque sea en otro país. Por eso nos quedaremos muy contentos si ustedes obtienen éxito en ese trabajo.

En lo que se refiere al problema de la incorporación en el seminario de delegados de los países tercermundistas, podemos impulsar nuestra actividad para lograr, dentro del límite de lo posible, la participación de todos ellos. Le sugiero que no fije la fecha del seminario con demasiada premura, sino que lo celebre a base de una preparación indefectible.

En cuanto a los problemas concretos al respecto podrá discutir y consultar con nuestros funcionarios del sector correspondiente manteniendo relaciones con ellos.

Usted me ha hecho varias preguntas, pues voy a contestarlas brevemente.

Primero, le hablaré del “incidente de Panmunjom” y del problema de la reunificación de nuestro país.

Como sabrá usted también, el “incidente de Panmunjom” fue producido por los actos provocativos de los enemigos. Para nosotros ese “incidente” fue inesperado. Ellos lo provocaron con un plan premeditado y nuestros soldados se tragaron el anzuelo.

Usted se dará cuenta de ello si examina bien los sucesos.

El 18 de agosto pasado, los enemigos se abalanzaron sorpresivamente sobre un árbol que estaba en el sector de seguridad común de Panmunjom, para derribarlo so pretexto de que les obstruía la observación. Se trataba de un árbol que se mantenía allí desde hacía más de 20 años. Durante ese tiempo ambas partes lo dejaron intacto por no impedir la observación de los centinelas apostados frente a frente. Pues, ¿por qué entonces constituiría un impedimento ese árbol que no lo había sido en más de dos decenios? Que el árbol obstruyera la observación fue un pretexto para lanzar una provocación.

Las tropas agresoras de los imperialistas yanquis llevaron allí a los soldados del ejército títere y a los obreros surcoreanos y los obligaron a derribar el árbol bajo ese absurdo argumento. Pero nuestros soldados no se lo permitieron. Los nuestros tienen un fuerte espíritu patriótico y un elevado orgullo nacional. Ellos advirtieron a los enemigos que se disponían a derribarlo que no lo hicieran unilateralmente, sin previo acuerdo entre ambas partes. Entonces, los soldados del ejército títere y los obreros surcoreanos vacilaron sin saber cómo proceder, ora escrutando a los nuestros ora a los yanquis. En ese momento, un soldado de la tropa agresora del imperialismo yanqui arrebató el hacha de la mano de un soldado del ejército títere surcoreano y la arrojó sobre uno de los nuestros. El hacha le dio en la cara a éste, causándole una hemorragia nasal.

En el lugar del suceso los enemigos eran más de 10, pero nuestros guardias, cuatro. En esta circunstancia los nuestros no podían menos que adoptar una medida de autodefensa. Uno de éstos cogió el hacha y la arrojó como respuesta a los enemigos. Un yanqui alcanzado por

ella cayó. De inmediato se entabló un combate cuerpo a cuerpo. Todos los soldados del ejército títere y los obreros surcoreanos huyeron y la escaramuza tuvo lugar entre nuestros 4 soldados de guardia y los yanquis. El resultado fue que murieron dos yanquis y fueron heridos algunos de nuestros soldados de guardia. Nosotros no tuvimos bajas. Esta es la verdadera cara del “incidente de Panmunjom”.

Lo meticulosamente premeditado que fue el “incidente de Panmunjom” resalta también por el hecho de que los enemigos captaron sus escenas. Ellos fotografiaron todo lo ocurrido desde el comienzo hasta el fin, con una cámara instalada de antemano en un altozano. Pero nosotros no pudimos tomar ni una fotografía, porque no lo habíamos previsto en absoluto.

Aunque promovieron deliberadamente el “incidente de Panmunjom”, los agresores imperialistas norteamericanos declararon lo contrario, como si los provocadores hubiéramos sido nosotros. Así actúan siempre. Siendo los incitadores ellos, hablan siempre como si lo fuéramos nosotros.

Cuando sucedió el “incidente de Panmunjom”, Kissinger nos exigió amenazadoramente una indemnización y la presentación de excusas. Los imperialistas yanquis emitieron una orden de emergencia a sus tropas agresoras estacionadas en Corea del Sur y al ejército títere para que ocuparan las posiciones y estuvieran plenamente dispuestos para el combate. Dado que los enemigos dieron la orden de despliegue y se encontraban dispuestos para el combate, nos vimos obligados a adoptar la correspondiente contramedida. De ahí que diéramos a las unidades del Ejército Popular, a la Guardia Roja Obrero-Campesina y a la Guardia Roja Juvenil la orden de mantenerse en estado de combate. No teníamos por qué pagarles una indemnización ni pedirles perdón. Desde luego, fue una lástima el hecho mismo de que haya sucedido el “incidente de Panmunjom”.

En el transcurso de este “incidente” nos percatamos de que ellos trataban de aprovecharlo para fines políticos. Ford trató de tomarlo

para hacer gala una vez de su capacidad y Park Chung Hee, para someter a juicio a Kim Dae Jung y a otras figuras demócratas. Era preciso, por ende, resolver con prudencia ese “incidente” “de modo que los enemigos no pudieran aprovecharlo para sus designios políticos.

Para lograrlo juzgamos razonable tratar con discreción el “incidente”. Decidimos no extenderlo más y, con este objetivo, les presentamos la propuesta de dividir el sector de seguridad común de Panmunjom. Como resultado de haberse realizado esta propuesta nuestra han desaparecido las condiciones que den pie a los choques mutuos. Es innecesario decir que por mucho que los soldados de guardia de ambas partes se hallen separados unos de otros, pueden producirse incidentes si los enemigos los provocan. Pero en aquellos días dimos solución al incidente evitando su expansión, al proponer la división del sector de seguridad común.

Si resumimos todos los hechos, resulta evidente que los enemigos urdieron planificadamente el “incidente de Panmunjom”.

Usted dijo que después que sucedió este “incidente” corren en Japón diversos rumores, cosa probable. Pero no tememos a los rumores. Porque nuestra actitud fue justa.

Dijo que incluso se habla como si en nuestro seno hubiera surgido alguna divergencia de opiniones al tratar el “incidente de Panmunjom”, pero le aseguro que no hubo ninguna divergencia al respecto. No puede surgir tal cosa, porque resolvemos todos los problemas mediante una consulta colectiva.

Dijo también que hay quienes hablan de que nuestro país tiene dificultades económicas y quienes afirman que nuestro poderío militar es débil, pero en cuanto a ello sería bueno dejar que cada cual piense a su manera.

Claro está que a causa de la crisis económica mundial nuestro país tiene cierta dificultad con las divisas. Al respecto también le expliqué a Utsunomiya Tokuma.

La escasez de divisas en nuestro país se debe a su dificultad para vender las mercancías. Cuando prosperaba el mercado capitalista, se

compraban muchas mercancías nuestras, pero ahora no, debido a la depresión económica.

Otra causa de la difícil situación de nuestro país en cuanto a las divisas consiste en la imposibilidad de exportar las mercancías disponibles por falta de barcos. Hasta ahora hemos realizado el comercio por ferrocarril, principalmente con la Unión Soviética y China. Más tarde, al comenzar el comercio con los países capitalistas, utilizamos en muchos casos las embarcaciones extranjeras. Pero ahora numerosos países, en particular los grandes, las han monopolizado para importar los cereales a causa de su crisis alimentaria, debido a lo cual subió a más de 3 veces el flete y es imposible alquilar las embarcaciones, aun disponiendo de dinero.

Es cierto que ahora nuestro país tiene alguna dificultad respecto a las divisas, porque debido a la depresión en el mercado capitalista no se venden bien nuestras mercancías ni nos es posible vender las demandadas por falta de navíos. Nosotros no ocultamos esto.

Pero esto no significa que haya retrocedido la economía de nuestro país. Al contrario, ella progresa continuamente a alta velocidad.

Actualmente, muchos países del mundo sufren la crisis alimentaria debido al malogro de la agricultura, pero el nuestro sigue obteniendo cosechas abundantes. Este año recogimos más de un millón de toneladas de cereales por encima de lo cosechado el año pasado. Supusimos un aumento de un millón de toneladas calculándolo en cifra redonda, pero según hemos verificado recorriendo las localidades, parece que el aumento llegará a 1,2 ó 1,3 millones de toneladas.

Nunca la agricultura marcha bien por sí sola. Para aumentar su producción hay que aplicar diversos fertilizantes y sustancias agroquímicas y suministrar máquinas agrícolas modernas. Por eso, si retrocede la economía, no puede progresar la agricultura. Los economistas lo sabrán bien.

En la actualidad la economía de nuestro país avanza vigorosamente gracias a la gran construcción socialista. El pleno del Comité Central del Partido celebrado hace poco tiempo decidió poner

en riego 400 mil hectáreas de secano, para vencer la influencia del frente frío. Puestas ya en riego las zonas llanas, estamos desarrollando ahora una batalla para terminarlo hasta en los secanos de las regiones montañosas. Todas las fábricas y empresas se empeñan en la gran construcción socialista. Lo que nos preocupa es que se llevan a cabo demasiadas construcciones en nuestro país.

Este es el año en que nuestro país concluye el Plan Sexenal. Ahora estamos trazando un nuevo plan de largo alcance.

Usted me preguntó si hubo un cambio en nuestra posición en relación a la reunificación del país después de ocurrido el “incidente de Panmunjom”, pero le digo que seguimos manteniendo la anterior posición de principios al respecto.

No hemos renunciado al deseo de sostener conversaciones con la parte estadounidense acerca del problema de la concertación del acuerdo de paz. Nosotros tocamos continuamente su puerta, pero los norteamericanos no nos la abren. Pero creo que un día nos la abrirán para el diálogo. Porque llegará el momento en que por sí mismos se convencerán de lo desacertada que es su política.

Después del “incidente de Panmunjom”, en Estados Unidos McGovern, Mansfield y otras muchas personas dijeron que había llegado el momento de que Estados Unidos introdujera cierta modificación a su política sobre Corea. Consideramos esto no sólo como una opinión de unos cuantos norteamericanos.

Llegará el día en que los yanquis se darán cuenta de que no vale un bledo secundar al títere Park Chung Hee y a sus socios aferrándose a su injusta obstinación en la solución del problema coreano. Por eso seguiremos tocando la puerta hasta que Estados Unidos la abra para el diálogo. Nuestro planteamiento no cambia, porque es justo.

Como dijo usted, para realizar la reunificación de Corea es importante intensificar la lucha por la democratización en el Sur de Corea. Si se logra ésta en la sociedad surcoreana y desaparece el “Poder” dictatorial de Park Chung Hee, el problema de la reunificación de Corea podrá ser resuelto con facilidad, por la vía pacífica.

Nosotros no nos oponemos a Park Chung Hee como persona, sino a la política que éste practica. El no debe reprimir a las personalidades demócratas como Kim Dae Jung, y sí renunciar a su consigna de “reunificar venciendo al comunismo”. Si hemos declarado que no impondríamos el comunismo al Sur de Corea, ¿por qué ellos se proponen “reunificar venciendo al comunismo”?

Mientras Park Chung Hee siga reprimiendo al pueblo surcoreano y grite esa consigna, no hay necesidad de dialogar con él. Podríamos hacerlo si cambiara su política aunque sea ahora. Es decir, estamos dispuestos a continuar el diálogo con las autoridades surcoreanas si no reprimen a las personalidades demócratas, si desean la reunificación sin obstinarse en la división del país, y si tratan de lograr la gran unidad de la nación renunciando a su anticomunismo.

Nosotros insistimos en la convocatoria de la gran asamblea nacional. Nuestro planteamiento tiene por objetivo agruparnos con todas las personas que deseen la reunificación. Nuestra posición es conglomerarnos con todos los que la deseen, independientemente de sus creencias religiosas, o sea, de que idolatren a “Buda”, a “Dios” o no sé qué más. Le deseo transmita esto a los miembros del “Congreso Nacional por la Restauración de la Democracia en Corea del Sur y la Promoción de la Reunificación”.

Es importante realizar la gran unidad nacional. Ahora los imperialistas tratan de mantenernos divididos para gobernarnos. Dividir para gobernar es, de origen, un método usual de los imperialistas. La nación coreana lo ha probado en varias ocasiones.

Es por esta razón que nos oponemos a los que tratan de dividirnos e insistimos en la cohesión de las personas que desean la unidad. Estamos dispuestos a dialogar también con Park Chung Hee si desea la reunificación. Pero él no la desea, sino la división. Quiere mantener el statu quo, cueste lo que cueste. Por eso porfía en retener continuamente a los yanquis en Corea del Sur. Este es el verdadero designio de Park Chung Hee.

Yo deseo que el “seminario sobre el problema coreano”, que va a celebrarse en Japón, sea una reunión de los que anhelan la

reunificación de Corea. Será bueno que participe en él cualquiera que la desee. Tal reunión cobrará una gran significación en la ayuda del pueblo japonés a nosotros.

Como digo siempre cada vez que me encuentro con amigos o personalidades de Japón, si Corea, el país más próximo a Japón, se reunifica por la vía pacífica, esto redundará también en provecho del pueblo nipón. Espero que éste ayude a nuestro país en su reunificación.

Ahora bien, usted me preguntó sobre el resultado de la reciente Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, pues le digo que fue excelente.

En esa conferencia se adoptó una resolución positiva sobre el problema coreano, conforme a nuestro deseo. Huelga decir que cuando se aprobaba la resolución sobre el problema coreano hubo algunos países que presentaron reservas.

Actualmente es muy compleja la situación de los países no alineados. Cada uno de éstos se halla en un ambiente y condición específicos. Pero su verdadero propósito consiste en lograr su soberanía e independencia y avanzar por la senda de la independencia.

Entre ellos hay algunos que se inhiben de hablar lo que quieren y de expresar plenamente su opinión, obligados por ciertas dificultades por las que pasan. Esto se explica porque si hablan todo lo que desean, al día siguiente las grandes potencias no les darían los cereales y sus pueblos llegarían pronto a morir de hambre. Cuando hasta Japón, que se considera un país desarrollado, no puede hablar libremente, ¿cómo los países no alineados, que acaban de obtener su independencia, podrán hacerlo aunque quieran?

Cuando se aprobaba la resolución sobre el problema coreano, los delegados de algunos países, aunque manifestaron reservas, visitaron a los nuestros y les pidieron excusas, explicándoles que no habían tenido otra alternativa, porque, de lo contrario, sus pueblos morirían de hambre al día siguiente por no recibir provisiones. Usted también lo sabrá bien. Así es la cosa.

Aunque son variadas las situaciones en que se hallan los países no alineados, todos se guían por ideas antimperialistas y aspiran a la soberanía e independencia. Por tener un mismo objetivo y deseo, todos mantienen la posición unitaria y se solidarizan en lo fundamental.

No puede considerarse que los países no alineados hayan retrocedido en comparación con el pasado en cuanto al problema coreano. Por supuesto, es una lástima que debido a la diferencia de ambiente y condición en que se hallan y a ciertas dificultades que tienen en su seno, algunos de ellos no hayan podido hablar lo que quisieran ni expresar abiertamente su apoyo a nosotros. Los delegados de algunos países, aunque simpatizan mucho con el nuestro, se ven impedidos de respaldarnos abiertamente y de votar a favor del proyecto de resolución de nuestra parte en la Asamblea General de la ONU. Ellos nos piden que les comprendamos. Nosotros comprendemos bien la posición de esos países. Como puede verse, no son pocos los que aun manteniendo buenas relaciones con el nuestro, no pueden votar a favor del proyecto de resolución de nuestra parte en la Asamblea General de la ONU y en otras reuniones.

En realidad, también esos países que por diversas causas no pueden votar abiertamente a favor nuestro en lo referente al problema coreano, nos apoyan. También los países que presentaron reservas cuando se adoptaba la resolución sobre el problema coreano en la reciente Cumbre de los Países No Alineados, pertenecen todos a la categoría que antes he mencionado. Por eso no consideramos, en absoluto, que haya mermado el grado de apoyo de los países no alineados en cuanto al problema coreano.

Aunque algunos países no pudieron expresar abiertamente su respaldo a nosotros, no se trata de que hayan cambiado su posición con respecto al problema coreano. Cuando no hay posibilidad de salvarlos de inmediato de su embarazosa situación creada a causa de diversas dificultades económicas, es nuestro deber comprender bien su posición. Consideramos que no hay por qué hacerlos sufrir a causa del problema coreano.

En los últimos tiempos, entre algunos países no alineados se produce cierta desarmonía debido a las consecuencias de la dominación colonial de los imperialistas y a sus intrigas divisionistas y cizañeras. También en lo concerniente a esto debemos comprenderlo bien.

Muchos de los países no alineados siguen su progreso. Especialmente se afianza su disposición a apoyarse en sus propias fuerzas. Si bien su ritmo es más lento que en los países socialistas, políticamente organizados, de todas maneras siguen avanzando y concientizándose.

Le citaré un ejemplo positivo. Ahora los países no alineados se encaminan a realizar con sus propias fuerzas la agricultura y resolver así, por sí mismos, el problema alimentario. Me he encontrado con muchas delegaciones de los países del Tercer Mundo y la mayoría quiere emprender su progreso por la solución del problema alimentario apoyándose en sus propias fuerzas. Considero esto como algo muy bueno.

Lo primordial es alimentar bien al pueblo. De lo contrario, de nada sirven las consignas políticas que se enuncien, por muy buenas que sean. Es un fenómeno muy loable que los países no alineados se dirijan a resolver primero el problema alimentario realizando bien la agricultura con el apoyo en sus propias fuerzas. Esto les permitirá mantener la independencia y echar cimientos para desarrollar una economía independiente.

Otro aspecto positivo de los países no alineados es que gradualmente crece su conciencia de que no deben ser víctimas del capital monopolista foráneo, con miras a desarrollar su economía nacional.

En la actualidad los países del Tercer Mundo avanzan vigorosamente. Aunque los imperialistas intensifican las maquinaciones divisionistas, subversivas y de sabotaje contra los países del Tercer Mundo, contra los no alineados, jamás se saldrán con la suya. En la reciente Cumbre todos los representantes se pronunciaron por la unidad, lo cual es un fenómeno muy bueno.

Ahora bien, me referiré brevemente a la situación internacional.

Actualmente ésta es muy fluctuante. El imperialismo yanqui, que sueña con dominar el mundo, jadea en un pantano de dificultades. Hace poco leí en una revista extranjera que ahora en el mundo Estados Unidos no ejerce su monopolio más que en tres aspectos, perdiéndolo en todas las demás esferas.

El monopolio que Estados Unidos mantiene todavía en el mundo consiste en que, primero, tiene compañías petroleras en diversos países; segundo, cuenta con un poco más de cereales que otros países; y tercero, tiene armas. Ahora Estados Unidos, se afirma, no tiene palabra más que en estos tres aspectos. En los demás campos perdió el monopolio a manos de Alemania Occidental, Japón y otros países capitalistas desarrollados. No sé quién es el periodista que lo escribió, pero considero acertada su opinión.

Es verdad que ahora el imperialismo yanqui está en trance. Debido a la depresión económica en Estados Unidos, oscila también su política exterior. Pero esto no quiere decir que haya cambiado su naturaleza agresiva. Esta no puede cambiar ni cambiará jamás. Dado que este imperialismo atraviesa por dificultades, debemos observar con ojo alerta los problemas que puedan producirse.

Es una rutina de la historia el que los imperialistas, si se hallan en un escollo, traten de encontrar su salvación por medio de la agresión y la guerra. Por eso los pueblos del mundo amantes de la paz deben unirse para frustrar hasta la última consecuencia tales maquinaciones intrigantes de los imperialistas. Sólo de esa manera podrán prevenir que éstos hagan preparativos de guerra detrás del rótulo de la “paz” y conduzcan a la humanidad por un camino trágico.

No me extenderé más sobre la situación internacional; creo que usted la conoce bien.

Ahora me referiré al asunto de las relaciones entre Corea y Japón.

Yo estoy enteramente de acuerdo con la opinión de usted en cuanto a este asunto. Es una idea maravillosa su plan de desarrollar un movimiento para que el Gobierno nipón reconozca a la República Popular Democrática de Corea, con la premisa de que no propugne la

fabricación de “dos Coreas”, ni el “reconocimiento cruzado”. Lo considero como un problema que no puede ser resuelto si no se vincula con el de la reunificación pacífica de Corea.

Estoy plenamente de acuerdo también con su opinión respecto a que los pueblos japonés y coreano comparten destino en su lucha. Para mantener la paz en Asia es muy importante consolidar la amistad entre los pueblos de Corea y Japón. Lo importante no consiste en que el Gobierno japonés reconozca o no a nuestro país, sino en que el pueblo japonés nos apoye y nos reconozca. Damos importancia al pueblo de Japón y no a sus gobernantes. Estos se sustituyen en el Poder, pero el pueblo permanece siempre. Por eso considero importante esforzarnos por afianzar la amistad y solidaridad entre los pueblos de Corea y Japón. También en el futuro, respaldaremos activamente la lucha del pueblo nipón en todos los aspectos.

Usted ha propuesto ampliar los intercambios de nivel no oficial entre Corea y Japón; creo provechoso realizar muchos intercambios culturales y en otras diversas esferas. Es muy acertada su propuesta a favor de los intercambios culturales.

Como dijo usted, la propaganda de nuestro país hacia el exterior tiene todavía muchos defectos. Numerosos extranjeros, después de ver nuestra realidad, dicen que nuestra propaganda hacia el exterior no presenta ni una centésima parte de ella.

Esta deficiencia se debe a ciertas razones. Todavía no contamos con suficientes personas versadas en lenguas extranjeras. Ahora apenas tenemos formado al personal que puede servir de intérprete, faltándonos el capaz de realizar ampliamente la actividad exterior.

Usted sugirió que hay necesidad de mejorar los métodos de la propaganda hacia el exterior de los que se vale nuestro país, opinión con la que estoy también de acuerdo. Tomaremos en consideración sus sugerencias en el futuro trabajo de propaganda hacia el exterior.

Complaciendo su ruego, le enviaremos la película coreana “La familia de Choe Hak Sin”.

Se trata de una película que describe un hecho ocurrido en nuestro país, en el tiempo de nuestra retirada temporal durante la pasada

Guerra de Liberación de la Patria. El pastor, protagonista del filme, al comienzo no apoyó de corazón la política de la República. Tenía muchas ilusiones con Estados Unidos. En el período de la retirada, al entrar una tropa yanqui en su aldea, salió con un banderín estadounidense en la mano para darle la bienvenida. Pero los yanquis, no bien se apearon de sus carros, mataron con sus carabinas a las aves de corral de los lugareños y saquearon sus bienes a diestro y siniestro. Al ver aquello, comenzó a enturbiarse su espíritu de adoración a Estados Unidos. Más tarde, los yanquis mataron a su hija después de violarla. Esto le deshizo por completo su ilusión con Estados Unidos. Este fue un hecho real.

La película *La familia de Choe Hak Sin* no contiene un acontecimiento ficticio creado por el autor para calumniar a los norteamericanos, sino refleja fielmente un hecho así ocurrido. Es preciso mostrarle al pueblo esa película.

Dicho francamente, la ilusión sobre Estados Unidos que tenían algunas personas de nuestro país, se esfumó, porque los mismos norteamericanos perpetraron actos malvados. Estos dicen que los comunistas destruyeron todas las iglesias y acabaron con las religiones, pero ninguna iglesia fue destruida por los comunistas. Las destruyeron los propios yanquis con sus bombardeos. Estos mataron a todos, sin distinción, fueran cristianos o no. En el pasado, en el Norte de Corea no fueron pocos los que adoraban a Estados Unidos, pero todos ellos despertaron al ver las barbaridades de los yanquis durante la guerra. Acaba de decir usted que Park Chung Hee, al cometer actos de violación de los derechos humanos, los empujó a ustedes a solidarizarse con nosotros. Así también los mismos yanquis indujeron a nuestro pueblo a sacudirse la ilusión sobre Estados Unidos. Ahora entre los habitantes del Sur existe esa ilusión, pero no en los del Norte.

Todos los estudiantes japoneses del “grupo rojo” que están exiliados en nuestro país están bien de salud. Me han informado que antes ellos pensaban que unas cuantas personas podían hacer la revolución separadas de las masas populares, pero ahora se dan

cuenta de que se trataba de un pensamiento erróneo. En cuanto a su propuesta de encontrarse con ellos, se la transmitiré por conducto del organismo correspondiente y se lo facilitaré si ellos lo aceptan.

Yo le satisfaré todas sus peticiones. Cuando usted realiza muchas actividades en bien de la reunificación de nuestro país, ¿cómo no propiciarle lo que desea? Previa consulta con los funcionarios del sector correspondiente, trataré de solventar todas sus propuestas.

**ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN
PARA DESARROLLAR LA AGRICULTURA
EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG
DEL SUR Y MEJORAR LA VIDA
DEL PUEBLO**

**Discurso pronunciado en la reunión
de consulta con los altos funcionarios
del Centro y de la provincia
de Hamgyong del Sur
*10 de noviembre de 1976***

Ante todo, quisiera referirme al problema agrícola.

Este año la provincia de Hamgyong del Sur realizó bastante bien la agricultura. Produjo 70 mil toneladas más de cereales que el año pasado. Si hubiera implantado un correcto sistema de abonamiento y efectuado una eficiente lucha contra la sequía, habría podido producir más. También obtuvo éxitos en el cultivo hortícola. El año pasado, la ciudad de Hamhung apenas abasteció a sus habitantes de verduras para *kimchi*, pero en el presente, según me han informado, conservó 10 mil toneladas, aun después de suministrar 130 kilogramos por persona. Parece que ahora, el problema de las hortalizas se ha resuelto en lo principal, gracias a que nos esforzamos durante algunos años para aumentar su producción.

Como quiera que este año todas las provincias acertaron en la agricultura, hemos llegado a reservar no poca cantidad de cereales. Si obtenemos éxitos en el cultivo agrícola unos dos años más, ya no

tendremos, al parecer, que preocuparnos mucho por el problema de los víveres.

Pero esto no es motivo para aflojar la lucha por el aumento de la producción cerealista. Actualmente, a escala mundial, la hambruna es muy grave. En este mismo momento, en la Tierra padecen de hambre 700 millones de personas, de las cuales no menos de 10 mil se mueren diariamente por ello.

Sin embargo, nuestro pueblo vive feliz sin ninguna preocupación al respecto. Los niños de nuestro país ni siquiera conocen lo que significa el hambre. Tampoco los jóvenes de 20 a 40 años de edad lo saben bien, porque crecieron felices sin padecerla.

Cuando yo era pequeño, sufrí mucho por la hambruna. En aquel entonces en mi familia escaseaba incluso el cereal para preparar puches, razón por la cual siempre debí alimentarme de gacha de harina de sorgo bruto. Si se le pregunta a los jóvenes cuál es esta gacha, casi ninguno podrá responder. Por gacha de harina de sorgo bruto se entiende aquella que se prepara con esa harina con cascara obtenida en el molino de piedra. Es muy difícil de tragar por su crudeza. Pero en aquel tiempo ni siquiera era posible saciarse con ella. Los jóvenes nacidos en la posliberación quizás formen tremendo revuelo como si sucediera algo muy grande, si pasan un solo día sin comer nada. Si debemos efectuar mejor el cultivo agrícola, es también para seguir ofreciendo una vida holgada, ajena al hambre, a las nuevas generaciones que crecen felices bajo el régimen socialista.

El problema de incrementar la producción cerealera adquiere también una gran importancia para asegurar la independencia del país. Para garantizarlo es indispensable, desde luego, desarrollar pronto la industria. Sin embargo, sólo con esto no es posible fortalecer y enriquecer al país, ni asegurar plenamente la independencia en las actividades del Estado. Actualmente, Japón, aunque es un país industrial desarrollado, no se autoabastece de víveres y los compra a Estados Unidos, lo cual lo ha conducido a someterse a éste en el plano político. Como se ve, si no se produce suficiente cantidad de cereales, es imposible dar a comer lo necesario al pueblo y mantener

la reputación del Estado. Es, por ello, que debemos seguir vertiendo ingentes esfuerzos en la agricultura y aumentar sin cesar la producción cerealera.

A fin de incrementarla en la provincia de Hamgyong del Sur es preciso aplicar suficientes fertilizantes de microelementos. Estos escasean mucho en los campos de las zonas costeras de la provincia de Hamgyong del Sur, sobre todo en las llanuras Hamju y Yonghung. A ello se debe que en éstas se pudran cada año las raíces del arroz antes de madurar sus granos. De modo particular, los terrenos cultivados de la llanura Hamju carecen de silicio. Este es un elemento muy importante, y vitalmente necesario para el crecimiento de los cultivos. En adelante hay que prestar profunda atención a su aseguramiento. Deben aplicarse abonos de silicio en terrenos donde falta.

Es menester que, una vez analizada la composición de los suelos de todos los terrenos cultivados de esta provincia, se adopte una medida para suplir la escasez de los microelementos.

Para incrementar la producción cerealista, es preciso, además, mejorar activamente las tierras acidificadas.

Hace mucho tiempo que se roturaron las tierras de la provincia de Hamgyong del Sur y, además, no se bonificaron bien hasta ahora, por lo que contiene abundante ácido. Para colmo de males, éstas se han tornado casi estériles debido al abuso de abonos químicos desde el tiempo del imperialismo japonés, porque existe allí una fábrica de ellos. Ahora, en esta provincia existen no menos de 110 mil hectáreas de tierra cultivable acidificada. Le incumbe a esta provincia tomar una medida drástica para neutralizarla.

En los terrenos acidificados hay que aplicar cenizas del carburo de calcio y cal muerta para neutralizarlos. Anteriormente, cuando estuve en el distrito de Jongphyong para atender la construcción de la Granja de Patos de Kwangpho, visité la casa del presidente de su comité del Partido y le pregunté, entre otras cosas, por qué allí era bajo el rendimiento de cereales por hectárea. Pero él no conocía con claridad la razón. Así, pues, conversé con campesinos de este distrito, lo que

me convenció de que la causa radicaba en la acidificación de los suelos, y les aconsejé llevarse cenizas del carburo de calcio de Hamhung y esparcirlas allí. Más tarde, en este distrito se desplegó durante algún tiempo una enérgica lucha por mejorar la tierra.

En terrenos acidificados también resulta eficaz esparcir las escorias. Como éstas son menos capaces que la cal muerta, de neutralizar la acidez, hay que aplicarlas en mayor cantidad. La provincia de Hamgyong del Sur tiene gran cantidad de escorias y otros desechos de la industria, lo que constituye una condición muy favorable para bonificar las tierras. De esta manera, librando una vigorosa lucha por mejorarlas, debe hacer fecundas todas las estériles.

En el incremento de la producción cerealera es importante solucionar el problema de las semillas.

Sin cultivar buenas variedades apropiadas a su clima y suelo, la provincia de Hamgyong del Sur no puede aumentar sensiblemente la producción de cereales. Este problema no se presenta únicamente en el cultivo agrícola de esta provincia, sino comúnmente, en el de otras zonas costeras del Mar Este.

Los trabajadores del sector de la economía rural en la provincia de Hamgyong del Sur y de la Academia de Ciencias Agrícolas se esforzarán tesoneramente para conseguir variedades de arroz convenientes al clima y al suelo del lugar. Aconsejo que en esta provincia se cultive alguna variedad de arroz que madure temprano y que resista el añublo.

En vista de la influencia del frente frío no es posible recoger una cosecha estable si se siembra la variedad tardía. Por supuesto que como este año el arroz se trasplantó temprano en general, muy pocos granos quedaron inmaduros. Pero no se sabe el caprichoso giro que puede tomar el clima en el futuro, por lo que deben dirigirse grandes esfuerzos a conseguir variedades precoces del arroz.

Parecen aceptables la variedad “No. 409” y la “No. 609”, producidas por los trabajadores de la filial de la Academia de Ciencias Agrícolas en la provincia de Hamgyong del Sur. Según informaciones, la primera madura 10 días antes que la “Ryongsong

25”, no se afecta con facilidad por el añublo y rinde mucho más que otras. Hay que examinar con rigor los datos obtenidos en el experimento de las dos variedades, y si hay una convicción acerca de sus cualidades, es aconsejable cultivarlas en las zonas al sur de Tanchon. En la provincia de Hamgyong del Sur, teniendo en cuenta que todavía no se ha producido una variedad apropiada a su clima y suelo, deben cultivar la más conveniente entre las que existen.

La variedad “Hamnam 15”, aunque madura relativamente temprano y resiste bastante bien el añublo, es inaceptable porque no rinde mucho. Tampoco la “Pyongyang 8” es apropiada a las zonas septentrionales. En la región de la provincia de Hamgyong del Sur es más adecuada, al parecer, la variedad “aeguk 72”. Es recomendable que en adelante, en las zonas al sur de Tanchon, la cultiven a manera de experimento, en lugar de la “Hamnam 15”.

Hace falta prestar atención al cultivo de las zonas montañosas. Este ocupa una proporción no desdeñable en la agricultura de la provincia de Hamgyong del Sur. La provincia cuenta con no pocos distritos montañosos como, por ejemplo, Jangjin y Pujon. Así, pues, ella debe dirigir también su atención al cultivo en dichas zonas y distribuir con acierto las plantas, para así aumentar la producción cerealera.

A partir del próximo año, se procurará que también en las zonas montañosas de esta provincia se cultive ampliamente la patata, como se hace en la de Ryanggang. En el presente año esta última produjo 20 toneladas del tubérculo por hectárea, también en las zonas montañosas de la provincia de Hamgyong del Sur, si se trabaja bien, puede alcanzarse una elevada cosecha de patatas.

En lugares como los distritos de Jangjin y Pujon no debe cultivarse el lino, porque no sólo no rinde mucho, sino que además es difícil transportarlo de allí a otros lugares.

La avena rinde poco. Su máxima cosecha apenas llega a 700 u 800 kilogramos por hectárea. Me han informado que en los distritos de Jangjin y Pujon la cultivan para resolver el problema de la alimentación de los bovinos, pero es difícil obtener carne con su cría.

Y aunque se obtuviese la leche de la vaca, sería difícil distribuirla.

En otros tiempos los montañeses cultivaron la avena, si no me equivoco, para preparar un manjar en las fiestas, o cuando recibían a los huéspedes distinguidos. Durante el período de la Lucha Armada Antijaponesa, una vez llegué al distrito de Changbai al mando de los guerrilleros y los lugareños nos sirvieron el *tok* de avena. En aquel entonces reí al escucharles contar: Una vez, alguien recibió al viejo padre de su nuera y le ofreció el *tok* de avena, pero éste era tan escurridizo que cuando el huésped trataba de cogerlo con los palillos se deslizó entre ellos y cayó en Tanchon, pasando por el puerto Chonhwa.

En lo adelante, en las zonas montañosas como los distritos de Jangjin y Pujon hay que cultivar ampliamente la patata, en lugar del lino. Si la producen en grandes cantidades, se enviará una parte a las zonas de Hamhung a cambio de cereales.

Hace falta elevar el papel de los organismos directivos de la agricultura.

El Comité de Agricultura, los comités provinciales de economía rural y otros organismos estatales de dirección agrícola deben efectuar con eficiencia la orientación técnica sobre la producción agrícola y la dirección sobre las actividades administrativas, así como suministrar con responsabilidad los materiales. En especial, para introducir la mecanización combinada en el sector de la economía rural es preciso asegurar con satisfacción, además de la dirección técnica sobre las granjas cooperativas, el suministro de materiales y piezas de repuesto. Pero ahora éstos no se distribuyen al sector de la economía rural como es debido.

Si no se realiza bien esta tarea, se debe, desde luego, a la irresponsabilidad de los funcionarios del sector correspondiente, y también a la irracionalidad del sistema del suministro de materiales. Por tanto, es preciso modificarlo de manera que el Comité de Agricultura se encargue directamente del aseguramiento de materiales, mientras se dedica a la dirección técnica en el sector de la economía rural y a la orientación sobre las actividades administrativas.

A continuación, voy a referirme a algunos problemas relacionados con el desarrollo de la pesquería.

Para mejorar con rapidez la vida dietética de nuestro pueblo, es indispensable desarrollar en gran escala la pesquería.

El problema de suministrarle suficiente carne se resolverá sólo al cabo de algunos años. Como ahora no son suficientes los cereales no es posible destinarlos en gran cantidad al desarrollo de la ganadería.

Pero el problema de alimentar con pescado al pueblo, puede solucionarse con toda seguridad si se le presta un poco más de atención. El quid del problema radica en cómo se esfuercen nuestros trabajadores para desarrollar en gran medida la pesquería.

A fin de alcanzar este objetivo, es preciso construir gran número de barcos pesqueros y de detección de cardúmenes, y aperos de pesca. En otras palabras, deben incrementarse las inversiones del Estado en la pesquería. Al margen de esto, es imposible alimentarnos de pescado.

Si en los últimos años ha sido posible reforzar la labor del sector de la economía rural y aumentar considerablemente la producción cerealera, su secreto no estuvo en otra cosa que en la intensa dirección del Partido y el Estado, así como en las muchas inversiones que le destinaron. En estos últimos años reajustamos y ampliamos las fábricas de fertilizantes, y produjimos y enviamos al campo gran cantidad y variedad de abonos, entre ellos los nitrogenados, fosfatados y de microelementos, así como también construimos una gran fábrica moderna de tractores, suministrándole de esta manera, cada año, varios miles de estos equipos.

Si se incrementan algo más las inversiones en la pesca también se reforzará ésta con rapidez. En la actualidad nuestro país ha creado suficientes bases para ello. En la provincia de Hamgyong del Sur, por ejemplo, existen modernos puertos pesqueros como el de Sinpho y grandes frigoríficos y fábricas de procesamiento de pescado. Además hay no pocos barcos pesqueros de gran tonelaje.

Apoyándonos en los cimientos ya creados, debemos esforzarnos tesoneramente para promover la pesquería a amplia escala.

Ante todo, tenemos que concentrar esfuerzos en la construcción de muchos barcos pesqueros, grandes y pequeños.

Sólo si contamos con ellos, podemos recoger cuanto pescado queramos. Ahora no se sabe cuántas decenas de millones de toneladas de peces migratorios, como la sardina, pasan cada año por nuestros mares. Si el sector pesquero tuviera sólo unos 100 arrastreros por la popa, de 3 750 toneladas y unos 200 barcos de 400 HP, podría capturar sin problemas 4 millones de toneladas de pescado al año.

En adelante, hay que asegurar mayor cantidad de materiales de acero y motores a los astilleros para poder construir muchos barcos pesqueros de gran tonelaje.

Se procurará también que los astilleros construyan, además de éstos, gran número de barcos de detección de cardúmenes, dotados con modernos equipos.

No estaría mal si se encomendara a las empresas y a las cooperativas pesqueras la tarea de hacer por su cuenta los barcos de madera de 200 HP. En vista de la actual escasez de materiales de acero, no es posible construir con acero todos los barcos. También el de madera, si se produce con calidad, puede explotarse durante largo tiempo.

Debe lograrse en lo sucesivo que las empresas y las cooperativas pesqueras desplieguen una lucha para montar por su cuenta los barcos de madera, a condición de que la Fábrica 8 de Agosto les produzca motores. No se deben construir barcos más pequeños que los de 200 HP, pues no podrían resistir el fuerte oleaje.

Hace algún tiempo conocí por radio que en la parte Sur de Corea varios barquitos pesqueros naufragaron a consecuencia de las olas, muriendo no menos de 300 tripulantes. Como los capitalistas sólo piensan en sus ganancias, imponen a los pescadores salir a alta mar en pequeñas embarcaciones.

La pesca es para el hombre y por eso no podemos confiarle tareas peligrosas a los pescadores.

Con los pequeños barcos existentes, hay que efectuar sólo la pesca menuda o la maricultura en las aguas litorales. Y de ellos dotar de

motores, sin excepción, a los que aún no los poseen.

Hay que producir redes y otros avíos de pesca.

Días atrás, en la Empresa Pesquera de Hongwon, conversé con sus trabajadores y ellos me informaron que este año no pudieron atrapar los cardúmenes de sardinas por lo deficiente de las redes. Los pescadores de esta empresa echaron las redes al mar tan pronto como descubrieron las arribazones, pero en la primera tirada todas las sardinas se escaparon de las mallas por ser grandes sus ojos. Así pues, los redujeron y volvieron a tirarlas, pero sucedió lo mismo esta vez por la escasa anchura de las redes. Rectificaron una vez más el defecto y volvieron a hacerse a la mar, sin embargo, ya era tarde, porque el cardumen de sardinas había escapado de la zona de pesca. Sin preparar suficientes redes no es posible capturar muchos peces. Por ello deben producirlas en gran cantidad y variedad y enviarlas a las empresas y a las cooperativas pesqueras.

Asimismo, es necesario suministrarles muchos cables de acero indispensables para la pesca. Los necesitan las minas y otros muchísimos objetivos de diversas ramas de la economía nacional. Sin embargo, hay que asegurar puntualmente al sector pesquero todos los que requiere antes de la temporada de captura del *myongthae* de este año.

Urge estructurar con más solidez las filas de cuadros y obreros del sector.

Hay que redistribuir racionalmente la fuerza de trabajo en las empresas pesqueras. Actualmente, a los jóvenes pescadores no les gusta realizar la pesca menuda con pequeños barcos en mares litorales. Por tanto, se les ubicará en los grandes barcos que salen a alta mar, y las tareas como la pesca menuda y la maricultura se confiarán a los pescadores de edad avanzada.

Sobre las labores del sector pesquero hablaré algo más en detalle en la conferencia de sus activistas en la zona costera del Mar Este, la cual se convocará en el futuro.

Es necesario normalizar la producción en la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung.

La ciudad de Hamhung construyó esta acogedora planta en un movimiento de masas. Tiene bastante capacidad de producción y buenas máquinas extractoras de aceite y otros equipos. Además su interior y exterior son limpios. Hay que ponerla pronto en funcionamiento y elaborar diversos alimentos.

Ante todo, es necesario fabricar en grandes cantidades el aceite comestible.

Gracias a que en estos últimos años se concentraron esfuerzos en la agricultura, se resolvió en lo fundamental el problema de los cereales y las hortalizas. Ahora, si se soluciona la cuestión del pescado y del aceite comestible, será posible mejorar visiblemente la alimentación del pueblo. También el problema de la carne podrá resolverse en un futuro cercano. Si se logra obtener éxitos en la agricultura en el próximo año, esto posibilitará acometer de lleno la producción de carne a partir del otro año.

También en el mejoramiento de la vida dietética del pueblo, al igual que en todas las demás labores, hay que ir solucionando los problemas, eslabón tras eslabón, mediante la batalla de sucesiva conquista. La provincia de Hamgyong del Sur, donde se resolvió ya el problema de los cereales y las hortalizas, desplegará una vez más esta batalla para solucionar las necesidades del aceite comestible en corto tiempo.

Me han informado que la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung puede producir 6 toneladas de aceite al día, cantidad que permite suministrar 10 gramos a cada habitante de esta ciudad.

No se necesita abastecer de aceite a los cooperativistas que habitan en Hamhung. Hay que procurar que ellos mismos lo produzcan para su autoconsumo.

En esta ocasión fui a la Granja Cooperativa de Tongbong en el distrito de Hamju, y vi que sus trabajadores organizaban con mucha diligencia la vida económica. Me informaron que este año distribuyeron por familia campesina 15 kilogramos de sésamo silvestre que cultivaron en los bordes de los arrozales y en los barbechos. En adelante, todas las granjas cooperativas deben resolver

por su cuenta el problema del aceite comestible, esmerándose en la vida económica como lo hace la de Tongbong.

El aceite procesado en la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung se suministrará a los obreros y empleados de esta ciudad y a los obreros de las zonas de Tanchon, Komdok y Kowon. De modo particular, hay que abastecer de suficiente cantidad a los obreros de las fábricas químicas y de otros sectores donde existen trabajos nocivos. También en la ciudad de Hamhung como en la de Pyongyang, deben embotellarlo y ponerle una etiqueta bonita antes de suministrarlo a los habitantes. Según se dice, como la ciudad de Pyongyang trabaja en este sentido, sus habitantes se alegran mucho. Para hacer lo mismo, la provincia de Hamgyong del Sur debe acelerar la producción de botellas de vidrio.

Hay que lograr que en la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung se eleve el coeficiente de producción de almidón de maíz. Me han informado que su homóloga de Pyongyang lo aumentó de un 66,7 a un 67 por ciento, lo cual es un gran éxito. Efectivamente, aun en el caso de la producción de la harina del trigo es difícil elevar su coeficiente hasta el 70 por ciento. Si el coeficiente de la fabricación de almidón del maíz es de 67 por ciento, de un millón de toneladas pueden sacarse 670 mil toneladas de almidón, aun después de producir el aceite, la salsa y la pasta de soya, las cuales se incluirán en los fondos de cereales.

También la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung lo elevará hasta el nivel de la de Pyongyang. Pero, en la medida de lo posible, deberá producir gran cantidad de almidón seco. Si le es difícil desecar todo el almidón por ser insuficiente la capacidad de los secaderos, tiene que elaborar el *kuksu* con el húmedo. Este último puede utilizarse también en la producción del azúcar, pero la situación actual es tal que no es posible destinarle muchos cereales. Por tanto, hay que producir el *kuksu* con la mezcla del almidón húmedo y la harina del maíz, para que los obreros y empleados lo coman como almuerzo.

La Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung debe producir

con bagazos gran cantidad de salsa y pasta para suministrarlas a los urbanos.

Si esta planta quiere normalizar la producción, tiene que resolver pronto el problema del agua y de la caldera. Ahora ella consume diariamente 14 toneladas de vapor incluyendo el procedente de la caldera de la Fábrica de Tejidos de Lana de Hamhung, cantidad que ni siquiera es suficiente para explotar un tercio de su capacidad.

La provincia de Hamgyong del Sur desplegará una campaña para terminar pronto la instalación de la caldera de 10 toneladas en la Fábrica de Elaboración de Cereales. Paralelamente a esto, producirá y montará cuanto antes una caldera de capacidad de 35 toneladas, lo cual se incluirá en el plan del Estado. Como en la ciudad de Hamhung existen numerosas fábricas y empresas de gran envergadura, entre otras, las mecánicas, si se esmera la labor organizativa, no se presentará ningún problema para montar una caldera. El comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Sur exhortará a las fábricas y empresas de la ciudad de Hamhung a ayudar activamente en la instalación de la caldera en la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung. De esta obra se ocupará exclusivamente el Combinado de Montaje de Equipos Químicos de Hamhung.

A la par que se impulsa esta obra, es necesario resolver con rapidez el problema del agua. El agua del río Horyon, que utiliza la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung, contiene, según se dice, muchas bacterias que causan colitis; no es permisible utilizar tal agua en fábricas de alimentos. El comité del Partido de la provincia de Hamgyong del Sur debe organizar un movimiento social para instalar dispositivos de filtro y de desinfección en el depósito del agua de esa planta.

Me han informado que recientemente esa fábrica se vio obligada a devolver a otra empresa la bomba de agua que utilizaba prestada; esto demuestra que sus cuadros se habían desempeñado mal. Los equipos importantes que ella utiliza cotidianamente, hay que tenerlos bien preparados ya de entrada, y no tomar los prestados de tal o cual

empresa. Es preciso resolverle dos bombas centrífugas de 12 pulgadas y tres bombas de turbina.

Hay que elevar algo la proporción de arroz en el suministro de víveres a los obreros y empleados. Del maíz, debe dárseles las sémolas en concepto de cereal secundario, y no sus granos destrozados.

De aquí en adelante, debemos solucionar uno tras otro los problemas relacionados con el mejoramiento de la alimentación del pueblo y registrar así un gran cambio en esta esfera.

Hay que reajustar y perfeccionar todas las fábricas de sémolas de maíz de la ciudad de Hamhung. Los habitantes del campo, aunque se les suministre el maíz sin moler, pueden procesarlo por su cuenta para consumirlo, pero no así los urbanos. Por lo tanto es necesario averiguar la situación real de dichas fábricas y adoptar las medidas para reajustarlas y completarlas cuanto antes. Si les faltan motores eléctricos para llevar a cabo esta tarea, hay que resolvérselos con reservas del Estado. A propósito, también es preciso reajustar todas las fábricas de sémolas de maíz que existen en las zonas de Tanchon, Komdok y Kowon.

Si se quiere suministrar la harina de trigo a los obreros y empleados, es imprescindible acelerar la obra, ahora en construcción, de la fábrica para su procesamiento. La provincia de Hamgyong del Sur debe concluir la en la primera mitad del próximo año, para ponerla en marcha a partir de la segunda mitad. Desde un principio está estipulado que dicha fábrica debe levantarse mediante un movimiento social y por cuenta de la provincia, razón por la cual ésta debe poner todos sus recursos en función de ello, prescindiendo de esperar sólo por la instancia superior.

Igualmente el cemento necesario en la construcción de esa fábrica debe ser solucionado en la medida de lo posible por cuenta de la provincia. Si se inaugura la Fábrica de Cemento de Sunchon, es posible que las provincias dispongan de toda la producción de sus pequeñas fábricas. La provincia de Hamgyong del Sur debe hacer funcionar a plena capacidad la Fábrica de Cemento de Puresan y

construir con su producción una planta de procesamiento de la harina de trigo. Actualmente esta última tiene una capacidad de 200 mil toneladas, y es necesario que llegue a 300 mil mediante la construcción de otro horno de 100 mil toneladas, que debe hacerse en el terreno que escogí.

En la actualidad importamos 180 mil toneladas de trigo a cambio de 100 mil de arroz. Esto nos beneficia algo en el balance de víveres ya que se calcula en un 70 por ciento el coeficiente de la producción de su harina, aun descontando el salvado que puede aprovecharse como alimento para los animales.

Planeamos que en lo sucesivo todo el trigo importado de los países socialistas se elabore y se consuma en las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur, y de Kangwon, y el procedente de los países capitalistas, en las zonas de la costa occidental, como la ciudad de Pyongyang y las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte. Por ello debe acelerarse la construcción de las fábricas de procesamiento de la harina de trigo.

Los materiales necesarios para la construcción de la Fábrica de Elaboración de Cereales de Hamhung debe procurarlos su provincia. No tiene que pedirlos obstinadamente a la instancia superior, ya que de entrada se planeó que la obra se efectuara por su propia cuenta.

Es menester que las fábricas de elaboración de cereales ahora existentes se abstengan de procesar el trigo. Si lo hacen, la harina resultará morena porque muele el cereal a como quiera, sin quitarle el salvado. La harina morena no le gusta al pueblo. En realidad la harina de trigo es tan preciada como el arroz. Los chinos consideran que es más ventajosa que el arroz. Es comprensible que los coreanos lo prefieran a la inversa, pues su comida principal es el arroz cocido. Con todo, como se le suministra la harina así negra a los habitantes, éstos la consideran menos valiosa que el maíz.

En el caso de que las fábricas de elaboración de cereales procesen el trigo, deben descascararlo obligatoriamente para producir la harina blanca. Algunos funcionarios dicen que con esto se hace imposible asegurar el balance de víveres, argumento que es ilógico. Ahora, a las

granjas avícolas y porcinas se les suministran cereales como alimento, pero si en sustitución de éstos se les da el salvado de trigo, resultará más beneficioso. Este es un alimento muy bueno para las gallinas, porque como contiene mucha proteína, éstas ponen mucho y crecen con rapidez.

Hay que incrementar la producción de calzado.

En la actualidad, este es el más difícil problema para la vida del pueblo. En especial, escasea el calzado de niños. Los trabajadores del sector correspondiente deben tomar medidas activas para acelerar su producción, de manera que no se agote su suministro.

Hay que procurar que se produzca calzado con telas de hilos de vinalón, obtenidos mediante el sistema de corte de fibras por estirón, que son muy resistentes; por eso sería bueno que se hiciera con esos tejidos el calzado de niños. También pueden utilizarlo los jóvenes o los cuadros. En adelante, con el plástico se deben producir zapatos para mujeres y los de calle para hombres, pero el resto hay que hacerlo con las telas mencionadas.

Para aumentar la producción de calzado es preciso elevar la responsabilidad y el papel de los trabajadores del sector. Actualmente, ellos no se sienten responsables en debido grado ante la escasez de calzado. Los funcionarios del Ministerio de Industria Ligera son muy irresponsables. Según los datos recogidos esta vez en la inspección de las fábricas de calzado, la de Hamhung interrumpió la producción por la carencia de forros aunque sí había la tela exterior, y en la de Wonsan se dio el caso contrario. Los funcionarios de dicho ministerio carecen del espíritu de servir fielmente al pueblo. Es necesario desplegar entre ellos una lucha ideológica.

Hay que resolver el problema de los materiales y equipos necesarios para la construcción del taller de corte de fibras por estirón en la Fábrica de Tejidos de Lana de Hamhung, para así concluirlo cuanto antes. Respecto a estos materiales, el Estado los suministrará de sus reservas, y si no los tuviese, se las arreglará con los que hay en otros lugares. El transformador de 1 000 KV y los 12 kilómetros de

cable que se necesitan debe producirse en la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean.

Hay que tomar medidas para producir jabón en grandes cantidades.

Según me han informado, hay cierta reserva de aceite de salvado producido este año, pero ésta es insuficiente para la producción de jabón. Es preciso importar de otro país cerca de 10 mil toneladas de aceite, aunque haya que gastar para ello algunas divisas. Con esa cantidad pueden producirse unas 10 mil toneladas de jabón aun después de separar alguna parte como materias primas requeridas en la elaboración de la pasta dental y la crema. Repito que debemos producir el jabón aun importando el aceite, pues este producto es indispensable para la vida. Ya que importamos el aceite de otro país a cambio de valiosas divisas, las provincias deben laborar eficientemente para adquirirlas.

Urge estudiar el problema de la producción de jabón sin la intervención del aceite. Me han informado que de la parafina puede sacarse un detergente sintético, pero este es un proceso demasiado complejo y no rentable. Además, la parafina de producción nacional no alcanza siquiera para las instituciones de salud pública.

A mi juicio, es aceptable el método de fabricar detergente a base del petróleo. Es formidable que con 600 kilogramos de petróleo se produzca una tonelada de detergente, que es útil para las lavanderías. Aunque sea incómodo para los viajeros, reitero, puede usarse con mucha eficiencia en éstas y en los albergues comunes. Hay que perfeccionar el método de elaborar el detergente y producirlo en grandes cantidades.

CONVERSACIÓN CON UN PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE SOKA, JAPÓN

13 de noviembre de 1976

Yo estoy aquí en visita de orientación sobre el terreno. Siento mucho recibirlo en una localidad tan lejana, cuando debí haberlo hecho en Pyongyang.

Estoy dirigiendo ahora la labor del sector pesquero. En las aguas de esta localidad abundan los peces. No muy lejos de aquí existe un gran puerto pesquero que, enclavado en una bahía, frente a una isla, ofrece muchas ventajas. Como en sus zonas de pesca afluyen las corrientes frías y calientes, hay grandes arribazones. Ahora allí se capturan mucha cantidad de *Aretoscopus japonicas* (*Steindachner*), y se dice que se reúnen tantos que pueden recogerse copiosamente aun con una vasija.

En 1956, cuando usted, señor, visitó a nuestro país, éste atravesaba una situación muy crítica y difícil. Carecíamos de alimentos, vestidos, cemento, materiales de acero, en fin, de todas las cosas.

En el pleno del Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1956, adoptamos la resolución de producir un gran ascenso revolucionario en la construcción socialista. En el curso de la lucha por llevarla a cabo se dio inicio al Movimiento de Chollima. Desde entonces, en nuestro país se impulsa a un ritmo acelerado la construcción socialista.

Los obreros de la Acería de Kangson fueron los primeros en levantar la antorcha de este movimiento. Para rendir homenaje al

Movimiento de Chollima levantamos en Pyongyang el Monumento de Chollima.

Durante los 20 años transcurridos nuestro pueblo ha avanzado a gran velocidad. Mirando retrospectivamente, en aquel entonces no imaginamos que nuestro pueblo marchara tan velozmente.

En nuestro país todo se destruyó por la guerra, por ello, después del cese del fuego sólo quedaron cenizas. Antes de la guerra, Hamhung era una ciudad de cientos de miles de habitantes, pero fue destruida completamente no sólo por los bombardeos indiscriminados del imperialismo yanqui, sino también por los cañonazos de sus buques de guerra. Igual pasó en Wonsan y en Chongjin. En Hungnam hubo una fábrica de fertilizantes con capacidad de producción anual de 100 mil toneladas, que también fue destruida totalmente en el período de la guerra. A raíz del armisticio estuve allí, y los estragos eran tan serios que no había lugar donde pisar, y de veras me dio una gran pena. Si mi estado anímico era tal, huelga hablar del sentir de los obreros de aquella fábrica.

No obstante, no nos dejamos desanimar, sino que pusimos en acción al pueblo, convencidos de que mientras existan el Partido, el Poder, el pueblo y el territorio, no hay nada irrealizable. En aquel entonces dije a los obreros: Los imperialistas norteamericanos afirmaron que Corea no volvería a levantarse ni al cabo de 100 años, pero nosotros les bajaremos los humos al restaurar y construir magníficamente las fábricas con nuestras propias fuerzas.

Es muy justo el proverbio que dice: el hombre es más fuerte que el cielo. Así son inagotables las fuerzas de las masas populares. Como éstas se levantaron unidas y con vigor, se hizo posible restaurar las fábricas destruidas y hacerlas muy superiores a las originales.

En la actualidad el Complejo de Fertilizantes de Hungnam produce anualmente un millón de toneladas de abonos. En realidad, reconstruir las fábricas devastadas es más difícil que levantar las nuevas. Después del cese del fuego, en la restauración de las fábricas arruinadas desempeñaron un gran papel los estudiantes y practicantes que instruimos en el extranjero en el período de la guerra.

Durante los 20 años transcurridos no sólo reconstruimos y modernizamos las fábricas muy destruidas por la guerra, sino que además edificamos muchas más. También el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, que usted visitó hoy, es una de esas nuevas fábricas.

El vinalón fue inventado por el doctor Ri Sung Gi de nuestro país. En el tiempo de la dominación del imperialismo japonés, él terminó un curso universitario en Japón y publicó una tesis sobre el vinalón, que ahora está conservada en Alemania Democrática.

Liberado el país, él regresó a su tierra natal, en Corea del Sur, procedente de Japón. Pero allí el vinalón de su invención no servía para nada, pues en aquel entonces la camarilla títere de Syngman Rhee no fomentaba la industria nacional, apresurándose sólo a introducir el capital de Estados Unidos.

Poseedor del sentimiento patriótico, él pasó a la parte Norte de Corea, junto con sus familiares y discípulos. En aquel tiempo la situación del país era muy difícil, pues lo azotaba la guerra. Sin embargo, le aseguramos todas las condiciones que le permitían dedicarse a la investigación en un lugar seguro. Para facilitar su trabajo investigativo le ofrecimos fondos, importamos equipos de ensayo y, después del cese del fuego, le construimos incluso una fábrica piloto.

Más tarde, basándonos en los éxitos alcanzados por él en la investigación del vinalón, levantamos en Hamhung una moderna fábrica.

La industria de vinalón es estable y efectiva porque se nutre de materias primas nacionales. En el subsuelo de nuestro país yacen inagotables reservas de antracita y piedra caliza, las materias primas del vinalón. El vinalón tiene la ventaja de ser 2 ó 3 veces más resistente que el algodón. Los uniformes escolares confeccionados con la mezcla de vinalón y otras fibras tienen larga duración.

La situación actual de nuestro país es óptima. Como aquí está creada la industria basada en las materias primas de producción nacional, no influye en ella la crisis mundial de combustibles y materias primas, y mientras en otros países subían los precios de las

mercancías, en el nuestro se rebajaron en un promedio del 30 % los de tela y demás productos industriales. Sólo con este hecho puede constatarse cuan ventajoso es desarrollar la industria apoyada en las materias primas de producción nacional.

Aunque ahora numerosos países del mundo sufren la crisis de alimentos, esto no sucede en el nuestro. Según leí en una revista extranjera, actualmente en el mundo cientos de millones de personas comen una vez cada dos días, más o menos, y más de 10 mil mueren de hambre diariamente. Sin embargo, en nuestro país no hay nada semejante. No existen desempleados, al contrario, nuestra situación es tal que se siente la escasez de mano de obra.

Como nos enfrentamos directamente al imperialismo norteamericano, tenemos muchas cargas militares. Si nos libráramos de estas cargas, nuestro pueblo llevaría una vida mucho más feliz que la actual.

Tampoco existe en nuestro país el fenómeno de la contaminación ambiental. Aquí las fábricas no se concentran en las ciudades, sino que se construyen en forma dispersa, y las viviendas de los trabajadores se levantan bien distantes de ellas.

Todos los problemas los resolvemos centrando el enfoque en el hombre y prestamos profunda atención a la vida del pueblo. Por ejemplo, en Pyongyang no hay otra fábrica de gran tamaño que la Central Termoeléctrica, construida para la introducción del sistema de calefacción en las viviendas. Las que existen son unas cuantas mecánicas y textiles que no contaminan el aire. En la zona de Hungnam sí hay muchas fábricas, pero las viviendas de los obreros fueron construidas en Hamhung, una zona de aire fresco y bien lejos de las fábricas.

Si éstas no se levantan concentradas en las ciudades, sino dispersas en diversas zonas, es ventajoso en muchos aspectos.

Ante todo, lo es porque se evita la polución del aire y el agua de las ciudades y las zonas residenciales. En nuestro país todas éstas se encuentran modernamente urbanizadas, con aire fresco y agua limpia. Aquí, el pueblo vive sin ninguna preocupación en lugares pintorescos,

de agua cristalina y de aire puro, razón por la cual el promedio de la vida aumentó considerablemente en comparación con la época anterior a la liberación. Una vez, cuando estuve en una aldea donde se produce el agua del manantial Sindok, me encontré con los ancianos, muchos de los cuales tenían más de 100 años de edad. Ellos me dijeron que antaño las personas morían tempranamente porque sufrían atenazadas por las deudas y los arriendos, pero que ahora sí tienen larga vida, pues viven en condiciones de tranquilidad, en lugares de aire limpio y de buenas aguas, sin ninguna preocupación por la comida, el vestido y la vivienda.

Si se ubican dispersas las fábricas, es fácil, además, transportar las materias primas y abastecer a los obreros de hortalizas y otros alimentos suplementarios. También es posible estrechar los vínculos entre la clase obrera y el campesinado. Si la fábrica se sitúa cerca del campo, es posible que sus obreros vayan allí y presten activa asistencia político-ideológica y material-técnica a los campesinos. Si las cosas marchan así, se puede disminuir con rapidez las diferencias entre la ciudad y el campo. En nuestro país numerosas cabeceras distritales están acondicionadas como ciudades.

Usted, señor, preguntó cuál es la perspectiva de la reunificación de Corea en la actual situación internacional cambiante; este problema es muy complejo y de carácter duradero. Se trata de un asunto de la nación coreana misma y, a la vez, relacionado con las grandes potencias.

La actual situación internacional es muy variable y complicada.

En el presente los imperialistas norteamericanos tropiezan con dificultades por una grave crisis económica.

Hace algún tiempo leí en una revista extranjera que ahora en el mundo Estados Unidos tiene en monopolio sólo tres cosas: primero, las empresas petroleras en diversos países; segundo, los alimentos, —que posee en poco mayor cantidad que otros países— y tercero, las armas; y que fuera de este trino, no tiene voz en otras esferas, pues ha sido desplazado su monopolio a países capitalistas desarrollados como Japón y Alemania Occidental.

Actualmente Estados Unidos se esfuerza para encontrar una salida a la crisis económica, lo cual se expresa en su política exterior.

En su política exterior Estados Unidos tiene, al parecer, un rompecabezas en el problema de si mantendría tal como están sus bases y efectivos militares emplazados en ultramar, o se los llevaría a su propio territorio.

Los imperialistas norteamericanos mantienen dispersas sus fuerzas armadas por diversos países del mundo, sobre todo Corea del Sur, Japón y Alemania Occidental.

El mantenimiento de estas fuerzas no sólo les cuesta mucho dinero, sino que además debe enfrentarse a la oposición de los pueblos revolucionarios del mundo. También en el propio Estados Unidos muchas personas se sienten disgustadas con el emplazamiento de sus tropas en diversos países del orbe. El hecho de que en el reciente compromiso electoral presidencial Carter haya declarado que retiraría gradualmente las tropas norteamericanas de Corea del Sur, es un ejemplo que ilustra esta situación.

Por otra parte, el imperialismo norteamericano se preocupa de que, si retira sus fuerzas armadas de ultramar, pueda rebajarse su prestigio, se disgusten sus aliados y se implante el comunismo en los países donde estaban dislocadas y en otros fronterizos con ellos.

En resumidas cuentas, los imperialistas norteamericanos, apretados por la crisis económica, se muestran indecisos en cuanto al problema de continuar con sus efectivos en ultramar o retirarlos.

Aunque no se abstienen de su ambición de gobernar al mundo, se encuentran en una situación difícil para llevarla a efecto.

No sólo los imperialistas norteamericanos sino también otros países capitalistas tropiezan con dificultades por la crisis mundial de combustibles y de materias primas. En estos países se alzan bruscamente los precios de las mercancías, debido a lo cual se empeora todavía más la vida de los pueblos, y se multiplican los desempleados. Sus habitantes exigen rebajar los precios de los artículos y aumentar el suministro de alimentos.

En contraste con los imperialistas que pasan por dificultades, los

países del Tercer Mundo, los no alineados, marchan con pasos firmes. Los tercermundistas exigen la independencia y la destrucción del viejo orden económico internacional y el establecimiento de uno nuevo. Se pronuncian por implantar un nuevo orden económico internacional para no vender a bajos precios sus materias primas y combustibles, ni permitir a los monopolistas extranjeros el saqueo arbitrario de sus riquezas. Esto no puede menos que ser un golpe contundente para los países capitalistas, sobre todo para los imperialistas norteamericanos.

Esta es la razón por la cual los imperialistas acaudillados por los yanquis tejen artimañas encaminadas a dividir, sembrar la cizaña, sobornar e inestabilizar a los países tercermundistas, los no alineados, para impedir la unión de sus fuerzas en el combate, y aplican la táctica de destruirlos separadamente. De ninguna manera es casual que Kissinger, secretario de Estado norteamericano dijera abiertamente que si los países productores de petróleo en el Medio y Cercano Oriente no rebajan el precio de este combustible, no dudaría en apelar, incluso, al uso de las fuerzas armadas.

Ahora los imperialistas norteamericanos, levantando la pancarta de la “paz”, vociferan por su preservación, por la eliminación de la tensión, por la reducción de las fuerzas armadas y la interrupción de la producción de las armas nucleares, pero de hecho aumentan más las fuerzas armadas y aceleran la preparación de una guerra.

A pesar de que continúan sus maniobras dirigidas a desatar la guerra, la situación general se torna favorable a la revolución. Pero debemos elevar la vigilancia. Todos los pueblos amantes de la paz deben combatir para impedir que los imperialistas provoquen la guerra.

Veremos qué política va a aplicar Estados Unidos en Corea. En el compromiso electoral presidencial, Carter dijo que retiraría gradualmente las tropas norteamericanas de Corea del Sur, pero sólo el tiempo lo comprobará. Según leí en el boletín informativo de ayer, el viceministro de defensa de Japón expresó que las tropas norteamericanas nunca deben salir de Corea del Sur porque entonces se creará un peligro.

Ford, presidente de Estados Unidos, realizó esfuerzos desesperados para cortar un álamo en Panmunjom. El provocó, mediante un plan, el “incidente de Panmunjom” para justificar la ocupación de Corea del Sur por las tropas norteamericanas y conseguir más votos en las elecciones presidenciales.

El árbol, plantado en el área de seguridad conjunta de Panmunjom, se mantuvo incólume durante 20 años, porque no impedía la observación de los guardias de ambas partes que se apostaban frente a frente. Sin embargo, los enemigos trataron de cortarlo unilateralmente sin previo aviso, lo que no fue permitido por nuestros soldados. Entonces, aquéllos lanzaron su hacha contra los nuestros, provocándole a uno la hemorragia nasal. ¿Era posible que nuestros soldados, con fuertes sentimientos patrióticos y orgullo nacional, permanecieran cruzados de brazos tras haber sido golpeados? Así fue como se entabló una pelea entre nuestros soldados y los norteamericanos.

Tan pronto como ocurrió el “incidente de Panmunjom”, nos percatamos de que los nuestros habían sido víctima de una artimaña política de los enemigos. Así, pues, nos decidimos a no ampliar el incidente, para impedir que ellos lo aprovecharan en sus designios políticos. Planteamos entonces la propuesta de administrar dividida el área de seguridad común y así evitamos su expansión y resolvimos la situación. El hecho de que el presidente de una gran potencia dirigiera personalmente la “operación” de talar un árbol en otro país, es algo ridículo, sin precedentes en la historia.

Quienes se oponen ahora a la reunificación de Corea son la camarilla títere de Corea del Sur, un reducido número de reaccionarios japoneses y los belicistas de Estados Unidos. Si los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios de Japón no perpetraran las maniobras obstruccionistas ni apoyaran al régimen títere de Corea del Sur, se resolvería fácilmente el problema de la reunificación de Corea.

El “poder” de Corea del Sur no puede mantenerse sin el respaldo de Estados Unidos y Japón.

El año pasado, cuando la delegación de parlamentarios del Partido Liberal Demócrata de Japón, interesados por nuestro país, nos visitó, le dije: Hablando metafóricamente, el “poder” de Corea del Sur es como un sombrero de crines de caballo, usado antaño por los coreanos; este sombrero se mantiene sobre la cabeza sólo cuando se ata con dos cuerdas; estas cuerdas simbolizan a los imperialistas norteamericanos y a los reaccionarios japoneses, respectivamente, que sostienen el “poder” de Park Chung Hee; si ustedes sólo rompen la cuerda de Japón, aunque no puedan con la de Estados Unidos, será posible que los propios coreanos alcancemos la reunificación pacífica del país. En este momento, un joven afirmó que ellos mismos romperían la cuerda de Japón, mantenedora del “poder” de Park Chung Hee. Y otra persona dijo que en la situación actual les es difícil cortarla, pero si combaten bien, podrán aflojarla bastante. Al escucharles, les dije que aun eso sería bueno para nosotros.

En vista de que los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios japoneses se oponen a la reunificación de Corea y prestan asistencia a la camarilla títere surcoreana, opino que el pueblo japonés debería combatir dinámicamente para impedir que los reaccionarios de Japón obstaculicen la reunificación independiente y pacífica de Corea. Al mismo tiempo, considero importante que el gran número de personalidades progresistas de Estados Unidos consiga que la administración de Carter se abstenga de ayudar al “poder” de Corea del Sur y retire las tropas norteamericanas de ese territorio, así como que no intervenga en los asuntos internos de Corea. De esta manera han de crearse las condiciones para que los mismos coreanos puedan reunificar al país.

Estas son mis respuestas a las preguntas formuladas por usted.

Le agradezco la atención con que me ha escuchado.

Espero que de regreso, usted transmita mi saludo a los señores Yasue Rioske y Takaki Takeo.

MATERIALICEMOS CABALMENTE LA POLÍTICA PESQUERA DE NUESTRO PARTIDO

**Discurso de conclusión pronunciado en la reunión
de los activistas del sector pesquero
de la zona del Mar Este**

14-15 de noviembre de 1976

Desarrollar la industria pesquera es de suma importancia para mejorar la vida alimenticia del pueblo.

Ahora muchos países del mundo sufren una extremada escasez de alimentos debido al fracaso de la agricultura causado por la influencia del frente frío.

Pero en nuestro país, pese a la gravedad de esta influencia, se alcanzan cada año abundantes cosechas gracias a la materialización cabal de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país creados por el Partido, lo que nos permite ahora librarnos de la preocupación por el alimento y suministrarlo en suficiente cantidad al pueblo. Para el año siguiente se ve una segura perspectiva de elevar mucho más que este año el rendimiento de las cosechas de cereales.

En nuestro país también el cultivo de las verduras marcha por un cauce correcto. Como resultado de habernos esforzado con tesón durante los últimos años para reforzarlo, ya estamos en condiciones de suministrar, ininterrumpidamente, hortalizas frescas al pueblo en todas las estaciones del año.

El año próximo también podremos abastecerlo de suficiente

cantidad de aceite. Actualmente, cada provincia tiene construida una gran y moderna fábrica de elaboración de cereales. Si nuestros funcionarios se hubieran desempeñado un poco mejor, el año pasado las habrían equipado a la perfección para poder abastecer de suficiente aceite al pueblo, partiendo del presente año. Sin embargo, las Fábricas de Elaboración de Cereales de Wonsan y de Hamhung y algunas otras de este tipo aún no procesan a plena capacidad el maíz por no tener resueltos los problemas del agua y la caldera. Si nos esforzamos un poco más, podremos perfeccionar el equipamiento de esas fábricas y producir y abastecer al pueblo de suficiente cantidad de aceite, salsa de soya y otros productos similares.

Ya estamos en condiciones de resolver satisfactoriamente los problemas fundamentales relacionados con la vida dietética del pueblo, tales como el de los cereales, el del aceite, el de las verduras y el de la pasta y la sala de soya. Si en el futuro se logra producir y suministrar gran cantidad de pescado y carne, su nivel de vida se elevará a ojos vistas.

Pero es difícil resolver de inmediato el problema de la carne. Para producirla en gran cantidad mediante el desarrollo de la ganadería, es imprescindible asegurar suficiente cantidad de pienso cerealero. Es un problema que puede resolverse gradualmente sólo después que se produzcan muchos más cereales, llevando a buen término la agricultura durante unos dos años.

Pero la pesca no tiene que ver mucho con la agricultura. Capturar muchos peces fomentando la pesquería, constituye la vía más eficiente y rápida para solucionar el problema de los alimentos complementarios del pueblo. Sobre todo, nuestro país está rodeado de mar por tres lados, donde son muy abundantes los recursos ictiológicos. Sólo en lo referente a los peces migratorios, para no hablar de los sedentarios, no se sabe cuántos millones de toneladas pasan al año por el Mar Este de nuestro país. Recientemente, en este mar reaparecieron los cardúmenes de sardinas, ausentes de allí desde comienzos de la década de los 40 por el cambio de la corriente marina.

Si nos esforzamos, podemos capturar cuantos peces queramos para hacer más rica la comida del pueblo. No obstante, la industria pesquera de nuestro país no marcha aún por la vía correcta.

Desde la antigüedad, nuestros antepasados dijeron que allí donde hay montañas, se debe vivir de su explotación y en los lugares costeros, de la de los mares. En efecto, en nuestro país no se puede vivir bien sin aprovechar activamente el mar. Es por esta razón que nuestro Partido, ya a raíz de la liberación, orientó aprovechar activamente las montañas allí donde existan, y los mares en las zonas costeras, y más tarde tomó diversas medidas concretas para promover la pesquería.

En la reunión del Comité Político del Comité Central del Partido, efectuada recientemente, se discutió el problema de la captura de sardinas con motivo de su reaparición en el Mar Este de nuestro país y se adoptó la resolución correspondiente, que se impartió a los niveles inferiores.

Sin embargo, los trabajadores del sector pesquero no se muestran entusiastas en el cumplimiento de la orientación del Partido para desarrollar la pesquería. Francamente, ahora, de nuestros funcionarios son muy pocos los que tienen interés por el desarrollo de la industria pesquera. Como los trabajadores de este sector no desplegaron una lucha dinámica para plasmar la política pesquera del Partido, este año han capturado muy poca cantidad de sardinas, pese a la existencia de enormes arribazones.

Según me informó el secretario del comité primario del Partido de la Empresa Pesquera de Hongwon, este año grandes cardúmenes de sardinas arribaron al Mar Este, pero las capturadas fueron muy pocas por la carencia de experiencias, de manera que casi todas escaparon. Al principio, la Empresa empleó las redes con ojos demasiado grandes por los que salieron las sardinas, y luego, aunque los hizo angostos, los peces se salvaron por debajo de las redes porque eran cortas sus anchuras. Después de corregir ese defecto, se hicieron a la mar, mas ya era tarde, porque las sardinas habían emigrado.

Para capturar este pez es necesario saber bien cuándo, dónde, en

qué cantidad aparece y cómo se mueve. También la lucha por la conquista de la naturaleza, al igual que la lucha revolucionaria, puede llevarse a feliz término sólo cuando se conocen bien el modo de existencia de las cosas y las reglas de sus movimientos. Sin embargo, los trabajadores del sector pesquero no conocen con claridad las características de la sardina y por ello no la capturan aun cuando aparece en grandes cardúmenes. Tampoco aquellos que se dedicaron a su captura en el período de la dominación del imperialismo japonés tienen experiencia de hacerlo con barcos grandes, sino solamente con botes.

Durante la reciente visita a la provincia de Kangwon me entrevisté con un anciano de 70 años de edad, que se dedicaba a la pesca desde el período de la dominación del imperialismo japonés, y él me dijo que en otros tiempos había capturado algunas sardinias sólo con botes cuando éstas aparecían en el mar litoral, y que ni siquiera había visto hacerlo con grandes embarcaciones.

Las experiencias que nuestros pescadores acumularon en el pasado en la captura de las sardinias, no se avienen absolutamente a nuestra realidad de hoy. Por tanto los trabajadores del sector pesquero debían tomar iniciativas creadoras en la lucha por capturarlas, pero se aferraron sólo a las experiencias del período de la dominación del imperialismo japonés, lo que posibilitó la fuga de los cardúmenes.

En este sector tampoco se materializó la orientación del Partido encaminada a pescar en el mar durante todas las estaciones del año, mediante la motorización, la modernización y la reparación eficiente de los barcos.

Para pescar continuamente gran cantidad de peces durante todas las estaciones del año, es indispensable motorizar y modernizar todos los barcos pequeños y reparar a tiempo las embarcaciones. Pero como los trabajadores del sector pesquero no combatieron bien en este sentido, quedan aún no pocos veleros, y barcos motorizados ya deteriorados. Con estos barcos es imposible salir a las zonas de pesca distantes 30 ó 50 millas. Para hacer esa travesía con un viejo barco motorizado, se necesitan, por lo menos, 5 horas; entonces, ¿cuándo

podrán pescar en el mar con tal barco? Ahora los pescadores no pueden pescar libremente en el mar por falta de navíos de alta velocidad, y, además, por la tardanza en la reparación.

Ya impartí a los cuadros del sector pesquero la tarea de asegurar motores de reserva a los talleres de reparación de barcos, de modo que al recibir barcos averiados sean reparados en 15 días, pero hasta la fecha no la han cumplido puntualmente. Es un grave error que por no reparar a tiempo el reducido número de barcos motorizados que tienen las empresas del sector, se haya impedido la pesca. Ahora está en pleno apogeo la temporada de pesca del *Arctoscopus japonicus* (*Steindachner*) y pronto vendrá la del *myongthae*, pero los astilleros y los talleres de reparación de barcos mantienen tal como están los barcos averiados. ¡Qué lamentable es esto!

Si el Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Pesquera hubieran organizado con esmero el trabajo, habrían podido reparar a tiempo los navíos. Ahora la Fábrica 8 de Agosto produce gran cantidad de motores de 200, 400, 1 000 y 2 500 HP. Por eso, si el Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Pesquera, prestando atención a la reparación de barcos, hubieran asegurado cada año sólo unos cuantos motores de reserva a los talleres de reparación, no se habrían dado situaciones como la actual en que los navíos no capturan peces porque no han sido reparados oportunamente.

Ayer me encontré con el jefe de la Sociedad Periodística de Japón y le pregunté si en los mares japoneses abundan los peces, a lo que contestó que se habían trasladado a los mares de Corea, motivados, para así decirlo, por un sentimiento de veneración hacia nosotros.

Los trabajadores del sector pesquero debían hacer plenos preparativos para capturar peces que inmigran a nuestros mares, pero no proceden así, y, como consecuencia, no los pescan en abundancia. Si ellos se hubieran esforzado con tesón para materializar la orientación que di en la conferencia de los activistas partidistas del sector pesquero de la provincia de Kangwon, efectuada en 1959, habrían capturado muchos peces.

Todos estos hechos atestiguan que los trabajadores del sector pesquero carecen del espíritu revolucionario de cumplir incondicionalmente la política del Partido, y no tienen implantado firmemente el sistema de ideología única del Partido.

Ahora bien, ¿cuál es la causa de que en este sector no se materialice cabalmente la política pesquera del Partido, ni se obtenga gran cantidad de pescado?

Ella consiste, ante todo, en la incorrecta orientación que los funcionarios dirigentes del sector prestan a la pesca.

Este es un trabajo más difícil que la producción de hierro o de máquinas. Para conseguir el hierro basta con meter en el alto horno minerales concentrados y el carbón coque e insuflarle aire caliente según las reglas técnicas, pero pescar en el mar no es tan sencillo. Es más difícil que trabajar la tierra. Para cultivar el maíz, por ejemplo, es suficiente con sembrar sus semillas en capas de tierra vegetal según el requerimiento de las reglas técnicas, trasplantar sus retoños en la temporada oportuna y luego aplicarles fertilizantes químicos, limpiarlos de malas hierbas y regarlos de acuerdo con sus condiciones vegetativas. Desde luego, en el cultivo agrícola se necesita tomar bien en cuenta diversas condiciones, como las de los suelos y las climáticas, pero esto no es más difícil que pescar en el mar.

El pez tan pronto sube al estrato superior del agua como desciende al inferior; ora se traslada de alta mar al mar litoral, y viceversa, ora muda de sitio según los cambios de las corrientes marinas. Y en cuanto al mar, algunas veces su agua se hace fría o cálida, otras veces sopla por allí un fuerte viento o ninguno, y también en ocasiones hay oleaje y en otras, no. En una palabra, se alteran sin cesar los movimientos de los peces y las condiciones climáticas en el mar.

Así, pues, los funcionarios dirigentes del sector pesquero siempre deben conocerlos y, sobre esta base, organizar con agilidad la batalla para la pesca. Tal como para vencer al enemigo los comandantes del Ejército Popular deben dirigir ágilmente el combate previendo los posibles cambios bruscos de la situación, así también para capturar muchos peces es necesario que los dirigentes del sector presten una

orientación oportuna a la pesca de acuerdo con los movimientos de los peces y las condiciones climáticas del mar. Pero ellos no la dirigen con agilidad.

En la actualidad no logran dirigir la producción combinando acertadamente las ciencias modernas con las buenas experiencias del pasado. No es permisible que ellos subestimen las ciencias modernas e insistan sólo en las experiencias del pasado, y viceversa. Para dirigir bien la pesca con una correcta combinación de ambas, les compete leer muchos libros extranjeros, y conocer cronológicamente el cambio de las condiciones oceánicas de nuestro país y los movimientos de los peces conforme a este fenómeno, así como el principio que rige el mecanismo de las máquinas de los barcos pesqueros. Sin embargo, los funcionarios dirigentes del sector conducen como quiera las actividades de pesca, sin conocer a profundidad el mar y los movimientos de los peces.

Voy a citar un ejemplo que prueba su negligencia en el trabajo. Hace un tiempo, los altos funcionarios del Ministerio de Industria Pesquera pidieron cuerdas de nailon para tejer las redes necesarias en la captura de sardinas y el Estado se las aseguró, importándolas a costa de escasas divisas que tenía. Pero ellos produjeron con chapucería las redes sin estudiar detalladamente las características de la sardina con la movilización del colectivo técnico, razón por la cual no capturaron grandes cantidades de este pez.

Como quiera que los funcionarios del sector pesquero dirigen así a la ligera esta actividad sin conocer las características de la sardina, ésta se captura poco, aunque abunda. No es que la pesca de la sardina se realice sólo con experiencias. Si se dirige con acierto, conociendo bien el tamaño y la velocidad de este pez y el tipo de red apropiada, es del todo posible capturarlo.

Si en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, pudimos vencer a los agresores imperialistas yanquis, esto no fue, de ninguna manera, porque tuviéramos experiencias. Cuando nuestro Ejército Popular avanzaba hacia el sur, un soldado apresó a un yanqui en la línea Suwon-Osan. En aquel entonces, según me informaron, el

prisionero temblaba mucho de miedo y, ofreciéndole un anillo de oro, le rogó encarecidamente a su captor que lo dejara con vida. Al verlo, los soldados del Ejército Popular apreciaron la debilidad de los agresores imperialistas yanquis, lo cual motivó que los aniquilaran sin piedad. Ellos son los más cobardes del mundo. Aunque prendieron el fuego de la guerra coreana confiando en su superioridad técnica, fueron derrotados vergonzosamente por los valientes soldados de nuestro Ejército Popular.

Es una ley que tanto en la lucha revolucionaria como en la batalla por conquistar la naturaleza siempre se obtiene la victoria si se acomete sobre el objetivo conociendo su debilidad. No obstante, los altos funcionarios del Ministerio de Industria Pesquera, sólo se limitan a dar gritos o a emitir directivas para las capturas, y no saben dirigir debidamente esa actividad según las características de los peces, con métodos científicos y con las buenas experiencias del pasado al respecto.

Tampoco ellos aciertan en la planificación, trabajando así, como quien cuenta con los dedos. Procediendo de esa manera no es posible dar ni un paso adelante con la economía socialista, pues ésta es una economía planificada. Pese a esto, en el Ministerio de Industria Pesquera no planifican con exactitud el abastecimiento de materiales, la reparación de barcos y la producción de aperos de pesca, y trabajan según lo que se les ocurra.

Sólo cuando les pregunto por teléfono qué problemas pendientes tienen en la pesca, ellos responden que les faltan cables de acero, redes y otras cosas por el estilo, pidiéndome su solución. Si se desempeñan así, al azar, no pueden fomentar la industria pesquera de nuestro país.

Cuando dirigen un combate, los comandantes del Ejército Popular trazan en detalle el plan de operaciones y luego imparten las órdenes concretas al respecto, de tal manera que un batallón, llevándose equis cantidad de provisiones y municiones, llegaría a un punto tal el día definido, marchando a una determinada velocidad, y aniquilaría allí a los enemigos, mientras otro liquidaría con equis número de cañones

de tiro directo y obuses, y con equis proyectiles, a los enemigos de un tal lugar.

También los funcionarios dirigentes de la economía deben trazar así con minuciosidad el plan y, sobre esta base, ejercer una dirección concreta sobre la producción. No obstante, los de los comités y los ministerios del Consejo de Administración trabajan como quien cuenta con los dedos, sin pormenorizar el plan, entonces es natural que la labor no marche a pedir de boca. Ahora sólo de palabra hablan de la planificación pormenorizada, y en realidad la efectúan muy pocas entidades. No trazan bien el plan pormenorizado tanto en los comités y en los ministerios como en el Comité Estatal de Planificación. Desde el principio está establecido que los comités y ministerios sean los primeros en elaborar los planes detallados y que el Comité Estatal de Planificación los sintetice y entrelace. Sin embargo, ellos no trazan correctos planes detallados atribuyéndose esta tarea unos a otros. En consecuencia, el Ministerio de Industria Pesquera no puede reparar a tiempo los barcos por falta de unos cuantos metros de cables de acero y algunas toneladas de materiales de acero.

De hecho, no es ningún problema suministrar mensualmente esa cantidad de cables y materiales de acero a los talleres de reparación de barcos y a las empresas pesqueras. Pero el Ministerio de Industria Pesquera permanece con los brazos cruzados sin trazar el plan detallado y sólo en la temporada de intensa pesca, arma alborotos quejándose de que le falta tal o cual cosa. Por eso, sucede muchas veces que tenemos que suministrarle, contra nuestra voluntad, los cables y materiales de acero destinados a las minas. Cuando ocurre esto, en estas minas se levanta otro alboroto debido a que, por la falta de esos materiales, no pueden extraer minerales de hierro. Como nuestros funcionarios trabajan así ahora, la economía del país no puede desarrollarse con mayor rapidez, aunque hay posibilidades.

Hoy nuestro país está en condiciones de abastecer al sector pesquero de todos los materiales necesarios para la reparación de los barcos. Si éstos no se remozan por falta de unos cuantos metros de

cables y unas toneladas de materiales de acero, esto se debe enteramente a que el Ministerio de Industria Pesquera descuida el trabajo sin una correcta planificación.

Si bien la deficiente dirección de este ministerio sobre la pesca se debe en cierta medida a que el departamento correspondiente del Comité Central del Partido y el Consejo de Administración no prestan una correcta orientación a su trabajo, la causa principal consiste en que sus propios altos funcionarios no se desempeñan esmeradamente, con una actitud de dueños.

Debido a que hasta ahora los dirigentes del sector pesquero no han orientado adecuadamente la pesca, todavía sigue en pie el método especulativo en esta labor.

El Partido dio la orientación de garantizar al año 300 días de pesca. Sin embargo, según conocí recientemente en el sector pesquero de las zonas costeras del Mar Este, muy pocos pescadores la cumplieron; la mayoría de ellos pasaban días sin hacer casi nada después de haber permanecido en el mar durante unos tres meses en la temporada de *myongthae* en espera de buena fortuna. Esta actitud es impropia de nuestros pescadores que viven bajo el régimen socialista.

Es una deficiencia muy grave que ahora, cuando todos trabajan intensamente, los pescadores se dediquen a su oficio sólo durante 3 meses, permaneciendo ociosos los 9 restantes.

Otra causa de peso por la cual la política pesquera del Partido no se ejecuta debidamente ni se capturan muchos peces, consiste en la limitada atención y las pocas inversiones dispuestas por el Estado para el sector pesquero.

Si en los últimos años el sector agrícola tuvo un rápido desarrollo, esto fue gracias a que personalmente tomé sus riendas y orienté a todo el Partido, a todo el Estado y a todo el pueblo a ayudar con energía al campo; de ninguna manera se logró espontáneamente.

Durante algunos años el Estado concedió colosales fondos al sector de la industria química para incrementar la producción de fertilizantes químicos. El resultado es que ésta ha entrado definitivamente en su cauce normal.

Como resultado de la dinámica lucha librada por el incremento de la producción de tractores, se ha construido la moderna Fábrica de Tractores Kumsong, de gran envergadura, y también se ha creado la capacidad de producir un gran número de pequeños tractores. Gracias al desarrollo de esta industria, en nuestro país trabajan ahora 3 ó 4 tractores por cada 100 hectáreas de tierra cultivada. Además, estamos produciendo mucha cantidad de buldózeres, con los que realizamos ampliamente el acondicionamiento de la tierra. La elevación palpable del nivel de mecanización y quimización de la economía rural y el rápido aumento de la producción cerealera se deben enteramente a que el Partido y el Estado intensificaron su dirección sobre el sector agrícola y le concentraron inversiones.

En la sociedad socialista ningún sector de la economía nacional puede desarrollarse con rapidez al margen de la dirección del Estado y el aumento de las inversiones. A pesar de ello, el Estado prestó poca atención e inversión al sector pesquero, razón por la cual éste se ha quedado más rezagado.

Desde luego, para desarrollar la industria pesquera construimos muchos barcos de gran tamaño y no pocos puertos. Sin embargo, debido a que el Estado no asentó sólidas bases para las reparaciones, los barcos no se componen a tiempo ni, en consecuencia, se capturan muchos peces. Como tampoco se produjeron e instalaron en los barcos pesqueros máquinas y equipos tales como refrigeradores y purificadoras de agua, ni siquiera es posible que se suministre al pueblo el pescado fresco, ni los pescadores se asean y lavan sus ropas en el mar cuando lo necesitan. Es injustificable que nosotros, que contamos con innumerables fábricas de maquinarias, no hayamos producido purificadoras de agua para beneficiar a los pescadores que trabajan en el mar desafiando vientos y oleajes, impidiendo así que ellos mantengan normalmente su higiene personal. Si nuestros funcionarios cometieron tal error, esto se debió enteramente a que no tenían establecido un correcto punto de vista y criterio sobre la clase obrera.

Hace unos años, cuando orienté la tarea de producir gran número

de máquinas de hielo fragmentado, purificadoras de agua y otros equipos necesarios en los barcos, envié incluso al extranjero a un grupo con la misión de comprar modelos. No obstante, el sector pesquero no ha logrado producir ninguno de ellos hasta ahora. Si nuestros funcionarios hubieran tenido una pizca del correcto punto de vista y criterio sobre la clase obrera, ya los habrían hecho e instalado en los barcos.

La fabricación de la purificadora de agua y la máquina de hielo fragmentado no es tan difícil. El problema consiste en que el Estado no le ha prestado atención, ni ha organizado el trabajo al respecto. Las provincias de Kangwon y de Hamgyong del Sur y del Norte, por ejemplo, cuentan con decenas de fábricas mecánicas, y por eso, si se hubiera encomendado a cada una de ellas la tarea de producir aunque sea uno solo de estos equipos, ya hace mucho tiempo se habrían fabricado e instalado en los navíos.

Anoche pregunté por teléfono a un funcionario del sector correspondiente si se podía producir el detector de cardúmenes, a lo que respondió que lo haría si le encomendaba la tarea. Sin embargo, el departamento correspondiente del Comité Central del Partido hasta ahora ha permanecido sin organizar el trabajo, y el Consejo de Administración no ha tomado las medidas pertinentes.

Al ver que el Estado no tomaba ninguna medida, el Ministerio de Industria Pesquera, con el deseo de producir por cuenta propia las máquinas y los equipos a instalar en los barcos pesqueros, imparte sucesivamente las tareas aquí y allá, por ejemplo, a la Fábrica de Máquinas Pesqueras “13 de Marzo”, la de producir el motor de 20 HP y la purificadora de agua, y no sé qué a otras. Aunque sus dirigentes, movidos por un espíritu sentimentaloides, siguen asignando así las tareas a las fábricas y empresas bajo su jurisdicción, no pueden cumplir ninguna porque el Estado no les asegura las condiciones. Por ejemplo, si a la Fábrica de Máquinas Pesqueras “13 de Marzo”, que posee sólo unas 40 ó 50 máquinas herramienta y se dedica a producir apenas cables de acero, se le asignan más y más tareas, ¿qué sucederá entonces? Si el Estado no

hace inversiones, es imposible reforzar con rapidez la industria pesquera.

Nos compete rectificar cuanto antes las deficiencias detectadas en el sector pesquero y generar una revolución en este frente para capturar mayor cantidad de peces.

El próximo año, este sector debe producir 700 mil toneladas de pescado congelado, 300 mil del salado y 200 mil de *myongthae* y *Arctoscopus japonicus* (*Steindachner*) frescos, para totalizar un millón 200 mil toneladas de pescado y, en 1978, un millón 600 mil. Del millón 200 mil toneladas que se obtengan el año siguiente se excluyen los moluscos, la ulva y otros. Para alcanzar esta cantidad en estado elaborado y fresco es imprescindible capturar realmente de un millón 400 mil a un millón 450 mil toneladas. Esta no es, de modo alguno, una meta sencilla. Pero podremos conquistarla con seguridad, si, una vez decididos, nos empeñamos en la obra.

Si el sector pesquero quiere capturar gran cantidad de peces, es preciso, ante todo, elevar al máximo la tasa de explotación de los barcos ahora existentes mediante la implantación de un sólido sistema para su reparación en 15 días.

Ahora existen barcos que pueden capturar al año de un millón 150 mil a un millón 200 mil toneladas de peces, pero esta meta no se alcanza, lo cual se relaciona con la tardanza en la reparación de los navíos. Por eso hay que consolidar las bases de reparación de barcos y establecer estricta e incondicionalmente el sistema para reparar uno en 15 días.

Para que en los talleres de reparación de barcos se implante este sistema es indispensable asegurarles suficientes motores de reserva.

Si éstos se les suministran anticipadamente en la cantidad necesaria para un ciclo de reparación, será perfectamente posible establecer dicho sistema. Durante la reciente visita a la provincia de Kangwon conversé con obreros del Taller de Reparación de Barcos de Wonsan y ellos afirmaron que si se les suministran motores de reserva pueden reparar con seguridad un barco en 15 días. No se necesitará ni una quincena si se les aseguran motores de reserva a esos talleres para

que sustituyan con ellos los averiados y reparen éstos para ser utilizados nuevamente.

En adelante, hay que equipar mejor a los talleres de reparación de barcos y abastecerles a tiempo de piezas de repuesto y materiales necesarios. El Consejo de Administración, el Ministerio de Industria Pesquera y el Ministerio de Suministro de Materiales establecerán un sistema para abastecer incondicionalmente a dichos talleres de motores de reserva, y otros materiales y piezas de repuesto.

Para establecer el sistema de reparación de un barco en 15 días, no hay que asignarles otras tareas a los talleres correspondientes. Si el Ministerio de Industria Pesquera y los comités provinciales del Partido les encomiendan otras varias misiones, no podrán reparar oportunamente los navios. El sector pesquero considerará establecer este sistema como una tarea partidista y legal, y no como un problema práctico, y concentrará toda su fuerza en la reparación de las embarcaciones.

Lo que sigue en importancia para incrementar las capturas es la construcción de gran número de barcos.

Sólo esto hará posible pescar gran cantidad y variedad de peces en el mar durante las cuatro estaciones del año, sin verse restringidos por las limitaciones que éstas imponen. Si se construyen muchos barcos y se sitúan de trecho en trecho en el mar, también resultará muy eficiente para la defensa del país. Ahora la Guarnición Popular defiende las costas, pero le es difícil vigilar toda la larga línea costera, sin omitir algún tramo. Pero, si construimos gran número de barcos pesqueros y los botamos, los malintencionados no podrán infiltrarse en nuestros mares, y aunque lo logren, serán apresados de inmediato.

En el sector de la industria naval y en el pesquero hay que realizar tesoneros esfuerzos para construir mayor número de modernos barcos de pesca de alta capacidad.

Se procurará que en el futuro se construyan muchos y diversos barcos, sobre todo los de 400 HP, y no los de menos de 200 HP. Para la pesca es más ventajoso tener muchos barcos de 400 HP que los de 3 750 toneladas. Según me han informado, ahora un pescador captura

anualmente 212 toneladas de peces con uno de estos últimos y 155 con aquél. En fin, hay una diferencia de unas 60 toneladas.

Pero, según informaciones, con la fuerza laboral y los materiales necesarios en la construcción de un barco de 3 750 toneladas pueden montarse casi 6 barcos de 400 HP. Con estas 6 embarcaciones se pesca más que con un barco de 3 750 toneladas. Los funcionarios de la Empresa Pesquera de Sinpho afirmaron que con un barco de 3 750 toneladas pueden capturar 20 mil toneladas de peces al año y 8 mil con el de 400 HP. Esto significa que con 6 barcos de 400 HP pueden capturarse 48 mil toneladas de peces al año y, si se producen barcos de 400 HP con los recursos necesarios en la construcción de un barco de 3 750 toneladas, se pueden capturar al año 28 mil toneladas más de peces. Fabricar el barco de 400 HP es mucho más económico que montar el de 3 750 toneladas. De ahí que sea necesario construir más barcos de 400 HP en el futuro.

Me han informado que ahora el barco de 270 toneladas se dota del motor de 400 HP, y hacerlo es menos ventajoso que construir el de 450 toneladas. La embarcación de 200 HP deben montarla las cooperativas pesqueras si tienen capacidad.

El año próximo el Astillero de Chongjin construirá dos barcos de 20 mil toneladas y otros tantos de 3 750 toneladas.

El Astillero de Wonsan tiene que terminar la construcción del barco de 14 mil toneladas y entregarlo al Ministerio de Industria Pesquera. Este debe ser un buque salador, y no un frigorífico. Sería bueno si se construyera para este último fin, pero si se hace así, resultaría imposible utilizarlo como transportador en el momento necesario, ya que nuestro país aún carece de barcos para este caso. Por eso se procurará que ese navío salga tanto a alta mar como al mar litoral con barriles para salar el pescado y transportarlo.

A la par que concluye el montaje de dicho barco, el Astillero de Wonsan construirá otros tres de 3 750 toneladas y 23 de 400 HP.

A la Planta de Construcción Naviera de Kim Chaek le corresponde fabricar 3 ó 4 barcos de 400 HP.

Según informaciones, ahora en las empresas pesqueras de la zona

costera del Mar Oeste existen 38 embarcaciones de este tipo; allí se dejarán sólo 14, transfiriendo el resto a las empresas pesqueras de la zona costera del Mar Este. Entonces, en esta zona el número de barcos de 3 750 toneladas y de 400 HP aumentará a 5 y 50, respectivamente.

Como quiera que un barco de 3 750 toneladas captura 20 mil toneladas de peces al año, los 5 pueden recoger 100 mil, y, suponiendo que uno de 400 HP capture 6 mil toneladas, los 50 acumularán 300 mil. Si todas las embarcaciones existentes se explotan plenamente, podrán pescar un millón 200 mil toneladas al año. Entonces será completamente posible recoger un millón 600 mil toneladas, a partir de 1978.

En el caso de la construcción del buque-fábrica, hay que evitar la complejidad que se cree por equiparlo con toda una serie de máquinas como el refrigerador, la prensa para aceite, el molino del pescado, etc., sino dotarlo sólo con la nevera. Si ésta tiene poca capacidad, bastará con salar el pescado. Las sardinas y las caballas, saladas, son más sabrosas que frescas.

Los buques que se construyan serán universales, para poder usar la traína y las redes flotantes y barrederas. En la construcción de barcos no deben imitar a otros países, sino hacerlo de acuerdo con nuestra realidad. Ahora aquí existen varios miles de embarcaciones pesqueras, pero la mayoría de ellas no son universales: algunas están equipadas sólo con la traína, otras con la red barredera y las terceras con la red flotante. Dicho con franqueza, la mayoría de los barcos que tenemos ahora son, para decirlo así, casi inválidos. Si éstos se acondicionan como hasta ahora, para utilizar un solo tipo de red, no es posible hacer abundantes capturas por muchos navíos que construya el Estado. Como son inválidos casi todos los que existen ahora, aunque sean numerosos, se mantienen anclados en muchos casos sin salir al mar. Si los capitalistas hubieran gestionado así sus empresas, se hubieran arruinado hace ya mucho tiempo.

Ahora no sé por qué existen tantos tipos de barcos en el sector pesquero. La Empresa Pesquera de Wonsan, por ejemplo, tiene no

menos de 10 tipos, como el barco universal de 300 HP, el bou para mares profundos, el bou con motor de gran potencia, el bou de 75 HP, las traineras de grande, mediano y pequeño tamaño, el ballenero, y los de red flotante de grande y pequeña envergadura. Igual pasa en la Empresa Pesquera de Sinchang. Ella cuenta con varios tipos de embarcaciones: las traineras de 400 y 200 HP, los bous con motores semi-Diesel de 200 y 100 HP, los de madera de 200 HP y la trainera blindada de 75 HP.

Como las empresas pesqueras tienen varios tipos de barcos, cada uno de ellos destinados a un solo trabajo, la situación es tal que los pescadores no pueden hacerse a la mar aunque lo deseen. De hecho, si en el pasado los hombres del mar holgazaneaban durante varios meses sin pescar, puede decirse que esto no fue culpa de ellos, sino de los funcionarios que no les aseguraron barcos universales capaces de realizar diversos tipos de pesca. Si hubieran sido universales todos los buques de las empresas pesqueras, habría sido posible que los pescadores trabajaran sin interrupción, capturando durante todo el año alaches o sardinias.

Aunque todos los barcos existentes no pueden transformarse en universales, los que se construyan en el futuro sí deben serlo para poder usarse en varias formas de pesca. Sólo así será posible elevar su tasa de utilización e incrementar de manera decisiva la productividad del trabajo. Los ministros de Industria de Maquinaria, de Industria Naviera y de Industria Pesquera deben calcular aún más concretamente cuántos barcos de determinados caballos de fuerza pueden construirse.

Ahora bien, hay que procurar que los buques se modernicen y la pesca se realice sobre una base científica.

Por modernización del barco se entiende que éste se fabrique de tal modo que pueda mecanizar y automatizar la pesca. Sólo así es posible liberar a los pescadores de los trabajos difíciles y llevar a cabo las tareas de la revolución técnica que el V Congreso del Partido presentó ante el sector pesquero. Este sector, al dotar de modernas máquinas y equipos a todos los barcos existentes y a los que se

construyan, debe elevar la velocidad de cada embarcación y mecanizar y automatizar el conjunto de las actividades pesqueras.

En la modernización de los barcos lo más importante es motorizarlos.

En la actualidad, las empresas y cooperativas pesqueras cuentan con muchos veleros y otros barcos no motorizados. Es una vergüenza que los tengamos todavía en la época de la mecanización y la automatización.

Con la motorización de los barcos de vela no sólo es posible ahorrar mucha mano de obra, sino también capturar más peces mediante el considerable aumento de velocidad de los buques y su tasa de funcionamiento. Al Consejo de Administración y al Ministerio de Industria Pesquera les compete tomar medidas activas para motorizar a los navíos, para lo cual es necesario organizar el grupo de inventario de los bienes inmuebles del sector pesquero con funcionarios de los organismos estatales y económicos, y enviarlo a las empresas y cooperativas pesqueras con la misión de chequear y hacer catálogos sobre los tipos de barcos, la fecha en que fueron construidos, y las veces que se repararon, así como cuántos de ellos pueden motorizarse y cuántos no.

Los veleros hay que dotarlos con motores de 8,12, 24 y 36 HP, pero hacerlo paulatinamente, cada año con algunos, pues no es posible realizarlo de una sola vez.

Para motorizar a los barcos es indispensable producir gran cantidad de motores marinos.

Inmediatamente después del cese del fuego visité a los países socialistas de Europa, y en aquel entonces entablé negociaciones con sus dirigentes sobre el problema de la importación de barcos pesqueros, para alimentar al pueblo con pescado, pese al rigor de ese período. Pero el negocio no marchó como esperábamos. Por eso desistí del plan de importarlos y decidí construirlos produciendo por cuenta propia el motor semi-Diesel. Tan pronto regresé de la gira, impartí a la Fábrica de Maquinaria de Pukjung la tarea de producir ese motor.

La clase obrera de esta fábrica logró producirlo en heroica lucha

durante un corto tiempo, y lo instalamos en un barco y capturamos peces con él. Así empezó a escribirse en nuestro país la historia de la producción de motores marinos. Ahora, la referida fábrica produce indefectiblemente motores Diesel de 200, 400, 1 000 y 2 500 HP, y no los semi-Diesel; éstos se producirán, con toda seguridad, si son necesarios en el futuro.

Durante la presente visita de orientación a la provincia de Kangwon conversé con trabajadores del sector pesquero, quienes afirmaron que el motor semi-Diesel es bueno por su solidez, aunque produce alguna vibración. Ahora lo utilizan en gran medida también los países capitalistas desarrollados. A una pregunta mía durante su visita a nuestro país, el jefe de la delegación del Partido de Izquierda Socialista de Noruega explicó que también en su país existía gran número de barcos provistos del motor semi-Diesel. Desde luego, no tenemos necesidad de instalarlo otra vez en los barcos.

En la producción de motores marinos, sería aconsejable llevar a la práctica lo discutido en la reunión de consulta de los trabajadores del sector de la producción de maquinaria naval, efectuada recientemente en la provincia de Kangwon.

Para producir el motor de 100 HP hay que construir una nueva fábrica, y si es poca su demanda, no hay necesidad de edificarla.

Si en el futuro se construyen muchos barcos de 200 HP será conveniente utilizar el motor de 75 HP como auxiliar.

Para modernizar a los barcos es preciso producir muchas purificadoras de agua, máquinas de arrojar y tirar de las redes, e instalarlas en las embarcaciones. Las purificadoras de agua se establecerán sólo en los barcos de más de 400 HP, y no en los demás, porque los de 200 HP o de menor potencia no permanecen largo tiempo navegando.

A la par que se modernizan los barcos, hay que aplicar ampliamente los métodos de pesca científicos.

Para realizar la pesca de manera científica, es indispensable proveer a las embarcaciones de suficientes equipos de detección de cardúmenes.

El Ministerio de Fuerzas Armadas Populares debe equipar dos aviones con detectores de cardúmenes y entregarlos al sector pesquero. Este, por su parte, tiene que construir 4 barcos de detección, dotados de modernos equipos, de los cuales dos se entregarán a la provincia de Hamgyong del Sur, uno a la de Hamgyong del Norte y otro a la de Kangwon.

Aconsejo que se instale este aparato en todos los barcos de más de 200 HP. Sólo así es posible detectar de manera correcta los arribazones de peces y lanzar acertadamente las redes. Hay posibilidades de producir todos los detectores de cardúmenes necesarios para el sector pesquero. Según me informaron ayer los funcionarios del sector correspondiente, ahora han producido unos 40 detectores y, si se les solicita más, pueden hacer cuantos se necesiten. En adelante hay que producirlos en gran número.

Hace falta, además, producir el radiorreceptor Loran. Sólo con la instalación de este aparato es posible que los barcos pesqueros determinen su posición y la comuniquen a otros para realizar bien las operaciones conjuntas. Hay que orientar la tarea de fabricarlo.

También es necesario instalar el radiotransmisor en los barcos. En este caso hay que registrarlo en el organismo interesado y establecer un correcto sistema de transmisión para que se puedan comunicar los navíos a distancias adecuadas.

Hay que procurar que el pescado no se descomponga. Para ello hay que producir gran número de máquinas de hielo fragmentado. Las embarcaciones grandes se proveerán de ellas para echar sobre el pescado este hielo de su propia producción, pero las pequeñas adquirirán éste en tierra. Entonces será posible alimentar al pueblo con pescado fresco.

Hace falta instalar neveras en los barcos de gran envergadura.

Para ello es preciso que la Fábrica 8 de Agosto produzca refrigeradores marinos. Como los que produce ahora son de gran tamaño, es difícil instalarlos en los barcos y, aunque esto se logre, es inconveniente, porque se pierde el amonio líquido a causa de los constantes vaivenes del barco. Esta fábrica debe tomar cuanto antes

las medidas para montar las neveras marinas y producirlas en grandes cantidades.

En el futuro, si este equipo se produce en abundancia, el Ministerio de Industria Pesquera deberá instalarlo en todos los barcos que lo admitan, sobre todo, en los de 200 y 400 HP.

Algunas cooperativas pesqueras tendrán que construir depósitos frigoríficos en forma de túneles. Para hacerlo basta con excavar un pequeño pasadizo, provisto de una puerta a la entrada, e instalar a su lado un refrigerador que insuflará el aire fresco en su interior. Si se construye este sencillo depósito frigorífico, será posible conservar bien el pescado y evitar que se pudra.

También es necesario construir plantas frigoríficas. Como los refrigeradores para tierra firme los producen tanto el Comité de Servicio al Pueblo como la Fábrica 8 de Agosto, es posible asegurar cuantos se necesiten para los depósitos y plantas frigoríficas.

A la par que se congela el pescado, es necesario salarlo. No hay necesidad de construir tanques saladores en varios lugares. Sería recomendable instalarlos después de determinar la cantidad del pescado que se congele. Este tanque podrá construirse haciendo un hoyo en el suelo, revistiendo su interior con cemento y techándolo.

Al sector pesquero le incumbe organizar bien el trabajo para congelar y salar con calidad el pescado.

Además, es necesario producir gran cantidad de redes y otras artes de pesca.

En cuanto a la red, aconsejo producirla según lo indicado en el informe. La mechera, el torcedor y el carrete, el telar de la red, la máquina de estirado a presión, la caldera, los pesos de fondo, el boyarín, la soga, y otras cosas que son necesarias en la producción de la red, deben producirse en diversos lugares.

Las provincias de Kangwon y de Hamgyong del Norte y del Sur asignarán a cada una de sus fábricas mecánicas la tarea de producir una máquina necesaria para la producción de redes y otros aperos de pesca.

Es preciso resolver satisfactoriamente el problema de los cables de acero.

Si se producen sólo en una fábrica determinada, se le sobrecargará, así que le orienté esta tarea también a la Acería de Songjin. Sin embargo, ella se limitó a levantar sólo un voluminoso edificio, sin instalar allí ningún equipo.

El Ministerio de Industria Metalúrgica debe disponer que la Acería de Songjin o el Complejo de Acero de Kangson produzca los cables de acero que necesita el sector pesquero. Si quiere confiar esta tarea a la primera, debe hacer que prepare bien el edificio ya construido y lo equipe cuanto antes. El Ministerio de Industria Metalúrgica los producirá en grandes cantidades para suministrarlos al sector pesquero, al minero y a otros.

Si el sector pesquero necesita 1 200 toneladas de cables de acero al año, bastará con producirle 100 al mes. Pero el Ministerio de Industria Pesquera no sabe bien ni siquiera cuánta cantidad se consume en un año. La situación actual de este sector es peor que la de la rama agrícola en el pasado. En 1973, durante mi dirección personal de la agricultura, aprecié que este sector no tenía ni una cifra estadística correcta. Fueron diferentes las cifras que me informaron los departamentos del Comité Central del Partido, el Consejo de Administración, el Comité de Agricultura y la Dirección Central de Estadística.

Tampoco el sector pesquero posee ahora una cifra estadística correcta, por lo cual cada persona con que me encuentro me informa de una forma diferente. Desde la antigüedad, el pescador era uno de los tres conocidos embusteros. Se decía que el más famoso de ellos era el guerrero y que le seguían el pescador y el cazador. El primero mintió al decir que había matado a 100 enemigos, aunque en realidad había aniquilado a 10, el segundo afirmó que había capturado 100 peces, si bien la cifra era 10, y el tercero propagó que veía el tigre en el monte aun después de encontrarse con un linco.

Durante la reciente estancia en las provincias de Kangwon y Hamgyong del Sur comprobé que el sector pesquero no posee una

cifra estadística correcta. Aunque dicen que ahora capturan anualmente 800 mil toneladas de peces, muy poca cantidad se suministra a la población. En la sociedad socialista, si no se realiza con exactitud el trabajo estadístico, es imposible administrar correctamente la economía nacional.

Sería aconsejable producir a tiempo los cables de acero necesarios en el sector pesquero, aunque para ello se deban postergar otras tareas. Sólo de esta manera comeremos pescado. Los minerales, por ejemplo, no importa que se extraigan mañana si no es posible hacerlo hoy, pero el *myongthae*, el *Arctoscopus japonicas* (*Steindachner*) y otros peces no pueden capturarse si se pierde la temporada de pesca. Por tanto, no es permisible en absoluto regatear el problema del aseguramiento de los materiales necesarios en la pesca.

Al Consejo de Administración le corresponde preparar bien la base productora de los materiales requeridos para la producción de las redes. Se procurará que éstas se tejan con hilos de producción nacional. El taller de hilandería correspondiente de la Fábrica de Tejidos de Lana de Hamhung producirá lo más pronto posible el hilo de fibras de vinalón tajadas por estirón para que puedan tejer redes con él. El hilo de nailon hay que comprarlo en cierta cantidad a otro país. La traña no debe ser excesivamente grande, sino de un tamaño adecuado para que los barcos puedan llevarla a bordo.

Es preciso promover la pesca menuda y la maricultura litoral.

En esta reunión de los activistas del sector pesquero de la zona del Mar Este no se ha discutido mucho este problema, pero también hay que prestarle una atención merecida. Como quiera que nuestro país tiene una reducida superficie de tierra, pero mucha población, no podemos vivir bien si apreciamos sólo lo grande, menospreciando lo pequeño. Ahora algunas empresas pesqueras mantienen atracados, sin explotarlos, los pequeños barcos de madera de 5 ó 6 metros de largo, y no deben proceder así. Por ejemplo, la Empresa Pesquera de Odaejin, provincia de Hamgyong del Norte, cuenta con 31 barcos de este tipo, así que si los utiliza con eficiencia, puede desarrollar la pesca menuda tan bien como quiera. Repito que las empresas y

cooperativas pesqueras deben dirigirle profunda atención.

Con vistas a imprimir un desarrollo a la pesca menuda y a la maricultura es necesario ubicar racionalmente la fuerza de trabajo. A aquellos que vienen laborando en el mar, aunque tienen avanzada edad, les gusta más continuar con su actividad que cultivar la tierra. Hay que procurar que los viejos pescadores capturen peces en mares litorales con caña, con red flotante o con almadraba.

Es preciso mejorar y activar las investigaciones científicas para la pesca, y la formación del personal técnico.

Según el análisis de la situación real del sector pesquero, parece que sus investigaciones científicas no marchan bien. Para mejorarlas y vigorizarlas es indispensable establecer el instituto de pesquería y elevar su función y papel. Me han informado que anexaron los institutos de pesquería a la Academia de Ciencias bajo el pretexto de fusionar las instituciones de investigación científica, lo cual es, a mi juicio, desacertado.

Fusionar las instituciones de investigación científica no debe ser pretexto para hacer lo mismo, con los institutos de pesquería, juntándolos mecánicamente con la Academia de Ciencias. Estos institutos, siendo como son entidades de investigación científica pertenecientes al Ministerio de Industria Pesquera, deben ser dirigidos por éste. Les compete estudiar integralmente las condiciones oceanográficas, los movimientos de los peces, la relación entre éstos y las condiciones meteorológicas, los barcos y las artes de pesca. Hay que establecerlos por separado en la zona del Mar Este y en la del Mar Oeste y ubicarles competentes científicos y técnicos, de modo que desarrollen con dinamismo la investigación científica pesquera. El primero debe tener su sede en Sinpho, Hamhung o Wonsan, donde se dedicará a las investigaciones. No hay necesidad de situarlo en el Centro.

La pesca en el Mar Oeste y en el Mar Este son radicalmente diferentes. El Mar Oeste es poco profundo y tiene diversas especies de peces, que no forman grandes cardúmenes. Así pues, debe fomentarse allí la pesca de mediana y pequeña escala, y no con barcos

grandes. El instituto de pesquería del Mar Oeste tiene que establecer un sistema según el cual se estudie principalmente esta pesca.

En el Mar Este abundan los peces migratorios y por eso hay que capturar tanto los que entran como los que salen de allí. En vista de esto, el instituto de pesquería del Mar Este debe estudiar los procesos del cambio oceánico y sus leyes, sobre todo, las condiciones oceanográficas, los movimientos de los peces, las relaciones entre las primeras y las condiciones meteorológicas y entre los segundos y estas últimas. Esto hará posible producir los barcos y artes de pesca convenientes al Mar Este para incrementar las capturas.

Aferrándose sólo a las experiencias antiguas y métodos convencionales, sin desarrollar la ciencia pesquera, es imposible revitalizar este sector. De ahí que el Partido y el Estado deban prestar especial atención a la investigación científica pesquera.

Paralelamente a la activación de esta labor, es preciso llevar a buen término la formación del personal técnico para el sector pesquero.

A fin de formar gran número de cuadros científicos y técnicos del sector, pertrechados con la idea Juche, es indispensable mejorar e intensificar la labor docente y educativa en las universidades de pesquería.

Ellas deben materializar a carta cabal la política educacional de nuestro Partido, de carácter jucheano, rechazando el dogmatismo en la labor docente y educativa. Enseñarán bien los métodos jucheanos de pesca y acuícolas, y los barcos y artes apropiados tanto en el Mar Oeste como en el Este de nuestro país.

Al mismo tiempo, tienen que elevar decisivamente el nivel cualitativo de la enseñanza y la educación. En el sector pesquero hay no pocos equipos modernos de pesca, pero son contados los pescadores que saben manejarlos debidamente. No lo saben bien ni los profesores ni los graduados de las universidades de pesquería. En estos planteles hay que elevar la calidad de la enseñanza y la educación, de suerte que sus graduados puedan manejar con habilidad diversos tipos de barcos y aperos de pesca.

Hace falta intensificar la dirección sobre las universidades de pesquería.

El comité provincial del Partido siempre debe inspeccionar el plantel que le corresponda para saber si investiga y le enseña a los estudiantes la ciencia y técnica pesqueras de carácter jucheano, convenientes a los mares de nuestro país, y cuando descubra alguna deficiencia, corregirla a tiempo. Como no lo hemos supervisado hasta la fecha, no podemos saber si instruye o no a los estudiantes como exige la política educacional jucheana de nuestro Partido.

Recientemente inspeccionamos las universidades de agronomía y descubrimos que en muchos aspectos se enseñaba lo ajeno a los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país de nuestro Partido. Por ejemplo, el contenido del sistema de abonamiento inscrito en el manual de la universidad de agronomía acusa muchos aspectos que los contradicen gravemente. Dichos métodos requieren aplicar varias veces el abono, pero poco en la temporada de la siembra, teniendo en cuenta las características biológicas de las plantas. Sin embargo, en el manual de la universidad de agronomía estaba escrito que debe aplicarse mucho en el tiempo de la siembra, pero que abonar después del 15 de junio perjudica a las plantas.

También el método de cultivo de las plantas estaba escrito allí en detrimento de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país de nuestro Partido. Estos exigen sembrarlas con densidad, pero el referido manual afirma que hacerlo así perjudica a los cultivos por la insuficiente ventilación. Si las universidades de agronomía instruyen así a los estudiantes, ¿cómo pueden éstos dirigir con acierto la agricultura después de graduarse?

Es probable que también la universidad de pesquería enseñe cosas ajenas a la política pesquera de nuestro Partido, de carácter jucheano. Por eso aconsejo que el Departamento de Ciencia y Educación del Comité Central del Partido, la Comisión Económica del Comité Popular Central y el Comité de Enseñanza inspeccionen en alguna ocasión las actividades de dicho plantel.

Es preciso recapacitar a los cuadros y técnicos del sector pesquero.

Aunque se trate de egresados de la universidad de pesquería, si ignoran la ciencia y técnica pesquera, de carácter jucheano, no pueden estar al tanto de la realidad en constante desarrollo. Por eso, hay que someterlos a la recapacitación sistemática para que se doten de los adelantos de la ciencia y la técnica pesquera y ejecuten justamente la política pesquera del Partido. El cursillo para ellos se organizará de manera intensiva en el período de poca captura, y no en la temporada de intensa pesca.

Se procurará que entre los trabajadores técnicos del sector pesquero se intensifique el estudio de las ciencias y la técnica.

Ahora a los científicos y técnicos de nuestro país no les gusta leer libros científicos y técnicos de otros países. Es natural, pues, que no conozcan con claridad la tendencia mundial del desarrollo de las ciencias, quedando así rezagados.

En la primavera de este año estuve en la provincia de Hamgyong del Norte y vi que ella contaba con más de 10 mil hectáreas de tabacales y sembraba 12 matas de tabaco por *phyong*. Como esto contradecía el principio científico, revisé el manual de la Universidad de Agronomía de Wonsan. Allí estaba escrito que se deben sembrar 12 matas de tabaco por *phyong* para asegurar una buena ventilación y rendimiento. Lo mismo dijo el director de la filial de la Academia de Ciencias Agrícolas en la provincia de Hamgyong del Norte.

Leí datos de otro país relativos a la técnica del cultivo del tabaco, según los cuales allí se plantaban por *phyong* 35 matas, y hasta 37. Este año sembramos más de 20 por *phyong*, lo que nos permitió producir mucho más tabaco que en el pasado. Como ahora nuestros agrónomos no leen con gusto los libros técnicos de otros países, no conocen la tendencia mundial del desarrollo de la ciencia agrícola, ni se libran de los viejos moldes.

Igual pasa con los científicos y técnicos del sector pesquero. Por ignorar los conocimientos científicos y técnicos sobre la pesca de sardinas, ahora no las capturan aunque aparecen en nuestros mares en grandes cardúmenes. Si ellos hubieran estudiado y aplicado ampliamente las experiencias de otros países al respecto habríamos

capturado gran cantidad de estos peces, aunque no lo experimentáramos en el pasado. Actualmente, los científicos y técnicos del sector pesquero, lejos de pensar en leer libros de otros países en las bibliotecas, se limitan a visitar a los ancianos que antes se dedicaron a capturar sardinas a bordo de barquitos. Consultando los libros extranjeros, podrán descubrir buenas experiencias acumuladas en la pesca de sardinas. No es misteriosa la captura de este pez. No puede existir nada misterioso en el mundo.

Los científicos y técnicos del sector pesquero, intensificando el estudio de su especialidad, deben elevar sin descanso su nivel técnico y práctico y materializar al pie de la letra la política pesquera del Partido.

Hay que elevar por todos los medios la función y el papel del Ministerio de Industria Pesquera.

Su misión principal es, en una palabra, orientar bien la pesca para incrementar las capturas.

Para cumplir con su misión, el Ministerio de Industria Pesquera debe realizar bien, ante todo, la planificación.

Al margen de esto, por muy buenos que sean los equipos y barcos del sector pesquero, no pueden surtir el efecto deseado. Sólo cuando este ministerio trace el plan concreto y ejerza una acertada dirección sobre la pesquería, es posible capturar mayor cantidad de peces mediante la explotación eficiente de los barcos, las artes de pesca y las instalaciones de procesamiento.

En la sociedad socialista es imprescindible pormenorizar el plan. Cuando la economía no está desarrollada, es posible manejarla correctamente en cierta medida sólo con las cifras estadísticas grandes, pero si se extiende y se desarrolla multilateralmente, no es posible hacerlo sin contar con el plan detallado.

En el pasado nuestro Partido presentó la orientación de unificar y pormenorizar el plan y la plasmó indefectiblemente. Pero en estos años los comités y ministerios no materializan debidamente la orientación de pormenorizar el plan, y la abandonan. De modo especial, le dan las espaldas, considerando que ello corresponde sólo

al Comité Estatal de Planificación, y no a ellos mismos, lo cual es un proceder muy incorrecto. Es verdad, desde luego, que el Comité Estatal de Planificación debe pormenorizar el plan de la economía nacional, pero, para que logre hacerlo, es necesario que los comités y ministerios tracen y le presenten planes muy concretos.

En la sociedad socialista diversos sectores de la economía nacional están entrelazados, como en un engranaje, razón por la cual es indispensable aplicar la planificación unificada y pormenorizada. Nunca es permisible descentralizar la economía. En esta sociedad hay que realizar la planificación unificada y, sobre esta base, detallar el plan.

En adelante, el Ministerio de Industria Pesquera debe pormenorizar estrictamente el plan y, a base de ello, dirigir sustancialmente las actividades económicas de su sector. No impartirá el plan como ahora, indicando que se capturen equis cantidad de toneladas de pescado, sino un plan concreto, que señale cuánta cantidad de *myongthae*, alache y otros peces debe recoger tal empresa pesquera. Entonces, las empresas pesqueras se esforzarán con tesón para capturar varias especies, aun transformando sus actuales barcos.

Si hasta ahora los pescadores sólo salían al mar en las temporadas de la pesca de *myongthae* y alache, y no en otras temporadas, esto estaba relacionado, en gran medida, con el hecho de que el Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Industria Pesquera no les impartieron un plan detallado. En lo sucesivo, este ministerio se lo enviará en fiel cumplimiento de la orientación del Partido sobre la planificación pormenorizada.

Con miras a elaborar el plan pormenorizado, el Ministerio debe discutirlo ampliamente con los pescadores, aplicando la línea de masas en esta obra. Sólo así, el plan resultará realista.

Los dirigentes del sector pesquero poseerán un elevado arte de mando y ejercerán una dirección minuciosa.

Durante los últimos años de mi dirección en el sector agrícola, critiqué varias veces a sus funcionarios porque trabajaban con

chapucería, y ahora aprecio lo mismo con más gravedad en los dirigentes del sector pesquero.

En el pasado éstos visitaron más de una vez a las empresas pesqueras, pero no ejercieron allí una dirección minuciosa, por lo cual no podían conocer la causa que les impedía pescar, ni reunir siquiera correctas estadísticas. Por mucho que dirijan los funcionarios directivos, si lo hacen como si lamieran el exterior del melón, ello no sirve para nada. Tal como para saber si el melón es dulce o insípido, hay que partirlo y probarlo, así también para descubrir a tiempo el problema pendiente en el trabajo y resolverlo es necesario asegurar una dirección minuciosa.

Los dirigentes del sector pesquero son los encargados de la tarea de abastecer de pescado a la población. Por eso, si no aparece en la mesa del pueblo este alimento, deben sentir remordimiento de conciencia y efectuar más sustancialmente su trabajo. Los dirigentes del Ministerio de Industria Pesquera, aplicando el método de dirección de las masas de nuestro Partido, siempre deben compenetrarse con ellas y trabajar juntos, detectando hasta un pequeño problema pendiente en el trabajo, sin omitirlo, y solucionándolo oportunamente.

En el Ministerio de Industria Pesquera es necesario que se establezca un departamento directivo de producción que cumpla la misma función que la de la sección de operaciones del Ejército Popular.

Como ahora le falta ese departamento, su ministro está como un comandante sin estado mayor. Así es como los altos funcionarios del Ministerio frecuentan en vano las regiones del Mar Este y el Oeste, sin dirigir con acierto la pesca. Tal como el ejército gana la batalla sólo cuando se constituye bien el estado mayor y se eleva su papel, así también se podrá incrementar la captura del pescado cuando se establezca un adecuado departamento directivo de producción en el Ministerio de Industria Pesquera y se eleve su papel.

En el ejército, cuando se planea un combate, el estado mayor prevé la línea por donde atacará el enemigo y emplaza allí a los

soldados para que vigilen y aniquilen decididamente a los atacantes. Pero si el enemigo agrede por otra línea, traslada con presteza hacia allí sus efectivos para aniquilarlo. De igual manera, el departamento directivo de producción del Ministerio de Industria Pesquera debe dirigir con agilidad la pesca conforme a las condiciones oceánicas. Sólo así es posible coger muchos peces.

En este ministerio hay que implantar un nuevo cargo de viceministro que se ocupe exclusivamente de la planificación. Esto hará posible realizar con exactitud la planificación y las gestiones en el sector pesquero. A la par que se hace esto, hay que reajustar la plantilla del Ministerio en el sentido de reforzar la sección de planificación.

Se escogerá un hombre competente como viceministro encargado de la dirección productiva.

Hace falta elevar la función y el papel de la Dirección Local de Industria Pesquera. Ahora ella tiene no poco personal. Si ejerce satisfactoriamente su función, podrá hacer un gran aporte al reforzamiento de la industria pesquera. Por tanto, es necesario constituir la con mejores y capacitadas personas y elevar por todos los medios su función.

Hay que intensificar la dirección partidista sobre el sector pesquero.

Hace falta elevar de manera decisiva el papel de las organizaciones partidistas del sector.

Estas deben movilizar a los militantes y a otros trabajadores en la ejecución de la política pesquera del Partido mediante la intensificación del trabajo político, y supervisarla y controlarla. En otras palabras, su deber principal es impulsar, supervisar y controlar la implementación de la política del Partido para el sector. Pero ellas no lo han cumplido con satisfacción hasta ahora. Si en este sector no se ejecutó puntualmente la política pesquera del Partido, esto se debió enteramente a que sus organizaciones partidistas no cumplieron satisfactoriamente con su misión. La causa de que los pescadores salieran al mar sólo tres meses, manteniéndose ociosos durante los

nueve restantes, consistió en que ellas y sus cuadros no se desempeñaron bien ateniéndose al principio partidista.

En adelante, las organizaciones partidistas del sector deben efectuar con eficiencia la educación política e ideológica de sus militantes y otros trabajadores.

En la sociedad capitalista los hombres se gobiernan por la fuerza del dinero y el garrote. Si los obreros no trabajan bien, los capitalistas los expulsan forzosamente de las fábricas o no les pagan. Aquéllos no tienen otro remedio que trabajar allí soportando toda clase de sufrimientos, porque si no ganan dinero, inmediatamente todos sus familiares pasarán hambre. Lo mismo ocurre con los pescadores de Corea del Sur. Ellos se empeñan en salir al mar aun a bordo de un barquito, pues sólo si capturan aunque sea un kilogramo de pescado pueden mantenerse con vida.

En nuestra sociedad los obreros, atendidos por el Partido y el Estado, no tienen preocupaciones por la comida, el vestuario y la instrucción de sus hijos. Ellos trabajan con entusiasmo consciente y actividad creadora, no para ganar el sustento, sino para la sociedad y el pueblo. Pero también en esta sociedad subsisten las ideas caducas en la mente de algunos obreros, lo cual los induce a holgazanear, en lugar de trabajar a conciencia en bien de la sociedad y el pueblo. Por eso las organizaciones partidistas del sector pesquero deben intensificar entre los obreros la educación política e ideológica, de modo que ellos desistan de las viejas ideas y pongan en pleno juego el entusiasmo consciente y la actividad creadora.

Les incumbe, además, detectar a tiempo y superar con éxito las desviaciones en la materialización de la política pesquera del Partido.

Al mismo tiempo que se eleva el papel de las organizaciones partidistas del sector pesquero, es preciso que los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido ejerzan una dirección correcta sobre el sector.

Ellos le prestarán no menos atención que a la agricultura, preocupándose por cuánta cantidad de pescado han capturado mensualmente las empresas pesqueras y cómo se plasma la política

pesquera del Partido, y corrigiendo una tras otra las deficiencias que se descubran. Hace ya mucho tiempo que dije que los secretarios jefe de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido deben salir al mar para pescar junto a los pescadores, y lañar el pescado vistiendo el delantal. Sin embargo, actualmente ellos, burocratizados, no trabajan así. Se limitan a visitar, a lo sumo, una vez al año a las empresas pesqueras.

Como los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido dan las espaldas al trabajo de las empresas pesqueras, sin dirigir las con acierto, las organizaciones partidistas del sector están inertes. Esto es natural porque ellas no reciben la dirección de las organizaciones superiores del Partido, ni saben la exigencia de la política del Partido. Una organización partidista que ignore esta exigencia está como muerta. Dicho con franqueza, ahora las organizaciones partidistas del sector pesquero están muertas.

No puedo explicarme por qué los secretarios jefe de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido no salen al mar, mientras que frecuentemente van al campo. No existe una ley que determine que sólo los secretarios del Partido de las empresas pesqueras sean los que deban salir al mar, y ellos no. Los altos funcionarios de los comités del Partido de las provincias, las ciudades y los distritos en las zonas costeras, sin excepción, tendrán que ir a las empresas pesqueras y dirigir las partidistamente, capturando y lañando el pescado junto a los pescadores.

El comité provincial del Partido debe orientar a la comisión económica del comité popular provincial a elevar su papel e intensificar su dirección sobre el sector pesquero. Puede decirse que esta comisión económica, como un organismo que auxilia al secretario jefe del Partido de la provincia en su trabajo, es igual al departamento económico del Partido del pasado. Por tanto, el secretario jefe del comité provincial del Partido, por conducto de los funcionarios de la referida comisión económica, debe conocer a tiempo cómo el sector pesquero ejecuta la política del Partido y darle una dirección adecuada.

En el trabajo de las organizaciones partidistas hay que eliminar decisivamente el formalismo.

Este ismo es muy grave en el trabajo del comité del Partido de la ciudad de Sinpho. Tiempos atrás, critiqué duramente al presidente del comité popular de la provincia de Hamgyong del Sur, e incluso le apliqué una sanción, al ver que él trabajaba sólo superficialmente, y no con diligencia, causándole así incomodidades a sus habitantes. Pese a ello, tal hábito sigue en pie en esta provincia. Las organizaciones partidistas deben ser francas en cuanto a todos los problemas y no adornar la apariencia en lo más mínimo. Los comités del Partido de la provincia de Hamgyong del Sur y de la ciudad de Sinpho proceden muy mal.

Las organizaciones partidistas del sector pesquero y los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido han de eliminar radicalmente el formalismo en su trabajo e intensificar la dirección sobre este sector.

Estoy firmemente convencido de que las organizaciones partidistas y los funcionarios dirigentes, así como todos los obreros y técnicos del sector pesquero, promoverán una gran revolución en este frente, al materializar cabalmente la política pesquera del Partido.

PARA MEJORAR Y FORTALECER LA FORMACIÓN DE LOS CUADROS NACIONALES

**Discurso pronunciado ante los profesores
y empleados de la Universidad Kim Il Sung**

28 de noviembre de 1976

Permítanme, ante todo, felicitar calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido, el Gobierno de la República y el mío propio, a todos los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad que ha arribado al XXX aniversario de su fundación.

Con motivo de este aniversario recordamos con profunda emoción la historia de 30 años que ha recorrido la Universidad.

El período de 30 años de ninguna manera es corto. Algunos dicen que una generación de hombres es de 50 años y otros, de 60, pero son ambos criterios personales. El plazo en que el hombre puede trabajar en la sociedad después de terminar su estudio y de formarse la concepción del mundo no pasa de 30 ó 40 años. La historia de 30 años que recorrió la Universidad iguala casi a un período de una generación de hombres.

Durante esos 30 años la Universidad formó un gran número de cuadros que sirven de armazón para las filas de nuestros cuadros nacionales. La armazón del destacamento de un millón de intelectuales, que hoy posee nuestro país, la constituyen las personas que casi en su totalidad se han formado en la Universidad Kim Il Sung. En la actualidad, los graduados en este centro docente

desempeñan un papel medular en los organismos partidistas, estatales, económicos, culturales y en otras esferas. Esto es un éxito formidable logrado por la Universidad durante su existencia.

A través de estos 30 años los profesores de la Universidad, sobre todo, los que trabajan aquí desde la época de su fundación, realizaron ingentes esfuerzos para la formación de los cuadros nacionales.

Tengo en alta estima el enorme papel que la Universidad ha jugado en la preparación de los cuadros nacionales durante los 30 años transcurridos.

La historia de tres decenios recorrida por la Universidad es verdaderamente gloriosa y resplandeciente.

Este centro se fundó inmediatamente después de la liberación, cuando la situación interna y externa era compleja y el país enfrentaba indecibles dificultades. En aquel entonces nosotros carecíamos de todo, no teníamos ni profesores capaces de preparar por cuenta propia a los cuadros nacionales ni las experiencias de haber dirigido centros universitarios. Por eso, con respecto a la creación de la Universidad, algunos vacilaron y otros se opusieron. Desde luego, en aquellas circunstancias no era fácil fundar la Universidad. No obstante, no podíamos aplazarlo ni por un momento.

El problema de cómo formar a los cuadros nacionales constituye una cuestión importante de la que dependen el porvenir de la revolución y el destino de la nación. El desarrollo de una nación y el de la sociedad contemporánea se determinan por sus cuadros. Sin éstos no es posible imaginar ni la prosperidad futura de la nación ni el éxito en la lucha revolucionaria y en la labor constructiva.

La formación de los cuadros nacionales se plantea como un problema de mayor importancia para los jóvenes países independizados de la esclavitud del imperialismo. Estos países tienen que contar necesariamente con sus propios cuadros nacionales para lograr su independencia completa. Sin ellos es imposible construir la economía nacional autosuficiente, desarrollar la cultura nacional y esperar el desarrollo independiente del país y el porvenir próspero de la nación.

Como consecuencia de la cruel dominación colonial del imperialismo japonés, inmediatamente después de la liberación, en nuestro país no había más que unos cuantos técnicos y especialistas con instrucción universitaria.

En esas condiciones nuestro Partido, planteando la orientación de anteponer la formación de los cuadros nacionales a todos los demás trabajos, creó la Universidad inmediatamente después de la liberación.

Fue una medida muy inteligente el que nuestro Partido fundara la Universidad aun bajo las tan difíciles circunstancias de entonces.

Cualquier trabajo hay que emprenderlo e impulsarlo con audacia a pesar de sus dificultades, pero si uno titubea o vacila ante ellas, no puede avanzar. Esto es una ley. Como dice un refrán: empezar es ya hacer la mitad, estuvimos convencidos de que si levantábamos la Universidad con las fuerzas unidas del pueblo, podríamos resolver el problema de los profesores y el de los estudiantes.

Gracias a que la fundamos a raíz de la liberación, sobreponiéndonos a todas las dificultades y los obstáculos, llegamos a tener una universidad por primera vez en nuestra historia y, tomándola por centro matriz, establecimos numerosos institutos universitarios. Así fue como llegamos a preparar un destacamento de un millón de intelectuales apoyándonos en nuestras propias y sólidas bases de formación de cuadros nacionales, y a ser capaces de impulsar con dinamismo la lucha revolucionaria y la labor de construcción, estableciendo firmemente el Juche en todas las esferas.

Actualmente, si los pueblos del mundo llaman a nuestro país “Corea heroica”, “Corea de Chollima” y “país socialista modelo”, y si libramos una intensa lucha en las esferas política, económica, militar y diplomática, enfrentados directamente a los imperialistas norteamericanos que intentan dominar el mundo, es porque contamos, precisamente, con nuestras propias y sólidas filas de cuadros nacionales.

Si no los hubiéramos preparado, no habríamos podido materializar de modo brillante la idea Juche de nuestro Partido bajo las actuales

situaciones tan complejas, ni conducir a nuestro pueblo por el camino de la victoria y la gloria, ni tampoco cubrir de honor a nuestra nación ante la faz del mundo.

Ahora en el mundo hay muchos jóvenes países independientes, pero no pueden caminar con sus propios pies debido a que no han logrado resolver el problema de los cuadros nacionales.

Un país llamado origen de la cultura antigua, aunque hace decenas de años conquistó la independencia, todavía no ha podido construir una economía nacional independiente ni puede defender la independencia en la política, por no haber logrado solucionar el problema de sus cuadros nacionales. No se puede decir que él se independizó de veras, sino nominalmente.

El que hayamos echado sólidas bases para la formación de cuadros nacionales y preparáramos un gran destacamento de éstos, constituye un orgullo y un valioso caudal para nuestra nación.

Pero no debemos sentirnos satisfechos por los actuales éxitos.

A base de estos éxitos debemos desarrollar la labor de formación de cuadros nacionales a una nueva etapa superior.

El problema más importante que se plantea hoy en esta labor es elevar de modo decisivo la calidad de la enseñanza para preparar a cuadros nacionales competentes, armados firmemente con la idea Juche de nuestro Partido y con los últimos logros de las ciencias.

La realidad actual de nuestro país demanda más apremiantemente la calidad que la cantidad en la formación de los cuadros nacionales.

En el pasado se concedió mayor importancia al aspecto cuantitativo que al cualitativo, dadas las condiciones de que nuestro país carecía de cuadros nacionales. Como en aquellos tiempos había pocos profesores competentes y eran débiles las bases materiales de las universidades, era imposible elevar la calidad de la enseñanza, aunque lo hubiéramos querido.

Mas, hoy la situación ha cambiado radicalmente.

En nuestro país ha crecido extraordinariamente el número de los graduados universitarios. En cualquier rama o unidad trabajan éstos, formados por nosotros, y ningún extranjero.

Es muy alto el nivel de desarrollo que nuestro país ha alcanzado hoy en lo económico, lo cultural, lo militar y en otras esferas.

Para llevar a una etapa todavía más alta de desarrollo todas las esferas, sobre todo la política, la económica, la cultural y la militar, necesitamos cuadros bien preparados en el aspecto político-ideológico y en el técnico-práctico. Nos hacen falta hoy intelectuales socialistas, comunistas, y muchos competentes cuadros económicos y técnicos, apropiados para la estructura social y el desarrollo de la economía socialista en nuestro país.

Por supuesto, los que terminaron hasta ahora las carreras universitarias, incorporados a diversas esferas de la sociedad han creado muchas cosas que no había en nuestro país y con iniciativas creadoras encontraron solución a numerosos problemas pendientes. Pero se limitaron, en la mayoría de los casos, a copiar lo ajeno. Mas ya pasó ese tiempo.

Debemos, sin duda, asimilar de otros lo que es necesario. Pero aun en este caso, tenemos que desarrollarlo de manera creadora, conforme a la realidad de nuestro país. Para esto se necesitan cuadros competentes.

Sin embargo, en tiempos pasados, las universidades se interesaron más por el aspecto cuantitativo que por el cualitativo en la formación de los cuadros, razón por la cual sus graduados no logran resolver como es debido los problemas científico-técnicos que se plantean en la construcción socialista.

Es muy bajo el nivel actual de los graduados de las universidades de agronomía.

Como en los últimos años no marchaba bien la agricultura debido a la influencia del frente frío, a partir de 1973 me encargué directamente de dirigirla. Mientras me ocupaba de esto he estudiado mucho las experiencias avanzadas de otros países en los cultivos y analizado detalladamente el estado real de la agricultura de nuestro país. En este curso he creado métodos de cultivo convenientes a nuestra realidad, y basándome en ellos, dirigido la agricultura, y el resultado es que en nuestro país se logran todos los años ricas

cosechas pese a las graves influencias del frente frío. Este hecho es muy admirado por los extranjeros. Ya podemos afirmar con todo derecho que la agricultura de nuestro país ha entrado en su vía segura.

Mas, todavía no hemos cumplido por completo las tareas planteadas en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”. Esto se debe principalmente al hecho de que las universidades de agronomía se interesaron más por la instrucción de muchos estudiantes que por su aspecto cualitativo.

Luego de haber hecho el balance de las faenas agrícolas de este año en el XII Pleno del V Período del Comité Central del Partido, dirigimos sobre el terreno las provincias de Kangwon y de Hamgyong del Sur y en este curso nos enteramos de que los graduados de las universidades de agronomía no conocían correctamente ni los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país ni la tendencia mundial de desarrollo de la agricultura. Esto me hizo suponer que en dichos centros docentes no se realizaba bien la labor de enseñanza y por eso encargué a los trabajadores del Comité Central del Partido y a los de la Comisión Económica del Comité Popular Central la tarea de revisar los manuales de la Universidad de Agronomía de Wonsan. Según el informe que ellos me rindieron después de cumplir esta tarea, en dicha universidad se enseñaba a los estudiantes no los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país, creados por el Partido, sino las teorías contrarias a éstos. Como consecuencia, aunque en cada granja cooperativa había agrónomos con instrucción universitaria, y en cada brigada y cada cuadrilla trabajaban peritos, era obvio que ellos no pudieran dirigir la agricultura según la exigencia de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país, creados por el Partido.

Otra razón por la que las universidades de agronomía se veían impedidas de formar de manera cualitativa a los estudiantes, estaba, en cierto modo, en el hecho de que el Estado no les aseguró suficientes condiciones para los experimentos y las prácticas.

Como el Estado no les suministra lo necesario para estas actividades como son diversas clases de abonos químicos, herbicidas

y substancias agroquímicas, los graduados de esos centros docentes no tienen suficientes conocimientos sobre los herbicidas y los elementos componentes de los fertilizantes químicos. Si ellos ignoran estas cosas, ¿cómo es posible realizar la quimización de la economía rural? Si bien la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” planteó la importante tarea de realizar la quimización en la economía rural, las universidades de agronomía no preparan cuadros capaces de llevarla a cabo.

Los que se han graduado en ellas no saben ni siquiera aplicar debidamente los herbicidas y los abonos químicos.

Como consecuencia de que ellos no supieron dirigir la aplicación de los abonos de manera tecnocientífica, conforme a las características biológicas de las plantas, se cultivaron meras yerbas y se encamó el arroz en extensas superficies. El año pasado fue óptimo el estado del cultivo, pero el tifón encamó muchas plantas de arroz, lo que disminuyó su rendimiento.

Por eso, tanto en la Conferencia Nacional de Activistas Agrícolas de este año como en cada visita de dirección sobre el terreno, subrayé que los abonos, en vez de esparcirse de una sola vez en su totalidad, deben aplicarse en varias etapas, conforme a las características biológicas de las plantas.

Este año en la provincia de Hwanghae del Sur se aplicaron los abonos varias veces, en acato a la instrucción del Partido, gracias a lo cual no se encamó ni un tallo de arroz.

Pero en las provincias de Kangwon y de Hamgyong del Sur el abonamiento se realizó por el viejo método, sin introducir los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país. Por consiguiente, este año en ellas no pudo elevarse el rendimiento de cereales, aunque eso era posible.

La razón por la que esas provincias no han aplicado este año los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país del Partido reside en que los que se graduaron en las universidades de agronomía, no dirigieron de manera apropiada las faenas agrícolas aferrándose a los viejos métodos de cultivo. Como los cuadros del sector

aprendieron en esos centros docentes teorías contradictorias a los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país del Partido, es obvio que en sus cabezas no haya sitio para la orientación del Partido sobre la aplicación escalonada de los abonos.

He informado al Comité Político del Comité Central del Partido de los resultados de la revisión de los manuales de la Universidad de Agronomía de Wonsan y di a los organismos correspondientes la tarea de redactar otros manuales de las universidades de agronomía, basándose en los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país creados por el Partido. No es permisible en absoluto redactarlos así como así o de manera subjetivista so pretexto de terminarlos con rapidez. Tienen que escribirlos preguntando cada cosa a los campesinos que poseen muchas experiencias prácticas. Ellos son doctores en la agricultura.

Es muy bajo también el nivel de los técnicos del sector de fruticultura.

Ya han transcurrido 15 años desde la Reunión Ampliada del Presidium del Comité Central del Partido, celebrada en Pukchong. Los árboles frutales plantados después de esta reunión se encuentran ahora en plena juventud. Sin embargo, todavía no se recogen abundantes frutas. Su causa consiste en que el Estado no ha dirigido satisfactoriamente el sector frutícola, pero principalmente se debe al bajo nivel de preparación de sus técnicos, que no les ha permitido realizar bien el trabajo de fertilización y cuidado de los huertos, según los requerimientos científicos y técnicos.

En este nivel de preparación se encuentran, además de los graduados de las universidades de agronomía, sus colegas de otras universidades.

En los institutos superiores de pesquería no se le enseña concretamente a los estudiantes las condiciones oceanográficas y el estado de migración de los peces de nuestro país, así como de qué manera construir barcos y fabricar aperos de pesca apropiados a dichas condiciones. Por consiguiente, los que se gradúan en ellos no realizan debidamente la labor de investigación sobre la fabricación de

barcos y artes de pesca adecuados a las condiciones de nuestro país y, encima, ni siquiera saben manejar debidamente los equipos de pesca modernos. Abundan peces en el Mar Este, pero como no los capturamos, no podemos suministrar suficiente pescado al pueblo.

Tampoco la Universidad de Minería y Metalurgia impartió a los estudiantes una instrucción cualitativa.

Apoyándonos en el fervor revolucionario de la clase obrera construimos en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek un moderno taller de laminación en caliente y ubicamos allí a muchos graduados de dicha universidad. Pero éstos pierden su prestigio por no conocer ni la tecnología electrónica ni el manejo de los aparatos automáticos.

En la actualidad, dada la muy precaria situación con respecto a la electricidad, no hay otro remedio que introducir en la fundición de acero el método de inyección del oxígeno. Por eso dije al director del Complejo Siderúrgico Kim Chaek que aplicara ampliamente este método. Entonces él me explicó que sólo cuando nuestros técnicos manejen el taller de laminación en caliente será posible producir una gran cantidad de materiales de acero, trabajando por turnos. Al escucharlo le dije que pusiera a nuestros técnicos a dirigirlo, si podían, pero teniendo en cuenta su nivel de preparación es dudoso que logren hacerlo como es debido.

El Partido se propone revisar con el tiempo también los manuales de otras universidades. Creo que entonces se darán no pocos casos en los que se traten temas que no estén conformes con la realidad de nuestro país como ocurriera inmediatamente después del cese de la guerra, cuando en el manual de la Geografía para escuelas secundarias se decía que Mongolia está situada al sureste de nuestro país.

Debemos corregir cuanto antes los defectos surgidos en la formación de los cuadros nacionales y elevar de manera decisiva la calidad de la enseñanza conforme a la exigencia de la realidad de nuestro país en desarrollo, para preparar a muchos intelectuales comunistas, pertrechados firmemente con la concepción jucheana del mundo y con ricos conocimientos científicos y técnicos.

Para formar a intelectuales comunistas es preciso resolver dos

problemas: uno es lograr que las universidades preparen cualitativamente a los estudiantes, aunque para esto necesite más tiempo, de modo que éstos, una vez incorporados al trabajo, puedan desplegar de manera independiente su facultad creadora, y otro, elevar el nivel de calificación de las personas que se graduaron ya de las universidades, mediante un proceso de recapacitación.

A fin de mejorar la calidad de la enseñanza en las universidades es preciso, ante todo, constituir las filas de profesores con personas cabales y elevar su nivel de calificación.

Elevar el nivel de calificación de los profesores constituye una condición decisiva para elevar el nivel ideológico y científico de la educación. El problema de si se logra o no preparar a los estudiantes como cuadros competentes depende, a fin de cuentas, de los profesores. Sólo aquellos que se arman firmemente con la idea Juche de nuestro Partido y poseen ricos conocimientos científicos, pueden preparar de modo excelente a los estudiantes, pero quienes no están a esta altura no son capaces de instruirlos como dignos trabajadores de nuestra sociedad. Por tanto, es necesario ubicar como profesores universitarios a personas bien pertrechadas con la idea Juche de nuestro Partido y con ricos conocimientos científicos, y elevar continuamente su calificación.

Para elevar el nivel de calificación de los profesores debe establecerse entre ellos un sólido ambiente de estudio.

Sólo entonces ellos pueden pertrecharse firmemente con la política de nuestro Partido, asimilar avanzados conocimientos científicos y enseñar bien a los estudiantes.

Pero, hoy, los profesores universitarios no estudian con afán y, por consiguiente, no están al tanto de la tendencia mundial de desarrollo de las ciencias, quedando cada vez más rezagados.

En adelante, las organizaciones del Partido en las universidades deben librar entre los profesores una enérgica lucha ideológica contra las manifestaciones de desapego al estudio, de modo que éstos se apliquen en el estudio, elevando así considerablemente su nivel de preparación.

Al mismo tiempo, deben asegurárseles las condiciones para aumentar su calificación.

En el presente, en las universidades funcionan dispersamente las facultades de cursos por correspondencia y los nocturnos, los cuales constituyen excesiva carga para los profesores. En este caso éstos no tienen posibilidad de dedicarse a su propia superación y preparar adecuadamente las clases.

Hay que asegurarles el tiempo necesario para que preparen bien los planes de lección y estudien también muchos libros científicos para proporcionar valiosos datos a los estudiantes.

En la Universidad Kim Il Sung no deben organizarse facultades de cursos por correspondencia o nocturnos. Pero deben funcionar de continuo las que existen en otras universidades.

Otra tarea que les incumbe a las universidades es que deben realizar bien la selección de los estudiantes y establecer el ambiente de estudio entre ellos.

En vez de recurrir sólo a la formación cuantitativa, admitiendo a muchos estudiantes, deben seleccionarlos con atención para matricular e instruir a los que verdaderamente pueden prepararse como cuadros útiles. Sólo así éstos podrán asumir un cargo y cumplir satisfactoriamente con su deber cuando se gradúen y se ubiquen en organismos de investigación o en fábricas y empresas.

En particular, la Universidad Kim Il Sung, donde se preparan cuadros medulares de los organismos del Partido, del Estado y de la economía, debe recibir a los estudiantes examinando con exigencia cada caso, sin matricularlos a la ligera.

Las universidades, a la vez que matriculan y forman a los jóvenes prometedores, deben establecer el ambiente de estudio entre ellos.

El deber principal de los estudiantes es estudiar bien. Los que no se aplican en el estudio no pueden cumplir con su tarea cuando se ubiquen en centros de trabajo.

En adelante, será necesario que las universidades den de baja a cualquier estudiante que holgazanee, sin aplicarse en el estudio.

Hay que intensificar el aprendizaje de idiomas extranjeros.

Los graduados universitarios, sin excepción, deben conocer, como mínimo, un idioma extranjero, ya sea el inglés, el francés, el ruso, el alemán, el español u otros. Sólo así pueden asimilar las experiencias avanzadas de otros países y ayudar de manera activa a los países del Tercer Mundo.

Sin embargo, como ahora ingenieros e investigadores, graduados de las universidades, no conocen lenguas extranjeras, no pueden leer los libros técnicos de otros países, aunque los hay en gran número en las bibliotecas, ni, por consiguiente, introducen los adelantos científicos y técnicos.

En la primavera del año en curso, al realizar en la provincia de Hamgyong del Norte una visita de orientación, me interesé por el cultivo del tabaco y supe que se producía entre 0,8 y una tonelada por hectárea por haber trasplantado 12 matas por *phyong*. Con este rendimiento, lejos de poder exportarlo, es imposible hasta suministrarlo como es debido a nuestra población. A fin de distribuir suficiente cantidad de tabaco a nuestra población, a la vez que se exporta, es necesario incrementar su rendimiento por hectárea. Pero este objetivo no puede alcanzarse trasplantando sólo 12 matas por *phyong*. Trasplantar sólo 12 matas de tabaco por *phyong* es un método viejo, aplicado en el pasado, cuando no había tres abonos principales ni los de microelementos y los campesinos lo cultivaban echando un puñado de cenizas a cada mata.

Como no podía comprender por qué se sembraban tan sólo 12 matas por *phyong* en las condiciones actuales, cuando se pueden aplicar cuantos abonos de tres tipos principales y de microelementos se necesiten, leí los datos de otros países y examiné también los manuales de universidades de agronomía. Según esos datos, otros países incrementaban el rendimiento del tabaco por hectárea sembrando más de 30 matas por *phyong*. Pero en los manuales de nuestras universidades de agronomía se escribe que no está bien sembrar más de 12 matas por *phyong* porque se impediría la circulación de aire.

Por eso, después de terminar mi dirección sobre el terreno en la provincia de Hamgyong del Norte sometí este problema a debate de

la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido y presenté la tarea de sembrar 37 matas de tabaco por *phyong*. Este año se recogieron de 5 a 6 toneladas de tabaco por hectárea donde se aseguraron 37 matas por *phyong*, o sea, de 110 mil a 120 mil por hectárea.

Si nuestros científicos hubieran leído muchos libros de otros países, habrían podido introducir sus buenas experiencias e incrementado el rendimiento del tabaco. Pero, ahora ellos no pueden leer esos libros, aunque lo quieran, por no conocer otros idiomas.

Hoy los presidentes de los comités provinciales de economía rural son todos graduados universitarios y en los casi 10 años que llevan dirigiendo la agricultura han acumulado muchas experiencias, por ende, tienen conocimientos de biología y saben mucho del maíz y el arroz. Sin embargo, como no conocen otros idiomas, no pueden introducir con éxito buenas experiencias de otros países a través de la lectura de sus libros. Por eso, les estoy enviando datos extranjeros traducidos sobre la agricultura.

Si conocemos lenguas extranjeras, podemos realizar bien también el trabajo con los países del Tercer Mundo y otros.

En África no son pocos los países que hoy nos piden ayuda. Un cierto país africano, aunque intervino compañías extranjeras, no sabe administrarlas, y por eso nos pide que vayan allí nuestros cuadros para prestarle ayuda. Así es como ahora estamos enviando a esos países a numerosos técnicos y asesores.

Actualmente en ellos se encuentran muchos técnicos y médicos nuestros, pero dicen que tienen dificultades por no conocer sus idiomas. Como quiera que en la medicina el latín es lengua común, dicen que nuestros médicos se comunican con sus homólogos por simples frases, pero otros técnicos no pueden realizar de modo satisfactorio su trabajo de dirección económica y técnica por no conocer el idioma del país respectivo.

En adelante en las universidades se debe intensificar el aprendizaje de lenguas extranjeras de modo que cada estudiante pueda dominar, por lo menos, un idioma.

Para que esto sea posible es necesario reforzar la cátedra de idiomas extranjeros y destinar más horas a las clases para éstos.

Al mismo tiempo, hay que fortalecer el control sobre los estudiantes en el estudio de idiomas extranjeros y realizar en forma rigurosa sus exámenes.

También los profesores, al igual que los estudiantes, deben dedicarse con empeño al estudio de otras lenguas.

Las universidades deben prestar grandes esfuerzos a la formación de gran número de personal técnico necesario para promover la industria electrónica y la de automatización.

El desarrollo de estas industrias es de enorme importancia para el progreso de la economía del país y para aumentar su poderío defensivo. Sólo cuando se desarrollen esas industrias, será posible cumplir con éxito las tres tareas de la revolución técnica, planteadas en el V Congreso del Partido, y, de esta manera, consolidar la base material-técnica del país, emancipar por completo a los trabajadores de las faenas difíciles y duras y modernizar aún más las armas y otros pertrechos militares.

En 1968, al visitar el Instituto Superior Politécnico Kim Chaek, subrayé la importancia del desarrollo de la tecnología electrónica y de automatización.

Sin embargo, todavía las universidades no han logrado producir ni siquiera la calculadora electrónica. De hecho, uno de los mayores problemas pendientes en nuestro país está en la industria electrónica y en la de automatización.

China, por ejemplo, ha desarrollado en cierto grado la industria electrónica por tener desde hace mucho tiempo a sus propios cuadros nacionales.

Cuando visité a China en 1958 vi en la Universidad Qinghua, en Beijing, una computadora electrónica hecha por sus estudiantes.

En materia de la industria electrónica nuestro país se encuentra casi al nivel cero. Por eso debemos prestar un interés especial al desarrollo de la industria electrónica y a la de automatización.

La Universidad Kim Il Sung debe preparar un gran número de

personal que se necesita para el fomento de estas industrias.

Hasta hoy esta universidad ha hecho un importante aporte a la semiautomatización y a la automatización de los procesos de producción en las diversas ramas de la economía nacional y de las armas, pero todavía nos quedan muchos problemas a resolver para introducirlas en las referidas ramas y en la industria bélica.

Eso ocurre, por ejemplo, en el sector de la economía rural. Hoy una de las faenas más duras en el campo es la de segar el arroz.

Para mecanizar este trabajo dije que se hiciera siquiera una segadora de arroz, si no es posible fabricar de inmediato la cosechadora combinada de arroz en nuestro país. Así fue como los técnicos del sector de la industria mecánica se dieron a hacer una segadora de arroz que resultó bastante buena. Pero, sólo con este tipo de máquinas no podemos liberar por completo a los campesinos de los trabajos duros y difíciles.

En la economía rural, además, quedan todavía no pocos problemas que deben resolverse para mecanizar y automatizar las faenas agrícolas. Sin llevar a cabo esta tarea no podemos emancipar completamente a los campesinos de los trabajos difíciles y penosos ni, además, resolver la tensa situación creada por la escasez de la mano de obra en el campo. Como muchos jóvenes van al Ejército Popular, ahora en las granjas cooperativas quedan pocos y son muchos los hombres de edad avanzada y mujeres. Por eso todos los años el Partido envía muchos brazos para ayudar en el campo, pero no puede proceder así de continuo, perjudicando la industria. La solución está en realizar cuanto antes la revolución técnica en el campo mediante la intensificación de las investigaciones encaminadas a resolver los problemas planteados en cuanto a la mecanización y la automatización de las faenas agrícolas.

Son muchos los problemas a resolverse para introducir la automatización tanto en las industrias extractiva, siderúrgica, química y la del cemento, así como en el transporte.

En la rama de las ciencias naturales es preciso concentrar la fuerza en el desarrollo de la industria electrónica y de la de automatización.

Tomando por tarea principal la solución de los problemas pendientes en la realización de la mecanización, la semiautomatización y la automatización en todas las ramas de la economía nacional, la Universidad Kim Il Sung debe reforzar sus facultades y filas de profesores para formar un gran número de técnicos necesarios a este dominio.

Hay que llevar a buen término las investigaciones sobre la energía atómica.

También en esta rama hoy nuestros científicos han quedado detrás de sus similares de otros países. Por tanto, es necesario que los científicos de la rama realicen con más empeño las investigaciones sobre la energía nuclear.

El objetivo que perseguimos en estas investigaciones no es para producir bombas atómicas, sino para fomentar la economía nacional utilizando la energía atómica como fuerza motriz. Es posible que algunas decenas de años después también en nuestro país se agoten los recursos de combustibles, razón por la cual es preciso intensificar desde ahora las investigaciones sobre el uso de la energía atómica como fuerza motriz.

Nuestro país cuenta con favorables condiciones para desarrollar la industria de energía atómica. Por eso es menester que los científicos especializados en esa rama fortalezcan sus investigaciones y también formen a muchos estudiantes.

Para elevar la calidad de la enseñanza en las universidades hay que reforzar sus bases materiales.

Los estudiantes, por muchos libros que lean en su período universitario, no podrán hacerse cuadros que posean conocimientos útiles, si no pasan por cursos de ensayo y de práctica. Por lo tanto, el Estado debe asegurar suficientes condiciones para ello en las universidades, aunque tenga que asignar menos recursos a otras ramas.

Debe crear parcelas para experimentos en las universidades de agronomía y comprarles también diversas clases de abonos, herbicidas y otros productos agroquímicos que se utilizan en otros

países. Sólo así esos centros docentes pueden preparar a los estudiantes como competentes agrónomos que posean conocimientos útiles, capaces de dirigir el trabajo agrícola sobre la base de la ciencia y la tecnología, según las exigencias de los métodos de cultivo adecuados a las condiciones del país, y realizar con rapidez la quimización de la economía rural.

Es necesario asegurar suficientes condiciones también a otras universidades de modo que sus estudiantes puedan consolidar las teorías aprendidas a través de los ensayos y la práctica.

Las universidades deben revolucionar de modo consecuente a los estudiantes al mismo tiempo que los preparan como trabajadores dotados con profundos conocimientos científicos y técnicos.

Quienes se matriculan en las universidades lo hacen después de pasar 2 años en el jardín de la infancia y otros 10 en la escuela primaria y la media alta hasta terminarlas y prestar servicio en el Ejército Popular o trabajar en fábricas o empresas durante unos tres años, y como el período universitario dura 5 ó 6 años, cuando se gradúan y colocan en centros de trabajo tienen 27 ó 28 años de edad. Por eso, puede decirse que su período universitario es el decisivo para la formación de su concepción del mundo. Pues durante este período las universidades deben revolucionar por completo a los estudiantes.

Es preciso intensificar la educación ideológica para armar firmemente a los estudiantes con la idea Juche de nuestro Partido y forjarlos sin cesar a través de la vida organizativa revolucionaria y la lucha práctica. De esta manera todos los estudiantes, tanto los que estudian las ciencias naturales como los que se dedican a las ciencias sociales, deben prepararse como auténticos revolucionarios comunistas que, una vez graduados de las universidades y ubicados en centros de trabajo, se esfuercen abnegadamente sólo por el Partido, la clase obrera y el pueblo, sin vacilar ante ningún contratiempo y prueba.

Además de elevar la calidad de la enseñanza universitaria, es preciso reforzar la labor de capacitación de los que recibieron anteriormente la instrucción universitaria.

Dado que en el pasado en la formación de los cuadros nacionales se prestó mucha atención al aspecto cuantitativo, ocupándose menos del cualitativo, es muy importante adoptar enérgicas medidas de recapacitación de los que ya se graduaron en las universidades y ahora trabajan en diversas ramas para dotarlos sólidamente con los últimos logros científicos. Si el millón de intelectuales que formamos nosotros pasa por este proceso, podrá manifestar, de veras, un gran poderío.

En adelante el Estado debe tomar medidas activas para la recapacitación de los trabajadores que ya están sirviendo en los centros de trabajo después de haberse graduado de las universidades, y de esta manera, hacerlos cuadros nacionales más competentes.

Sobre todo, debe creárseles suficientes condiciones de estudio.

Aunque la situación del país es un poco difícil, nos proponemos construir el Palacio de Estudio del Pueblo para que todo éste pueda estudiar.

Después de edificarlo hay que dotarlo de gran cantidad de libros y ubicar competentes conferencistas para que puedan ir a estudiar allí todos los cuadros y los trabajadores.

Los científicos tienen que traducir cada uno más de un libro científico-técnico de otros países.

Es difícil exigir a los que ya se graduaron en las universidades que aprendan ahora otros idiomas para leer libros extranjeros. Por supuesto, ellos pueden aprenderlos si se les exige. Esto es factible para las personas de unos 30 años de edad, pero sería difícil para las que han pasado los 40. Por tanto, será bueno que los científicos traduzcan muchos libros de temas científico-técnicos de otros países y los pongan en las bibliotecas para que los lean las personas que no conozcan lenguas extranjeras.

Si en el futuro construimos el Palacio de Estudio del Pueblo, y exponemos en él al menos un millón de libros traducidos, muchas personas podrían estudiar allí. Si cada uno del millón de intelectuales que tenemos traduce sólo un libro científico-técnico, en total dispondremos de igual número de libros.

Pero, este trabajo no marchará bien si no se organiza con esmero. En la esfera de la ciencia y la educación se debe organizar de modo minucioso e impulsar enérgicamente la traducción de los libros de otros países.

Hay que impartir claras tareas de investigación a los científicos.

Actualmente éstos no se dedican con afán a las labores investigativas.

Como señalé también en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, inmediatamente después del cese del fuego planteamos la tarea de industrializar el procesamiento de *kimchi* en vista de que se construían numerosos apartamentos de muchos pisos, pero los científicos del sector correspondiente no la han cumplido todavía. ¿Es tolerable que nuestros científicos causen incomodidades en la vida de los moradores de esos apartamentos por no haber podido solucionar siquiera el problema de la industrialización de la producción de *kimchi*? Ahora los vecinos de esos edificios modernos tienen que bajar al traspatio para sacar el *kimchi* de su depósito, lo que es igual a vestirse a lo moderno y ponerse una toca de pelo de caballo en la cabeza.

Hay dos razones por las que hoy los científicos no se dedican con empeño a la labor de investigación: una es que el Consejo de Administración y la Academia de Ciencias no les dan claras tareas a los investigadores, y la otra es que tienen asegurada la subsistencia, independientemente de si realizan o no investigaciones.

Un cierto año, al visitar Hamhung, me entrevisté con el doctor Ri Sung Gi. Entonces él me dijo que los investigadores estaban leyendo libros en los gabinetes, pero no se sabía si ellos de veras se dedicaban a la lectura o pensaban en otras cosas. Y continuó diciéndome que en la sociedad capitalista los científicos reciben tareas de investigación por parte del Estado o de los capitalistas, y si no las cumplen dentro del plazo fijado se les sanciona por la ley o se les impone multas, razón por la cual ellos se dedican con afán a la investigación, pero, como en nuestro país el Estado les da dinero y alimentos y educa a todos sus hijos, aun cuando no logran llevar a buen término sus

investigaciones, no se empeñan tanto en su trabajo investigativo. Por eso yo le dije al doctor que aunque los científicos no se dedicaban con ahínco a la labor de investigación, no podíamos retroceder contratándolos como en la sociedad capitalista; que en todos los casos debemos intensificar la educación ideológica entre los científicos para que se dediquen conscientemente a la labor de investigación.

Pero este problema no se resuelve con facilidad.

Ahora entre nuestros científicos no son muchos los que quieren vivir ociosamente. A mi parecer, no sería más de uno de cada 10.

Debemos confiar en los científicos. Si creemos en ellos, les trazamos claras tareas y les aseguramos buenas condiciones, marcharán bien las labores de investigación científica.

Desarrollar las ciencias no es un problema sencillo.

Al dirigir en estos días el trabajo en las esferas de la economía rural y de la pesca nos dimos cuenta de que no son pocos los problemas pendientes en el desarrollo de las ciencias, pero es imposible resolverlos si se los encarga sólo a los científicos. Por eso, la Comisión Económica del Comité Popular Central, el Consejo de Administración y la Academia de Ciencias deben asegurar suficientes condiciones materiales para las labores de investigación.

Hoy he hablado brevemente a ustedes sobre algunos problemas concernientes a elevar el nivel cualitativo de la labor de formación de los cuadros nacionales.

Estoy firmemente convencido de que ustedes, los profesores de la Universidad Kim Il Sung, seguirán registrando innovaciones, como han hecho hasta ahora, en la formación de los cuadros nacionales y así corresponderán a la alta esperanza del Partido.

PALABRAS A UNA DELEGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD COREANA

29 de noviembre de 1976

Está bien que la Universidad Coreana cuente con 1 500 estudiantes y un ciclo docente de 4 años. Nuestro país es el único que tiene una universidad en el extranjero. Es muy admirable que los profesores de la Universidad Coreana y los trabajadores de la Chongryon hayan establecido este centro docente en el territorio de Japón.

Al principio, bajo diversos pretextos injustos, los reaccionarios japoneses intentaron anular el reconocimiento oficial de la Universidad Coreana, o adoptar otras medidas, pero hoy, enfrentados con la dinámica lucha de sus profesores, de los demás compatriotas residentes en Japón y del pueblo nipón, no pueden recurrir a ello. Esta es una gran victoria para nosotros.

La Chongryon no debe hacer nada que infrinja las leyes de Japón ni que pueda servir a los reaccionarios japoneses de pretexto para la represión.

Hoy se tornan muy graves las maniobras de subversión y sabotaje de los enemigos contra la Chongryon. Considero muy bueno que sus organizaciones luchen inflexiblemente contra esas maniobras, cada vez más virulentas.

Si ellas luchan a pie firme, aplastando con éxito esas maniobras, es porque tienen las fuerzas medulares y las patrióticas socialistas, capaces de lograrlo. Y también porque preparan incesantemente a sus cuadros nacionales en la Universidad Coreana, base de su formación.

Si la Chongryon no hubiera establecido este centro docente, limitándose a tener sólo sus organizaciones filiales, no habría podido resolver satisfactoriamente el problema de la sólida preparación y fortalecimiento de sus filas de cuadros. La Asociación ha podido completar y robustecer sin cesar esas filas con nuevos elementos gracias a que cuenta con este plantel donde se instruyen y preparan de manera concentrada los cuadros nacionales.

La Chongryon debe mantener y administrar bien a la Universidad Coreana. Esta hará falta también en el futuro, aun después de que se reunifique la patria.

Es importante que en ella se enseñen bien los idiomas extranjeros. Sólo cuando uno los domine será capaz de realizar con habilidad las actividades exteriores y asimilar con rapidez las técnicas avanzadas de otras naciones. En la actualidad nuestro país mantiene relaciones diplomáticas con muchos otros en el mundo, y numerosas personas realizan actividades en el extranjero. Pero son pocas las que conocen bien otros idiomas.

Es importante el inglés y el francés, y también es necesario el español. Hay que destinar muchas horas a enseñarlos a los estudiantes.

Es preciso que les den también lecciones de las lenguas nacionales de otros países. La tendencia actual es que cada país usa mucho su propia lengua. En estas condiciones, no se puede realizar con éxito el trabajo con los países del Tercer Mundo, sin conocer sus idiomas nacionales.

Hay que aprender también la ciencia y la tecnología avanzadas de Japón.

Para la Chongryon es importante asimilarlas y contribuir así a la construcción socialista en la patria. Ahora Japón ha dejado atrás a Estados Unidos en algunas esferas científicas y técnicas. Según una revista extranjera que he leído, hoy Estados Unidos ya sólo tiene monopolio a escala mundial en tres ramas: primero, tiene compañías petroleras en varios países; segundo, posee un poco más de reservas de cereales que otros países; y tercero, cuenta con gran cantidad de armamentos. En la revista se indica que en otras ramas Estados

Unidos fue desplazado por Alemania Occidental, Japón y otros países capitalistas desarrollados. Dicho con franqueza, también Estados Unidos reconoce el progreso tecnológico de Japón. Por eso, no es malo aprender, cuanto sea posible, su técnica.

En Japón se han desarrollado la industria de automatización y la electrónica. La Chongryon debe procurar que se dedique mucho esfuerzo al aprendizaje de la tecnología de estas ramas. Como no es suficientemente alta nuestra técnica en éstas, aún no hemos podido resolver por completo el problema de la automatización planteado en el V Congreso del Partido.

Por supuesto, Japón no enseñará de buen grado sus técnicas a los extranjeros. Pero la Chongryon debe organizar bien su trabajo para poder asimilarlas.

Hoy, en los países capitalistas suben continuamente los precios y también en Japón se encarecen mucho las mercancías. Creo que con esta situación los profesores de la Universidad Coreana tendrán dificultades para vivir con su actual salario. El subsidio educacional que envía la patria es también para compensar en cierto grado su salario, pero se destinará a ello una pequeña suma.

Hoy en día, en los países capitalistas se aumentan las dificultades por la escasez de materias primas y combustibles; se agrava la crisis económica. Según lo que publican los japoneses en sus periódicos, también en su país se cerraron muchas fábricas. El secretario general del comité japonés de apoyo a la reunificación independiente y pacífica de Corea, que hace algún tiempo nos visitó, dijo que hoy en su país el número de los desempleados pasa de un millón y es inculcable el de los semidesempleados.

Actualmente nuestro país no tiene escasez de materias primas y combustibles. Si confrontamos alguna dificultad, se debe a que no podemos vender a otros países las mercancías que disponemos para este fin aunque las poseemos en gran cantidad.

Esto se debe, ante todo, a que los países capitalistas, azotados por la crisis económica, no pueden comprar nuestras mercancías. Aunque producimos para la exportación grandes cantidades de capullos de

gusanos de seda y otros artículos, aquéllos, que nos prometieron adquirirlos, no tienen ahora posibilidades de hacerlo.

Otra causa radica en que no podemos fletar barcos. En el pasado nuestro país comerció mucho con la URSS y China, utilizando principalmente los ferrocarriles. Por consiguiente, construimos pocos barcos de carga, aunque fabricamos muchos de pesca. En los últimos años, desde que empezamos a comerciar con los países capitalistas y los tercermundistas, utilizamos los barcos extranjeros de carga. Pero, como ahora los grandes países han monopolizado los buques mercantes del mundo para importar cereales, nos resulta difícil alquilarlos. El año antepasado vendimos 200 mil toneladas de arroz a Indonesia y entonces también tuvimos dificultades por la falta de embarcaciones. Ahora estamos construyendo barcos de gran tamaño, y, por tanto, al cabo de 2 ó 3 años también será resuelto, probablemente, el problema de los navíos de carga.

Actualmente nuestro país no enfrenta serias dificultades en la economía. La industria se desarrolla sobre una base segura porque consume pocas materias primas importadas. Sus pocas dificultades se reducen a la escasez de adhesivos y otras cosas de poca importancia que no se producen aquí. Es imposible que un país fabrique todo lo que necesita. Importamos esas materias primas y materiales que no podemos asegurar con nuestra propia producción, pero nos resultan extraordinariamente caros.

Aquí también la agricultura continúa con buenos resultados. Hoy muchos países del mundo sufren la crisis de alimentos, pero nosotros desconocemos este fenómeno merced a las abundantes cosechas que se logran cada año. Desde 1973 incrementamos anualmente la producción de cereales, y este año también hemos obtenido una copiosa cosecha. Lo que más importa es autoabastecerse de víveres cultivando bien la tierra.

Con esto quisiera terminar mis palabras para con ustedes.

Espero que de regreso transmitan mi saludo al compañero presidente y a otros cuadros de la Chongryon, así como a todos los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Coreana.

